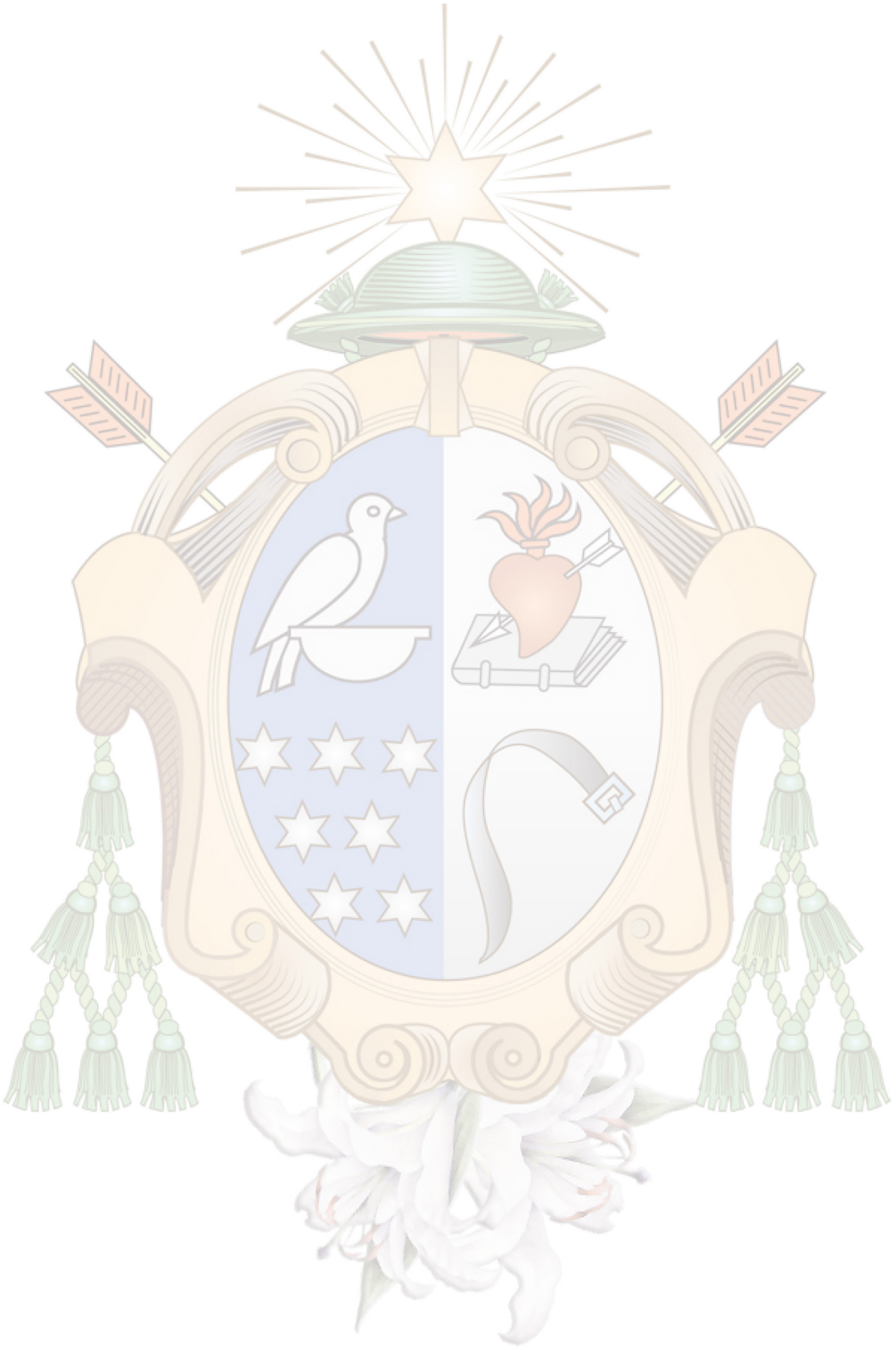


Mariano Gazpio

Correspondencia

Introducción, edición y notas
José Javier Lizarraga OAR



Mariano Gazpio

Correspondencia



Edición, introducción y notas

José Javier Lizarraga, OAR

Edita:

Orden de Agustinos Recoletos
Provincia de San Nicolás de Tolentino

Madrid, 2023

ISBN: **978-84-09-51559-2**
Dep. Legal: **M-17488-2023**

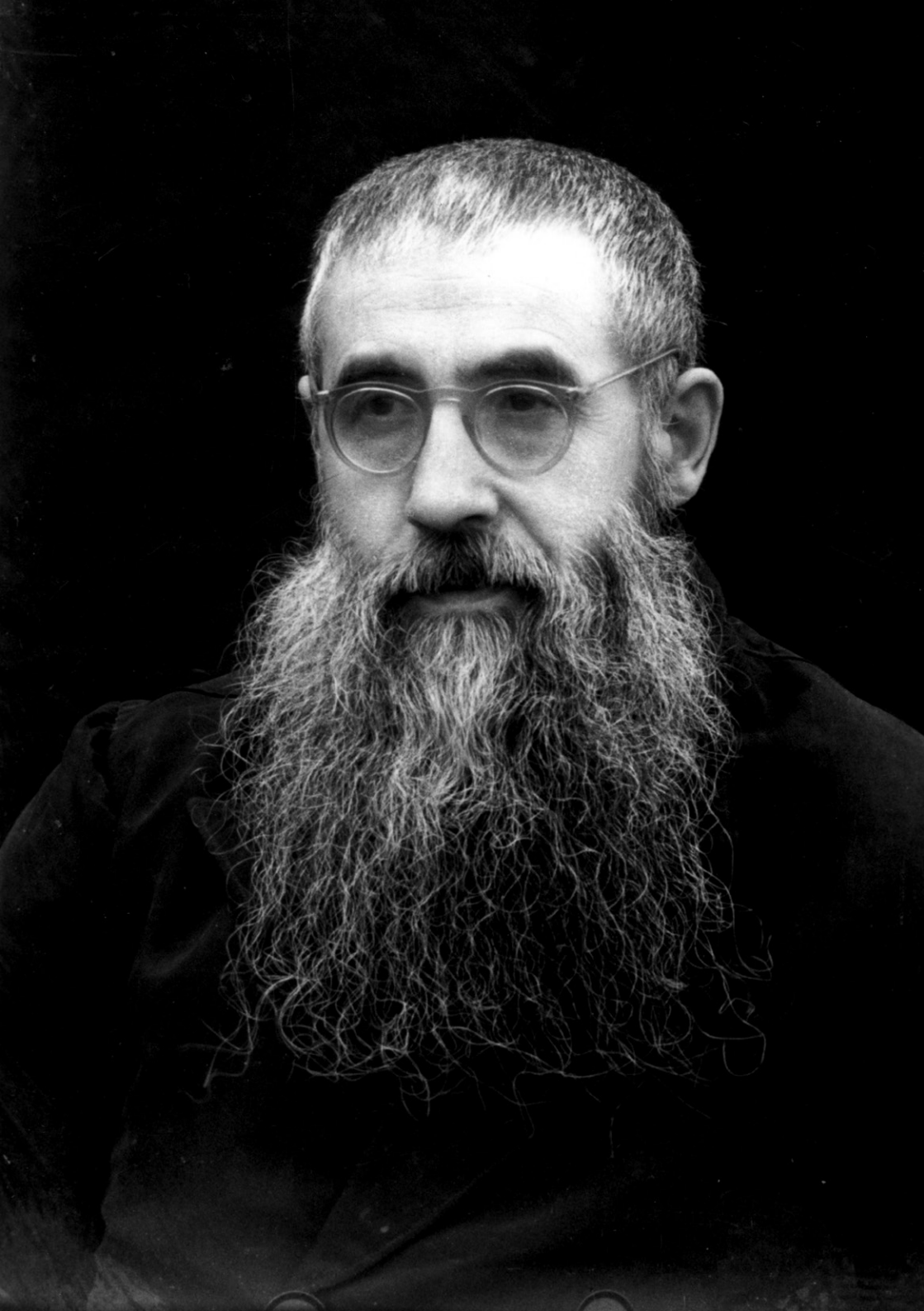
Este libro se acabó de imprimir
en los talleres de Campillo Nevado en Madrid
el día 22 de mayo de 2023,
segundo aniversario de la declaración
como Venerable por el Papa Francisco
del agustino recoleto Mariano Gazpio Ezcurra.

agustinos recoletos

provincia de san nicolás de tolentino

agustinosrecoletos.org

Mariano Gazpio en Monteagudo (Navarra, España), 1952. ▶





9 **Presentación** • Fray Miguel Miró, OAR

11 **Introducción** • Fray José Javier Lizarraga, OAR

63 **Cartas de fray Mariano Gazpio, OAR**

421 **Cartas a fray Mariano Gazpio, OAR**

501 **Epílogo** • *Himno al Venerable Mariano Gapzio*
Fray Francisco Javier Legarra Lopetegui, OAR [Letra]
Isidro Gambarte [Música]

503 **Apéndice documental**

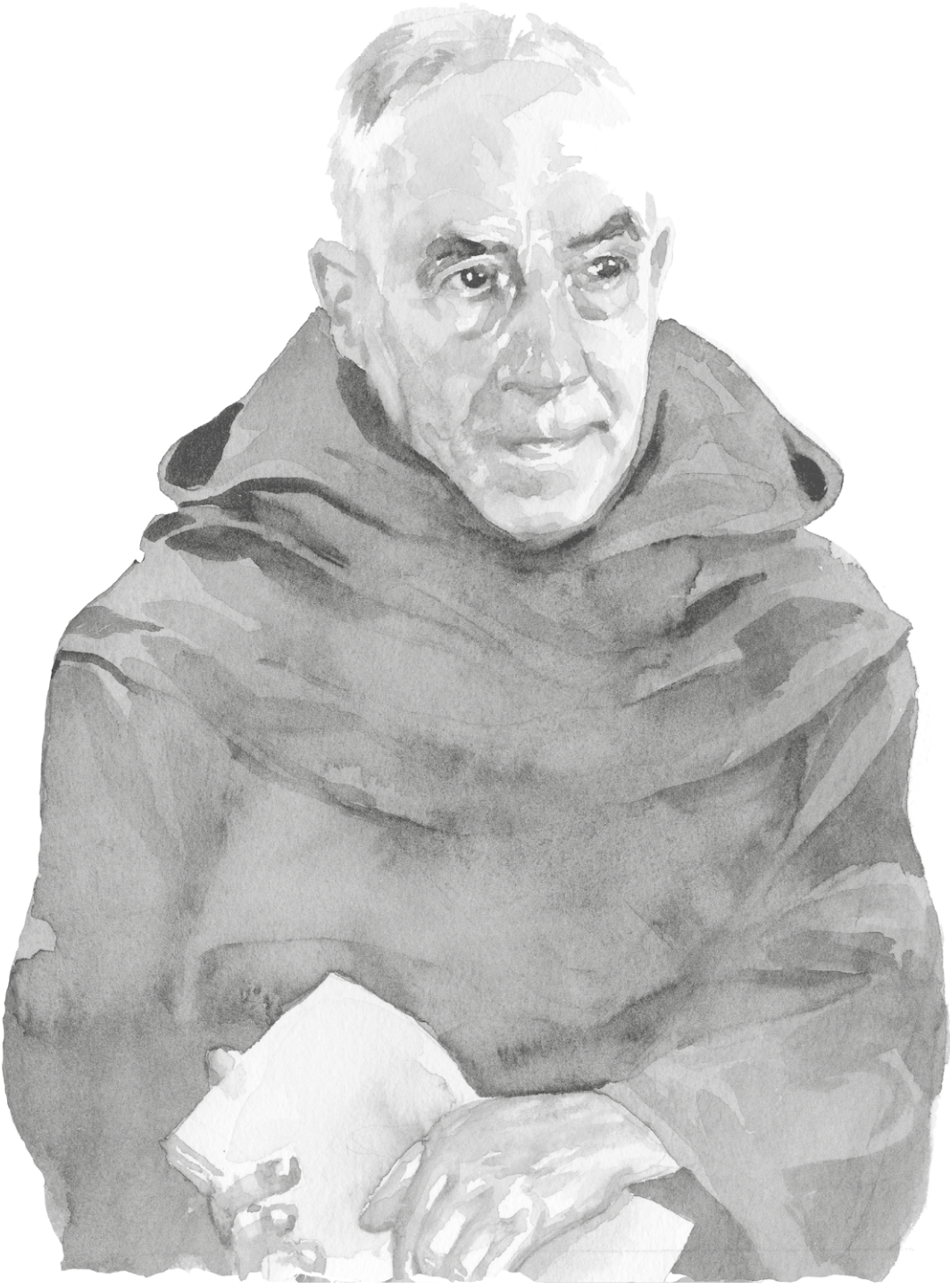
525 **Fuentes y bibliografía**

533 **Índice de nombres**

545 **Índice general**

559 **Mapas**

564 **Fotografías**



PRESENTACIÓN

Cuando nos relacionamos con una persona, percibimos desde nuestro conocimiento y nuestra experiencia su imagen, su mirada, sus gestos, recordamos sus palabras y su modo de ser. El padre Mariano Gazpio tenía 73 años cuando yo le conocí; para entonces ya había recorrido un largo itinerario humano y espiritual. Durante los cinco años que estuve estudiando en el teologado de Marcilla (Navarra) vi en él a "un hombre de Dios". Siempre parecía recogido; pocas veces te miraba a los ojos, pero tenía un modo peculiar de acoger, sin juzgar ni menospreciar a nadie; dominaba los impulsos de su temperamento y escuchaba con atención; le encontrabas con frecuencia en la capilla, predicaba con ardor y vivía su fe con intensidad y gran convicción. La oración y la predicación marcaron su apostolado.

Me pregunto cómo se comportaría Mariano Gazpio durante los veintiocho años que estuvo en China, cuál sería su relación con el grupo de misioneros y con aquellas buenas gentes que acudían a ellos, incluso en tiempos de persecución. Recuerdo, por otra parte, aquella comunidad de Marcilla en la que él vivió, formada por cerca de cien religiosos entre padres, hermanos y estudiantes. Su presencia daba un tono misionero y espiritual a la vida de la comunidad.

Con la precisión y rigor histórico que le caracterizan, José Javier Lizarraga nos obsequió hace unos años con una amplia biografía: "Un camino de fidelidad. Mariano Gazpio, agustino recoleto"; y con un breve compendio de su vida después: "Mariano Gazpio. Siervo bueno y fiel". Ambas obras nos ayudan a situar al padre Gazpio en su contexto vital, narran los acontecimientos de su vida y enumeran sus virtudes con abundantes testimonios.

Ahora, con la edición de este "Epistolario", Lizarraga recoge las palabras de su biografiado. No son muchas, como él explica: "La producción literaria del padre Mariano Gazpio es más bien escasa. Se reduce a sermones, pláticas y cartas. Unos y otras obedecen esencialmente al celo por las almas, al deseo de propagar la fe y alentar la santidad de los fieles" (pág. 18). A ello añade esta publicación una introducción, además de notas a cada una de las cartas, constituyendo un complemento de la biografía.

Durante la audiencia general del 22 de mayo de 2021, el Papa Francisco autorizó la promulgación el decreto de las virtudes heroicas del Siervo de Dios Mariano Gazpio Ezcurra. Tuve el honor de leerlo públicamente, con emoción y alegría, el 13 de agosto siguiente, en la eucaristía de acción de gracias que se celebró en Marcilla. La vida de este agustino recoleto es para todos un testimonio de amor y una llamada a la santidad.

Agradecemos al padre José Javier Lizarraga el servicio que ha prestado a la Orden y a la Iglesia, tanto en el proceso de canonización como en la edición de la biografía y de las cartas del padre Mariano Gazpio.

Fray Miguel Miró, OAR

Prior General de los Agustinos Recoletos
2010-2022

◀ Fray Mariano, el buen recoleto. Documental biográfico. 2022. 32' 18"

INTRODUCCIÓN

Nos complace presentar las cartas de un fraile sencillo, bueno y fiel; misionero y formador de muchas generaciones de novicios y religiosos.

Nos referimos, obviamente, al padre Mariano Gazpio[1]. Él es para la Familia Agustina Recoleta un modelo de fidelidad y un ejemplo a seguir, porque encarnó en su propia persona el carisma de los agustinos recoletos: la vida de comunidad, el desafío de la misión, la oración constante, la búsqueda de sabiduría divina y el amor al prójimo[2]. Como dice el padre Ángel Martínez Cuesta, "es una perla preciosa incrustada en el corazón mismo de nuestro carisma […], pone ante nuestros ojos con claridad meridiana la belleza y unidad de nuestro carisma"[3].

El 22 de mayo del año 2021 el papa Francisco reconoció oficialmente que el padre Mariano Gazpio había vivido de forma heroica las virtudes y lo declaró venerable:

> Consta que el Siervo de Dios Mariano Gazpio Ezcurra, sacerdote profeso de la Orden de Agustinos Recoletos, ha practicado en grado

---

[1] Sobre su vida puede consultarse nuestro libro *Un camino de fidelidad. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto*, Madrid 2017 (en adelante MG). También el folleto *Mariano Gazpio, siervo bueno y fiel,* [= Lámparas Ardientes 3], Madrid [4]2023. Para el contexto de su vida son fundamentales estas obras: José Manuel ROMERO, *Gesta misional de los Agustinos Recoletos en China 1924-1955*, Madrid 2019, y Ángel MARTÍNEZ CUESTA, *Marcilla. Convento de Agustinos Recoletos 1865-2002*, Zaragoza 2003. ID., *Historia de los Agustinos Recoletos*, III/1, 905-916. Más información en agustinosrecoletos.org

[2] Cf. AGUSTINOS RECOLETOS, *Constituciones y Código Adicional*, Roma 2011, nn. 6-30.

[3] MG 8.

> heroico las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad para con Dios y el prójimo, así como las virtudes cardinales de prudencia, justicia, fortaleza y templanza, y las a ellas anejas, en el caso y para el fin que nos ocupa[4].

Esta declaración papal, que unió a la Familia Agustina Recoleta en una gozosa celebración de acción de gracias a Dios[5], es la certificación de que el padre Gazpio practicó heroicamente las virtudes cristianas y es un verdadero modelo de comportamiento para cuantos conozcan su vida y le imiten[6]. Esto es precisamente lo que pretendemos con la publicación de sus cartas, que revelan las maravillas que Dios hizo en él.



[4] "Declaravit: Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Fortitudine et Temperantia iisque adnexis in gradu heroico Servi Dei Mariani Gazpio Ezcurra, Sacerdotis professi Ordinis Augustinianorum Recollectorum, in casu et ad effectum de quo agitur". Esta declaración del papa Francisco fue formalizada y publicada por el cardenal Marcello SEMERANO, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, *Decreto* (Roma, 22 mayo 2021), en AM: Caja 216.



[5] Rafael MEDIAVILLA, *La Familia Agustino-Recoleta y Navarra celebran la declaración como venerable de fray Mariano Gazpio Ezcurra*, en la revista diocesana *La Verdad* 4252 (Pamplona, 3 septiembre 2021) 14-15.

[6] El Papa llegó a esta conclusión, después de un largo proceso: las declaraciones de 65 testigos durante el proceso informativo (2000-2004); el voto unánime de la comisión de consultores teólogos (24 septiembre 2019), y de cardenales y obispos (18 mayo 2021). Este reconocimiento papal es el paso previo a ser beato y, luego, santo.

I. TRAYECTORIA BIOGRÁFICA

1. Formación en España y Filipinas

Mariano Gazpio nació el 18 de diciembre de 1899 en Puente la Reina (Navarra, España)[7]. Sus padres, Dionisio y Severina, cristianos de fe profunda, fueron sus primeros educadores. Ya de niño conoció Mariano a los agustinos recoletos, que justamente la víspera de su nacimiento se habían establecido en su localidad natal, regentaban una escuela de enseñanza primaria y atendían el culto en la capilla de Nuestra Señora de la Soledad[8]. Atraído por el testimonio y la predicación de aquellos frailes, quiso abrazar su estilo de vida. A los diez años ingresó como aspirante en el convento de San Millán la Cogolla (La Rioja), donde estudió cuatro años de humanidades y formó parte de la banda musical[9]. Con 15 años inició el noviciado en el convento de Monteagudo (Navarra) y a los 16 años profesó como agustino recoleto.

Seguidamente estudió tres cursos de filosofía en los conventos de Monteagudo y San Millán de la Cogolla. A continuación cuatro años de teología: tres en Marcilla (Navarra) y el último en Manila, donde fue ordenado sacerdote el 23 de diciembre de 1922.

2. Misionero en Kweiteh (China)

Después de un año en la ciudad de Cavite, con el sacerdocio recién estrenado, se ofreció voluntario para ir a China en la primera expedición misionera de los agustinos recoletos. El 4 de abril de 1924 llegó a la misión de Kweiteh (ahora llamada Shangqiu), situada

---

[7] Sobre Puente la Reina ver MG 27-31.

[8] Cf. Licinio RUIZ, *Sinopsis histórica*, II, p. 486-494. La capilla de Nuestra Señora de la Soledad estaba situada al comienzo de la calle Mayor, cerca de la parroquia de Santiago, justo frente a la actual casa parroquial. La capilla fue derruida, pero su fachada —de estilo barroco— fue trasladada al Museo de Navarra como portada de su capilla. Cf. J. M. JIMENO JURÍO, *Puente la Reina*, 75.

[9] Cf. MG 50.

en la provincia de Henan Oriental[10]. Su extensión era de unos 8.500 kilómetros cuadrados y contaba con una población aproximada de dos millones y medio de habitantes, de los que solamente unos 600 eran católicos. Se trataba propiamente de una misión entre infieles. Había que hacerlo todo, partiendo casi de cero.

A los seis meses de estancia en Kweiteh, Gazpio y Mariano Alegría abrieron un nuevo centro misional en Chengliku, localidad de unos 900 habitantes, de los que solamente 17 eran cristianos. Estaba todo por hacer. Todavía balbuceando el chino, pero lleno de ardor apostólico, emprendió su actividad misionera.

a. En la misión de Chengliku 1924-1928

Los inicios fueron duros porque no había sido humanamente preparado para tan ardua tarea. Tras el primer impacto con la realidad, empezó con gran entusiasmo a estudiar y a pedir ayuda al Señor para poder cumplir la tarea encomendada (*Cartas* 29,36,42,51). Pudo así afrontar con ilusión las primeras correrías apostólicas en la Navidad de 1924 (*Carta* 1) y en la cuaresma del año siguiente (2).

Entre los años 1926-1928 sufrió disturbios a causa de la guerra civil entre el Norte y el Sur; y de los bandidos que arrasaban los pueblos, robando lo que encontraban y aterrorizando a sus gentes (3-5). De todo ello habla en sus misivas, diciendo que sería imposible contar el "sin número de calamidades que este pobre pueblo chino sufre a causa de la guerra y de los bandidos" (6). No obstante, según decía, los misioneros no lo pasaban tan mal, pues podían "comprar

---

[10] De Gazpio, como de sus cinco compañeros (Javier Ochoa, Pedro Zunzarren, Sabino Elizondo, Mariano Alegría y Luis Arribas) escribía el prior provincial Celestino Yoldi: "Todos son de buenas costumbres, y están dotados de espíritu religioso y celo por la salvación de las almas. Voluntariamente se presentaron y ofrecieron para las misiones de China, y su asignación a las misiones fue aprobada por el venerable definitorio en sesión del 1º de marzo del año en curso". Celestino YOLDI, *Notas biográficas de los padres misioneros* (Manila, 2 abril 1924), en AGOAR: L 7, 8º.

diariamente pan, huevos y verdura"; y también "unos pececillos como aquellos que comprábamos ahí[11] para los gatos" (6).

b. En la misión de Yucheng 1928-1934

Tras cuatro años en Chengliku, el 10 de octubre de 1928 pasó a la capital del distrito, Yucheng, que era una ciudad de unos diez mil habitantes. En ella encontró solamente un cristiano, anciano y sordo que, sin embargo, le ayudó a buscar cobijo para unos días, mientras conseguía alquilar una casa digna que pudiera servir de habitación, escuela y capilla. La estrenó el día 24 de diciembre, justo para celebrar la misa de Navidad y tener el primer encuentro con los cristianos y catecúmenos llegados de varios pueblos.

Se presentó allí ligero de equipaje, sin otro tesoro que su "estropeado breviario", dispuesto a ganar almas para Dios (14). Ante la frialdad de los paganos, puso en práctica su lema misionero: "Oración y predicación" (14). Predicaba la palabra de Dios, que antes había leído y meditado, en todas las misas y ocasiones (38), y le escuchaban "con suma atención" (9). Constataba que "por mucho que se predique en todas ocasiones, nunca se cansa esta gente sencilla y piadosa de oír la palabra de Dios" (28).

Comprendió que, además de la oración y la predicación, era esencial el testimonio de la caridad. E imitando a su Maestro, pasó haciendo el bien a todos, en particular a pobres, enfermos y moribundos. Muchos de estos, abandonados de todos, encontraron en esos gestos de amor el mayor testimonio de la verdad del Evangelio que les predicaba y abrazaron la fe (25). Por eso decía que "las cristiandades florecen a medida que oyen la predicación y la ven practicada en la persona de su misionero, catequistas y cristianos" (25). Sentía que también los fieles predicaban con el ejemplo y animaban al misionero "sin darse cuenta, con su lenguaje sencillo y mudo y su modo de proceder, ¡¡¡cuántas cosas no le dicen a su misionero sin que ellos se figuren!!!" (28).

---

[11] En la ciudad de Kweiteh.

Con la oración, la predicación y el ejercicio de la caridad se produjeron numerosas curaciones en la capilla y aumentaron las conversiones (14-19). Fue creciendo así la misión de Yucheng en número y vitalidad, de manera que en 1933 sumaba ya 307 cristianos, 304 catecúmenos y 14 escuelas de catecúmenos. Al año siguiente fue destinado a Chutsi para responsabilizarse de la escuela de catequistas. Su despedida fue ejemplar (30).

c. En la escuela de catequistas de Chutsi 1934-1941

La residencia de Chutsi estaba situada a pocos metros de la estación de tren de Kweiteh y contaba con varias casitas hechas para escuela de catequistas, que el padre Sabino Elizondo había abierto en 1933. En ellas vivían unos 25 estudiantes, todos ellos cristianos nuevos y todavía niños en la fe que debían desligarse de no pocas supersticiones. La ocupación de Gazpio será formarlos bien durante tres o cuatro años para que ayudaran a los misioneros[12]. Apoyado en la gracia de Dios, se esforzó en cumplir santamente su nueva misión (32). Ante todo a los alumnos les enseñaba a "conducirse como buenos cristianos y ejemplares catequistas" (43). Aunque estaba muy ocupado en su formación, no sentía el peso del trabajo porque recibía de ellos "un sinnúmero de gracias y gratas impresiones" (43).

Su labor callada en Chutsi fue sumamente fructífera. Con su oración y paciente trabajo consolidó la floreciente escuela de catequistas. Durante estos años mantuvo muy buena relación con los estudiantes. Introdujo los ejercicios de oratoria, que contribuyeron a mejorar su formación y a forjar una notable sintonía espiritual con su director (43). En 1934 recibió la visita del nuevo delegado apostólico en China, monseñor Mario Zanin, que reconoció la "suma importancia" de aquella escuela (34).

Los tres primeros años de estancia en Chutsi fueron de paz para el país (1934-1936), de manera que se dedicó de lleno a formar catequistas. Tras el año de su estancia en España (1936-1937), con el

---

[12] MG 179-194.

estallido de la guerra chino-japonesa cambió completamente la situación. Desde agosto de 1938 se dedicó durante cuatro meses, ayudado de albañiles y carpinteros, a reparar los edificios dañados para poder continuar la formación de los catequistas (52).

d. En la ciudad de Kweiteh 1941-1952

En 1941 monseñor Javier Ochoa le nombró vicario delegado de la misión para que fuera su inmediato colaborador e hiciera sus veces sobre todo durante sus ausencias. Para cumplir dicho oficio y, al mismo tiempo, impartir clases en el seminario, tuvo que establecerse en la ciudad de Kweiteh[13].

Permaneció allí once años, que fueron de mucha tensión por la segunda guerra mundial y la invasión comunista. Como vicario general y, desde de 1946, como superior religioso, tuvo que cargar con el peso del gobierno de la misión, ya que el obispo pasó largas temporadas fuera (53-71).

El 6 de diciembre de 1950 las tropas comunistas pusieron su cuartel general en la casa central de la misión y despojaron a los misioneros de sus propiedades. Les obligaron, sucesivamente, a tres traslados de residencia; el último de ellos a un edificio ruinoso, que había sido cuadra de animales. El sistema comunista fue recluyendo cada día más a los misioneros e impidiendo el culto católico (75-87). En marzo y abril de 1951 varios recoletos fueron encarcelados[14].

La Santa Sede les escribió indicando que hicieran lo posible por permanecer en China como testigos de Cristo. Pero la situación se hizo humanamente insostenible: despojados de su casa y de sus bienes, totalmente controlados por la policía y sin libertad para el apostolado. Los cinco últimos misioneros españoles que quedaban –monseñor Arturo Quintanilla y los padres Lorenzo Peña, Luis Arribas, Mariano Gazpio y Pedro Colomo–, en vista de que les hacían la vida

---

[13] MG 237-238.

[14] José She, José Wang, Luis Aguirre, el obispo Arturo Quintanilla y Lorenzo Peña.

imposible, el 21 de septiembre de 1951 decidieron pedir a la policía permiso para salir de China.

A los tres meses se les concedió a los padres Gazpio y Colomo el "permiso de salida", que fue realmente una expulsión, velada con la apariencia de una decisión voluntaria (84-87). Ambos partieron de Kweiteh el día 23 de enero de 1952 hacia Kaifeng, Hong Kong y Manila. Tras visitar los ministerios que los agustinos recoletos atendían en Filipinas, de vuelta a España, pasaron por Jerusalén y Roma, donde el 20 de abril de dicho año fueron entrevistados en la Radio Vaticana[15].

Resumiendo, hay que decir que el padre Gazpio fue misionero por vocación personal y por pertenencia a una provincia misionera. Fue uno de los pocos que estuvo en la misión desde el principio hasta el final. Llegó con 24 años y salió con 52. Durante esos 28 años vivió durísimas experiencias humanas que, con el auxilio de la gracia divina, fueron forjando sus virtudes. Fue un misionero abnegado, celoso y valiente. No paró mientes en la soledad, en la escasez de recursos, en los peligros de guerras y bandidos, y continuó impertérrito su labor apostólica confiando en la Providencia divina. Soportó con paciencia y entereza robos, asaltos, el bombardeo de la misión, la privación de sus propiedades y la persecución religiosa. En aquellos tiempos difíciles, agravados con la enfermedad del obispo, rigió como vicario delegado (1941-1948) la marcha de la misión con gran espíritu de fortaleza y serenidad.

3. Maestro de novicios y prior en Monteagudo

Una vez repatriado a España, fue destinado al convento de Monteagudo y después al de Marcilla (ambos, en Navarra), donde el régimen de vida era muy distinto al misional. En ellos permaneció 37 años llevando vida conventual, de oración, recogimiento, servicio y caridad, que fueron fundamentales para su santificación y para la formación de muchos religiosos.

---

[15] Cf. Apéndice 7.

En Monteagudo fue durante nueve años maestro de novicios (1952-1955 y 1958-1964) y tres prior de la comunidad (1955-1958)[16]. Cumplió ambos oficios con un extraordinario espíritu de servicio y caridad. Era siempre muy amable y comprensivo con todos sus súbditos, pero al mismo tiempo bondadosamente exigente.

Fue un gran formador y prior, fiel cumplidor de los consejos evangélicos, que arrastraba con el ejemplo de su santidad, manifestada en la perfecta fidelidad a su consagración religiosa, la oración constante, el servicio caritativo y la autenticidad de una vida sobria, humilde y sencilla.

Durante los doce años de su estancia en Monteagudo fue, al mismo tiempo, confesor de las misioneras agustinas recoletas, que tenían en el mismo pueblo su casa fundacional, y de las monjas agustinas recoletas de Ágreda (Soria).

4. Confesor y director espiritual en Marcilla

En 1964 fue trasladado al seminario mayor de Marcilla con el cargo de viceprior, siendo reelegido en 1967 para un segundo trienio[17]. Allí permaneció durante los últimos 25 años de su vida (1964-1989), como confesor y director espiritual de la comunidad. Una comunidad numerosa que, entre estudiantes y profesores, llegó a rondar un centenar de miembros. Para todos ellos fue ejemplo vivo de piedad, observancia religiosa, servicio y humildad. En todos dejó huellas profundas de su santidad.

---

[16] En 1952 fue elegido maestro de novicios de Monteagudo, mientras era prior el padre Candelas Moriones. En 1955 fue nombrado Gazpio prior, maestro de novicios Diego Izurzu y viceprior Miguel Avellaneda. En 1958 fue elegido Gazpio maestro de novicios, prior Leoncio Sierra y viceprior Jesús Lozano. En 1961 Gazpio de nuevo maestro de novicios, prior Diego Izurzu y viceprior Lorenzo Peña. Cf. BPSN 45 (1955) 130-131; 48 (1958) 105; 51 (1961) 103-104. Cf. AM: Libro 343.

[17] En el capítulo provincial de 1964, celebrado en Madrid del 16 al 21 de abril, fue nombrado viceprior de Marcilla y en 1967 fue reelegido. Cf. BPSN 54 (1964) 106-107.

Se le encomendaron varias tareas que le tuvieron siempre muy ocupado. Por ejemplo, la formación de los hermanos no clérigos; la administración de la Librería "Fray Luis de León", establecida dentro del propio convento; anotar las misas celebradas por los sacerdotes de la comunidad; gestionar las cartillas militares de los estudiantes que tenían que solicitar su exención o prórroga del servicio militar; hacer paquetes para enviar libros; poner sellos a las cartas y ayudar al procurador en la administración de la contabilidad. Al mismo tiempo, asumió libremente otros servicios, como cultivar y regar las higueras de la huerta; barrer y limpiar los lugares más abandonados de la casa. Todos estos trabajos los realizó con gran caridad, precisión y humildad.

En el convento estaba siempre dispuesto a confesar, tanto a los miembros de la comunidad como a los seglares que se lo pedían, que era con mucha frecuencia por su fama de santo. Simultáneamente fue confesor ordinario de las concepcionistas misioneras de la enseñanza, de Marcilla (1964-1976) y confesor extraordinario de las esclavas misioneras de Jesús, del vecino pueblo de Milagro (1964-1970).

El padre Gazpio gozó de buena salud. No obstante, a partir de los 78 años, tuvo varios achaques y fue hospitalizado, por consejo médico, en varias ocasiones. En 1978 para ser intervenido de una hernia estrangulada, apendicitis y la extirpación de metro y medio de intestino; en 1985 por una crisis respiratoria y en 1988 por parálisis intestinal. Finalmente el 22 de septiembre de 1989 falleció en Pamplona, en el Hospital de Navarra, a consecuencia de neumonía y hemorragia cerebral. Fue sepultado en la capilla funeraria que la comunidad tiene en el cementerio de Marcilla.

Hay que destacar el ejemplo de piedad y confianza en Dios que dio durante su estancia en los hospitales a médicos, religiosas y personal sanitario, así como a los otros enfermos, cuidadores y visitantes. En realidad el buen ejemplo lo había dado siempre.

II. HITOS DE LA VIDA Y DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

1. Cronología de la vida

1899, 18 diciembre: Nacimiento y bautismo en Puente la Reina (Navarra, España).

1910-1914: Estudios de humanidades en San Millán de la Cogolla (La Rioja, España).

1914, 22 diciembre: Toma de hábito en Monteagudo (Navarra, España).

1915, 23 diciembre: Profesión simple en Monteagudo.

1916-1918: Estudios de filosofía en Monteagudo y en San Millán de la Cogolla.

1918-1922: Estudios de teología en Marcilla y Manila.

1920, 19 diciembre: Profesión solemne en Marcilla (Navarra, España).

1922, 23 diciembre: Ordenación sacerdotal en Manila.

1922-1924: Coadjutor en Cavite (Filipinas).

1924, 4 abril: Llegada a la misión de Kweiteh (China).

1924-1928: Chengliku.

1928-1934: Yucheng.

1934-1941: Chutsi.

1934, 7 agosto: Vicario general de Kweiteh.

1936-1937: Viaje a Roma y España.

1941, 5 octubre: Vicario general de Kweiteh.

1941-1952: Casa central de Kweiteh.

1946, 16 noviembre: Superior religioso de Kweiteh.

1952, 26 enero: Salida de China.

1952-1964: Maestro de novicios y prior de Monteagudo.

1964-1989: Reside en Marcilla, como viceprior (1964-1970), confesor y director espiritual.

1989, 22 septiembre: Muere en el Hospital de Navarra (Pamplona).

2. Historia de la causa de canonización

1992-1993

El capítulo general de la Orden, celebrado en Bogotá el 1992, y el consejo general, en sesión del día 10 de febrero de 1993, mandaron «recoger todos los datos biográficos e históricos, cartas y escritos» del padre Gazpio, como candidato a los altares.

1993 • 27 de noviembre

La Santa Sede, por decreto de la Congregación para las Causas de los Santos, dio su autorización para introducir la causa.

2000 • 17 de enero

Apertura de la causa de canonización en Marcilla, presidida por el arzobispo de Pamplona, don Fernando Sebastián Aguilar.

2000-2002

Proceso informativo sobre la vida, virtudes y fama de santidad en que declaran 65 testigos.

2004 • 20 de marzo

Clausura de la fase diocesana del proceso de canonización en Marcilla, presidida por el entonces arzobispo de Pamplona y futuro cardenal, don Fernando Sebastián.

2004 • 24 de marzo

Todos los documentos se presentan a la Congregación para las Causas de los Santos en Roma.

2006 • 27 de enero

La Congregación para las Causas de los Santos declara la validez del proceso diocesano.

2007 • 2 de febrero

La Congregación para las Causas de los Santos nombra a don José Luis Gutiérrez relator de la "Positio Super Virtutibus" y al padre Romualdo Rodrigo su colaborador.

2008 • 28 de abril

Don José Luis Gutiérrez y el padre Romualdo Rodrigo presentan a la Congregación para las Causas de los Santos la "Positio". Es decir, un grueso volumen de 563 páginas, que consta de "Informatio" sobre la vida y las virtudes del Siervo de Dios, y "Summarium" que contiene las declaraciones de los testigos y los escritos del Siervo de Dios.

2014 • 28 de marzo

Exhumación y reconocimiento de los restos mortales.

2014 • 29 de marzo

Traslado de sus restos del cementerio a la nueva sepultura en la iglesia del convento de Marcilla. Fueron depositados ante el altar de la Virgen de la Consolación en un acto emotivo, que tuvo lugar al acabar la eucaristía presidida por el arzobispo de Pamplona-Tudela, monseñor Francisco Pérez, a quien acompañó monseñor Eusebio Hernández, obispo de Tarazona, agustino recoleto.

2019 • 24 de septiembre

El congreso de los consultores teólogos de la Congregación para las Causas de los Santos dio respuesta unánime positiva a la pregunta sobre el ejercicio heroico de las virtudes por parte del siervo de Dios Mariano Gazpio.

2021 • 18 de mayo

En el mismo sentido se pronunció la Congregación Ordinaria de los Cardenales y de los Obispos el 18 de mayo de 2021.

2021 • 22 de mayo

El cardenal Marcello Semeraro, prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, presentó una relación detallada de la Causa y sus fases al Papa Francisco. Su Santidad, aceptando y ratificando

los votos de dicha Congregación, reconoció oficialmente que fray Mariano Gazpio había vivido heroicamente las virtudes y lo declaró venerable. Todo ello se formalizó en un decreto de la Congregación para las Causas de los Santos, que firmó su prefecto Marcello Semeraro[18]. Con dicha declaración el padre Gazpio finalizó la primera de las tres grandes etapas del proceso de canonización. Le quedan otras dos: beatificación y canonización, para cada una de ellas se requiere un "milagro"[19].



HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE
BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO
SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. dec

Sábado 22.05.2021

Decretos de la Congregación para las Causas de los Santos

El 22 de mayo de 2021, el Santo Padre Francisco ha recibido en Audiencia a Su Eminencia Reverendísima el cardenal Marcello Semeraro, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos.

Durante la audiencia, el Sumo Pontífice autorizó a dicha congregación a promulgar los decretos relativos a:

- *el martirio* de la Sierva de Dios María Agostina Rivas López, conocida como Aguchita (en el siglo Antonia Luzmila), religiosa profesa de la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor; nacida en Coracora (Perú) el 13 de junio de 1920 y asesinada, por odio a la Fe, en La Florida (Perú) el 27 de septiembre de 1990.

- *las virtudes heroicas* del Siervo de Dios Felice Canelli, sacerdote diocesano; nacido en San Severo (Italia) el 14 de octubre de 1880 y fallecido allí el 23 de noviembre de 1977.

- *las virtudes heroicas* del Siervo de Dios Bernardo de la Madre del Buen Amor (nacido Sigismund Kryszkiewicz), sacerdote profeso de la Congregación de la Pasión de Jesucristo; nacido en Mlawa (Polonia) el 2 de mayo de 1915 y fallecido en Przasnysz (Polonia) el 7 de julio de 1945.

- *las virtudes heroicas* del Siervo de Dios Mariano Gazpio Ezcurra, sacerdote profeso de la Orden de los Agustinos Recoletos; nacido en Puente la Reina (España) el 18 de diciembre de 1899 y fallecido en Pamplona (España) el 22 de septiembre de 1989.

- *las virtudes heroicas* de la Sierva de Dios Colomba di Gesù Ostia (nacida Anna Antonietta Mezzacapo), Priora del Monasterio de Santa Teresa de las Carmelitas Descalzas de "Marcianise"; nacida en Marcianise (Italia) el 15 de junio de 1914 y fallecida allí el 13 de agosto de 1969.

- *las virtudes heroicas* de la Sierva de Dios Antonia Lesino, del Instituto secular llamado "Pequeña Familia Franciscana"; nacida en Milán (Italia) el 11 de octubre de 1897 y fallecida en Brescia (Italia) el 24 de febrero de 1962.

[18] Cf. *Decreto* (Roma, 22 mayo 2021) en AM: Caja 216.

[19] Sobre la situación actual de la causa de canonización del venerable Mariano Gazpio y su ejemplaridad ver la conferencia del postulador Gabriel Robles, Marcilla 13 agosto 2021, en AM: Caja 216, 41º.

III. EL EPISTOLARIO

La producción literaria del padre Mariano Gazpio es más bien escasa. Se reduce a sermones, pláticas[20] y cartas. Unos y otras obedecen esencialmente al celo por las almas, al deseo de propagar la fe y alentar la santidad de los fieles.

Hoy tengo la satisfacción de presentar sus cartas. De entrada hay que decir que su epistolario es modesto. No es comparable al de San Ezequiel Moreno ni a los de otros santos que redactaron miles de epístolas.

1. Corresponsal dócil y obediente

A lo que parece, el padre Gazpio no era aficionado a escribir muchas cartas y su redacción debió de exigirle no poco esfuerzo, pero acabó haciéndolo "con sumo gusto" (46). La mayoría de las cartas conservadas fueron mecanografiadas y corresponden a su etapa misionera. No las escribió de propia iniciativa, sino para contentar a los superiores —Javier Ochoa, los priores provinciales Bernabé Pena[21] y Santos Bermejo[22], y los directores del *Boletín de la Provincia de San Nicolás* y de la revista *Todos Misioneros*—, que encarecían a los misioneros que contaran por escrito sus experiencias. También en esto Gazpio se mostró obediente y fue uno de los que más cartas escribió.

---

[20] Charlas o discursos en que se enseña la doctrina cristiana, se elogian los actos de virtud o se reprenden los vicios o faltas de los fieles.

[21] Mandó que cada dos meses el misionero escribiera una "memoria, lo más detallada posible, de los sucesos dignos de mención". MG 108. Bernabé Pena (San Martín de Unx 1867, † Coro [Venezuela] 1929) fue ordenado sacerdote en Manila el 1890, trabajó en los ministerios de Calauang, Silang y Santo Tomás. En 1898 fue hecho prisionero y en 1900 regresó a España. Fue prior provincial entre 1925 y 1928. Cf. *Catálogo*, II, 446.

[22] El 1 de abril de 1950 le escribía: "Es para mí una grande alegría saber algo de nuestros misioneros y de cómo van nuestras cosas ahí. Por eso la recepción de su carta me llenó de alegría y satisfacción. No deje de escribirme con frecuencia y de enviarme noticias de los misioneros" (151).

Con ellas trataba de tranquilizar a Ochoa, de corazón inquieto y temperamento nervioso, que le rogaba informase sobre la misión[23]. Al medio año de su llegada a Chengliku le dice:

> "No es de ninguna importancia lo que al presente puedo contarle; pero ya que vuestra reverencia tanto nos ruega que escribamos algo para nuestro querido Boletín, vayan estas líneas para su tranquilidad y consuelo, y a la vez alegría de cuantos las lean, al ver que en esta porción de la viña del Señor los recoletos empiezan animosos a sembrar la buena semilla del evangelio" (2).

En cuanto ocurren noticias alarmantes, se apresura a escribirle "para su tranquilidad" (5). "No estén intranquilos por la suerte de este vuestro hermano aunque oigan decir […] que los bandidos entraron en Chengliku" (5). En 1928 le escribe para satisfacer "su vivo interés" y "su muy justificada curiosidad" (6). Le comunica buenas noticias para que se alegre, como la adquisición de la casa de Yucheng y los mil proyectos para extender el reino de Dios (8,9); la "sorprendente colecta" del día misional y de la fiesta de San Agustín, "para que vuestra reverendísima también se goce con tan grata noticia" (24,26-27,33). Le cuenta su participación en el Primer Congreso Nacional de Acción Católica "para que tengan una pequeña idea de cómo he pasado en Shanghái estos felices días y se gocen en el Señor, dándole gracias por habernos concedido la dicha de celebrar este congreso tan religiosa y felizmente" (41).

En 1934 prometía a Mariano Alegría cumplir su petición de escribir con más frecuencia cartas misionales para la revista *Todos Misioneros*. Aunque estaba muy ocupado, procuraría organizarse para sacar tiempo y escribir lo que había "guardado en el tintero durante meses y años, por no creer digno de decirlo por carta". Y le daba plena libertad para hacer el uso que estimara conveniente (31). En 1937 le aseguraba que cumplía "con sumo gusto su petición, que para mí es un deber, de escribir algo para la revista", y le comunicaba sus "gratas impresiones" del último año "para alegría de cuantos se

---

[23] Cf. MG 87-89.

interesan por los misioneros" (46). En 1940 pedía humildemente disculpas al director de *Todos Misioneros* por no haberle escrito en casi tres años.

> "Desde hace bastante tiempo, me siento en deuda con vuestra reverencia y por más que comprendo que no debo dejar pasar el tiempo sin pagarle su justa demanda, unas veces bajo pretexto de estar muy ocupado, otras escudándome con la indebida suposición de que la bondad de vuestra reverencia todo me lo condonará, le he tenido casi tres años en riguroso ayuno de noticias referentes a mi misión[24]. Es verdad que su bondad es ilimitada y de buen grado me perdonará mi injustificado proceder, con tal que de mi parte haya enmienda. Así lo espero, aunque no me atrevo a prometerle en forma solemne, dada mi fragilidad en olvidar pronto lo prometido" (48).

A los provinciales Leoncio Reta y Santos Bermejo les escribe "para su mayor consuelo y alegría", agradeciéndoles su interés por la misión (38,68-81,83-89).

Gazpio era una persona positiva. En sus cartas, sin ocultar aspectos negativos de la misión, resaltaba las noticias positivas, las experiencias consoladoras, sus ilusiones y esperanzas. Y esto lo hacía principalmente por su confianza total en la Providencia divina, para alabar y agradecer la bondad de Dios; pero, al mismo tiempo, para serenar y animar a los superiores.

2. Conservación de los autógrafos y copias

Menos de un tercio de las cartas halladas fueron publicadas en el *Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino* y en la revista *Todos Misioneros*. A ellas hemos sumado más de un centenar, hasta ahora inéditas, procedentes de los archivos de nuestra Orden, del Archivo Apostólico Vaticano y del Archivo General de las misioneras agustinas recoletas. Otras nos las han entregado generosamente sus familiares, los agustinos recoletos Benito Suen, Javier Legarra Lopetegui, Ángel Martínez Cuesta, Rafael Mediavilla y José Antonio

---

[24] Le escribió al menos una carta al año desde 1937 hasta 1940, que serían publicadas en TM (cartas 46-48).

Campos, las esclavas misioneras de Jesús, el sacerdote secular José Ignacio Omeñaca y otros.

Las cartas que publicamos, originales casi todas, se hallan en los archivos siguientes: 90 en el Archivo Provincial de Marcilla, 26 en el Archivo Apostólico Vaticano, cinco en el Archivo General de las misioneras agustinas recoletas, cuatro en nuestro Archivo General de Roma, y unas pocas permanecen en manos de particulares. Hemos completado el epistolario con 45 piezas que habían salido a la luz en *Todos Misioneros* y siete en el Boletín Provincial.

3. Cartas enviadas

Seguramente que en un principio a pocos de los destinatarios de las cartas del padre Gazpio se les ocurriría conservarlas. Salvo algunas excepciones, que comentaremos, el interesado, una vez enterado del mensaje, la rompía. Por eso solamente unas pocas han llegado hasta nosotros y ninguna de los 25 primeros años de su vida.

La escasez de cartas en la década 1936-1946 se debe principalmente al aislamiento que sufrieron los misioneros durante esos años por la guerra chino-japonesa y la segunda guerra mundial. Con el cierre de fronteras y el bloqueo de la circulación se impidió el libre curso de correos. En ese periodo Gazpio envió pocas cartas fuera de China y se conservan menos. Por esa misma causa la revista *Todos Misioneros* estuvo suspendida desde 1942 a mayo de 1944.

Disponemos, pues, de un epistolario mermado. La correspondencia que hemos conseguido localizar trata por lo general de asuntos relativos a los oficios que se le encomendaron. Hay también un ramillete de cartas personales, correspondientes a las tres últimas décadas de su vida, que los destinatarios conservaron como reliquias. El caso tal vez más admirable lo protagonizó el padre Ángel Martínez Cuesta, que —entre miles y miles de documentos— guardó tres cartas de Gazpio y dos suyas a él, y nos las entregó recientemente para engrosar el epistolario[25].

---

[25] Nos referimos a las cartas 108-110 y 164-165.

4. Cartas recibidas

Hemos creído conveniente incluir en esta edición las cartas recibidas por el venerable Mariano Gazpio. Son solamente una treintena. Pero ayudan a comprender mejor sus autógrafos, dándonos a conocer el contexto general en que nacieron y circunstancias particulares que a menudo resultan indispensables. Esta colección es evidentemente muy incompleta, apenas un muestrario de las cartas llegadas a sus manos. Pero no parece probable que algún día llegue a aumentar de modo significativo, porque —una vez contestadas— seguramente no se preocupó de conservarlas. Las aquí publicadas proceden del Archivo Provincial de Marcilla y del Archivo Apostólico Vaticano.

5. Cartas extraviadas

Resulta imposible precisar el número de cartas que él escribió y recibió. Pero en total debieron de ascender a varios cientos. A la hora de redactar estas líneas todavía se conservan 133 cartas enviadas y 37 recibidas. Todo indica que algunos corresponsales las rompieron y tiraron después de haberlas contestado, como hizo el mismo Gazpio en la mayoría de los casos.

Nos consta que otras cartas enviadas y recibidas han desaparecido o permanecen ignoradas. A este propósito resulta revelador el *Libro registro de correspondencia de monseñor Javier Ochoa*, con su larguísima lista de las cartas enviadas y recibidas durante los años 1964-1974[26]. Se atestigua en él que durante esos años Gazpio escribió a monseñor Ochoa nueve cartas[27] y éste a aquél 12[28]. De ellas

---

[26] Dicho libro de 197 páginas se custodia en AM: Caja 156.

[27] Mariano Gazpio le escribió desde Marcilla el 27 mayo, 24 y 28 julio 1964; 6 septiembre 1965; 30 diciembre 1967; 26 enero y 22 diciembre 1972; 31 enero 1973 y 30 enero 1974. Cf. *Libro registro de correspondencia*, pp. 8, 14, 16, 36, 104, 170, 178, 182 y 190.

[28] Las cartas de monseñor Javier Ochoa al padre Gazpio están fechadas en Monteagudo el 28 mayo y 24 julio 1964; 28 enero 1966; 15 diciembre 1967; 14 diciembre 1969; 16 diciembre 1970; 10 febrero y 14 diciembre 1971; 27 enero y 15

solamente una ha sido localizada[29], las demás siguen ignoradas. La datación permite pensar que la finalidad de la mayoría de esas 21 cartas era felicitarse mutuamente el cumpleaños y la Navidad. Tal vez por considerarlas de poca importancia fueron destruidas.

Existen, además, abundantes sumarios de oficios y mensajes que, siendo prior de Monteagudo (1955-1958), intercambió con el prior provincial Manuel Carceller. No los hemos considerado de interés para publicar aquí[30].

6. Cartas localizadas

A continuación presentamos la lista de las cartas del padre Gazpio y al padre Gazpio, que se ha logrado localizar; ambas listas van clasificadas por corresponsales. En ellas se señala el número de cada carta, el total y las fechas extremas de las piezas de cada corresponsal.

Entre los diversos modos posibles, hemos preferido clasificar las cartas por orden cronológico para que pueda seguirse con mayor facilidad su trayectoria humana y espiritual.



diciembre 1972; 2 febrero 1973 y 3 febrero 1974. Cf. *Libro registro de correspondencia*, pp. 11, 19, 59, 99, 139, 155, 159, 165, 171, 179, 183 y 191.

[29] Nos referimos a la carta 107 del epistolario que, aunque en el registro de monseñor Ochoa figura como recibida el 28 de julio de1964, fue escrita el día anterior. Cf. *Libro registro de correspondencia*, 16.

[30] Cf. AM: Libros 32 y 33.

a. Cartas del padre Gazpio

Destinatario	Número	Total	Fechas
Director del BPSN y "Todos Misioneros"	11-22,29-32,34-37,39-40,42-43,45-48,50-52,82.	32	1925-1950
Santos Bermejo, prior provincial OAR	68-81,83-89.	21	1947-1952
Francisco Javier Ochoa, superior y obispo OAR	1-10,23-28,33,41, 107.	19	1925-1964
Mario Zanin, delegado apostólico en China	44,53-54,56-67.	15	1936-1946
Manuel Carceller, prior provincial OAR	90-92,95,97-105.	13	1954-1957
Eugenio Ayape, prior general OAR	93-94,96,121.	4	1956-1982
José Ignacio Omeñaca, párroco de Puente la Reina (Navarra).	118,128-129, 131.	4	1980-1988
Ángel Martínez Cuesta, OAR	108-110	3	1970-1974
Sor María Ángeles García, MAR	112,115-116.	3	1974-1979
Modesta Gazpio, hermana.	120,122,126.	3	1982-1986
Capítulos provinciales OAR	113-114	2	1976-1979
Javier Legarra Lopetegui, OAR	117,119	2	1980-1981
Leoncio Reta, prior provincial y general OAR	38	1	1935
Carmela Ruiz, MAR	49	1	1940

Alfredo Bruniera	55	1	1944
Jesús Ortega, OAR	106	1	1959
Benito Suen, OAR	111	1	1974
María Teresa Azpíroz, EMJ	123	1	1982
Capítulo general OAR	125	1	1985
Jesús Lanao, OAR	127	1	1986
José Antonio Campos, OAR	130	1	1988
Rosa López, superiora general MAR	132	1	1989
Nicolás She, OAR	133	1	1989
Total		**133**	**1925-1989**

b. Cartas al padre Gazpio

Autor	**Número**	**Total**	**Fechas**
Mario Zanin, delegado apostólico	134-145	12	1943-1946
Santos Bermejo, prior provincial OAR	146-156	11	1947-1952
Manuel Carceller, prior provincial OAR	157-159, 161-162	5	1953-1957
Eugenio Ayape, OAR	160 y 166	2	1956, 1982
Ángel Martínez Cuesta, OAR	164-165	2	1974-1979
Jesús Ortega, OAR	163	1	1959
Rosa López, superiora general MAR	167	1	1984
Nicolás She, OAR	168	1	1988
Tcheng Ti Kung	169	1	1988
Pedro Ko, OAR	170	1	1988
Total		**37**	**1943-1988**

Así pues, actualmente conservamos 170 cartas del padre Gazpio. Dos tercios de las cartas —112 exactamente— corresponden a la etapa misional, que es la más rica en cuanto a número de cartas e información. De la etapa conventual tan solo quedan 58 cartas, de ellas 24 pertenecen a su actividad en Monteagudo y 34 a Marcilla, tal como refleja el recuadro siguiente.

Etapa	Años	Números	Total
China	1925-1952	1-89; 134-156.	112
Monteagudo	1952-1964	90-106; 157-163.	24
Marcilla	1964-1989	107-133; 164-170.	34

Estas son todas las que hasta el presente han podido hallarse, apenas una muestra de los cientos que supuestamente escribió y recibió a lo largo de su existencia. Pero son suficientes para bosquejar un retrato de su vida y transmitirnos los rasgos de su personalidad. En ellas, de hecho, nos fundamos al redactar su biografía.

Estamos, pues, ante un epistolario reducido, pero muy valioso por la inmediatez, objetividad y espontaneidad con que se narran los acontecimientos. Una carta puede parecer, a primera vista de escaso valor por lo que en ella se dice y, sin embargo, en el trasfondo existe a veces un contexto que lo explica. Ofreceremos, por ello, una reseña de cada carta y una breve semblanza de sus principales corresponsales.

7. Autores y destinatarios

Como hemos visto, los destinatarios de sus cartas fueron monseñor Javier Ochoa (19), los priores provinciales (Santos Bermejo 21 y Manuel Carceller 13), el delegado apostólico en China Mario Zanin (15), los directores del Boletín y de *Todos Misioneros* (Mariano Alegría, Pedro Zunzarren, Luis Lorente, Arturo Quintanilla y otros, 32 en total). Escribió también al prior general Eugenio Ayape (4) y a don José Ignacio Omeñaca (4), al padre Ángel Martínez Cuesta (3), a sor María Ángeles García (3), a su hermana Modesta Gazpio

(3), y a otras personas particulares. Los autores de las cartas recibidas por Gazpio fueron principalmente Mario Zanin (12) y los provinciales de San Nicolás Santos Bermejo (11) y Manuel Carceller (5).

Presentamos a continuación la semblanza de los corresponsales más asiduos.

a. Monseñor Mario Zanin

Monseñor Mario Zanin (Feltre [Italia] 1890, † Buenos Aires 1958) fue delegado apostólico en China durante los años 1934-1946. Ya en el primer año visitó nuestra misión de Kweiteh y las misiones situadas a las orillas del Río Azul (34). Recorrió los diversos vicariatos, tuvo frecuentes encuentros con obispos para "uniformar la praxis misionera a las exigencias de los tiempos y a la diversidad de los lugares". Promovió las vocaciones indígenas y la mejora de la formación en los seminarios, perfeccionando la preparación de los formadores. Con esta finalidad fundó el "Collegium Sinicum", un pensionado junto a la universidad de Pekín para que los sacerdotes chinos pudieran frecuentar un curso de formación intensiva de dos años que, aunque no otorgaba un título oficial, les capacitaba de hecho para enseñar en los seminarios. En él estudiaron los recoletos chinos Marcos She y Pedro Kuo (81). Posteriormente fue nuncio apostólico en Chile (1947-1953) y en Argentina (1953-1958). Murió en Buenos Aires el año 1958, a los 68 años de edad[31].

b. Francisco Javier Ochoa

Francisco Javier Ochoa (Monteagudo 1889-1976) emitió la profesión simple el año 1907 en Monteagudo. Estudió teología en el convento de San Millán y en la universidad de Villanova (Pensilvania, Estados Unidos), donde cursó también derecho canónico. Fue ordenado sacerdote en Filadelfia el 1914. Ese año fue destinado a la Isla de Trinidad, donde permaneció hasta

[31] Cf. MG 188-189. F. BORTONE, *La stella azzurra di Ciang Caiscek*, 232-234. Mario Zanin (obispo).

diciembre de 1917, en que fue a Caracas para preparar su viaje a Filipinas. Permaneció en Manila dos años (1918-1920), primero en el convento de San Sebastián, fuera de los muros de la ciudad, y después en el convento de San Nicolás de Tolentino, en *Intramuros*.

Posteriormente fue viceprocurador de Shanghái (1920-1924), siendo entonces procurador Tomás Cueva. Este le encargó a primeros de abril de 1923 que fuera a tratar con monseñor Giuseppe Noè Tacconi, obispo de Kaifeng (Honan, China), el asunto de su oferta de un territorio misional en la parte oriental de su vicariato apostólico. En febrero de 1924 fue, junto con Francisco Sádaba, a China a preparar el terreno a la primera expedición misionera de agustinos recoletos. El 2 de marzo de 1924 fue nombrado delegado provincial del territorio confiado por la Santa Sede a la Provincia de San Nicolás de Tolentino.

En 1929 fue nombrado por la Santa Sede prefecto apostólico de Kweiteh y en 1937 vicario apostólico. El 31 de octubre de ese año fue ordenado obispo en Manila, en la iglesia de San Nicolás de Tolentino, por el entonces delegado apostólico en Filipinas, monseñor Guillermo Piani; actuando de maestros de liturgia los padres Mariano Gazpio y Martín Legarra. El 11 de abril de 1946 fue nombrado obispo residencial de Kweiteh por haberse erigido en esa fecha la jerarquía eclesiástica en toda China.

En noviembre de 1947 renunció por motivos de salud a la sede de Kweiteh y el papa Pío XII aceptó su renuncia el 11 de diciembre. En enero de 1948 salió de la misión y se retiró a Monteagudo, donde falleció en 1976. Fundó las misioneras agustinas recoletas, Congregación aprobada por decreto diocesano el 18 de enero de 1947[32].

---

[32] Cf. AM, Caja 156. J. OCHOA, *Cartas de Monseñor F. Javier Ochoa, O.A.R.*, Leganés (Madrid), 2000, pp. 813-819. Cf. BPSN 56 (1976) 173-187. *Acta OAR* 15 (1976) 389-390.

c. Santos Bermejo

Santos Bermejo (Fitero [Navarra] 1901, † México 1955) profesó en Monteagudo el año 1917 y fue ordenado sacerdote en 1924 por el obispo de Pamplona, monseñor Mateo Múgica. Aquel mismo año fue destinado a la Isla de Trinidad, donde trabajó con entusiasmo como párroco y delegado provincial hasta 1937. Después fue prior de Ivybridge (Inglaterra) 1937-1941, viceprior y prior de Monteagudo 1941-1946. Prior provincial durante dos trienios 1946-1952 y finalmente comisario provincial de México 1953-1955, donde murió el 15 de septiembre de 1955. Siendo provincial dirigió quince circulares a los religiosos, entre ellas cabe destacar la del 25 de marzo de 1947 relativa a la celebración del día misional de la Orden. Amó profundamente la misión de Kweiteh y a sus misioneros, rezó mucho y se desvivió por ellos[33].

d. Manuel Carceller

Manuel Carceller (Forcall [Castellón] 1899, Madrid 1983) nació en el seno de una familia numerosa y profundamente cristiana. De los ocho hermanos, tres fueron escolapios y otros tres agustinos recoletos (José, Domingo y Manuel); un sobrino también fue agustino recoleto. Varios hermanos Carceller tenían buenas cualidades para la música, especialmente Domingo que fue un destacado compositor.

También Manuel fue buen organista. Profesó en Monteagudo el año 1916 y fue ordenado sacerdote en 1923. Fue prior de las comunidades de Lodosa, Marcilla, Zaragoza y Monteagudo, y prior provincial durante dos trienios (1952-1958), en que escribió varias cartas al entonces prior de Monteagudo, padre Gazpio. Al finalizar el provincialato residió en la parroquia de Santa Rita (Madrid),

---

[33] Cf. *Catálogo* II, 191. Fichero biográfico en AGOAR: D 21. José García, *Escritores Agustinos Recoletos*, I. *Acta OAR* 3 (1955) 315-316. Alberto IZAGUIRRE, *In Memoriam. N. P. Fr. Santos Bermejo de San Nicolás de Tolentino*, en BPSN 45 (1955) 251-253. BPSN 45 (1955) 232-234; 338-340. *Acta OAR* 3 (1955) 315-316.

dedicado al servicio pastoral y a la historia de la Orden. Fue durante 14 años director del *Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino* y cronista general de la Orden durante 27 años. Entre sus escritos destacan los volúmenes X-XII de la *Historia General de la Orden de Agustinos Recoletos*. Fue un religioso fiel, observante y entregado[34].

e. Mariano Alegría

Mariano Alegría (Ablitas [Navarra] 1899, † Manila 1945), condiscípulo de Mariano Gazpio y compañero en la misión de Kweiteh (China) durante los años 1924-1941, desempeñó los oficios de director de la revista *Todos Misioneros*, superior religioso y vicario delegado hasta 1941, que fue nombrado prior del convento San Nicolás de Intramuros de Manila. Dio clases de chino a las primeras monjas agustinas recoletas llegadas a China. En noviembre de 1944 fue nombrado consejero provincial. El 19 o 20 de febrero de 1945 murió en Manila, junto con otros religiosos —cinco de ellos agustinos recoletos—, y seglares, ametrallados por los japoneses en un refugio antiaéreo construido bajo tierra[35].

f. Pedro Zunzarren

Pedro Zunzarren (Zizur Mayor [Navarra] 1898, † Manila 1950), condiscípulo de Mariano Gazpio, emitió la profesión simple en Monteagudo el 19 de julio de 1914, estudió en San Millán de la Cogolla (La Rioja), Monteagudo y Marcilla. En 1922 consiguió el título de "lector", que le autorizaba para ser profesor de filosofía y teología en los colegios de la Orden. Partió voluntario en la primera expedición recoleta a China y fue uno de los fundadores de la misión de Kweiteh. A los siete meses de estancia allí fue destinado a Shanghái como viceprocurador y luego procurador. Fue director de la revista

---

[34] Cf. *Acta OAR* 19 (1983) 356-357. *Siempre en misión*, Madrid 2021, 148.

[35] Cf. Emocionante el relato del padre Bernardino Celis, superviviente de la catástrofe de Intramuros de Manila, en BPSN 35 (1945) 110-120. M. Á. GARCÍA, *Una misionera en China*, 76, nota 12.

Todos Misioneros durante siete años. Posteriormente fue enviado a Filipinas como director del colegio San Carlos (Negros Occidental) y luego director del colegio San Sebastián de Manila y vicario provincial de Filipinas. Murió en Manila el 21 de mayo de 1950[36].

8. Contenido

Las cartas del padre Mariano Gazpio son breves, sustanciosas y centradas en asuntos concretos. Están escritas en un estilo claro, sobrio y preciso, aportando noticias positivas y algunas anécdotas. Da detalles, pero no se pierde en ellos. Va directamente al grano y en pocas palabras sintetiza la información que quiere comunicar. Si alguna vez se advierte en ellas vacíos, alcorces o saltos, es seguramente por omitir datos que redundan en alabanza suya o aspectos negativos de otros. En ocasiones narra en tercera persona acontecimientos que vivió personalmente (6, 28, 51-52, 74-75, 77).

a. Panorama de conjunto

El epistolario del padre Gazpio abarca el arco de tiempo que va de 1925 a 1989, desde su juventud hasta su ancianidad. La primera carta data del 12 de marzo de 1925 y en ella narra la celebración de su primera Navidad en China, "contentísimo, viendo la alegría que sentían aquellos pobres cristianos" (1). La última, escrita en Marcilla el 13 de mayo de 1989, cuatro meses antes de su muerte, va dirigida a la superiora general de las misioneras agustinas recoletas para comunicarle los datos que le había pedido sobre la vida y virtudes de la fundadora de su Congregación, venerable Esperanza Ayerbe (132). Dos extremos unidos por una misma actitud de amor a Dios y servicio al prójimo.

Desde su primera carta, el padre Gazpio se presenta con una personalidad definida y madura. Aparece ante nosotros a sus 25 años, todavía joven pero ya maduro. Para entonces sus criterios están formados y su norte puesto en Dios. Ha optado totalmente por El, y

---

[36] Cf. *Acta OAR* 1 (1950) 259. M. Á. García, *Una misionera en China*, 148, nota 34.

desde esa óptica afronta la vida. Está estrenando su proyecto misionero en China, ilusionado y, al mismo tiempo, entreviendo con serenidad las cruces que le confía el Señor.

El contenido de las cartas está estrechamente unido a los factores de tiempo y lugar. Acompañaremos, pues, a nuestro protagonista por los diversos lugares y fechas donde ejerció el ministerio, escuchando la narración de sus vivencias.

b. Vida misionera en China

En cuanto al contenido, la mayoría de las cartas se refieren a la actividad misionera de los agustinos recoletos en China entre los años 1924-1952. En ellas narra los trabajos de sus compañeros y muy poco de los suyos, pues de sí mismo apenas dice lo imprescindible. Es una prueba más de su humildad.

Además de aludir a sus informes generales sobre el estado de la misión, relata la historia de los distritos misionales que le fueron confiados: Chengliku, Yucheng, Chutsi y finalmente la ciudad de Kweiteh. En las cartas de China se revelan sus alegrías y penas, sus peligros y consolaciones, su amor a la Iglesia y su afán por extender el Reino de Dios, su celo misionero y su caridad para con todos, tanto cristianos como paganos. Es admirable su radical aceptación de la voluntad de Dios, manifestada a través de sus superiores, y su confianza plena en la Providencia divina, incluso en tiempos de guerra, de bandolerismo y de persecución. En todo momento demuestra una gran paciencia y un desapego total de afectos mundanos. Aunque amaba con ternura a sus fieles y sentía un cariño especial a la misión encomendada, no opondrá el menor obstáculo a los cambios de destino. Ese mismo desapego inculcaba a sus fieles, enseñándoles a ver en el misionero —fuera quien fuese— el representante de Cristo (30).

1) Misión entre infieles

La suya era una misión entre infieles. Al llegar a Chengliku no había más que 17 bautizados (39), en la ciudad de Yucheng uno y en toda su subprefectura unos cien (39). Tenía que partir de cero. Tan

consciente era de esa realidad que aún en 1949 advertía que "nuestros cristianos son de ayer" (76; 77).

Consideraba la vocación misionera "un don inmenso" (49) y estaba siempre dispuesto a trabajar "con todas sus fuerzas" (59). Con su imaginación hacía "mil proyectos" para extender el Reino de Dios (8,9). Y se dedicaba con entusiasmo a predicar, bautizar y hacer el bien a todos (10).

Al llegar a la ciudad de Yucheng, sufría por la indiferencia de sus habitantes (8). Al año, en cambio, experimentaba ya las mayores alegrías "al verlos postrados ante nuestro Dios amoroso a quien humildes dirigen sencillas plegarias; al observar cuán reverentes oyen el santo y augusto sacrificio de la misa y cuán atentos escuchan la sencilla palabra que desde el altar les dirige este pobre fraile" (12).

2) "Olor a oveja"

Gazpio fue un buen pastor, que conocía y amaba a sus ovejas, y era conocido y amado por ellas. Con delicadeza expresaba sus sentimientos de gratitud: "El misionero católico no puede menos de dar rendidas gracias a Dios Nuestro Señor, al ver cómo sus queridas ovejas le conocen y le aman, y además siente en realidad que él es de Dios y de sus ovejas" (28). Podríamos decir que, adelantándose a la petición del papa Francisco, fue pastor "con olor a oveja" y esto se le notaba[37]. Ya en la primera correría misional se presentó en la aldea de Pichuchuan "hecho todo un adefesio por el mucho polvo que llevaba a cuestas" (2). Poco después él y el padre Alegría tuvieron que pasar la noche al raso en una estación de tren entre "gente pordiosera que estaba junto a nosotros tumbada en tierra" (37).

3) Gobierno del vicario delegado

El gobierno de la misión, siendo vicario delegado, aumentó notablemente su correspondencia, sobre todo por el asunto relativo a

[37] Desde el inicio de su pontificado lo viene pidiendo el papa Francisco a los sacerdotes. Cf. *Homilía en la Misa Crismal de Jueves Santo*, 28 marzo 2013.

las tensiones internas en la comunidad y la renuncia del obispo. Dichas tensiones le causaron frecuentes sufrimientos, que supo sobrellevar con paciencia y elegancia espiritual.

Esa problemática está reflejada en 26 misivas cruzadas con el delegado apostólico durante los años 1943-1946, que procedían del Archivo de la Nunciatura de China y ahora se custodian en el Archivo Apostólico Vaticano[38]. Su prefecto, monseñor Sergio Pagano, nos autorizó en 2015 a consultarlas[39] y en 2021 a publicarlas[40]. Dichas cartas son fundamentales para entender la actuación del vicario delegado de la misión (1941-1948), las desavenencias comunitarias y la renuncia de monseñor Ochoa[41].

En 1943 el consejo de la misión, con la decisiva intervención de Mariano Gazpio, nombrado presidente para el caso, acordó unánimemente que se le concediera lo que justa e insistentemente pedía y deseaba el obispo (53). Desde entonces el delegado apostólico intentó solucionar el asunto, contando con él (54-66). Le llamó al menos tres veces a Pekín y en la Delegación Apostólica mantuvo largas conversaciones con Gazpio. Este le proporcionó toda la información necesaria para que se hiciera una idea exacta del problema. De manera que Zanin quedó gratamente edificado de su santa paciencia y humildad, y se apoyó en él para tratar de resolverlo (138-141, 144-145).

Por otra parte, Gazpio secundó el proyecto del provincial para adquirir una casa propia de la Orden en la misión y regularizar las relaciones económicas con el obispo (69-71). Además, al tratar sobre la designación del sucesor de monseñor Ochoa, asumió el encargo del provincial de —en su nombre— rogar y obligar "en virtud de santa obediencia a aceptar el obispado a quien elija la Santa Sede".

---

[38] 14 escritas por Gazpio (53-54,56-67) y 12 por Zanin (132-143)

[39] Cf. MG 493, nota 863.

[40] Sergio PAGANO, Prot. N. 63.450, Carta (Vaticano, 7 abril 2021) a José Javier Lizarraga, en AM: Caja 216, 40º.

[41] Cf. MG 237-258.

En aquella tesitura reconoció que, "si la cruz del misionero en China es difícil de llevarla, la cruz de un señor obispo es muchísimo más pesada" (72).

4) Entre los peligros del mundo y las consolaciones de Dios

Alegrías y consolaciones

En el apostolado, aún en medio de peligros y penas, recibió grandes alegrías y consolaciones de parte de Dios, de su comunidad y de las gentes. Ya en su primera Navidad en China (1924) gozó profundamente, "viendo la alegría que sentían aquellos pobres cristianos" (1). Igualmente feliz se sintió al estrenar la casa de Yucheng y "ver realizado el deseo que ha tanto tiempo nos devoraba" (9). Una "gran alegría" le causó también la celebración de la Navidad en Yucheng porque sus cristianos "rezaban a todo pulmón y sin temor" (9, 22,28), así como la conversión de todo un pueblo (10), el emocionante episodio de unos chicos ansiosos de bautizarse en Pascua (11), el bautismo de dos hermanas ancianas (21,25) y tantos casos semejantes (13,22,41,45-47,87).

Solía decir que "no es todo sufrir la vida del misionero", porque Dios "de cuando en cuando proporciona grandes alegrías a quienes por su honra y gloria trabajamos en esta su viña" (21,24, 43); "nos trata como Padre amoroso" y "nos da también consuelos y satisfacciones santas" (83).

El gozaba muchísimo en la convivencia fraterna, cuando los misioneros se juntaban en la casa central en las fiestas de San Agustín y San Nicolás de Tolentino, los ejercicios espirituales, el día del encuentro mensual y la llegada de nuevos misioneros[42]; o en otras ocasiones, como las celebraciones de toma de hábito (38), profesiones, ordenaciones sacerdotales (73) y episcopales (72,78-79); la elevación de la misión a prefectura apostólica, vicariato y diócesis (44,67).

---

[42] Cf. J. M., ROMERO, *Gesta misional*, 127-130.

Penas y tribulaciones

El mismo reconocía que "la vida del misionero es un conjunto de tristezas y alegrías"(6). Su estreno misionero fue sumamente penoso, por la dificultad del idioma, el paganismo circundante, el sentimiento de impotencia y la necesidad de cargar con la cruz de Cristo. Tuvo que pasar "mil apuros y dificultades imprevistas, poniendo toda su confianza en la bondad de Dios", que se le mostraba como "amoroso Padre" (42,51,83). En aquel entonces le "era de gran consuelo y ayuda" Mariano Alegría, que, aunque se hallaba en la misma situación, "con su sola compañía, ¡¡¡cómo me animaba, confortaba y daba nuevos bríos para proseguir en la obra comenzada!!!" (29).

En 1928 hubo de gustar "el manjar de las tristezas y el sabroso plato de la tribulación" (6), porque vivía entre calamidades sin cuento causadas por la guerra y por los bandidos, que le asaltaron y robaron (7). En 1938 sufrió el bombardeo de la misión de Kweiteh (48,50-51), y en los años sucesivos las consecuencias de la segunda guerra mundial y la persecución comunista (57, 64-66, 68,70,73-87).

En 1948 decía al provincial que "la vida de apostolado es penosa y difícil, pero con la gracia de Dios, que todo lo suaviza, se hace fácil y grata, aunque esté llena de privaciones y trabajos" (70). Dos meses después le comunicaba que esperaba "los días de bendición ya que estamos pasando los días de la prueba" (73).

A pesar del aislamiento y tensión que reinaba el año 1949, no dramatizaba: "En tiempo de guerras son muy frecuentes las molestias, y si esta guerra muestra su poca devoción a los hijos de Dios, pueden comprender cómo pasarán las misiones católicas" (77). En enero de 1950 los comunistas ocuparon la casa central de la misión y se adueñaron sucesivamente de las diversas dependencias, así como de las demás propiedades de la diócesis (78-84). En aquella situación humanamente insostenible, en septiembre de 1951 monseñor Quintanilla y los agustinos recoletos españoles, incluido el padre Gazpio, tuvieron que tomar la dolorosa decisión de solicitar a la policía el permiso para salir de China (84-86). A los cuatro meses les

concedieron a Gazpio y Colomo dicho permiso que era una forma velada de expulsión (87).

Al salir de China el padre Gazpio se hacía lenguas de la fraternal acogida que los dominicos y otros religiosos les dispensaron en Hong Kong, "nos hicieron la estancia muy deliciosa y alegre" (88). El viaje de regreso a España, pasando por Jerusalén y Roma, fue igualmente feliz y consolador: "Por unos ratos tan breves de sufrimientos en China hemos recibido estos consuelos y estamos recibiendo en Roma otras santas impresiones" (89).

5) Petición de oraciones

Concluye siempre las cartas pidiendo oraciones por él y por todos los misioneros, por su misión, la Iglesia, China, por los cristianos, catecúmenos y paganos.

Usa a menudo expresiones como estas: "Se encomienda a sus oraciones, su fiel y seguro servidor" (3, 6, 7-11); "pida mucho por este su menor hermano en Jesús y no se olvide de rogar siempre por mi misión" (29, 30); "pida mucho al Sagrado Corazón de Jesús por todo este mi distrito y ruegue a las almas sencillas se interesen por esta tan santa obra. Yo desde este rincón le tendré siempre muy presente y le encomendaré a Dios" (32; 34)."Ruegue por este su menor hermano y no se olvide en sus oraciones de encomendar a los cristianos, catecúmenos y paganos" de la misión (35; 36-37,39-40,42-51).

Al prior provincial, Santos Bermejo, le pide siempre oraciones (69-70). Le recomienda que "encargue a los amigos y a las personas sencillas y humildes que pidan con sumo interés por los misioneros", para que sean "en todo tiempo dignos ministros del Altísimo" (77) y "hagan muchísimo bien a todos" (79), porque más que la limosna material, necesitan la espiritual (70,73,75-76). Le pide oraciones en particular por China, "tan castigada con guerras, hambres y otras diversas calamidades" (75;77,78,79); para que el Señor les conceda "pronto la deseada paz de Cristo" (73). Y también por los misioneros de China, para que Dios les "ayude a sufrir con santa resignación la

prueba común" (83) y sean "lo que el Señor desea en tiempo de la prueba y en tiempo de la verdadera paz" (81).

Al delegado apostólico, Zanin, le sugiere permanecer "en unión de oraciones" (57-59, 62-63, 66-67) y ofrecer por la misión sus "oraciones y santos sacrificios" (60).

c. Vida conventual en España

Publicamos también algunas misivas escritas en España durante la segunda mitad del siglo XX, sobre el cumplimiento de sus oficios de maestro de novicios y prior de Monteagudo, así como sobre sus servicios en el convento de Marcilla. Finalmente, se publican algunas cartas a familiares y particulares, y sus sugerencias a los capítulos.

1) Monteagudo

De la etapa en el convento de Monteagudo han quedado solamente 17 cartas suyas dirigidas al provincial o al prior general (90-106). Excepto la primera y la última, referentes a su oficio de maestro, las demás tratan sobre el desempeño del cargo de prior. Como responsable principal de la comunidad se interesa por la salud de sus miembros (92-93 y 97), la armonía fraterna (92), los ejercicios espirituales (103), las profesiones religiosas (91 y 97-98), el hermano Julio Jul (95 y 101-102), el hortelano (102), la lavandera (104-105) y la relación con las misioneras agustinas recoletas (96). Como responsable de la casa se ocupa de diversas obras de reforma y administración (91,95,100-101,103-104), de la instalación de un frigorífico (91,99) y un transformador eléctrico (99, 100-101 y 103).

2) Marcilla

De su estancia en el convento de Marcilla se han localizado 25 cartas suyas relacionadas con los oficios que desempeñó durante la última etapa de su vida, como la gestión de las cartillas militares y la obtención de las prórrogas del servicio militar (108,117,119,127,130); la administración de la Librería "Fray Luis de León" (108-110) y de los estipendios de misas (12 y 122). Hay

también cartas sobre la vida cotidiana y acontecimientos relevantes, como las profesiones, ordenaciones sacerdotales, la visita del papa Juan Pablo II a España en 1882 y el 16º centenario de la conversión de San Agustín (117, 122-123 y 126); sobre la historia de la misión de Kweiteh (111-112) y la vida de las madres María Ángeles García (121 y 124) y Esperanza Ayerbe (132); el envío de sugerencias a los capítulos (113-114 y 125) y dirección espiritual (112, 115-116, 120, 122, 123-124). Otras son de agradecimiento y felicitación (107,112,117-118,123,128-129 y 131). Finalmente en algunas de ellas alude a su salud y a su "continuo trato con Dios" (122;115-116,126).

Las cartas de España, tanto las escritas en Monteagudo como en Marcilla, evidencian el contraste entre su vida misional y conventual. Y así se lo explica él mismo a las esclavas misioneras de Jesús (123).

d. Virtudes

Presentamos a continuación algunas virtudes que pueden entreverse en las cartas. Centrándose en la etapa misional, Romero destaca acertadamente la fe, la confianza en la Providencia divina, la perseverancia y la fidelidad, así como las consolaciones que experimentaba en su relación con Dios, con la comunidad y en el apostolado[43]. Gabriel Robles subraya la constante oración, el sentido de responsabilidad, la disponibilidad para iniciar nuevas trayectorias vitales, la obediencia filial y amorosa a las disposiciones de la Iglesia, la capacidad de reconocer en todos algo bueno y no dejarse llevar por la crítica a nadie[44].

En realidad aparecen de algún modo, siempre humilde y veladamente, todas las virtudes, porque todas ellas practicó en grado

---

[43] Cf. J. M. ROMERO, *Mariano Gazpio, agustino recoleto misionero en China*, 20 ff.

[44] Cf. G. ROBLES, *Conferencia* (Marcilla, 13 agosto 2021), en AM: Caja 216, 41º.

heroico, tal como declaró la Santa Sede[45]. Aquí mostraremos solamente las virtudes teologales y las propias de la vida religiosa, que tal vez se perciben más fácilmente en la correspondencia.

1) Fe

Veía todo a la luz de la fe, que era la lámpara que guiaba sus pasos (Salmo 118,105). Manifestaba la fe en todos los actos de su vida y especialmente en los momentos de dificultad. Por ejemplo, en el rapto de un niño refugiado en la misión (40), en el ardor misionero y la predicación de la fe, que sus fieles no se cansaban de escuchar (12-13,28). En 1944 en ambiente de guerra mundial, entre soldados y bandidos…, visitó todos los distritos de la misión y predicó en todos ellos, experimentando la protección y consolación de Dios (57;50,79,86).

2) Esperanza y confianza en la Providencia divina

La esperanza en la vida eterna y la confianza en la Providencia divina son evidentes en su actividad misionera y están frecuentemente reflejadas en su correspondencia[46].

En 1928 desde Chengliku exhorta a poner "nuestra confianza en Dios, que El nos ayudará a salir victoriosos" (7). En 1931, después de visitar varias cristiandades de Yucheng sin ser molestado por los bandidos de la zona, dice: "Muchas veces he visto, sentido y palpado cómo vela y dirige la divina Providencia nuestros pasos y […] con cuánta suavidad y amor trata Dios Nuestro Señor a sus servidores" (22; 23). Tras el susto por el rapto de un niño, comenta: "Siempre se ve palpablemente cuán bondadosamente trata Dios a sus criaturas aún en medio de la tribulación y de la prueba" (40).

---

[45] Cf. M. SEMERANO, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, *Decreto* (Roma, 22 mayo 2021) en AM: Caja 216.

[46] Sobre todo en las cartas 22, 35, 48, 50, 57-59, 68, 73-74, 77, 81, 85 y 115.



En 1938, ante la amenaza japonesa de bombardear Kweiteh, reafirma su confianza en la Providencia divina y su predisposición al martirio (48). Después, recordando el bombardeo, escribe: "Dios, nuestro Señor […] nos dio a conocer en la situación actual su infinita bondad y providencia para con los suyos" (50). La simple recomendación de Zanin de confiar en la Providencia divina que les socorrería con bendiciones y productos de la tierra ("de pinguedine terrae") le produjo un gran consuelo (58,136).

En 1948, ante el avance comunista, tranquiliza al provincial, diciéndole que "en la misión continuamos todos bien, gracias a una Providencia especialísima" (73) y le pide que recen mucho por la misión, "porque sólo confiamos en la Providencia" (74). En 1949 le asegura que "la Providencia de Dios siempre se ha mostrado con nosotros muy paternal y nos ha dado en tiempo de la prueba su gracia" (77,81). Ante los primeros encarcelamientos de recoletos, le escribe: "Dios nuestro Señor sabe lo que se hace y siempre se conduce como amoroso y solicito Padre" (83). A finales de 1951, viviendo en arresto domiciliario, anima al provincial, diciéndole que "la Providencia nos defiende, nos ayuda y nos da lo que necesitamos" (85; 86).

Todos los acontecimientos, incluso los adversos, los veía desde la perspectiva de la Providencia divina. Siendo anciano comparaba la misión de Kweiteh con un rescoldo de fuego, que un día el Señor lo habría de reavivar. Mantenía aún viva la esperanza de que la semilla sembrada en China, algún día florecería[47].

---

[47] El tiempo le ha dado razón. A Dios gracias, aquí y allí se van viendo florecer los brotes verdes y aumenta el número de "los misioneros de la esperanza". Ch. M. / F., YAN, *Misioneras Agustinas Recoletas en Shang Qiu (China),* especialmente las páginas 107-138.

3) Caridad

Expresaba de múltiples formas su caridad para con Dios y para con el prójimo.

a) Caridad para con Dios

Su amor a Dios lo manifestaba fundamentalmente en la asidua oración, que para él era lo primero y principal. Baste aquí aludir a tres episodios.

En enero de 1928 más de 300 bandidos habían invadido Chengliku. Una noche oyó disparos… y ¿qué hizo? "Me vestí y me fui a la capilla" (5).

En 1938 montó por primera vez en avión (de Hong Kong a Hankow) y contó su feliz experiencia: "Cuando me encontré en el espacio tan tranquilamente como si me hallara en una habitación, […] antes de entretener mi vista con las bellezas del paisaje, me puse en las manos de Dios, rezando el Oficio [divino] y el santo rosario, pidiéndole la gracia de hacer con toda felicidad la travesía" (47).

En 1984 contaba que el libro de madre María Ángeles García, "Una misionera Agustina Recolecta en China", lo había "leído con júbilo santo mirando de continuo al Crucifijo y [a la] estampa de la Santísima Virgen de mi mesa" (124).

Manifestaba igualmente la caridad para con Dios en la petición de oraciones, con la que acostumbraba a finalizar sus cartas, como ya dijimos.

b) Caridad para con el prójimo

El amor al prójimo, manifestación del amor a Dios, comenzando por su propia comunidad y sin límite alguno, resulta clarísimo. Durante la segunda guerra mundial, con el aislamiento y el bloqueo económico, nuestra misión de China sufrió una situación de extrema pobreza. Gazpio, vicario delegado en esos difíciles años, sentía no poder "ofrecer subsidio alguno" a sus queridos misioneros y verse obligado a dejarles en "ayuno prolongado" (57). Y más le dolía aún

la imposibilidad, por la misma penuria económica, de admitir nuevos aspirantes al seminario, "pupila del ojo de nuestra misión" (57).

En medio de aquella necesidad experimentaba la caridad del pueblo chino y hasta los mismos paganos —reconoce— le correspondían: "También en esta ciudad de Kweiteh algunas personas principales paganas, compadeciéndose de la Santa Infancia, de las religiosas y la misión, nos dieron algunos dones" (59).

A finales de noviembre de 1948 decía que los comunistas "se han conducido muy atentos y cumplidos con los padres misioneros y con la misión" (75). El trataba de vivir "haciendo beneficios a todos en todo tiempo y acumulando muchísimos méritos para el cielo" (76). Deseaba con la gracia de Dios hacer "muchísimo bien a todos" (79). Y excusaba a todos: los jefes militares que ocuparon la misión de Chengliku —dice— "no se portaron mal conmigo" (5). Atribuía la ocupación comunista de la casa central a "cositas propias de los tiempos", mostrando siempre su corazón misericordioso para con los ocupantes y sus autoridades (80).

A los paganos y perseguidores de la Iglesia los disculpaba siempre y se compadecía de ellos porque ignoran nuestro culto, "son criaturas de Dios y pueden conseguir el día de mañana la gracia de ser santos hijos de Dios" (79). Insistía en la necesidad de oración y penitencia "para mover a Dios en favor de sus escogidos y conversión de los ignorantes y débiles, ya que los perversos son los menos y aun éstos son hermanos nuestros que debemos salvar de las garras del maligno y perverso espíritu del mal" (111).

4) Fortaleza

Ejercitó especialmente la virtud de la fortaleza en su actividad misionera. Soportó con paciencia y temple recio robos, asaltos, el bombardeo de la misión y su ocupación; rigió la marcha de la misión en aquel período de persecución con gran espíritu de fortaleza y serenidad, porque tenía puesta toda su confianza en Dios. He aquí algunos ejemplos, extractados de sus cartas.

En 1932 visitó las cristiandades de su misión, que estaban atemorizadas por la presencia de unos mil ochocientos bandidos. Rezó con sus fieles, predicó, confesó, bautizó, celebró la eucaristía, bendijo casas, dialogó… todo "sin novedad" (23).

Tras el bombardeo de 1938, sin desanimarse ni perder la calma se dedicó a reconstruir primeramente la casa central de la misión y después la escuela de catequistas, actuando como inspector de trabajadores y factótum, "siempre tranquilo, risueño y dispuesto" (52; 50-52).

El 4 de enero de 1950 unos 300 comunistas ocuparon la casa central, quedándose diez días. Posteriormente llegaron otros grupos que se adueñaron de las propiedades de la misión (78). Vivió "tiempos de prueba", que retrató certeramente: "la vida misionera siempre es de mucho sacrificio, y en las circunstancias actuales requiere mucha paciencia, humildad, conformidad con la voluntad de Dios, amor especial al prójimo y mucha vida interior" (81).

A finales de 1951, en arresto domiciliario, describía sus sentimientos así: "Estamos aquí por la voluntad de Dios nuestro Señor y como palpamos su protección y ayuda en tiempo de prueba, no nos falta la tranquilidad interior, estamos conformes con su santísima voluntad y contentísimos seguiríamos aquí, si gozáramos de la libertad propia del apóstol" (86).

5) Castidad

Era tan casto y pudoroso que nadie osó la mínima sospecha sobre la virtud de la castidad. En el trato con las mujeres —siguiendo la Regla de San Agustín (4,4-6)—, no fijaba la mirada en ellas. Ya en China era muy prudente al tratar con mujeres y en todas sus actuaciones. Para evitar suspicacias procuraba ir acompañado cuando visitaba las casas de los enfermos (2,8,14,20-23,25,38). Esta exquisita prudencia le libraría de sospechas y acusaciones en tiempos de la persecución comunista, cuando las autoridades incitaban a denunciar a los misioneros. En vísperas de salir de China afirmaba: "Poco

encuentran aquí de lo que pretenden, gracias a la misericordia de Dios" (86).

6) Pobreza

Comenzó a misionar en absoluta pobreza. En 1924 "no tenía ni un céntimo" para construir una capilla en Chengliku (1). Poco después le aseguraba al superior que no le había escrito "por no gastar un sello" (5) y pedía limosnas a sus amigos para adecentar "el aspecto tan pobre y miserable" de su casita capilla de Yucheng (12). Los recursos eran tan escasos, que solo le permitían "adornar más o menos el altar" en algunas ocasiones (41) y la catequesis era impartida a la intemperie (20). Aunque sus fieles eran pobres, eran muy generosos como demostraron en la colecta del día misional (24).

La aportación de las intenciones de Misas tampoco le sacaban de apuros, porque a menudo los estipendios eran ínfimos (63, 143). La crisis económica en la misión fue aumentando entre 1942 y 1947, hasta paralizar "completamente la vida misionera" (68). En 1948 afirmaba que "desde el año 1940 esta misión está pasando una PRUEBA muy DURA económica y personal" (74).

7) Obediencia

Destacó igualmente en la virtud de la obediencia. Nunca ponía reparo a las decisiones de los superiores. Las aceptaba con serenidad, como manifestaciones de la voluntad de Dios. Así lo hizo siempre en los cambios de destino y las nuevas tareas que tuvo que afrontar. Por ejemplo, en su despedida de Yucheng para ir a la escuela de catequistas de Chutsi (30) o en el desempeño de sus oficios de vicario delegado de la misión (53,66,72,80)[48] y de maestro de novicios de Monteagudo (90-92, 95-105).

---

[48] Aunque en alguna situación delicadísima su prudencia le movió a diferir los consejos de Zanin (60), los cumplió fielmente: "Sin dudar, viendo el deseo y el mandato del excelentísimo delegado apostólico, mandé inmediatamente ejecutar y cumplir el deseo de la Santa Madre Iglesia" (61).

8) Alegría

Fray Mariano, unido constantemente a Dios mediante la oración y la caridad, vivió alegre y feliz. Porque se sabía amado por Dios (Jn 3, 16) y esperaba con gozo la vida eterna; aspiraba a las cosas del Cielo, no a las de la tierra (Col 3,1-2). Su alegría, caracterizada por una gozosa serenidad en su semblante, se fundamentaba en la roca firme de su fe y en la comunión con Dios, y brotaba de la certeza de aceptar constantemente la voluntad divina.

Sus cartas rezuman una alegría verdadera y serena. Una alegría que, sin duda, era fruto de la gracia y don del Espíritu Santo (cf. Rom 14,17; Gál 5,22). Gran lector de la Biblia, conocía perfectamente aquel texto de San Pablo:

"A nadie damos ocasión alguna de tropiezo, para que no se haga mofa del ministerio, antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios: […] como tristes, pero siempre alegres; como pobres, aunque enriquecemos a muchos; como quienes nada tienen, aunque todo lo poseemos" (2 Cor 6, 3-10)

Este texto lo cita en una de sus últimas cartas, escrita pocos meses antes de morir (133). Es una buena síntesis de su vida. Él era muy consciente de todos los dones que había recibido de Dios, especialmente del don del sacerdocio y la vida consagrada. Consecuentemente trató de comportarse como digno ministro del Señor, identificado totalmente con Cristo casto, pobre y obediente. Sabedor del inmenso don que había recibido del Sacerdote Supremo, quiso compartirlo enriqueciendo a muchos, en especial a todos los que tuvimos la dicha de convivir con él. Compartió así con los demás su bondad, su alegría y ternura.

Como "el árbol bueno, da buenos frutos" (Mt 7.17), así fray Mariano llevaba paz y alegría a las almas encomendadas (1). Se apresuraba a hacer el bien a todos. Estaba siempre tranquilo y risueño, porque todo lo hacía por amor de Dios y de las almas (52). Reconocía gozoso que Dios concede grandes alegrías a los que trabajan por su honra y gloria (21). Comunicaba enseguida sus alegrías al

superior y a los hermanos (8-10, 12, 26, 28, 30-31). Y por su parte, el provincial Santos Bermejo, como portavoz de la Provincia de San Nicolás, reconocía que sus cartas "nos proporcionan a todos una inmensa alegría" (149, 151, 153).

9) Humildad

La humildad fue probablemente la virtud en que más descolló. Su figura, su porte, su mirada, su tono de voz y su estilo de vida mostraban que era una persona sumamente humilde y sencilla.

A la consulta del superior sobre la conveniencia de admitir algunos sacerdotes chinos en la misión, le manifestó enseguida la "seguridad de que este su servidor a todo humildemente se conforma" (3).

En su dificilísima mediación para restablecer la paz en la comunidad, se consideraba "siervo inepto e inexperto del Señor", dispuesto a cumplir gustosamente la penitencia que Zanin quisiera imponerle. Le dijo: "Castígueme como le plazca, y cumpliré con gusto su penitencia" (60); se reconoció "pobre e inexperto" para restablecer la verdadera y ansiada paz (66).

9. Estructura típica de las cartas

Veamos ya la estructura típica de una carta cualquiera.

a. Cabecera

Comienzan en la cabecera con una invocación latina ("L.D.J.C.", "Laudetur Dominus Jesus Christus" o "Laus Deo!") o española ("¡Demos gracias a Dios!", "Alabado sea Jesucristo", "¡Sea alabado Jesucristo!").

A la izquierda, debajo del membrete, anota el título y el nombre completo del destinatario, más su localidad. A la derecha, al mismo nivel, consigna el lugar y la fecha exacta.

b. Saludo inicial

Todas las cartas dirigidas a personas constituidas en dignidad eclesiástica, como el delegado apostólico en China, obispos, priores

generales o provinciales, comienzan con la debida fórmula protocolaria en latín o español: "Excellentissime ac Illustrissime Domine", "Reverendissime Domine", o semejantes "Ill.mo y Rvmo. Sr.", "Rvmo. P.N.", "Reverendísimo Padre Nuestro", "Amadísimo Padre en el Señor", "M.R.P. Provincial", "Amadísimo P. Provincial" o "Muy amado P. Provincial".

c. Cuerpo de la carta

Cuando la carta es respuesta a otra del interlocutor, inicia la suya acusando recibo de la misma o haciendo referencia a otra precedente escrita por él. Más a menudo, omitiendo todo preámbulo, pasa directamente al asunto que le mueve a escribir.

En cuanto al contenido, son numerosos los temas de que tratan, tal como señalamos en el punto octavo y en el "regesto" o sumario de cada carta.

d. Despedida y firma

Como ya dijimos, dedica el final de las cartas a pedir oraciones y a ofrecer sus servicios a los demás. Las dirigidas a las autoridades las termina con alguna fórmula protocolaria de despedida, pidiendo la bendición y añadiendo la coletilla final: "Suus addictissimus et infimus in Christo servus", "Addictissimus in Christo servus", "Suus infimus in Christo filius". O en español: "su menor hermano", "su afectuosísimo menor hermano", "su menor hermano y súbdito" (90-105).

Subscribe las cartas con una buena caligrafía y estos elementos: "Fr. Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, O.R.S.A. / OAR". El nombre y apellido familiar en primera línea; en la segunda, el religioso; y, a veces, en la tercera la sigla de la Orden o el título del cargo que desempeña en ese momento: "Vicarius Delegatus". Completa la firma con una rúbrica propia, puesta debajo de todo.

10. Presentación de cada carta

Cada una de las cartas va numerada según el orden cronológico que le corresponde. Tras el número se presenta la cita completa, un "regesto" o sumario y el texto íntegro de la misma.

La cita completa comprende los datos siguientes: el autor (si es necesario), Carta (el lugar y la fecha en que fue escrita), el destinatario y el archivo o la publicación donde se halla.

A renglón seguido, en letra negrita y cursiva, se presenta un sumario que sintetiza el contexto y el contenido de la carta. Al final del mismo se remite frecuentemente a la biografía del padre Mariano Gazpio, donde el lector podrá encontrar una ampliación del contexto y un comentario.

Por último, el texto íntegro de la carta. Si el original está en latín, se ofrece también la traducción al español.

11. Metodología

Para la transcripción me he servido de las cartas originales. Cuando esto no ha sido posible, he recurrido a las copias más autorizadas. He procurado reproducir fielmente las palabras tal como se hallan en los originales, menos en el caso de las mayúsculas y minúsculas, que he adaptado al uso actual. He completado las palabras abreviadas, he corregido pequeñas erratas ortográficas y algunas nimiedades. Para simplificar, en vez de en nota, he indicado en el cuerpo del texto las referencias a las cartas entre paréntesis con su número correspondiente. Así mismo he tratado de enriquecer la edición con notas ilustrativas que aclaran las alusiones a personas, lugares y acontecimientos de la historia. Cuando hay referencias a páginas de internet en vez del texto del enlace he colocado el QR, más útil y universalmente conocido.

El epistolario va dividido en dos partes: la primera contiene las cartas del padre Mariano Gazpio y la segunda, las cartas dirigidas a él; ambas ordenadas cronológicamente y con numeración continuada. Para ayudar a contextualizar y explicar su actuación he creído

conveniente incluir en apéndice algunos documentos significativos de otros autores.

Finalmente, como epílogo, para concluir con belleza y alegría, se publica el himno de Javier Legarra (letra) e Isidro Gambarte (música) al padre Gazpio.

12. Agradecimientos

No puedo terminar la introducción sin expresar mi agradecimiento a cuantos me han ayudado a preparar esta edición, ya facilitándome la consulta de los archivos confiados a su custodia (Monseñor Sergio Pagano en el AAV, padre Pablo Panedas en AGOAR, madre Nieves Mari Castro y sor Marisa Martínez en AGMAR), ya enviándome copias de algunas cartas (madre Marina García y padre Yovanni Bolaños), ya revisando las pruebas (padres Javier Legarra y Pablo Panedas). Mención especial merece el padre Rafael Mediavilla que ha maquetado el volumen. Mi gratitud también al prior general, Miguel Miró, que ha escrito el prólogo, así como al prior provincial de San Nicolás, Carlos González, y su consejo, que han sufragado la publicación.

¡Qué todo sea para mayor gloria de Dios y de su humilde siervo Mariano Gazpio!

Marcilla, 22 de febrero de 2023
José Javier Lizarraga, OAR

SIGLAS Y ABREVIATURAS

Además de las siglas y abreviaturas comunes, usaremos las siguientes:

AAV[49]: Archivo Apostólico Vaticano.

AGMAR: Archivo General de la Congregación de Misioneras Agustinas Recoletas, Getafe (Madrid).

AGOAR: Archivo General de la Orden de Agustinos Recoletos (Roma).

AM: Archivo de la Provincia de San Nicolás, Marcilla (Navarra).

APF: Archivo de la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos (Roma).

APP: Archivo Parroquial de Puente la Reina (Navarra).

Arch. Nunz. Cina: Archivio della Nunziatura della Cina (= Archivo de la Nunciatura de China).

ASCRIS: Archivo de la Sagrada Congregación para los Religiosos y los Institutos Seculares (Roma).

BPSN: Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino.

Catálogo I: Francisco SÁDABA, *Catálogo de los religiosos Agustinos Recoletos de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Filipinas,* Madrid 1908, 885 pp.

Catálogo II: Miguel AVELLANEDA, *Continuación del P. Sádaba o Segunda parte del "Catálogo de los religiosos de la Orden de Agustinos Recoletos" (1906-1936),* Roma 1938, 613 pp.

---

[49] El papa Francisco con el motu proprio "L'esperienza storica" (Roma, 22 octubre 2019) cambió el nombre oficial del Archivo Secreto Vaticano y restableció el antiguo nombre de "Archivo Apostólico Vaticano". Por tanto, en vez de la antigua sigla ASV, usaremos la nueva AAV. Cf www.vatican.va/content/francesco/it/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20191022_archivio-apostolico-vaticano.html

CM: Congregación de la Misión o de Paúles.

EMJ: Congregación de Esclavas Misioneras de Jesús.

F., ff.: Folio, folios.

MAR: Congregación de Misioneras Agustinas Recoletas.

MG: José Javier Lizarraga, *Un camino de fidelidad. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto,* Madrid: Provincia de San Nicolás de Tolentino, 2017.

OAR: Orden de Agustinos Recoletos.

OFM: Orden Franciscana u Orden de Frailes Menores Franciscanos.

OFMCap: Orden de Capuchinos u Orden de Frailes Menores Capuchinos.

OP: Orden de Predicadores o Dominicos.

ORSA: Orden de Agustinos Recoletos (sigla anterior).

OSA: Orden de San Agustín.

P. pp.: Página, páginas.

PIME: Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras, Milán.

SJ o SI (en latín *Societas Jesu* o *Societas Iesu*): Compañía de Jesús o Congregación de Jesuitas.

TM: Todos Misioneros.





CORRESPONDENCIA



+

¡¡ Viva Jesús !!

Chen li Ku 19/XII/27.

R. P. Fr. Javier Ochoa del Carmen.

Amado R. Javier:

Hace ya diez días que estoy escribiendo a V. R. y aún no he podido terminar la carta; y no es por falta de tiempo sino por las circunstancias.

El día 8 salimos de ahí y después de un día feliz y tranquilo llegamos a las 2 de p. m. a esta nuestra casita. Los cristianos y no pocos catecúmenos y paganos al momento vinieron a saludarnos y preguntarnos cómo lo habíamos pasado por ahí durante la guerra.

El día 9 escribí a V. R una carta diciéndole que nuestras cosas las habíamos encontrado intactas y en su lugar a pesar de haber habitado en nuestra casa y habitaciones los soldados del Oeste y del Norte por cuatro veces. Ya tenía la carta escrita y el día 10 amanecimos con soldados del Norte en Chen li Ku. El domingo Chen li Ku era una palanca fuerte con más de mil seiscientos soldados.

En nuestra vecindad residía el General de apellido Chang, natural de la Subprefectura de Ruichi; los dos primeros días no tuvimos por qué temer, pero ya el miércoles los del Oeste acudieron por la parte

Carta a fray Javier Ochoa, 19 de diciembre de 1927. [Carta 4, página 82]. ▲



I. CARTAS DEL PADRE MARIANO GAZPIO





AÑO 1925

1. Carta (Chengliku, 12 marzo 1925) a Javier Ochoa

en BPSN 16 (1925) 197-201.

Sumario: Narra su primera Navidad en China (1924). Apenas llevaba ocho meses en China y dos en el nuevo distrito misional de Chengliku con el padre Mariano Alegría. En aquel territorio había pocos cristianos, pero se propusieron atenderles lo mejor posible y se repartieron los servicios. Mientras el padre Alegría atendía a los fieles de Chengliku, Gazpio fue a celebrar la Navidad a un pequeño pueblo, y tres meses después cuenta su experiencia: el viaje, el recibimiento, la cena de Nochebuena, el confesonario improvisado, la "Misa de gallo" y el regreso a la misión, donde su compañero le aguardaba con la comida preparada[50].

[Mi estimado padre Javier Ochoa]: "Aquí donde los misioneros son tan pocos y los cristianos se encuentran tan desparramados, es común costumbre entre éstos acudir en las grandes festividades del año, pascuas, fiesta patronal de la misión y Asunción de la Santísima Virgen, a la residencia del padre misionero a fin de solemnizar dichas fiestas y saludar al padre.

Durante el año el misionero solamente puede visitar los lugares donde hay cristianos una, dos o cuando más cuatro veces. Nuestro territorio, gracias a Dios, no se encuentra en tan triste situación, por ser bastante pequeño y ser muy pocos los cristianos.

Sin embargo, para celebrar la fiesta del nacimiento del Hijo de Dios en esta nuestra residencia, algunos cristianos veíanse en la necesidad de andar una distancia de veinte kilómetros, molestia que nosotros fácilmente podíamos evitarles, si uno de los dos padres que

---

[50] Cf. MG 101-103.

actualmente residimos en Chengliku[51], marchaba a celebrar el santo sacrificio de la misa a un pueblo, distante once kilómetros y medio.

Nos determinamos a celebrar la fiesta en ambos lugares, y con anticipación avisamos a los cristianos de YangPuLow, este es el nombre de dicho pueblo, encargándoles a la vez notificaran a los cristianos de los pueblos vecinos. El día 24 de diciembre, terminada la comida a la hora acostumbrada, púseme al momento a preparar todo cuanto necesitaba: ropa de cama, la maleta con lo indispensable para celebrar el santo sacrificio y el maletín.

Una vez dispuesto todo, llamé al sirviente, encargándole que alquilara un carrillo, y a los diez minutos me puse en camino. La tarde estaba tranquila, y bastante templada.

Ya me había alejado de la residencia cinco kilómetros, y aunque no me sentía con cansancio, ni la distancia que me separaba de Yang-Pu-Low era mucha, quise, sin embargo, montarme en el carrillo, y mandé al chino que lo conducía detenerse. Montéme cómodamente; pero fue tan mala mi suerte que al querer el chino ponerse en marcha, me enseña riendo la cuerda que empleaba, rota e inservible. Una vez arreglada, intento por segunda vez probar si podía con todo el peso; pero se repitió lo antes sucedido; así que, tuve que bajarme del carrillo con satisfacción del chino, y conformarme a continuar el camino como lo había recorrido hasta entonces. A las cuatro de la tarde divisamos el pueblo donde pensaba celebrar el día siguiente, y a los diez minutos se saludaban el catequista y seis cristianos del pueblo, todos ellos de bastante edad, quienes, enterados de que el padre llegaba aquella tarde, habían salido a recibirme. Después de saludarme y preguntarme por el padre Mariano Alegría, continuamos el camino, yo repasando el cuaderno de apuntes chinos referentes a la confesión, y ellos detrás de mí conversando con el chino que traía mis ropas. En un momento llegamos a la muralla, toda de tierra y en estado completamente ruinoso, y en aquel instante una turba de

---

[51] Cf. MG 90-93.

chiquillos, todos a una, no bien me vieron llegar, empezaron a gritar viniendo hacia mí "Sen fu lae la", el padre ha venido. Las personas de edad, unas me saludaban en el camino y otras marchaban a la casa que sirve de capilla a saludarme.

El saludo consistía en una inclinación profunda y en preguntarme si había llegado, cosa que ya lo sabían pues me tenían delante.

En este pueblo posee la misión un pequeño terreno con dos pequeñas casitas. La mayor de ellas, que mide tres metros de altura por tres de ancha y ocho de larga, sirve de capilla, de escuela, de casa para el catequista y de habitación del padre en tiempo de visita. Toda ella de tierra, con techo de paja. Tiene dos pequeñas ventanas al frente, tapadas con papel para impedir que penetre el viento y la luz. La habitación ofrece un aspecto pobrísimo; cuatro paredes negras, sin adornos de ninguna clase, y que a simple vista se ve que desde que fueron hechas no han recibido una mano de blanqueo. Solamente en la pared que servía de altar había una hermosa estampa del glorioso Patriarca San José. Dos grandes puertas hacían las veces de entarimado y, movido de curiosidad al verlas, preguntéles si eran de la misión y de dónde las habían traído; a lo que me contestaron diciéndome que aquellas eran las puertas de la muralla y las habían llevado a la misión para que estuvieran bien guardadas. Mientras examinaba lo que había en la habitación, poco a poco iban entrando a mi estancia nuevos cristianos y catecúmenos a saludarme y la mayor parte de ellos se quedaban a observar lo que el padre hacía y decía. Todos, grandes y pequeños, me decían que convenía se quedara entre ellos uno de los dos padres que estamos en Chengliku, por ser más crecido el número de cristianos en Yang-Pulow que en nuestra residencia.

Este pueblo esta formado de setenta familias, de las cuales más de cuarenta son cristianas o catecúmenas. Lo que sirve de capilla es sumamente incapaz para cuantos diariamente acuden a ella a rezar las preces de la mañana y de la tarde; pero por más ruegos que me dirigían para que construyera una más espaciosa, yo me veía en la

necesidad de contestarles que aguardaran, porque al presente no tenía ni un céntimo.

En vista de que no cesaban de entrar en la habitación donde me encontraba y que ninguno o muy pocos eran los que salían y, por otra parte, yo no podía hablar mucho con ellos, tomé un libro de los que el catequista tenía sobre la mesa. Vi con gran agrado que era el catecismo, y como me rodeaban tantos niños, quise examinarlos de doctrina cristiana; pero a la primera pregunta que dirigí a uno de ellos no recibí contestación y, avergonzado, se fue retirando poco a poco de mi lado, siendo su ejemplo seguido de no pocos niños y grandes, viéndome de esta manera menos molestado. A las cinco y media me preguntó el catequista si deseaba cenar, porque la cena estaba ya preparada. Le contesté que podía servirla, y me presentó un plato de sopa y un poco de verdura. Durante la cena varios cristianos estuvieron obsequiándome con su presencia, toda ella en silencio si el padre no les dirigía la palabra.

Al terminar la cena díjome el catequista que los cristianos estaban aguardando para rezar las preces de la tarde y que después muchos deseaban confesarse. Entonces tomé el breviario y me fui a la otra habitación y a la luz de un pequeño quinqué recé el oficio divino mientras los cristianos rezaban las oraciones de la tarde y se preparaban para confesarse.

Serían ya las siete cuando me senté a confesar. Aquí, en China, se improvisa de ordinario un confesionario con una persiana de caña, y como en la ocasión presente yo no disponía de ella, tomé dos sillas que tenía a mano, tendí en una de ellas mi toalla, y sentéme en la otra, y este fue mi confesionario. Confesé a veintiséis entre mujeres y hombres, y después, ayudado de dos o tres cristianos, preparé el altar para el día siguiente. Eran ya las diez y media y el cuerpo me pedía un poco de alivio; así que dije a los que me acompañaban que deseaba descansar un rato y que me llamaran a las once y media. Ellos, como buenos chinos, que nunca saben decir que no, me contestaron que me avisarían; pero allá después de un rato, al despertarme, miro el reloj y marcaba las doce menos diez. Me levanté al

instante, llamé al catequista y encarguéle que avisara a los cristianos que el padre iba a comenzar la misa.

Durante la misa no oía, como en años anteriores, nada de canto, villancicos ni panderetas; ni veía en el altar ese derroche de luces y flores con que se acostumbra en Filipinas y en España engalanar el altar mayor. Todo cuanto tenía delante era en extremo pobre y sencillo; pero, en medio de tanta pobreza, me sentía contentísimo, viendo la alegría que sentían aquellos pobres cristianos que me rodeaban. La capilla era incapaz para los cristianos y catecúmenos que acudían, y algunos viéronse precisados a oír el santo sacrificio desde el patio de la misión.

Terminada la primera misa, marcháronse a sus casas a descansar con intención de volver a las cinco y media a oír la segunda misa.

A las siete celebré la tercera misa y repartí el Pan de los Ángeles a más de veinte cristianos. Después de terminar el santo sacrificio, dar gracias y recoger toda la ropa del altar, se me presentaron todos los cristianos para saludarme. Me hicieron tres inclinaciones profundas y me preguntaron de nuevo si estaba bien. Todos a una me hacían ver la necesidad de construir una nueva capilla más espaciosa, por ser la actual sumamente pequeña y, a la vez, me rogaban que uno de los padres de Chengliku permaneciera con ellos. Después me preguntaron cuánto valía el capote, el hábito, las sandalias, el gorro, las colchonetas y todo cuanto me veían, y esto no una sino veinte veces. Al rato vinieron las cristianas a saludarme y me rogaron lo que antes me habían suplicado los cristianos.

A las diez mandé preparar dos carrillos y me dispuse para regresar a la residencia de Chengliku. Los cristianos me acompañaron hasta las afueras del pueblo, y allí los despedí, diciéndoles que el día de Reyes volvería de nuevo a celebrarles el santo sacrificio. A las doce y media llegaba a Chengliku y el padre Mariano Alegría me aguardaba con la comida preparada y una bandeja de dulces que le habían regalado los cristianos y catecúmenos de la misión. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

2. Carta (Chengliku, 15 abril 1925) a Javier Ochoa

en BPSN 16 (1925) 231-236.

Sumario: Primeras correrías misionales (14-16 marzo 1925). Obedeciendo al superior que le rogaba escribiera sobre su misión, cuenta las primicias de su actividad misionera en una sociedad mayoritariamente pagana. Aún no llevaba un año en el país ni dominaba el chino y, sin embargo, emprende animoso una nueva correría para visitar dos pueblitos próximos a Chengliku. En ambos había cristianos, mientras que en los demás pueblos del entorno eran paganos. Viaja en un carro arrastrado por animales, que tarda más de dos horas en llegar. Se hospeda en una casita muy pobre, donde confiesa, celebra Misa y ofrece otros servicios a los fieles. Su sobriedad y celo pastoral suple la falta de recursos[52].

"Mi estimado padre Javier [Ochoa]: No es de ninguna importancia lo que al presente puedo contarle; pero ya que vuestra reverencia tanto nos ruega que escribamos algo para nuestro querido Boletín, vayan estas líneas para su tranquilidad y consuelo, y a la vez alegría de cuantos las lean, al ver que en esta porción de la viña del Señor los recoletos empiezan animosos a sembrar la buena semilla del evangelio entre estas infelices gentes.

El día 14 de marzo, poniendo en ejecución el deseo del padre Cattáneo[53] y lo que vuestra reverencia indicaba en su carta, acompañado del catequista y de dos cristianos, recién venidos de Pichuchuan, a las dos de la tarde monté en un carro tirado por dos vacas y

---

[52] Cf. MG 103-105.

[53] El padre Mario Cattaneo, del PIME, había atendido el territorio de Kweiteh hasta la llegada de los agustinos recoletos y allí continuó un año como "maestro" de chino y "director de apostolado" de los nuevos misioneros. Sobre él da Gazpio un juicio positivo: "todos los que conocimos a este padre misionero lo recordamos con cariño". M. GAZPIO, *Informe* (Kweiteh, 28 julio 1949), f. 1 en AGOAR: A 122, 11º.

una burra y nos dirigimos a Pichuchuan, distante veinte *lis*[54] de Chengliku.

La tarde estaba templada, pero a causa del mucho viento que soplaba nuestros vestidos, en un momento, se llenaron de arena y, en ocasiones, con dificultad podíamos abrir los ojos. Después de una hora de camino el viento amainó, mas no por eso cesaba de cubrir toda nuestra ropa la menuda arena.

A las cuatro y cuarto entramos en Pichuchuan. El que escribe, como vuestra reverencia puede figurarse, hecho todo un adefesio por el mucho polvo que llevaba a cuestas, pero sin llamar la atención de cuantos me veían, porque bien sabido lo tiene que, a pesar de lo curiosos que son estos chinos, en ocasiones, sin embargo, no se extrañan de nada.

Salió a mi encuentro el catequista, acompañado de los niños de la escuela, y después de saludarme, según estos acostumbran, todos juntos nos dirigimos a la casa que hace las veces de capilla.

Al momento vinieron los cristianos y catecúmenos del pueblo a saludar al padre.

El número de cristianos de este pueblo asciende a diez y ocho, la mayor parte adultos y ha seis años que recibieron las regeneradoras aguas del bautismo. Los catecúmenos son tres. No hay una mujer bautizada ni que acuda a la capilla a rezar las preces; y así seguirán mientras no tengan una mujer retribuida por el misionero, que se encargue de enseñarles las oraciones, porque has de saber, amado lector, que los chinos no se cuidan de enseñar a sus esposas la ley santa de Dios, ni se encuentra entre éstos alguien que pueda trabajar gratis por amor a Dios y al arte.

Hace las veces de capilla, escuela para los cristianos y catecúmenos, morada del catequista y posada del misionero, una pequeña casa, propiedad de un catecúmeno, toda ella de tierra, con techo de

---

[54] Unos 10 kilómetros. El *li* es una unidad de longitud tradicional china que en la actualidad equivale a 500 metros.

paja y sin ventanas de ningún género. Mide tres metros de anchura por tres y medio de largura y dos y medio de altura, y para mayor comodidad el catequista tiene allí puesta su correspondiente cocina. ¡¡Si presta servicios este cuchitril!!

No encontré en la escuela sino una mala mesa y una silla; y, al no ver libros de ninguna clase, preguntéles cómo se las amañaban para estudiar las preces. A lo que uno de ellos, trayendo un libraco viejo y estropeado, me contestó diciendo que el libro que me presentaba era el del catequista, y que de él se servían los estudiantes para aprender las oraciones.

A las cinco de la tarde se presentó para saludarme la hermana del catequista, rogándome que la confesase pronto, porque tenía que marchar a un pueblo siete *lis*[55] distante de Pichuchuan. Al momento dispúseme para confesarla, y su ejemplo fue imitado por la mayor parte de los cristianos, quienes a continuación sucesivamente fueron acercándose a la sagrada piscina a lavar sus almas.

Cuando terminé de confesar, los catecúmenos y cristianos se reunieron en la capilla para rezar las preces de la tarde. A continuación me sirvieron la cena y, mientras daba al cuerpo el alimento necesario, los cristianos me honraron con su presencia. Púseme después a escribir cuatro apuntes; y los chinos, que escriben sus endiablados caracteres con una calma más que regular, no cesaban de extrañarse de que yo escribiera tan de prisa.

Ninguno de los presentes conocía nuestra escritura, mas no por eso se cansaban de mirar y remirar lo que yo escribía; y alguien hubo tan curioso que puso la cabeza pegada al mismo papel, imaginando que de esta manera comprendería lo que hasta entonces no había visto.

A las nueve y media se despidieron de mí y fuéronse a sus casas a descansar. Yo también me disponía para dar al cuerpo el debido descanso, cuando en esto observo que alguien con mucho cuidado

---

[55] Equivalente a unos 3 kilómetros y medio.

abría la puerta de la habitación. Dejéle entrar y que hablara; y el recién llegado, como buen chino, con gran misterio me empieza diciendo que aquella casa donde entonces me encontraba y que al presente sirve de escuela para los catecúmenos y cristianos, es propiedad suya, que él todavía no ha recibido el santo bautismo, pero que su hijo, que estaba presente, y otro de más edad ya lo habían recibido. Como buen padre me ponderó lo mucho que sabía su hijo, lo bien que recitaba las preces y lo elegantemente que escribía los caracteres; y éste, ni corto ni perezoso, al instante me trajo un fardo de papelotes escritos por él, juntamente con el libro de preces. Poca o ninguna gracia me hacían tanto el padre como el hijo, pero por no desairar al padre tuve la paciencia de estarme media hora viendo los caracteres que el pequeño había escrito en la escuela.

Por fin viendo que, si les dejaba hablar, aquella sesión no tendría fin hasta las tantas de la noche, apenas dieron las diez los despedí y me acosté. A las seis me levanté de la cama, laveme con agua caliente, como lo hacen los chinos, y me puse a preparar el altar en una pequeña y vieja mesa que allí tenía. Pronto acudieron a la capilla los cristianos y catecúmenos; y en tanto que ellos rezaban las preces, yo recé maitines y me preparé para celebrar el santo sacrificio de la misa.

En la misa repartí la sagrada comunión a nueve cristianos.

Después de dar gracias, algunos cristianos se me acercaron pidiéndome estampas, medallas, rosarios y cuanto en gana les venía.

En la ocasión presente no tenía a mano nada de cuanto deseaban y vime obligado a decirles que cuando fueran a Chengliku les daría lo que pedían, porque entonces me era imposible. Mas no por eso cesaron de pedir, y hubo alguno tan inoportuno y molesto que no cesó de pedir en toda la mañana.

Después de almorzar tenía intención de encaminarme a Silionchuan; pero, en vista de que no llegaba ningún cristiano de este pueblo, salí de la capilla a dar una vuelta por las afueras del pueblo.

Las casas de este villorrio son todas de tierra y no se encuentra ni para muestra una de ladrillo. Suma trece familias, de las cuales, según me dicen el catequista y los cristianos, diez son cristianas.

Tiene muralla de tierra, pero en muy mal estado. Está rodeada de infinidad de pueblecillos tan pequeños como él, mas en ninguno de ellos se adora al verdadero Dios. No llevaba media hora paseando, cuando oí voces de chiquillos que me llamaban desde la muralla. Acudí a sus voces y éstos apresuráronse a decirme que marchara a la capilla, porque acababa de llegar un cristiano de Silionchuan con intención de acompañarme.

Me dirigí a la capilla y, en efecto, vi que era verdad cuanto me habían dicho los niños. Me saludó muy cariñoso el cristiano recién llegado, y, una vez preparado mi equipaje, partimos para Silionchuan mi catequista, un cristiano de Pichuchuan, el recién llegado y el que esto escribe.

La tarde estaba agradable y tranquila, así que pudimos cómodamente recorrer la distancia de veinte *lis* que media entre ambos pueblos.

A las cuatro y media de la tarde llegamos a la capilla o casa que hace sus veces. Los cristianos y catecúmenos nunca habían tenido la dicha de hospedar al misionero. Era esta la primera vez que el padre los visitaba, razón por la que debían mostrarse gozosos y alegres y acudir presurosos a saludarle; pero, como entonces no tenían catequista, ni la mayor parte de los catecúmenos se esmeraba en aprender las oraciones, noté con tristeza que se presentaban algún tanto avergonzados y retraídos y sin atreverse a dar la cara al padre no hacían más que saludarme y, al instante, como quien teme recibir un buen réspice, sin dejarme hablar se largaban a sus casas.

Solamente un buen anciano, cristiano desde hace seis años, y unos cuatro catecúmenos eran los que de ordinario me acompañaban.

Pregunté si tenían libros para estudiar y a esto me contestó el anciano que no los repartiera porque era inútil.

A las seis de la tarde dos nietos de este buen hombre empezaron a dar vueltas al pueblo, sonando un cencerro para que los cristianos y catecúmenos acudieran a la capilla a rezar las preces de costumbre. Mucho tocaron el cencerro y aguardaron en la puerta de la capilla para ver si podían reunirse todos; pero después de media hora, viendo que era imposible lo que deseaban, empezaron unos doce, entre chicos y grandes, a rezar las oraciones.

Después de cenar me senté a confesar, pero, por mucho que avisó el buen viejo para que los cristianos vinieran a confesarse, solamente vinieron tres.

Pedí una relación de los cristianos y catecúmenos del lugar y ésta sumaba seis cristianos con treinta catecúmenos, incluyendo varios de unos pueblos vecinos. Ordinariamente acuden a la capilla cinco o seis entre cristianos y catecúmenos.

A las nueve y tres cuartos nos acostamos, y digo nos acostamos porque mi catequista y el cristiano de Pichuchuan viéronse precisados a dormir juntos en la misma habitación destinada para el padre.

A las seis de la mañana abandonamos la cama, me sirvieron agua caliente y púseme a preparar el altar ayudado de mi catequista.

Los cristianos y catecúmenos este día tampoco estaban muy solícitos por venir a oír el santo sacrificio de la misa. Tomé el breviario para rezar las horas, y después de un rato se presenta un cristiano acompañado de varios catecúmenos con su correspondiente tetera en mano y muy satisfechos me preguntan si deseo tomar *ch'a*. Y no es sólo esto, sino que mi catequista me volvió a repetir su ofrecimiento. Pero ¿acaso no sabéis —les repliqué— que, si el padre bebe *ch'a*, no puede celebrar el santo sacrificio de la misa?[56] Vosotros, si no habéis de comulgar podéis beber *ch'a*. Y entonces el catequista muy serio, como quien sale de un profundo sueño, me contesta: Es verdad, es verdad. Cuando se reunieron unos doce entre cristianos y

[56] Hay que tener presente que en aquellos años regía el Código de Derecho Canónico de 1917, que obligaba a observar el ayuno eucarístico desde el día anterior.

catecúmenos, me revestí y di comienzo al santo sacrificio de la misa. Durante la santa misa rezaron las preces acostumbradas, pero cuando terminé de dar la sagrada comunión a un cristiano, entonces mismo le vino en gana a una mujer pagana llamar desde lejos a su marido o hijo para que fuera a comer, y esto, que oyen mis cristianos y catecúmenos, bastó y sobró para que, abandonando la capilla, sin fijarse en que la misa no había terminado, se largaron aprisa y corriendo a sus casas. Solamente permanecieron oyendo el santo sacrificio el buen anciano, su nieto y mis dos acompañantes de viaje y noche.

En los lugares donde hay cristianos, si se desea que acudan diariamente a la capilla a rezar las preces, no hay más remedio que poner un catequista que se encargue de enseñar las oraciones a los hijos de los cristianos y a los catecúmenos; que a horas determinadas llame a los cristianos a la capilla para rezar, y estimule a la vez a los paganos a que reconozcan al verdadero Dios y se instruyan para recibir el santo bautismo.

De lo contrario los cristianos se entibian, sus hijos crecen sin instrucción religiosa y los catecúmenos nunca consiguen prepararse debidamente para recibir el sacramento del bautismo.

Pero te hago saber, amado lector, que el encontrar catequistas que deseen servir gratis no es posible, así que figúrate el dinerillo que se requiere, no sólo para convertir almas, sino también para conservar fieles a Dios las convertidas. Este pueblo es sumamente pequeño, no tendrá ni siquiera diez familias y dista cinco *lis* de la subprefectura de Yü chengsien[57]. No tiene muralla de ninguna clase, ni señal de haberla tenido. La casa que sirve de capilla, toda ella de tierra, con una ventana tapada con papel y puerta, cuando la tiene de paja; mide dos metros y medio de altura por cuatro de anchura y seis de largura. Después de almorzar, cuando me disponía para regresar a mi residencia, se presentaron cinco catecúmenos de un pueblo vecino a saludarme y pedirme libros. Repartíles los pocos que llevaba y me puse

[57] Subprefectura de Yucheng en cuya ciudad del mismo nombre residirá durante los años 1928-1934. Cf. MG 135-179.

en camino para Chengliku. A las dos de la tarde llegaba a mi pobre pero amada residencia.

Es cuanto al presente puede referirle su afectísimo y menor hermano. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ 3 de octubre de 1928. Kweiteh [Shangqiu], Henan, China.
Visita del delegado apostólico a la misión de los Agustinos Recoletos.
Sentados, de izquierda a derecha: Francisco Javier Ochoa,
Celso Costantini (delegado) y Giuseppe Comisso (secretario del delegado).
En pie, de izquierda a derecha: Arturo Quintanilla, Luis Lorente,
Mariano Alegría, José Shan (postulante), Mariano Gazpio,
Joaquín Peña y Eusebio Martínez.

AÑO 1926

3. Carta (Kweiteh, 27 noviembre 1926) a Javier Ochoa

en AM: Caja 218, 1º.

Sumario: A la consulta del superior religioso, Javier Ochoa, sobre la conveniencia de admitir en la misión de Kweiteh a algunos sacerdotes chinos de la provincia del Santung, contesta que desearía más información para responder con mayor objetividad. En principio opina que no conviene admitirlos y explica los motivos. Pero, ante todo, manifiesta una actitud prudente, humilde y obediente a su superior.

"¡¡Viva Jesús!!

Mi querido padre Javier [Ochoa]: Por carta de fecha 18 de octubre me dice vuestra reverencia: "Pronto pienso ir por ahí para consultaros sobre un asunto que a todos nos interesa. El padre Julián[58] os indicará algo y yo os enteraré más al por menor. Es preciso pensarlo despacio y sin pasión (ni en pro ni en contra) y decidir lo que todos creamos más conveniente para la misión y para nosotros".

El padre Lorenzo [Peña] de vuelta de Kweiteh me ha entregado la carta de vuestra reverencia, día 26 de noviembre, donde me dice: "El padre Lorenzo te enterará de la cuestión que quería tratar con

---

[58] El padre Julián Sáenz García (Manjarrés [La Rioja] 1901, † Shanghái 1954) llegó a Kweiteh el 3 de noviembre de 1924 en la segunda misión con los padres Lorenzo Peña, José Martínez, Manuel Echauz y Sabino Elizondo. Trabajó en Siayi 1925, Huchiao 1928, Kuotsuen 1929, Huchiao 1930, Siayi 1931. Construyó la casa y la capilla de Siayi. Sufrió continuas y graves vejaciones durante las guerras intestinas de China, que afectaron seriamente a su sistema nervioso. En 1940 fue destinado al convento de San Millán, en 1943 a Monteagudo y en 1947 de nuevo a San Millán. En junio de 1947 volvió a China y en 1948 fue destinado a Chutsi y poco después a Kuotsuen, donde permaneció hasta 1950 que fue destinado a la procuración de Shanghái. Allí murió de infarto de miocardio el 6 de agosto de 1954. Cf. *Acta OAR* 3 (1954) 165. Francisco SANZ, *In* memoriam *R. P. Fr. Julián Sanz de Sta. Juliana de Cornelión, O.R.S.A.* en BPSN 44 (1954) 271-274.

vosotros ahí. Escribidme pronto dándome vuestro parecer". Esto es cuanto se me ha escrito.

El padre Julián me dijo "que vuestra reverencia le había encargado nos enterara de que varios sacerdotes chinos de la provincia del Santung habían suplicado por carta y alguno de ellos de palabra a vuestra reverencia ser admitidos al servicio de nuestra misión".

El padre Lorenzo me ha enterado "de que vuestra reverencia ha recibido dos cartas de algunos sacerdotes chinos de la provincia del Santung en que le ruegan a vuestra reverencia ser admitidos en nuestra misión".

También me ha dicho que alguno de ellos le habló en Kweiteh sobre este particular. "Las causas que les mueven a querer pasar a nuestra misión son ciertas quejas que tienen de los padres de allí, y el que nosotros, por ser jóvenes que aún no conocemos las costumbres de esta tierra y misión nueva, podemos adelantar mucho y ganar en las compras de terreno, que tenga que hacer la misión, si ellos están con nosotros".

Ahora me ruega vuestra reverencia le dé yo mi parecer y, si he de manifestarle la verdad, me veo en un apuro; porque, aunque estoy informado de lo que antecede, sin embargo, para decidir si debemos tratar de este asunto, empezando por dar los primeros pasos, me veo con pocos datos. Porque no sé de qué sacerdotes se trata, si son jóvenes o llevan ya diez años de ordenación; ignoro su vida, cuántos años han cuidado los padres de su vicariato de ellos desde que empezaron sus primeros estudios hasta el presente, si son o no ejemplares y de buena fama.

¿Qué les mueve [a] dejar su vicariato? ¿Su señor obispo les cuida mal? ¿Los padres misioneros están descontentos de ellos? ¿Qué quejas tienen para querer venir a nuestra misión? Si pasan aquí, ¿creen ellos que con nosotros no tendrán las mismas quejas? ¿Por qué desean pasar a nuestra misión? ¿Acaso por gozar de más libertad, de tener más dinero y mandar más? Aunque aún podía prolongar este

interrogatorio, a fin de no llenar mucho papel doy punto final a las preguntas.

Si los admitimos, no sé qué ventajas ocasionamos a su señor obispo. Su misión ha gastado no poco por formarlos y se gasta por conservarlos. Que lo sienta su misión, aun dado que tengan quejas de estos sacerdotes, es natural por lo mucho que dará que hablar en otras misiones.

¿A nosotros nos darán mucho bien o mal? Bien está el tener sacerdotes de la nación porque, conocedores de las costumbres, pueden ayudar mucho, tanto predicando como manifestándonos los usos y costumbres de esta gente.

Pero si vienen descontentos de la otra parte y sus quejas son de cosas pequeñas, que en todas partes suceden, esas mismas o mayores quejas encontrarán aquí y entonces, ¿qué dirán para justificarse ante los demás?

Si vienen descontentos, ¿podremos tenerlos contentos aquí? Y si no los tenemos contentos, ¿entre nosotros reinará la paz?

Si no los admitimos, no sufrimos daño alguno y no damos ocasión para que fuera hablen contra la misión de donde vienen.

Si los admitimos, tendremos que sufrir al presente no poco, porque para cualquier asunto que se ofrezcan ellos creerán que deben cuidarse de tratarlo y arreglarlo porque saben hablar y conocen los usos y maneras y a nosotros nos parecerá otra cosa y pronto tendremos el descontento.

Al presente soy de parecer, que, si deseamos tener sacerdotes que hablen bien el idioma y conozcan los usos y costumbres sean éstos europeos, porque nos entendemos mejor, nos manifestamos más abiertamente todo y procuramos, si hay alguna cosilla, sufrirla sin procurar salga al exterior.

Con los chinos, sean sacerdotes o catequistas, hemos de tardar mucho a comprenderlos y ¿cuándo nos fiaremos de ellos?

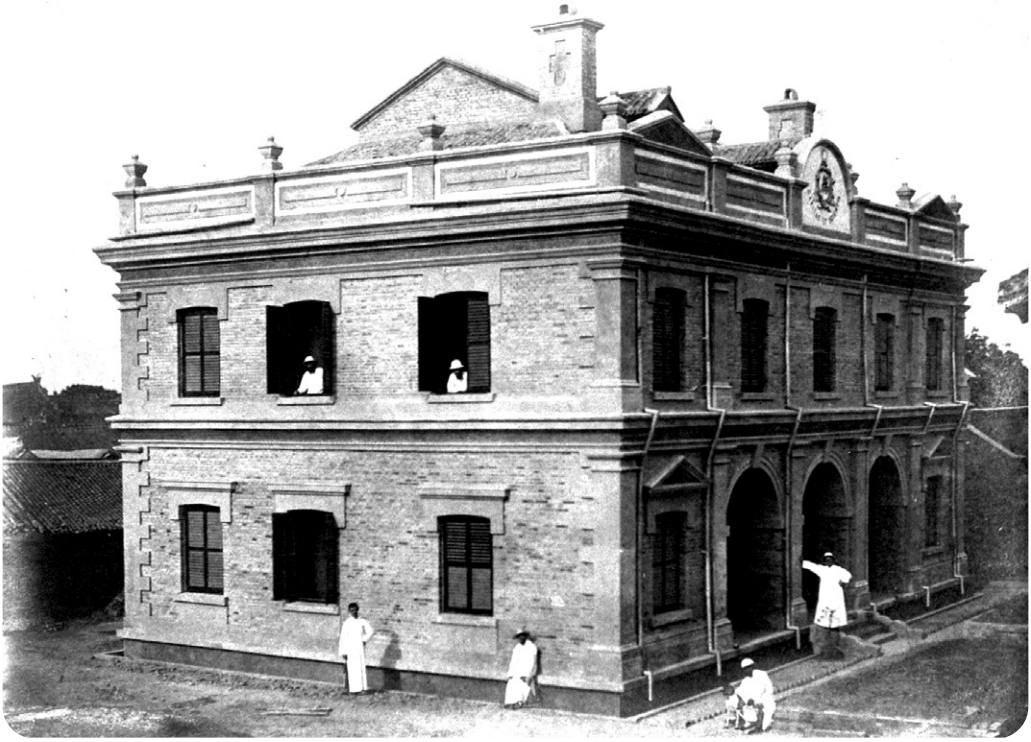
Al presente, creo, no nos conviene que estos sacerdotes pasen a ayudarnos a trabajar.

Si no los admitimos, no ocasionamos ningún daño ni a su misión ni a ellos. Su misión los ha formado y los necesita y ellos pueden vivir bien, si saben portarse como buenos sacerdotes.

Si con las compras de terreno que tenga que hacer la misión, encargándose ellos, nos podrían hacerla con menos dinero, en cambio, si perdemos la paz, no la conseguiremos con el dinero ahorrado.

Con estos términos encargando a vuestra reverencia haga de cuanto le escribo el uso que le parezca, en la seguridad de que este su servidor a todo humildemente se conforma.

Se encomienda a sus oraciones, su fiel y seguro servidor. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ 7 de junio de 1925. Inauguración de la casa central de Kweiteh [Shangqiu]. Abajo Lorenzo Peña, Julián Sáenz, Francisco Javier Ochoa y Manuel Echauz. En las ventanas, Eusebio Martínez y José Martínez.

AÑO 1927

4. Carta (Chengliku, 19 diciembre 1927) a Javier Ochoa

en AM: Caja 218, 1º.

Sumario: Corrían tiempos difíciles de guerra civil entre Norte y Sur; en junio los nacionalistas habían ocupado Kaifeng y Kweiteh, poniendo el cuartel general en la casa recoleta. En esta carta Gazpio describe el estado de guerra que encontró en Chengliku, al regresar de Kweiteh con el padre Lorenzo Peña el 8 de diciembre de 1927: ejércitos del Oeste y del Norte enfrentados entre sí, soldados de uno y otro bando ocupan sucesivamente la casa misional. Caen sobre ella granadas y balas. Con todo eso y más, asegura al superior que los dos misioneros están bien[59].

"¡¡Viva Jesús!!

Amado padre Javier [Ochoa]: Hace ya diez días que estoy escribiendo a vuestra reverencia y aún no he podido terminar la carta; y no es por falta de tiempo, sino por las circunstancias.

El día 8 salimos de ahí y después de un día feliz y tranquilo llegamos a las 7.30 pm a esta nuestra casita. Los cristianos y no pocos catecúmenos y paganos al momento vinieron a saludarnos y preguntarnos cómo lo habíamos pasado por ahí durante la guerra.

El día 9 escribí a vuestra reverencia una carta diciéndole que nuestras cosas las habíamos encontrado intactas y en su lugar, a pesar de haber habitado en nuestra casa y habitaciones los soldados del Oeste y del Norte por cuatro veces. Ya tenía la carta escrita y el día 10 amanecimos con soldados del Norte en Chengliku. El domingo Chengliku era una plaza fuerte con más de mil seiscientos soldados.

En nuestra escuela residía el general de apellido Chang, natural de la subprefectura de Kweiteh; los dos primeros días no tuvimos por qué temer, pero ya el miércoles los del Oeste acudieron por la

---

[59] Cf. MG 121-123 y 526.

parte sur y este atacando con fusiles y cañones a nuestros huéspedes. En la cocina cayó una granada y, aunque se encontraban cuatro personas dentro, a nadie hirió.

En el caballete de nuestra casa dio otra sin causar daño alguno. Los del Norte, después de mucho disparar, se largaron el día jueves; pero con tan mala suerte que muchos de ellos perecieron en la fuga a manos de los del Oeste, que los persiguieron durante varias horas.

Los soldados del Oeste también entraron aquí a ver si encontraban soldados o rastro de ellos.

El general habitó por una noche en el cuarto del padre Lorenzo, bastantes soldados en la escuela y atrás.

Al día siguiente día 16, a las 12.30 del día se marcharon dándonos las gracias por el servicio y atención que les habíamos prestado.

Este día, aunque vinieron más soldados, no ocuparon nada y el día 17, a las 6.30 de la mañana, se marcharon a T'ang san [?].

Por aquí continuamos bien. Necesito bastantes dispensas matrimoniales: solamente en Chengliku necesito dar cuatro y fuera… ¿cuántas? Ruego a vuestra reverencia nos proporcione un cuaderno para la subprefectura de Yucheng[60]. Recuerdos a la comunidad y vuestra reverencia mande a este su seguro servidor y menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

[60] Cf. MG 90-93.

AÑO 1928

5. Carta (Chengliku, 2 febrero 1928) a Javier Ochoa

en BPSN 19 (1928) 154-156.

Sumario: Eran tiempos azarosos, de guerra civil y asaltos de bandidos. En ese contexto describe con objetividad la situación de temor general, tratando de tranquilizar a su superior. Afirma que no le escribió antes porque no había nada relevante que contar y por no gastar un sello. El paso de bandidos y soldados por Chengliku sólo había supuesto un susto más. No había, pues, motivo de intranquilidad, sino más bien de agradecimiento a Dios por el nuevo favor concedido[61].

"Amado padre Javier [Ochoa]:

Si le dirijo estas cuatro letras es para que sepan que vivo y me encuentro sano y sin novedad por este mi querido Chengliku.

Desde que el padre Lorenzo [Peña] salió para esa [Kweiteh] hasta el día 30 de enero no tenía nada que contar a vuestra reverencia y por no gastar un sello no le escribí; pero ya que en estos días han sucedido cosas inesperadas, que si alguien se las ha referido ya, será fácil estén por ahí intranquilos, me apresuro a escribir a vuestra reverencia para su tranquilidad y alegría de esos padres. El día 30 por la tarde se presentaron cinco bandidos anunciando a los maestros del pueblo que el día 31 vendrían mil bandidos a Chengliku para tratar con los soldados de Yangtsi[62] el asunto de alistarse en el ejército.

El pueblo, al saber esta nueva, temió a dichos huéspedes, y en el temor de si sería verdad o no lo que decían, me suplicaron les diera una tarjeta para presentarse con ella aquella misma noche ante el Liu

---

[61] Cf. MG 129-130.

[62] Esta localidad está situada a siete kilómetros de Chengliku y poseía un mercado, donde hacían las compras los misioneros.

Chang Su Ming Chi[63], a fin de que no les permitiera venir a Chengliku, porque el pueblo sufriría mucho y temían que el padre siguiera la misma suerte. Escribió mi muchacho una carta en que el pueblo de Chengliku pedía al padre una tarjeta y ayuda de Su Ming Chi, para que al verla dicho señor, mandara a los bandidos reunirse en otro lugar; y una vez escrita la carta, dos de los maestros de aquí fueron a Yangtsi. Al día siguiente se presentó a las puertas de Chengliku un Fu Quan[64] mandando a los bandidos, que ya estaban a las puertas del pueblo, se retiraran a la otra parte del río.

A las tres y media de la tarde dos Fu Quan se nos presentaron en nuestra escuela para tratar el asunto ya mencionado, y anunciando que a las cuatro vendrían los bandidos a Chengliku. A las cuatro vinieron algunos, y a las seis, unos trescientos y pico; los restantes se marcharon. Solamente los Fu Quan ocuparon nuestra escuela, para así evitar que el padre sufriera molestia alguna. A las nueve de la noche, uno de los Fu Quan marchó a Yangtsi. El día 31, a las cinco y media de la mañana, oí disparos, y temiendo se repitieran en Chengliku las escenas de Palichoang, me vestí y me fui a la capilla. Los tiros se repetían, y por fin me dijeron que los soldados de Tanshan habían rodeado a Chengliku por ignorar lo que los de Yangtsi trataban. Durante el día se oyeron tiros de fusil y hasta de cañón. A las cuatro y media de la tarde se decía que si el Fu Quan que marchó a Yangtsi les había engañado al no venir nadie de Yangtsi con carta. Por fin, a las cinco, dijeron los bandidos que se marcharían por la noche por la puerta del Norte. Hicieron algunas salidas para preparar el camino, y en una de ellas consiguieron quitar a los soldados trece fusiles y tres banderas. A las diez y media marcharon llevándose a unas cincuenta personas y bastantes animales.

---

[63] No sé cómo podría traducirse, pero sería probablemente el alcalde o regidor del pueblo.

[64] Literalmente autoridades (Quan) de la prefectura (Fu). Esto es lo que significa Kweiteh = Prefectura de Kweiteh.

En mi propiedad no cometieron ningún atropello y ni siquiera entraron en mi habitación ni en la capilla ni en la parte de atrás.

A media noche entraron en Chengliku unos trescientos soldados, y después de un registro general, se marcharon la mayor parte a perseguir a los bandidos.

El día 1 [de marzo] a medio día nos encontramos con el [señor] Liu Chang Su Ming Chi y unos dos mil soldados, quienes el día anterior habían venido de Yangtsi para pelear contra los bandidos, a quienes habían engañado con la noticia de alistarlos en el ejército. El señor Liu Chang Su Ming Chi y el San Mu Chang ocuparon la habitación del padre Lorenzo [Peña] y la central; en la escuela había unos cincuenta soldados. Con el Liu Chang estaban unos cinco soldados, y con el San Muchang [sic] estaban cuatro. No se portaron mal conmigo; únicamente al padre Lorenzo [Peña], según hemos notado hoy, después de la marcha de dichos huéspedes, le ha faltado la maquinilla de afeitar y algunas otras cosillas. Todo lo demás lo tenemos intacto.

Gracias podemos dar a Dios nuestro Señor por este nuevo favor que se ha dignado concedernos.

No estén intranquilos por la suerte de este vuestro hermano aunque oigan decir a la gente de por ahí que si los bandidos entraron en Chengliku, etc., etc. Ha sucedido lo que escribo, y nada más.

Recuerdos a los padres, y vuestra reverencia mande a este su afectísimo y menor hermano, Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, Agustino Recoleto".

6. Carta (Chengliku, 24 mayo 1928) a Javier Ochoa

en TM 1 (julio 1928) 33.

Sumario: Hacía casi medio año que había vuelto a Chengliku (diciembre 1927). Vivía entre calamidades sin cuento causadas por la guerra civil entre Norte y Sur, y por los bandidos. A pesar de la carestía, a él y a su compañero no les faltaba el pan de cada día. Su afán era aumentar por todos los medios el número de

cristianos. Cuenta sus alegrías y penas. Por aquellos días les tocaba gustar "el manjar de las tristezas y el sabroso plato de la tribulación"[65].

"Amado padre Javier [Ochoa]: En carta de fecha 16 me pregunta con sumo interés cómo pasamos la vida aquí en la campiña, porque según ha oído decir en Kweiteh a algunos cristianos de la parte de Ningling, por allí el pueblo sufre una miseria espantosa.

Como sabe vuestra reverencia, hace ya cinco meses y medio que vivimos en Chengliku, desde que volvimos de Shanghai, y en todas mis cartas le digo que por aquí continuamos bien y seguimos sin novedad, por no creer asunto de una carta contar el sin número de calamidades que este pobre pueblo chino sufre a causa de la guerra y de los bandidos, pudiendo referir de palabra y en poco tiempo, cuando alguno de los dos vaya por ahí, lo que por escrito sería el cuento de nunca acabar. Sin embargo, vuestra reverencia manifiesta vivo interés en saberlo por escrito, y a fin de satisfacer su muy justificada curiosidad, le contaré hoy algunas cosillas en cuatro palabras prometiéndole hacerlo más extensamente en cartas sucesivas.

Por aquí no la pasamos del todo mal, pues en el mercado podemos comprar diariamente pan, huevos y verdura; también compramos, y con relativa frecuencia, unos pececillos como aquellos que comprábamos ahí para los gatos. Si algún día queremos comer carne, nuestro buen portero (ya sabe que es un anciano de 67 años de edad, buen andarín y de mejor voluntad) tiene que ir al mercado de Yangtsi que dista de Chengliku unos siete kilómetros.

Nosotros, gracias a Dios, tenemos el pan nuestro de cada día; pero ya sabe que el hombre no vive de solo pan, y mucho menos el misionero, quien, pensando día y noche en sus amados cristianos, catecúmenos y paganos que han sido confiados a su cuidado, y pensando también en el modo y manera de educarlos, instruirlos y santificarlos, se forma mil planes, ya para conseguir limosnas, ya para

---

[65] Cf. MG 123 y 130-133.

formar catequistas, ya para aumentar, fuere como fuere, el número de los seguidores de Cristo. La vida del misionero es un conjunto de tristezas y alegrías, todas ellas íntimamente relacionadas con la querida misión. A la hora presente, mi querido padre Javier, por aquí gustamos el manjar de las tristezas y el sabroso plato de la tribulación.

Desde que vimos en nuestra amada misión a los del Norte, que cual nube de langostas todo lo asolaba, y después a los del Sur, quienes, en unión con los del Oeste están gravando al pueblo con tributos nunca oídos ni soñados, el infeliz pueblo se ve sumido en la mayor miseria: y para salir de ella muchos se alistan en el ejército, otros se dan a la vida de bandidos y la mayor parte a pedir limosna. Pero ¿dónde podrán pedir, si en todas partes sufren igual o mayor desgracia?

El campo se ha infestado de bandidos, los cristianos se han dispersado por no poder vivir en sus casas y no pueden venir a visitar al padre por temor a que apenas salgan de casa se encuentren con el temido ladrón que por todas partes les rodea. Nosotros nos vemos recluidos en nuestra casa y sin poder visitar a nuestros queridos cristianos, y oyendo continuamente las mil desgracias que cada día ocurren.

Y los soldados ¿qué hacen a todo esto? Gravar más y más al infeliz pueblo en vez de socorrerlo, y hacerse una guerra tonta y de ningún provecho y que solo trae la desolación y ruina del pobre pueblo chino.

Roguemos a Dios nuestro Señor se digne enviarnos pronto la paz a fin de poder predicar libremente su santo evangelio y ver a estas pobres gentes postrarse ante la cruz de nuestro Redentor, único medio de poder salir de tanta miseria.

Recuerdos a todos los padres, y vuestra reverencia mande como guste a este su menor súbdito que se encomienda a sus oraciones. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

7. Carta (Chengliku, 13 agosto 1928) a Javier Ochoa

en TM 1 (octubre 1928) 26-28.

Sumario: El 27 de junio de 1928 era día de fiesta en Chengliku, había comedias y espectáculos paganos. Aprovechando la confusión, un pelotón de soldados de Yucheng, pertenecientes al ejército del Sur, intentó detener a unos cuantos mozos del pueblo y llevárselos al cuartel, para cubrir las bajas sufridas en la guerra contra los del Norte. El alcalde de Chengliku quiso proporcionarles los hijos del cristiano Mei, que huyeron y se refugiaron en la misión… El hijo mayor fue detenido, pero luego —por mediación de Gazpio— liberado. Concluye afirmando que es preciso confiar siempre en Dios, que sabe defender a sus hijos[66].

"¡¡Viva Jesús!!

Amado padre Javier [Ochoa]:

Era el día 27 de junio, día de feria y de comedia en Chengliku, y por lo mismo de gran regocijo y de mucho concurso de gente. Los niños, los jóvenes y hasta los ancianos, todos se hallaban en la puerta del Oeste tomando un sol que se caía a pedazos, y ansiosos por oír cuatro gritos desaforados que algún pagano de escenario daba y ver las ridiculeces que a cada momento hacían los cómicos. Cuando más entretenida se hallaba la gente se presentó de improviso un pelotón de soldados de Yucheng, los cuales iban con la buena intención de echar el guante a unos cuantos mozos del pueblo y llevárselos al cuartel. La gente se extrañó al verlos, y los que tenían hijos mozos temieron les sucediera lo que, según rumores, acababa de ocurrir en otros pueblos vecinos. Se decía que el generalísimo Feng Yu Hsiang había mandado que cuantas familias tuvieran dos o tres hijos dieran uno para el ejército a fin de cubrir las muchas bajas sufridas en la guerra contra los del Norte. Las familias se resistían a ello; pero los

---

[66] Cf. MG 132-133.

soldados, quienes no podían dejar de cumplir las órdenes de sus jefes, echaban mano del primero que encontraban.

El alcalde de este pueblo, enterado del fin de la visita de dichos soldados, y viendo una ocasión propicia para vengarse de nuestro cristiano Mei, se presentó al momento en casa de éste acompañado de dos soldados. Llegaron precisamente a la hora de comer y en ocasión en que toda la familia se hallaba reunida en casa. Habiendo oído los hijos las voces del alcalde y de los soldados y temiendo que se iba a cometer con ellos algún atropello, al momento saltaron las tapias de su casa y se vinieron a la misión. Aun aquí no se creían del todo seguros, y uno de ellos escapó a todo correr a un pueblo vecino. Otro también escapó no sé a dónde, y sólo el más pequeño se quedó con nosotros. El alcalde, hombre de muy poca razón y a quien al presente le importa un bledo del misionero, (aunque en caso de apuro sería el primero en venir a pedir ayuda y protección) sin decir "oste" ni "moste", vino a nuestra casa con los soldados y empezó a mirar por la cocina y las habitaciones de los muchachos para ver si allí podía coger a nuestros cristianos. Yo que lo vi en aquella forma, salí fuera y le mostré mi pasaporte, haciéndole ver al mismo tiempo su mal proceder. El me contestó que no sabía leer, y sin hacerme el menor caso siguió buscando a los hijos de Mei por las demás habitaciones de atrás. Comprendí entonces que sólo trataba de vengarse de nuestro cristiano por haberse negado éste a dar dinero para la comedia como habían hecho todos los paganos. Le dije que los cristianos no podían contribuir para un acto tan supersticioso como son las comedias chinas y que además iba a escribir a Kaifeng y al padre de Kweiteh. Mal le debieron caer estas palabras, pues según me dijeron después, al salir de nuestra casa iba maldiciéndonos y diciendo mil disparates de nosotros.

Le digo, padre Javier, que era una injusticia manifiesta lo que quería hacerse a nuestro cristiano, pues habiendo fijado antes a este pueblo el número de soldados que debía presentar y habiendo contribuido el pueblo con dinero suficiente para comprar los mozos que se le pedían, una vez comprados éstos, no había razón para molestar

ni a cristianos ni a paganos. Pero el caso era que nuestro buen *Mei* se había negado a contribuir para la comedia, y el alcalde, picado del amor propio, deseaba vengarse de él de una manera u otra. El hijo mayor no sé dónde se escondió; pero lo cierto es que después de una hora se hallaba entre los soldados. Por no complicar el asunto y esperando ver libre al hijo de nuestro cristiano, a la tarde llamé al teniente de los soldados que habían venido de Yucheng y le dije que deseaba arreglar amigablemente el asunto, y que de lo contrarío me vería obligado a escribir a Kaifeng y a Kweiteh. El teniente estuvo muy atento con nosotros y nos prometió que entonces mismo soltaría al cristiano, y así lo hizo.

Ha pasado un mes desde que sucedió el caso que le cuento, y si entonces vi al alcalde tan altivo y soberbio, hoy en cambio no se atreve a salir de casa, porque no tiene cara. El pueblo, asqueado de su avaricia e injusticias, lo ha denunciado al Mandarín, quien después de destituirle del cargo le ha imposibilitado además para desempeñar en el futuro cualquier cargo público. Además de esto, el *T'uan ch'ang* le ha obligado a pagar la suma de ciento veinte dólares por haberse metido en cosas que no eran de su incumbencia. Dios nuestro Señor sabe defender a sus misioneros y vengarles de toda injuria que se les hace.

Los dos bandidos que me robaron en enero y que tan mal lo pasaron entonces, a los dos meses eran fusilados, uno por los soldados y el otro por la gente del campo. Hoy el alcalde de Chengliku se ve destituido y odiado de todos, y lo que es peor aún, está *sin cara*, que es lo último para los chinos[67].

Tengamos puesta nuestra confianza en Dios, que El nos ayudará a salir victoriosos en todas nuestras luchas y no cesemos un instante de trabajar por su gloria y la salvación de estas infelices almas.

---

[67] Cf. Ibid. Vendría a ser perder la reputación o buena fama. Cf. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 358-359.

Recuerdos a todos los padres, y vuestra reverencia mande como guste a su menor súbdito que se encomienda a sus oraciones. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

8. Carta (Yucheng, 27 noviembre 1928) a Javier Ochoa

en TM 1 (enero 1929) 29-30.

Sumario: El 21 de noviembre de 1928 se trasladó de Chengliku a la ciudad de Yucheng, en donde encontró un solo cristiano, anciano y sordo. No obstante, le ayudó a encontrar una posada provisional y luego a buscar una casa en alquiler para fundar la misión católica. Feliz con la adquisición, hace muchos proyectos y se apresura a comunicar su alegría al superior[68].

"Mi querido padre Javier [Ochoa]: El día 21 del presente vine a esta ciudad acompañado de mi sirviente y de nuestro buen anciano Tchu Liang Cheng con intención de ver algunas de las propiedades que nos ofrecen en hipoteca. No es la primera vez, como sabe vuestra reverencia, que he tenido que presentarme en esta ciudad para dicho fin; y si antes se me presentó este asunto con tan sinnúmero de dificultades, ya por parte de las propiedades que nos ofrecían, ya por parte de sus dueños, esta vez, sin embargo, he venido lleno de confianza y esperando conseguir nuestro intento dentro de muy pocos días; así que, al despedirme del padre Lorenzo [Peña] le dije que esperaba volver pronto a Chengliku.

Aquí he encontrado tan solo un cristiano, y este de ochenta años de edad, sordo como pocos, y cuya fortuna consiste en una pequeña casa que le sirve de vivienda y tienda a un mismo tiempo. En su pequeño comercio, porque así lo llama él, sólo tiene un poco de petróleo, cuatro cajas de cerillas, algunas de cigarrillos, y cese usted de contar. ¡Si nuestro buen cristiano podrá vivir desahogado y gozar de los productos de su gran capital! Siendo por lo mismo la vivienda de este cristiano incapaz para pasar nosotros unos cuantos días, aviséle

---

[68] Cf. MG 135-136.

con anticipación, rogándole me preparara una casita de dos o tres *kienes* donde poder celebrar la santa misa. Y de hecho me la preparó. Esta casa, donde me hallo al presente, es una mala casuca de tierra con techo de paja, sin una mala ventana y con una puerta de menos consistencia que si fuese de paja. Mis muebles son una mesa, una silla, llamémosla silla, aunque le faltan bastantes piezas para que lo sea; y una cama de las que usa la gente pobre.

Al día siguiente de mi llegada, varías personas, enteradas del fin de mi venida, llegáronse a esta mi pobre vivienda para ofrecerme sus propiedades e invitarme fuera a verlas. Accedí a su ofrecimiento y en muy poco tiempo pude ver detenidamente cuatro o cinco propiedades, todas ellas en estado ruinoso. Aún vino alguien a hablarme de otras propiedades. Cuantas casas hay en esta ciudad de algún valor y que los chinos juzgan dignas de los europeos, todas me las han ofrecido. ¿Y qué quiere que le diga? Ninguna es ni medio decente. Solamente he encontrado la del señor Liu Tsung Sen, la cual, aunque no es una alhaja, ni mucho menos, haciendo en ella algún pequeño arreglo, podrá servir para nuestros fines. Una vez vista esta propiedad, convencido de que era la única decente, dije al dueño que si deseaba hipotecárnosla fuera por la tarde a la casita donde me hospedaba. Al día siguiente, entre los varios chinos que vinieron a visitarme, se presentó uno de apellido Hu, mandado por el dueño de la casa escogida, quien después de hablarme de cosas indiferentes, empezó por decirme que si el padre quería hipotecar la casa del señor Liu, por su parte no había inconveniente alguno, porque los pequeños obstáculos de que habíamos hablado al verla estaban resueltos a nuestro favor. Pasaron dos días desde su visita, tiempo que fue para mí una continua ansiedad por creer ya perdida la esperanza de obtener la única casa que podemos hipotecar aquí. Durante estos dos días hubo quien vino a visitarme por ver en qué paraba el asunto, diciéndome que la propiedad era difícil que el padre la hipotecara por oponerse a ello un tío del dueño, hombre de dinero, de influencia y amante de líos. Oí cuanto me dijeron, no dando crédito a la mitad por creerlo una exageración, pero en fin, en algo podían tener razón.

El día 24 por la noche se presentó el intermediario Hu, excusándose de su tardanza y dándonos cuenta de cuanto le había encargado su amo. Convinimos en el precio y mandéle hiciera la escritura, a lo que al momento accedió, diciendo al mismo tiempo que al día siguiente nos la presentaría. Ayer, día 26, después de mucho aguardar vino por fin el intermediario a decirnos que no estuviéramos intranquilos, porque el no haber hecho aún la escritura se debía a que una necesidad urgente le había obligado a ausentarse de la ciudad, pero que el día de la fiesta de la luna nos la traerían, y así lo han hecho hoy.

Una vez obtenida la escritura, creyéndome ya feliz por haber hallado un lugar en esta capital donde el misionero pueda trabajar por extender el reino de Dios, he pasado todo el día contentísimo, hablando con mis sirvientes de los mil proyectos que yo tenía formados en mi magín [= imaginación], para realizarlos cuando volviéramos a ocupar la casa hipotecada.

Le escribo estas líneas para que con su lectura participe vuestra reverencia algún tanto de esta alegría y por creer que llegarán a sus manos antes de ir yo por ahí. Mañana mismo me pondré en camino para Kweiteh y ahí hablaremos más extensamente del asunto.

Recuerdos a todos los padres y al hermano Ángel[69], y vuestra reverencia mande a su menor súbdito que se encomienda a sus oraciones. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

9. Carta (Yucheng, 25 diciembre 1928) a Javier Ochoa

en TM 2 (febrero 1929) 34-35.

Sumario: Inauguración de la casa misional de Yucheng. Después de superar no pocas dificultades, el día 24 de diciembre de

---

[69] Se refiere al hermano Ángel Peña, que nació el 1905 en Villalvilla de Villadiego (Burgos). El 1916 ingresó en el colegio de San Millán en calidad de hermano. Hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1923. El 1928 fue destinado a la misión de Kweiteh y al año siguiente, por motivos de salud, pasó a Filipinas. Cf. *Catálogo* II, 85-86.

1928 pudo trasladarse a la casa alquilada en Yucheng y celebrar la Navidad con medio centenar de personas llegadas de diversos pueblos. Todos estaban contentos porque en adelante podrían reunirse en la casa del misionero para celebrar su fe. Pero sin duda que el más feliz era él[70].

"Amado padre Javier [Ochoa]: Son las siete de la noche y viéndome solo en casa y libre ya de cuidados le escribo estas líneas para hacer saber a vuestra reverencia lo alegre y contento que he celebrado en esta mi casa la simpática fiesta del Nacimiento del Hijo de Dios.

Cuando volví de Kweiteh esta última vez, creí me era imposible celebrar aquí la fiesta de Navidad, rodeado de los cristianos y catecúmenos de las dos escuelas que tengo al nordeste de esta ciudad, por no tener local suficiente donde alojarlos, mientras la familia del señor Liu no se trasladara a otra parte.

No se daban mucha prisa, al parecer, por dejarme libre toda la propiedad para el día 24 del presente y más de una vez tuve que indicar al señor Liu tsung sen el deseo que yo tenía de trasladarme al patio donde vivían ellos a lo menos para el día 24 de diciembre. Accedió a mis ruegos y el día 20 de este mes empezaron a trasladar sus muebles a una propiedad vecina a la nuestra, operación que les llevó más de tres días.

Una vez libre la casa, vine acompañado del sirviente a ver si habían dejado algo por llevarse y no encontré sino unos tarritos con ceniza, colocados en el centro de las habitaciones principales, ofrenda que daban a los espíritus para que se marcharan contentos de esta casa. Al verlo no pude menos de reírme y hacer el ademán de dar un puntapié al tarrito que tenía en frente, pero no lo realicé porque antes se encargó mi sirviente de barrerlo de una escobada.

En las puertas de algunas habitaciones había un papelito encarnado donde decía: "El día 26 de enero día feliz para sellar esta

---

[70] Cf. MG 138-139.

puerta", y así por el estilo. ¡Pobre gente, cómo está engañada miserablemente por Satanás! ¡Creen que con un poco de papel de estraza y de serrín contentan a los espíritus y pueden librarse de todo mal!

Nosotros en un instante cogimos nuestros pocos muebles y nos mudamos de vivienda. Por la tarde, a eso de las 5, empezó a animarse el patio de la misión con las voces de los niños que venían de fuera y con las conversaciones de los catecúmenos y cristianos que acababan de llegar.

Niños y adultos, todos alegres y satisfechos al verse en presencia del padre, me saludaron como ellos acostumbran, recordándome el tiempo que hacía no habían podido presentarse ante el padre misionero. Había algunos que hacía nada menos que tres años y medio no les había sido posible visitar al misionero a causa de la distancia que tenían que andar y peligros que vencer. Al presente les era ya fácil venir a casa del padre y a mí el visitarlos, así que no podían menos de manifestar su gozo y alegría. Después de parlar un rato con ellos, mi sirviente los condujo a las habitaciones donde podían alojarse, encargándoles que a las 11,30 de la noche, al oír el sonido de la campanilla, se levantaran a rezar las preces y oír el santo sacrificio de la misa.

A media noche, rodeado de catorce bautizados y treinta y cuatro catecúmenos di principio al augusto sacrificio.

Ha unos días, en este mismo lugar se habían practicado un sinnúmero de supersticiones con motivo de los funerales de los padres del señor Liu. Más de ochocientas personas se reunieron para hacer las postraciones de rúbrica a los muertos, quemarles papel, incienso, llorar descompasadamente, ofrecerles libaciones y realizar las supersticiones de ritual. No estaría esta noche tan satisfecho Satanás al ver a unas cincuenta personas en el piso alto de la casa, dominando toda la ciudad, ofrecer al único y verdadero Dios un culto digno de su Majestad. Mis cristianos y catecúmenos rezaban a todo pulmón y sin temor; y en aquellos instantes, créame padre Javier, me sentí satisfecho al ver, con mis propios ojos, realizado el deseo que ha tanto

tiempo nos devoraba. Tanto en la misa de doce como en la de ocho les dirigí la palabra y oyéronla con suma atención.

Esta mañana todos ellos, acompañados de los catequistas y sirvientes han venido a felicitarme. Les he dado la bendición, he repartido unas medallas a los niños y todos contentos y felices se han despedido hasta el día de Reyes.

Recuerdos a los padres y al hermano Angelito y vuestra reverencia mande a este su menor súbdito que se encomienda a sus oraciones.

Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

Año 1929

10. Carta (Yucheng, 6 febrero 1929) a Javier Ochoa

en TM 2 (marzo 1929) 27-28.

Sumario: Al mes de su establecimiento en Yucheng, le llegaron los representantes del pueblo llamado Wen tsuan lou, diciendo que todos los vecinos se habían hecho catecúmenos y no cabían en la pequeña capilla de la misión, y le ofrecieron una pagoda para que sirviera de escuela y capilla. El, por prudencia, no la aceptó sin antes exponer el caso al superior de la misión, pero se alegró por la conversión en masa de los paganos[71].

"Amado padre Javier [Ochoa]: A primeros de diciembre, a instancias y ruegos de un cristiano natural de Wen tsuan lou, pueblo que dista de Yucheng unos trece *lis*, mandé a mi catequista, por no disponer de otro, fuera a dicho pueblo a instruir en los principales misterios de nuestra santa religión y a predicar diariamente la doctrina a unas diez familias, las cuales, enteradas de que un padre misionero católico acababa de llegar a esta ciudad, deseaban abrazar nuestra religión y solicitaban un buen catequista.

---

[71] Cf. MG 148.

En la fiesta de Navidad, sin esperarlo, vinieron de esta escuela a celebrar la fiesta bastantes hombres y niños. Cada día aumentaba en este lugar el número de catecúmenos, según me decían el catequista y el hueichang o jefe de la nueva cristiandad, y por eso encargué a mi catequista que permaneciese en su puesto hasta primeros de febrero, tiempo en que cerramos las escuelas para celebrar el Año Nuevo chino.

Hoy, a pesar del mal tiempo y de los caminos tan medianos como están se me han presentado en casa el catequista y tres de los principales de esta escuela, para comunicarme la nueva de que en vista de que ya todo el pueblo de Wen tsuan lou se ha hecho catecúmeno y la escuela o casuca que al presente les sirve de capilla es muy incapaz para la gente que acude a estudiar el catecismo, oír la predicación que diariamente les dirige el catequista y rezar las preces de la mañana y de la tarde, y por otra parte, contando este pueblo con una pagoda de tres *kienes*, toda ella de teja y ladrillo, la que al presente de no convertirla en escuela según lo ordenado por el señor Mandarín de la Subprefectura, deberá ser destruida, por ser un edificio que no reporta ninguna utilidad, todos los principales del pueblo, reunidos en la escuela, han convenido en donar la pagoda al padre misionero para que la convierta en escuela-capilla y así puedan ellos estar holgadamente en la escuela, oír el santo sacrificio de la misa siempre que el misionero vaya por allá, y conservar un edificio que, en caso de destruirlo, les dará trabajo y, después de todo, para que otro de fuera se quede con los materiales.

Como ve, estos buenos catecúmenos no se contentan con dar la espalda a Satanás, sino que además desean hacer de su templo una casa de oración, donde diariamente alabarán al único Dios digno de toda alabanza.

Pero le advierto, padre Javier, que en esta ciudad de Yucheng, como en otros muchos lugares, después de la guerra los estudiantes ayudados de los soldados, y en ello entra también el señor Mandarín, han destruido un sinnúmero de pagodas que por la incuria y dejadez de los chinos se hallaban casi en ruinas, y el material lo han puesto

a pública subasta para sacar unos cuantos pesos. Además, las pagodas que se conservaban en buen estado el señor Mandarín de la ciudad dispuso fueran convertidas en escuelas públicas del gobierno, lo cual nos dice a nosotros que debemos andarnos con cuidado en un asunto como este.

Hasta el año pasado en nuestra misión las pagodas unas eran propiedad de particulares y otras del público en general, pudiendo hacer sus dueños de ellas lo que quisieran. Algunos cristianos me han referido que en la parte de Shantung lindante con nuestra misión individuos o familias particulares, al hacerse cristianos, han donado al padre misionero pagodas que poseían, para convertirlas en escuelas-capillas, y en estos casos el señor Mandarín no se ha metido para nada ni con los donantes ni con la misión. Ahora el gobierno se ha posesionado de un sinnúmero de pagodas y de la tierra que estas poseían; así que, por temor a meterme en algún lío, he contestado a los que se me han presentado ofreciéndome la pagoda de Wen tsuan lou que, aunque alababa su idea, yo no podía admitir su ofrenda hasta tanto que vuestra reverencia me diera su parecer y me dijera por carta las condiciones en que podía hacerme cargo de esta pagoda.

Todos se han quedado conformes al saber mi determinación, y se han vuelto a su escuela prometiendo volver dentro de unos días, para enterarse de lo que vuestra reverencia y los padres de ahí juzguen y resuelvan respecto de la pagoda en cuestión.

Recuerdos a los padres y al hermano Ángel y vuestra reverencia mande a su menor súbdito que se encomienda a sus oraciones. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

11. Carta (Yucheng, 27 marzo 1929) a Pedro [Zunzarren]

en TM 2 (junio 1929) 73-74.

Sumario: El padre Mariano bautizó a niños, adultos y ancianos. Para él la edad no importaba, lo fundamental era que estuviesen bien preparados. Aquí narra la experiencia emocionante que tuvo con unos niños que, al quedarse sin catequista, lloraban

desconsolados porque ya no serían bautizados en la solemnidad de Pascua. Alude también a su asistencia a la toma de posesión del primer prefecto apostólico, Javier Ochoa[72].

"Mi querido padre Pedro [Zunzarren]: Desde Kweiteh le envié cuatro letrillas, dándole cuenta de lo muy alegre y felizmente que habíamos celebrado la fiesta de San José y toma de posesión de nuestro primer prefecto apostólico[73], prometiendo escribirle apenas llegase a mi residencia y, ahora mismo, terminada la colación, me tiene a sus órdenes dispuesto a referirle la escena tierna y conmovedora que me he visto obligado a presenciar en mi misma habitación.

Es el caso que solamente tengo dos catequistas ejerciendo su oficio en dos cristiandades desde hace unos cuatro o cinco meses. Debido al celo que estos despliegan, los cristianos y catecúmenos se han instruido bastante y son más de una docena los que esperan con verdaderas ansias llegue el día de la fiesta de Resurrección, confiados en poder obtener del padre misionero el don del santo bautismo. Hace cosa de unos diez días se me presentaron por segunda vez unos cuantos individuos de dos pueblos donde desean que el padre les mande un catequista para instruirse en los santos misterios de nuestra religión. Por no disponer de ningún catequista me aconsejó mi sirviente que, supuesto que ya estaban bastante instruidos los que hasta la fecha habían tenido catequista, podía mandar estos dos catequistas a los dos pueblos que lo solicitaban, prometiendo a quienes se quedaban sin maestro, mandarles cuanto antes otro, ya fuera venido de Kweiteh, o de *Tsao sien*, y así lo hice. Tomé mi tarjeta y encargué a mi sirviente escribiera cuatro caracteres mandando a mis dos catequistas trasladarse de lugar e indicándoles la causa que movía al padre para obrar así. No tardó mucho en llegar mi carta a las escuelas donde se hallaban mis catequistas y, si yo me gozaba en verme ya con cuatro pueblos donde se adoraría a nuestro amoroso Dios, los discípulos de estos catequistas no participaban de mi

---

[72] Cf. MG 155-157.

[73] Cf. J.M. ROMERO, *Gesta misional,* 165-169.

alegría, muy al contrario, desde el momento en que supieron la determinación del padre, reunidos todos en la escuela, empezaron a llorar a lágrima viva, permaneciendo en esta situación por espacio de unas horas. Los catequistas los consolaban y les decían que, aunque ellos se marchaban, pronto mandaría el padre otro en su lugar para que continuara la obra comenzada; pero no por eso cesaban de llorar y al día siguiente muy de mañana unos cuantos niños de unos doce a trece años, acompañados de unos cuantos hombres, se me presentaron en casa. Yo me alegré al verlos entrar en el patio y, después de saludarme según costumbre, todos los niños, sin yo esperarlo, se me vienen a mi habitación y puestos de rodillas delante de mí, comienzan a llorar desconsolados diciéndome que ya no podían recibir el santo bautismo por verse sin maestro que les enseñara; ellos que esperaban bautizarse el día de Resurrección y creerse ya felices, viéndose sin catequista no les era posible prepararse. Al ver la sencillez y candidez de dichos niños no pude menos de enternecerme y, mandándoles levantarse, les rogué cesaran de llorar y, puesto que con tan vivos deseos estaban de tener catequista, ya volvería a escribir una carta mandando a sus catequistas permanecer en su puesto, a lo menos hasta la fiesta de Resurrección. Al ver mi resolución y tener en su mano mi carta cesaron de llorar y se tranquilizaron. Estuve con ellos un buen rato consolándoles y, después de recibir unos cuantos libros de doctrina, se despidieron de mí contentos y satisfechos de haber conseguido lo que pretendían. Yo me quedé con gran alegría en el corazón, y esta escena que acabo de referirle no se borrará nunca por la impresión tan grata que me causó. Nada más por hoy y vuestra reverencia mande a su menor hermano que se encomienda a sus oraciones. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

12. Carta (Yucheng, 25 julio 1929) a Luis Lorente

en TM 2 (octubre 1929) 201-202.

Sumario: Narra la compra de diversos artículos para adornar su pobre capilla con el donativo de un amigo de Cavite. Los diez

mil habitantes de la ciudad de Yucheng conocen la misión católica, pero son pocos los que se acercan a ella. Sufre por su indiferencia. Los días festivos, en cambio, rodeado de más de cien catecúmenos y cristianos, experimenta una gran alegría[74].

"¡¡Viva Jesús!!

Amado padre Luis [Lorente[75]]: Sabe muy bien vuestra reverencia el vivo deseo que siempre he sentido por disponer de una capillita, aunque pequeña, a lo menos decente y a ser posible adecuada, cual conviene a la santidad del lugar. A este fin he dirigido con frecuencia cartas a personas amigas, solicitando de su piedad alguna limosnita, exponiéndoles la situación tan triste, el aspecto tan pobre y miserable que ofrecía mi casita capilla.

Pasado algún tiempo recibí una carta de un buen amigo, residente en Cavite, donde éste me decía que por medio del padre procurador de Shanghai me mandaba unas limosnas que había podido reunir para mi misión. Mi corazón saltó de gozo al leer dicha carta y verme con unos pesillos que me permitían ver realizado en parte mi sueño dorado. Al momento, lapicero en mano, emborroné unos cuantos pliegos de papel, haciendo números y proyectando comprar cuanto me venía a la mente; pero siempre me resultaba que a fin de cuentas mi bolsillo no daba para tanto.

Esperaremos otra carta de mi amigo, para poder comprar toda la lista de objetos a cual más necesarios, y hoy por hoy nos contentaremos me dije, con un sencillo "Vía Crucis", una alfombra pobrecita, una pequeña lámpara, un par de candeleros y alguna otra menudencia. Dicho y hecho. Entonces mismo escribí a Kweiteh, dando cuenta de la limosna que acababa de recibir y suplicando al reverendísimo padre prefecto [Javier Ochoa] me comprara en Shanghai los objetos arriba indicados. Pasado un mes, el mismo padre prefecto

---

[74] Cf. MG 135-139.

[75] Cf. MG 86, 107, 119, 135, 306, 424.

me entregó en mano todo cuanto le encargué comprara para esta mi pobre misión.

¡Excuso decir a vuestra reverencia, mi buen padre Luis, la alegría que sentí cuando me vi con aquellos objetos tan nuevos y relucientes! Apenas los tuve en casa los llevé a la capilla y los coloqué y, como niño con zapatos nuevos, no me cansaba de mirar y observar el efecto tan agradable que producían en mi capillita aquellas prendas que tanto la adornaban.

Y ahora se me figura que vuestra reverencia con su característica sonrisa me pregunta: ¿Y qué tal los catecúmenos de esa ciudad?

¡Qué quiere que le diga! Mis mayores alegrías las experimento los días de pascua y fiestas solemnes, cuando me encuentro en esta capillita rodeado de cien[to] y pico, entre catecúmenos y bautizados. Al contemplarlos, aunque al exterior la mayoría parece gente pordiosera y hasta repugnante; al verlos postrados ante nuestro Dios amoroso a quien humildes dirigen sencillas plegarias; al observar cuán reverentes oyen el santo y augusto sacrificio de la misa y cuán atentos escuchan la sencilla palabra que desde el altar les dirige este pobre fraile, ¿no cree vuestra reverencia que mi corazón rebosará de alegría? Mentiría si dijera lo contrario. Por esto, siempre que me veo en casa con un crecido número de catecúmenos, reboso de placer.

Pero cuando, después de despedirse de mí, los veo con su alforjita al hombro, donde han traído cuatro mendrugos de pan negro y alguna *chapeca*, desfilar frente a mi casa y, acompañados de mi sirviente, salir del patio de la misión, no le diré que entonces lloro, pero sí que mi corazón siente una gran pena, porque me quedo ya solo sin más compañía que la presencia de mi Dios.

En esta ciudad, de unos diez mil habitantes, serán poquísimos los que ignoran donde vive el padre misionero católico, porque con frecuencia me ven ir y venir, entrar y salir por las cuatro puertas y además observan que ciertos días del año vienen a la misión algunos grupos de hombres y niños, quienes después de un día, cruzando las calles en distintas direcciones, se vuelven contentos a sus respectivos

pueblos y, sin embargo, ni aun movidos por la curiosidad se determinan a llegarse a nosotros para ver quiénes somos y qué hacemos. Ha habido algunos, muy pocos, que se han atrevido a saludarme y hasta me han prometido hacerse catecúmenos; pero, padre Luis, ¡pasan días, meses y el tiempo se desliza sin volverlos a ver por aquí!

¿Cuál será la causa de esta indiferencia tan grande? Muchas veces me digo para mí mismo: ¡si será que mi inutilidad es tan grande que hasta repele a las personas!

Ruegue mucho por esta mi misión y por su afectuosísimo menor hermano. Fray Mariano Gazpio de la Concepción, Agustino Recoleto".



▲ Aspecto exterior de la iglesia de Yucheng el 7 de marzo de 1997.

AÑO 1930

13. Carta (Yucheng, 15 marzo 1930) a Mariano Alegría

en TM 3 (julio 1930) 222-223.

Sumario: Visita a las cristiandades de Chengliku y de los pueblos del entorno, quedando muy satisfecho de su estado, porque había verdadero espíritu cristiano y fervor. No se cansaban de oírle predicar. Todo —dice— es obra de la gracia, que actúa a través de los misioneros[76].

"¡¡Viva Jesús!!

Mi querido padre Mariano Alegría: El día 13 llegué a ésta, después de visitar las cristiandades de Chengliku, Pichouchuang, Tsungtsi, Chaochuang y Kichuang, como se lo decía en mi última, de fecha 7 del presente mes.

En febrero visité las de Wantsanlou, Heouliouchuang y Chengchae, quedando muy satisfecho y contentísimo del estado de las mismas, porque vi que en ellas había verdadero espíritu cristiano y fervor. No se cansaban de oír predicar, antes al contrario estaban deseosos de oír la palabra divina.

En las cristiandades que en estos días llevo visitadas he notado que, si contara con catequistas de espíritu y doctrina, adelantaría esta misión muchísimo, porque la tierra promete, y está suspirando por recibir la lluvia benéfica de la divina palabra.

Aquí, dentro de la población, también se siente algo de movimiento, aunque no tanto como por fuera.

La gracia divina se ve que fecunda los trabajos de los operarios evangélicos.

---

[76] Cf. MG 146.

Si ha llegado ya nuestro reverendísimo padre prefecto apostólico, salúdele en nuestro nombre, y puede comunicarle estas noticias, que no dudo le alegrarán su corazón.

Estamos en la fiesta de San José; cuando visitaba Chengliku dije a los cristianos que para dicha fiesta iría el padre Joaquín [Peña[77]] con objeto de que pudieran oír misa; por lo mismo yo me veo obligado a permanecer aquí.

Reciba, pues, estas líneas como prueba de mi sincera y cordial felicitación y que el glorioso San José le alcance toda clase de gracias y bendiciones le desea su menor hermano. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

14. Carta (Yucheng, 12 julio 1930) a Mariano Alegría

en TM 3 (noviembre 1930) 348-350.

El 21 noviembre 1928 se había trasladado de Chengliku a Yucheng, una ciudad de 10.000 habitantes. Era una ciudad pobre y pagana. Gazpio llegó allí ligero de equipaje, dispuesto a ganar almas para Dios. Comprendió enseguida que solamente con la oración podía atraer a los paganos hacia Dios y tomó por lema "oración y predicación". Pasando muchas horas ante el Sagrario e invitando a otros a rezar, fue viendo cómo aumentaban los asistentes a la capilla, las conversiones y hasta las curaciones de enfermos[78].

"¡¡Viva Jesús!!

---

[77] Joaquín Peña (San Millán de la Cogolla [La Rioja] 1903, † Logroño 1983) profesó en Monteagudo el 1920 y fue ordenado sacerdote en 1926. De 1928 a 1947 trabajó en la misión de Kweiteh como rector, formador y profesor del seminario. Salió enfermo de China y se retiró a San Millán, donde todavía ejerció como maestro de novicios y profesos, confesor, archivero y bibliotecario. En 1977 fue nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia. Religioso humilde, delicado y de recia vida espiritual. Cf. *Acta OAR* 19 (1983) 353-354.

[78] Cf. MG 135-136, 143-144 y 148-149.

Mi muy amado padre Mariano Alegría: Por dar cumplimiento a su atenta y fina indicación de que escriba algo para la revista, aunque, dada la temperatura de estos días y la pesadez que siente este nuestro mortal compañero, no me siento con muchos arrestos, sin embargo, no quiero dejar pasar el tiempo y estar mano sobre mano. Justo es me violente un poquitín y comunique a vuestra reverencia mis impresiones de ha unos meses, con lo cual sentirá gran placer y los lectores contentos, al saber cómo nuestro amoroso Jesús se digna atraer suavemente hacia Sí a estas infelices almas, engañadas miserable y lastimosamente por el común enemigo.

Desde hace medio año he notado con sumo gozo algo digno de atención en esta mi pequeña capilla, lugar de mis más tiernas impresiones, de mis alegrías, de mi esperanza, de mis confidencias. Hace año y medio que, por indicación de mi superior, me presenté en esta ciudad, sin más tesoro que mi ya estropeado breviario, sin otra compañía que un sirviente, antiguo seminarista de Yenchowfu, y con la única mira de atraer a nuestro buen Jesús los corazones de estos doblemente desgraciados paganos. ¿Cómo cumplir esta tan sublime y grande misión?

Me instalé en esta ciudad y, tomando por lema "Oración y Predicación", di comienzo a mi grandiosa obra. En un principio la asistencia al santo sacrificio de la misa era tan reducida que no pasaban de dos o tres las personas que acudían a beber de la rica fuente de gracias. Llegaba el domingo y entre el misionero y dos sirvientes, cuando más algún cristiano que se encontraba de paso, llenábamos todo el espacio de la capilla. Así un mes, tres, seis meses. ¿Qué hacer en tal situación? ¿Trasladarme a otro lugar donde sería más fácil recoger fruto? Paciencia y resignación —me decía a mí mismo—, y roguemos al pescador de almas, al divino cazador, se digne disparar sus certeras flechas y colocar su atrayente anzuelo.

La oración ha sido, es y será siempre el primer factor en la obra de evangelización. Por mucho que me esfuerce en predicar, demostrar la falsedad de sus cultos, en exponer la eternidad de una vida dichosa o en extremo desgraciada, todo es inútil si no me dedico

antes a ganar el corazón de Aquél, todo amor, que nos dice: *Nada podéis hacer sin Mí* [Jn 15,5). Plenamente convencido de esta gran verdad, puse todo mi corazón en manos de nuestro Salvador y a Él encomendé mi negocio. En esto me mandan dos cristianas para ver si atraen la atención de las paganas y pueden instruirlas en la verdadera religión. Desde este día ya son cuatro los sirvientes que, en compañía de dos padres misioneros, se encargan de pedir día y noche la transformación moral de estas gentes. Además, personas amigas, niñas desconocidas, infinidad de almas se nos unen, solicitando todos una misma gracia: almas para Jesús. Desde este momento la asistencia aumenta, la fe, aunque muy débil, arraiga en estos corazones, y el que es todo amor prodiga desde su pequeña morada gracias sin cuento. Ya no son las fiestas grandes tan solo cuando, como antes sucedía, a instancias de los catequistas, acuden a esta residencia a oír la santa misa y la predicación cristianos y catecúmenos de los pueblos, sino que días de labor y domingos, nuevos catecúmenos de la ciudad y de los pueblos, movidos por la sencilla narración que oyen de labios de algún catecúmeno sobre ciertas gracias que acaban de recibir en la capilla de la misión católica, se llegan a esta casa de oración, y, con esta humilde plegaria en los labios, "Señor, tened compasión de mí; Santa Madre de Dios, ayudadme", consiguen ver desaparecer de sus cuerpos molestias que el demonio les ocasionaba ha muchos años, y así su fe aumenta y con ella el número de los seguidores de Cristo.

Nada más por hoy, padre Mariano, en cartas sucesivas le iré relatando algunas de las gracias que los nuevos cristianos dicen recibir en esta mi humilde capillita.

Mande a su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

15. Carta (Yucheng, 30 julio 1930) a Mariano Alegría

en TM 3 (diciembre 1930) 379-380.

Sumario: Curación de la cristiana Magdalena Chou, que —según decían— tenía la enfermedad del demonio. Otras curaciones realizadas por Magdalena Chou. Aumenta el número de cristianos y catecúmenos: de ordinario son ya más de 20 las personas que —como los primeros cristianos— muy de madrugada acuden a la capilla para adorar al Dios verdadero[79].

"¡¡Viva Jesús!!

Amado padre Mariano Alegría: Cumpliendo la promesa que le hacía en mi anterior, comienzo ésta diciendo que, entre las gracias recibidas por estos mis cristianos ante la presencia de Jesús Sacramentado merece especial mención la que consiguió la cristiana Magdalena Chou.

Esta pobre china hacía bastantes años que, según dicen estas gentes, tenía la enfermedad del demonio, el cual le hacía decir mil despropósitos, apenas si le permitía comer, y su mentalidad era nula. Acudió a esta misión por indicación de una catecúmena, hoy bautizada con el nombre de Mónica y fervorosa cristiana, en demanda de agua bendita y de permiso para vivir unos días con las catequistas. En la capilla su oración era la siguiente: "Señor, tened compasión de mí; Madre de Dios, ayudadme". A los pocos días siente que su enfermedad ha desaparecido, ya no profiere, como antes, disparates, su apetito aumenta y, aunque a fuerza de mucha paciencia y resignación, las catequistas consiguen que aprenda a santiguarse y a rezar el Padrenuestro y el Ave María. Contenta y agradecida me pide permiso para volver a su pueblo, distante cinco kilómetros de esta ciudad, a comunicar a su hijo tan grata nueva y exponerle su propósito de prolongar su estancia en la misión a fin de aprender pronto lo que se requiere para bautizarse. Una vez en su pueblo contó a su hijo

---

[79] Cf. MG 149-150.

cuanto había oído, visto y hasta sentido dentro de sí durante su permanencia en ésta, y varias personas que padecían, como antes ella, molestias en el cuerpo, acercábansele para oír de sus labios el relato de su pronta curación. Esta catecúmena, llena de fe en Dios, con la simple señal de la cruz hecha sobre personas pacientes consiguió, según me refieren varias personas, ver desaparecer las molestias que sufrían algunas paisanas suyas. A pesar de los malos caminos y de las inclemencias del tiempo, durante el invierno solía venir a pie muchos domingos a oír la santa misa.

A últimos de marzo de este año se hallaba en esta misión cuando, sintiendo renacer en su cuerpo la antigua enfermedad, dos catequistas algo instruidos en medicina, al ver que era muy probable que muriera dentro de pocos días, me aconsejaron le administrara el bautismo y la mandara a su pueblo para evitar molestias; la bauticé y encargué a mi sirviente la acompañase hasta su casa. A los tres días ya se había curado y en su interior notábase cambio moral. Desde esta fecha viene con mucha frecuencia y casi siempre en compañía de nuevas catecúmenas. Su mentalidad, aunque muy corta, va progresando y su fe ha ganado a su hijo y a otras muchas personas para Dios.

El reino de Dios va abriéndose camino en el pueblo de esta mujer. Ha unos días mandé un catequista a este pueblo para que predicara a quien deseara oírle la divina palabra y después de cuatro días volvió contentísimo, diciéndome que aún no había terminado de predicar en un extremo del pueblo cuando ya le suplicaban fuera al otro a predicar la buena nueva. Le han rogado se quede entre ellos y, aunque al presente están muy ocupados con las faenas del campo, no dejan de acudir a escuchar sus enseñanzas bastantes adultos, notándose que este deseo existe lo mismo entre los hombres que entre las mujeres.

De ordinario somos ya veinte y pico las personas que muy de madrugada nos hallamos en la capilla dando a Dios verdadero culto de adoración. Los días de labor casi nunca faltan cristianas y catecúmenas tanto durante la santa misa como en las preces de la tarde. El

pequeño rebaño aumenta, gracias a los suaves silbidos que el divino Pastor dirige desde su morada de amor.

Nada más por hoy, padre Mariano. Mande a su menor hermano y súbdito fray Mariano Gazpio de la Concepción, agustino recoleto".

16. Carta (Yucheng, 1 agosto 1930) a Mariano Alegría

en TM 4 (enero 1931) 34-35.

***Sumario: Describe la curación de una pagana, la señora Li, que había acudido dos veces a una capilla protestante sin conseguir mejoría alguna. En cambio, con agua bendita y orando en la capilla católica sus llagas y protuberancias desaparecieron por completo. Tras el* "milagro" inicia el catecumenado ella y su familia[80].**

"¡¡Viva Jesús!!

Amado padre Mariano Alegría: Una vecina del Este de Yucheng, de apellido Li, padecía una llaga en la parte derecha del rostro, la cual, extendiéndosele por el cuello en forma de protuberancias, le llegó hasta el pecho. Continuamente le supuraba y, por más que acudía a ciertos médicos en demanda de salud, nunca conseguía su intento. La enfermedad continuaba molestándole de modo que perdió totalmente el apetito y en ocasiones apenas si le era posible moverse, efectos que ella, la familia Li y cuantos la visitaban solían atribuir al demonio. Así vivió cerca de cinco años.

Sucedió aún no hace un [...[81]] que, el cristiano José Siü, pariente de la enferma, con ocasión de venir a oír misa, hospedóse en casa de esta familia, y, al enterarse del estado de la paciente y de los deseos que ésta tenía por obtener la salud, recomendóles abrazaran la verdadera religión, único medio eficaz para librarse de toda molestia del demonio. Con las frecuentes visitas del cristiano José, fue instruyéndose la familia Li en la necesidad y utilidad de abrazar la religión católica, así como en la obligación de rechazar toda clase de

---

[80] Cf. MG 150-151.

[81] Hay algunas palabras ilegibles.

supersticiones. La enferma quería llegarse a esta nuestra misión, pero el temor al *qué dirían* los protestantes, a cuya capilla había acudido ya dos veces sin notar mejoría, era la causa única que la detenía. Por el mes de marzo se presentó el cristiano José en casa de la familia Li, y, después de animarles y desvanecerles todo temor, se ofreció a presentarles en esta misión.

Convencida la señora Li de cuanto acababa de decirles su pariente se determinó por fin a venir aquella misma tarde en su compañía. Las catequistas la recibieron con cariño y animáronla a venir siempre que pudiese.

Durante las preces después de santiguarse con agua bendita recitó algunas jaculatorias y sintió mejoría. Continuó viniendo en los días siguientes a oír la santa misa y sintióse notablemente mejorada. Desde un principio se le abrió el apetito, se le calmaron los dolores, y no era ya molestada del demonio. Cierto día pasóle por la mente ir al campo en vez de venir a misa, pero sucedióle que al momento se le renovó su antigua molestia; ni tenía apetito para comer, ni podía moverse, visto lo cual, rogó con fe a Dios le librara de tal estado prometiéndole venir a la capilla a darle gracias aquella misma tarde, y, apenas terminó su oración sintióse curada. Por la tarde se presentó de hecho en la misión y en adelante nunca más ha sentido la menor dolencia. Mediante el uso del agua bendita y principalmente de la oración ha visto que las llagas y protuberancias han ido desapareciendo por completo. Ella está convencida de que Dios nuestro Señor ha obrado un milagro en su humilde persona.

Los domingos muy de mañana, ella, su esposo, la madre de su esposo y otra pariente vienen a misa: durante semana, tanto ella como su esposo, acostumbran con frecuencia asistir al santo sacrificio, y, después del desayuno suplica a una de las catequistas le acompañe hasta su casa para que las vecinas se instruyan en la verdadera religión que tan grandes tesoros de gracias encierra.

Recuerdos a los padres y vuestra reverencia mande a su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

17. Carta (Yucheng, 12 agosto 1930) a Mariano Alegría

en TM 4 (febrero 1931) 72.

Sumario: La familia pagana Cheng acudió a la capilla católica en busca de remedio porque la madre de dos bebés no tenía suficiente leche para amamantarlos, y los niños estaban famélicos. Los catequistas les recomendaron orar y la oración hizo que la madre produjera leche abundante para los dos[82].

"¡¡Viva Jesús!!

Amado padre Mariano Alegría: Vive frente a esta misión la familia Cheng, compuesta de madre, hijo, esposa y dos pequeños.

Cuando el año pasado llegaron nuestras catequistas, las dos vecinas de enfrente vinieron por curiosidad al patio de las catecúmenas a pasar un rato y enterarse de quiénes eran y qué fin traían las recién llegadas. Esta curiosidad con el tiempo convirtióse en gusto, y al comprender la noble y santa misión que ejercen nuestras catequistas sintieron tal afecto e inclinación hacia ellas, que no sabían separarse de su patio.

Madre e hijo habían frecuentado por algún tiempo la capilla de los protestantes; pero aunque habían dado la espalda a la superstición, no se encontraban del todo satisfechos en medio de una religión sin preceptos ni orden. La madre, a medida que fue instruyéndose en los misterios de nuestra santa Religión, entendiendo ser ésta la única verdadera, animó al hijo para que acudiera a nuestra capilla a oír la santa misa y escuchar las preces, diciéndole ser la misión católica el lugar donde en verdad se adoraba a Dios.

Todos los domingos y con frecuencia los días de labor veíase a la familia Cheng en la capilla.

Sucedió en el mes de marzo que la catecúmena Cheng, debiendo amamantar sus dos niños y apenas teniendo leche para criar uno, temió se le muriera el mayorcito que ya estaba delicado, por

---

[82] Cf. MG 151 y 153.

falta de alimentación, y apenada no sabía qué remedio tomar para salvar la vida de su hijo.

Enteróse la catequista María Leang del caso y recomendó a la familia Cheng que, puesta toda su confianza en Dios, rogaran con fe viva suplicando a Quien todo lo puede conservara la vida a ambos niños. Siguieron este buen consejo y, después de algunos días la que antes apenas si podía amamantar a uno de sus pequeños, vio con gran placer que sus dos niños tomaban con abundancia la leche de sus pechos, reconociendo claramente la gracia tan singular que Dios nuestro Señor les había otorgado.

En dos ocasiones le fue presentado el mayorcito de estos niños al catequista Pedro, quien, al parecer entendía algo de medicina; y aunque siempre se consiguió mejorar su salud, pero, pasado algún tiempo el niño manifestaba los mismos síntomas de antes. Mandó la abuela que lo presentaran de nuevo, pero el señor Cheng, confiando más en la bondad y misericordia de Dios que en la pericia de Pedro y sus remedios, dijo a su madre y a su esposa que convenía más pedir a Dios la curación del pequeño que fiar en remedios humanos. Suplicaron varios días por la salud del niño, y con tan felices resultados que curó por completo y hasta el presente no ha dado señal de recaída. Cuanto le refiero me ha comunicado el cristiano Agustín padre de ambos niños y esposo de la catecúmena Cheng.

Recuerdos a los padres y vuestra reverencia mande a su menor hermano y servidor. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

18. Carta (Yucheng, 12 noviembre 1931 [= 1930]) a Mariano Alegría

en TM 4 (marzo 1931) 104-105.

Sumario: El señor Li, pagano, al enterarse que se obtenían curaciones en la misión católica, se presentó allí para ver si conseguía librarse de sus enfermedades. Los sirvientes de Gazpio le acogieron con bondad, le invitaron a abrazar la religión católica y a

rechazar toda superstición. A los pocos días notó mejoría y obtuvo la gracia deseada[83].

"¡¡Viva Jesús!!

Amado padre Mariano Alegría: Un señor de apellido Li, muy conocido de una catecúmena por ser su antigua cocinera, enterado por ésta de que en la misión católica, acudiendo a la capilla se obtenía la curación de muchas molestias corporales y morales, según ella misma lo había experimentado, y animado por sus palabras, cierto día muy de mañana se presentó en nuestra capilla a la hora de oír la santa misa, para ver si conseguía librarse de las molestias que desde hacía algún tiempo sufría en sueños.

Después de misa mis sirvientes saludaron al nuevo catecúmeno invitándole a tomar té y fumar un cigarrillo, según la costumbre china, y pasar un rato en su habitación.

Allí le hablaron de la necesidad de abrazar la religión católica y rechazar toda clase de superstición, y con palabras afectuosas animáronle a frecuentar nuestra capilla. A los pocos días notó mejoría y pronto obtuvo la gracia apetecida.

Aprendió un catecismo, leyó un libro de doctrina que le dejé y empezó a estudiar el catecismo de la confesión. Ya lo creía firme en la fe cuando cierto día me advierte mi sirviente la falta de asistencia del señor Li, y desconfiando además de que volviera. No se equivocó mi buen sirviente; porque pasaron días, semanas y meses sin verlo por aquí, y aunque después acudió a la capilla dos o tres veces, continúa sin venir hasta el presente; por lo cual mi pequeña esperanza de formar de este catecúmeno un fervoroso cristiano y catequista se ha desvanecido por completo. El ejemplo de este individuo ha sido imitado por bastantes personas, quienes, después de haberse acercado a nuestro amoroso Jesús y recibido sus bondades, no contentos con volverle las espaldas sin darle las debidas gracias, aún han tenido

---

[83] Cf. MG 151.

la debilidad y desgracia de presentarse como antes ante sus ídolos de barro a ofrecerles culto de adoración.

El respeto humano y el miedo tan grande que tienen los paganos al demonio les impide romper con decisión toda relación con sus ídolos y espíritus.

Oyen predicar la doctrina católica, escuchan relaciones de catecúmenos y cristianos en que se manifiesta cómo Dios nuestro Señor ampara y defiende a sus adoradores a la vez que el demonio queda burlado, se les demuestra la falsedad de sus ridículas creencias y hasta se les ve que parece asienten a cuanto se les dice; pero aun así el corazón de estos infelices paganos permanece muchas veces insensible y su voluntad apegada a la tierra y a los ídolos que fabrican de esta misma materia.

Roguemos sin cesar al Corazón de Jesús tenga piedad de estos desgraciados y les conceda la gracia de una sincera conversión.

Salude a los padres y al hermano Eusebio[84] y vuestra reverencia mande a su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".



[84] Se refiere al hermano Eusebio Martínez (Monteagudo [Navarra] 1890-1950), que profesó en Monteagudo el año 1908 y trabajó en la misión de Kweiteh entre 1925 y 1947. Era un excelente hortelano y prestó buenos servicios en Chutsi. Cf. *Acta OAR* 1 (1950) 260.

AÑO 1931

19. Carta (Yucheng, 10 marzo 1931) a Mariano Alegría

en TM 4 (abril 1931) 140-141.

Sumario: Dos familias de catecúmenos naturales de Lao t'ung chuang, asustadas por los bandidos, se refugian en la misión, y así son catequizadas. Reciben el bautismo y una niña enferma, la gracia de la curación. Se alude también a la reunión de los misioneros en Kweiteh para celebrar la fiesta de San Francisco Javier[85].

«¡¡Viva Jesús!!

Amado padre Mariano Alegría:

A primeros de noviembre dos familias de catecúmenos naturales de Lao t'ung chuang, pueblo próximo a la muralla de tierra de esta ciudad, asustadas por las continuas sorpresas que los bandidos del bandolero *Ta ia fu* daban de noche a los pueblos vecinos, rogáronme les permitiera vivir en una de las casas del patio de las vírgenes de esta misión.

Accedí gustoso a su petición porque veía que, además de hacerles una obra de misericordia, podían así aprender pronto y bien lo necesario para recibir dignamente el sacramento del bautismo.

Las mujeres y niñas, tomando de su casa leña, harina y todo lo más indispensable, al momento se presentaron en el patio de las catecúmenas, siendo recibidas por las catequistas con mucho afecto y contento. Los hombres quedáronse en el pueblo guardando sus cosas y venían con frecuencia durante el día a oír la santa misa, rezar las preces, aprender la doctrina y hablar con mis sirvientes.

Pasadas tres semanas, una de las niñas sintióse enferma; ni podía comer ni estar de pie, quejándose continuamente de que padecía gran angustia en el corazón, frase muy común de éstas gentes "sin li nan sou". Llamaron a un médico, quien no consiguió mejorar el estado

---

[85] Cf. MG 153 y 157.

de la paciente. En esto vuelvo de Kweiteh, después de pasar la fiesta de San Francisco Javier, y las catequistas, acompañando a la madre de la niña, me refieren lo que sucedía, solicitando les diera un remedio. Ofrecíles aceite ricino, por ser la única medicina que tenía a mano, pero no la aceptaron, diciéndome que ya había tomado y sin resultado alguno. A las dos horas la madre y una catequista vuelven asustadas, rogándome administre el bautismo a la enferma.

Mandéles trajeran a la niña a la capilla y después de preparar cuanto se requiere para administrar el santo bautismo, hablé a la enferma de las verdades que debía creer, de la necesidad de recibir este sacramento, excitéle al dolor y preguntéle si de veras deseaba ser bautizada.

A medida que le hablaba fue recobrando el conocimiento, recitó el acto de contrición y administréle el santo bautismo.

Al día siguiente muy agradecida a Dios del favor que le había dispensado, recibiendo con la gracia bautismal la salud corporal, acudió alegre y contenta a oír la santa misa. Después del desayuno vino con la catequista María Leang a dar gracias al padre y pedirme una medalla.

Al presente aún continúan éstas dos familias viviendo en la misión católica; pero en vista de que el peligro de los bandidos va desapareciendo, la mayor parte de los días, después de oír misa, se marchan a su pueblo y a la tarde vuelven a rezar las preces y pasar las noches con las catequistas.

Recuerdos a los padres y al hermano Eusebio [Martínez] y vuestra reverencia mande a su menor hermano y súbdito.

Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

20. Carta (Yucheng, 28 mayo 1931) a Mariano Alegría

en TM 4 (setiembre 1931) 321-322.

Sumario: Relata la misión del catequista Juan Fang en Chulou, y su propia experiencia en el mismo pueblo. Aunque los recursos son muy escasos, consigue una casita-escuela para reunir a los catecúmenos y a los pocos cristianos. Destaca el gran fervor de los catecúmenos, que desean tener su propio catequista y prepararse al bautismo[86].

"Amado padre Mariano Alegría: A fines de junio del año pasado mandé a mi catequista Juan Fang fuera a Chulou, pueblo situado al Oeste de esta ciudad, a ocho *lis* de distancia, para que predicara el reino de Dios a cuantos desearan escucharle. Después de cuatro días volvió a mi residencia, abrigando alguna esperanza de poder formar un pequeño grupo de catecúmenos.

Pasado el domingo, tomó su ropa de cama y marchóse a continuar su obra comenzada.

Mes y medio pasó en este pueblo sin casa donde reunir a sus afiliados contentándose con dirigirles la divina palabra, ora a la sombra de un árbol, ora en alguna cabaña del campo, ora en el portal de alguna casa y retirándose a pasar la noche a un establo.

Por fin pudo conseguir una casita de dos *quien*, prestada hasta tanto que su dueño, ausente por entonces, volviera a ocuparla.

Pasados ocho meses, el dueño de la casita-escuela avisó que pensaba regresar a Chulou a mediados de mayo para recoger la cosecha de trigo, y los catecúmenos, al verse sin lugar donde poder rezar en común las preces de la mañana y de la tarde y deseando además retener en su compañía al catequista, después de mucho deliberar, optaron por levantar a sus expensas una casita de dos *quien*, rogándome les ayudara dándoles aunque no fuera más que dos pesillos.

---

[86] Cf. MG 155.

Diles gustoso cuatro pesos para que compraran unos cuantos ladrillos y el día de Pentecostés, después de misa, suplicáronme fuera un día de la presente semana a su pueblo para bendecir la casita-escuela que habían construido.

Ayer tarde, acompañado de mi sirviente y de un catecúmeno de dicho pueblo, marché para dar satisfacción a sus legítimos deseos. Cuando llegué, rezaron la oración por el misionero, diles la bendición y bendije la escuela.

Al anochecer rezamos las preces de la tarde, leyó el catequista el mes de María y las [sic] dirigí cuatro palabras. Hoy, a la madrugada he confesado a las cristianas —son ya tres, más la catequista Sou—, a un cristiano y al catequista, he celebrado la santa misa hablándoles cuatro palabras y después de misa he bautizado a un niño de siete días. Pasada la mañana en tan grata compañía, a eso de las once he vuelto a casa.

No es de ningún valor, como ve, esta casita-escuela; pero en cambio es muy grande el deseo, manifestado por estos sencillos catecúmenos, de retener a su lado al catequista a fin de ver pronto realizada la esperanza que abrigan en sus pechos de bautizarse.

Salude en mi nombre a los padres y al hermano Eusebio [Martínez], y vuestra reverencia mande a su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

21. Carta (Yucheng, 28 octubre 1931) a Mariano Alegría

en TM 5 (febrero 1932) 70-71.

Sumario: Comenta la alegría que ha experimentado al administrar el bautismo a la catecúmena Li, enferma, y preparar para recibirlo a su hermana ya anciana. Concluye afirmando que Dios

concede grandes alegrías a los que trabajan por su honra y gloria[87].

"Muy amado padre Mariano Alegría: Me ha causado tan grande alegría la escena que presencié el otro día en una pobre casuca, rodeado de dos familias cristianas, al ser llamado para administrar el santo bautismo a una antigua catecúmena postrada con fiebre en miserable cama, que se la voy a referir a vuestra reverencia para que también se goce en las alegrías de sus hermanos, ya que tanto tiene que penar en ocasiones con las tristes nuevas que le comunicamos.

Hace unos veinte días que Li Cecilia de *Lao tung chuan,* después de oír misa, advirtió a las catequistas que su madre se hallaba enferma. Cuando las catequistas me enteraron del caso, aconsejéles que fueran con frecuencia a visitar a la enferma y, si la encontraban grave, me avisaran, para administrarle el santo bautismo. Teresa See y N. María, siguiendo mi consejo, casi todos los días se presentaban en casa de la enferma y, un día, estando yo comiendo, las catequistas, al volver de casa de Li Cecilia, me advirtieron que la catecúmena Li sería muy fácil muriera dentro de unos días. Al día siguiente, domingo, después de la función de la iglesia, un pariente de la enferma suplicóme fuera a administrar el santo bautismo a la enferma Li. Al momento preparé lo necesario y, acompañado del catequista Pedro, me presenté en casa de la paciente. Los cristianos y cristianas nos saludaron cariñosa y respetuosamente y, al preguntarles por el estado de la enferma, me rogaron fuera a la casita donde se hallaba. La saludé, la hablé un rato en presencia de aquellos sencillos cristianos, ayudándole a prepararse para recibir santamente el bautismo y, teniendo en cuenta su edad de sesenta y seis años, los vivos deseos que manifestaba por recibir el sacramento del bautismo y el peligro que corría de morir el día menos pensado, abrí el maletín, limpiamos la mesa que teníamos delante y preparé todo lo necesario para administrarle. La catequista que debía hacer de madrina aún no había llegado y en esto, una anciana de setenta y pico de años, hermana de la

---

[87] Cf. MG 157-158.

enferma, me saluda y me habla dos palabras. Aprovechando la ocasión preguntéle si era catecúmena y, al ver la gran desgracia en que se hallaba, cargada de años, ignorante de toda verdad religiosa y en peligro sumo de condenación, le indiqué la necesidad que tenía de hacerse catecúmena, rechazar toda clase de superstición y poder aún salvar su alma. A medida que le explicaba la doctrina, se ponía más contenta y llena de gozo, a causa de haber oído tan grata nueva; dijo en presencia de todos que apenas volviera a casa, distante de donde nos encontrábamos unos diez kilómetros, había de rechazar por completo la superstición e inculcar a otros a hacerse catecúmenos. ¿De dónde aquella alegría tan singular y aquel su modo tan especial de hablar a todos cuantos nos encontrábamos en aquella casuca? La gracia de Dios no atiende a edades y ese día llamó hacia sí a esa anciana de ese modo tan inesperado.

Las catequistas llegaron, administré el bautismo a la enferma imponiéndole el santo nombre de Rita y, después de despedirme de mis queridos cristianos, regresé en compañía del catequista Pedro a mi casa.

También de cuando en cuando Dios nuestro Señor proporciona grandes alegrías a quienes por su honra y gloria trabajamos en esta su viña.

Recuerdos a los padres y al hermano Eusebio [Martínez] y vuestra reverencia mande a su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

22. Carta (Yucheng, 25 diciembre 1931) a Mariano Alegría

en TM 5 (marzo 1932) 105-106.

Sumario: Narra la feliz Navidad celebrada con unos setenta bautizados y otros tantos catecúmenos. Experimenta constantemente la protección de la providencia divina. Visita a las

cristiandades de Chengliku y su entorno, sin ser molestado por los bandidos de la zona[88].

"¡¡Viva Jesús!!

Mi querido padre Javier [Ochoa]: Después de pasar alegre y dichosamente la fiesta de Navidad, rodeado de unos setenta bautizados y otros tantos catecúmenos, venidos de las diversas cristiandades de esta subprefectura, al encontrarme ahora con un rato libre de celda, me apresuro a dirigirle estas breves líneas para comunicarle a vuestra reverendísima lo que ya sabe por experiencia propia. Lo ha probado tantas veces y en tan variadas ocasiones, ya en su propia persona ya en la de los misioneros, que no puedo menos de alabar y bendecir como de hecho hace la admirable y constante providencia de Dios en defender y amparar a los que por su gloria trabajamos en esta misión. El día 14 de diciembre, acompañado de Juan Fu salí de casa con intención de visitar las cristiandades de Chao chuang, Sung tsi, Chengliku y P'i chou chuang, si me era posible, por correr rumor de que unos cien[to] y pico de bandidos estaban de continuo molestando a los pueblos de esa parte. El pueblo de Chao chuang los temía por haberse negado a entregarles cierta cantidad de dinero que sin causa y motivo le exigían; el pueblo de Sung tsi dista muy poco de los lugares donde se hospedan esos señores de fusil; el camino para Chengliku de continuo está interceptado por esa gente y el pueblo de P'i chou chuang lleva fama de ser muy castigado por las importunas visitas de los bandidos. A todo trance deseaba llegarme a dichas cristiandades, porque hacía ya ocho meses que no les había hecho la misión. Los cristianos en la fiesta de la Purísima [Concepción = 8 diciembre] me informaron de la situación y prometíles, si el tiempo me lo permitía, ir a sus pueblos el día 14 por la tarde. En el pueblo de Chao chuang hice la misión pacíficamente y me fui a Sung tsi. Aquí me decía el catequista que no había por qué temer, por ser el pueblo pobrísimo. Me dirigí a Chengliku y en el camino, al llegar a K'o chuan, nos enteramos de que a dos kilómetros la guarda

[88] Cf. MG 146-147.

mandarinal y los mozos de los pueblos hacían fuego contra los bandidos que se hallaban en dos pueblos vecinos. Llegamos sin novedad a Chengliku, pasé dos días entre los cristianos y después de prometerles catequista de mujeres y hombres, diles la bendición y me encaminé a P'i chou chuang. Aquí me alegré lo indecible al observar la obra del catequista realizada en un mes; hice la misión y regresé a la residencia para pasar el domingo entre los cristianos de la ciudad.

Como puede ver vuestra reverendísima, todo me sucedió sin el menor incidente desagradable y ayer me decía el catequista de Chao chuang que el día 23 a media noche habían entrado los ladrones al pueblo y llevádose a cinco hombres, pero los cristianos no sufrieron la menor molestia. El pueblo vecino a P'i chou chuang, llamado San ti na fang, el lunes fue asaltado por los bandidos y reducido a cenizas, después de llevarse muchos prisioneros y con la particularidad, me dice el catequista, de que varios cristianos que diariamente se refugiaban por las noches en dicho pueblo, ese día después de cenar se quedaron en P'i chou chuang por un motivo insignificante.

Muchas veces he visto, sentido y palpado cómo vela y dirige la divina providencia nuestros pasos y en esta ocasión vuestra reverendísima puede comprender con cuánta suavidad y amor trata Dios Nuestro Señor a sus servidores. ¡¡Sea siempre y por todos bendito y alabado!!

Mande a su menor súbdito que le pide la bendición. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

AÑO 1932

23. Carta (Yucheng, 25 abril 1932) a Javier Ochoa

en TM 5 (julio 1932) 240-241.

Sumario: Acompañado del sirviente Juanfu y de un cristiano, visita las cristiandades de su misión, atemorizadas por la presencia de unos mil ochocientos bandidos. Reza con sus fieles, predica, confiesa, bautiza, celebra la eucaristía, bendice casas, dialoga con cristianos… todo "sin novedad". Siente la necesidad de buenos catequistas, porque su predicación es eficaz[89].

"Muy amado padre Javier [Ochoa]: El día once de este mes, acompañado de mi sirviente Juanfu y de un cristiano, marché a visitar las cristiandades de la misión. En *Uen-t'suan-lou* oí decir que mil ochocientos bandidos acababan de cruzar por las cercanías de Yucheng, después de haber saqueado el importante mercado de *Kiatse* y llevádose prisioneros a los ricos del lugar. No sabían dónde se hallaban entonces y si la tropa los perseguía. Rezamos tranquilos las preces de la tarde, dirigíles una plática de misión, confesé a los cristianos y la noche la pasamos sin novedad. Al amanecer del día siguiente se presentaron varios cristianos de una cristiandad vecina a oír la santa misa. La escuela-capilla estaba repleta, sumando un total de unas ochenta personas. Celebré el santo sacrificio, prediquéles durante la misa, comulgaron unos treinta y cinco cristianos y, después de dar gracias, administré el santo bautismo a una niña de un cristiano…. Después del desayuno, encargué al catequista que marchase a una cristiandad distante veinte *lís* a comunicar a los cristianos mi intención de visitarlos, pasados dos días, y se enterara a la vez de la situación. A las tres de la tarde nos despedimos de los cristianos y catecúmenos del lugar y nos dirigimos a la cristiandad de *Heouliouchuang*. A nuestra llegada, rezaron los cristianos la oración por el misionero, diles la bendición, bendije la nueva escuela-capilla

---

[89] Cf. MG 161.

y después de un rato, rezamos las preces de la tarde, prediquéles por unos minutos y, terminada la cena, confesé a los cristianos. Al día siguiente, muy de madrugada, se presentaron bastantes cristianos y algunos catecúmenos del villorrio de *Uen-t'suan-lou* a oír la santa misa. Celebré rodeado de unos sesenta entre cristianos y catecúmenos, prediquéles como de costumbre, y después de misa bauticé a dos niños de un cristiano. Servido el desayuno, bendije la casa de unos cristianos y, pasada la mañana alegre y entretenido entre mis cristianos, después de comer nos encaminamos a la cristiandad de *P'ichouchuang*, suponiendo fundadamente que toda aquella comarca estaba libre de bandidos. Al despedirme de los cristianos, varias catecúmenas me indicaron su vivo deseo de recibir el santo bautismo. Han tenido por espacio de un mes a una catequista, han oído en la capilla por algún tiempo las predicaciones del catequista y, aunque no están muy bien preparadas, espero que pronto sus almas serán regeneradas con las aguas del bautismo. ¡Cuánta necesidad se siente de verdaderos catequistas! Donde se predica la palabra de Dios, se ve que produce frutos de santificación.

Recuerdos a los padres y hermano y vuestra reverendísima mande a su menor súbdito que le pide la bendición. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

24. Carta (Yucheng, 23 octubre 1932) a Javier Ochoa

en TM 6 (enero 1933) 25.

Sumario: Celebra el "Día misional", predica sobre la caridad de Dios para con todos los hombres y da cuarenta comuniones. Se sorprende por la colecta recaudada entre su pobre comunidad y reconoce que Dios le trata con bondad[90].

"Muy amado padre Javier [Ochoa]: Ahora mismo, después de rezar las preces de la tarde y el santo rosario, he mirado la limosna ofrecida por estos mis muy amados fieles y, en verdad, me he sentido

---

[90] Cf. MG 164-165.

muy grata y santamente sorprendido, al ver tanta generosidad para con nuestro amoroso Dios.

El día 16 del presente les hablé después del evangelio, de la caridad fraterna que debemos tener con los pobres y desgraciados paganos, hermanos nuestros, hijos de un mismo Padre celestial y de un mismo origen.

Les hablé de cómo la señal del cristiano era la santa cruz, en la cual Dios Nuestro Señor nos daba a entender su inmenso amor y ardiente caridad para con los hombres; por lo mismo, nosotros los cristianos debíamos, a imitación de Jesucristo, amar a nuestros semejantes con sincero amor y verdadera caridad.

Leíles y expliquéles la carta de vuestra reverendísima, y los cristianos de fuera que se hallaban presentes, al volver a sus pueblos dieron cuenta a sus paisanos. Dado el respeto y buen espíritu que les infundió mi plática y la lectura de la carta de vuestra reverendísima, supuse que en el día de hoy ofrecerían alguna pequeña limosna.

No han podido venir muchos por sus apremiantes ocupaciones. Han recibido la sagrada comunión unos cuarenta, y la capilla estaba como en los domingos ordinarios.

Hoy durante la santa misa les he hablado también de la caridad que debemos tener con estos infelices paganos; y después de la bendición con el Santísimo, se ha colocado cerca de la puerta una silla con una pequeña caja, a fin de que libremente depositaran en ella su ofrenda.

Fuera de cuatro catequistas y dos sirvientes, puedo decirle que cuantos han asistido a esta fiesta son cristianos nuevos y han dado contentos, sin aparato externo y libremente, nada menos que la cantidad de ¡¡22 *tiaos* y medio!!

Ha sido una verdadera y grata sorpresa para mí y se la comunico para que vuestra reverendísima también se goce con tan grata noticia. No es el dinero lo que me hace rebosar de santo gozo, es el santo desprendimiento que han manifestado estos *necesitados*; verdaderamente *pobres* cristianos y catecúmenos.

¡¡2, 92!! ¡¡¡Dos pesos y noventa y dos céntimos… Alguien dirá que esto es una miseria!!! Y yo le diré que también la viuda del evangelio dio *duo minuta*… y Jesús nos dice que dio esta pobre viuda más que todos… [Mc 12,38-44].

No es todo sufrir la vida del misionero. Dios Nuestro Señor, de cuando en cuando también comunica santas alegrías a sus siervos.

Le pide la bendición para estos fieles y para este su servidor, su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

25. Carta (Yucheng, 20 noviembre 1932) a Javier Ochoa

en TM 6 (febrero 1933) 60.

Sumario: Constata la necesidad de la predicación y del testimonio cristiano, así como de catequistas fervorosos. Bautiza "in articulo mortis" a un anciano, que había ordenado quemar todas las imágenes supersticiosas de su casa y había exhortado a sus familiares a asistir a la capilla católica[91].

"Muy amado padre Javier [Ochoa]:

Cada día se nota más evidentemente la necesidad de anunciar la palabra divina. Las cristiandades florecen a medida que oyen la predicación y la ven practicada en la persona de su misionero, catequistas y cristianos. Por el contrario, las cristiandades donde no tienen catequista que les instruya en las verdades del santo evangelio, se entibian, se abandonan, y pasados algunos años, el misionero no encuentra sino paganos bautizados que, o no se atreven a presentarse cuando los visita, o si se acercan, demuestran claramente su gran ignorancia religiosa.

La grande obra de bautizar *in articulo mortis* puede abrir gran campo a todo catequista celoso e instruido, porque al ejercer ese grande acto de caridad, de ordinario es muy fácil hablar de religión

---

[91] Cf. MG 158-159.

a personas que no tienen trato con cristianos, y la semilla que cae en sus almas, muchas veces produce fruto en la hora de la muerte.

Era el día 28 de setiembre de este año. Apenas llegué a casa, después de pasar ahí un día, el sirviente me indicó que en la ciudad de Yucheng un anciano de apellido Pe deseaba muy de veras fuera el padre a bautizarle. Nunca se había presentado este señor en la misión católica. ¿Qué noción podía tener del bautismo? El año pasado, una cristiana de la ciudad me suplicó fuera a bautizar un sobrino suyo enfermo, hijo de padres paganos. Marché al instante, lo bauticé, y después de hablar a la familia un rato de la necesidad de adorar al único Dios verdadero y de porqué se debe rechazar la superstición en que viven, me volví a casa. El anciano Pe que vivía en la casa vecina, escuchó lo que dije y cuanto después habló mi sirviente, y desde ese momento sintió dentro de sí cierto deseo de acudir a la misión católica. No lo puso en obra, y en esta ocasión, viéndose en cama y próximo a la muerte, mandó a su hijo y familia llamaran al padre misionero para que le bautizara, añadiendo que él deseaba muy de veras que toda la familia se hiciera cristiana. Lo visité, le hablé de religión, de la necesidad de bautizarse y, sobre todo, de la necesidad de renunciar a toda superstición. A todo asintió muy conforme, y ordenó que entonces mismo se quemaran cuantas imágenes supersticiosas tenían en casa, encargando a la familia asistiera a la capilla de la misión católica.

Al día siguiente me presenté de nuevo en su casa y, después de prepararle, lo bauticé, imponiéndole el nombre de Miguel.

Aún vivió cinco días y, a medida que le visitábamos mi sirviente y este su servidor, se notaba un cambio notable en su conversación y vida.

Y como éste, se han dado muchos casos.

Recuerdos a los padres y vuestra reverendísima bendiga a su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

AÑO 1933

26. Carta (Yucheng, 28 agosto 1933) a Javier Ochoa

en TM 6 (noviembre 1933) 350-351.

Sumario: Celebra un triduo de preparación a la fiesta de san Agustín, patrón de la misión de Yucheng. Da a Javier Ochoa buenas noticias para que se alegre: Aunque los cristianos son pocos y pobres, recién bautizados y viven entre paganos envueltos en supersticiones… son generosos y devotos del Papa. El día 28 de agosto la capilla se había llenado de fieles. Una adolescente daba a sus padres saludables consejos cristianos, sentía que su madre estuviera todavía sin bautizar. Le anuncia que celebrará el año santo, según las instrucciones recibidas[92].

"Muy amado padre Javier [Ochoa]: Le dirijo estas breves líneas para comunicarle cómo hemos procurado en esta misión honrar a nuestro gran padre san Agustín por ser patrón de toda la misión de Yucheng.

El día 25, después del evangelio, indiqué a los cristianos que habían acudido a oír misa, mi intención de honrar a nuestro santo patrón, san Agustín, por medio de un triduo, celebrado conforme las circunstancias lo permitían, con la asistencia de los cristianos y catecúmenos de la ciudad.

Los cristianos de los pueblos no podrían venir por verse muy ocupados con las faenas de la recolección, y nosotros que nos encontrábamos libres de ocupaciones apremiantes, podíamos con nuestro fervor suplir la ausencia de nuestros amados hermanos en Jesucristo.

El día 26 durante la misa, después del evangelio, les dirigí una breve instrucción, hablándoles del amor de Dios. Por la tarde, a las seis y media rezamos el santo rosario con el Santísimo expuesto, como acostumbran ahí, y terminada la letanía les hablé durante unos

---

[92] Cf. MG 159 y 166-168.

minutos de la obligación que tenemos de ser buenos cristianos y en qué consiste el ser cristiano.

Ayer domingo acudieron bastantes catecúmenos de los alrededores de la ciudad y por la mañana tuvimos la función como todos los domingos. Por la tarde la asistencia fue más numerosa que la del día anterior y para dar un poco de más solemnidad a la función, cantamos la Salve y el Joseph.

Hoy, día de la fiesta, la capillita estaba llena de fieles, en su mayoría catecúmenos, aunque los cristianos que han recibido la sagrada comunión, han sido más de veinte. Por la tarde la función la hemos tenido en familia como quien dice, por no haber asistido sino los de casa, y algún cristiano de la ciudad.

Durante estos tres días, en los actos celebrados para honrar a nuestro amado patrón, nos hemos acordado de todos, pero muy especialmente de todos los cristianos, catecúmenos y pobres paganos de esta subprefectura.

Como puede ver su reverendísima, hemos pasado la fiesta tranquilamente y confiamos que las bendiciones que nuestro santo patrón nos conseguirá del cielo, serán mucho más numerosas que las ya dispensadas hasta el presente.

Y continúo hoy 31, con unas letras más, para darle una grata noticia que ciertamente ha de agradar a vuestra reverendísima.

Acostumbrado como está a recibir a cada momento noticias desagradables, creerá que en nuestra misión todo es paganismo, fuera de unos cuantos cristianos recién bautizados, que apenas si pueden tener instrucción religiosa, por vivir de ordinario lejos de la misión y estar rodeados de mil peligros que continuamente amenazan su fe. Es verdad que nuestros cristianos son pocos, de hoy como quien dice, y que están envueltos en la más obstinada superstición; sin embargo, Dios nuestro Señor hace que su santa palabra obre en estas almas y produzca frutos de santificación. ¡Qué verdad es que para Dios todos somos hijos suyos! Así que reparte sus dones sin distinción de clases ni nacionalidades.

Hace dos semanas recibí una carta de una cristiana, para que la entregara a sus padres. Cuando me enteré del contenido de dicha carta, gocé lo indecible al ver cómo una niña de unos doce años daba a sus queridos padres muy saludables consejos cristianos, a la vez que les manifestaba su gran pena, porque su amada madre todavía estaba sin bautizar. En toda la carta se notaba claramente que la joven cristiana no sólo era piadosa, sino que además comprendía muy bien las obligaciones que tenemos para con Dios y para con los padres.

Esta tarde, mientras los cristianos rezaban las preces de costumbre, al arrodillarme en el reclinatorio de la capilla he notado un sonido algo extraño. Tomo el *diurno* y en esto advierto que debajo había algunas monedas. ¡¡¡Nada menos que cuatro pesos en plata!!! Quién pudo dejar ese dinero y para qué… no acertaba a comprender; pero al terminar de salir los cristianos de la capilla se ha presentado muy callandito una cristiana, sin ser notada por los demás y me ha indicado su deseo de que yo celebre cuatro misas a intención del Romano Pontífice.

Esta mañana, al dirigir cuatro palabras después del evangelio, he indicado a los fieles la manera de conmemorar con fruto el Año Santo [de 1933] según las instrucciones que ahí acaba de recibir… El deseo de la santa Iglesia era que los fieles frecuentasen el santo sacrificio de la misa, rogando a intención del Romano Pontífice y que, según la devoción y posición de cada uno, podían ofrecer estipendios, ya cada cual en particular o entre varias personas, para que se celebrasen misas a intención del Sumo Pontífice, y, como puede ver vuestra reverendísima, también en su misión se encuentran almas que, desprendiéndose gustosas de lo poquísimo que tienen, dan contentas y sin aparato exterior, aun aquello que podían necesitar para sus menesteres. No cabe duda que tiene que agradar a Dios lo indecible el ver esa santa generosidad de personas, por una parte tan necesitadas y por otra tan faltas de quien les preste socorros materiales. Estas acciones ocultas de nuestros cristianos ciertamente que moverán de una manera especial al Corazón de Jesús a compadecerse de

estos infelices paganos y nos proveerán a nosotros de innumerables gracias y bendiciones.

Le pide humildemente su bendición para esta misión su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

27. Carta [Yucheng, s. f. noviembre 1933] a Javier Ochoa

en TM 7 (enero 1934) 21-22.

Sumario: Se trata del extracto de una carta del padre Mariano Gazpio, al prefecto apostólico sobre el resultado de la colecta del Día Misional en Yucheng. Sus cristianos son pobres, fervorosos y caritativos. Ahorran unas cuantas* chapecas *o monedillas para darlas a otros más pobres. Dios les recompensará por su generosidad. La oración del pobre todo lo alcanza[93].

"También ha llegado a nosotros una carta del padre Mariano Gazpio, en la que da cuenta al reverendísimo padre prefecto [apostólico, Javier Ochoa] del resultado de la Colecta del Día Misional celebrado en su villorrio. Habla del fervor de aquellos sus cristianos, tan pobres como los de Huch'iao y que se han portado tan generosamente como aquellos. Dios ha de pagar ese desprendimiento, porque solamente Dios sabe la miseria en que viven nuestros cristianos, las hambrunas que los consumen, las amarguras de la vida, que no les trae más que miserias de todo cuento ¡y en medio de esta escasez, de estas forzadas privaciones, todavía saben ahorrar unas cuantas *chapecas* para darlas con ánimo generoso, porque saben que el Papa se lo pide para ayudar a otros hermanos todavía más pobres que ellos, porque no llegó a ellos, a sus hermanos, la misericordia del Señor derramada en los sacramentos, en la gracia que les hace fuertes ante tantas materiales desventuras. ¡¡¡Y cómo llega hasta lo más intimo del alma esa resignación de nuestros pobrecitos cristianos!!! Porque no se conoce en Europa pobreza de esta calidad, miseria de los alcances de

---

[93] Cf. MG 165-166.

ésta; y al lado de nuestros pobres, parecen gentes acomodadas los mendigos que pululan por las ciudades europeas. Y nuestros pobres se han dado cuenta de la gravedad de la miseria espiritual que padecen sus hermanos, y con las generosas ofrendas de sus *chapecas*, han revelado las ofrendas de valor infinito que entregan en ese día y en todos los días del año, con las oraciones fervientes, con las comuniones, con las misas que han oído en favor de sus hermanos; y esto ya vale más que las *chapecas*, y las *chapecas* pueden muy poco remediar, pero la oración del pobre junto al valor infinito de la Sangre de Cristo en la santa misa, van resbalando por la carroña de las almas paganas, y poco a poco las van limpiando, las van haciendo hermosas, hasta que un día llegan a entrar en el redil de Cristo y ya todos son hermanos. La oración del pobre todo lo alcanza, no se resiste Dios a las oraciones y demandas de los pobres, que le representan en el mundo".

28. Carta (Yucheng, 25 diciembre 1933) a Javier Ochoa

en TM 7 (marzo 1934) 92-94.

Sumario: Da gratas noticias sobre su última Navidad en Yucheng: gran afluencia de cristianos y catecúmenos que no caben en la capilla… Confiesa durante muchas horas y distribuye unas 110 comuniones. Predica en todas las misas y ocasiones. También los fieles predican con el ejemplo y animan al misionero. Los catequistas realizan una importante labor, hallanándole el camino para que pueda bautizar a niños y adultos[94].

"¡¡Viva Jesús!!

Mi muy amado padre Javier [Ochoa]: Viéndome ya solo en la celda y libre de ocupaciones apremiantes, le dedico a vuestra reverendísima este rato para comunicarle por medio de esta carta mis gratas impresiones de estos días.

---

[94] Cf. MG 168-170.

El día 20 del presente llegué a esta mi misión con toda felicidad y al momento mi sirviente *Luis Chao chen hae* me presentó un idolillo de madera y me dio cuenta de sus conquistas realizadas durante mi ausencia.

Las catequistas de mujeres también cumplieron con mucho celo su santo oficio, pues tenían muy bien preparadas para recibir el bautismo doce catecúmenas. El día 21 y 22 los empleé en dar instrucciones, a modo de ejercicios espirituales, a cuantos esperaban recibir el sacramento del bautismo.

El día 23 muy de madrugada bauticé a doce adultos y después del desayuno de nuevo bauticé a tres niñas y dos adultas.

Por la tarde, con motivo de oír misa el domingo, vinieron de algunas cristiandades bastantes cristianos, y el domingo por la tarde se nos llenó la misión de fieles. La capillita era insuficiente, aun para solas las cristianas, y los cristianos viéronse obligados a colocarse en el patio durante las funciones de iglesia. En verdad que no suponía nos reuniéramos tantos.

Después de emplear toda la tarde y parte de la noche confesando, a las doce de la noche he celebrado la misa de gallo y a la mañana, a la hora de costumbre, he celebrado misa, siendo la asistencia de unas doscientas personas, poco más o menos. Les he predicado, aunque brevemente, en todas ocasiones, en las preces, en las misas, en la conversación; y ¡¡¡cómo se deja sentir la gracia de Dios!!! Porque le digo con toda franqueza que, por mucho que se predique en todas ocasiones, nunca se cansa esta gente sencilla y piadosa de oír la palabra de Dios.

La puerta de la capilla a todas horas ha estado dando paso franco a cristianos, catecúmenos y recién convertidos, todos los cuales con mucho respeto y santa reverencia permanecían ante su Dios y Señor, ya breves minutos, ya largos ratos, exponiendo su corazón y hasta hubo quien, después de adorar al Niño Dios y darle su ósculo de amor se retiraban alegres y contentos.

En estas ocasiones, en verdad que Dios nuestro Señor se muestra verdadero padre para con el misionero y para con los fieles, porque es tal la santa alegría, la sencilla animación y la verdadera reverencia que se advierte en la misión, que el misionero católico no puede menos de dar rendidas gracias a Dios Nuestro Señor, al ver cómo sus queridas ovejas le conocen y le aman, y además siente en realidad que él es de Dios y de sus ovejas.

En estas ocasiones no es tan sólo el misionero el que instruye, son también los simples fieles los que sin darse cuenta, con su lenguaje sencillo y mudo y su modo de proceder, ¡¡¡cuántas cosas no le dicen a su misionero sin que ellos se figuren!!! Porque los muchísimos actos de verdadera mortificación que realizan, tanto para venir a la misión como durante su estancia en ella, la fe tan viva que demuestran y la alegría que rebosa en sus rostros, las cosillas que comunican a su amado misionero, etc., … y la despedida que le dan hincados de rodillas, pidiendo la bendición, todo esto y otras cosillas que se advierten dicen al misionero que, aunque sea él predicador de oficio, sus fieles saben también predicar con el ejemplo, y así sucede que mutuamente se ayudan en la importantísima obra de la salvación.

Como obsequio de pascua le presento las ciento diez y pico comuniones que administré durante la misa de media noche y la de la mañana.

Felicite en mi nombre las pascuas a los padres y al hermano [Eusebio Martínez] y tenga vuestra reverendísima la bondad de bendecir esta misión; así se lo suplica su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

AÑO 1934

29. Carta (Chutsi, 14 setiembre 1934) al director de Todos Misioneros [Mariano Alegría]

en TM 7 (diciembre 1934) 379-181.

Sumario: En respuesta a la petición de Mariano Alegría, cuenta su estreno como misionero, la miseria y el paganismo circundante, el sentimiento de impotencia y la necesidad de cargar con la cruz de Cristo, como les había aconsejado el misionero franciscano Juan Pernia. Relata las dificultades con el idioma, los apuros y la vergüenza por no saber expresarse en chino. Estudiando, preguntando a los sirvientes y sobre todo orando… lo aprendió[95].

"¡¡Viva Jesús!!

Mi muy amado padre director: Hoy al verme con un rato de celda libre, gustoso le dirijo estas breves líneas con la sencilla intención de referirle algunas de mis primeras impresiones, recibidas en mi primer puesto de misión y darle a la vez cuenta de mi vida ordinaria cuando me encontré ya en la cristiandad de Chengliku.

Estando aún en la casa de Kweiteh recibimos una atenta y cariñosa carta de nuestro combarcano padre Juan Pernia, franciscano y misionero de China, en que nos daba muy saludables consejos, tocantes a la vida interior del misionero de estas tierras[96].

Después de leerla con detención, procuré guardarla y llevármela a mi nueva residencia, a fin de comprender mejor las enseñanzas prácticas que dicho padre con sincero amor y experiencia de dos años largos de misión nos comunicaba. Con lenguaje franco y familiar nos decía en su grata carta: "No es la vida del misionero de China

---

[95] Cf. MG 93-95.

[96] Cf. Juan José PERNIA, *Carta* (Yülinfu, 1 abril 1924) a Francisco Sádaba, en AM: Caja 113, 3º.

la que el joven misionero se forja en la mente al llegar a estas tierras, sino la vida del Salvador cargado con la cruz y camino del Calvario". No se engañaba dicho padre al darnos esta santa advertencia.

Cuando el día 18 de octubre de 1924 llegué por la tarde a nuestra casita-misión de Chengliku y vi aquellas casucas de tierra, de aspecto miserable y me encontré dentro de un pequeño patio, cercado de tapia de tierra, frente a unos siete cristianos que me saludaban a su modo y con quienes no podía comunicarme, por no saber aún sino dos palabras de chino, el corazón al instante me dio una fuerte sacudida y poseído de cierta tristeza interna penetré en la casuca que desde entonces sería mi continua morada.

Esta primera impresión me duró como unos dos días, pero Dios nuestro Señor, que conoce nuestra flaqueza se mostró conmigo como amoroso padre, porque los cristianos de dicho pueblo, aunque eran muy pocos, sin embargo con frecuencia nos visitaban y acudían diariamente a oír la santa misa y rezar las preces de costumbre.

Entonces, palpando de lleno la necesidad de aprender pronto la lengua de los naturales para poder cumplir la santa misión que se me había encomendado, empecé con gran entusiasmo a estudiar un cuaderno de apuntes de la confesión, sirviéndome del cocinero, del sirviente y de algún cristiano que encontraba en el patio. Así, estudiando en la celda, preguntando a los sirvientes y sobre todo pidiendo mucho a Dios nuestro Señor en la santa misa, conseguí al poco tiempo lo que deseaba. Pero lo que me era de gran consuelo y ayuda en aquel entonces, era la presencia y convivencia de otro padre [Mariano Alegría] que, aunque se hallaba como yo, sin embargo con su sola compañía, ¡¡¡cómo me animaba, confortaba y daba nuevos bríos para proseguir en la obra comenzada!!!

Los sábados por la tarde venían con relativa frecuencia algunos cristianos y catecúmenos de otras cristiandades para oír misa el domingo y saludar al misionero. Nuestro sirviente procuraba conducirlos a nuestra casita y entonces eran mis apuros; porque, si me hablaban yo no entendía, y si deseaba hacerles alguna pregunta, ellos no podían entender lo que les decía. Por lo mismo, para no sufrir

vergüenza, procuraba meterme lo antes posible en mi habitación y abreviar el sorbo amargo que me veía obligado a beber, por no saber aún hablar. Esto en un principio. Después, a medida que fui aprendiendo algunas frases ordinarias, me iba soltando aunque me costaba mi trabajillo. Y ¡¡¡cuántas veces me sucedía que, deseando contestar a este o al otro cristiano, notaba extrañeza en sus rostros después de contestarles!!!

Así, poco a poco me iba soltando en el trato con los cristianos y aprendiendo a decir algunas cosillas en este difícil idioma chino.

En otra carta le daré más noticias de la cristiandad de Chengliku. Pida mucho por este su menor hermano en Jesús y no se olvide de rogar siempre por mi misión. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

30. Carta (Yucheng, 15 septiembre 1934) al director de Todos Misioneros [Mariano Alegría]

en TM 7 (noviembre 1934) 346-347.

Sumario: Despedida de la ciudad de Yucheng y su subprefectura (que comprende también Chengliku), donde había misionado durante diez años. Tanto él como los fieles sienten la partida, pero aceptan con serenidad la voluntad de Dios. ¡Goza por la compenetración existente con sus fieles! Pide a su antiguo condiscípulo Mariano Alegría que rece al Corazón de Jesús para que cumpla fiel y santamente las disposiciones del superior[97].

"¡¡Viva Jesús!!

Reverendo padre director de Todos Misioneros

Mi muy amado Padre: Estando para dar mi último adiós a esta mi carísima residencia de Yucheng y después de haber mandado por delante a mi sirviente Pedro Pe iung huei con la ropa y libros de mi uso, dirijo a vuestra reverencia estas breves líneas, para comunicarle

---

[97] Cf. MG 174 y 178-179.

que he recibido orden de trasladarme a otro campo de la misión, a continuar trabajando como fiel operario en bien de estas pobres almas.

Son diez años los que he pasado en toda esta región de Yucheng, desde que con fecha 18 de octubre de 1924 nos despedimos con un amoroso y fraternal abrazo en la estación de Kweitehfu, poco antes de tomar el tren mercancías para ir a Chengliku. Los nombres de Chengliku y Yucheng son para mí tan suaves, encierran tales impresiones que no los olvidaré jamás y los recordaré siempre con mucho afecto e intenso amor.

Los cristianos de esta mi región es natural que sientan la despedida de su misionero, y muy contentos me retendrían en su casa-misión, pero como buenos saben también conformarse con la santa voluntad de Dios y comprenden que el misionero que ocupará mi puesto es otro amoroso padre que se esmerará por santificar sus almas.

Durante estos últimos días he procurado instruirles en la manera de conducirse con el misionero, para que sepan no dejarse llevar de los afectos del corazón hacia este o aquel misionero, considerando principalmente en la persona del misionero al representante de Jesucristo, que tiene la santa misión de instruirlos, santificarlos y ganarlos enteramente para Dios.

El día 13 fui a una cristiandad a administrar a una enferma. Pasé la tarde confesando a las cristianas, rezamos las preces, les hablé un rato, y después de cenar confesé a los cristianos y a las 11,40 de la noche me acosté. Me levanté a las 5,30 y después de preparar el altar, confesé a varios cristianos y cristianas de una cristiandad vecina. A las 7,30 empecé la misa, les prediqué y, terminada la misa, después de dar gracias y rezar el oficio divino, pasé un rato entre mis cristianos. ¡Cómo se goza en estas ocasiones al ver la compenetración que naturalmente hay entre los cristianos y el misionero! Por fin me despedí dándoles la bendición y, santamente resignados de que me marchaba a otro lugar, me acompañaron, como de costumbre, hasta las

afueras del pueblo. A la 1,15 p. m. llegaba a mi residencia de Yucheng.

Hoy, al ver los cristianos de las cercanías que se acercaba mi despedida, han acudido a la capilla. Se han confesado, han comulgado, y después de misa se han despedido, quedándose muy resignados con la disposición del superior y conformes con la voluntad de Dios. No hemos tenido dentro de la misión nada de ruido y todo se ha deslizado tranquilamente.

Después de comer tomaré un *rickshaw*[98] para presentarme en la estación de Mamutsi a las 4 de la tarde; después de unos minutos montaré en el rápido y a las seis de la tarde llegaré a la casa central de la misión.

Ruegue mucho al Corazón de Jesús para que este su antiguo condiscípulo y caro hermano cumpla fiel y santamente cuanto la obediencia le ordenare y no se olvide de pedir mucho por toda la misión.

Su menor hermano en Jesús, Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

31. Carta (s.f.) a Mariano Alegría

en TM 7 (noviembre 1934) 347-348.

Sumario: Responde a la petición del director de Todos Misioneros, de escribir con más frecuencia cartas misionales porque "causan muy buena impresión en los suscriptores de España". Aunque está muy ocupado, procurará sacar tiempo y narrar sus experiencias. Le deja plena libertad para hacer el uso que crea conveniente

[98] Un *rickshaw* es un vehículo ligero de dos ruedas que se desplaza por tracción humana, bien a pie o a pedales. Muy popular en países como China, Japón o India, su uso se ha extendido a otras ciudades de todo el mundo, a menudo como reclamo turístico o en servicio de bicitaxi.

de sus cartas. Manifiesta un gozo especial al encontrarse con algún misionero y conversar sobre la misión[99].

"Reverendo padre Mariano Alegría, agustino recoleto:

Mi muy amado padre Mariano: A primeros de este mes recibí su atenta y cariñosa carta en que me suplica que le escriba con más frecuencia cartas familiares, para publicarlas en la revista, porque oye decir que las cartas de los misioneros causan muy buena impresión en los suscriptores de España. Siguiendo su amable indicación, en adelante procuraré escribirle con alguna frecuencia, dándole cuenta de mis impresiones, tristezas y alegrías, y en lenguaje sencillo le referiré algunas de las variadas y hasta cómicas escenas por las que me he visto obligado a pasar durante mi vida misionera en China, dejando a vuestra reverencia en completa libertad, para que haga de mis cartas el uso que crea más conveniente.

Bien sé que vuestra reverencia al recibir cartas de los misioneros en que le exponemos con sencillez y llaneza nuestros apuros e inquietudes, nuestras angustias y perplejidades, nuestras alegrías y esperanzas, nuestros gozos y triunfos, siente y sufre, goza y disfruta lo indecible, por considerar la vida interna y externa de los misioneros como si fuera su propia vida, y deseando comunicar esas mismas santas impresiones a personas amigas que desde lejos trabajan desinteresadamente por esta misión, manda de cuando en cuando algunas cartas para que se publiquen en la revista.

No me extraña que ciertas personas sientan vivos deseos de saber algunas cosillas íntimas de la vida de los misioneros, porque nosotros, después de haber leído libros, revistas y artículos de vida misional, siempre que nos encontramos con un misionero, sea francés o italiano, alemán o español, sentimos un gusto especial en conversar sobre cosas de la misión, y a medida que pasan los años dedicados de lleno a trabajar en bien de estas infelices almas, se nota mayor inclinación a todo cuanto se relaciona con la vida misionera.

---

[99] Cf. MG 88.

Cuando en ocasiones me encuentro en la casa central rodeado de varios misioneros, interiormente gozo lo indecible al oír contar mil escenas tiernas, consoladoras, tristes y lamentables, pero que demuestran cómo sostiene la mano de Dios a sus siervos; cómicas y graciosas que motivan risas inocentes, y si a mí me sucede eso, es de suponer que a muchos lectores de la revista sucederá otro tanto; por lo mismo, mi buen padre Alegría, tiene entera libertad para en lo sucesivo mandar todas mis breves cartas para que se publiquen en la revista, si lo juzga oportuno. Aunque de ordinario suelo estar bastante ocupado en mis asuntos misionales, confío que con la gracia de Dios podré aprovechar algún rato libre de celda para dedicar a vuestra reverencia.

Con un poco de buena voluntad y otro poco de orden en mis ocupaciones ordinarias, espero no me faltará un rato para dedicarlo a comunicar a vuestra reverencia lo que he guardado en el tintero durante meses y años, por no creer digno de decirlo por carta siendo mucho más fácil y cómodo comunicarlo de palabra.

Salude en mi nombre a los padres de ahí y vuestra reverencia ruegue mucho por toda esta mi misión

Su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

32. Carta (Chutsi, 30 setiembre 1934) al director de Todos Misioneros

en TM 7 (diciembre 1934) 378-379.

Sumario: Hacía once días que, por decisión de Ochoa, se había trasladado de Yucheng a Chutsi para dirigir la escuela de catequistas. Estaba situada a pocos metros de la estación de tren de Kweiteh y contaba con varias casitas construidas para escuela de catequistas, donde residían 25 estudiantes. Allí Gazpio se sentía prisionero, ya que el distrito era tan reducido que lo podía recorrer en diez minutos. Pasará las horas en la capilla, las aulas y su habitación, tratando de formar bien a los futuros catequistas. El ciclo formativo duraba tres o cuatro años y tendía a ofrecerles una

sólida formación de manera que pudieran dar razón de su fe. El se dedicará con ahínco a la formación de los aspirantes a catequistas, todos ellos cristianos nuevos y todavía niños en la fe que debían desligarse de no pocas supersticiones[100].

"¡¡Viva Jesús!!

Reverendo padre director.

Mi muy amado Padre: En mi última le indicaba mi despedida de la misión de Yucheng y en ésta le hago saber mi nueva residencia. El día 19 del presente vine por la tarde a ésta mi nueva misión, para abrir las clases al día siguiente y desde entonces por aquí me tiene tan contento y satisfecho[101].

Los estudiantes, postulantes a catequistas, aún no han llegado todos, pero no por eso estoy libre de ocupación.

Diariamente acudo a las clases de religión mañana y tarde, explicando a estos nuevos cristianos el catecismo, teniendo muy presente que son niños en la fe, paganos y saturados de supersticiones hasta el día de ayer y que, si el día de mañana deben ejercer el santo oficio de catequistas, antes deben aprender a ser verdaderos cristianos, conociendo y practicando sus obligaciones.

Cuando me hallaba en la misión de Yucheng, distrito que tiene 22 kilómetros de norte a sur y 58 kilómetros de este a oeste, mi pensamiento continuo, mi ocupación, mis aspiraciones y toda mi vida se reducía a pensar y trabajar sin cesar en ganar aquellas pobres almas para Dios y a conservarlas fieles en el servicio de nuestro amoroso Dios. Hoy mi distrito es tan reducido que en diez minutos lo puedo recorrer todo.

Antes tenía a mi cuidado varias cristiandades y un sinnúmero de pueblos paganos, y a la hora presente me veo que mi vida se debe reducir a la capilla, a la clase y a la celda. Mas no crea, amado padre, que mi distrito es pequeño y mis ocupaciones de poca importancia.

---

[100] Cf. MG 179-186 y 197. También J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 201-207.

[101] Cf. *Ibíd*.

En estos estudiantes tienen puestas sus esperanzas todos y cada uno de los padres misioneros. Formar en tres o cuatro años cristianos instruidos, piadosos, celosos, misioneros, no es tan fácil sin una gracia singular de Dios. Así que, vea, amado padre, el cuidado tan especial que debo poner desde ahora en cumplir santamente esta mi nueva misión. Espero confiadamente que, si hasta el presente Dios nuestro Señor se ha portado con este su siervo como cariñoso padre, también en adelante se conducirá como amantísimo y bondadosísimo Señor con todos cuantos vivimos en esta misión, encomendada a mi cuidado.

Cerca de las puertas de esta mi residencia se encuentran algunos cristianos y como sacerdote misionero, debo trabajar por el bien de sus almas, pero además de estos pocos cristianos, ¡qué sinnúmero de paganos no viven a cuatro pasos de nuestra vivienda! ¿Nos conocen, saben qué deseamos, a qué hemos venido aquí? ¡¡¡Cuán dignos de compasión y de lástima son estos pobres ciegos de alma, hombres sin fe, sin religión y sumidos en mil desgracias e infortunios, para después caer en la eterna desventura!!!

Desde aquí haré lo que pueda en bien de tanto desgraciado, y con la oración y la predicación trabajaré por darles a conocer la verdadera luz que tanto la necesitan.

Espero que tanto vuestra reverencia como un número crecido de almas sencillas y humildes me acompañarán en los trabajos de apostolado; por lo mismo mis tristezas y alegrías serán comunes y el Sagrado Corazón de Jesús se las comunicará.

Pídale, amado padre, mucho al Sagrado Corazón de Jesús por todo este mi distrito y ruegue a las almas sencillas se interesen por esta tan santa obra. Yo desde este rincón le tendré siempre muy presente y le encomendaré a Dios, como me lo ha indicado alguna vez.

Su menor hermano en Jesús, fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

33. Carta (Chutsi, 24 octubre 1934) a Javier Ochoa

en TM 8 (1935) 26-27.

Sumario: Informa sobre la celebración del día misional en Chutsi y la generosa colecta recogida. De víspera habló en clase a sus candidatos a catequistas sobre el significado del día misional y las obras de la Iglesia por la conversión de los paganos. Confesó a los estudiantes, a los sirvientes y a unos pocos cristianos de las cercanías. Al día siguiente, domingo[102], en la Misa les predicó como de costumbre y nada más acabar, expuso el Santísimo. Todo el día estuvieron por turno velando y pidiendo a Dios la conversión de los infieles[103].

"Mi muy amado Padre Javier: En muchas ocasiones, de palabra y por escrito, le he indicado los efectos tan admirables y consoladores producidos por la palabra de Dios en los corazones de estos nuestros cristianos y catecúmenos. Vuestra reverendísima los ha podido palpar más de una vez en Kweiteh y habrá quedado gratamente impresionado y sumamente agradecido a Dios nuestro Señor al considerar tan manifiesta su bondad y gracia para estas almas.

Hoy, aprovechando este rato de celda libre, voy a darle cuenta de nuestra conducta observada durante el Día Misional y de la colecta recogida en esta mi capillita, a fin de que goce santamente al ver los efectos de la bondad divina.

La víspera de dicho día, para instruir a estos mis amados discípulos, postulantes a catequistas, sobre la significación del Día Misional y hacerles ver cuán obligados estamos nosotros a pasar aquí santamente ese día, dedicados a pedir a Dios por la conversión de nuestros infelices hermanos los paganos, durante la clase de la mañana habléles de cuanto hacía la Iglesia por interesar a los fieles de todo el

---

[102] Adriano CAPPELLI, *Cronología*, 57.

[103] Cf. MG 167.

mundo a que ayudasen con oraciones y limosnas a la santa obra de la conversión del mundo infiel.

Indiquéles cómo todas las naciones católicas se afanaban por mandar a China operarios evangélicos, con la única mira de ganar pronto para Dios las almas de tantísimos paganos.

También les advertí que el Día Misional se celebraba en todo el mundo con gran contento y sumo fervor, contribuyendo los fieles de todas las naciones con sacrificios, oraciones y limosnas a la obra a que ellos mismos pensaban dedicarse más tarde, por lo mismo, sí ellos comprendían claramente cuánto se esmeraban los misioneros de China por salvar las almas de sus propios hermanos, y con qué esmero y santo tesón contribuían los fieles de todo el mundo, para ayudarnos a trabajar a convertir a sus mismos paisanos, en ellos ahora resultaba una verdadera necesidad el contribuir, según sus propias fuerzas, a salvar sus familias, pueblos y nación. Respecto a dar limosna, díjeles que Dios nuestro Señor no atiende a la cantidad, sino que mira a la calidad y fervor del donante, así que tenían completa libertad para depositar en la cajeta de la capilla lo que cada cual, según su fervor y caridad, creyera conveniente.

Por la tarde sentéme en el confesonario y confesé a los estudiantes, a los sirvientes y a unos pocos cristianos de las cercanías.

El domingo, durante la santa Misa, les prediqué como de costumbre y, terminada la Misa, expuse el Santísimo. Todo el día estuvimos por turno velando y pidiendo a nuestro amoroso Dios, y después de pasar el día tranquila y religiosamente, por la noche di la bendición con el Santísimo.

Al retirarme a la habitación miré el contenido de la cajeta y fue para mí una verdadera sorpresa el ver una infinidad de monedas de cobre. Nada menos que trece *tiaos* y diez *chapecas*, equivalente a un peso con cuarenta y tres céntimos.

¡¡¡Cuántas gratas enseñanzas nos da en ocasiones Dios nuestro Señor por medio del ejemplo virtuoso de estos nuestros cristianos y catecúmenos!!! Vamos viendo con el tiempo que la conversión de

estas almas, en gran parte, es debida a la predicación de la divina palabra y que la santificación de las mismas es también en parte obra de la continua predicación.

Salude en mi nombre a los padres y hermano Eusebio [Martínez] y vuestra reverendísima dígnese bendecir a esta mi misión. Se lo suplica su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

34. Carta (Chutsi, 10 diciembre 1934) al director de Todos Misioneros *en TM 8 (1935) 42-45.*

Sumario: Narra la visita del nuevo delegado apostólico en China, Mario Zanin, a la misión de Kweiteh desde el 30 de noviembre al 3 de diciembre de 1934. Zanín había visitado las misiones de Hankow y, de regreso hacia Pekín, tuvo la deferencia de pasar por Kweiteh y, al final, visitar la escuela de catequistas de Chutsi. El encargado de traducir las pláticas del delegado apostólico a los oyentes sería, una vez más, él[104].

"Reverendo padre director de *Todos Misioneros*. Muy amado Padre: Aprovechando un momento le dirijo estas breves líneas para darle cuenta de las gratas impresiones que he recibido durante estos días, seguro de que vuestra reverencia se ha de alegrar al saber tan grata nueva.

El día 30 de noviembre, acompañado de nuestro padre prefecto fray Javier Ochoa, llegó a las cinco de la tarde a la estación de Kweiteh el excelentísimo señor delegado apostólico de China, con deseos de visitar nuestra casa central y pasar unos días entre nosotros.

Apenas llegó el tren, el padre Pedro Colomo[105] y este su menor hermano lo saludamos respetuosamente, indicándole a la vez el

---

[104] Cf. MG 188-189.

[105] Pedro Colomo (Puente la Reina [Navarra] 1899, † Valladolid 1979) hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1919 y fue ordenado sacerdote en Pamplona

deseo que el señor Mandarín de la ciudad y algunos oficiales del Tribunal manifestaban por saludarle. El señor Mandarín debía marchar aquella misma tarde a la ciudad de Kaifeng, y, después de saludar atenta y cariñosamente al excelentísimo señor delegado y a nuestro padre prefecto, accediendo muy gustoso a nuestra indicación, nos ofreció su automóvil, para marchar a nuestra residencia, y subió a tomar asiento en el tren exprés.

Los estudiantes de la escuela de catequistas estaban aguardando junto al automóvil deseosos de recibir la bendición del excelentísimo señor delegado y apenas lo vieron llegar se arrodillaron con mucho respeto y le pidieron la bendición. ¡Qué impresión tan tierna y profunda la de aquel instante! El señor Mandarín y algunas autoridades de la ciudad se habían mostrado muy risueños al dar la mano a nuestro amado delegado, pero ahora en medio de tanta gente pagana nos encontramos con un pequeño grupo de jóvenes cristianos que arrodillados, con rostro reverente y risueño, reciben la bendición del representante del Papa. ¿Qué pensarían aquellos paganos al ver aquella especial atención de nuestro querido huésped para con aquellos jóvenes que estaban arrodillados?

El excelentísimo señor delegado, acompañado de nuestro padre prefecto, de su sirviente y de un oficial del Mandarinato, montó en el automóvil del señor Mandarín, y el padre Colomo, un servidor y nuestro sirviente Wang montamos en otro, cuidando de los objetos y maletas. A las seis menos cuarto llegamos a casa.

En las afueras de la ciudad, por orden del señor Mandarín, un grupo de soldados ordenados en dos filas saludaron al excelentísimo señor delegado y en la calle mayor la guardia pública en atención a nuestro amado visitante, de trecho en trecho facilitaba nuestro paso.

---

el 1926. Ese mismo año fue destinado a Filipinas y en la Universidad de Santo Tomás de Manila obtuvo la licencia en medicina. En 1930 fue destinado a China Continental y trabajó como misionero y como médico hasta 1952 en la misión de Kweiteh. Posteriormente residió en Marcilla, Monteagudo y Valladolid. Cf. *Acta OAR* 17 (1979) 253-254.

Cuando llegué a casa, después de recoger todos los bultos y pagar el automóvil, vi con gran sorpresa y grata emoción que la capilla estaba repleta de cristianos, catecúmenos y curiosos. Los seminaristas aguardaban en dos filas a la puerta de la casa al excelentísimo señor delegado, quien revestido de capa y mitra y acompañado de los padres misioneros que estábamos en Kweiteh y de los seminaristas, se dirigió a la iglesia, donde arrodillado besó el crucifijo que le presentó el padre prefecto, y después de cumplir lo que ordena el ritual nos encaminamos al altar mayor.

Cantamos la antífona de san José, nos dio la bendición y el padre prefecto, lleno de satisfacción al ver en la iglesia entre sus cristianos al representante del Sumo Pontífice, nos habló cuatro palabras, dándonos a entender a todos la gracia tan singular que recibíamos con tan especial visita.

El excelentísimo señor delegado con mucha unción, sencillez y caridad, nos habló un momento en italiano, indicándonos el favor que suponía la visita del representante del Romano Pontífice, suplicándonos que durante los tres días que pensaba celebrar el santo sacrificio de la Misa entre nosotros, pidiéramos al oír su Misa con mucha fe y fervor la gracia de que esta inmensa nación de China obtuviera el don de la fe.

El sábado y domingo celebró la Misa de Comunión y según nos indicó en los ratos que con gran sencillez y bondad conversaba con nosotros, su alma sintió suaves y santas impresiones al verse en una capillita no muy espaciosa, pero sí repleta de fieles, que con mucho orden y santo respeto se acercaban a recibir de sus manos la sagrada Comunión. El domingo, terminada la santa Misa, predicó una breve plática, dando verdaderas muestras de su gran espíritu misionero y de su ferviente caridad para con Dios y para con los prójimos.

Por la tarde después de la bendición con el Santísimo, al observar que la iglesia se hallaba llena de fieles, nos dirigió una fervorosa plática, con el mismo celo y espíritu evangélico de la mañana, siendo este su menor hermano el encargado de traducirla a los oyentes.

El domingo durante la comida tuvimos cuatro huéspedes de la ciudad, el secretario del Mandarín, el jefe de la tropa, el jefe de la guardia pública y el jefe de la junta comercial de esta ciudad.

El lunes fuimos invitados a comer al Madarinato[106], pero no pudimos satisfacer su invitación y nos contentamos con visitar el Mandarinato y tomar un café y sacar una fotografía.

El lunes por la tarde el excelentísimo señor delegado acompañado de nuestro padre prefecto y de cuatro padres italianos de la misión de Kaifeng, marchó en el exprés de las cinco a la capital de Honan. Cuando llegamos a la estación de Kweiteh, al ver que aún teníamos tiempo para visitar nuestra escuela de catequistas, nos encaminamos a pie hacia dicho lugar. Visitó la capilla y las clases y, después de un breve rato, volvimos a la estación. A las cinco llegó el tren, el excelentísimo señor delegado muy amable y complaciente nos dio la bendición y retornamos a nuestra casa.

Recuerdo que al visitar la escuela de catequistas decía el señor delegado: *magnum opus habes*, es de gran trascendencia y de suma importancia.

Los padres misioneros, al enterarse de las gratas impresiones que el excelentísimo señor delegado recibió durante su visita en Kweiteh, se alegraron lo indecible y no dudo que vuestra reverencia también se gozará al leer estas mis impresiones. Demos gracias por todo a Dios nuestro Señor y pidamos con fervor bendiga cada día con mayores gracias esta nuestra amada misión y vuestra reverencia no se olvide de pedir por su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

35. Carta (Chutsi, 7 diciembre 1934) al director de Todos Misioneros *en TM 8 (1935) 62-64.*

Sumario: Ofrece una síntesis sobre los comienzos de la misión de Chengliku, donde vivió los cuatro primeros años de misionero

---

[106] Casa del Mandarín o alto funcionario de la administración imperial china.

(1924-1928). A pesar del ambiente adverso y aunque no consiguiera exteriormente todos los frutos deseados, su estancia en Chengliku no fue infructuosa[107].

"Mi muy amado padre: Muchas veces ha leído en cartas particulares y alguna que otra vez en la revista el nombre de Chen li Ku, y es natural que haya sentido cierta curiosidad por saber dónde se encuentra dicho pueblo, qué gente lo habita y qué posee digno de mención.

En estas breves líneas, dándole por su gusto, se lo diré, a fin de que comprenda la situación y vida interna que sobrellevamos durante los años que permanecimos en ese nuestro querido lugar sus hermanos los misioneros.

Confina al este y al sur con la provincia de Kiangsu, al norte dista de la provincia de Sharitung unos ocho kilómetros y al oeste dista de la ciudad de Yucheng unos veintitrés kilómetros. Su número de habitantes aproximadamente será de ochocientos a mil. Las casas son de tierra y paja, siendo muy contadas las que tienen teja. La muralla o tapia de tierra que rodea al pueblo la conservan en buen estado, por temor a los bandidos que con mucha frecuencia visitan las cercanías. Tiene diez números del somatén para la defensa del pueblo. Diariamente acuden al mercado bastantes personas de los pueblecitos vecinos, para comprar o vender grano, verduras, algo de carne de cerdo, vaca, oveja, gallinas, pescado fresco de poco valor, y frutas del tiempo…

Cuando nos establecimos el año 1924, los cristianos de este pueblo no llegaban a veinte, a pesar de haber residido allá a primeros de este siglo un misionero chino y haber habitado en la misión desde entonces varios catequistas…

Al hablar en las conversaciones ordinarias de la estancia de ese padre misionero y de la obra de los catequistas que habían vivido en Chen li Ku, exclamábamos los dos misioneros asombrados: pero, ¡es

---

[107] Cf. MG 89-92 y 113.

posible que después de veinte años y pico de catequesis no se haya podido conseguir más fruto?

En cierta ocasión ese padre misionero chino, de apellido T'ien, conversando con un padre de nuestra misión acerca de Chen li Ku, se expresó en estos términos: "Hoy por hoy, los padres no harán allá sino perder el tiempo". Con eso quería indicar la gran dificultad en que se encontraba esa pobre gente para convertirse sinceramente a Dios.

Vea lo que nos sucedió con alguna frecuencia, cuando salíamos a dar una vuelta por el campo, y comprenderá dónde teníamos puestos nuestros reales. Las puertas de la muralla las encontramos cerradas y los naturales, después de saludarnos atenta y cariñosamente, nos recomendaban que no fuéramos al campo, por temor a los bandidos, y en ciertas ocasiones nos advertían que podíamos ir por tal o cual parte, cuidando de no alejarnos mucho. Esto con respecto a las afueras del pueblo.

Y la gente de Chen li Ku, ¿qué clase de gente es?, me podrá vuestra reverencia preguntar. Con indicarle lo que me sucedió en alguna ocasión, lo podrá suponer. En general siempre se han mostrado muy cariñosos para con el padre, y donde quiera que nos veían, y hoy día nos encuentran, tanto cristianos como paganos, nos demuestran afecto especial, como de gente conocida y de casa, pero eso no impide para que el misionero sienta gran pena interna por ellos.

No llevaba aún mes y medio en Chen li Ku, cuando una noche de noviembre a eso de las nueve, se me presentó en mi habitación el catequista con semblante triste y en voz baja me pregunta: pero ¿no marcha el padre a Kweiteh? El padre Mariano Alegría acababa de ir, para traer dinero y algunas cosillas necesarias, por lo mismo no comprendí a qué venía su pregunta. Entonces con un ademán muy significativo me advirtió que el día anterior habían secuestrado en Chen li Ku a un hombre. Naturalmente sentí cierto temorcillo al oír tal noticia, pero confiando en la divina Providencia, le respondí diciendo, que Dios nuestro Señor nos defendería. El, repitiendo mi

frase como quien queda tranquilizado, se retiró a su casita vecina a la nuestra y pasamos la noche sin el menor contratiempo.

A medida que fuimos aprendiendo la lengua china, nos enteramos de la vida azarosa de algunos del pueblo y desde un principio me llamó la atención el no ver mucha gente moza en el pueblo. La solución la vi manifiesta después de tres años, al oír decir que tantos estaban soldados, y otros tantos comerciando, frase elegante y hasta caritativa, si se advierte que con esa expresión ocultaban la vida azarosa y delincuente de algunos de sus paisanos. La causa de ser pueblo límite de provincia y el estar algunos vecinos del pueblo en continuo trato con gente aventurera y maleante daban al misionero chino motivo suficiente para expresarse de aquel modo.

Sin embargo, nuestra estancia no se puede decir que fue infructuosa aunque no consiguiéramos exteriormente los frutos apetecidos.

En otra carta le daré cuenta de nuestra vida misionera. Ruegue por este su menor hermano y no se olvide en sus oraciones de encomendar a los cristianos, catecúmenos y paganos de Chen li Ku. Su afectísimo menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio, de la Purísima Concepción".

AÑO 1935

36. Carta (Chutsi, 30 enero 1935) al director de Todos Misioneros

en TM 8 (1935) 94-96.

Sumario: Amplía el informe de la carta anterior sobre los comienzos de la actividad misionera en Chengliku y cuenta su primera visita en 1924 a la cristiandad de Yang p'oo lou, un pueblecito donde había unos 80 cristianos. Va a la casita-escuela y, a toque de campana, acuden enseguida los cristianos, catecúmenos y aun muchos paganos, movidos por la curiosidad de ver a un misionero nuevo[108].

"Mi muy amado Padre: Estará aguardando carta y deseoso por saber mis comienzos de vida misionera, y ahora en estas líneas le voy a comunicar algunas de mis primeras impresiones, a fin de que en adelante ruegue vuestra reverencia mucho por todos los jóvenes misioneros, al comprender la situación moral en que necesariamente tienen que encontrarse en ciertas ocasiones.

Apenas llegué a la cristiandad de Chen li Ku y pude entender lo necesario para confesar a nuestros cristianos, siguiendo el buen ejemplo del padre Mariano Alegría, comencé a visitar la cristiandad de Yang p'oo lou, formada de ochenta y pico de bautizados y distante de nuestra residencia unos once kilómetros. Mi corazón rebosaba de alegría al llegar el sábado y ponerme en camino con dirección a Yang p'oo lou.

Procuraba a la mañana preparar la maleta de la ropa de iglesia y después de comer, alquilados dos carretillos, me despedía del padre Mariano [Alegría] y en compañía de nuestro catequista me marchaba contento y satisfecho a dicha cristiandad. En el camino acostumbraba repasar los apuntes en chino de la confesión y al llegar a

---

[108] Cf. MG 97-100.

nuestro destino, una nube de niños salía del pueblo a nuestro encuentro, contentos de ver ya en el pueblo a su misionero.

Nos dirigíamos a la casita escuela y al momento, a toque de campana, acudían los cristianos, catecúmenos y aun muchos paganos, movidos de la curiosidad de ver a un misionero nuevo, a donde se hallaba el padre. Me saludaban con verdadero afecto y cariño, me presentaban una palangana de metal o de barro con agua caliente para lavarme la cara, y poco después me servían una tetera de té caliente. Al encontrarme en medio de un crecido número de cristianos, naturalmente, me sentía contentísimo, y al ver la franqueza con que se me acercaban los niños, no podía menos de participar de su trato y sencillez.

Pero debo indicarle que, a pesar de mi alegría interior, sentía también mucha tristeza al palpar de lleno la gran diferencia de educación. Tenía que ejercitarme mucho en la paciencia, sobrellevando en silencio un sin número de faltas de respeto, de atención, de desprecio que en ellos, dada su educación, ni suponían malicia ni advertencia. A la vez palpaba claramente mi impotencia, mi nada… porque en casa con dos frases mal dichas me entendía con nuestros sirvientes, y al encontrarme entonces con gente extraña, ni les entendía lo que me decían, ni ellos comprendían lo que su misionero les hablaba, por lo mismo se me apocaba el ánimo y comprendía con toda evidencia la necesidad extrema en que me hallaba de esforzarme por aprender pronto el idioma de los naturales y no podía menos de reconocer la ayuda suma de Dios que necesitaba para cumplir santamente mi oficio de misionero. Dios nuestro Señor, sin embargo, se portaba como amoroso Padre, porque, aunque me era difícil conversar con los cristianos, no encontraba gran dificultad en confesarlos y además sentía verdadero deseo y placer por cumplir lo mejor posible esa santa obligación.

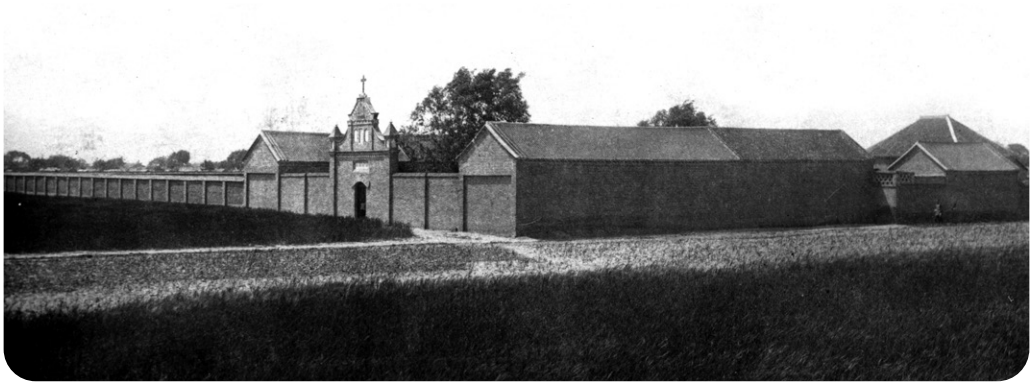
Durante la santa Misa muy contento les hubiera predicado entonces en mi propia lengua, mas por no tentar a Dios nuestro Señor, no lo hice. La casita escuela se llenaba de fieles durante las preces de la tarde y a la hora de la Misa.

La cena que me servían solía consistir en una taza de harina cocida en agua con un poco de aceite crudo, tres huevos fritos y un platillo de verdura, más un panecillo y una tetera de té caliente. El desayuno lo presentaban como la cena poco más o menos. Creerá vuestra reverencia que tanto el desayuno como la cena no eran tan despreciables, mas si tiene en cuenta que la sopa era sosa e insípida y a causa del aceite crudo, repugnante, que los huevos tenían apariencia de estar fritos por mano muy inexperta, que la verdura no era para mi gusto y que el pan es una bola de masa medio cocida al vapor, muy agradable al paladar de los chinos, pero imposible de comer los recién venidos a estas tierras, fácilmente comprenderá que el misionero en sus comienzos de vida apostólica debe guardar muchos ayunos, si no quiere perder su estómago, y aún después de pasar muchos años entre estas gentes, el misionero debe ser hombre de ayuno, porque las circunstancias se lo imponen. Aunque los cristianos tengan muy buena voluntad de servir a su misionero, los alimentos que ellos toman, si no se cuenta con un cocinero que entienda nuestro gusto y si no se dispone de utensilios convenientes, no es fácil que presenten al padre, durante el tiempo de misión, alimentos sanos y nutritivos.

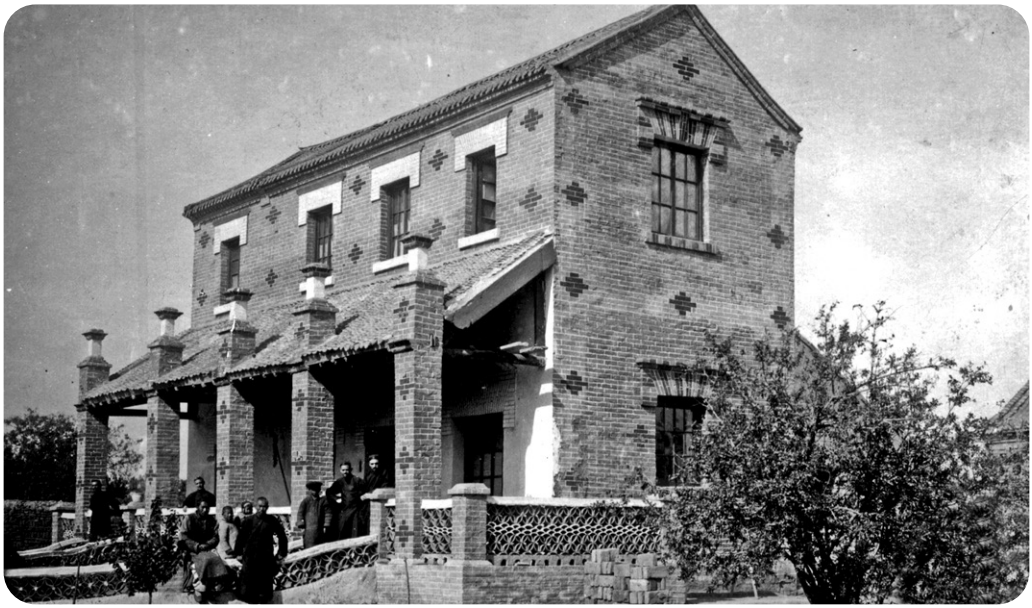
Como solía marchar a Yang p'oo lou con intención de volverme el domingo después de Misa, para llegar a casa a la hora de la comida, no daba importancia a que la comida que me ofrecían fuera buena o mala, contentándome tan sólo con dar a mis cristianos lo que por entonces podía, la santa Misa y los sacramentos de la Confesión y de la Comunión.

Terminada mi visita, volvíame a nuestra residencia, acompañado del catequista y de dos carretillos. Una vez en casa, refería satisfecho a mi amado padre Mariano Alegría cuanto había notado entre los cristianos y catecúmenos de Yang p'oo lou, le manifestaba mis esperanzas respecto de dicha cristiandad, y ambos misioneros pasábamos un rato alegre y feliz comunicándonos nuestras gratas y tristes impresiones.

Ruegue mucho por todos nuestros cristianos y no cese de pedir al Sagrado Corazón de Jesús nos conceda a los misioneros, sus hermanos, el verdadero y santo espíritu, para así cumplir digna y santamente nuestra obligación de misionar. Su afectísimo menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ Aspecto exterior de la Escuela de Catequistas de Chutsi.
▼ Residencia de la comunidad religiosa recoleta en Chutsi.



37. Carta (Chutsi, 1 marzo 1935) al director de Todos Misioneros

en TM 8 (1935) 156-158.

Sumario: Cuenta un episodio que le ocurrió al poco de llegar a Chengliku, cuando vivía entre bandidos y soldados dispersos por la zona. A primeros de diciembre de 1924 se les presentó un sirviente de la casa central de Kweiteh con carta del superior, en que les rogaba que al día siguiente fueran los dos (Gazpio y Alegría) a refugiarse en Kweiteh[109].

"Mi muy amado Padre: En esta breve carta pienso darle cuenta de un viaje que hice a Kweiteh, al poco tiempo de llegar a la misión de Cheng li Ku, a fin de que vuestra reverencia vea la Providencia de Dios en dirigir suave y amorosamente los pasos de este su pobre siervo.

A primeros de diciembre de 1924 se nos presentó en la misión un sirviente de la casa misión de Kweiteh con carta del padre superior [Javier Ochoa], en que nos rogaba que al día siguiente fuéramos a refugiarnos a la ciudad de Kweiteh, porque, según le había comunicado el general Kuo, un número crecido de soldados vencidos se había dispersado por los campos, y era posible que, si permanecíamos en nuestro puesto, sufriéramos cualquier sorpresa desagradable.

Alquilamos varios carrillos y al día siguiente, después de almorzar y preparar la ropa necesaria de cama y altar, nos despedimos de los sirvientes y de los cristianos, y en compañía del sirviente Liou nos dirigimos a la cristiandad de Kichuang, distante de Cheng li Ku unos diecisiete kilómetros. A las dos de la tarde llegamos sin novedad a dicha cristiandad, donde el catequista y los cristianos nos recibieron con muestras de verdadero afecto. Después de saludarnos y conversar por unos minutos, nos prepararon la comida, consistente en sopa de harina con huevo, un poco de espinaca, algunos huevos fritos, pan y una tetera de té.

---

[109] Cf. MG 113-116 y 176.

Pasamos tranquilamente la tarde y la noche, y al día siguiente muy temprano el padre Mariano Alegría celebró el Santo Sacrificio de la Misa, comulgué porque no tenía tiempo para celebrar a causa de ser grande la jornada que debíamos andar ese día y, después de dar gracias, recogimos la ropa de altar, preparamos los carrillos, nos despedimos de los cristianos y nos pusimos en marcha poco antes de salir el sol.

Contentos y a paso más que regular caminábamos en el caballito de San Francisco por ser día frío y de viento norte y, después de una hora de camino, al llegar a un pueblo cuando estaban en pleno mercado, nos detuvimos para que los carretilleros almorzaran. Compramos pan, huevos crudos y churros calientes y ese fue nuestro desayuno. A la media hora estábamos en marcha. Aunque el tiempo incitaba a andar y me sentía con fuerzas para continuar a pie el camino, sin embargo, por ser la jornada de 45 kilómetros y para hacer el viaje variado y llevadero, de cuando en cuando me sentaba en el carrillo, continuando así con nuevos bríos nuestra caminata.

Después de unas horas de viaje compramos pan, huevos crudos y alguna otra cosilla y sin detener nuestra marcha comimos lo que teníamos delante. A las cuatro y media de la tarde, llenos de polvo, un poquito cansados y muy tranquilos y risueños llegamos a nuestra casa misión de Kweiteh. Ya puede figurarse cuál sería nuestro recibimiento. El padre superior [Javier Ochoa], el padre Luis Arribas[110]

---

[110] Luis Arribas (Monteagudo [Navarra] 1900, † Valladolid 1970) profesó en Monteagudo el año 1916 y fue ordenado sacerdote en Calahorra el 1923. Ese mismo año pasó a Filipinas y en 1924 a China con la primera expedición misionera. Trabajó en Palichoang 1925-1927, Kweiteh 1927-1929, Kwova 1929-1932 y Yungcheng 1932-1952. Tras ser expulsado de China, residió en Lodosa 1952-1961 y Valladolid 1961 hasta su muerte en 1970. Fue consejero de la misión de Kweiteh 1934-1949 y primer director del colegio de Valladolid 1961-1964. Al renunciar Javier Ochoa, el 12 de julio de 1949 el papa Pío XII le nombró obispo de Kweiteh, pero renunció inmediatamente. Religioso egregio, de excelentes cualidades, humilde y amable. Escribió "Apuntes de un viaje al interior de China", publicados en BPSN 15 (1924) 177-1850 y también el opúsculo "En medio de la revolución China", Monachil (Granada) 1929, 196 pp. Cf. *Acta OAR* 11 (1970)

y los padres todos que habían llegado en noviembre, llenos de alegría al vernos llegar a casa, nos rodearon, preguntándonos con sumo interés todas las circunstancias de nuestro viaje. Nos llevaron al comedor, nos obsequiaron con todo cuanto tenían y nos contaron con sencillez y animación cuanto había ocurrido en Kweiteh desde nuestra partida. ¡Cómo se disfruta y se goza en esas ocasiones, al ver palpablemente la caridad fraterna que tan íntimamente une los corazones de los que profesamos una misma fe y una misma Regla!

Pasamos alegres y entretenidos unos días en la casa de Kweiteh y, cuando se creyó oportuno, regresamos a nuestro puesto, para celebrar entre nuestros cristianos la fiesta de Navidad. El día 23 de diciembre, después de comer y despedirnos de los padres, el padre Mariano Alegría y yo montamos en dos rickshaws y nos dirigimos a la estación, suponiendo que podríamos ir en tren hasta Yangtsi.

A las cinco de la tarde, por indicación de un señor francés empleado de la vía férrea, montamos en un pequeño departamento destinado para algunos empleados, y a eso de las siete de la noche llegamos a la estación de Yangtsi. Entonces, como no podíamos ir a Cheng li Ku, por no encontrar quien llevara nuestro equipaje, pretendimos marchar a la cristiandad de Yang p'o lou a pasar la noche, por estar situada a dos kilómetros poco más de la estación, pero tampoco nos fue posible, y nos determinamos a pasar la noche en la sala de espera.

A las ocho y media tendimos en el suelo de cemento nuestras colchonetas, colocando a nuestra cabecera las maletas de ropa de altar y los maletines y, vestidos como estábamos, nos acostamos. No pasamos tan mala noche, aunque sí nos daba algo que pensar el grupo de gente pordiosera que estaba junto a nosotros tumbada en tierra. Como era la primera vez que nos sucedía tal aventura, y no conocíamos a nadie de los que nos rodeaban, pasamos cierto temorcillo. Nada, sin embargo, nos sucedió en toda la noche, y muy de

388. Ver también M. GAZPIO, *In pace Domini. En memoria del padre Luis Arribas,* en BPSN 60 (1970) 69-70.

madrugada marché a la cristiandad vecina de Yang p'o lou a contratar carrillos de gente conocida, para que llevara nuestro equipaje a Cheng li Ku, distante de la estación unos ocho kilómetros.

Después de hora y media regresé con los carretillos alquilados, y entonces mismo nos pusimos en marcha, llegando a Cheng li Ku sin novedad, muy entrada la mañana. Todo encontramos en paz y los sirvientes y cristianos se alegraron de nuestra llegada.

Salude en mi nombre a todos los de esa y vuestra reverencia ruegue por esta mi misión; se lo pide su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

38. Carta (Kweiteh, 29 junio 1935) al prior provincial Leoncio Reta

en AM: Caja 218, 2º, con posdata.

Sumario: Informa al provincial sobre la toma de hábito de los tres primeros novicios chinos y de diez chicas de la Santa Infancia de Kweiteh. Dos ceremonias santas, gratas y consoladoras, que Ochoa inmortalizó con su cámara fotografica. En posdata le comunica que los tres novicios desean hacer el noviciado en el seminario de Kweiteh. Al mismo tiempo le avisa sobre la necesidad de nombrar consejeros del superior y capítulo local[111].

"¡¡Viva Jesús!!

Muy amado Padre Provincial [Leoncio Reta[112]]: Muy grandes y ardientes eran los deseos de vuestra reverencia de poder asistir y presidir con afecto de verdadero padre la ceremonia de la toma de hábito de nuestros primeros novicios chinos. Obligaciones propias de su

---

[111] Cf. MG 198.

[112] Leoncio Reta (San Martín de Unx [Navarra] 1893, Manila 1966) hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1909, la solemne en San Millán el 1913 y fue ordenado sacerdote en Pamplona el 1916. Fue vicario provincial de Filipinas 1931-1934, prior provincial de San Nicolás 1934-1938 y prior general de la Orden 1938-1944. Gobernó, pues, en los tiempos difíciles de la guerra civil española y la segunda guerra mundial. Observante, piadoso y amante de la Orden, visitó y ayudó cuanto pudo a la misión de China. Cf. *Acta OAR* 9 (1966) 189-191.

oficio le han impedido tomar parte en tan santa y grata ceremonia, sin embargo, para su mayor consuelo y alegría le voy a escribir estas líneas, dándole cuenta de cómo hemos celebrado en la misión una ceremonia de suyo tan santa para las almas religiosas, y tan consoladora para todos los misioneros de China y de nuestra Orden.

Ayer a las 6,30 de la mañana el reverendísimo padre prefecto de esta misión cantó la misa asistido de los padres fray Francisco Sanz del Corazón de Jesús[113] y fray Pedro Ruiz de la Sagrada Familia[114]. Durante la misa, por indicación del padre prefecto, dirigí a los fieles dos palabras, dándoles cuenta de la fiesta que celebrábamos y del motivo que nos impulsaba a celebrar tan solemnemente dicha fiesta. Después de la misa se dio la bendición con el Santísimo y a continuación el reverendísimo padre prefecto impuso el santo hábito a diez niñas de las que durante varios años han vivido en la Santa Infancia de Kweiteh[115].

La ceremonia terminó a las 8,10 de la mañana. A las 9,30, al toque de campana, acudieron a la iglesia todos los padres misioneros de esta prefectura y el muy reverendo padre ex provincial, fray Leoncio Sierra de la Virgen del Rosario, actual procurador de la casa de Shanghai[116]. También fueron a la iglesia para ver la ceremonia todas

---

[113] Francisco Sanz (Peroniel [Soria] 1910, † Madrid 1986) emitió la profesión simple en Monteagudo el año 1927 y completó la teología en Ivybridge (Inglaterra), siendo ordenado en 1934. Tras unos meses en Manila, pasó a la misión de Kweiteh. Trabajó en diversos puestos y principalmente en la procuración de Shanghái hasta que fue expulsado en 1955. Fue el último misionero recoleto en salir de China. En 1956 el Gobierno Español le concedió la Encomienda de Isabel la Católica por salvaguardar el archivo consular. Cf. *Acta OAR* (1986) 425-426.

[114] Pedro Ruiz nació en Cereceda (Burgos) el año 1911. Hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1927 y la solemne en Ivybridge (Inglaterra) el año 1934. Ese mismo año fue ordenado sacerdote, en octubre embarcó hacia Filipinas y en febrero del año siguiente fue enviado a China y trabajó en Yucheng. Cf. *Ficha biográfica*, en AGOAR: Caja D 25. *Catálogo* II, 176.

[115] Cf. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 117-120.

[116] Leoncio Sierra (Berceo [La Rioja] 1891, † Lodosa [Navarra] 1980) hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1907 y fue ordenado sacerdote en Filadelfia,

las religiosas, las niñas de la Santa Infancia, los seminaristas y un grupo de cristianas y cristianos. El reverendo padre fray Joaquín Peña de san José, al frente de los seminaristas José Shan[117], Gregorio Li[118] y Lucas Yuo[119], dio comienzo a la ceremonia según ordena nuestro Ritual. Todo se hizo con la solemnidad, seriedad y santa alegría que requería un acto tan grato para todos. Terminada la ceremonia, el reverendísimo padre prefecto, como aficionado a la fotografía, sacó varios grupos.

Aún no había pasado una hora, cuando con verdadero sentimiento, a la vez que gratísima alegría, vimos que llegaba a la misión el reverendo padre fray Luis Arribas de la Virgen del Camino, no había podido venir antes, y en su vivo deseo de poder llegar a tan atractiva ceremonia había pasado toda la noche de viaje. El día lo pasamos en santo contento y grata alegría ostentando muy complacidos nuestro santo hábito.

Estados Unidos, el 1914. "Su entrega a los hermanos le llevó a ocupar prácticamente todos los puestos de responsabilidad en la Provincia, desde prior provincial (1931-1934) hasta maestro de novicios en dos ocasiones, pasando por vicario provincial de Filipinas e Inglaterra, dos trienios, prior de Monteagudo, superior [de la procuración] de Shanghái-China, etc.". Los últimos años de su vida los pasó en Lodosa. *Acta OAR* 18 (1980) 331.

[117] Cf. MG 131, 171, 175, 183, 187, 192, 198, 206, 227-230, 236, 289, 304, 426. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 265, 328-330.

[118] Gregorio Li (Lichoang, Honan [China Continental] 1917, † China 1980] hizo la profesión simple en Kweiteh el 29 de junio de 1936 y de inmediato partió con su condiscípulo Lucas Yuo, acompañados por el padre Gazpio a Roma, donde estudió dos años de filosofía y cuatro de teología en el Colegio Urbaniano de Propaganda Fide. Fue ordenado sacerdote en Roma el 1942 y después pasó a España. En 1947 regresó a la misión de Kweiteh. Allí enseñó teología en el seminario y fue director de la escuela de la misión hasta 1949. Posteriormente fue apresado. Cf. *Acta OAR* 18 (1980) 327. MG 198, 230, 283, 299, 426. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 331.

[119] Cf. MG 198, 230, 275, 289, 304, 426. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 330.

Los tres nuevos novicios se llaman fray José Shan de la Virgen del Rosario, fray Gregorio Li de san Agustín y fray Lucas Yuo de la Purísima Concepción.

Lo que comunico a vuestra reverencia para que, cuando llegue ésta a sus manos, se alegren en el Señor vuestra reverencia y todos los religiosos de esa casa de Manila.

Le saludan cariñosamente todos los padres misioneros, el hermano Eusebio [Martínez] y los tres nuevos novicios.

Le pide humildemente la bendición para toda esta misión su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

Carta posdata:

"¡¡Viva Jesús!!

Muy amado Padre Provincial: Escrita la anterior le dirijo de nuevo estas breves líneas para informarle de la voluntad de estos tres novicios de querer hacer uso de la facultad que se les concede para hacer el noviciado en el Seminario de Kweiteh. Ahí le mando escritura auténtica, escrita por ellos, para que la guarden en el archivo de Manila.

También conviene le haga una pequeña indicación, para el mejor gobierno de este noviciado. Hasta la fecha el padre superior de aquí no ha tenido padres consejeros y tampoco existe en la misión capítulo… por lo mismo, según indica el canon 563, el padre maestro de novicios deberá informar a nuestro padre provincial "de agendi ratione singulorum…" mientras no determine vuestra reverencia otra cosa.

Su menor hermano y súbdito que le pide humildemente la bendición. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

39. Carta [Chutsi, s.d. 1935] al director de Todos Misioneros

en TM 8 (1935) 188-189.

Sumario: Informa sobre las distintas cristiandades existentes en el distrito de Chengliku el año 1924, cuando llegaron Mariano Alegría y él acompañados del padre Mario Cattaneo, que les presentó a los pocos cristianos existentes. Cuenta las primeras salidas misioneras y, de vuelta, la rica vida de fraternidad compartiendo experiencias. Los misioneros de la segunda expedición fueron repartidos por sorteo entre los primeros en llegar, y de esa forma en abril de 1925 llegaría a Chengliku Lorenzo Peña para acompañar a Gazpio, mientras Alegría iría con Manuel Echauz a fundar la misión de Ningling[120].

"Mi muy amado Padre: En esta breve carta pienso darle cuenta de las distintas cristiandades que formaban nuestro distrito de Chen li Ku cuando en el año 1924 nos hicimos cargo de su administración espiritual sus hermanos los misioneros.

El padre Mario Cattaneo, al acompañarnos a la cristiandad de Chen li Ku para presentarnos a los cristianos de aquellos lugares y ponernos al frente de todo aquel distrito, a fin de proporcionarnos una idea y guía general de la misión en que nos establecía, nos entregó un cuaderno de uso particular en que el padre Luis Nogara, también italiano y de su mismo Instituto, hacía unos tres años había anotado cada una de las cristiandades, el número respectivo de sus cristianos, edad, nombre, estado e instrucción religiosa de cada uno.

En toda la subprefectura de Yucheng había aproximadamente unos cien cristianos, distribuidos en varias cristiandades y algunos pueblos. La cristiandad de Chen li Ku no contaba sino diez y siete bautizados, la de Pi chow chuang presentaba el número de treinta y ocho, la de Tsien uang lou ofrecía la cifra de trece, la de Heou liou chuang sumaba seis y la de Hua lou tenía cinco, y aún estaban en

---

[120] Cf. MG 106 y 135.

lista unos cuantos cristianos de distintos pueblos, no dando entre todos un total de veinte. En todas estas listas se advertía una cosa especial y era para llamar la atención de cuantos no estuvieran enterados de los medios de que tuvieron que valerse los primeros misioneros al catequizar dichos lugares. Entre estos cien cristianos no se contaban sino cuatro mujeres de edad y unas seis niñas bautizadas, a pesar de que las cristiandades de Cheng li Ku, Pi chow chuang y Heou liou chuang ofrecían cristianos de veinte y más años de catequesis.

También debíamos cuidar de parte de la subprefectura de Sia yi shien, donde se hallaban las cristiandades de Fang chuang con veintiocho cristianos, la de Yang p'o lou con ochenta y cuatro, la de Ki chuang con diez y ocho y varias escuelas de catequesis recién abiertas.

Aunque la mayoría de los cristianos del campo acuden a la residencia del misionero en las fiestas de Navidad y Resurrección y algunos domingos de otoño y primavera, sin embargo, acostumbran los misioneros a visitar las diversas cristiandades a lo menos dos veces durante el año. En esta nuestra región, las épocas más convenientes son durante los meses de noviembre-diciembre y marzo-abril, porque la gente de ordinario suele estar en casa, libre de ocupaciones apremiantes y además el tiempo es templado.

La cristiandad de Yang p'o lou, por ser la más importante de nuestro distrito, la visitamos con mucha frecuencia. A últimos de febrero de 1925, por indicación del padre Mario Cattáneo, el padre Mariano Alegría acompañado de nuestro catequista, visitó las diversas cristiandades de la subprefectura de Sia yi. Como era la primera vez que hacía la misión en aquellas cristiandades, se esmeraba en tomar datos y notas, escribir apuntes e impresiones que podíamos utilizar después, y al volver a casa, en santa paz y alegría me refería minuciosamente sus impresiones, gozando ambos en aquellos instantes lo indecible, porque aquí en misión las penas y alegrías siempre son comunes.

En el mes de marzo, acompañado de nuestro sirviente Yang uei san Simón marché a las cristiandades de Pi Chow chuang y Oeou liou chuang, procurando seguir el buen ejemplo del padre Mariano Alegría de tomar cuantos datos e informes me eran posibles y anotar además mis primeras impresiones. Después de dos días de misión, contento y satisfecho me presenté con el sirviente en nuestra casa y conté a mi amado padre Alegría cuanto había advertido en aquellas cristiandades digno de atención y ambos recibíamos contento y solaz en esas inocentes y expansivas conversaciones en que más habla el corazón que la lengua.

A mediados de abril marchó el padre Mariano Alegría a nuestra casa de Kweiteh para traer algunas cosillas necesarias y después de pasar alegremente entre los hermanos unos días, se disponía a regresar solo a Chen li Ku, pero los padres que estaban en Kweiteh estudiando el idioma chino le advirtieron que no debía volverse él solo, sino en compañía del padre Lorenzo Peña[121], porque ellos deseaban salir cuanto antes a misionar en compañía de un misionero y habían echado ya las suertes de los respectivos lugares y misioneros y al padre Lorenzo Peña le correspondía la Misión de Chen li Ku en compañía del que esto escribe.

Contento al oír tan inesperada como grata noticia y con el debido permiso del padre superior, acompañó al padre Lorenzo Peña a Chen li Ku, donde llegaron a las siete de la noche, dándome una gran sorpresa.

Me comunicaron cuantas noticias sabían de la misión, pasamos alegres y contentos el día siguiente y, después de preparar el padre Mariano Alegría la ropa y libros de su uso, despidióse de nosotros y

---

[121] Lorenzo Peña (Villalvilla de Villadiego [Burgos] 1899, † Monteagudo 1975) hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1917 y la solemne en San Millán de la Cogolla el 1920. Ordenado sacerdote en Pamplona el año 1924, fue destinado a la misión de Kweiteh, donde permaneció desde el 6 de noviembre de 1924 hasta agosto de 1952. Cf. *Acta OAR* 15 (1975) 83.

de los cristianos y marchóse a Kweiteh para ir en compañía del padre Manuel Echauz[122] a fundar la misión de Ning ling sien.

Salude en mi nombre a los padres y al hermano [Eusebio Martínez] de ahí y vuestra reverencia ruegue por su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".

40. Carta (Chutsi, 3 julio 1935) al director de Todos Misioneros

en TM 8 (1935) 275-276.

Sumario: Narra un incidente ocurrido el 17 de febrero de 1926: el rapto de un niño cristiano refugiado en la misión de Chengliku para exigir rescate, y su pronta liberación, tras la oración del misionero[123].

"Mi muy amado Padre: Hace ya una temporada que debía haberle escrito, aunque sea cuatro líneas, saludándole y dándole cuenta de mi situación, para que no pensara que mi silencio era debido a olvido de los buenos amigos. Bien sé que vuestra reverencia me conoce y me dispensará esta mi falta de atención tan pronto como le advierta que en todo este mes no he tenido apenas tiempo libre para dedicarlo a los de fuera. Al presente no me faltan ocupaciones y me veo bastante entretenido ya con unas cosas, ya con otras, pero eso no me es obstáculo para dedicarle un rato a vuestra reverencia y referirle de paso lo que en alguna ocasión me ha indicado le cuente.

En esta breve carta le expondré un accidente que me pasó cierta noche, cuando estaba en la cristiandad de Chen-li-ku. Era el 17 de febrero de 1926, y después de cenar, como de costumbre, los

---

[122] Manuel Echauz (Novallas [Zaragoza] 1901, † Zaragoza 1971) hizo la profesión simple en 1917 y fue ordenado sacerdote en 1924. Pasó los 24 primeros años de su vida sacerdotal como misionero en China Continental y Filipinas. En 1948 regresó a España y residió en Marcilla hasta 1968, encargado de la iglesia conventual y colaborador en la imprenta *Todos Misioneros*. Los dos últimos años residió en Zaragoza. Servicial, laborioso, siempre alegre y jovial. Cf. *Acta OAR* 12 (1971) 565-566.

[123] Cf. MG 116.

cristianos que solían venir a nuestra casita a pasar un rato en compañía del padre, acudieron a darme cuenta de sus casos y cosas. Cuando se creyó conveniente ellos se marcharon a sus casas y un servidor se retiró a la habitación para descansar.

Detrás de mi casita, en una pequeña casuca de tierra, vivían los sirvientes del misionero y un niño del pueblo, quien por temor a sufrir cualquier sorpresa desagradable no se atrevía a pasar la noche en su propia casa y, por creerse más seguro había tomado por costumbre dormir en la misión con los sirvientes del misionero.

A eso de las doce de la noche, el perrillo de casa empezó a ladrar desaforadamente y noté pasos muy acelerados de gente que se dirigía al patio de los sirvientes. Aún no habían pasado cinco minutos, cuando oí al niño Mei-pao-te con voces lastimeras llamar a su madre, y además advertí que alguien venía del patio de los sirvientes corriendo y llevándose al niño Felipe Mei. Me figuré que algunos bandidos habían penetrado en la misión y que pretendían secuestrar a dicho niño. Como en semejantes ocasiones no se puede saber a punto fijo qué sucede en el pueblo y si los bandidos son muchos o pocos, es muy natural que se excite uno y que no sepa el partido que más le conviene seguir.

Al momento me levanté de la cama, me vestí y me arrodillé, pidiendo al Señor tuviera compasión de aquel cristiano y le concediera la gracia de volver pronto sano y salvo a su propia casa. Después de unos minutos abrí la puerta de mi casita para enterarme de lo que sucedía, y al poco rato se me acercó un vecino, dándome cuenta de lo que acababa de ocurrir en el pueblo de Chen-li-ku. Muy pronto se corrió por el pueblo la voz de que alguien pretendía llevarse al niño Mei-pao-te, y una familia pariente de dicho niño, tan pronto como se enteró del caso, tomando las armas que tenían en casa y dando aviso a los vecinos, al instante se fue en persecución de los bandidos, consiguiendo alcanzarlos antes de que pudieran llegar a la muralla del pueblo.

Los bandidos pretendieron ganar la muralla lo antes posible, con el fin de escapar lejos del pueblo y poder después exigir una buena

suma de dinero por el rescate de Mei-pao-te, pero no les salió bien la cuenta, porque se encontraron con varios paisanos que, fusil en mano, les perseguían a toda prisa, y para cuando ellos se hallaban a vista de la muralla, los paisanos del pueblo les obligaron a dejar al niño en el camino, y pasar la muralla de un salto, si no querían sufrir una triste desgracia.

De ordinario en estas regiones en que se advierte de cuando en cuando la presencia de algunos grupos de bandidos, en los pueblos de muralla se vive con bastante tranquilidad, porque esos huéspedes, de no ser muchos, no intentan penetrar en los pueblos grandes, porque es muy posible que la gente les haga resistencia y se contentan con pedir comestibles desde las puertas de la muralla, indicando el lugar donde desean que les lleven.

Al día siguiente, a la hora del mercado, cuando los cristianos venían a oír Misa, noté que en el patio de la misión un grupo de vecinos y el niño Mei-pao-te comentaba el caso ocurrido la noche anterior, fijándose muy especialmente en el lugar por donde habían saltado la tapia los tres bandidos que, revólver en mano, habían pretendido secuestrar al niño Felipe Mei-pao-te.

Después del desayuno quise enterarme detalladamente de todo lo sucedido, a fin de dar cuenta al padre superior de la misión y, aunque conseguí algunos datos insignificantes, no pude oír de labios del niño ningún dato especial que pudiera darnos luz para conocer a los bandidos, y en verdad que me extrañaba del silencio del niño, porque nada me decía acerca de ellos, pero la causa no era otra sino el miedo de sufrir una venganza tarde o temprano.

A media mañana el alcalde y el jefe de los soldados del pueblo vino a nuestra residencia para darnos cuenta de que se habían enterado de lo ocurrido durante la noche, y a decirnos con sentimiento que en verdad ellos, no teniendo medios de defensa, no podían hacer nada en semejantes casos, por contar con pocos fusiles para la defensa del pueblo.

Pasado algún tiempo, oyendo hoy una cosa y mañana otra, nos enteramos de ciertas miserias de familia que habían ocurrido entre los bandidos y el padre del niño y pudimos comprender el caso con sus pequeños incidentes.

Gracias inmensas sean dadas a Dios por la misericordia que tuvo con el cristiano Felipe Mei y con este su siervo, porque el caso, fuera de un pequeño susto, no presentó serias consecuencias. Siempre se ve palpablemente cuán bondadosamente trata Dios a sus criaturas aun en medio de la tribulación y de la prueba.

Ruegue mucho por toda la misión, se lo suplica su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

41. Carta (Shanghai, 17 septiembre 1935) a Javier Ochoa

en TM 8 (1935) 370-374.

Sumario: Cuenta su participación, como representante de la misión de Kweiteh, en el "Primer Congreso Nacional de Acción Católica" celebrado en Shanghái del 8 al 16 de septiembre 1935. Las conferencias, los discursos y sobre todo las celebraciones litúrgicas, tan solemnes y bellas, le hicieron vibrar de santa unción porque contrastaban con la pobreza de las tenidas en su misión. Por eso afirma que, al ver aquellas funciones, sentía sumo placer y se le hacían breves por mucho tiempo que durasen[124].

"Muy amado padre Javier [Ochoa]: El día 7 llegué en el tren exprés a Shanghai y en la estación estaban aguardando al excelentísimo señor delegado apostólico, monseñor [Mario] Zanin, el señor Lo pa hong, el director general de Acción Católica, padre Yu pin, varios socios de la Acción Católica de Shanghai y algunos miembros del comité formado para atender a los congresistas.

A todos cuantos llegamos en dicho tren para asistir al congreso nos recibieron y atendieron los socios de la Acción Católica con

---

[124] Cf. MG 195-196.

mucha amabilidad, y después de atender al excelentísimo señor delegado y a varios obispos que venían entonces, el padre Yu pin nos invitó al reverendo padre Biancolini, procurador de los padres jesuitas italianos de Peng-pu, Anhwei y a un servidor a montar en un automóvil, y en su compañía marchamos a nuestras respectivas casas. Durante el camino el padre Yupin nos informó de los Ordinarios[125] que habían ya llegado y de los que esperaban vendrían aún; también nos indicó cuántos sacerdotes delegados y seglares representantes habían venido ya, y nos advirtió que, aunque el programa decía que el día 8 de septiembre a las 10 a. m. se abría el Congreso, ese mismo día domingo procuráramos asistir a la Misa Pontifical que el excelentísimo señor delegado celebraría en la iglesia de San José del Hospicio de Lo pa hong.

A las 8,30 a. m. llegué a nuestra casa y todos me recibieron con verdaderas muestras de amor y cariño. Celebré Misa y después en el desayuno me enteré de los padres dominicos españoles y de los padres agustinos que se hallaban en Shanghai para asistir al congreso. Por la tarde marchamos a casa de los padres agustinos y allí pude saludar a todos ellos.

El domingo a las 7,40 marché en auto en compañía de los padres agustinos y dominicos a la iglesia de San José y durante la función gocé muchísimo al ver la solemnidad y santa religiosidad con que se cantaba la Misa. A las 10,15 en el salón de actos del colegio se abrieron las sesiones. El excelentísimo señor delegado nos dirigió un discurso lleno de santo celo. El señor Lo pa hong, el obispo de Shanghai, el alcalde de la ciudad, todos ellos hablaron y fueron muy aplaudidos, y a las 11,40 se terminó la sesión rezando el Padre nuestro.

En el periódico de Tien tsing "I see p'ao", que nos dieron durante la sesión del domingo, se dice que 20 ordinarios[126], 34 sacerdotes

---

[125] Por ordinarios se entiende en derecho aquellos obispos que gobiernan una diócesis o iglesia particular. Cf. Código de Derecho Canónico de 1983, canon 134.

[126] Ordinarios u obispos.

delegados, 62 representantes seglares de la Acción Católica, 12 de la Juventud Católica y 5 mujeres representantes de la Acción Católica, más 7 representantes de la prensa católica formaban el personal del congreso. Después de abierto el congreso llegaron algunos ordinarios y representantes.

De ordinario el espacioso salón en que teníamos las sesiones se veía lleno de gente. Por la mañana empezaba la sesión a las 9. Nos daban el periódico "I see p'ao", en que se anunciaba lo más importante del día anterior referente al congreso, repartían hojas y folletines impresos, donde se exponían los temas que iban a desarrollar los conferencistas, y a una señal dada, empezaba la sesión rezando la oración en chino del Espíritu Santo. A las 11 de la mañana se cerraba la sesión rezando el Padre nuestro.

Como los ordinarios y los religiosos se hospedaban en las casas procuraciones, varios socios de la Acción Católica se encargaban de proveernos de autos para ir y volver, corriendo todo a cuenta de la Acción Católica.

Por la tarde las sesiones de 3,30 a 4,30 solían ser privadas, y las de 5,00 a 6,30, públicas.

Tanto en las sesiones privadas como en las públicas el excelentísimo señor delegado solía pronunciar breves, sencillos, piadosos y muy acertados discursitos que a todos nos gustaban y entusiasmaban.

El señor obispo de Shanghai, el de Ichang, el de Pao-ting-fu, el de Tien tsing nos hablaron con santo entusiasmo de la Acción Católica y de las cualidades que debe tener el socio y el sacerdote que se dedica a tan noble y santa obra.

También hubo varios sacerdotes y seglares que hablaron durante las sesiones. En todos se ha notado mucho entusiasmo. Roma mandó varios telegramas, el gobierno de Nankíng manifestó su simpatía ya por telegrama, ya por un representante, varios ordinarios enviaron telegramas, y todos los congresistas y asistentes sintieron gran placer en ver y tratar con tantos ordinarios, sacerdotes y fieles de tantas y

tan distantes provincias de China. El señor delegado en uno de sus primeros discursitos, lleno de alegría santa, nos dio a entender su gozo en ver ante su presencia a representantes de las misiones de casi todas las provincias de China, y a la vez con mucha llaneza y sencillez nos indicó que deseaba oír nuestras voces, por lo mismo nos daba completa libertad para acudir a su habitación durante los ratos que él estuviese libre a exponerle cuanto creyéramos necesario.

El día 15, domingo, a las 10 de la mañana fue la clausura del Congreso. El excelentísimo señor delegado, en un discursito todo celo santo nos inculcó pusiéramos en práctica lo que habíamos escuchado durante los días pasados. El señor obispo de Ichang nos dirigió unas palabras en ese mismo sentido, y el señor ministro de Hacienda de Nankíng con mucha cortesía y franca familiaridad nos habló un rato, siendo muy aplaudido en su discurso. A las 11,40 terminó la sesión, rezando como de costumbre el Padrenuestro.

A las 4,00 de la tarde empezó la función religiosa en la iglesia de Zi-ka-wei, terminando con una solemnísima procesión. El escuadrón eucarístico infantil de Zi-ka-wei, dos filas larguísimas de sacerdotes revestidos con roquetes, unos veinte vicarios y prefectos apostólicos revestidos de capa y asistidos de dos clérigos con roquete, más una multitud de fieles en completo orden y con gran religiosidad y devoción formaban la procesión.

El excelentísimo señor delegado, asistido de diácono y subdiácono llevaba el Santísimo en la custodia. A las 5,00 salió la procesión y recorrió la calle del seminario y los jardines, deteniéndose un rato en la puerta del seminario mayor, donde habían puesto un artístico altar. Un grupo de escolásticos de Zi-ka-wei, en su mayoría jesuitas españoles, cantaron con mucho gusto y arte toda una colección de motetes. Todo el trayecto de la procesión estaba artísticamente engalanado y la iglesia lujosamente adornada.

Ahí en las misiones, dada la pobreza en que viven los cristianos y atendida la situación económica en que debemos desenvolvernos los misioneros, no podemos dar a las funciones religiosas cierto ornato exterior, contentándonos tan sólo con adornar más o menos el

altar, según permitan las circunstancias. Por eso, al ver estas funciones con tanto ornato, concurso y religiosidad no puede menos de sentirse sumo placer y se hacen breves por más tiempo que duren.

Cuando llegue a la misión le informaré de todo minuciosamente. Ahora le escribo esta carta para que al leerla vuestra reverendísima y los misioneros, tengan una pequeña idea de cómo he pasado en Shanghái estos felices días y se gocen en el Señor, dándole gracias por habernos concedido la dicha de celebrar este congreso tan religiosa y felizmente.

Le saluda con todo respeto y le pide humildemente la bendición su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

42. Carta [Chutsi, s.d. noviembre 1935] al director de Todos Misioneros

en TM 9 (1936) 24–26.

Sumario: Explica el método que siguió para aprender chino sin profesor ni libro de texto: rezar, estudiar "varios libros de doctrina" y pedir a su sirviente que le leyera algunos textos para acostumbrar el oído. Al año y medio de estancia, el 2 de agosto de 1925, a sugerencia del joven Pedro Mei, predicó el primer sermón. Desde entonces predicaría todos los domingos cinco minutos y seguidamente el catequista leería un fragmento piadoso. A pesar de tantas dificultades, confiesa una vez más que se sentía contento y feliz en la misión[127].

"Mi muy amado Padre: Al verme en la misión de Chen li Ku visitando cristiandades, contento y satisfecho, misionando todo aquel distrito, es muy natural que vuestra reverencia me crea ya cumpliendo fielmente el sagrado deber de la predicación, pero en esta carta debo manifestarle con sencillez y llaneza ciertas flaquezas humanas propias de la vida real, para que al saberlas vuestra reverencia

---

[127] Cf. MG 95-97.

pida después con suma fe y santo fervor por todos los misioneros que se encuentren en circunstancias semejantes.

Sin otro profesor que mi buen deseo de aprender el idioma de los naturales, y rodeado de gentes que no tenían idea de enseñar, ni que tampoco comprendían el porqué de ciertas preguntas que, entonces les dirigía, bien puede comprender vuestra reverencia que en tales circunstancias, a pesar de llevar en China todo un año, no me era posible expresarme con soltura en materias que de suyo requieren gran cuidado y atención.

El padre Mario Cattáneo, siempre que me veía en Kweiteh, me preguntaba con cariño e interés si había predicado ya mi primer sermón en chino, y aunque yo abrigaba vivos deseos de cumplir lo antes posible ese tan sagrado deber, sin embargo, me veía con gran pena obligado a contestarle manifestando mi impotencia.

Pronto conseguí tener varios libros de doctrina, escritos en lenguaje sencillo, y desde entonces tomé por costumbre, después de estudiar en mi habitación un buen rato, llamar al sirviente para que me leyera en voz alta por espacio de una hora a la mañana y otra hora por la tarde, a fin de acostumbrar el oído a su pronunciación y poder aprender el idioma propio de la predicación y de la catequesis.

Era el día uno de agosto de 1925 y un cristiano natural de Chen li Ku, llamado Pedro Mei, de diez y seis años de edad, al entrar por la tarde en la capilla para rezar las preces de costumbre, me dice en voz baja y demostrando interés, "Padre, predíquenos el domingo". Al oír esta su indicación y súplica, toméla como si fuera un amoroso aviso de Dios y confiando en su inmensa bondad que todo lo ordena suave y paternalmente, procuré recogiendo unas cuantas frases de algunos libros, preparar una breve plática para el día siguiente.

El domingo, después de leer el Santo Evangelio, les dirigí por espacio de cinco minutos la palabra de Dios, indicándoles a la vez el vivo deseo que tenía de predicarles frecuentemente, pero al presente, atendida mi dificultad en poder expresarme en su propio idioma, no me era posible predicarles durante largo rato y por eso había pensado

predicarles todos los domingos por espacio de unos minutos y a continuación el catequista nos leería un libro piadoso, supliendo de esa manera mi impotencia.

Escuchaba yo sentado en una silla la lectura del catequista para dar a mis cristianos y catecúmenos ejemplo del respeto con que debemos oír las instrucciones en la capilla, y desde aquel domingo, confiando en la ayuda de Dios, estudiando cada día con mayor esmero y solicitando ante todo el bien de los oyentes, continué predicando la palabra divina.

En un principio mis pláticas eran de cinco minutos, después de ocho, más tarde de diez y de ese modo vi cómo Dios nuestro Señor me ayudaba cada día más [a] entender un poco, pero de utilidad para mis cristianos, de este difícil idioma chino.

Como puede ya comprender, viví en China todo un año y cuatro meses, sin creerme con instrucción suficiente para dirigir en la capilla a mis amados cristianos una breve plática.

Esto que ahora le digo quizá no comprendan algunas personas que se imaginan desde lejos que los misioneros en poniendo el pie en China y estudiando algunas lecciones de gramática, ya se encuentran en condiciones de predicar en todas partes y a cada hora.

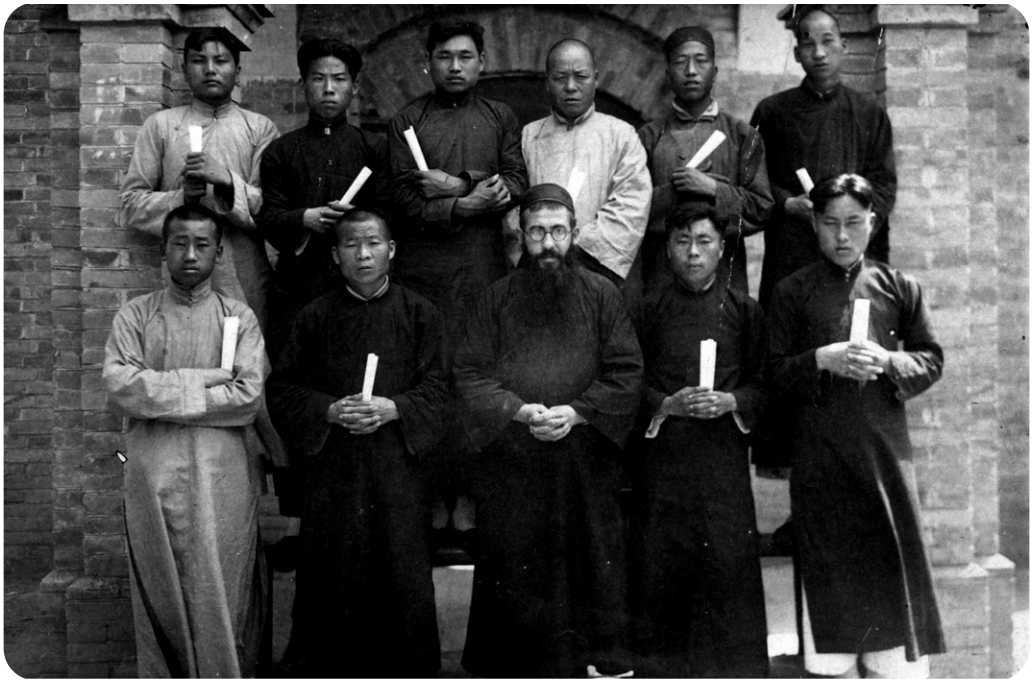
Se lo digo sencillamente, amado Padre, para que no se forje ilusiones, creyendo de mí lo que no debe imaginarse y además para estimular a las personas que puedan leer esta mi breve carta, a pedir y rogar al Sagrado Corazón de Jesús por todos los misioneros, para que en sus comienzos de vida misionera no se acobarden ante los mil apuros y dificultades imprevistas por las que han de pasar, sino que, poniendo toda su confianza en la bondad de Dios que en verdad se muestra cual amoroso Padre, y estudiando en la medida de sus fuerzas con santo tesón el idioma, consigan con el tiempo, más o menos corto, desempeñar digna y santamente su admirable ministerio.

Pero si a este su menor hermano le costó tanto tiempo predicar en chino, fue debido a las circunstancias tan especiales en que se encontró y además a su corto ingenio, porque otros misioneros,

colocados en mejores circunstancias, con afición grande por aprender pronto y bien, dotados de gran ingenio y contando con medios adecuados, han conseguido en el espacio de un año ponerse en condiciones de predicar un gran sermón ante un numeroso auditorio.

Dios nuestro Señor reparte sus dones con sabiduría y a El podemos acudir con sencillez y humildad, para que nos conceda cuanto nos conviene.

Salude en mi nombre a todos los de esa casa y vuestra reverencia pida por este su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".



▲ Mayo de 1936. Mariano Gazpio posa con los primeros alumnos graduados en la Escuela de Catequistas de Chutsi.

AÑO 1936

43. Carta ([Chutsi, s.d.]junio 1936) al director de Todos Misioneros

en TM 9 (1936) 254–256.

Sumario: Resume los dos primeros años de su actividad formativa en la escuela de catequistas. Jóvenes cristianos de diferentes localidades de la prefectura acudían a pie con su hato de ropa caminando largas distancias y permanecían en la misión desde octubre hasta finales de mayo. A diario les decía Misa, les daba clases de religión y catequesis, y sobre todo les enseñaba a "conducirse como buenos cristianos y ejemplares catequistas". Aunque estaba muy ocupado, no sentía el peso del trabajo porque recibía "un sinnúmero de gracias y gratas impresiones" de sus estudiantes. Supo establecer con ellos una estrecha relación de acompañamiento y animación. Para perfeccionar su formación les encargaba hacer ejercicios de oratoria[128].

"Mi muy amado Padre: Reciba mi respetuoso y cordial saludo y dispénseme que haya tardado esta vez tanto a dirigirle cuatro líneas. No me han faltado deseos, ni tampoco algún ratillo libre, pero bien puede comprender que, entretenido con mis queridos estudiantes y deseando ser todo de ellos, para que el día de mañana sean ellos enteramente de Dios y de la misión, he dejado pasar el tiempo y vuestra reverencia se ha visto privado del gustillo de saber la vida que por aquí hacíamos.

Hoy le escribo esta carta para darle cuenta de mis alegrías recibidas entre estas buenas gentes y para que vuestra reverencia participe de ellas y dé gracias a Dios nuestro Señor por sus bondades para con esta mi amada misión.

Mi vida entre los estudiantes es sencilla y se reduce a decirles la santa Misa, a darles clase de religión, a enseñarles cómo deben el día

---

[128] Cf. MG 189-191.

de mañana catequizar, tanto a paganos como a cristianos, a enseñarles a predicar la palabra de Dios, para que después en casa y en las cristiandades y dondequiera que se hallen sepan conducirse como buenos cristianos y ejemplares catequistas.

El día se me pasa sin sentirlo, y, aunque me encuentro con mucha ocupación, esta se me hace suave y la causa es porque dentro de esa misma ocupación recibo un sinnúmero de gracias y gratas impresiones.

La vida del misionero tiene naturalmente muchas tristezas internas y algunos sustillos… pero debo confesar que Dios nuestro señor es Padre amoroso y trata a sus servidores como tal, por lo mismo da también a gustar alegrías santas, que cubren con mucho las tristezas que por El se sufren.

Para que se cerciore de ello le diré lo siguiente. Apenas llegué a esta escuela y empezamos las clases de religión, manifesté a los estudiantes mi intento de oírles predicar pláticas de cinco minutos. Ellos que nunca se habían visto en tales apuros, al oírme esa indicación no pudieron menos de sentir cierto temorcillo y como comprendía su situación, los animé, prometiéndoles ayuda en todo. Les puse unos cuantos temas sencillos, dándoles unos doce días de tiempo para que los escribieran y me presentaran para corregir. Los primeros temas corregí bastante, poniendo la introducción y el final. Después de algún tiempo noté que algunos los componían bien y los declamaban religiosamente.

Con este ejercicio diario, más las instrucciones de la clase, los avisos y pláticas del misionero, se advierte cierta corriente especial entre ellos y su misionero. Insensiblemente se hacen piadosos, respetuosos, sienten gusto por las verdades de la religión, se compenetran con la idea de su oficio y comunican al misionero que convive con ellos santas alegrías, sin darse cuenta. No tienen reparo en comunicar sus apurillos internos y sus deficiencias a su misionero, en proponer sus dudas, en preguntar lo que no entienden, así que bien puede comprender se me haga suave este trabajo, por más que parezca abrumador.

Muchas veces al oírles predicar no he podido menos de dar gracias a Dios por los adelantos que notaba en mis estudiantes y al advertir en alguno de ellos pensamientos tan santos, palpaba la gracia de Dios en esta santa y grande obra.

Entre los estudiantes de esta escuela hay quienes llevan tres años y medio, otros dos años y medio y algunos un año. Como en los exámenes de fin de curso debían terminar los estudios diez de los más antiguos, para enseñarles a portarse como verdaderos amigos y ayudarse mutuamente en su respectivo cargo, mandé a tres de los estudiantes, que iban a terminar los estudios, nos predicaran en la capilla, poniendo como temas de despedida estas palabras de la Escritura. Primero: *Modicum, et jam non videbitis me*[129]. Segundo: *Adbuc multa babeo vobis dicere; sed non potestis portare modo. Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem*[130]. Tercero: *Et repleti sunt omnes Spiritu Sancto et coeperunt loqui variis linguis, prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis*[131].

Vea, amado Padre, cual sería mi impresión al oír predicar al primero todo un sermoncito, lleno de unción y de verdadera caridad fraterna. Los tres me llenaron de santo gozo y dejaron mi alma muy impresionada y esta clase de impresiones he recibido bastantes veces. Veo que trabajan mucho y con gusto y, como el fruto se palpa en las clases, en sus platiquillas y en su conducta, yo que debo darles ejemplo en todo, no puedo menos de sacrificarme y atenderles para que adelanten y se perfeccionen, confiando que el día de mañana, serán para la Misión una ayuda especial.

El día 26 de mayo fueron los exámenes y quedé muy satisfecho de todos ellos. Por la noche vinieron a despedirse de su misionero,

---

[129] El primero: "Dentro de poco ya no me veréis" (Jn 16,16).

[130] El segundo: "Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena" (Jn 16,12-13).

[131] Y el tercero: "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el espíritu les daba que hablasen" (Hech 2,4).

sumamente agradecidos por las atenciones que había guardado con ellos en estos dos años. Al día siguiente muy de madrugada tomaron su hato de ropa al hombro y contentos y satisfechos se pusieron en camino para sus casas. Esto último que le digo parece nada, mas debemos tener presente que los estudiantes son cristianos de toda la prefectura, por lo mismo algunos debían andar la distancia de 20, 40, 60 y hasta 80 kilómetros, y no emplean otro vehículo que el caballito de San Francisco[132], tan conocido y usado por estas gentes. Al ver el misionero estos y otros ejemplos en sus cristianos, naturalmente se anima a sufrir ciertas molestias y a sacrificarse por Dios y por las almas.

Con la vuelta de los estudiantes a sus pueblos, me he quedado aquí guardando esta mi misión y atendiendo a unos pocos cristianos de las cercanías. Mi pensamiento está siempre fijo en mis amados discípulos, y contento los tendría a mi lado, pero no es posible, porque ellos tienen en casa necesidades apremiantes, y además en verano no es posible dedicarse a las clases por el calor tan grande que se siente en estas tierras.

Ruegue mucho al Sagrado Corazón de Jesús por esta mi querida misión, para que cada día dé más gloria a Dios y consigamos cuantos vivimos en ella nuestro último fin.

Se encomienda a sus oraciones y sacrificios su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

44a. Carta (Chutsi, 21 julio 1936) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 360r-361v.

Sumario: Le envía el voto para vicario apostólico de la misión, proponiendo como "dignísimo" a Javier Ochoa, "más digno" a Joaquín Peña y "digno" a Mariano Alegría. Cree que todos acogerán

---

[132] Ir en el caballito de San Francisco o de San Fernando viene a ser ir a pie, andando.

con gozo la elevación de la prefectura al rango de vicariato apostólico y que esa gracia es muy oportuna.

"Excellentissime ac illustrissime Domine:

Heri accepi epistolam vestram, et magno cum gaudio ac summa humilitate responsum, quod a me quaeris, una cum epistola vestra quamprimum ad Excellentiam Vestram remito.

Propono ut dignissimum, Reverendissimum Praefectum Apostolicum Fr. Franciscum Xaverium Ochoa, inter alias causas quia est primus in hac missione, primus Superior Regularis, primus Praefectus Apostolicus hujus missionis et dilectissimus a superioribus Ordinis nostri.

Studuit in America per tres annos, missionavit in insula "Trinidad" per quatuor annos et in nostra Procura civitatis "Shanghai" permansit ut vice-procurator per quatuor annos, qua de causa linguam anglicam bene loquitur et linguam galicam etiam potuit loqui.

Homo dilegentissimus et practicus in promovendo bonum spirituale et materiale hujus missionis, in agendis humilis, pius, prudens et amantissimus gloriae Dei, Ecclesiae, Missionis et Ordinis nostri, aetate maturus, natus anno Domini 1889.

Propono ut digniorem, R. P. Fr. Joachinum Peña, inter alias causas, quia est rector seminarii, vir pius, prudens et studiosus, natus anno Domini 1903.

Propono ut dignum, R. P. Fr. Marianum Alegria, inter alias causas, quia est superior regularis et in hac missione laboravit per duodecim annos, natus anno Domini 1899.

Gratias ex todo corde Deo ago pro sua misericordia et providentia, quia nobis hoc anno hanc gratiam donavit.

Excellentissimus vicarius apostolicus de Kaifeng Joseph Noeh Tacconi[133] et alii vicarii apostolici hujus provinciae de Honan, prior

[133] Monseñor Giuseppe Noè Tacconi (Pavía 1873, † Roma 1942) pasó más de 50 años como misionero en China, los 30 últimos como obispo. Fue bautizado con tres nombres Giuseppe Eliseo Noè, pero el segundo no lo usó. Sacerdote del

generalis et priores provinciales Ordinis nostrae, nostra Provincia Sancti Nicolai Tolentinatis et Praefectura de Kweitehfu, omnes *jucundissime* accipient hanc gratiam et credunt Praefecturam de Kweitehfu ad gradum Vicariatus Apostolici erigere esse oportunissimum.

Excellentiae Vestrae benedictionem humilime petit suus infimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA".

44b. Carta (Chutsi, 21 julio 1936) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 360r-361v.

Excelentísimo e ilustrísimo Señor: Ayer recibí su carta, y con gran gozo y suma humildad envío cuanto antes a Su Excelencia la respuesta a lo que me pedía, juntamente con su carta.

Propongo como "dignísimo" al reverendísimo prefecto apostólico fray Francisco Javier Ochoa, entre otras causas, porque es el primero en esta misión, el primer superior regular, el primer prefecto apostólico de esta misión y muy querido de los superiores de nuestra Orden.

Estudió en Norteamérica tres años, misionó en la Isla de Trinidad durante cuatro años y permaneció en nuestra procuración de la ciudad de Shanghái como viceprocurador durante cuatro años, por lo cual habla bien el inglés y puede hablar también el francés.

Hombre muy diligente y práctico en promover el bien espiritual y material de esta misión, en la actividad es humilde, piadoso,

---

Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras (PIME), en 1895 fue como misionero a Honan meridional, en 1911 fue nombrado obispo de Nanyang y en 1916 obispo de Kaifeng, capital de Honan meridional. Durante sus años de servicio en Kaifeng (1916-1941) consiguió darle un fuerte impulso. Construyó la catedral, una de las más hermosas de China, la residencia episcopal y la de los misioneros, así como el seminario regional indígena. Lleno de méritos y cansado de tantas fatigas, renunció en 1941 y al año siguiente murió en Roma. Cf. A. CROTTI, *Noè Tacconi*, 367 pp; especialmente 120-123, 150, 163-165, 197, 229-237, 274-277, 280-281.

prudente y muy amante de la gloria de Dios, de la Iglesia, de la misión y de nuestra Orden; de edad madura, nacido el año 1889.

Propongo como "más digno" al reverendo padre fray Joaquín Peña, entre otras razones, porque es el rector del seminario, hombre piadoso, prudente y estudioso, nacido el año 1903.

Propongo como "digno" al reverendo padre fray Mariano Alegría, entre otros motivos, porque es el superior regular y ha trabajado durante 12 años en esta misión, nacido el año 1899.

Doy gracias de todo corazón a Dios por su misericordia y providencia, porque este año nos ha dado esta gracia.

El excelentísimo vicario apostólico de Kaifeng, Giuseppe Noè Tacconi, y otros vicarios apostólicos de esta provincia de Honan, el prior general y los priores provinciales de nuestra Orden, nuestra Provincia de San Nicolás de Tolentino y la prefectura de Kweitehfu, todos reciben muy gozosamente esta gracia y creen que la elevación de la prefectura de Kweitehfu al rango de vicariato es muy oportuna.

Le pide humildemente a Su Excelencia la bendición su menor siervo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA.

45. Carta (s.f.) al director de Todos Misioneros

en TM 9 (1936) 349-351.

Sumario: Cuenta la actividad misionera en Chengliku entre bandidos y soldados, alegrías y tristezas, apuros y dificultades. Desde Chengliku atendía también Hualow, un pueblito donde el misionero necesitaba una gracia especial de Dios porque era muy visitado por los bandidos. Pide, una vez más, oraciones y sacrificios en favor de su querida misión[134].

"Mi muy amado Padre: Muchas y muy variadas noticias ha oído contar a los misioneros que han pasado por ahí, pero siempre le satisface más recibir con alguna frecuencia cartas de los misioneros, en que le referimos nuestros lances, y como nada me cuesta

---

[134] Cf. MG 117-118.

satisfacer su inocente capricho, gustoso le dirijo esta carta, pidiéndole en cambio sus sacrificios y oraciones.

La vida del misionero es un continuo pensar en sus cristiandades y sus cristianos. Sus alegrías y tristezas, cuentas y cavilaciones, apuros y dificultades, todo se relaciona con el progreso, cada día más apetecido, de su querida misión.

Leyendo con un poco de reflexión la historia de nuestras antiguas misiones de Filipinas, no se puede menos de admirar y ponderar la paciencia tan grande, que en ocasiones debieron tener nuestros antiguos padres. La formación de los pueblos y su vida cristiana no es obra de unos días. Antes de venir a la misión se cree que el misionero, con dirigir la palabra de Dios a los salvajes e idólatras, ya los ha sanado para Dios y puede gobernarlos fácilmente.

Puesto después a desempeñar el oficio, al palpar la cruda realidad, se comprende que el trato con los salvajes y con los paganos es muy diferente de lo que se había uno imaginado.

En esta breve carta pienso darle cuenta de la formación y estado moral de la cristiandad de Hualow, distante de Chenliku unos seis kilómetros, para que vea que el misionero necesita, al desempeñar su santo oficio, la ayuda especial de Dios, a fin de no desmayar, por muchas contradicciones y desaires que reciba, cumpliendo su ministerio.

El año 1924 tenía el pueblo de Hualow cinco bautizados y todo el pueblo se consideraba como catecúmeno. En octubre de 1925 mandé al catequista San chao tong, natural de Yangpolow a instruir en la doctrina católica a los cristianos y catecúmenos, esperando que se bautizarían pronto algunos adultos. Como la casita que les había servido de escuela-capilla, había ya algunos años que no la podían utilizar, por estar en ruinas, los del pueblo ofrecieron al catequista una casita para que pudiera en ella desempeñar su oficio.

Siguiendo las indicaciones y ejemplo del catequista, casi todos los sábados por la tarde solían venir a la residencia de su misionero, para oír la Misa el domingo, pasar un rato con el padre y después volverse a su pueblo.

En varios meses de catequesis se prepararon para recibir el bautismo unos diez adultos. Como la casita que servía de capilla era muy pequeña, y los cristianos de ese lugar continuamente me rogaban les edificara una capilla algo más capaz, me había determinado a darles unos cuantos pesos para comprar los materiales y en el otoño de 1926 construir su capilla. El pueblo de Hualow y sus cercanías era por entonces muy visitado de bandidos, y allá por el mes de julio de 1926, cierto día que los bandidos se habían refugiado en ese pueblo, los soldados de la ciudad les atacaron y les obligaron a escapar saltando la muralla. Cuando todos se habían fugado, los soldados entraron en el pueblo y prendieron fuego a varias casas, incluso a la casita que había servido de capilla durante la estancia del catequista San chao tong.

A los pocos días después del suceso, varios cristianos de Hualow se presentaron en mi residencia de Chenliku a darme cuenta de lo sucedido, refiriendo mil minuciosos detalles que ellos creían de suma importancia. Procuré oírles con atención cuanto me indicaban, tomé las notas que me eran precisas para informar a mi superior, les di buenas palabras y después de escucharles todo un rato, viendo que no tenían ya nada nuevo que contar les dije que podían volverse a su pueblo.

Cuando me presenté en Kweiteh, después de este suceso, procuré dar cuenta detallada al superior, a fin de obrar con más prudencia y acierto en un asuntillo que, si lo dejábamos pasar no se perdía nada, y si pretendíamos acusar a los soldados de cuanto nos decían algunos cristianos del pueblo de Hualow, era muy de temer cualquier suceso desagradable para los de dicho pueblo, por tratarse de asuntos de bandidos en que se podían ver bastante comprometidos.

Desde esa fecha, al ver que el misionero no obraba según su deseo, y por causa de los bandidos habiéndose trasladado algunas familias a otros pueblos vecinos, los cristianos y catecúmenos de Hualow apenas si se acercaban a la residencia del misionero. No demostraban interés por tener catequista, alegando el no tener casa y el que los cristianos se habían trasladado a los pueblos vecinos.

En este estado moral han permanecido varios años y el misionero no tenía para su consuelo otro alivio que el pedir mucho a Dios por esas pobres almas, confiando ganarlas algún día.

Cristianos y catecúmenos que viven lejos del misionero, con poca instrucción religiosa y tan arraigados a ciertas supersticiones, después de varios años de abandono, aunque siguen en la lista de los bautizados, bien puede comprender que apenas si les queda nada de cristianos. Saben que les bautizó el padre tal, pero no saben las obligaciones que contrajeron al recibir el santo bautismo, porque estas obligaciones se aprenden fácilmente con la convivencia del misionero, con el trato continuo con buenos cristianos y con la práctica de las buenas obras. Lejos de su misionero, sin trato con cristianos prácticos y en trato continuo con paganos, no pueden menos de volverse cuasi-paganos.

Pero Dios nuestro Señor, que es todo bondad y misericordia, aconseja al misionero visite a esas sus ovejuelas, ya por medio de un fervoroso cristiano, ya mandando un catequista a preguntar a los cristianos fríos, si tienen local para retener en el pueblo al catequista que pronto les enviará el padre. Cuando este medio no da buen resultado, el mismo misionero, como si nada pasara, se presenta de paso el día menos pensado a saludar a sus cristianos, y estos, aunque un poco rezagados y algo avergonzados, suelen acudir a la presencia del misionero, y como en general son sencillos y oyen con respeto las indicaciones del padre, terminan por agradecer la visita de su misionero y por pedirle catequista.

¡Cómo se goza entonces al palpar la ayuda de Dios y al ver la relación íntima que hay siempre entre el misionero y los cristianos, aunque aparentemente en algunas ocasiones se vea lo contrario!

Salude cariñosamente en mi nombre a todos los religiosos de esa casa y vuestra reverencia pida mucho al Sagrado Corazón de Jesús por toda la misión y por este su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

AÑO 1937

46. Carta (Manila, s.d. noviembre 1937) al director de Todos Misioneros

en TM 10 (1937) 456–457.

Sumario: Confiesa, una vez más, que escribe para satisfacer la petición del director de Todos Misioneros y cumplir un deber con la revista. Narra el viaje de Shanghai (20 agosto 1936) a Roma (20 septiembre 1936) con dos jóvenes religiosos chinos, Gregorio Li y Lucas Yuo, que dejó en el Hospicio San Ildefonso para que estudiaran la carrera sacerdotal. Cuenta la calurosa acogida que les dieron en la comunidad romana los padres Pedro de la Dedicación y Victorino Capánaga, y describe las maravillas de la Ciudad Eterna, sobre todo de la basílica de San Pedro y el Museo Misional[135].

"Mi muy amado Padre: Con sumo gusto voy a satisfacer su petición, que para mí es un deber, de escribir algo para la revista. Y en la ocasión presente, después de haber estado por orden y gracia de mis superiores una temporada fuera de la misión, aunque viviendo íntimamente unido a ella, justo es que le comunique algunas de mis gratas impresiones, recibidas este año, para alegría de cuantos se interesan por nosotros y por los misioneros en general.

Mi viaje de Shanghai a Italia no pudo ser más feliz, porque acompañado, además de mis dos hermanos religiosos chinos, de varios padres misioneros de China y de la India y de algunos seminaristas chinos, siendo siempre bien atendidos y muy respetados, contando con un tiempo ideal y no sufriendo la menor molestia, el viaje se me hizo breve, entretenido y agradable. Llegamos a Italia el día 20 de septiembre, y después de unas horas de tren, nos encontramos en la estación de Roma, donde nos esperaban con verdadero amor de

---

[135] Cf. MG 198-202.

hermanos los padres Pedro de la Dedicación[136] y Victorino Capánaga[137]. ¡Con qué interés y simpatía me preguntaban por la misión y por todos los que viven trabajando en esas benditas tierras! Una vez en casa y en presencia de los religiosos, cómo gozamos todos, viendo ellos con sus propios ojos a un hermano misionero y a dos hermanos religiosos chinos, que venían a su casa a convivir con ellos.

¡¡Qué alegrías tan suaves y gratas encierra la religión, y qué unión tan íntima se siente entre los religiosos, donde lo mío es tuyo y lo tuyo es mío y alegrías y penas son comunes!!

---

[136] Pedro de la Dedicación (El Pozuelo de Aragón [Zaragoza] 1892, † Monteagudo 1974) emitió la profesión simple en Monteagudo el año 1908 y fue ordenado sacerdote el 1915 en Roma, donde se licenció en teología. Fue profesor en San Millán, Monteagudo y Marcilla. Procurador general y consejero en Roma 1935-1942 y en Madrid 1942-1944; en Marcilla 1944-1946, y nuevamente en Roma de 1946 a 1970, que se retiró a Monteagudo. Desempeñó también los oficios de regente provincial de estudios y postulador general 1938-1970. Cf. *Acta OAR* 15 (1975) 80.

[137] Victorino Capánaga (Mañaria [Vizcaya] 1897, † Marcilla 1983) ingresó el año 1909 en el colegio apostólico de San Millán de la Cogolla (La Rioja), donde cursó los estudios humanísticos. En 1913 inició el noviciado en Monteagudo y al año siguiente profesó. Cursó los estudios eclesiásticos en los conventos de Monteagudo, San Millán y Marcilla, donde fue ordenado sacerdote el año 1921. Así pues, era del curso anterior a Mariano Gazpio y compañero suyo durante los años de formación. Obtuvo ya en 1921 el título de "lector", que le facultaba para ser profesor de filosofía y teología en los colegios de la Orden. Fue profesor en Marcilla y San Millán (1921-1930; 1938-1940; 1943-1950), consejero general en Roma (1932-1938 y 1950-1956), investigador, agustinólogo eximio y escritor fecundo, que residió en Madrid los últimos años de su vida (1956-1983). Autodidacta y trabajador tenaz, al mismo tiempo que fraile humilde, sencillo y de gran bondad. El 1 de agosto de 1983 falleció de infarto cardíaco en Marcilla —en las "escaleras reales" ante la imagen del Sagrado Corazón de Jesús—, rodeado de la comunidad conventual. Cf. Cf. *Acta OAR* 19 (1983) 358. Marciano SANTERVÁS, *Victorino Capánaga, amigo inseparable de Agustín* [= Lámparas Ardientes 5], Madrid: Augustinus, 2016, 72 pp. *Canta y Camina* 158 (Enero-Febrero 2021) 9.

Nunca olvidaré la gratísima impresión, que en verdad inundó mi alma de santa alegría, recibida en nuestra casa de Roma, al verme entre los brazos de aquellos buenos hermanos.

Y me encuentro ya en Roma… en la Ciudad que es el ensueño y encanto de todo buen católico, donde reside el Padre Común de los fieles, y se encuentra la verdadera fuente de la historia de la Iglesia. Mi corazón sentía naturalmente vivos deseos de conocer y saborear todo cuanto se relacionaba con mi vida de religioso y misionero, y mis buenos hermanos, que adivinaban mis pensamientos, me enseñaron antes que todo el templo de San Pedro. Al verme dentro, inundado de santa alegría y de suma admiración, exclamé: ¡ésta es la Iglesia de mi Padre!

Después de haber vivido doce años entre un puñado de fieles con una capillita pobre y reducida, al encontrarme en aquella basílica tan majestuosa, que me infundía tanta veneración, y al pensar que era la Iglesia del Sumo Pontífice gocé inmensamente. La visité repetidas veces y siempre percibí una sensación especial de veneración y de amor. En una ocasión, al salir de la basílica, una sencilla anciana fuera de sí, al contemplar aquella maravilla, nos dijo esta sencilla frase: "Padres, de aquí al cielo"[138].

Muchas cosas dignas de verse me enseñaron nuestros padres en Roma, y en todas partes sentí revivir una fe ardiente y un atractivo especial a cuanto se relaciona con nuestra santa Religión; pero de todo cuanto vi, debo hacer especial mención de algunos lugares, donde más vivamente se emocionó mi alma y sentí a mi querida misión.

En el Museo Misional[139], al recorrer las diversas salas y admirar la vida de las diferentes misiones, me sentía misionero, pero al

---

[138] No le costaría asociarla a la que corría por su pueblo natal: "¡De Puente al Cielo, (y ¡de mala gana!)".

[139] El Museo Misional-Etnológico fue fundado por Pío XI en 1926 y en un principio estuvo situado en los pisos superiores del palacio de Letrán, de donde fue trasladado por voluntad de Juan XXIII al Museo Vaticano.

encontrarme en las salas donde están expuestos al público una infinidad de objetos procedentes de las misiones de China, advertí en mi interior una repentina transformación y, manifestando exteriormente una alegría especial, empecé a explicar a mis acompañantes el significado de multitud de objetos supersticiosos y de vida domestica, interesando, sin darme cuenta, a los mismos guardias de la sala. Pasé gratamente un rato, viviendo en nuestra amada misión.

Era el día 28 de octubre de 1936, y acompañando a nuestros dos religiosos chinos, me presenté en la capilla del colegio de Propaganda Fide[140], con motivo de la consagración episcopal de monseñor José Tchang, obispo titular de Tadamata y vicario apostólico de Siianhwa, China, y confundidos entre la Colonia China, compuesta de unos sesenta seminaristas, algún sacerdote y varios católicos chinos, asistimos a tan solemne ceremonia, gozando lo indecible por ser una fiesta no solamente familiar, sino íntimamente relacionada con las misiones de China.

Entonces tuve ocasión de saludar al famoso peregrino chino, que con motivo del Año Santo hizo el viaje a pie en año y medio desde Singapore hasta Roma. Si en el Museo Misional me creí trasladado a mi misión, este día, al verme entre tantos seminaristas y fieles chinos, viví un rato como si de hecho me encontrara en nuestras misiones de China entre amigos carísimos.

Mas de todas las impresiones gratísimas que recibí durante mi estancia en Roma, debo decir que las más íntimas y tiernas fueron las que saboreé en dos ocasiones diferentes, al encontrarme en presencia del Sumo Pontífice [Pío XI], escuchar durante unos veinte minutos su amable palabra de Padre, recibir su Paternal Bendición, que en frase del mismo Pontífice se extendía a cuantos teníamos en la mente y en el corazón, y por lo mismo quise hacer partícipes de ella

---

[140] El Pontificio Colegio Urbaniano "de Propaganda Fide" fue fundado por el papa Urbano VIII en 1627 en el palacio de plaza de España para formar misioneros "ad gentes". En 1926, durante el pontificado de Pío XI, fue trasladado al monte Janículo, la ubicación actual.

a un sinnúmero de almas a quienes era deudor de muchísimos favores, y al asistir en la Capilla Sixtina a la Misa cantada, que se celebró por las almas de los cardenales difuntos del año con asistencia del Romano Pontífice, quien cantó después de la Misa el responso de costumbre.

Esta clase de impresiones que produce la fe y la caridad de Cristo en nuestras almas son para sentirlas y saborearlas, mas la palabra humana no encuentra fácil ni acertada expresión para comunicarlas a los demás. A lo menos así me aconteció a mí.

Después de pasar una temporada feliz con mis amados hermanos de Roma, de haber admirado tanta maravilla en esa ciudad, donde se hermanan todas las razas y se siente tan al vivo la fe, me despedí de mis amados hermanos, animando antes a los dos chinitos que dejaba allá para estudiar la carrera eclesiástica, y me dirigí a mi amada patria España.

Con sumo interés deseará vuestra reverencia saber cuanto en España vi, sentí y admiré, pero tenga un poco de paciencia y en otra carta se lo referiré, para que admire la bondad de Dios y me ayude a dar gracias al Dador de todo bien.

Salude en mi nombre a los padres de esa casa y ruegue por este su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

AÑO 1938

47. Carta (Kweiteh, enero 1938) al director de Todos Misioneros

en TM 11 (1938) 38-40.

Sumario: Describe las "gratísimas impresiones" del viaje acompañando a monseñor Ochoa desde Manila hasta Kweiteh, con diversos medios: barco, avión, tren y rickshaws. En el vapor "Presidente Mac Kinley" fueron de Manila a Hong Kong y se hospedaron durante una semana en la procuración de los dominicos que les hicieron pasar una feliz Navidad. Después de algunos sobresaltos, el 1 de enero de 1938 llegaron a Kweiteh[141].

"Mi muy estimado Padre: Después de un viaje lleno de gratísimas impresiones, con el corazón rebosando agradecimiento por las bondades sin cuento que Dios nuestro Señor me ha otorgado en todas partes, al encontrarme en esta mi amada misión entre mis hermanos misioneros, le dirijo esta carta para saludarle, felicitarle el Año Nuevo y ponerme a sus órdenes. Con sumo gusto le comunicaría muchas de mis impresiones, para darle a conocer una vez más la bondad de Dios para con este su siervo, pero como en otras cartas le podré referir cuanto omita en esta, al presente voy a darle cuenta del viaje tan tranquilo y feliz que hemos hecho desde Manila hasta esta casa misión nuestro amado vicario apostólico [Javier Ochoa] y este su servidor.

Después de despedirnos de nuestros buenos hermanos de Manila y de otras muchas personas amigas de la misión, conservando en nuestros corazones un eterno agradecimiento por las sinceras muestras de simpatía y aprecio que nos manifestaron, recordando santas alegrías y tiernas emociones disfrutadas durante nuestra estancia en Filipinas, con el corazón puesto en las manos de Dios y deseando llegar cuanto antes a nuestra querida misión, nos dirigimos en el

---

[141] Cf. MG 211-214.

vapor Presidente Mac Kinley a la ciudad de Hongkong. La travesía de Manila a Hongkong nos resultó muy tranquila.

Al llegar al puerto saludamos en el mismo vapor a dos padres dominicos, y nos enteraron de que el padre Pedro Zunzarren y el hermano Froilán[142] estaban en su convento. Marchamos a la procuración de dichos padres, saludamos al padre Noval[143] y demás religiosos, y aún no habíamos subido al piso superior, cuando se presentaron nuestros dos hermanos, besando respetuosamente el anillo pastoral de nuestro amado obispo [Ochoa] y dándonos un fraternal abrazo. Pasamos un rato cambiando impresiones, fuimos juntos al vapor en que se dirigían a Manila, y nos despedimos hasta que Dios quiera que volvamos a vernos.

En Hongkong permanecimos ocho días en la procuración de los padres dominicos, siendo tratados con gran cariño y franca amistad. Tanto el padre Noval como los religiosos de la procuración y del convento nos hicieron pasar unas felices Pascuas de Navidad. ¡Cuán dulce y grato es, hallándose fuera de casa, encontrarse con personas religiosas que no solamente hospedan a uno en su casa, sino que además le hacen sentir y gozar las alegrías de una compañía fraternal! Dichosos en verdad los religiosos que, sin poseer nada propio, encuentran casa y hermanos verdaderos dondequiera que hay un convento o casa religiosa. Que Dios nuestro Señor pague con abundantes bendiciones a los padres dominicos las atenciones que guardaron con nuestro señor obispo y con este su servidor.

De Hongkong nos encaminamos a Hankow. Como el viaje por tren era muy expuesto a mil aventuras, se creyó lo más conveniente dirigirnos en avión a Hankow. Era la primera vez que hacía un viaje por los aires. Cuando me encontré en el espacio tan tranquilamente

---

[142] Se refiere al hermano Froilán Aizoain Urtasun (Eguiarreta [Navarra] 1899, † Madrid 1964), que residió en Shanghai entre 1928 y 1939. Cf. *Catálogo II*, 169. Ficha biográfica en AGOAR, D 21.

[143] Francisco Rodríguez Noval, OP, había sido ecónomo (1904-1906) en Hong Kong.

como si me hallara en una habitación, sin sentir la menor molestia y disfrutando al ver paisajes caprichosos, me alegré de haber tenido esta ocasión de viajar tan cómoda y entretenidamente. Mas antes de expansionar mi ánimo, entreteniendo mi vista por las bellezas del paisaje, me puse en las manos de Dios, rezando el Oficio y el santo rosario, pidiéndole la gracia de hacer con toda felicidad la travesía. Dios nuestro Señor se manifestó generoso con nosotros, concediéndonos un viaje cómodo y entretenido como no era de esperar.

En Hankow el padre Santos Abia [Polvorosa], procurador de los padres agustinos nos recibió con afecto de verdadero hermano, y los días que permanecimos en su compañía se desvivió por atendernos, ofreciéndose gustoso para cuanto necesitáramos de sus servicios. Visitamos al excelentísimo señor delegado apostólico de China [Mario Zanin], quien recibió a nuestro Prelado con sumo cariño, invitándole y obligándole a quedarse a comer en su compañía, teniendo además la delicadeza de darnos la grata sorpresa de venir a visitarnos en la procuración de los padres agustinos y quedarse a comer con nosotros. Nos trató con afecto de padre y familiaridad fraternal. Nos despedimos del excelentísimo señor delegado apostólico gratamente impresionados y, agradeciendo en el alma las atenciones y ofrecimientos del padre Santos Abia, montamos en el tren con dirección a Chengchow. El viaje a esta ciudad lo hicimos con toda tranquilidad, llegando a la estación de Chengchow a las 3,15 p.m. Al momento nos informamos de que el tren para Kweiteh no había llegado, ni sabían decir con precisión cuándo llegaría. Nos dirigimos a la misión católica, saludamos al señor obispo monseñor Calza[144], a los misioneros, y visitamos todas las dependencias de aquella misión central. Pasamos allí tranquilamente la noche, celebramos el Santo Sacrificio de la Misa, y a eso de las diez de la mañana nos comunicaron la noticia de que el tren estaba para llegar a la estación. Si en Hongkong

---

[144] Monseñor Luigi Calza era vicario apostólico de Cheng-Chow (Henan Occidental). Cf. A. CROTTI, *Noè Tacconi*, 251. A. LUCA y E. FERRO, *Luigi Calza, vescovo di Zhengzhou*, 187 pp.

y en Hankow pudimos bendecir a Dios nuestro Señor por habernos otorgado la gracia de encontrar una casa de entera confianza, con hermanos atentos, cariñosos y amables, aquí no sabíamos cómo dar gracias a Dios nuestro Señor por haber dispuesto las cosas con tan señalada bondad, nos despedimos sumamente agradecidos del afecto y familiaridad del señor Obispo y de los padres misioneros, nos encaminamos a la estación y subimos al tren. Aunque tardó cinco horas a salir, no se nos hicieron molestas por estar bien defendidos del viento y libres de toda molestia de paisanos y soldados. Por fin a las 3,15 p.m. partió el tren y, aunque no llevaba la marcha ordinaria, pudimos llegar a Kweiteh a las 11,35 de la noche. En la estación no sufrimos la menor molestia de parte de los soldados. Dos paisanos cargaron con nuestro equipaje y nos llevaron a un tugurio, donde encontramos dos camas sin nada de ropa, una mesa con quinqué, y cese de contar.

Era la Noche Vieja y Dios nuestro Señor nos quería traer a la memoria nuestra vida de misioneros, vida de sacrificio, de desprendimiento y de pobreza. Habíamos pasado algún tiempo entre las atenciones de los hermanos y el trato cariñoso de los amigos, y ahora empezábamos a vivir como misioneros, desprendidos de todo y pensando en nuestro modelo Jesús. Allí encontramos algo de la Cueva de Belén. A nuestros lados, en diferentes habitaciones, se encontraba gente de todo pelaje, y como no era fácil dormir, se nos pasó el tiempo haciendo comentarios, trayendo a la memoria alguna piadosa consideración y dando de cuando en cuando alguna cabezada. Apenas apuntó el día, contratamos rikchows y nos dirigimos a esta nuestra casa central. En el camino, muy cerca de la ciudad, nos encontramos con varios padres misioneros que, enterados la noche anterior de nuestra próxima llegada, salían a nuestro encuentro. En circunstancias anormales no es fácil que todo salga a pedir de boca, y conviene sufrir de cuando en cuando alguna molestia, para comprender mejor el don que Dios nos da viviendo en paz, y sepamos agradecérselo.

Una vez en el patio de la misión, aunque llegamos tan inesperadamente, al instante se presentaron los misioneros, las religiosas y todos cuantos forman la misión a besar con respeto y amor el anillo pastoral, darnos la bienvenida y un abrazo de hermanos. Estamos en casa, entre los nuestros, después de un viaje largo, difícil y realizado con la mayor felicidad que se puede pedir. ¿No es para alabar a Dios nuestro Señor y mostrarse agradecido a su liberalidad y bondad? Nos dirigimos todos a la capilla, y nuestro excelentísimo señor obispo nos dio a besar su anillo pastoral, nos dirigió cuatro palabras impregnadas de un sincero amor de padre, nos dio su bendición y a continuación celebramos la Santa Misa. Terminada la acción de gracias, al encontrarnos entre nuestros amados hermanos, ansiosos por saber nuestras impresiones y peripecias del viaje, gozando todos lo indecible. En santa familiaridad y grata expansión cambiamos nuestras impresiones, reconociendo todos la bondad de nuestro amoroso Dios, que nos había otorgado un viaje dichoso y feliz en circunstancias tan anormales. Después de ese cambio de impresiones, emprendimos la vida normal, y aquí nos tiene dispuestos como antes a trabajar por la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Salude en mi nombre a los padres de esa residencia, y pida mucho por esta nuestra amada misión, se lo suplica su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, agustino recoleto".

AÑO 1940

48. Carta (Chutsi, 15 enero 1940) al director de Todos Misioneros *en TM 14 (febrero 1941) 51-53.*

Sumario: Se disculpa por no haberle escrito en casi tres años. Debido el estallido de la guerra chino-japonesa, desde el 1 de enero de 1938 —que regresó de España a Kweiteh— hasta el 26 de agosto del mismo año, Gazpio no había residido en Chutsi. El 19 de mayo de 1938 los japoneses avisaron a la población que salieran de Kweiteh y al día siguiente bombardearon la ciudad. La iglesia y demás edificios de la misión quedaron destrozados. Los misioneros y misioneras, seminaristas y niñas de la Santa Infancia tuvieron que refugiarse en el hospital protestante San Pablo[145].

"¡¡Viva Jesús!!

Muy amado Padre: Desde hace bastante tiempo, me siento con deuda con vuestra reverencia y por más que comprendo que no debo dejar pasar el tiempo sin pagarle su justa demanda, unas veces bajo pretexto de estar muy ocupado, otras escudándome con la indebida suposición de que la bondad de vuestra reverencia todo me lo condonará, le he tenido casi tres años en riguroso ayuno de noticias referentes a mi misión[146]. Es verdad que su bondad es ilimitada y de buen grado me perdonará mi injustificado proceder, con tal que de mi parte haya enmienda. Así lo espero, aunque no me atrevo a prometerle en forma solemne, dada mi fragilidad en olvidar pronto lo prometido.

Desde mi vuelta a la misión, hasta el día 26 de agosto de 1938, no pude residir habitualmente en esta mi querida casita, a causa de la guerra. Como los aeroplanos del ejército japonés visitaban con frecuencia esta región, causando daños de importancia, la escuela de

---

[145] Cf. MG 216-218.

[146] En realidad hacía dos años justos de su última carta al director de Todos Misioneros, pero de 1937 solamente nos consta otra carta suya al mismo corresponsal.

catequistas no se había abierto ese año, y teniendo además en cuenta que, fuera de alguna familia cristiana empleada en la vía férrea, no había cristianos por estos lugares, el señor obispo creyó conveniente que el padre misionero de Chutsi, residiera por entonces en la casa central, dedicado a las funciones propias del sacerdote, atendiendo a la vez, cuando fuera conveniente, a los cristianos de esta parte. Así pasé varios meses en Kweiteh.

Era el día 19 de mayo de dicho año, cuando varios aeroplanos japoneses arrojaron sobre la ciudad de Kweiteh hojas volantes, avisando a la población civil que, si quería verse libre de sustos, saliera de la ciudad, porque pensaban bombardearla. Acostumbrados durante algunos meses a la visita frecuente e inofensiva, hasta entonces, de dichos huéspedes, recibimos su atento aviso entre bromas y vagos temores de lo que podría suceder.

La gente del pueblo, temiendo cualquier sorpresa desagradable, acostumbraba a salir de la ciudad al punto de la mañana, pasaba el día en la campiña y al atardecer volvía a sus casas. A nosotros no nos era fácil imitar su ejemplo, porque… ¿a dónde podíamos dirigirnos?, ¿cómo sería interpretada nuestra salida, íbamos a vivir día tras día en esa forma, quizá prudente, pero llena de inconvenientes para todos los que nos hallábamos en la misión? Confiando en la providencia de Dios nuestro Señor, que siempre nos había amparado y sacado con felicidad de todo apuro y peligro, decidimos vivir en casa, como hasta entonces y sufrir con santa paciencia lo que Dios dispusiera.

Al día siguiente, 20 de mayo, poco después de la una de la tarde, vimos que una bandada de aeroplanos en número de nueve, bien alineados, atronando el espacio con el ruido de sus motores, empezaron a vomitar bombas contra la ciudad de Kweiteh. Al percibir el sonido tan espantoso de las explosiones, notar que una densa nube cubría nuestra propiedad, oír un continuo estrépito de ventanas, puertas y cristales, que daban la sensación de que la casa se venía abajo, creí que la muerte nos visitaba. Fue todo cosa de un momento. Cuando comprendimos que la tormenta se había alejado, todos salimos de

nuestros escondites en busca del hermano, a quien suponíamos herido, más la misericordia de Dios nos cubrió con su manto, no permitiendo que nadie de cuantos nos encontrábamos dentro de la propiedad de la misión católica sufriéramos el menor daño corporal.

Muy pronto nos fijamos todos en el estado tan lastimero de nuestra iglesia, saliendo instintivamente de los labios de todos una expresión de sincera pena. Estábamos sin nuestra casa de oración y nuestro Amado, aunque no había sufrido daño en sus altares, se veía, sin embargo, precisado a salir de su Morada por ser sumamente indecorosa, y de permanecer privado de toda solemnidad por bastante tiempo. Lo trasladamos a una habitación de nuestra residencia, y entonces todos los de casa, como movidos por una misma inspiración, el señor obispo, los padres misioneros, los seminaristas, las madres y las niñas de la Santa Infancia nos dirigimos a la iglesia, tomamos en nuestras manos las imágenes, las ropas y objetos del culto y los fuimos colocando, como bien nos venía, en el piso de la casa de los padres.

Todos los edificios de la misión católica habían sufrido bastante; nuestra permanencia en la ciudad era temeraria y por eso nuestro amado obispo, aceptando el sincero ofrecimiento que en varias ocasiones le habían hecho los señores médicos del Hospital protestante, que está en las afueras de la ciudad, nos recomendó a todos que para el día siguiente, después de oír el santo sacrificio de la misa, estuviéramos preparados para marchar al Hospital de San Pablo[147]. Todos recibimos ese aviso como recomendación de solícito y bondadoso padre, y poniéndonos en las manos de Dios nuestro Señor, nos presentamos el día 21 a las 5,50 de la mañana a las puertas del Hospital, en busca de refugio. Dios que nos condujo, se cuidó de ser nuestro consuelo durante nuestra estancia, y El mismo nos trajo en paz a nuestra querida misión.

---

[147] Los protestantes americanos poseían un hospital grande y hermoso con todos los adelantos modernos, situado "a dos pasos de la muralla de tierra" y a un lado de la carretera que iba derechamente a la estación del ferrocarril. Cf. P. ZUNZARREN, *Desde China,* en BPSN 15 (1924) 251.

Como no dispongo de mucho tiempo libre, ruégole me dispense mi brevedad. En otra carta, Dios mediante, le daré cuenta de cuanto omito en ésta.

Se encomienda a sus oraciones su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

49. Carta (Kweitehfu, 19 abril 1940) a madre Carmela Ruiz

en AGMAR: Fasc. Cartas a M. Carmela Ruiz.

Sumario: Le responde a vuelta de correo comentando el viaje de China, pasando por Manila, hasta España. Ensalza el don inmenso de la vocación misionera y le anima a ponerse en las manos de Dios para volver cuando El quiera "a continuar su santa obra".

"¡Viva Jesús!

Muy amada hermana en Jesús [Madre Carmela Ruiz[148]]: Hoy me ha entregado el señor Obispo [monseñor Javier Ochoa] su atenta cartita, en que me indica las muchísimas bondades que Dios nuestro Señor les ha dispensado en Filipinas, y seguramente durante todo el viaje y ahí en España recibirán otras tantas.

Dios nuestro Señor es siempre muy generoso, y da el ciento por uno en todas partes a quienes le sirven con corazón sencillo y humilde.

No me extraña nada cuanto me dice respecto de cómo se acuerda de su amada misión, y cada día que pase la sentirá más al vivo en su corazón.

Ahora podrá apreciar el don inmenso que es ser misionera, no por voluntad propia, sino por elección de Dios, como lo fue su caridad y lo fueron las hermanas que la acompañaban en su primera venida.

---

[148] Sor Carmela Ruiz de San Agustín (Monachil [Granada] 1909, † Monteagudo 1993) ingresó en el convento del Corpus Christi de Monachil el año 1925, donde profesó como agustina recoleta. El año 1931 partió voluntaria con el padre Javier Ochoa y las madres Esperanza y María Ángeles para la misión de Kweiteh. En 1940 regresó a España con sor Esperanza para fundar la casa de Monteagudo (Navarra). Fue maestra de novicias, ecónoma y misionera en Brasil.

En Filipinas habrá visto cosas muy buenas, en España verá cosas muy santas y, sin embargo, su corazón sentirá un vacío que se lo guardará para sí, y comprenderá que vivir en misión santamente es mejor vocación que vivir ahí religiosamente.

Dios nuestro Señor le hablará ahí al corazón un lenguaje que su alma lo podrá entender, y lo que antes ni ahí ni aquí comprendía, ahora lo entenderá cada día mejor, y se acordará santamente de su capilla de Kweiteh, de sus religiosas de Kweiteh, de las fiestas de misión, de todo cuanto se refiere a esta misión.

Lo que antes apenas si tenía valor para su apreciación, desde ahora tendrá valor sumo.

Póngase en las manos de Dios donde quiera que se encuentre, siéntase ferviente misionera, no se fije apenas en las impresiones de momento, y, sea cuando sea la vuelta, vuelva siendo misionera toda de Dios y de las almas.

Si mientras han vivido entre nosotros, formando parte de una misma familia religiosa-misionera, siempre nos hemos ayudado mutuamente, sintiendo en Dios unas mismas alegrías y tristezas, hoy día no porque las deje de ver en la misión las consideraré ausentes; nada de eso, al contrario; las tendré y las tengo muy presentes en el Sagrario todos los días y muchas veces al día.

Su caridad se acordará de cuantos vivimos por aquí y nosotros pediremos por las que se encuentran por ahí.

Aunque esta carta se la dirijo a su caridad, para pagar la fina y no esperada atención que ha tenido para con éste su menor hermano, puede entregársela a la madre sor Esperanza como si fuera para ella.

Pasen días felices por ahí, cumplan fiel y santamente la misión que Dios nuestro Señor les encomiende, y cuando llegue la hora de volver, puestas en las manos de Dios, vengan contentas y transformadas a continuar su santa obra.

Las bendice su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

AÑO 1941

50. Carta (Chutsi, 24 febrero 1941) al director de Todos Misioneros

en TM 14 (mayo 1941) 131-133.

Sumario: Aunque está muy atareado, cumpliendo el encargo de escribir sobre la misión, continúa comentando la guerra chino-japonesa y sus consecuencias: el 29 de mayo de 1938 entraron los japoneses en la ciudad de Kweiteh, sin encontrar la menor resistencia. Todos los residentes en la misión tuvieron que refugiarse en el hospital protestante San Pablo y allí permanecieron casi tres meses. Al regresar a la misión, la encontraron destruida y en estado lamentable. Pero aceptaron con resignación la voluntad de Dios[149].

"¡¡Viva Jesús!!

Muy amado Padre en el Señor: Comprendo que desee vivamente recibir con frecuencia correspondencia misionera, para poder sentir en su noble corazón más eficazmente las penalidades y alegrías que sus amados hermanos pasan en la misión.

Muy legítimo y santo es su deseo, y, en cuanto esté de mi parte, procuraré satisfacerle; mas conviene que vuestra reverencia tenga presente que, dada la vida que tenemos que hacer, no siempre nos es fácil atender con puntualidad al hermano ausente. Aunque sea metódica nuestra vida, unas veces por tener que entretenernos en ciertos asuntillos imprevistos, que nunca faltan, no contamos con media hora libre para dedicarla al amigo, que ansioso nos pide noticias; otras veces a causa de la nerviosidad en que, sin poder evitarlo, se halla uno, porque se le ha presentado un asunto urgente y difícil de tratar; en esas ocasiones, aunque se quiere complacer a los amigos, bien puede comprender vuestra reverencia que nuestra imaginación y mucho menos los nervios no se hallan en disposición de comunicar

---

[149] Cf. MG 218-222.

a los piadosos lectores cuanto apetecen saber. Al presente, además de las causas mencionadas, tenemos otra que nos impide serle puntuales y es la dificultad de los correos. Antes, en tiempos normales, en un día podía recibir nuestra correspondencia, pero hoy no se puede afirmar cuántos días tienen que pasar para que nuestras cartas lleguen a sus manos. Sin embargo, aun contando con estos inconvenientes que le indico, no quiero dejar de cumplir su buen deseo.

La guerra chino-japonesa, terrible desgracia de este pueblo, a la vez que castigo misericordioso de Dios nuestro Señor, se nos presentó en la misión de Kweiteh, haciéndonos sentir sus deplorables efectos físicos y morales. Cuando nos presentamos en el hospital, como todos estábamos en la firme persuasión de que, tan pronto como llegara la tropa japonesa, la vida pública continuaría su normalidad, por haber sucedido así en todas las guerras civiles chinas, no nos cuidamos de llevar sino lo puesto y alguna cosilla de las más imprescindibles.

El día 29 de mayo, entraron los japoneses en la ciudad de Kweiteh, sin encontrar la más mínima resistencia, por haberse alejado días antes la tropa china. La población civil había huido a la campiña, quedando tan sólo dentro de la ciudad unas cincuenta personas. Nuestro padre superior y el padre rector del seminario, que se habían quedado en la ciudad al cuidado de la misión, después de pasar algunos sustos durante el bombardeo, al encontrarse con la tropa recién llegada y palpar ciertos sinsabores imprevistos, comprendiendo que su estancia en la misión era algún tanto peligrosa y temeraria, optaron por venir al hospital a pasar la noche con nosotros. Grande fue nuestra alegría al verlos llegar sanos y sonrientes.

Cuando nos refirieron ciertas escenas que habían presenciado y, a los pocos días supimos el estado en que se hallaba la ciudad, comprendimos que la guerra actual distaba mucho de cuantas habíamos conocido hasta la fecha en esta nación.

La normalidad de la vida que tan cándidamente nos habíamos ilusionado, no era posible obtenerla tan pronto, y, aunque pudiéramos volver presto a la misión, sin una gracia especial de Dios, no

era fácil cubrir ciertas necesidades imprescindibles de la vida. Dios, nuestro Señor, que siempre se había mostrado con nosotros tan generoso y que en toda dificultad y angustia, nos había atendido mejor de lo que esperábamos, nos dio a conocer en la situación actual su infinita bondad y providencia para con los suyos.

Ochenta días permanecimos en el Hospital, sin poder trasladarnos a nuestra residencia de la ciudad. Durante todo el tiempo, no nos faltó lo necesario. En alguna ocasión, quiso el Señor probar nuestra paciencia, acortándonos la ración, privándonos de algún alimento, aparentando cierto peligro de bandidos y soldados, prolongando la incertidumbre del estado de nuestros misioneros y de nuestra vuelta a la residencia de la ciudad y presentando a nuestra inquieta imaginación la circunstancia de una prolongada anormalidad de vida pública, mas todo esto sirvió para acrecentar nuestra fe en el que gobierna el universo y purificar nuestra caridad para con nuestro amoroso Padre. El Señor disponía todo de manera que pudiéramos comprender que El estaba con nosotros.

En cierta ocasión, presentáronse, inesperadamente, en el Hospital varios oficiales japoneses para averiguar la gente que se había refugiado en dicha propiedad y ordenaron que los chinos se marcharan a sus casas. A los naturales de la ciudad les señalaron como vivienda una propiedad del suburbio del este de Kweiteh, mientras no pudieran entrar a vivir en la ciudad. Pasados unos días, volvieron dichos oficiales y ordenaron que todos los que aún no se habían trasladado, debían marcharse enseguida. Como en esta ocasión, también nosotros tuvimos que presentarnos, sospechamos que quizá no nos permitieran ir a nuestra residencia, ni tampoco vivir, como hasta entonces en el Hospital, mas sucedió que, tan pronto como vieron nuestros pasaportes nos indicaron que nos retiráramos a nuestros edificios, con admiración de los extranjeros, que atendían a los refugiados. Cuando llegó la hora de retornar a nuestra querida misión, la autoridad japonesa residente en la ciudad fue quien personalmente nos dijo que convenía volviéramos a nuestra residencia y, para que no

sufriéramos ninguna molestia en las puertas de la ciudad, un oficial nos acompañó desde el Hospital hasta nuestra propiedad.

Todos hicimos un verdadero acto de paciencia y de santa resignación con la voluntad de Dios, al ver el triste y lamentable estado de nuestra amada misión. Vestiduras sagradas por el suelo, imágenes sagradas profanadas, todo en el más completo desorden, muchos objetos desaparecidos, bastantes edificios en ruinas a causa del bombardeo y de las lluvias… Como el santo Job, dijimos en nuestro corazón: "Dios me lo dio, Dios me lo quitó, sea su nombre bendito" [Job 1,21-22].

Entre desahogos, propios de las circunstancias, y continuos actos de resignación con la voluntad santa de Dios, ordenamos las habitaciones y edificios habitables, notando siempre la ausencia de objetos y prendas de primera necesidad.

Aún distaba el invierno y no era para temer el frío de agosto, así que con poco pudimos pasar hasta que Dios nuestro Señor nos proveyó de lo que nos faltaba.

Ruegue mucho, amado padre, por esta nuestra querida misión y no se olvide en el santo altar de su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

51. Carta (Chutsi, 9 junio 1941) al director de Todos Misioneros

en TM 14 (julio 1941) 188-190.

Sumario: Narra sus primeras impresiones al llegar a la misión de Kweiteh: sus sueños misioneros, el estudio del idioma, el cariño especial al primer destino, las alegrías y las amargas medicinas que regala el Señor. Luego cuenta cómo encontró la escuela de catequistas de Chutsi, al volver allí en agosto de 1938, tras la salida de la tropa china y la ocupación de la misión por el Cuerpo de Mecánicos del ejército japonés. El padre José Martínez se

adelantó en bicicleta a inspeccionar la misión. Gazpio, con carpinteros y albañiles, comenzó a restaurar la maltrecha escuela[150].

"¡¡Viva Jesús!!

Muy amado padre en el Señor: Cuando el misionero católico llega por primera vez a la misión central, siente un cariño especial a todo cuanto se refiere directa e indirectamente a la misión. Observa en silencio el proceder de sus amados hermanos, escucha entusiasmado las sencillas conversaciones de la vida íntima misionera, suspira interiormente por verse pronto transformado en un activo apóstol, dedicarse de lleno al estudio de la lengua y, aunque adelanta insensiblemente en este penoso y humillante ejercicio, cree, sin embargo que está perdiendo el tiempo, porque no ve aún el fruto de sus desvelos.

Suele acontecer que inesperadamente, estando recreándose con sus queridos hermanos, algún padre misionero o el señor obispo le pregunta en tono de broma si tiene deseos de salir al campo a probar fortuna y, rebosando entusiasmo, suele responder que su maleta ya está preparada y él en disposición de salir, tan pronto como le señalen un distrito. Todos los presentes celebran su entusiasmo, se delibera un momento, se determina el distrito y se fija el día de la partida.

Desde este momento, este padre misionero siente a su distrito un cariño inexplicable. Si antes le entusiasmaba todo lo referente a la misión, desde ahora es su puesto señalado el objeto predilecto de sus ensueños. Vive, sueña, trabaja y habla como si para él no existiera otra cosa que su querido distrito.

Cuando, obligado por la necesidad, tiene que ausentarse varios días para presentarse en la misión central, goza lo indecible comunicando a sus hermanos sus impresiones, siempre halagüeñas, de su misión y recibe a la vez con íntimo placer cuantas noticias se le comunican referentes a la misión, a la Orden y la Madre Patria. Sin embargo, a pesar de encontrarse con tan grata compañía y sentir

---

[150] Cf. MG 95-96 y 222-225.

impresiones tan agradables, pronto suspira por volver a su querida residencia.

Dios nuestro Señor, que conoce nuestro natural, regala a sus amados siervos, los misioneros católicos, alegrías muy gratas, pero a la vez, como médico sapientísimo, proporciona de cuando en cuando alguna medicina amarga al paladar y de resultados maravillosos para nuestro adelantamiento espiritual.

Después de pasar algún tiempo fuera de esta mi amada misión, cuando el año 1938 volví a ella, mi mente soñaba y vivía sin cesar en mi antigua escuela de catequistas de Chutsi. Hallándome en la residencia de Kweiteh, tenía campo extenso para desenvolver mi celo, tiempo libre para preparar las clases, la gracia de Dios no me negaba sus caricias, pero a pesar de esto me sentía como huésped que come sin ganar su sustento.

El día 26 de mayo de 1938 mi sirviente Sabino Tung jung chang y el cristiano Wang iuang tse, que estaban al cuidado de nuestra propiedad de Chutsi, en vista de que la tropa china y los paisanos se retiraban apresuradamente, quedando enteramente desierto el mercado de Chutsi y el pueblo de la Estación, temiendo con bastante fundamento sufrir graves molestias, si permanecían solos, y hasta quizá perder la vida, al encontrarse de repente con el ejército que se les venía a casa de un momento para otro, por no entender su idioma ni serles fácil darse a entender, determinaron trasladarse a una cristiandad llamada Ch'eng jo, distante unos 30 kilómetros al norte, con intención de volverse a los pocos días después de la llegada de la tropa japonesa. A mediados de junio, el sirviente Sabino Tung regresó a Chutsi y al llegar a la misión advirtió que frente a la puerta y tapia de nuestra propiedad había muchísimos cañones y autos del ejército. Nuestras casas estaban ocupadas, el mercado de Chutsi y el pueblo de Estación habíanse convertido en cuarteles.

Por todas partes veía soldados y en ninguna casa advertía que sus antiguos moradores continuaran viviendo. Hallándose en esas circunstancias, determinó marcharse a la ciudad de Kweiteh para darnos cuenta de su situación actual. Al llegar a las afueras de la ciudad,

se informó de que aún continuábamos refugiados en el Hospital protestante. Se dirigió a la portería de dicha propiedad, preguntó por nosotros y pronto pudo saludarnos y referirnos cuanto le había sucedido desde su último viaje a Kweiteh. Toda la zona de la Estación y de Chutsi se había convertido en cuartel; no había gente del pueblo en ninguna parte, la misión estaba ocupada por el Cuerpo de Mecánicos y no le era posible en tales circunstancias permanecer en la residencia de Chutsi. Se le indicó que podía quedarse con nosotros en el Hospital, pero él, como tenía su familia en Huchiao y no sabía nada de ella, prefirió por entonces marcharse al lado de su familia y pasar con ella una temporada, hasta que la situación se aclarara.

Aprovechó nuestro señor obispo esta ocasión para comunicar a los padres misioneros del Este cuanto nos había sucedido desde nuestra salida de Kweiteh, a fin de que estuvieran tranquilos al ver que todos gozábamos de perfecto estado. El 19 de junio, después de pasar el día con nosotros, al atardecer se despidió el sirviente Sabino Tung y se puso en camino para Huchiao.

Unos tres meses permaneció nuestra misión de Chutsi ocupada por el Cuerpo de Mecánicos. El día 25 de agosto, el padre José Martínez[151] tomó la bicicleta por la mañana con intención de pasearse un rato, darse una vuelta por la Estación y observar en qué estado se encontraba nuestra misión. Tan pronto como llegó a nuestra propiedad, se encontró con el cristiano Wang iung tse que había venido el día anterior de la cristiandad de Ch'eng jo a vender unas docenas de huevos y al enterarse de que los Mecánicos que ocupaban la misión católica pensaban marcharse aquel mismo día, aprovechó esta buena coyuntura para entrar en la residencia del misionero a guardar lo que había dentro. Algo tuvo que luchar con algunos paisanos, cuando se vio dentro de la misión, porque todo el mundo quería llevarse cuanto

---

[151] José Martínez (Igea [La Rioja] 1901, † Lodosa 1957) hizo la primera profesión en Monteagudo el año 1917. En 1924 fue destinado a la misión de Kweiteh, donde trabajó en varios ministerios hasta 1947. Regresó a España y fue destinado a Filipinas donde vivió ocho años y los últimos en Lodosa. Cf. *Acta OAR* 4 (1957) 326.

le venía en gana. Con la presencia del padre José, el cristiano Wang cobró mayor ánimo y los paisanos al ver al padre misionero delante, se marcharon a otra parte.

A la hora de la comida nos refirió el padre José cuanto había visto y notado durante su viaje a la Estación [de Chutsi], advirtiendo que convenía fuera cuanto antes algún cristiano a guardar lo poco que aún quedaba en la residencia, porque el cristiano Wang tenía precisión de volverse a su casa de Ch'eng jo aquella misma tarde.

Dos cristianos de la ciudad de Kweiteh, Yen Kuan xing y Wang Wei t'ing, después de comer, tomaron consigo algunas herramientas de sus correspondientes oficios de carpintero y albañil y se vinieron a esta mi amada misión, donde les aguardaba el cristiano Wang. Al día siguiente preparé en una maleta de bejuco[152] lo imprescindible para celebrar la santa misa, pedí prestada a un cristiano una olla china para poder hacer la comida, tomé una sobrecama y un jergón de paja también prestado, y me vine a esta mi amada residencia para poder arreglar los edificios e impedir con nuestra presencia que de nuevo ocupara la tropa nuestra propiedad. Desde este momento me tiene ya en mi querida escuela viviendo ya como inspector de trabajadores, ya como ermitaño, ya como misionero rodeado de cristianos y catequistas.

En otras le daré cuenta de mi actuación en esta mi misión. Ruegue mucho al Sagrado Corazón de Jesús por toda nuestra amada misión, se lo suplica encarecidamente su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

---

[152] Nombre de diversas plantas tropicales, sarmentosas, y cuyos tallos, largos y delgados, se extienden por el suelo o se arrollan a otros vegetales. Se emplean por su flexibilidad y resistencia para toda clase de ligaduras, y para jarcias, tejidos, muebles, bastones, etc.

52. Carta [Chutsi, s.f. 1941] al director de Todos Misioneros

en TM 14 (octubre - noviembre 1941) 174-176.

Sumario: Continúa informando sobre su regreso a la misión de Chutsi el 26 de agosto de 1938 y los diversos oficios —inspector de albañiles y carpinteros, del cocinero y del hortelano— que tuvo que desempeñar hasta la Navidad de aquel año para restaurar la escuela de catequistas y poder luego admitir a los estudiantes. Procuraba "estirar su bolsillo", a fin de comprar los materiales de construcción lo más económicamente posible. Tenía que ejercitar la paciencia, pero estaba siempre tranquilo y risueño, porque todo lo hacía por amor de Dios y de las almas. Recuerda cuánto le entusiasmaban, siendo formando, sus conversaciones con los misioneros de Filipinas[153].

"¡Viva Jesús

Muy amado padre en el Señor: La vida práctica del misionero católico ofrece un aspecto muy interesante y variado. No se reduce tan sólo a predicar, orar, estudiar, administrar…, sino que en ciertas ocasiones, al exigirlo la necesidad, el misionero en su distrito desempeña muchos y distintos oficios, ya humildes y penosos, ya sublimes y difíciles. ¡Nuestros ancianos padres misioneros de Filipinas, durante el tiempo de nuestra carrera eclesiástica, con qué sencillez, entusiasmo e interés nos referían sus innumerables angustias y dificultades, vicisitudes y trabajos soportados en sus misiones! Mucho me entusiasmaba entonces su interesante conversación, pero confieso que no daba la importancia debida a ciertas indicaciones de vida práctica que nuestros buenos padres, enseñados por la experiencia, nos hacían. Puesto en misión y palpando la realidad, he comprendido que aquellos ancianos padres misioneros tenían sobrados motivos para darnos aquellos prudentes consejos y hacernos tan sabias indicaciones.

---

[153] Cf. MG 223-225.

Era el día 26 de agosto de 1938 cuando volví a mi amada misión de Chutsi. Todo lo encontré muy cambiado. Los edificios debía repararlos, los muebles habían desaparecido, la capilla, la escuela, el dormitorio y otros edificios de la misión no contenían dentro de sí sino algún trasto deshecho. Desde esta fecha me vi obligado a pasar una temporada muy entretenido y ocupado desempeñando diferentes oficios.

Mi nuevo sirviente no entendía gran cosa de cocinar, y para conservar sano mi estómago le enseñaba a preparar mi comida y la de mis huéspedes.

La huerta de la misión estaba convertida en un espeso bosque de maleza. A los dos o tres días de mi llegada a mi misión, se me presentó un catequista con carta de su padre misionero, ofreciéndoseme gustoso para cualquier servicio. En las actuales circunstancias, con tal de vivir con el padre misionero estaba contento. Lo admití en casa y le encargué el cuidado de la huerta. No entendiendo apenas del cultivo de verduras extranjeras, naturalmente había que indicarle, de cuando en cuando, lo que debía hacer, si quería sacar algún provecho de la huerta.

Los albañiles chinos de esta región no saben edificar a nuestro gusto, y aunque son mañosos y muy capaces de hacer cualquier trabajo, sin embargo, es de necesidad advertirles antes lo que uno desea y estar presente a su trabajo para evitar que tengan que deshacer el trabajo de unas horas y también para animarles a cumplir fielmente con su obligación.

Los carpinteros que trabajan desde hace varios años en nuestra misión comprenden fácilmente nuestros gustos, entienden nuestras indicaciones y en general trabajan como buenos cristianos, mas esto no quita el que tenga uno la prudencia de darse algunas vueltas para observar sus trabajos y así impedir que le malgasten el material y sean lentos en sus labores.

Los materiales de construcción se pueden comprar a distintos precios, y aunque hay personas que por evitar molestias y ahorrar

saliva prefieren gastar de más unas cuantas monedas, el misionero, que tiene siempre en su mente una infinidad de proyectos y una serie interminable de necesidades por cubrir, piensa lo indecible cómo podrá estirar su bolsillo, a fin de hacer sus gastos lo más económicamente posible. Hace mil cálculos, resuelve muchísimos problemas en el papel, averigua dónde se puede comprar lo más ventajosamente posible, y de esta manera, guiado siempre de la caridad y no de la tacañería, porque la mano del misionero, si bien es verdad que está siempre extendida para recibir las oblaciones de los fieles, es también la pura realidad que está siempre alargada socorriendo a los necesitados, realiza obras portentosas, contando y empleando sumas módicas.

Este ha sido siempre el milagro de la Iglesia.

En medio de estas ocupaciones el misionero católico se encuentra siempre tranquilo, risueño y dispuesto a cuanto se le ofrezca. Lo que alguien podía tener como carga muy pesada, el misionero lo considera como una inocente recreación, y los oficios humildes y enojosos se le hacen fáciles y santos. Como todo lo hace por amor de Dios y de las almas, y siempre encuentra medios de desempeñar su oficio de enviado de Dios, ya se dedique de lleno al ministerio sacerdotal, ya tenga que entretenerse en asuntos de vida práctica, el misionero católico siempre es considerado por propios y extraños como un hombre privilegiado y nadie se extraña de verlo ocupado en tan diferentes oficios.

Esta fue mi vida hasta la víspera de Navidad, fecha en que di de alta a los trabajadores, por tener la misión en condiciones de poder continuar mis antiguas clases de religión.

Como puede ver, amado padre, durante estos meses tuve que gastar algunas sumas de dinero, algo de saliva… y también algún tantillo de paciencia, pero todo lo di por bien empleado cuando me vi con la misión arreglada; y en vísperas de llamar a mi lado a mis queridos estudiantes.

Pida cada día mayores gracias al Sagrado Corazón de Jesús para esta nuestra misión, se lo suplica encarecidamente su menor hermano en Jesús. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ 8 de julio de 1943. Kweiteh [Shangqiu], Henan, China.
Los misioneros recoletos tras la toma de hábito
de siete aspirantes y la profesión solemne de Nicolás She y José Wang.
Mariano Gazpio, sentado en primera fila, primero por la izquierda.

AÑO 1943

53a. Consejo de la misión de Kweiteh, Carta (Kweiteh, 9 julio 1943) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 254r-v. AM: Caja 218, 3º.

Sumario: Acuerdo del consejo de la misión —formado por Mariano Gazpio (presidente), Arturo Quintanilla, Joaquín Peña y Venancio Martínez— sobre la aceptación de la renuncia a monseñor Ochoa[154].

"Excellentissime et Illustrissime Domine: Consilium Missionis hujus Vicariatus Apostolici de Kweitehfu, quod constituitur ex Rvdo. P. Mariano Gazpio, Vicario Delegato et Pro-Vicario, Rvdo. P. Arthuro Quintanilla[155], Superiore Regulari, Rvdo. P. Joachim Pena, per duodecim annos Seminarii Rectore, et Rvdo. P. Venantio

---

[154] Cf. MG 238-244.

[155] Monseñor Arturo Quintanilla (Berceo [La Rioja] 1904, † Valladolid 1970) profesó en Monteagudo el año 1920, fue ordenado sacerdote en Calahorra el 1927 y obispo en Shanghái el 1950. Trabajó en la misión de Kweiteh desde 1928 hasta su expulsión en 1952, desempeñando los oficios de director de la revista *Todos Misioneros* (1931-1932) y de la escuela de catequistas de Chutsi (1936-1937), consejero del vicariato apostólico (1941-1944), comisario provincial o superior religioso de los misioneros (1941-1946) y cronista para la *Agentia Fides* durante varios años. Tras la aceptación de la dimisión a monseñor Javier Ochoa, el 7 de febrero de 1948 asumió el gobierno de la diócesis como vicario capitular y después, al renunciar Luis Arribas, como obispo residencial nombrado por la Santa Sede a finales de 1949. Fue ordenado obispo por el entonces delegado apostólico y después cardenal Antonio Riberi el 29 de enero de 1950. En 1951 estuvo encarcelado, junto con el padre Lorenzo Peña, durante dos meses (desde el 4 de julio hasta el 18 de agosto del 1951). Por fin en septiembre de 1952 pudo salir del "infierno comunista" y volver a España. Residió en Madrid, Marcilla y Valladolid, donde falleció el 18 noviembre de 1970. Hombre sencillo, prudente y afable, que eligió como lema episcopal "Funda nos in pace" y asistió a todas las sesiones del Concilio Vaticano II (1962-1965). Cf. *Acta OAR* 11 (1970) 389-393. M. Á. García, *Una misionera en China*, 131.

Martinez[156], a septem annis in Sinis Missionario, qui ad hoc negotium agendum nominatus est Consiliarius, convocatum et coadunatum est a Sua Excellentia Vicario Apostolico ut, praeside supra laudato Vicario Delegato, deliberaret coram Deo, tantummodo gloriam Dei et salutem animarum prae oculis habens, de convenientia, utilitate vel necessitate acceptandi ex parte Sanctae Sedis dimissionem vel abdicationem muneris Vicarii Apostolici.

Auxilio Dei invocato et juramento interposito de secreto servando, diligenter et omni partialitate seposita examinatae sunt ea quae sequuntur:

A. Per undeviginti annos inter continuas angustias et anxietates explicavit labores vere graves, ita ut eo devenerit ut, viribus paene exhaustus impar in dies se sentiat ad onus episcopale sustinendum, et haec defatigatio nervorum talis sit, praesertim a duobus ultima annis, ut noctes fere insomnes ducat et nullo fruar momento tranquillo.

B. Perplurimis curis a principio distentus non potuit discere linguam sinicam, et hac de causa non potest implere sacrum munus praedicationis verbi divini. Hoc anno spe dejectus et animo turbatus non potuit praeparare, sicut anterioribus annis, homiliam in magnis festis Resurrectionis et Pentecostes. Hoc profunde turbat et excrutiat suam conscientiam.

C. Ex eo tempore quo accidit violenta mors Illmi. Administratoris Apostolici de Kaifeng [Antonio Barosi] et PP. Missionariorum qui

---

[156] Venancio Martínez (Mélida [Navarra] 1911, † 1944 Kweiteh (Honan Oriental, China) se formó en los seminarios de Lodosa, Monteagudo y Ivybridge (Devon, Inglaterra). En 1934 fue ordenado sacerdote y destinado como profesor a Lodosa. Al año siguiente partió como voluntario a la misión de Kweiteh, donde evangelizó desde 1935 hasta 1944, que falleció santamente a los 33 años de edad, lleno de méritos y virtudes. De salud enfermiza, pero de espíritu fuerte y alegre; de porte digno y elegante; carácter afable, sonriente y bondadoso; se atrajo enseguida la simpatía y amistad de todos. Cf. José Manuel ROMERO, *Venancio Martínez, corazón de buen pastor* [= Lámparas Ardientes 1], [Madrid: Augustinus, 2014], 74 pp. ID., *Gesta misional*, 194, 282-285. M. Á. GARCÍA, *Una misionera en China*, 118.

eum comitabantur, talis, angor et anxietas invasit cor ejus ut impediat eum districtus Vicariatus visitare.

D. Haec infirmitas et perturbatio nervorum Excmi. Vicarii Apostolici causa est ut inter Excmum. Vicarium Apostolicum et Missionarios non regnet ea concordia et confidentia ad munus Apostolicum ritae obeundum quam maxime necessaria.

His omnibus attente examinatis et perpensis, sed praesertim considerato animi statu Excmi. Vicarii Apostolici, qui judicat nullis mediis vel consiliis se posse tranquilitatem animae recuperare, dum hoc munere gravetur, sicut expresis verbis nobis modo dixit, hoc Consilium Missionis, nullo membro ejusdem dissentiente, declarat quod his in circunstantiis est valde conveniens, immo fere necessarium ut ei concedatur id quod ab aliquo tempore enixe petit et juste desiderat, scilicet, ut clementer liberetur ab onere regendi Vicariatum.

Hoc Consilium humiliter orat, ut Sua Excellentia suo magis illuminato judicio dignetur examinare omnia quae exposita sunt.

Suam Apostolicam Benedictionem humiliter pro hac Missione deprecantes manent PP. Consilii Missionis.

Suae Excellentiae addictissimi in Domino. Fr. Marianus Gazpio, Fr. Arthurus Quintanilla, Fr. Joachim Peña, Fr. Venantius Martínez".

53b. Consejo de la misión de Kweiteh, Carta (Kweiteh, 9 julio 1943) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 254r-v. AM: Caja 218, 3º.

El consejo de la misión de este vicariato apostólico de Kweiteh —que está formado por el reverendo padre Mariano Gazpio (vicario delegado y pro-vicario), el reverendo padre Arturo Quintanilla (superior religioso), el reverendo padre Joaquín Peña (rector del seminario durante doce años) y el reverendo padre Venancio Martínez (misionero en China desde hace siete años y nombrado consejero para este caso)—, fue convocado y reunido por su excelencia el vicario apostólico [Javier Ochoa] para que, bajo la presidencia del

mencionado vicario delegado [Mariano Gazpio], deliberara ante Dios, buscando solamente la gloria de Dios y la salvación de las almas, acerca de la conveniencia, utilidad o necesidad de que la Santa Sede aceptase la dimisión o abdicación del vicario apostólico.

Tras invocar el auxilio de Dios y prestar juramento de guardar secreto, dejando toda parcialidad, examinó detenidamente los puntos siguientes:

A. Que el vicario apostólico ha realizado trabajos muy arduos durante 21 años en medio de continuas angustias y ansiedades, de manera que ha acabado tan agotado que se siente incapaz de sobrellevar el oficio episcopal, y su agotamiento nervioso ha sido tal, especialmente durante los dos últimos años, que ha pasado las noches sin dormir ni descansar un momento tranquilo.

B. Que dedicado desde el principio a múltiples tareas, no pudo aprender la lengua china, y por este motivo no puede cumplir el sagrado ministerio de la predicación de la Palabra de Dios. Este año, decaído de ánimo y turbado, no pudo preparar como los años anteriores la homilía para las grandes fiestas de Resurrección y Pentecostés. Esto turba y aflige profundamente su conciencia.

C. Desde que acaeció la muerte violenta del ilustrísimo administrador apostólico de Kaifeng [Antonio Barosi] y de los padres misioneros que le acompañaban[157], le invadió tal angustia y ansiedad en su corazón que le impide visitar el distrito de su vicariato.

D. Esta enfermedad y perturbación nerviosa del excelentísimo vicario apostólico es la causa de que entre él y los misioneros no reine la concordia y la confianza tan necesaria para ejercer debidamente el ministerio apostólico.

Examinadas y ponderadas atentamente todas estas cuestiones, y considerando principalmente el estado de ánimo del excelentísimo

---

[157] Se refiere a monseñor Antonio Barosi y cuatro misioneros del PIME, cruelmente asesinados en el distrito de Dingcûn (Kaifeng) el 19 de noviembre de 1941. Cf. A. CROTTI, *Noè Tacconi*, 305-322.

vicario apostólico, que piensa que, mientras se le cargue con ese ministerio, ningún remedio o consejo le puede hacer recuperar la tranquilidad de espíritu, tal como nos dijo con esas expresas palabras, este consejo de la misión, sin que ningún miembro disienta, declara que en estas circunstancias es muy conveniente, más aún casi necesario que se le conceda lo que desde algún tiempo justa e insistentemente pide y desea, a saber, que por clemencia se le libere de la carga de gobernar el vicariato.

Este consejo ruega humildemente a su excelencia que con su juicio más informado se digne examinar todas las cosas aquí expuestas.

Los padres miembros del Consejo de la Misión le suplican humildemente su bendición apostólica para esta misión.

Muy unidos en Cristo a su excelencia. Fray Mariano Gazpio, fray Arturo Quintanilla, fray Joaquín Peña y fray Venancio Martínez.

54a. Carta (Kweiteh, 11 agosto 1943) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 286r-v.

Sumario: Le comunica que el 7 de agosto llegó felizmente a Chutsi y dos días después saludó a monseñor Ochoa y a los padres de la misión central. Por debilidades o imprudencias de algunos, suscitadas durante su ausencia, encontró tan nervioso al obispo que no pudo tranquilizarse ni con la lectura de sus cartas. Ahora, triste y dolorido, no podrá permanecer en otra casa que en la procuración de Shanghái y de milagro. Que Dios tenga mucha misericordia de él y nos ayude a todos en estas angustias, concluye.

"Excellentissime ac dilectissime Domine:

Die 7 hujus mensis feliciter perveni in meam Residentiam Chutsi propie Stationem. Die Dominica illic permansi et feria secunda in Missione Centrali nostrum Episcopum et Patres Missionarios salutavi.

Propter aliquas debilitates vel imprudentias quorumdam, mea absentia suscitatas, valde inquietum inveni nostrum Episcopum, et

quamvis suave et tranquile ei loquutus fui, attamen nec tranquilitatem animi assecutus est lectione E.V. optimae epistolae.

Displicuit ei meus tan celer regressus, quia non potui Excellentiae Vestrae explicare epistolas ab eo ad te mea absentia missas, sed Deus, omnibus pie et bona fide agentibus sic disposuit.

Nunc dolore et tristitia affectus Excellentiae Vestrae plane dico, quod hisce temporibus noster carus Episcopus in nulla alia parte potest ad tempus manere, nisi in Procura nostrae Provinciae Shanghái. Paupertatis causa impossibile est eum vivere in altera Residentia.

Sed etiam in Shanghái, sine miraculo miserentis Dei, non obtinebit suum desiderium. Sic loquutus est mihi: "Antequam veni in hanc Missionem, quam difficilime per quatuor annos in Shanghái vixi, quia non erat occupatus, et nunc, reclusus in cela ut in exilio, quid erit mihi!!".

Noster Episcopus, semper eadem cogitans et continue desiderans denuo Excellentiae Vestrae scribere, numquam juxta cor suum potest quaestionem suam solvere.

Deus Omnipotens, Pater benignus et clemens, nos adjuvet in istis angustiis et ei abunde misereatur.

Humiliter petens Excellentiae Vestrae Apostolicam benedictionem additissimus maneo. Suus infimus in Christo filius. Fr. Marianus Gazpio, ORSA".

54b. Carta (Kweiteh, 11 agosto 1943) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 286r-v.

Excelentísimo y queridísimo Señor: El día 7 de este mes llegué felizmente a mi residencia de Chutsi, propiamente de la Estación. El domingo [8] permanecí allí y el lunes [9] saludé en la misión central a nuestro Obispo y a los padres misioneros.

Por debilidades o imprudencias de algunos, suscitadas durante mi ausencia, encontré muy inquieto a nuestro Obispo y, aunque le hablé

suave y tranquilamente, sin embargo, ni con la lectura de las óptimas cartas de Su Excelencia consiguió la tranquilidad de espíritu.

Le disgustó mi regreso tan rápido, porque no pude explicar a Su Excelencia las cartas que le había enviado durante mi ausencia, pero, obrando todos piadosamente y con buena fe, Dios lo dispuso así.

Ahora, afligido de tristeza y dolor, le digo claramente a Su Excelencia que en estos momentos nuestro querido Obispo no puede permanecer temporalmente en ninguna otra parte que en la Procuración de Shanghái de nuestra Provincia. Por motivos de pobreza le es imposible vivir en otra residencia.

Pero ni siquiera en Shanghái, sin un milagro de Dios misericordioso, obtendrá su deseo. Esto es lo que me dijo: Antes de que viniera a esta misión, qué difícilmente viví en Shanghái durante cuatro años, porque no estaba ocupado, y ahora encerrado en la celda como en el exilio, ¡¡qué será de mi!!

Nuestro Obispo, siempre pensando en las mismas cosas y deseando continuamente escribir a Su Excelencia, nunca puede resolver su problema conforme al deseo de su corazón.

Que Dios omnipotente, Padre benigno y clemente, nos ayude en estas angustias y tenga mucha misericordia de él.

Pidiéndole humildemente la bendición apostólica, quedo muy unido a Su Excelencia. Su menor hijo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA.

AÑO 1944

55a. Carta (Kweiteh, 14 febrero 1944) a [Alfredo Bruniera, secretario de Mario Zanin]

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 293r.

Sumario: Le agradece algunos servicios y le comunica que monseñor Ochoa, mientras espera en Shanghái la posibilidad de embarcar, hace cuanto puede por la misión. Le manda saludos para el delegado apostólico y para monseñor Giuseppe Comisso[158].

"Laudetur Jesus Christus.

Reverendissime Domine [Alfredo Bruniera]: Gratias ago Tibi pro tanta benevolentia et caritate. Die 11 hujus mensis accepi "Theses Dogmaticae" et heri litterae nostri carissimi Episcopi ad nos pervenerunt. Nunc in Shanghai inter amicos et notos pro Missione quantum potest laborat, exspectans Dei beneplacitum ut faciliter in navim possit ascendere, sed quamvis aliqui cari amici multum pro eo fecerunt, hisce temporibus videtur impossibile consequi hanc gratiam. Deus providebit…!

Faveas meo nomine salutare Excellentissimum Delegatum Apostolicum, gratias agere Revmo. Domino [Giuseppe] Comisso, et me commendare Domino in tuis Ss. Sacrificiis et Orationibus.

Tuus infimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA".

55b. Carta (Kweiteh, 14 febrero 1944) a [Alfredo Bruniera, secretario de Mario Zanin]

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 293r.

Alabado sea Jesucristo

[158] Monseñor Giuseppe Comisso, así consta su nombre. Cf. Javier OCHOA, *Carta* (Kweiteh, 14 abril 1942) a Marcy Ditmanson en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 205r. f

Reverendísimo Señor [Alfredo Bruniera[159]]: Te agradezco tu gran benevolencia y caridad. El día 11 de este mes recibí las "Tesis Dogmáticas" y ayer nos llegaron las cartas de nuestro queridísimo Obispo. Ahora en Shanghai trabaja cuanto puede en favor de la misión con amigos y conocidos, mientras espera el beneplácito de Dios para poder embarcar fácilmente; pero, aunque algunos queridos amigos han hecho mucho por él, en estos tiempos parece imposible conseguir esa gracia. ¡Dios proveerá…!

Por favor, saluda de mi parte al Excelentísimo Delegado Apostólico [Mario Zanin] y da las gracias al reverendísimo señor [Giuseppe] Comisso y encomiéndame en tus sacrificios y oraciones al Señor.

Tu menor siervo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA.

56a. Carta (Kweiteh, 9 marzo 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 294r.

Sumario: Acogiendo su paternal aviso, con gusto le enviará documentos, peticiones e informes… hasta que Dios les dé la PAZ y se restablezca en todo el debido orden.

"Laudetur Jesus Christus!

Excellentissime Domine: Accepta vestra paternali monitione, libenter postea ad Vos mittam documenta, petitiones et informationes

---

[159] Alfredo Bruniera (San Pelagio [Treviso, Italia] 1906, † 2000) fue secretario del delegado apostólico en China (1934-1946). Posteriormente trabajó en las nunciaturas de Chile y Argentina. Fue nombrado arzobispo titular y delegado apostólico en el Congo Belga y en Ruanda-Burundi (1954-1959), nuncio apostólico en Ecuador (1959-1965), en Uruguay (1965-1969), en el Líbano (1969-1978) y contemporáneamente pro-nuncio apostólico en Kuwait (1969-1975).
En 1978 el papa Juan Pablo II le nombró vicepresidente del Pontificio Consejo Cor Unum (1978-1981). Murió el 26 de marzo de 2000. Mantuvo buenas relaciones con nuestros misioneros de China y sabía apreciar los productos de la huerta de Chutsi que le envíaba el hermano Eusebio Martínez.

etc. … usque dum Deus et Dominus noster donet nobis PACEM, et omnia in suo ordine stabilientur.

Vestram Paternalem benedictionem pro nostra dilecta Missione humiliter petens, reverenter Excellentiae Vestrae annulum osculat infimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA".

56b. Carta (Kweiteh, 9 marzo 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 294r.

Alabado sea Jesucristo

Excelentísimo Señor: Recibido su paternal aviso, con gusto le enviaré después los documentos, peticiones e informes… hasta que nuestro Dios y Señor nos dé la PAZ y se restablezca todo en su debido orden.

Pidiéndole humildemente su Paternal Bendición para nuestra amada Misión, besa humildemente el anillo de Su Excelencia, su menor siervo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA.

57a. Carta (Kweiteh, 3 junio 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 297r-298r.

Sumario: No pudiendo comentarle cara a cara asuntos íntimos, lo hace por carta. Cumpliendo el deseo de monseñor Ochoa, después de Pascua visitó los distritos de la misión y predicó en todos ellos, experimentando la protección de Dios y encontrando un buen ambiente religioso entre misioneros y fieles. Por lo cual regresó contentísimo. Al mismo tiempo narra la situación de pobreza en que viven, sin poder admitir nuevos seminaristas y confiando solo en la providencia divina. Es una de sus cartas más hermosas, que revela su generosidad y espíritu misionero.

"Laudetur Jesus Christus!

Illustrissime Domine: Semper gratissimum filiis est coram dilectissimo suo Patre comparere, et confidenter cor illi aperire, ut Pater grato animo gaudeat, fiduciaque carissimi sui filii delectetur.

Familia catholica et missionaria, in vinculo caritatis Christi et unione precum ubique manens, in prosperis invicem gaudens, in tribulationibus semper associata, sine simulatione sed in veritate et simplicitate annuntians Verbum Dei, et inter se coram Deo et in Christo Opus Missionale pertractans, omnibus est admirabilis.

Hoc sancto spiritu motus, vestram Apostolicam benedictionem humiliter petens, in conspectum Excellentiae Vestrae hodie aparebo.

Quamvis multoties a nobis desideretur os ad os interna et intima loqui, attamen, attentis circunstantiis paupertatis Ecclesiae et indigentiae nostrae Missionis, melius nobis est per epistolam de propria re missionali intime cogitare, solutionem felicem a Deo quaerere, et gratias Ei ex toto corde agere.

Hoc anno, post Festum Sancti Josephi et post Festum Resurrectionis D.N.J.C., adimplens nostri dilecti episcopi desiderium, omnes nostrae Missionis Residentias visitavi, praedicans in unaquaque per aliquos dies verbum Dei; et magno gaudio nobis fuit manifesta Dei protectio, simplicitas christianorum et sancta conformitas Missionariorum.

Pusillum gregem et bonum odorem Christi omnibus Missionibus inveni, qua de causa laetissimus ex Apostolico itinere regressus fui. Vita religiosa, in paupertate fundata et in caritate Christi conservata, in nostris Missionibus manifeste mihi apparuit, et meis caris fratribus dixit, ut olim Tobias filio suo dicebat: "Noli timere, fili mi: pauperem quidem vitam gerimus, sed multa bona habebimus, si timuerimus Deum, et recesserimus ab omni peccato, et fecerimus bene" [Tob 4,23].

Quaeso, dilectissime Pater, tribulationibus enutritus et angustiis sanctae matris Ecclesiae pressus, ut his consolationis nuntiis recreatus aliquantulum gaudeas in Domino.

Nunc autem, ut bene cognoscas, carissime Pater, statum administrationis bonorum nostrae Missionis et indigentiam in qua laboramus, aperte Excellentiae Vestrae dicam, quod hisce temporibus nihil

omnino subsidii meis dilectis Misionariis offerre queo, et in abstinentia et diuturno jejunio relinquere eos cogor: sed utinam hoc tantum nobis affligeret; esset tolerabile malum et gemens tacerem; nunc autem nostra vera indigentia est, cujus crudelitas redundant in praedilectum Sanctae Ecclesiae et Excellentiae Vestrae AMOREM, scilicet, Seminarium, pupillam oculi nostrae Missionis.

Per duos annos, inopiae causa, novos alumnos non admisimus, et pusillus grex nostris tristitia affectis oculis tantum offert tredecim discipulos et octo novitios.

Ut possim paternaliter his diebus gubernare Missionarios, seminarium, Moniales et Religiosas et Infantes, dispono tantummodo de PROVIDENTIA DEI et de triginta millia dollaria, includens in hac summa tria Pia Opera valoris 11.424,22 dollaria, ut in Libro accepti et expensae adnotatur.

Nihil aliud habemus in hac nostra dilectissima Missione. His omnibus attentis, quid videtur Excellentiae Vestrae? Erit prudens admittere novos alumnos in nostro Seminario? Nos omnes contenti et felices in Domino erimus, manentes in jejunio et paupertate Christi; sed quaeso, Carissime Pater, videas quomodo benignitas vestra et pietas animarum sanctarum possint nos adjuvare, ut gloria Dei magis clarificetur, genus electum multiplicetur et animae multae sanctificentur in hac Missione de Kweitehfu.

Fidens semper in MAGNA PROVIDENTIA DEI, in CARITATE sanctae Matris Ecclesiae et in vestra Paternali DILIGENTIA, laetus, ut filius ad Patrem, ad cor Vestrum accedam, nostra gaudia Tibi dicens et necessitates ac penurias aperiens, ut sic, gratia Dei, sancte et fideliter hanc Christi familiam gubernare valeam.

Manens in unione precum, humiliter Vestram Paternalem benedictionem petens, reverenter Excellentiae Vestrae annulum osculat.

Suus infimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA, Vicarius Delegatus".

57b. Carta (Kweiteh, 3 junio 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 297r-298r.

¡Sea alabado Jesucristo!

Ilustrísimo señor: Resulta siempre gratísimo a los hijos juntarse con su queridísimo padre, y abrirle confiadamente el corazón para que el padre goce con ánimo agradecido y se alegre de la confianza de su queridísimo hijo.

Todos se admiran de que la familia católica y misionera, permanece en todas partes unida en la oración y en el vínculo de la caridad de Cristo, gozando mutuamente en los momentos de prosperidad y siempre solidaria en los momentos de tribulación, anunciando sin simulación, con sinceridad y sencillez la Palabra de Dios, tratando sobre la obra misional ya en Cristo ya entre sí ante Dios.

Movido por este santo espíritu, me presento hoy ante la mirada de su excelencia, pidiéndole humildemente su bendición apostólica.

Aunque con frecuencia deseamos dialogar cara a cara sobre cosas íntimas e internas, sin embargo, atendiendo a las presentes circunstancias de pobreza de la Iglesia y de indigencia de nuestra misión, es mejor tratar íntimamente por carta sobre los propios asuntos misionales, pedir a Dios la solución adecuada y darle gracias de todo corazón.

Este año, cumpliendo el deseo de nuestro querido obispo, después de la fiesta de San José y de Pascua de Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, visité todas las residencias de nuestra misión, predicando en cada una de ellas durante algunos días la palabra de Dios; y vi con gran gozo la protección de Dios, la sencillez de los cristianos y la santa conformidad de los misioneros.

Encontré la pequeña grey y el buen olor de Cristo en todas las misiones, por lo cual regresé contentísimo del viaje apostólico.

Vi claramente que en nuestras misiones la vida religiosa está cimentada en la pobreza y conservada en la caridad de Cristo, y dije a mis queridos hermanos lo que en otro tiempo decía Tobías a su hijo:

"No temas, hijo mío: es verdad que pasamos una vida pobre, mas tendremos muchos bienes, si tememos a Dios, y nos apartamos de todo pecado, y hacemos el bien" [Tob 4, 23].

Queridísimo padre, alimentado con tribulaciones y oprimido por las angustias de la Santa Madre Iglesia, quiero que goce en el Señor, recreándose un poco con estas noticias consoladoras.

Ahora, sin embargo, queridísimo padre, para que conozca bien el estado de la administración de los bienes de nuestra misión y la pobreza en la que trabajamos, he de decir a su excelencia que en estos tiempos no consigo en absoluto ofrecer subsidio alguno a mis queridos misioneros y me veo obligado a dejarles en la abstinencia y el ayuno prolongado. Pero ojalá que nos afligiera solamente esto; sería un mal tolerable y me callaría llorando. Ahora nuestra verdadera indigencia, en cambio, es que su crueldad redunda en el amor predilecto de su excelencia y de la Santa Iglesia, a saber, el seminario, pupila del ojo de nuestra misión.

En los dos últimos años, por motivo de la penuria, no hemos admitido nuevos alumnos, y el pequeño rebaño cuenta solamente con 13 aspirantes y ocho novicios para tristeza de nuestros afligidos ojos.

En estos días para poder gobernar como padre a misioneros, seminario, monjas, religiosas y niñas [de la Santa Infancia], dispongo solamente de la Providencia Divina y de treinta mil dólares, incluyendo en esta cantidad tres obras pías por valor de 11.424,22 dólares, tal como consta en el *Libro de entradas y salidas*.

Nada más tenemos en esta nuestra queridísima misión. Considerando todo esto, ¿qué le parece a su excelencia? ¿Será prudente admitir a nuevos alumnos en nuestro seminario? Todos nosotros estaríamos contentos y felices en el Señor, observando el ayuno y la pobreza de Cristo; pero, le suplico, queridísimo padre, que mire de qué forma su bondad y la generosidad de las almas santas pueden ayudarnos para que resplandezca más la gloria de Dio, se multiplique el grupo de los elegidos y se santifiquen muchas almas en esta misión de Kweitehfu.

Confiando siempre en la GRAN PROVIDENCIA DIVINA, en la CARIDAD de la Santa Madre Iglesia y en su AMOR paternal, acudo contento a su corazón, como hijo a su padre, contándole nuestros gozos y manifestándole nuestras necesidades y penurias, para que así, con la gracia de Dios, pueda gobernar santa y fielmente esta familia de Cristo.

En unión de oraciones, besa reverentemente el anillo de su excelencia y le pide su bendición paternal, su menor siervo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.

58a. Carta (Kweiteh, 26 julio 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 302r.

Sumario: Le agradece el gran consuelo que le ha producido su recomendación de confiar en la Providencia divina que les socorrerá con bendiciones y productos de la tierra ("de pinguedine terrae"). Narra la ejemplar vida misionera y la santa muerte del padre Venancio Martínez († 26 julio 1944).

Illustrissime Domine: Gratias ex toto corde Excellentiae Vestrae ago pro maxima diligentia nos consolandi. Vestra verba, "Vobis sic agentibus Deus non deneget gratias et benedictiones de rore coeli et de pinguedine terrae", non tantum confidentiam in Deo nostro sed et internam consolationem produxerunt in me.

Dominus noster, Pater misericordiarum et Deus totius consolationis, visitavit nos, et dignatus fuit vocare ad se nostrum carissimum Confratrem Patrem Venantium Martinez. Acceptis cum summo fervore sanctis Sacramentis, et auxiliis spiritualibus confortatus, die 24 mensis hujus, in Missione Centrali coram suis Confratribus placide obiit in Domino.

Natus era in Hispania, Provincia Navarrae et oppido vulgo dicto Melida, die 31 mensis Martii, anno 1911, et ingressus in Colegio Praeparatorio Ordinis nostri anno 1923, ordinatus sacerdos anno 1934, venit ad Sinas anno 1935 mense Octobri. Pius et ardenti zelo

repletus multum laboravit in vinea Domini omni tempore. Corpus suum quiescit in Missione Chutsi, et anima ejus gaudeat in coelo.

Manens in unione precum, humiliter Vestram Paternalem benedictionem petens, reverenter Excellentiae Vestrae annulum osculat.

Suus addictissimus et infimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA, Vicarius Delegatus".

58b. Carta (Kweiteh, 26 julio 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 302r.

Ilustrísimo Señor: Doy gracias de todo corazón a su excelencia por la gran rapidez en consolarnos. Sus palabras "actuando así Dios no os ha de negar las gracias y bendiciones, 'el rocío del cielo y los productos de la tierra'", suscitaron en mí no solo confianza en nuestro Dios, sino también consuelo interior.

Nuestro Señor, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo, nos ha visitado y se ha dignado llamar a sí a nuestro queridísimo hermano, el padre Venancio Martínez. Recibió con gran fervor los santos sacramentos y, confortado con los auxilios espirituales, murió serenamente en el Señor acompañado de sus hermanos en la misión central.

Había nacido el día 31 de marzo del año 1911 en Mélida, provincia de Navarra (España). El año 1923 había ingresado en el colegio preparatorio de nuestra Orden, el año 1934 había sido ordenado sacerdote y en octubre de 1935 había venido a China[160]. Era hombre piadoso y estaba lleno de celo ardiente, trabajó mucho en la viña del Señor en todo el tiempo. Su cuerpo descansa en la misión de Chutsi, y su alma goce en el cielo.

---

[160] Fue destinado a Chutsi para aprender chino con el padre Gazpio. El 24 de noviembre de 1935 le escribía al padre Miguel Muñoz: "Paso todo el día solo. Él tiene un trabajo muy fuerte. Aquí están formándose los catequistas y [el padre Gazpio] tiene tres clases diarias y dos conmigo". AM: Caja 113, 3º.

En unión de oraciones, pide humildemente su paternal bendición y besa reverentemente el anillo de su excelencia, su afectuosísimo y menor siervo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.

59a. Carta (Kweiteh, 18 agosto 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 304r.

Sumario: Le agradece el donativo y le comunica que, siempre contento, trabajará con todas sus fuerzas en aquella porción de la viña del Señor. El 15 de agosto celebró una Misa solemne por los bienhechores y en la homilía alabó la admirable providencia de Dios y la caridad de los chinos, ya que incluso paganos de Kweiteh habían entregado donativos para la Santa Infancia y la misión.

"Excellentissime Domine: Ante Festum Assuntionis B.M.V. vestras condolentiae et congratulationis litteras accepi, videnque in illis suavem Providentiam ac gratam Dei commiserationem erga nostram dilectissimam Missionem, die 15 hujus mensis, grato corde et animo perjucundo, cum gratiarum actione Missam solemnem pro Benefactoribus nostris celebravi, et in allocutione post Evangelium piis verbis benevolentiam sinensium erga Ecclesiam Catholicam et admirabilem Dei Providentiam in nostram Missionem laudavi.

Heri, nomine totius nostrae Missionis, tam erga Episcopum Augustum Haouisee quam in Benefactores istius Beneficentiae Comitatus actionis gratiarum litteras ad Episcopum civitatis Shanghai missi.

In hac quoque civitate Kweitehfu aliaquae praecipuae personae paganae, commiserationis gratia erga Sanctam Infantiam, Religiosas mulieres et Missionem, alia dona nobis dederunt, et his omnibus consideratis, quamvis egestate magna laboremus et horrea Missionis dimidiate tantum appareant, quia hisce temporibus pretium frumenti valde carum est et deficit nobis pecunia, attamen, fidentes Sancti Petri verbis "omnem sollicitudinem vestram projicientes in Eum,

quoniam Ipsi cura est de vobis" [1 Ped 5,7], debemus vivere et missionare.

Gratias permultas, Excellentissime ac Carissime Pater, pro Vestra diligentia et caritate, et fidens in Domino et vestra Paternali benevolentia, semper laetus, in hac vinea totis viribus laborabo.

Manens in unione precum, humiliter Vestram Paternalem benedictionem petens, reverenter Excellentiae Vestrae annulum osculat.

Suus infimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA, Vicarius Delegatus".

59b. Carta (Kweiteh, 18 agosto 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 304r.

Excelentísimo Señor: La víspera de la fiesta de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María recibí su carta de condolencia y felicitación, viendo en ella la dulce y grata Providencia de Dios para con nuestra queridísima misión. El día 15 de este mes con corazón agradecido y espíritu gozoso celebré la misa solemne en acción de gracias por nuestros bienhechores y, después del evangelio, en la homilía alabé con palabras piadosas la admirable Providencia de Dios para con nuestra misión y la caridad de los chinos con la Iglesia Católica.

Ayer, en nombre de toda nuestra misión, envié cartas de agradecimiento tanto para monseñor Augusto Haouisee[161], obispo de la ciudad de Shanghái, como para los bienhechores del Comité de Beneficencia.

También en esta ciudad de Kweiteh algunas personas principales paganas, compadeciéndose de la Santa Infancia, de las religiosas y la misión, nos dieron algunos dones. Teniendo presente todas estas cosas, aunque trabajemos con gran indigencia y los graneros de

[161] Monseñor Augusto Haouisee fue obispo de Shanghái hasta su muerte († 1949) en que le sucedió monseñor Ignatius Gong Pinmei.

nuestra misión estén medio vacíos porque en estos tiempos el precio del trigo es muy caro y carecemos de dinero, sin embargo, debemos vivir y evangelizar, confiando en las palabras de San Pedro: "Confiadle todas vuestras preocupaciones, pues él cuida de vosotros" [1 Ped 5,7].

Muchas gracias, excelentísimo y queridísimo padre, por su premura y caridad. Confiando en el Señor y en su paternal benevolencia, trabajaré siempre alegre con todas mis fuerzas en esta porción de la viña del Señor.

En unión de oraciones, pide humildemente su paternal bendición y besa reverentemente el anillo de su excelencia, su menor siervo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.

60a. Carta (Kweiteh, 8 noviembre 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 159r.

Sumario: Tras la audiencia en Pekín, regresó felizmente a la misión y, al intentar cumplir los prudentes consejos de Zanin, surgió una inesperada dificultad que requería seria consideración. Por esa razón, confiando en su bondad, le dijo al superior religioso (Arturo Quintanilla) y a las dos religiosas filipinas (sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado), que era mejor que cada uno permaneciera en su casa hasta que Dios dispusiera otra cosa. Se confiesa siervo inepto e inexperto del Señor, dispuesto a cumplir gustosamente la penitencia que quiera imponerle.

"Illustrissime Domine: Feliciter ex Vestra paternali audientia regressus, et in sancta Patrum Sororumque concordia Vestrum prudens consilium disponens, dum actu implere desiderium Vestrum intendimus, inopinate quaedam digna seria consideratione difficultas nobis apparuit; hac de causa, confidens Vestra summa benevolentia, Patri Superiori Regulari et Sororibus dixi melius nunc esse quod unusquisque in sua Residentia permaneat, quamdiu Deus aliter provideat.

Gratias ex toto corde ago Sororibus Franciscanis Mariae pro sua religiosissima voluntate nos adjuvandi.

Humiliter et enixe Excellentiam Vestram rogo, sine filium Vestrum carissimum eleemosynas petere et alios adjuvare ubi nunc ille se habet, ne debeamus mea inexperientia amare contristari.

Historia Ecclesiae semper fuit eadem. Nostra sancta Mater, omnia in patientia et caritate sustinens, potuit ad se attrahere omnes gentes, et nos in missionibus eodem spiritu debemus laborare.

Iste ineptus et inexpertus Christi servus, post Vestram paternalem diligentiam, offert suo dilectissimo Domino tristitiam super tribulationem.

Vestra Bonitas puniat me ut placeat, et libenter poenitentiam Vestram implebo, ut Deus noster largiter creaturis suis misereatur.

Intellige quae dico: dabit enim Tibi Dominus in omnibus intellectum [2 Tim 2,7].

Commendans Vestris sanctis Sacrificiis et Orationibus nostram dilectam Missionem et Pastorem, humiliter Excellentiae Vestrae Apostolicam benedictionem petens, maneo in vinculo caritatis. Addictissimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA, vicarius delegatus".

60b. Carta (Kweiteh, 8 noviembre 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 159r.

Ilustrísimo señor: Regresé felizmente de su paternal audiencia y, cuando intentamos cumplir su deseo siguiendo su prudente consejo en santa concordia de padres y religiosas, apareció inesperadamente una dificultad, digna de seria consideración; por este motivo, confiando en su benevolencia, dije al superior regular y a las religiosas filipinas [sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado[162]] que por ahora

[162] Cf. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 164.

era mejor que cada uno permaneciera en su residencia, hasta que Dios dispusiera otra cosa[163].

Doy gracias de todo corazón a las hermanas Franciscanas de María por su voluntad tan religiosa de ayudarnos.

Ruego humildemente y con todas mis fuerzas a su excelencia para que, sin pedir limosna a su queridísimo hijo ni ayuda a otros donde él se encuentra ahora, no tengamos que afligirlo amargamente por mi inexperiencia.

La historia de la Iglesia ha sido siempre igual. Nuestra santa Madre apoyando todo con paciencia y caridad, ha podido atraer a sí a todas las gentes, y nosotros debemos trabajar con el mismo espíritu en las misiones.

Este inepto e inexperto siervo de Cristo, tras su paternal encargo ofrece a su queridísimo señor tristeza y, además, tribulación.

Su bondad, castígueme como le plazca, y cumpliré con gusto su penitencia para que nuestro Dios tenga gran misericordia de sus criaturas.

"Entiende lo que quiero decirte, pues el Señor te dará la inteligencia de todo" [2 Tim 2,7].

Unido en el vínculo de la caridad, y encomendando a sus santos sacrificios y oraciones nuestra querida misión y pastor, pido humildemente a su excelencia la bendición apostólica. Afectuosísimo siervo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.

61a. Carta (Kweiteh, 27 noviembre 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 162r.

Sumario: Le comunica que, al ver su deseo y mandato expresado en las dos últimas cartas, ordenó inmediatamente a los

---

[163] Por decisión de monseñor Ochoa el año 1943 las religiosas filipinas sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado se habían establecido en la residencia de Chutsi, mientras el hermano Eusebio Martínez por los años 1942-1946 cultivaba la huerta "para conseguir alguna ganancia". Cf. *Fechas importantes*, f. 11-12.

padres Quintanilla, Aguirre, Arribas, Joaquín Peña, Lorenzo Peña y Francisco Sanz que cumplieran el deseo de la Santa Madre Iglesia. Y a las dos religiosas filipinas (sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado) las encaminó hacia Shanghái, donde serían acogidas en la residencia de las Franciscanas Misioneras de María. Todo esto y más se lo transmitió también a monseñor Ochoa por carta.

"Excellentissime Domine: Acceptis simul Vestris paternalibus litteris, datis die 9 hujus mensis, (haec veniebat sine Vestra subscriptione) et die 15 ejusdem mensis, et sine ulla dubitatione videns desiderium et mandatum Excellentissimi Delegati Apostolici, protinus decrevi facere et implere desiderium Sanctae Matris Ecclesiae.

Pater Superior Regularis sponte et bona voluntate jam elegerat sibi distritum Kuotsuen, et P. A. Aguirre vivebat in Missione Catholica Changkung. Vocaveram ex civitate Kaifeng P. Franciscum Sanz et tradidi ei documentum, ut quantotius eat in Missionem Yungcheng, quia scripxi Missionario hujus loci P. A. Arribas, jubens eum venire quamprimum in Residentiam Kweitehfu, ut hic laboret ut Missionarius loci, et postea P. Laurentius Pena curabit de Missionibus Huchiao et Palichoang.

P. Superior Regularis et P. Joachin Pena bona voluntate obtulerunt mihi renuntiationen sui Officii Consiliarii Missionis et Administrationis, et, accepta eorum renuntiatione, nominavi ad triennium, secundum instructiones nostri Episcopi, Consiliarios Missionis et Administrationis P. Laurentium Pena, P. Franciscum Lizarraga et P. A. Arribas.

Sororibus Philippinis dedi documentum scriptum, ut Superiorissa Franciscana Miss. Mariae in Shanghai gaudenter animoque libenti accipiat eas in nosocomio, et postea propria earum Superiorissa bona voluntate maternalique affectu in sua domo recipiat eas.

Bono submissionis spiritu hae Sorores acceperunt consilium Superiorum, et quamprimum ab autoritatibus quaesierunt itineris documentum. Sed non est meritum sine labore, et difficultas quaedam retardat desiderium eundi in suum locum. Hic et nunc est dificile pro

itinerantibus, et nescio quando et quo modo faciliter accipietur permissus eundi.

Jam scripxi meo Pastore, et dicebam ei quod Excellentiae Vestrae communico et alia scitu digna.

Carissime Pater, vide Sanctae Matris Ecclesiae desiderium et tui dilecti filii animum, et Deus Omnipotens et misericors det nobis fortitudinem et creaturis suis suavitatem, ut, semper et ubique omnes faciamus quae placita sunt Ei.

Petens humiliter Excellentiae Vestrae benedictionem, maneo in vinculo caritatis et pacis.

Addictissimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, Vicarius Delegatus".

61b. Carta (Kweiteh, 27 noviembre 1944) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 162r.

Excelentísimo señor: Recibí a la vez su paternal carta, fechada a 9 del presente mes (que venía sin su firma) y la del 15 del mismo mes. Y sin dudar, viendo el deseo y el mandato del excelentísimo delegado apostólico, mandé inmediatamente ejecutar y cumplir el deseo de la Santa Madre Iglesia.

El padre superior religioso [Arturo Quintanilla] espontáneamente y con buena voluntad ya había elegido el distrito de Kuotsuen, y el padre Luis Aguirre[164] vivía en la Misión Católica de Changkung.

---

[164] Luis Aguirre (Arguedas [Navarra] 1913, † Monteagudo 2007) emitió la profesión simple en Monteagudo el año 1929 y la solemne seis años después, y fue ordenado sacerdote en Marcilla el 12 de julio de 1936. Sirvió en la guerra civil española como capellán militar. Después se ofreció voluntario para ir a la misión de China, donde trabajó celosa y valientemente desde 1940 hasta su expulsión en 1951. Repatriado a España fue prefecto de formación, vicemaestro de profesos en Marcilla y viceprior de Lodosa (1961-1964). A partir de 1964 colaboró durante 34 años en la parroquia Santa Rita de Madrid. De 1998 hasta su fallecimiento residió en Monteagudo. De carácter fuerte y alegre, fue un pastor generoso y servicial. Nunca dejó de tener a la misión de Kweiteh en su boca y en su corazón. Cf. MG 16, 140, 203, 239-240, 247, 254-255, 286-288, 295, 301, 311, 380-381,

Llamé de la ciudad de Kaifeng al padre Francisco Sanz y le entregué el documento para que lo antes posible fuera a la misión de Yungcheng, porque había escrito al misionero de este lugar, padre Luis Arribas, mandándole venir enseguida a la residencia de Kweitehfu para que aquí trabaje como misionero del lugar, y posteriormente el padre Lorenzo Peña atenderá las misiones de Huchiao y Palichoang.

El padre superior religioso y el padre Joaquín Peña me entregaron gustosamente la renuncia a su oficio de consejeros de la misión y de la administración y, una vez aceptada su renuncia, nombré consejeros de la misión y de la administración para un trienio a los padres Lorenzo Peña, Francisco Lizarraga[165] y Luis Arribas, según las instrucciones de nuestro obispo.

Entregué el documento escrito a las religiosas filipinas [sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado] para que la superiora de las Franciscanas Misioneras de María[166] de Shanghái las acoja gozosa y

---

391, 403, 410, 425, 491. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 318-324. *Acta OAR* 43 (2007) 175-176.

[165] Francisco Lizarraga Munárriz (Viguria [Navarra] 1906, † Monteagudo 1998) estudió humanidades en San Millán de la Cogolla. Hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1923 y la solemne en Marcilla el 1927. Fue ordenado sacerdote en Manila el 22 de junio de 1930 y ese mismo año fue destinado a la misión de Kweiteh en donde trabajó hasta 1948. Fraile fervoroso y entregado, fue maestro de coristas chinos en Kweiteh 1947-1948, prefecto del colegio de Lodosa 1949-1950, vicemaestro de Monteagudo 1950-1951 y prefecto de Fuenterrabía 1951-1952; maestro de novicios en Aculco (México) 1952-1954, párroco de San Roque (Querétaro) y consejero de la vicaría de México 1954-1958, delegado pontificio de las agustinas recoletas de México, vicario provincial de México 1958-1961; consejero provincial de España 1961-1967 y asistente religioso de las agustinas descalzas 1968-1974. Luego residió en Fuenterrabía 1979-1982 y, finalmente en Monteagudo 1982-1998, donde murió el 30 de mayo de 1998. Cf. Fichero biográfico en AGOAR: D 23. Necrología en *Acta OAR* 33 (1998) 380-381. M. Á. GARCÍA, *Una misionera en China*, 143 y 146.

[166] Congregación religiosa de derecho pontificio fundada en 1877 por la madre María de la Pasión en la India. El Instituto recibió la aprobación pontificia definitiva en 1890 y había sido agregado a la Orden Franciscana (OFM) en 1882. El crecimiento y expansión del Instituto por todo el mundo fue muy

gustosamente en el hospital, y posteriormente su superiora [filipina] las reciba en su casa con buena voluntad y afecto maternal[167].

Estas hermanas aceptaron con buen espíritu de sumisión el consejo de los superiores, y lo antes posible pidieron a las autoridades el documento para el viaje. Pero no hay mérito sin trabajo, y ciertas dificultades retrasan el deseo de ir a su destino. Aquí y ahora está difícil para los viajeros, y no sé cuando ni de qué modo se conseguirá el permiso para viajar.

Ya escribí a mi pastor, y le decía lo que comunico a su excelencia, y otras cosas dignas de que las conozca.

Queridísimo padre, vea el deseo de la Santa Madre Iglesia y el espíritu de su querido hijo. Que Dios omnipotente y misericordioso nos dé fortaleza y a sus criaturas delicadeza para que todos hagamos siempre y en todas partes lo que a Él le agrada.

Unidos con el vínculo de la caridad y de la paz, le pide humildemente la bendición, su afectuosísimo siervo en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.



rápido. La Congregación ha seguido el ritmo de la historia y los signos de los tiempos, adaptando su vida y actividades a la vida eclesial y a las necesidades del mundo.

[167] Monseñor Ochoa había destinado a las agustinas recoletas de Filipinas sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado a Chutsi y luego a Shanghái camino de Manila. Cf. Cecilia SALGADO, "Vida de las tres Recoletas Misioneras de Filipinas en China", 16 abril 1983, 6 pp. en AGOAR: L 8, 6º. Narra los disgustos que tuvieron ellas dos y su compañera sor Carmela Mendoza de Santa Teresita († 1938) con el obispo hasta su salida de la misión en 1946.

AÑO 1945

62a. Carta (Kweiteh, 30 marzo 1945) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 322r-v.

Sumario: Le agradece los 500 estipendios de misas, procedentes de monseñor Joseph Fan, obispo de Tsining, y otros estipendios que ofrece para el futuro. Informa detalladamente de las intenciones de misas que ha ido recibiendo durante el último año, muchas de las cuales con estipendios muy bajos. Por ello le pide que prolongue el tiempo para su debida celebración.

"Laudetur Jesus Christus!

Excellentissime Domine: Grato corde et animo laetissimo, Deo et omnibus benefactoribus nostris ex imo corde gratias agens, has litteras ad Excellentiam Vestram, dilectissimum Patrem, mitto.

Gratulabundus erga Episcopum de Tsining, Dominum Joseph Fan, propter suam benevolentiam et caritatem, hodie gratitudinis gratia epistolam illi scripsi.

Excellentia Vestra, ut providentissimus Pater, vivissimo nos adjuvandi animo, nos admonet se etiam habere alias pinguiores intentiones Missarum, ut indicemus numerum earum quas volumus celebrare ad mentem offerentis…

Gratias ex imo corde, Carissime Pater, pro tanta diligentia et caritate erga nos.

Excellentia Vestra, mense Decembri, nobis adsignavit quingenta Missas (500), quarum eleemosyna erat FRB dolares[168]: 7.500,00. Episcopus noster, mense Octobri, misit nobis quingenta octoginta quinque Missas, ut in nostra Missione, ad mentem offerentis et in quolibet tempore celebrentur, et omnes istae intentiones sunt bonae eleemosynae.

---

[168] Federal Reserve Bank dolares o Federal Reserve Board dolares.

Mense Junio anni 1944 Episcopus noster accepit in civitate Shanghai duo millia et centum intentiones, et eleemosyna uniuscujusque est tantum quatuor dollaria FRB.

Mense Augusto denuo misit ad nos Episcopus noster quingenta et plus Missas ejusdem eleemosynae, et illas obtuli Revmo. Patri Nogara.

Mense Novembri iterum Revmo. Patri Nogara obtuli Missas, mense Junio a nobis ex Shanghai acceptas, sed quia illo tempore ille accepit multas intentiones, suscepit meam epistolam et grato animo indicavit mihi se non posse acceptare has intentiones.

Mense Februario scripsi Episcopo Domino Joseph Chang ex Missione Suanhwafu, quia habet multos sacerdotes seculares et religiosos, offerens ei octingenta intentiones Missarum, quarum eleemosyna est tantum tria millia et duo centum dollaria FRB, et gratias mihi agens scripsit dicens non posse admittere has intentiones, quia sui christiani offerunt eis multas Missas.

Faveas, quaeso, Carissime Pater, producere nobis tempus celebrationis pro istis Missis a nobis acceptis mense Junio, quia adhuc habemus mille et centum intentiones et nos in Missione sumus pauci sacerdotes. Ex Vestra Paternali benignitate accipiam hanc mercedem.

Quamvis stipendium sit minimum, caritas Dei nostri alio modo providebit. Omnia possum in Eo qui me confortat [Fil 4, 13], dicebat Apostolus.

Humiliter Vestram Paternalem benedictionem petens, in unione precum et vinculo caritatis maneo.

Excellentiae Vestrae addictissimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA, Vicarius Delegatus".

62b. Carta (Kweiteh, 30 marzo 1945) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 322r-v.

¡Sea alabado Jesucristo!

Excelentísimo señor: Muy agradecido y contentísimo, envío esta carta a su excelencia, queridísimo padre, para dar gracias desde lo más hondo de mi corazón a Dios y a todos nuestros bienhechores.

Agradecidísimo, hoy he escrito al obispo de Tsining, don Joseph Fan, la carta agradeciéndole su benevolencia y caridad.

Su excelencia, como padre muy providente, con deseo ardentísimo de ayudarnos, nos avisa que tiene también otras intenciones de misas más altas, para que le indiquemos el número de ellas que queremos celebrar a la intención del donante…

Gracias desde lo profundo del corazón, queridísimo padre, por tanta atención, preocupación y caridad para con nosotros.

Su excelencia nos asignó en el mes de diciembre 500 misas, cuya limosna era 7.500 FRB dólares[169]. Nuestro obispo nos envió en el mes de octubre 585 misas para que se celebraran en nuestra misión a la intención del donante y en cualquier tiempo. Y todas estas intenciones son buenas limosnas.

En el mes de junio del año 1944 nuestro obispo recibió en la ciudad de Shanghái 2.100 intenciones y la limosna de cada una de ellas es solamente cuatro dólares FRB.

En el mes de agosto nuestro obispo nos envió de nuevo 500 (quinientas) y pico misas y su limosna, y las ofrecí al padre Nogara.

En el mes de noviembre ofrecí de nuevo misas al reverendísimo padre Nogara, que en el mes de junio nosotros habíamos recibido de Shanghái; pero como en aquel tiempo le habían dado muchas intenciones, al recibir mi carta, me contestó, agradecido, que no podía aceptar aquellas intenciones.

---

[169] Federal Reserve Bank dolares o Federal Reserve Board dolares.

En el mes de febrero escribí a don Joseph Chang, obispo de la misión de Suanhwafu, porque tiene muchos sacerdotes seculares y religiosos, ofreciéndole 800 intenciones de misas, cuya limosna es solamente 3.200 dólares FRB, y me escribió agradeciendo y diciendo que no podía aceptar aquellas intenciones porque sus cristianos les habían ofrecido muchas misas.

Le suplico, por favor, queridísimo padre, que nos prorrogue el tiempo para celebrar estas misas que aceptamos en el mes de junio, porque todavía tenemos 1.100 intenciones y nosotros somos pocos sacerdotes en la misión. Espero que su paternal bondad nos conceda esa gracia.

Aunque el estipendio sea mínimo, el amor de nuestro Dios proveerá por otros medios. Como decía el Apóstol [San Pablo], "Todo lo puedo con la gracia de Aquel que me conforta" [Fil 4, 13].

Permaneciendo unido en la oración y el vínculo de la caridad, le pido humildemente su bendición paternal. Afectuosísimo siervo de su excelencia, en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.

63a. Carta (Kweiteh, 23 abril 1945) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 324r.

Sumario: Le agradece la reducción de intenciones de misas con estipendios ínfimos y le asegura que no olvidará la concesión de ese privilegio.

"Excellentissime Domine: Summa gratitudine, propter Vestram Paternalem sollicitudinem et benevolentiam erga nostram dilectam Missionem, gratias ex toto corde Sanctae Matri Ecclesiae et Excellentiae Vestrae ago, quia singulare privilegium nobis donavit.

Vestrum prudens consilium et sanctum desiderium, gratia Dei adjutus, in posterum recordabor.

In unione precum et vinculo caritatis manens, peto Vestram Paternalem benedictionem.

Excellentiae Vestrae addictissimus in Christo. Fr. Marianus Gazpio, ORSA, Vicarius Delegatus".

63b. Carta (Kweiteh, 23 abril 1945) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 324r.

Excelentísimo señor: Con suma gratitud por su paternal solicitud y benevolencia para con nuestra querida misión, doy gracias de todo corazón a la Santa Madre Iglesia y a su excelencia, porque nos ha concedido un privilegio especial.

Ayudado por la gracia de Dios, recordaré en el futuro vuestro prudente consejo y santo deseo.

Unido en la oración y el vínculo de la caridad, pido su paternal bendición.

De su excelencia afectuosísimo, en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.

64a. Prospecto sobre el estado de la misión (Kweiteh, 16 octubre 1945) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 329r.

Sumario: Al no poder enviarle la relación anual de la misión, por el bloqueo de las comunicaciones, le adjunta el prospecto o síntesis sobre los frutos espirituales del último año[170].

Prospectus Status Missionis
Data statistica referuntur ad diem 30 Junii anni 1945

Ordinarius	1
Sacerdotes exteri (ORSA)	12
Sacerdotes sinenses (ORSA)	3
Scholastici Professi (ORSA) sinenses	12

[170] Convendría compararlo con el de tres años antes. Cf. Javier OCHOA, *Carta* (Kweiteh, 31 julio 1942) a Mario Zanin, en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, ff. 211r-212r. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 271-274 y 280-282.

Fratres laici (ORSA) 1
Sorores Augustinianae pro Missionibus (exterae) 3
Sorores Catechistae Augustinianae a Cristo Rege (sinenses) 21
Alumni in Seminario Minori de Kweiteh 11
Catechistae viri 4
Catechistae mulieres 8
Scholae Primariae Superiores pro pueris 1. Alumni 70
Scholae Primariae Superiores pro puellis 1. Alumnae 68
Scholae precum 6. Alumni 112. Alumnae 125.
Populatio aproximata 2.000.000
Catholici indigenae 10.976
Districtus 6
Catechumeni 1.143
Stationes Primariae ubi residet sacerdos 10
Stationes Secundariae sine sacerdote 128
Baptizatores viri 42
Baptizatores mulieres 46
Catholici mense Junio anni 1944 ..... 10.674
Catholici mense Junio anni 1945 ..... 10.976
Baptisma adultorum extra periculum mortis 85
Baptisma adultorum in periculo mortis 107
Baptisma infantium extra periculum mortis 304
Baptisma infantium in periculo mortis 228
Confirmationes 64
Confessiones obligatoriae 5.124
Confessiones devotionis 32.467
Communiones obligatoriae 5.048
Communiones devotionis 47.316
Extremaunctiones 103

Matrimonia inter fideles 20
Matrimonia mixta 49
Defuncti 296

64b Prospecto sobre el estado de la misión (Kweiteh, 16 octubre 1945) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 329r.

Prospecto sobre el Estado de la Misión
Datos estadísticos correspondientes al día 30 de junio del año 1945

Obispo (Ordinario) 1
Sacerdotes extranjeros (ORSA) 12
Sacerdotes chinos (ORSA) 3
Profesos simples chinos (ORSA) 12
Hermanos de obediencia (ORSA) 1
Religiosas Agustinas Misioneras (extranjeras) 3
Religiosas Catequistas Agustinas de Cristo Rey (chinas) 21
Alumnos en el seminario menor de Kweiteh 11
Catequistas hombres 4
Catequistas mujeres 8
Escuelas Superiores de Primaria para niños 1. Alumnos 70
Escuelas Superiores de Primaria para niñas 1. Alumnas 68
Escuelas de preces (oración) 6. Alumnos 112. Alumnas 125
Población aproximada 2.000.000
Católicos nativos (indígenas) 10.976
Distritos 6
Catecúmenos 1.143
Estaciones (Centros) primarias donde reside el sacerdote 10
Estaciones (Centros) primarias sin sacerdote 128

Ministros del Bautismo, hombres 42
Ministros del Bautismo, mujeres 46
Católicos en el mes de junio del año 1944 ..... 10.674
Católicos en el mes de junio del año 1945 ..... 10.976
Bautismos de adultos fuera de peligro de muerte 85
Bautismos de adultos en peligro de muerte 107
Bautismos de niños fuera de peligro de muerte 304
Bautismos de niños en peligro de muerte 228
Confirmaciones 64
Confesiones obligatorias 5.124
Confesiones de devoción 32.467
Comuniones obligatorias 5.048
Comuniones de devoción 47.316
Extremaunciones 103
Matrimonios entre fieles 20
Matrimonia mixtos 49
Difuntos 296

65a. Carta (Kweiteh, 17 octubre 1945) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 328r.

Sumario: Se disculpa de no haberle podido enviar la relación anual de la misión, pero le adjunta el prospecto o frutos espirituales de la misma. Notifica la cruel e inhumana matanza de religiosos de distintas órdenes en Manila, entre ellos el padre Mariano Alegría y otros cinco agustinos recoletos.

"Excellentissime Domine: Hoc anno, propter difficultates communicationum in nostra missione, non potui mense Augusto mittere ad Excellentiam Vestram Relationem nostrae dilectae Missionis. Vestram paternalem veniam peto.

Fructus spirituales nostrae carae Missionis, causa nostrae magnae indigentiae et difficultatis communicationum, non sunt abundantes, sed in posterum, gratia Dei Omnipotentis, abundantiores esse poterunt.

Die 5 hujus mensis pervenit ad nos nuncium mortis crudelis et inhumanae Patrum, Fratrum et amicorum nostrorum in civitate Manillae. Intra moenia post multas angustias, tribulationes, occisi fuerunt a militibus japonensibus 6 religiosi ORSA, inter quos erat pater Marianus Alegria, 14 religiosi OSA, 9 religiosi OFM, 6 religiosi OFMCAP, l CM. Hi omnes erant perseverantes unanimiter in oratione et Deus accepit hoc sacrificium vitae martyrum[171].

Extra moenia et eodem modo occisi fuerunt 6 religiosi OFMCAP., 14 CM (Lazaristae), 15 fratres doctrinae christianae, et 6 religiosi hibernenses Sanctae Columbae. Sanguis martyrum det nobis conversionem paganorum.

Humiliter osculat Excellentiae Vestrae annulum et petit Vestram Paternalem benedictionem. Addictissimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA, Vicarius Delegatus".

65b. Carta (Kweiteh, 17 octubre 1945) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 328r.

Excelentísimo señor: Este año no pude enviar a su excelencia la relación de nuestra querida misión en el mes de agosto, por las dificultades de comunicación en nuestra misión. Le pido su paternal perdón.

Los frutos espirituales de nuestra querida misión no son abundantes, por causa de nuestra gran pobreza y de la dificultad de comunicación pero, con la gracia de Dios omnipotente, en el futuro podrán ser mayores.

El día cinco de este mes nos llegó la noticia de la muerte cruel e inhumana de padres, hermanos y amigos nuestros en la ciudad de

---

[171] Cf. BPSN 35 (1945) 109-115.

Manila. En Intramuros fueron asesinados por soldados japoneses, después de muchas angustias y tribulaciones, seis religiosos agustinos recoletos, entre ellos el padre Mariano Alegría, 14 religiosos agustinos, nueve religiosos franciscanos, seis capuchinos y un paúl. Todos ellos perseveraban unánimemente en la oración y Dios aceptó este sacrificio de la vida de los mártires.

En Extramuros fueron asesinados del mismo modo seis religiosos capuchinos, 14 paúles, 15 hermanos de las escuelas cristianas y seis religiosos irlandeses de San Columbano. ¡Que la sangre de los mártires nos obtenga la conversión de los paganos!

Humildemente besa el anillo de su excelencia y pide su bendición paternal, su afectuosísimo siervo, en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.



▶ Niñas atendidas por la Santa Infancia en la misión de Kweiteh.

AÑO 1946

66a. Carta (Kweiteh, 19 enero 1946) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 336r-v.

Sumario: Le felicita en la fiesta de San Mario y le informa que monseñor Ochoa había vuelto a la misión el 9 de diciembre, el 31 había celebrado una Misa de acción de gracias y, por desavenencias internas, dos semanas después deseaba ausentarse a pedir limosnas. Quintanilla iba triste a Shanghái y él, pobre e inexperto, tenía que seguir cargando con la cruz. Al final le pide consejo para restablecer la verdadera y ansiada paz.

"Excellentissime Domine: Toto corde et affectu meam felicitatem pro Vestro hodierno Festo Excellentiae Vestrae mitto. Semper memor mei carissimi Patris, hodie singulariter memor Vestri ero ante Deum.

Desiderio desiderabam videre in nostra dilecta Missione nostrum Episcopum, et quotidie, valde in angustiis me inveniente, suppliciter et enixe a Sacratissimo Corde Jesu hanc gratiam petebam, et die 9 mensis Decembris vidi faciem mei carissimi Pastoris.

Die 31 mensis Decembris in actione gratiarum pro tanto beneficio Missam Pontificalem in nostra ecclesia habuimus a nostris carissimis christianis retributam.

Pater noster Augustinus in sua Regula nobis admonet: "Ut unanimes habitetis in domo et sit vobis anima una et cor unum in Deo", sed in hac lacrimarum valle quam difficile est acquirere hoc desideratum. Per tres annos, omnibus diebus humiliter a Deo petens hoc beneficium, usque adhuc non accepi desiderium meum, et difficultas crescit in his diebus.

Propter differentias internas inter nostrum Episcopum et aliquos Patres quam difficile est, mihi videtur, ut vera et laeta pax hic et nunc veniat et maneat in nostra Missione.

Pater Superior tristis vadit in Residentiam Shanghai, et duo Patres manent, qui suo sensu et actione, quamvis non manifeste nec forsam culpabiliter, crucem difficilem offerunt suo Pastori.

Episcopus noster post aliquos dies desiderat iter facere ad eleemosynas petendas, et ego, pauper et inespertus, crucem debeo portare.

Deus me adjuvet, et Vestra Paternalis sollicitudo moneat me in Domino, quid debeam in angustiis meis facere, ut vera et grata pax in hac Missione semper sit omni tempore.

Gratias Excellentiae Vestro [sic] et Deo ago pro reditu nostri Episcopi et pro Vestra Paternali monitione et caritate erga suum parvulum filium. Semper Vestri memor, in posterum ante Deum quoque memor ero Vestrae Excellentiae.

In unione precum manens, humiliter et enixe Vestram Apostolicam benedictionem peto.

Addictissimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, ORSA, Vicarius Delegatus".

66b. Carta (Kweiteh, 19 enero 1946) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 336r-v.

Excelentísimo señor: Con todo el afecto del corazón envío a su excelencia mi felicitación para su fiesta de hoy[172]. Me acuerdo siempre de mi queridísimo padre, y hoy le recordaré especialmente ante el Señor.

Deseaba ardientemente ver a nuestro Obispo en nuestra querida misión y todos los días, viviendo muy angustiado, suplicaba con todas mis fuerzas esa gracia al Sacratísimo Corazón de Jesús, y por fin el día nueve de diciembre vi el rostro de mi queridísimo Pastor[173].

---

[172] Se refiere a su santo, San Mario, que se celebraba el 19 de enero. Su cumpleaños en cambio, era el 3 de abril.

[173] El 8 de diciembre de 1945 regresó monseñor Ochoa a la misión. Según el padre Quintanilla, el obispo se presentó inesperadamente, sin previo aviso. "Volvía

El día 31 de diciembre tuvimos en nuestra iglesia la Misa Pontifical de acción de gracias por tan gran beneficio, misa que fue sufragada por nuestros queridísimos cristianos.

Nuestro padre San Agustín en su Regla [I,2] nos exhorta: "Para que habitéis unánimes en la casa y tengáis una sola alma y un solo corazón dirigidos hacia Dios". Pero en este valle de lágrimas, ¡qué difícil es conseguir ese ideal! Durante tres años he pedido humildemente todos los días esa gracia a Dios, todavía no he obtenido mi deseo y estos días aumentan los problemas.

Aquí y ahora creo que es muy difícil que, por diferencias internas entre nuestro Obispo y algunos padres, la verdadera y gozosa paz reine y permanezca en nuestra misión.

El padre superior [religioso, Arturo Quintanilla] va triste a la residencia de Shanghái, y se quedan dos padres que de pensamiento y

---

triunfante y traía como trofeo de su victoria una carta del excelentísimo señor delegado apostólico [fechada a 25 de noviembre de 1945] que indignó a los misioneros, escrita en un tono incomprensible para nosotros, pues supone rebeldías o actitudes de protesta en que nadie había pensado, contradictoria además con todo lo que por escrito y de palabra había dicho monseñor Zanin. […] Esa carta envalentonó a su excelencia y le arrastró a cometer no pocas imprudencias. […] Se presentó amenazante, retador, cargando toda la culpa sobre los que habíamos convivido con él en Kweiteh, diciendo que habíamos deshonrado el hábito, pidiendo satisfacciones, imponiendo traslados y amenazando, como lo dijo a voz en grito en la iglesia, que nos marcháramos todos los que quisiéramos, pues la puerta estaba abierta, etc. El poco tiempo que estuvo entre nosotros fue de continuo sobresalto y solo respiramos tranquilos y no faltó quien se frotara las manos de gozo, cuando anunció que pronto saldría para España y América. Para comprender ciertas cosas es necesario vivir aquí, así como para darse completa cuenta de cuánto tiene de perturbador el carácter de monseñor Ochoa se necesita convivir con él, como hemos convivido todos los actuales misioneros de China". A. QUINTANILLA, Carta (Kwo-tsuen-tsi, 20 febrero 1947), al provincial Santos Bermejo, f. 5, en AM: Caja 163, 1º.

obra, aunque no manifiestamente ni tal vez culpablemente, llevan la pesada cruz de su Pastor[174].

Nuestro obispo, pasados algunos días, desea viajar a pedir limosnas, y yo — pobre e inexperto— tengo que cargar con la cruz.

Que Dios me ayude, y que en mis angustias su paternal solicitud en el Señor me aconseje qué debo hacer para que la verdadera y gozosa paz reine siempre en esta misión.

Doy gracias a Dios y a su excelencia por el regreso de nuestro Obispo, y por su paternal aviso y caridad para con su hijo más pequeño. Me acuerdo siempre de su reverencia, en adelante le recordaré también ante Dios.

En unión de oraciones, pido humildemente y con todas mis fuerzas su bendición apostólica. Su afectuosísimo siervo, en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.

67a. Carta (Kweiteh, 18 febrero 1946) a Mario Zanin

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 191r.

Sumario: Agradece a Dios, al papa Pío XII y a Zanin la elevación del vicariato de Kweiteh a diócesis. Felicita a su secretario Alfredo Bruniera, elegido para cargos superiores en la nunciatura de Chile.

"Laudetur Jesus Christus.

Excellentissime Domine: Acceptis Vestris perjucundis Litteris datis in Epiphania Domini hujus anni, gratissimo corde gratias quamplurimas ago Deo Omnipotenti, Summo Pontifici Pio Papa XII, et Excellentiae Vestrae pro tanta gratia et singulari honore erga nostram dilectissimam portionem vineae Domini.

Vestra desideria, secundum possibilitatem et fervorem nostrorum chistifidelium, implebimus.

---

[174] Uno de esos dos padres que se quedaron en la casa central era Joaquín Peña, que al año siguiente salió agotado de la misión. El otro era el propio Mariano Gazpio, que perseveró hasta el final. Cf. MG 249 y 263.

Etiam meam gratulationem ad Vos mitto, quia Excellentiae Vestrae Secretarius, Reverendissimus DD. Alafridus Bruniera, semper amabiliter nostra onera portans, ad majora pondera ferenda electus fuit. Deus repleat eum sapientia et caritate, ut suum Apostolatum digne et competenter adimpleat.

In unione precum manens, humiliter osculans Vestrum annulum, Excellentiae Vestrae benedictionem peto.

Addictissimus in Christo servus. Fr. Marianus Gazpio, Vicarius Delegatus".

67b. Carta (Kweitehfu, 18 febrero 1946) a Mario Zanin

en AAV, Arch. Nunz. Cina 182, f. 191r.

"¡Sea alabado Jesucristo!

Excelentísimo señor: Recibí su agradabilísima carta del día de la Epifanía del Señor de este año. Doy de todo corazón muchísimas gracias a Dios omnipotente, al papa Pío XII y a su excelencia por tan grande gracia y singular honor otorgado a nuestra queridísima parcela de la viña del Señor.

Cumpliremos sus deseos, según la posibilidad y el fervor de nuestros fieles.

Le felicito también, porque el secretario de su excelencia, el reverendísimo don Alfredo Bruniera, que siempre realiza amablemente nuestros encargos, ha sido elegido para sobrellevar cargos mayores. Que Dios le llene de sabiduría y caridad para que pueda cumplir digna y competentemente su ministerio.

En unión de oraciones, besando humildemente su anillo, pide la bendición de su excelencia. Su afectuosísimo siervo, en Cristo. Fray Mariano Gazpio, ORSA, vicario delegado.

AÑO 1947

68. Carta (Kweiteh, 17 enero 1947) al provincial Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Sobre el envío de la relación anual de la misión (1946), la relación de los frutos espirituales y "la relación especial de algunos ingresos y gastos realizados en la casa central". Evolución de la crisis económica en la misión entre 1942 y 1947. Paralización de la actividad misionera por falta de medios económicos.

"Muy Reverendo Padre Provincial: Reciba ante todo mi más afectuoso y filial saludo, después de haber obtenido su paternal bendición.

Envió a vuestra reverencia la Relación anual de los religiosos de esta misión, la Relación de los frutos espirituales y de los gastos de los padres misioneros en sus distritos, sin contar ciertos gastos que han hecho en la casa central.

También le incluyo una RELACIÓN ESPECIAL de algunos INGRESOS y GASTOS realizados en esta casa central por los religiosos, para que estudiados en el silencio de la celda, comparando fechas y datos, recordando conversaciones que habrá tenido con nuestro Señor Obispo, viendo de una manera vaga la situación económica de esta misión y el porvenir que se le pueda presentar a la misión y a la Provincia en estas regiones, evite a ser posible dar alguna determinación inconveniente hoy día.

Hace varios meses que nuestro Señor Obispo me indicó que hiciera la relación de INGRESOS y GASTOS que le envío, pero por circunstancias especiales no pude realizar esta labor. Hoy día se la envío para su conocimiento y estudio, porque le podrá servir para aclarar ciertas dudas y dar alguna orden prudente a los interesados.

Nuestra crisis comenzó el año 1942, subió a un punto máximo el año 1945 y la Providencia de Dios se compadeció de nosotros desde diciembre de 1945 hasta la fecha.

Vivimos muy diferentemente de tiempos pasados, la vida misionera está completamente paralizada por falta de medios económicos, y la ayuda de la Provincia es muy diferente de los años 1930-1940.

Reciba, amadísimo padre nuestro, mi afectuoso saludo y dígnese darme su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ 6 de octubre de 1945. Religiosos, postulantes y aspirantes reunidos con ocasión de las bodas de plata de la profesión religiosa de Arturo Quintanilla, superior de la misión. Mariano Gazpio, sentado, en las segunda fila empezando por abajo, segundo por la izquierda.

AÑO 1948

69. Carta (Kweiteh, 31 marzo 1948) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Anuncia el envío del acta del consejo de la misión[175]. Para poder contestar al segundo punto del interrogatorio, ha tenido que preguntar en Shanghái a religiosos de diferentes órdenes. Responde a algunas preguntas y comenta la necesidad de tener una casa propia e independiente en la misión. Informa sobre el estado de los padres Lizarraga, Arribas y Alonso Bernal que, recién llegado a la misión, cayó enfermo[176].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy Reverendo Padre: Reciba mi afectísimo y cordial saludo, y espero que se encontrará en España, después de un viaje feliz, ocupado en sus asuntillos. Ahí le envío esa copia del acta que hemos hecho en Kweiteh, y hoy mismo mando a nuestro padre Sierra otra copia para su conocimiento.

Para poder contestar a su preguntita segunda he preguntado en Shanghái a un padre jesuita, a un padre agustino y a un padre capuchino. He escrito al padre superior de los padres jesuitas de la misión de Anking, al padre procurador de los padres franciscanos de Tientsin, y al excelentísimo señor Obispo de los padres agustinos de la misión de Changteh. Aquí he preguntado a los padres italianos y alemanes, para ver cómo obran en otros lugares, y con los datos que tenía antes y los que consiga ahora procuraré hacerle un informe breve y detallado.

A la tercera pregunta le contestaré también más tarde, pero como comunicación particular y amigable le podré decir que estos buenos

---

[175] Por desgracia, no sabemos a que se refiere porque carecemos del libro de actas de consejo, del libro de cosas notables y otros libros oficiales de la misión.

[176] Cf. MG 271-272.

amigos de Shanghai me han dicho que es necesario y debemos hacer lo antes posible por obtener un lugar independiente del señor obispo, donde cuente la Orden [con] su asiento[177].

Como opinión mía puede considerar el obtener dentro de la ciudad de Kweiteh, fuera del terreno de la misión actual, una propiedad como residencia de la Orden, capaz hoy día para unos pocos, pero de vida independiente, y con el tiempo podía ensancharse esa propiedad y convertirse en colegio o convento y casa madre. Lo importante es echar ya raíces propias, y trabajar para Dios en esta viña del Padre de Familias.

Ahí envío al padre secretario ese papelito, que me pidió con tanto interés. No le envio más datos, porque no me es tan fácil.

El padre Lizarraga estará en el hospital, el padre Arribas el día 16 empezó a ir al dentista, el padre Bernal[178] fue al doctor y deberá ir al hospital durante 20 días seguidos… Poca ayuda nos ha venido con este pobre hermano enfermo, porque aquí se necesitan hombres de buena salud y de mucha resistencia interior, para poder hacer frente a tanta desgracia, calamidad y vivir a lo misionero.

El día 16, por la noche, tomé el tren y me vine solo a la misión, llegando felizmente a las 6,30 pm, el día 18 a la casita de la estación. Pasada la fiesta de San José en compañía del padre Lorenzo, me vine a esta casa central.

---

[177] Sugiere que en la diócesis o nación donde esté establecida la Orden, posea una casa independiente del obispo.

[178] Alonso Bernal Sagredo (Mendavia [Navarra] 1923, † San Carlos [Negros Occidental] 1964), ordenado sacerdote en Marcilla por monseñor Javier Ochoa el año 1946, fue voluntario a China y trabajó como coadjutor en Kweiteh 1947-1948. Se enfermó y tuvo que salir de la misión. En 1948 pasó a Dumaguete (Filipinas); fue prior de Baguio y luego párroco de San Carlos (Negros Occidental) 1959-1964. Religioso estimado por su humildad y bondad. Cf. Fichero biográfico en AGOAR: D 21. *Acta OAR* 8 (1964) 468.

Le saluda afectuosamente su menor súbdito, que le pide su bendición paternal y una oración especial por esta nación y diócesis. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

70. Carta (Kweiteh, 7 mayo 1948) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Tras consultar a un obispo y a varios religiosos de otras órdenes, envía al prior provincial la respuesta al cuestionario sobre las relaciones entre la Orden y los obispos ordinarios. Le sugiere que lo estudie detenidamente desde el punto de vista jurídico y práctico, porque en China las circunstancias son diferentes a otros continentes. Le informa sobre el estado de los sacerdotes y religiosos formandos. Finalmente, como de costumbre, le pide oraciones porque más que la limosna material, necesitan la espiritual[179].

"Muy amado Padre Provincial: Le envió en esta ocasión la respuesta de la visita provincial, después de haber recibido informes de otras diócesis. Confiando en la amistad de algunas personas, muy enteradas de cómo proceden en sus misiones, escribí a estas, rogándoles me contestaran brevemente, y fueron atentas a mi petición.

En Shanghai pregunté al padre Escanciano[180] para formarme idea de alguna cosilla, a los padres agustinos y capuchinos, que me dijeron lo que suponía, aquí a padres alemanes e italianos, pero de todo he deducido que nadie me ha dicho tan claro como el excelentísimo señor Obispo de Changteh [Gerardo F. Herrero, OSA], el padre Ormazábal [franciscano, procurador de la misión de Tientsin[181]] y el padre Yerónides Crespo [jesuita, superior de la misión de Anking].

---

[179] Cf. MG 257-258.

[180] El padre Rafael Escanciano, jesuita español, estuvo dos veces en Kweiteh dando ejercicios espirituales a los misioneros. Cf. M. Á. GARCÍA, *Una misionera en China*, 131, nota 23.

[181] El padre Francisco Ormazábal Mendía (Beasáin [Guipúzcoa] 1877, † Chipiona [Cádiz] 1969, franciscano, fue miembro de la Provincia de Nuestra Señora de

Los padres misioneros de nuestra misión no han sido consejeros en las ocasiones que indico, quizá tan sólo hayan oído en conversación privada alguna cosa, por esta razón no podrán darle noticias de importancia. Estudie detenidamente la cuestión, no tan sólo bajo el punto de DERECHO sino también bajo el punto de HECHO, porque en China la mayor parte de las diócesis y arquidiócesis no pasan de misión "apud infideles", aunque tengan el título de diócesis y arquidiócesis. Nuestros padres de América y Filipinas trabajan en un campo muy diferente por ahora de este campo de China.

La situación política continúa poco más o menos como antes. El tren express de Kaifeng a Süchowfu empezó a funcionar el día 1 de mayo.

Los hermanos coristas fray José She[182] y fray Lucas Wang[183] se ordenaron de subdiácono y de diácono en Süchowfu los días 29 y 30

Regla de Granada, competente y servicial. El padre Ormazabal sirvió durante 48 años a las misiones de China, desempeñó los cargos de definidor provincial, administrador apostólico, procurador y pro-delegado general de los franciscanos en China, rector de seminario y guardián. Fue un religioso con don de gentes y de gobierno, consejero de las altas jerarquías de la Iglesia, se entregó al ministerio de la palabra y a la acción misional. En su calidad de administrador y procurador general saneó la economía de todas las misiones franciscanas de China, librándolas de la rapacidad comunista, asentando los bienes inmuebles en el Registro de la Propiedad, recabando exenciones de impuestos e indemnizaciones por daños en tiempo de revolución. De 1932 a 1948 ejerció el cargo de procurador general y superior de la misión de Tientsin. Además fue nombrado pro-delegado general de los franciscanos en China desde finales de 1948. En 1949 fue nombrado también administrador apostólico en Yenan, hasta 1951. Tuvo relación con muchos obispos contemporáneos suyos en China. Mantuvo muy buenas relaciones con los agustinos recoletos, a quienes hizo diversos favores; también al padre Gazpio, que lo menciona en sus cartas de los años 1948-1952. En enero de 1952 pasó a Hong Kong y en abril a Japón. En 1953 regresó definitivamente a España y murió el año 1969 en el convento de Cádiz. Cf. *Necrologio de la Provincia de Granada de Nuestra Señora de Regla 1882-2002,* A6-2-L-3-35, ff. 151-152. Cf. M. Á. GARCÍA, *Una misionera en China,* 155.

[182] Cf. MG 264, 287-288, 299, 311. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 331-332.

[183] Sobre el padre Lucas Wang (1921-2008) ver su necrología en *Acta OAR* 44 (2008) 245-246. Cf. MG 264, 304, 426. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 339-340.

de abril. El día de San Pedro, Dios mediante, podrán ordenarse de sacerdote con fray Nicolás She[184] en Süchowfu, según convenimos con el excelentísimo señor Obispo, monseñor Coté, SJ.

El padre Francisco Sanz marchó a Shanghái el día 2 de mayo, para tomar posesión de su oficio de procurador. Los padres Arribas, Lizarraga y Bernal todavía continúan en Shanghái, reponiéndose de sus dolencias.

En la campiña se hallan los padres Sáenz, Aguirre y Shan. El padre Lorenzo [Peña] vive en la estación y el padre Colomo se halla temporalmente en Kweiteh.

Encargue a los amigos y a las personas sencillas y humildes que pidan con sumo interés por los misioneros, para que Dios nuestro señor nos dé el verdadero espíritu de sacrificio, de abnegación y de caridad, a fin de poder hacer mucho fruto en esta viña del Señor. La vida de apostolado que es penosa y difícil, pero con la gracia de Dios, que todo lo suaviza, se hace fácil y grata, aunque esté llena de privaciones y trabajos.

La limosna material nos es conveniente, pero ante todo procure conseguir limosna espiritual oculta de personas de Dios para nosotros.

Le saluda afectuosamente y le pide su bendición paternal su menor súbdito, fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

---

[184] Monseñor Nicolás She nació en She-Liou-Lou (Honan, China) el año 1921, cursó estudios primarios y secundarios en Kweiteh entre 1933 y 1940. Hizo el noviciado en Kweiteh y profesó como agustino recoleto, estudió filosofía en el seminario de los jesuitas de Ww-Hu (An-Hui) y teología en Kweiteh, donde en 1946 hizo la profesión solemne y fue ordenado diácono. El 29 de junio de 1948 fue ordenado sacerdote por monseñor Felipe Coté, SJ, obispo de Suchow. Fue obispo de Kweiteh 1991-2009. Persona culta, de profunda vida espiritual, prudente y fiel, personifica la herencia de los misioneros y encarna el espíritu martirial de la Iglesia en China durante los años más duros de la persecución. Cf. *Acta OAR* 45 (2009) 271-274. *Canta y Camina* 159 (Marzo-Abril 2021) 7. MG 226-227, 263-264, 275, 282-283, 410-411, 426. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 345-348, 528, 534.

71. Contestación (Kweiteh, 7 mayo 1948) al interrogatorio de Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Tras asesorarse con personas competentes y amigas de otras diócesis, responde al interrogatorio de la visita provincial sobre las relaciones económicas entre la Orden y los obispos ordinarios. A la segunda pregunta contestan monseñor Gerardo F. Herrero, agustino, obispo de Changteh; el padre Francisco Ormazábal, franciscano, procurador en Tientsin; y el padre Yerónides Crespo, jesuita, superior en la misión de Anking, provincia de Anhwei. A dichas respuestas añade Gazpio el procedimiento de la Provincia de San Nicolás en la misión de Kweiteh, que resulta revelador.

"Interrogatorium" de la Visita Provincial del año 1948

1. Utrum Fratres Clericos de civitate v. Kweiteh in civitatem v. Shanghai, vel in alium locum transferre his in adjunctis expediat necne.

Respuesta dada por la Consulta de Kweiteh en el acta del 23 de marzo [1948].

2. Quaenam, suo quidem judicio, esse debeant oeconomicae relationes loci Ordinarium inter et Provinciam, habita ratione praescripti nostri Capituli Provincialis, acta IX.

Respuesta dada en el Concilio de Shanghái[185] en los números 532, 533, 534, 535.

532. Bona quae a fidelibus vel aliis benefactoribus dantur Missionario religioso, pertinent vel ad Institutum religiosum vel ad

---

[185] Se refiere al primer concilio plenario chino, que se celebró en Shanghái en la iglesia de San Ignacio, entre el 15 de mayo y el 12 junio de 1924, con asistencia de 42 vicarios apostólicos, cinco prefectos apostólicos, los delegados de 13 misiones, representantes de diferentes institutos religiosos y del clero indígena. El

Missionem, pro intentione dantis. Ideo, quantum fieri potest, in actu donationis mens benefactoris clare determinetur.

533. Canon 1536. 1. Nisi contrarium probetur, praesumendum ea quae donantur rectoribus ecclesiarum, etiam religiosorum, esse ecclesiae donata; 2. Donatio facta ecclesiae, ab ejus rectore seu Superiore repudiari nequit sine licentia Ordinarii; 3. Repudiata illegitime donatione, ob damna quae inde obvenerit actio datur restitutionis in integrum vel indemnitatis; 4. Donatio Ecclesiae facta et ab eadem legitime acceptata, proper ingratum Praelati vel rectoris animum revocari nequit.

534. Proinde bona Missionis habenda sunt: 1. Ecclesiae, residentiae, scholae aliquaque aedificia sumptibus Missionis exctructa; 2. Quaecumque alia res sive movilis sive immovilis, sive sacra sive profana, sumptibus Missionis acquisita; 3. Pecuniae et alia dona, quae Missioni in genere vel speciali ejus operi traduntur; 4. Quidquid a christianis indigenis tribuitur pro ornamento ecclesiae vel cultu; similiter fundi cum reditibus ad sustentationem proprii Misionarii destinati; 5. Bona quae sive Ordines sive Congregationes religiosae acquirunt, non quidem pro Religione, sed pro Missione.

535. Tanquam bona Religionis habenda sunt: 1. Bona et fructus bonorum, quae sumptibus et nomine Instituti religiosi comparata sunt exclusive pro Instituto, qua tali, et non pro Missione; 2.

---

concilio, siguiendo el Código de Derecho Canónico, afrontó diversos problemas y estableció numerosos artículos referentes a China. Se formó una comisión sinodal integrada por tres secciones: una para las escuelas, los libros y la prensa; otra para la traducción de la Sagrada Escritura al chino; y una tercera para la redacción de un texto uniforme del catecismo y de las oraciones. Los trabajos conciliares finalizaron con la aprobación pontificia de las actas del concilio y la solemne consagración de China a la Santísima Virgen María, Madre de Dios; consagración que tuvo lugar el 12 de junio de 1928 en el majestuoso santuario de María Auxiliadora de Zosè. Cf. Celso COSTANTINI, *Con i missionari in Cina (1922-1933), memorie di fatti e di idee*, 161-163. Cf. P. WANG JIYOU, *Le Premier Concile Plénier Chinois Shangai 1924. Droit canonique missionaire forgé en Chine*, Paris: Les Éditions du Cerf, 2010, 413 pp. F. BORTONE, *La stella azzurra di Ciang Caiscek*, 82-83. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 60-65.

Quidquid expressis verbis Instituto religioso offertur; 3. Jura stolae et stipendia Missarum et quidquid industria sua religiosus acquirit, e. gr., operibus litterariis, scientificis et similibus; 4. Dona privata a parentibus et amicis Missionarii, nisi contrarium probetur; 5. Quidquid religioso datur intuitu personae vel Instituti religiosi.

Contestación que me envía el excelentísimo monseñor Gerardo F. Herrero, OSA, con fecha 10 de abril.

"En la archidiócesis de Changsha (Padres Franciscanos) no se nota influencia alguna del superior regular en la cuestión financiera, que pende toda del excelentísimo señor Arzobispo. En la vecina diócesis de Yuanling (Padres Pasionistas americanos) su Provincial entrega al Obispo todo lo que destina al sostenimiento de la misión y del personal, y el Obispo lo administra y distribuye según las necesidades de cada uno. Las misas las celebran a intención del superior regular, que siempre presta decidido apoyo al Ordinario, y quien en algún caso especial da alguna ayuda económica al misionero que la necesita para sí o para limosnas. Éste mismo procedimiento ha estado también en vigor entre nosotros **/2/** desde la división hasta bien entrada la guerra pasada. Entonces las dificultades económicas y la incomunicación con España obligaron al superior regular de aquí a abrir un paréntesis (que no se ha cerrado aún) en el sistema convenido por los tres Ordinarios con el Provincial (después excelentísimo padre Polanco, Obispo de Teruel [1935-1936], mártir de la fe y de la patria)[186]. Según dicho convenio, la Provincia asignaba una cantidad o congrua a cada misionero, duplicándola para los Ordinarios. Fueron 500 ó mil pesos mexicanos, según los tiempos. Esa congrua se adjudicaba a primeros de año al correspondiente Ordinario, y con ella se atendían todos los gastos personales de los misioneros, incluso su cocinero; y lo que sobrase quedaba para la misión. También la Provincia entregaba diez mil pesos mexicanos como ayuda especial a cada una de las tres misiones. Además, fuera de las

[186] Cf.

enfermedades ligeras, a las que se atendía con la congrua, las que ocasionaban gastos de cuantía eran sufragados por la Provincia, lo mismo que los viajes de ida y vuelta a España. Las misas que eran de la Provincia, habían sido cedidas por ésta a su representante en China, para que él usase los estipendios en sus necesidades o en atender la misión. Según el régimen por [el] que provisionalmente nos regimos ahora, los religiosos son provistos por el superior regular en sus necesidades, incluso sus viajes personales; el Ordinario satisface los gastos misionales. Este dualismo ocasiona dificultades serias y da lugar a escenas poco edificantes; por lo cual nada tiene de extraño que todos deseemos vivamente que llegue pronto el día en que podamos reanudar el régimen existente antes de la guerra".

Contestación que me envía el padre Francisco Ormazabal, OFM, Procurador en Tientsin y misionero muy experimentado (fecha 18 de abril).

"Me apresuro a contestarte en pocas palabras sobre las relaciones entre la Orden y los Ordinarios. La Orden, al recibir una misión, se compromete a proveer de misioneros la misión. Respecto a la ayuda material no se compromete a nada. Las limosnas o ayuda que manda, lo hace por medio del superior regular, que representa a la Orden en la Misión. Los viajes ordinariamente los pagaba la Orden. Las misas las celebran a intención del superior regular. La limosna que viene *intuitu Missionis* pasa al Ordinario, las otras al superior regular. El superior regular tiene una residencia o convento que pertenece a la Orden, donde el Ordinario no tiene nada que ver ni hacer. Naturalmente los gastos de esta residencia regular van todos al superior regular. Ahora que se ha establecido la jerarquía eclesiástica es necesario que a tiempo se deslinden bien lo del uno y lo del otro. Nosotros de antiguo teníamos residencias regulares en todas las misiones, una o varias según las necesidades o conveniencias. Hay que ver bien las cláusulas del contrato, cuando se trataron de establecer la misión. Como te digo, nosotros procedemos como arriba indicado. Creo que los otros también proceden del mismo modo. Naturalmente

la Orden se esmera siempre en ayudar en cuanto puede a las misiones a ella encomentadas, y con todas sus fuerzas, y nada más. Una vez establecida, el Ordinario tiene que pensar en su mantenimiento. Esto estrictamente hablando, pero siempre hay que tener en cuenta las circunstancias especiales en que una misión pueda encontrarse. Es lo que sucede: cuando todo va viento en popa, todo muy llano y ambas potestades muy en armonía; pero cuando **/3/** vienen los tiempos difíciles, los siete años de escasez, empieza cada uno reclamando sus derechos, limitando sus obligaciones a los compromisos contraídos o a las estrictamente inherentes al carácter de su estado. Lo que importa es que queden bien deslindados los campos de cada uno".

Contestación que me envía el reverendo padre Yerónides Crespo, SJ, superior regular durante varios años en la misión (hoy archidiócesis) de Anking, provincia de Anhwei, China (fecha 9 de abril [1948]).

"Le diré que nuestra administración jesuita es por provincias y no creo haya uniformidad en todas (al menos en lo que se refiere al detalle) en el modo de ayudar a los prelados. En una misma Provincia variará con los tiempos y circunstancias el modo de hacerlo. La Compañía [de Jesús] aquí, en nuestra misión, lo que hace es procurar limosnas para la misión; limosnas que pone en manos del excelentísimo señor Arzobispo y éste las aplica a las distintas obras y distritos. Asimismo las limosnas que vienen a los particulares se aplican por lo general a las obras donde ellos trabajan. Dichas limosnas, juntas con la asignación de la Obra de la Propagación de la Fe, suelen dar una suficiencia mayor o menor para el sostenimiento del misionero y del apostolado. Donde ello no llega, la Orden o Procura de la Provincia ayuda más o menos, según las posibilidades, al Ordinario. Las misas, aunque de derecho las administra el superior regular, de hecho se aplican como limosna de la Orden al distrito u obra en que se celebran.

Si los religiosos están aplicados a obras de la archidiócesis por lo general cuida la procura de la archidiócesis de los gastos de los

religiosos. Si están aplicados a alguna obra exclusivamente de la Compañía, dicho se está que la Compañía corre con esos gastos y con todos los demás de dicha obra de ella. Me refiero a que la Compañía a veces tiene colegios propios o residencias aquí, y entonces ella y no el Ordinario es la que sostiene. Lo referente a la formación de los misioneros, mientras son estudiantes, corre por cuenta de la Orden y no del Ordinario".

Procedimiento de nuestra amada Provincia [de San Nicolás de Tolentino] en distintas épocas con la misión de Kweiteh, China.

Primera época de 1923 a 1929. La Procuración de Shanghái cubría todos los gastos de sostenimiento del personal y de apostolado.

Segunda época de 1929 a 1934. La [Congregación para la] Propagación de la Fe enviaba su asignación anual, y la Procuración de Shanghái asignaba en enero y en julio de cada año a favor de la misión la suma aprobada por el definitorio provincial en tiempo de la visita de nuestro reverendísimo padre prior general, padre Gerardo Larrondo, en julio de 1928. La Provincia daba como asignación anual la suma de 16.000 pesos mexicanos y los estipendios de las misas. En esta época la misión compró terrenos, edificó dos capillas decentes y aumentaron las conversiones.

Tercera época de 1934 a 1941. La Propagación de la Fe, la Obra de San Pedro y la Obra de la Santa Infancia enviaban su asignación anual, la Provincia en sesión de definitorio *intra capitulum*, bajo la presidencia del reverendísimo padre prior general, padre Jesús Fernández[187], a ruegos de la consulta de la misión, aumentó su asignación a la suma de 24.000 pesos mexicanos, cediendo además los

[187] Jesús Fernández (San Asensio [La Rioja] 1876, † Monteagudo 1953) profesó en Monteagudo en 1892. Estudió filosofía y teología en Monteagudo, San Millán de la Cogolla y Marcilla. Enseñó teología y derecho canónico en el convento de El Desierto (Colombia). Miembro de la Provincia de la Candelaria, fue prior provincial (1925-1929) y prior general (1932-1938). Cf. *Acta OAR* 2 (1953) 404-405.

estipendios de misas. En esta época tomó mucho auge la misión. Fueron años de bendición.

/4/ Cuarta época de 1941 a 1946. Con motivo de la depreciación de la moneda e incomunicación con los superiores mayores, la asignación de Roma y la asignación de la Provincia resultaban cada año más insignificantes, y el Ordinario se vio en la necesidad de vender los ladrillos (un millón), la cal (dos pozos enormes), el hierro (comprado en Nankín el año 1940 por cuatro mil pesos mexicanos), el cemento (varios barriles), madera y pintura; material preparado para levantar la catedral de Kweiteh, y de esta manera pudimos conseguir el pan diario para los que vivíamos en la misión. Fue esta una época difícil y de prueba. Toda la obra de apostolado quedó enteramente paralizada.

Época actual de 1946 a 1948. La Propagación de la Fe envía su asignación y alguna ayuda extra en moneda americana. La asignación suma 8.000 pesos americanos y 280 para el seminario menor. La asignación de la Provincia en los libros de cuenta figura la misma, de 24.000 pesos de Shanghái, que en la vida actual no da para sellos de una carta ordinaria al extranjero. Las misas se celebran a intención del superior regular y los estipendios se asignan a la misión.

Desde diciembre de 1945, a ruegos del Ordinario y por orden del definitorio provincial, se envía mensualmente a la procuración las cuentas de los gastos más imprescindibles de los hermanos coristas. La procuración pagó una deuda de 2.000 pesos americanos, a ruegos del Ordinario y por orden del definitorio provincial. La obra de apostolado sigue enteramente paralizada.

3. Utrum oportunum videatur nunc quoque domum canonicam nostri Ordinis in Dioecesi erigere, vel saltem locum acquirere, ut in posterum domus erigatur supradicta, et utrum ad hoc Commissionem jamjam expediat designare.

Respuesta: los padres franciscanos la tienen en sus misiones, los padres agustinos la tienen en Hunan, los padres jesuitas las tienen en Anhwei, y los padres a quienes pregunté en Shanghái, para

informarme de estas cuestiones, todos me recomendaron que debíamos lo antes posible tenerla en nuestra misión.

El padre Escanciano, SJ, me decía que el Ordinario podía cedernos algún edificio, como amigable compensación, donde podíamos empezar a vivir independientemente. En los tiempos presentes no conviene hacer grandes gastos para este fin, sino empezar, y poco a poco continuar según las circunstancias.

Contestación dada por el padre comisario provincial a las preguntas propuestas en la visita provincial. Kweiteh, a 7 de mayo de 1948. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

72. Carta (Kweiteh, 11 mayo 1948) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Trata sobre la designación del nuevo obispo de la diócesis de Kweiteh, que habrá de suceder a monseñor Javier Ochoa. Acepta el encargo del provincial "para que en su nombre ruegue y obligue en virtud de santa obediencia a aceptar el obispado a quien elija la Santa Sede". Comenta lo difícil que resulta ser obispo en China y las cualidades que se requieren para cargar con la cruz del episcopado. Pone como ejemplo de aceptación a San Ezequiel Moreno. En ese sentido le había escrito el provincial Santos Bermejo el 20 de abril. Esa carta, al parecer, no se conserva.

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Amadísimo Padre Provincial: He recibido su atentísima carta de fecha 20 de abril, en que me da cuenta de haber recibido nuestra acta, y me dice que presentará en la primera sesión que tenga el definitorio… Dios nuestro Señor les ilumine y les manifieste lo que conviene hacer en este asunto, para su mayor gloria, bien de la provincia y de la misión. También me comunica que el generalato ha enviado ya a la Santa Sede los informes requeridos para la designación del nuevo Obispo de la diócesis, y me comisiona para que en su nombre ruegue y obligue en virtud de santa obediencia aceptar el obispado a quien elija la Santa Sede. Un padre naturalmente desea con todo

ardor la gloria de su familia, el bienestar de sus amados hijos y ver plenamente satisfecho a Dios, reinando en todos y cada uno de los corazones de sus hijos y encomendados.

Comprendo sus deseos y en cuanto esté de mi parte cumpliré sus paternales consejos y mandatos.

Leyendo la biografía de nuestro inolvidable obispo de Pasto, y viendo sus repugnancias o temores por cargar con una obligación santísima a la vez que dificilísima, no puedo menos de indicarle su sencillez de hijo de obediencia, para que en las circunstancias presentes usen con el asignado a esta sede la misma o parecida fórmula: "Y yo se lo mando con toda la fuerza y autoridad que puedo mandar".

Si la cruz del misionero en China es difícil de llevarla, la cruz de un señor obispo es muchísimo más pesada y cada día aumenta el peso de dicha cruz. No conviene fijarse en la aureola exterior, si no en la vida íntima de víctima constante que debe llevar el asignado a este puesto.

Dios nuestro Señor trata a sus íntimos amigos como su Padre celestial lo trató a él en la vida pública y en su pasión, y los señores obispos de aquí pasan la vida, oculta a los ojos de muchísimos en sus amarguras, tristezas, angustias, dificultades morales y físicas sin cuento, de una verdadera y continua VÍCTIMA, así que no le extrañe que sus hijos sientan repugnancia por cargar con esta CRUZ. Se requiere mucha fe, humildad, prudencia, sabiduría celestial, pobreza y paciencia de Cristo para cumplir debidamente este oficio de apóstol. Dios Nuestro Señor dará su gracia a su elegido.

Recomiende a nuestro Padre General, que, tan pronto como deba comunicar al interesado la comunicación del Santo Padre, mandé en virtud de santa obediencia aceptar resignado el oficio que se le encomienda.

El día 7 del corriente le envié por correo aéreo la contestación a las preguntas de la visita. Los hermanos coristas me han ido entregando y se las he mandado por correo ordinario. Salude en mi

nombre a todos los religiosos de esa casa, y vuestra reverencia mande y bendiga a su menor súbdito que besa su mano, fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

73. Carta (Suchowfu, 30 junio 1948) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Comunica la noticia de la ordenación sacerdotal de tres recoletos chinos en la catedral de Suchowfu. Informa sobre el estado de los misioneros, misioneras y seminaristas, y pide oraciones para que el Señor les conceda pronto la paz. La vecina ciudad de Kaifeng ha sufrido recientemente "un purgatorio muy doloroso". Ha empeorado también algo la situación en Kweiteh y, si el gobierno nacionalista no lo impide, pueden caer en las "redes" comunistas. Con todo, Gazpio confía en la misericordia divina y espera "los días de bendición ya que estamos pasando los días de la prueba"[188].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Amadísimo Padre Provincial: Como siempre es gratísimo a un padre tener noticias de sus hijos, le envío desde esta residencia de los padres jesuitas canadienses un afectuoso saludo, y le comunico la grata nueva de que, gracias a Dios nuestro Señor, ayer fueron ordenados de sacerdotes en esta catedral por el Excelentísimo Monseñor Felipe Coté, SJ, nuestros religiosos fray Nicolás She de María Inmaculada, fray José She de la Virgen del Buen Consejo y fray Lucas Wang de la Virgen del Rosario. Hoy han celebrado su primera Misa y cuando podamos volver a nuestra casa de Kweiteh cantarán entre sus hermanos, hermanas y cristianos la Misa de costumbre.

Comunique esta grata a nuestro Excelentísimo Señor Obispo, al padre Joaquín Peña, al padre José Martínez y a cuantos sabe que se han de alegrar con tan singular noticia.

---

[188] Cf. MG 264-266.

Los padres Arribas y Lizarraga siguen en Shanghái. En la misión continuamos todos bien, gracias a una Providencia especialísima. No se canse de encomendar a cuantas almas sencillas y humildes conozca esta misión de Kweiteh. La ciudad de Kaifeng ha pasado desde el día 17 de junio hasta el día 26 por un purgatorio muy doloroso. Nuestros seminaristas y las dos religiosas de nuestra misión, que se hallaban en Kaifeng, pudieron venir a Kweiteh los días 23 y 27 sanos y salvos.

La prensa dirá ciertas noticias sobre el particular. Por hoy no podemos decir de cierto todo cuanto ha pasado. Cuando algún padre de la misión de Kaifeng venga a Kweiteh y nos cuente todos los pormenores, sabremos lo sucedido en la misión y en la ciudad. La obra de los comunistas y de la aviación de los nacionalistas ha hecho en dicha ciudad daños inmensos. Fue atacada por sorpresa, cuando apenas tenía tropa dentro de sus muros, acudieron una infinidad de comunistas, que pudieron hacerse dueños en dos o tres días, y la tropa del gobierno tardó en llegar con nuevos refuerzos. Dios Nuestro Señor, que hace todo sabiamente y que da a los hombres lo que más nos conviene, ha concedido a esta ciudad horas de amargura, para que se convierta y se salve. Conviene que deliberen ahí sobre la cuestión de nuestros hermanos coristas.

La situación actual ha empeorado algo nuestra situación de Kweiteh, y si el gobierno no muestra decidido empeño en defender bien la ciudad de Kaifeng y Chengchow, es posible que los comunistas se decidan a tomar por sorpresa la ciudad de Suchowfu el día menos pensado, y nosotros quedamos dentro de sus redes.

Confiemos en la misericordia de nuestro amoroso Dios, y esperemos los días de bendición ya que estamos pasando los días de la prueba.

Supongo que habrá recibido mi carta de fecha 7 y 10 de mayo en que le comunicaba lo que le prometía en la que le escribí en marzo referente a las preguntas de la Santa Visita.

Nosotros los chinos siempre comunicamos noticias algo alarmantes, que si los bandidos por aquí, que si los comunistas por allá, que han destruido esta misión, que ha escapado este padre a toda prisa, etc., etc…

Consuélese con esta noticia de la ordenación de sus tres religiosos chinos, y pida al Altísimo se digne concedernos pronto la deseada paz de Cristo. Le saludan afectuosamente sus hijos, que le piden su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, fray Nicolás [She] de María Inmaculada, fray José She de la Virgen del Buen Consejo y fray Lucas Wang de la Virgen del Rosario".

74. Carta (Kweiteh, 9 septiembre 1948) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Versa sobre el envío de once formandos con su maestro al colegio misional de los dominicos de Hong Kong; más tres nuevos sacerdotes para estudiar misionología. Acusa recibo del proyecto de un "Ensayo sobre un Estatuto Económico y Disciplinar para nuestras misiones vivas", y comenta el mal efecto que le ha causado. Recuerda la benéfica visita que en 1932 realizó el entonces vicario provincial Leoncio Reta a todos los puestos de la misión. Alude a la dura prueba económica y personal que están pasando desde 1940. Informa sobre el estado de los misioneros y la oscura situación política con el avance de los comunistas[189].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: Recibí su atenta carta, carta de fecha 14 de julio, y respecto a los hermanos coristas el reverendo padre Vicario Provincial me escribía desde Manila con fecha 10 de agosto lo siguiente: "Los padres Dominicos nos admiten en su colegio misional de Hong Kong todos los coristas y padres que deseemos

[189] Cf. MG 264-266 y 271.

mandar allí[190]. Les he dicho que cuenten con 11 coristas nuestros y un padre de edad, que los acompañará para estar al cuidado de los mismos en cuantas necesidades puedan ocurrirles. Quiero y dispongo que el padre Francisco Lizarraga sea quien acompañe a los jóvenes a Hong Kong, y permanezca allí para cuidarlos, como maestro de profesos. Además dispongo que también vayan a Hong Kong los tres nuevos sacerdotes que se ordenaron el día de San Pedro[191], para que asistan a las clases que allí se dan a sacerdotes sobre Misionología".

Los hermanos coristas con el padre Francisco Lizarraga embarcaron para Hong Kong el día 29 de agosto, y los tres sacerdotes jóvenes marcharon a Shanghái el día 7 de septiembre, para embarcar lo antes posible.

Con fecha 26 de mayo de este año me enviaba el muy reverendo padre Vicario Provincial un oficio y un documento titulado "Ensayo sobre un Estatuto Económico y Disciplinar para nuestras misiones vivas".

Supongo que vuestra reverencia se referirá a este documento, al decirme que "ya se ha mandado un proyecto de relaciones entre el Vicariato y la Provincia. Espero que pondrán las observaciones que crean convenientes, una vez que ya tienen tanta información".

Voy a copiarle unas líneas de las "Noticias de la Misión [Jesuita] de Anking", que acabamos de recibir aquí. "Visita del Reverendo Padre Provincial (diciembre 1947-mayo 1948). Consignemos ante todo, llenos de gratitud, la tan deseada visita a esa misión de Anking del Reverendo Padre Virgilio Revuelta. Es el primer Provincial que realizó lo que varios de sus predecesores desearon y no lograron. Seis meses de convivencia íntima con sus misioneros; seis meses de contacto directo con los problemas, sacrificios y realidades de la

---

[190] Se refiere al colegio Rosary Hill. Cf. A. MARTÍNEZ CUESTA, *Historia de los Agustinos Recoletos*, III/1, 909 y 914. Siempre en misión, Madrid 2021, 153.

[191] Eran Nicolás She, José She y Lucas Wang.

vida misionera, palpada por él hasta el detalle, en toda su autenticidad. Alegre y obsequioso se impuso el sacrificio de visitar a todos los misioneros en su puesto, oírles allí de nuevo a su sabor y verles, como quien dice, en pleno campo de operaciones. Su visita nos trajo el aliento de padre y la sabia dirección de su palabra dirigida a todos en dos tandas consecutivas de ejercicios y en pláticas diversas, y en particular, en las largas charlas tenidas con cada uno. La competencia de su buen juicio, la gracia de estado junto con una completa información de todo, son garantía suficiente de acierto. Abundantes son, sin duda, los frutos que su visita ha dado ya, y los que seguirá dando durante un período que no acabará ni con los años de su provincialato. Quiera el Señor sea igualmente fecundo a su mayor gloria. Imposible reseñar los actos tenidos en su honor por comunidades, colegios y escuelas; imposible describir el solemne recibimiento de que fue objeto en muchos distritos. Imposible también apuntar las pequeñas peripecias de tantos y tan variados viajes. Todo sin duda habrá dejado en él una impresión que recordará con mucho consuelo de su alma".

Nuestro padre Leoncio Reta, siento vicario provincial, se tomó el año 1932 el sacrificio de visitar todos los puestos de los padres misioneros. Estando delicado de salud hizo unos viajes muy pesados, y naturalmente sentía mucha simpatía por la misión, ayudó muchísimo y debemos estar sumamente agradecidos a su ayuda económica y personal.

Desde el año 1940 esta misión está pasando una PRUEBA muy DURA económica y personal, y no se nota cuándo podrá salir de ese apuro. Tanto las actas de capítulos, como el "Ensayo sobre un Estatuto"[192] me da suma pena ver y leer, porque si hubieran misionado en esta nación, hubieran visto como se sacrifican en estas misiones otros, y no tendrían el criterio que tienen tan desfavorable a estas misiones. Me da suma repugnancia poner la mano en este delicado

[192] Seguramente se refiere al Estatuto de misiones y a las relaciones entre la Orden y los obispos ordinarios, del que habla en su carta del 7 de mayo 1948.

asunto, donde por una parte aparece la Santa Sede y por otra parte está la Orden.

Antes se nos trató como a niños, y se nos dio enseguida cuanto convenía, pero llegó una hora en que tuvimos que cargar con la cruz, y debemos llevarla a cuestas sin notar alivio por ahora.

Cuando sea nombrado el nuevo prelado, y esté informado detalladamente de todo el alcance e importancia que supone un nuevo contrato, supongo que se tratará esta delicada y penosa cuestión. Otras veces en un instante se ventilaba y siempre conseguíamos mucho más de lo que pensábamos, pero ahora me da miedo tan sólo el pensarlo, después de haber pasado mi purgatorio de años.

Cómo a Padre debo decirle en privado estas cosillas, que le extrañarán y quizá le molesten, pero si nadie nos dice nada en tono de amigo, no podemos en ocasiones acertar a dar disposiciones serias y trascendentales.

Por ahora en esta región nuestra vivimos en relativa paz. El padre José Shan está en Yücheng, el padre Julián en Kuotsuen, en Chutsi se encuentra el padre Lucas Yuo, en Shanghái, pasando unos días y arreglándose de sus dolencias, los padres Guillermo[193] y Aguirre. Pronto volverán a la misión. Los demás hoy día nos hallamos en Kweiteh. La situación política no aclarece, y nos tememos cualquier cosa en el mes de octubre y noviembre. ¿Qué podrá pasar en esta provincia de Honan dentro de poco? En la ciudad de Kweiteh tenemos buena tropa de choque, el tren *expres* circula todos los días hasta Chengchow y hasta Süchoufu, pero los cambios se suceden con

---

[193] Guillermo Ugarte (San Vicente de la Sonsierra [La Rioja] 1908, † Valladolid 1994) profesó en Monteagudo el año 1924 y fue ordenado sacerdote en Manila el 1931. En 1933 fue voluntario a la misión de Kweiteh, trabajó en los distritos de Huchiao y Ningling, y enseñó filosofía y español en el seminario de Kweiteh (1947-1948). En agosto de 1948 pasó a Shanghái, en marzo de 1949 a Hong Kong y en diciembre de 1949 regresó a España. Fue vicemaestro de profesos en Marcilla (1950-1951), prefecto de filósofos en Fuenterrabía (1964-1965) y capellán de las monjas agustinas recoletas de Somió-Gijón (1965-1989). El resto de su vida residió en el colegio de Valladolid. Cf. *Acta OAR* 29 (1994) 232.

mucha frecuencia, y los comunistas hacen lo que les viene en gana en la hora que menos se piensa.

Pidan mucho por ahí por toda esta misión, porque sólo confiamos en la Providencia, y no debemos confiar en lo que nos pueda decir la prensa, de suyo muy deficiente en veracidad y realidad.

Muchos recuerdos a nuestro señor Obispo, a los padres y a cuantos pregunten por este su menor súbdito, que besa su mano y le pide su bendición. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción.

P.D.: Le felicito con toda mi alma por su Patrón, San Nicolás".

75. Carta (Kweiteh, 20 noviembre 1948) a Santos Bermejo

en AM 218, 4º. Publicada en BPSN 38 (1948) 283-284; en TM 19 (1949) 20.

Sumario: Informa sobre el empeoramiento de la situación política durante los últimos meses por la guerra entre comunistas y nacionalistas; habla del saqueo habido en la ciudad de Kweiteh. Pide que las almas humildes y sencillas recen al Sagrado Corazón de Jesús por China, castigada con guerras, hambres, bandolerismo y otras calamidades[194].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: El día de San Nicolás le escribí una carta, y desde entonces no le he dirigido carta alguna. Estarán por ahí algo preocupados por nuestra situación, al leer en periódicos y revistas algunos acontecimientos de China, y quizá le habrán escrito de Manila asustados, al saber que la situación de la China central ha cambiado en esta temporada.

Siempre que le escribo le recomiendo que rueguen mucho por esta misión, sobre todo las almas sencillas y humildes nos consiguen gracias especialísimas del Corazón de Jesús. Al presente hemos palpado la misericordia de Dios de una manera singular. La tropa del

---

[194] Cf. MG 266-267.

gobierno empezó a retirarse de la ciudad de Kweiteh, cediendo todo el campo a los que dominan en la campiña y en el norte de China.

La tropa del gobierno al retirarse de esta ciudad, por la noche, los dos días últimos saqueó lo que pudo, pero, por una gracia singular de Dios Nuestro Señor, la misión católica no sufrió nada y pasamos la noche como si nada pasara en la ciudad. El día 6 de noviembre, a media mañana, se presentaron tranquilamente los contrarios, pusieron sus centinelas en las puertas y la ciudad se quedó libre de cualquier asalto de bandidos.

Los oficiales que han venido por nuestra casa nos han hablado muy bien; seguimos la vida ordinaria; no se meten con las religiones y tienen órdenes de dejar en libertad su culto.

Ha sido una gracia singular el que los del gobierno se retiraran pacíficamente, sin presentar batalla en esta zona de Kweiteh.

Desde Mamutsi al este han peleado algo y el intento de ellos es molestar o atacar a Suchowfu. En todas nuestras misiones de Yucheng, Kuotsuen, Chutsi y Kweiteh se han conducido muy atentos y cumplidos con los padres misioneros y con la misión.

La guerra siempre trae consigo muchas molestias y deseamos vivamente la paz de Cristo, para dedicarnos de lleno a su apostolado, pero mientras no llegue esa hora de la misericordia de Dios debemos pedir mucho por esta infeliz nación, tan castigada con guerras, hambres y otras diversas calamidades.

Comunique estas noticias al señor Obispo [Javier Ochoa], al padre Joaquín [Peña], a cuantos crea conveniente, para que sigan pidiendo por esta misión de Kweiteh.

Le felicito las Pascuas de Navidad y le deseo que el Niño Dios le colme de bendiciones, para que pueda cumplir santa y sabiamente su delicado oficio.

Le pide su bendición su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

AÑO 1949

76. Carta (Kweiteh, 23 junio 1949) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Desde hace meses viven incomunicados y sin información. Hace una semana se enteró de la fundación de la Provincia de San José. Le advierte que no podrán enviar, como les pedía el prior general, objetos de arte religiosa indígena a la Exposición del Año Santo de 1950, porque sus cristianos son novísimos. Informa sobre el estado de los misioneros y, de nuevo, pide oraciones porque tienen de huéspedes a los comunistas[195].

"Amadísimo Padre: Reciba nuestro afectuoso saludo de parte de toda la misión y esté tranquilo al saber que por la misericordia de Dios nuestro Señor estamos todos bien y contentos en estas tierras. Las oraciones de las almas buenas, sencillas y humildes mueven a Dios para concedernos tranquilidad en la prueba, serenidad en los peligros, alegría en la intimidad y paz interna en todo tiempo.

Nada sabemos de esas tierras, por estar incomunicados desde hace varios meses, pero con la caída de Shanghái esperamos que pronto podrá arreglarse la comunicación con el exterior. Los trenes para Shanghái circulan hace más de tres semanas, y nos va llegando algo de correspondencia de esa ciudad.

La circular de nuestro padre Santos [Bermejo][196] y el decreto de nuestro reverendísimo Padre General[197], en que nos comunican la fundación de la nueva Provincia de San José, la recibí el día 16 de este mes. Con dicha fecha me llegó otra comunicación de nuestro reverendísimo Padre General, indicándonos que hagamos lo que

---

[195] Cf. MG 274-275.

[196] Cf. Santos BERMEJO, Circular (Zaragoza, 19 octubre 1948), en BPSN 38 (1948) 249-250.

[197] Feliciano de OCIO, Decreto (Madrid, 1 octubre 1948), en BPSN 38 (1948) 240-248.

podamos para mandar a la Exposición del Año Santo [de 1950] objetos de arte religiosa indígena. Hoy día nuestra misión no puede colaborar en este ramo, porque nuestros cristianos son de ayer.

Las misiones antiguas de Peking, Shanghái, Hong Kong, Hankow, los padres jesuitas, los padres franciscanos, los paúles, los de París, estos podrán tener mucha parte porque llevan muchos años trabajando en esta viña del Señor.

Nada sabemos del Capítulo Provincial. Pensamos mandar la terna que se nos pidió, pero las comunicaciones estaban completamente interrumpidas a causa de la guerra civil, y no pudimos enviarla.

Continúen rogando por nosotros al Sagrado Corazón de Jesús y a la Santísima Virgen, para que vivamos como buenos misioneros, haciendo beneficios a todos en todo tiempo y acumulando muchísimos méritos para el cielo.

El padre Arribas sigue en Yungcheng, curando enfermos y con la capilla convertida en cárcel temporal, el padre Aguirre en Ningling y con frecuencia nos visita y cambiamos impresiones, el padre José Shan en Yucheng, y viene de cuando en cuando, los padres Lucas Yuo y Nicolás She en Chutsi, nos mandan de la huerta lo que buenamente pueden y vienen casi todas las semanas, el padre Julián en Kuotsuen, viene con frecuencia a recibir impresiones y a comunicarnos las suyas. Aquí estamos los padres Arturo [Quintanilla], Lorenzo [Peña], [Pedro] Colomo, Gregorio [Li] y Gazpio. No nos faltan huéspedes en la casa y en el seminario, pero pronto nos hacemos a vivir entre ellos, y cada cual pasa el día dedicado a su oficio.

Comunique estas nuevas al excelentísimo señor obispo [Ochoa], a los padres José [Martínez], Joaquín [Peña] y [Francisco] Lizarraga y a la madre sor Ángeles [García], para que pidan por nosotros y alaben al Señor con mayor fervor.

Le saluda afectuosamente su menor súbdito, que besa su mano. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

77. Carta (Kweiteh, 13 septiembre 1949) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Lleva mucho tiempo incomunicado. Al no funcionar el correo, no pudo enviar la terna para el capítulo provincial. Como recientemente ha mejorado un poco la situación, espera mandar las relaciones y los datos que pedía el prior general. Afirma que no tienen nada relevante sobre el arte cristiano indígena para enviar a la exposición del Año Santo de 1950. El 12 de julio 1949 supieron el nombramiento de Arribas para nuevo obispo de Kweiteh, le escribieron él y Quintanilla para que aceptara, pero aún no había llegado a la sede. Comenta el estado de los misioneros y la guerra. Reconoce que por las circunstancias tienen paralizada la actividad evangelizadora[198].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: Reciba mi afectuoso saludo después de tanto tiempo como hemos estado incomunicados. Su carta de fecha 27 de diciembre del año pasado la recibí el día [de] Viernes Santo. Como entonces no podíamos comunicarnos con Shanghái, escribí al padre [Francisco] Ormazábal, procurador de los franciscanos en Tientsin, enviándole una carta para vuestra reverencia, pero hasta la fecha ignoro si la ha recibido. Este padre ha sido siempre un buen amigo nuestro, y como no he recibido contestación en cuatro meses y algunas semanas, dudo que aquella carta llegara a sus manos.

Desde junio estamos en comunicación con Shanghái, donde envio la correspondencia oficial, para qué en la primera ocasión que se presente la manden a Manila y a España. Dicen que el día 23 del corriente llega un vapor americano a Shanghái. En este vapor enviará el padre [Francisco] Sanz las Relaciones y Datos que nuestro reverendísimo padre Prior General pedía. Faltan las fotografías, porque vivimos como podemos y no es posible llenar ciertos espacios

---

198 Cf. MG 262 y 272-273.

en circunstancias como las presentes. En otra ocasión más favorable enviaré, si es posible, las fotografías que desea.

Como esta misión es reciente y los cristianos todos nuevos, no tenemos nada que pueda mandarse para el Año Santo [de 1950], referente al arte cristiano indígena. Las misiones de Peking, Shanghái, Hankow, Hong Kong y otras antiguas de los padres franciscanos, jesuitas, etc. podrán presentar objetos dignos de verse y admirarse, pero los recoletos de China hoy día no podemos presentar nada que llame la atención.

La terna para el Capítulo Provincial, después de leer en el Boletín número 404, junio de 1946, el acta XIX, la preparamos aquí varios padres misioneros y pensamos enviarla, pero como no había medio para mandarla por correo, después del capítulo entregué a los interesados sus sobres correspondientes.

El oficio de vuestra reverencia llegó a mis manos el día 9 de julio de este año. Las circulares de nuestro Reverendísimo y de vuestra Reverencia referentes al Santo Padre, el decreto de visita, el nombramiento del padre Carceller como visitador general[199], la circular y decreto de erección de la nueva Provincia de San José, el oficio sobre el arte cristiano indígena, circular de nuestro Reverendísimo y cuestionario, todo lo recibí el día 11 de julio de este año, con ocasión de ir a Shanghái un sirviente a acompañar a dos religiosas indígenas, que debían volver a la misión. No le extrañe la tardanza, porque vivimos en estos tiempos de completa incomunicación, y no sabemos cuándo llegará la hora de ponernos en contacto con el mundo exterior.

El día 12 de julio supimos en la misión el nombramiento del nuevo Obispo de Kweiteh, al enviar el excelentísimo señor

---

[199] A principios de 1949 Feliciano de Ocio encomendó la visita a los ministerios de Filipinas y China a Manuel Carceller, el cual no pudo llegar hasta la misión de Kweiteh y tuvo que contentarse con entrevistarse con los religiosos que residían en el convento dominico de Hong Kong.

Internuncio Apostólico [Antonio Riberi] ciertos documentos al vicario, al reverendísimo padre Vicario Capitular y otros para el agraciado. El día 13 escribimos al padre Arribas el padre Arturo y un servidor. Le comunicaba cuanto vuestra reverencia me había encargado por carta, y parece ser, según se expresaba el padre Luis en su contestación, que le hizo impresión, pero pasaban los días, las semanas, mes y medio, y nada sabíamos por aquí. El día 27 de agosto envío el padre Arturo un propio a Yungcheng con todo un cartapacio para el padre Arribas, y contestó diciendo que poco después de recibir nuestras cartas, arrepentido de su determinación, escribió al excelentísimo señor Internuncio Apostólico, enviando un propio a Nankíng, y le contestó, diciendo que al presente venga a Kweiteh, tome posesión de la diócesis, y que espere lo que determina la Sede Apostólica, pero que en las circunstancias actuales no se puede hacer pronto este asunto.

Hace tiempo que estamos esperando la llegada del padre Arribas, pero ya sea por causa de las lluvias de estos días, ya sea por razones que ignoramos, hasta la fecha no ha llegado a esta residencia.

La carta de nuestro Reverendísimo está aquí en Kweiteh, y tan pronto como llegue el interesado se la entregaremos. El padre Guillermo [Ugarte] la mandó a Shangái, y el padre [Francisco] Sanz la envió hace unos días a Kweiteh.

Los padres Julián [Sáenz], Luis [Aguirre], José Shan, Lucas Yuo y Nicolás She siguen en sus puestos. En Kweiteh estamos los padres Arturo [Quintanilla], Lorenzo [Peña], Gregorio [Li] y Gazpio.

En tiempo de guerras son muy frecuentes las molestias, y si esta guerra muestra su poca devoción a los hijos de Dios, pueden comprender cómo pasarán las misiones católicas, ya teniendo los ejércitos cerca, ya teniendo dirigentes contrarios en todos los puestos civiles.

La Providencia de Dios siempre se ha mostrado con nosotros muy paternal y nos ha dado en tiempo de la prueba su gracia, para soportar todo en paciencia y con caridad cristiana. No pasen mucha

pena por nosotros. Pidan mucho al Sagrado Corazón de Jesús por esta infeliz nación la gracia de su conversión, y por nosotros las gracias más convenientes para ser en todo tiempo dignos ministros del Altísimo.

La obra de la evangelización la tenemos paralizada por razón de las circunstancias actuales, hacemos lo que buenamente podemos, esperando mejores tiempos y nuestros vecinos se encuentran como nosotros.

Comunique las noticias que crea conveniente a nuestro señor Obispo [Javier Ochoa], a los padres que han misionado por aquí, a sor Ángeles [García] y a las familias.

Pide humildemente su bendición paternal su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción"[200].



▶ Fray Santos Bermejo, OAR.

[200] Sabemos que Gazpio escribió otra carta, con fecha 10 de diciembre de 1949, a Santos Bermejo, pero desconocemos su paradero.

AÑO 1950

78. Carta (Kweiteh, 28 febrero 1950) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Comenta el difícil servicio del procurador de Shanghái, la ordenación episcopal de monseñor Arturo Quintanilla en Shanghái y su vuelta a Kweiteh. Explica luego el aguinaldo que les llevaron los Reyes Magos el 4 de enero: 300 comunistas que ocuparon la casa, quedándose unos diez días para tener conferencias en la iglesia; posteriormente llegarían otros grupos de la zona. Envía fotografías para las relaciones personales del provincialato y del generalato[201].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: He recibido su muy atenta y cariñosa cartita de fecha 23 de enero, que el padre Merino envío al padre [Luis] Aguirre con otras varias de España y de América en dos sobres grandes. Su cartita, como venía bien pegada con tres papelitos, resultó privada y me alegré que tuviera esa buena ocurrencia. Otras cartas resultaron del dominio público, aunque no tenía el interesado esa suposición.

Muchas gracias por lo que me indica referente a la procuración de Shanghái. Este puntito se lo leí al padre Lorenzo como padre consejero, pero hoy día no es necesario hacerlo del dominio público. Nuestros superiores mayores siempre se han esmerado en atendernos cuanto han podido, pero en ocasiones imprevistas y difíciles el padre Procurador de Shanghái se ha encontrado apurado e incierto, por esto conviene que le den al padre Procurador alguna facultad especial (que puede ser secreta) para que pueda obrar y atender a la misión sin temor de lo que le puedan decir los superiores el día de mañana.

---

[201] Cf. MG 267 y 273-276.

Hace unos días envié a Monseñor Ochoa una carta, y le copiaba la carta que nuestro nuevo Obispo me escribía después de la fiesta de su consagración, comunicándome sus gratísimas impresiones. Si en Shanghái todos se admiraban de que hubiera podido llegar sin permiso escrito nuestro Obispo, mucho más se admiraban de que hubiera conseguido después el permiso escrito de vuelta, y todo lo debemos a la bondad y misericordia de nuestro Padre celestial.

De aquí no pudimos ir nadie, por haberse presentado las circunstancias en tal forma que no era conveniente, sino peligroso o muy incierta la vuelta.

Los padres Francisco Sanz, Julián [Sáenz] y José Shan representaron la misión. Todo estuvo en cuanto cabe en las actuales circunstancias solemnísimo, sumamente familiar y a satisfacción de todos. Fue una gracia singular de Dios Nuestro Señor.

El día 23 de este mes a las 9.30 de la noche llegó de vuelta a la estación, acompañado de un sirviente, marchó a la casita de la estación, donde el padre Lucas Yuo, el padre Nicolás She, algunas religiosas y los cristianos de casa le esperaban hacía varios días. La llegada a la casa central en tiempos ordinarios hubiera sido todo un acontecimiento y en esta ocasión ha sido también todo un acontecimiento de admiración para los que desconocen la situación.

Llegó a las 6.00 de la tarde solito, sin que nadie se diera de guarda[202] hasta la misma casa de los padres, donde nos encontró al padre Lorenzo [Peña] y a este servidor, recién terminada la función de la iglesia, dando un pequeño paseo en los arcos, esperando de un momento para otro su llegada. Vea qué sorpresa tan grata para los tres. Nos metimos en la habitación del padre Lorenzo, nos dio su bendición y nos comunicó sus gratísimas impresiones. Enseguida llegó su compañero de viaje con las maletas, y poco a poco corrió la noticia entre los de casa y los cristianos.

---

[202] Se entiende que quiere indicar sin que nadie se diera cuenta o apercibiera.

¿Cómo vivimos por aquí? Este año los Señores Reyes nos trajeron un aguinaldo inesperado. El día 4 de enero nuestros amigos engalanaron los altares con cortinas y banderas de China y de Rusia, pusieron en las paredes de la iglesia sus grandes letreros en cintas de tela, dos grandes retratos de los dos jefes de esta nación, Señor Mao y Señor Chu[203], en la mesa del altar mayor, tres grandes letreros en la fachada de la iglesia y el día 5 dieron comienzo a una serie de conferencias en la iglesia con asistencia de unos 300 asistentes, a quienes querían honrar por sus méritos adquiridos en esta zona. La casa ocupada como de costumbre, en el salón comedor como sala de exposición en que pudimos ver ciertos objetos cogidos a individuos de algunas sectas supersticiosas, cuadros donde daban cuenta de lo que cada subprefectura había contribuido y otras cositas, etc. etc. que para nosotros no tenían tanta importancia. El salón dormitorio del seminario nos sirvió de capilla aquellos días.

Pasados aquellos ocho o diez días, pudimos estar solitos tres semanas, y en esto nueva gente que viene a visitarnos: es la juventud o partido nuevo, que viene a tener su cursillo de ocho días; después son los directores de enseñanza y a continuación los maestros de la zona los que pasan su cursillo, antes de comenzar las clases, después del año nuevo chino.

Vea si somos conocidos en esta zona y ciudad los Padres Recoletos, sobre todo el buen padre Lorenzo a quien acuden para tantos pormenores. Le suelen llamar (Lao Pe, porque en chino se apellida Pe) a voz en grito como a un conocido de tanto tiempo. Los padres de las otras subprefecturas siguen como antes. Con buen espíritu

---

[203] Chu Teh o Zhu Dé (Manchang 1886 - Pekín 1976), político y militar chino, alcanzó un gran protagonismo como jefe del ejército comunista chino durante el enfrentamiento de 1927 entre el Partido Comunista y el Partido Nacionalista de China, que derivó en una guerra abierta durante los años treinta, interrumpida por el estallido de la segunda guerra mundial, y finalizada en 1949 con el triunfo del ejército rojo que él lideró y la proclamación de la República Popular China, bajo la dirección de Mao Zedong.

haciendo méritos, esperando el día de Pentecostés o el día de Resurrección, para poder trabajar como buenos ministros del Señor.

El padre Vicario de Manila me escribió, contestando a mi última. Le envío dos fotografías del padre José Shan para que las pongan en las Relaciones personales del Provincialato y del Generalato. El padre Lucas Yuo me dijo que el padre Miguel Muñoz podría darles fotografías suyas, por eso no le envié de este padre.

Continúen rogando por esta nación y por esta misión, para que el Señor nos dé su santa paz y podamos vivir todos como buenos hijos de Dios, dándole mucha gloria y santificándonos cada día más.

Muchos recuerdos a todos. Puede escribir al padre Francisco Sanz directamente, y si pone alguna cosilla privada ya sea para el señor Obispo o para este su servidor envíe su cartita con los papelitos pegados o con sobre cerrado. No se puede decir aún porqué manos pasarán las cartas que vienen de ahí.

Aquí escribimos siempre *more sinico* el sobre para el interior.

Le saluda afectuosamente y le pide su bendición paternal su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

79. Carta (Kweiteh, 11 abril 1950) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Resume el contenido de la carta anterior. Desde entonces habían pasado dos semanas "disfrutando de las delicias de la soledad y silencio monacal". Después tuvieron que compartir nuevamente la casa con unos 130 comunistas, "que no nos molestaban gran cosa". El siempre los excusa y se compadece de ellos. Luego informa sobre el estado de los misioneros y los formandos chinos, así como de la mejora de las comunicaciones y de una relativa paz[204].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

---

[204] Cf. MG 272 y 277-279.

Muy amado Padre Provincial: Hace unos 40 días le escribí, dándole cuenta de nuestra situación, del aguinaldo que recibimos a primeros de año, de cómo se celebró en nuestra casa Procuración la fiesta de la consagración de nuestro señor Obispo [Arturo Quintanilla], su llegada y recibimiento en esta, y en todo esto puede ver que Dios Nuestro Señor nos trata con cariño y bondad de Padre.

Después de la llegada de nuestro Prelado[205] pudimos pasar unos 15 días disfrutando de las delicias de la soledad y silencio monacal, desde el 5 de marzo hasta el 21, y cómo se agradece estas finezas de la misericordia de nuestro buen Padre… Del 22 de marzo al 8 del corriente tuvimos en nuestra compañía a unos 130 miembros del partido político [comunista], gente de alguna edad, que no nos molestaba gran cosa y ellos se dedicaban a sus costas y nosotros siguiendo nuestra vida normal de casa teníamos nuestras funciones de iglesia mañana y tarde. En tres ocasiones tuvimos que retirarnos del altar, después de sumir las sagradas especies, porque acababan de recibir orden telefónica de tener su sesión en la iglesia, y no podían comunicarnos antes esta determinación. Eran las seis y media de la mañana.

Ignorando nuestro culto y la reverencia que nosotros profesamos a tan santa obra, debemos compadecernos de su situación moral y pedir por ellos que también son criaturas de Dios y pueden conseguir el día de mañana la gracia de ser santos hijos de Dios.

La fiesta de Resurrección la hemos podido pasar felizmente, con asistencia de varios fieles, Misa pontifical y paz en casa. No es poco en estos tiempos. En esta temporada hemos recibido noticias de ahí y de Manila. Los padres Guillermo [Ugarte], [Francisco] Lizarraga, José Martínez, hermanos coristas chinos, Sor Ángeles [García] han escrito y nos comunican algunas noticias.

---

[205] Arturo Quintanilla, recién ordenado obispo, llegó a la ciudad de Kweiteh el 23 de febrero de 1950.

El padre Arribas sigue en Yungcheng, el padre Aguirre en Ningling y para visitar a sus hermanos pidió a la autoridad de la localidad permiso para venir a ponerse unas cuantas inyecciones en el dispensario del padre Colomo. Los padres Lucas Yuo y José Shan siguen en sus lugares de Chutsi y Yucheng. El padre Nicolás She acaba de recibir el permiso de traslado a esta ciudad.

Las comunicaciones por tren siguen muy normales y el correo de Shanghái llega muy pronto. No se oyen disparos de ninguna clase por esta zona, ni viene ningún avión a molestarnos, así que vivimos en paz, deseando que llegue la hora de que los ciegos puedan ver, los sordos puedan oír, y los muertos puedan conseguir la verdadera vida del espíritu.

Pidan siempre mucho por la Iglesia y por esta diócesis, para que con la gracia de Dios cumplamos fielmente nuestros cargos y hagamos muchísimo bien a todos. Por aquí no nos llega ninguna revista de *Todos Misioneros* ni Boletines de la Provincia, ni la circular del Capítulo Provincial con los nombramientos. Éstos los supimos a los dos o tres meses, pero aún no hemos recibido en forma. Podían mandar algún Boletín para enterarnos de las cosas de casa. No tienen necesidad de mandar paquetes, pero sí podían mandar uno o dos de cada mes. Desde mayo del año pasado no hemos recibido ninguno. El último que nos llegó fue el de abril y la revista de mayo fue la última.

Muchos recuerdos a todos los amigos, conocidos y a cuantos se interesan por nosotros. Vuestra reverencia, muy amado Padre Provincial, reciba mi afectuosa felicitación de Pascuas y bendiga a su menor súbdito, que besa su mano. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

80. Carta (Kweiteh, 28 mayo 1950) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: A partir de enero de 1950 la casa central de la misión había sido ocupada sucesivamente por diversos grupos

comunistas, que la habían convertido en centro de formación maoísta. A los misioneros les dejaban unos pocos cuartos que tenían que hacer al mismo tiempo de dormitorio, refectorio y sala de recreo[206]. Hubo incluso un grupo de unas 220 afiliadas al partido comunista. Entre ellas tenía que vivir el buen Gazpio que se disculpa ante el provincial por la situación anticanónica a la que se veía obligado[207].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: He recibido sus dos cariñosas cartas de fecha 1 y 28 de abril y le doy las más sinceras gracias por sus atenciones y simpatías que siente por esta querida misión de China. El padre Francisco Sanz me comunicó el día 25 del corriente la noticia de la defunción del padre [Pedro] Zunzarren, y me decía que los padres chinos estaban ya en Hong Kong, esperando ponerse en camino esta semana.

Los trenes andaban muy bien, peligro de aviación no se nota. Veremos si con la gracia de Dios nuestro Señor pueden llegar felizmente a la misión y establecerse sin molestias ni dificultades. Como son de la tierra es de esperar que no sufrirán grandes molestias.

Por aquí seguimos como siempre; unos días sin huéspedes en casa, gozando de silencio y tranquilidad, aunque visitados a las tantas de la noche en nuestras propias habitaciones por la policía de ronda, ya acompañados de la oficialidad civil de toda esta zona de ocho subprefecturas, que hacen sus sesiones en la iglesia, viven en nuestra casa, sin molestarnos en nuestras habitaciones, y tenemos las funciones religiosas en el salón dormitorio del antiguo seminario; ya acompañados de unas 220 afiliadas a su partido, gente de toda esta subprefectura, que tienen sus sesiones en la iglesia, empezando a todo ruido de corneta, bombo y platillo, la primera sesión con danza de niñas para obsequiar a las socias, mientras les imponen su flor de

---

[206] Cf. TM 20 (1950) 83-84.

[207] Cf. MG 278-280.

papel, viviendo en 16 habitaciones de nuestra casa del piso segundo y tercero, porque para los encargados de estas ceremonias no dice nada la diferencia de creencias ni de clases, y aquí me tiene viviendo de misionero en el segundo piso solito entre tantísimas criaturas de un mismo Padre celestial. La constitución y el derecho canónico me dispensará de tanta impropiedad inesperada, en vista de nuestra labor interior y de nuestro fin sobrenatural. Como tenemos tan buenos amigos por estas tierras hoy día nos hacen estas gracias y nos prodigan estas libertades. No se extrañe de estas cositas propias de los tiempos. La gracia de Dios siempre se manifiesta pronta y a su modo, aunque aparezca otra cosa al exterior.

Los padres de Yucheng y de Chutsi vienen por aquí con frecuencia a cambiar impresiones, recibir lo necesario y manifestar su pesimismo. El padre Aguirre a su vuelta a Ningling, cuando menos lo esperaba, se vio visitado de la policía, le invitó a ir a su oficina, y allí estuvo en una habitación dos días solito, le llevaron a la hora del mercado al punto más céntrico de la ciudad, donde tuvo que advertir a la gente la causa de su penitencia, y de allí marchó a su residencia. Los cristianos, los vecinos, los amigos y otros muchos fueron a darle una gratísima e inesperada alegría, al manifestarle la pena que habían tenido al ver al padre tratado de aquella manera. Dios nuestro Señor es para nosotros un bondadoso Padre.

El padre Arribas sigue en Yungcheng como siempre. Es posible que venga a pasar unos días con nosotros, si consigue el permiso de la policía; también el padre Aguirre escribía, diciendo que pensaba pedir permiso para venir a ponerse otra serie de inyecciones. ¿Le dejarán venir por aquí esta vez…?

Estos días nos hemos acordado de los padres capitulares de Marcilla. Felicite en nuestro nombre a los agraciados.

Le felicita las Pascuas de Pentecostés, y que el Espíritu Santo le colme de sus gracias le desea muy de veras su menor hermano y súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

81. Carta (Kweiteh, 25 julio 1950) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Informa sobre los misioneros, que están viviendo tiempos de prueba. Asegura que "la vida misionera siempre es de mucho sacrificio, y en las circunstancias actuales requiere mucha paciencia, humildad, conformidad con la voluntad de Dios, amor especial al prójimo y mucha vida interior". Conviven con ellos unos 150 estudiantes y profesores del ejército (entre ellos, una veintena de "estudiantas"), que ocupan la casa central y tienen sus reuniones de adoctrinamiento comunista en la iglesia[208].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: He recibido su muy cariñosa cartita, que me envió en la que dirigía a nuestro señor Obispo [Quintanilla]. Dios nuestro Señor le pague tanta bondad.

El padre Arribas vino por aquí el día 14 del pasado y se volvió a su misión el día 5 del corriente. Continúa en Yungcheng haciendo mucho bien a todos.

El padre Aguirre consiguió permiso para venir el día 7 del corriente. Y tuvo que volverse a Ningling el día 8 después de comer con nosotros.

Los padres Lucas Wang, José She y José Wang llegaron aquí felizmente en el mes de junio. El padre Lucas Wang está de compañero en Yucheng, el padre José She vive en Seliulow con su familia, atendiendo como puede a los cristianos de aquella región, el padre José Wang marchó a su pueblo natal, donde hay muchos cristianos. La vida misionera siempre es de mucho sacrificio, y en las circunstancias actuales requiere mucha paciencia, humildad, conformidad con la voluntad de Dios, amor especial al prójimo y mucha vida interior, así se pueden sobrellevar muchas molestias, pruebas y cruces. Pidan por todos los padres misioneros de estas tierras, para que seamos lo

---

[208] Cf. MG 279-280.

que Dios nuestro Señor desea en tiempo de la prueba y en tiempo de la verdadera paz.

Los padres Marcos She[209] y Pedro Kuo[210] marcharon, según nos escribía el padre [Francisco] Sanz, el día 18 del presente a Peking, para continuar los estudios en la Universidad Católica. Los manda el Ordinario del lugar con miras a que puedan después enseñar en centros docentes de la diócesis. Quizá vivan en la casa de los padres franciscanos.

Los demás padres misioneros continuamos en nuestros puestos ordinarios. Desde el día 30 de junio conviven entre nosotros unos 150 estudiantes y profesores del ejército (unas veinte y pico son estudiantas [sic] de uniforme), venidos de Kaifeng a pasar un cursillo de unos meses aprendiendo su ciencia y sus cánticos. Nos ocupan algo más que los anteriores, y cuando les arreglen sus cuarteles se trasladarán a ellos. Las funciones de iglesia las tenemos día y tarde en la capilla, aunque tienen sus sesiones diarias mañana y tarde en la iglesia.

Esté tranquilo de nuestra suerte, que es la que disfrutan en general todas las misiones de estas benditas tierras. Ya saldrá el día de mañana el sol de justicia y nos comunicará vida, alegría y bendición.

Salude en mi nombre al señor Obispo, a los padres Joaquín [Peña], [Francisco] Lizarraga y Guillermo [Ugarte]. A las religiosas que han vivido por estas tierras y a cuantos piden al Señor por esta querida misión.

---

[209] Marcos She (Shelioulow, Honan Oriental [China] 1921, † Kweiteh 1986) hizo la profesión simple en Kweiteh el año 1941 y fue ordenado sacerdote en Manila el 1950. Regresó a China y fue destinado a completar los estudios en Pekín. Desde entonces apenas se supo nada de él, solo que estuvo muchos años en la cárcel y después desterrado y condenado a trabajos forzados. En 1980 el padre Pedro Ko en una de sus visitas a China consiguió verlo en Pekín. En 1985 el padre Pedro Tung († 2012) lo visitó y lo encontró muy enfermo. Falleció en 1986 cerca de Kweiteh como confesor de la fe. Cf. *Acta OAR* 22 (1987) 98-99. MG 426. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 336.

[210] Cf. MG 426. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 335.

Vuestra reverencia, muy amado Padre Provincial, bendiga a su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

82. Celebrando la Definición Dogmática de la Asunción. Crónica de nuestra Misión de Kweiteh (Kweiteh, 16 noviembre 1950)

en BPSN 41 (1951) 67-70.

Sumario: Reproduce varios informes sobre la celebración de la definición dogmática de la Asunción de la Santísima Virgen María en las distintas residencias de la misión: Ningling, Chutsi, Yucheng, Yungcheng, Seliulow y la casa central de Kweiteh. En esta última, además del triduo preparatorio, el día 1 de noviembre —a pesar de tener los "consabidos huéspedes"—, el comisario provincial o superior religioso, Mariano Gazpio, celebró la misa de 6 en el altar de la Virgen. Por la noche recitó la fórmula de consagración de la Orden a la Virgen María, enviada por el prior general[211].

"*Residencia de Kweiteh:* El día 6 de octubre recibimos la circular de nuestro reverendísimo padre Prior General, invitando a todos los hijos de la Recolección Agustiniana, uniéndonos al gozo de la Iglesia universal y al coro de alabanzas que se tributan a María Santísima, a celebrar en todas partes con máxima pompa y especial devoción la anunciada definición dogmática del misterio de la Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma al paraíso. En dicha circular se disponía que se celebrase con la mayor solemnidad posible un triduo, antes de la definición dogmática, predicando en él a los fieles de la Asunción de la Santísima Virgen, y que en cada una de las casas, con asistencia de todos los religiosos, se hiciera la consagración de nuestra Orden a Nuestra Señora el día de la proclamación dogmática de la Asunción[212].

---

[211] Cf. MG 280-283. *Acta OAR* 1 (1950) 218-219.

[212] El 1 de noviembre de 1950 el papa Pío XII proclamó solemnemente el dogma de la Asunción de la Santísima Virgen María en la plaza de San Pedro: "Pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma de revelación divina que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue

Todos los religiosos de esta diócesis, enterados de las disposiciones de nuestro reverendísimo padre Prior General, con sumo gusto queríamos honrar a nuestra Madre celestial de un modo especial, como en las grandes solemnidades de la santa Iglesia Católica, y nuestros fieles cristianos con grande alegría del alma y regocijo exterior hubieran ciertamente respondido; sin embargo, en las circunstancias en que nos encontramos no pudimos saborear tan grata alegría y tuvimos que contentarnos con ofrecer con religioso fervor y santa piedad los sencillos y ordinarios cultos tenidos en nuestras iglesias y capillas.

Durante todo el mes de octubre, a pesar de tener los consabidos huéspedes en nuestra casa, hemos podido celebrar tranquilamente en la iglesia los cultos de la mañana y de la tarde. Todos los días del Año Santo [de 1950] tenemos por la tarde (si las circunstancias nos permiten) exposición menor, rosario, cánticos a la Virgen Santísima, bendición y cánticos sagrados, añadiendo algún acto más ciertos días determinados. Así celebramos el triduo indicado.

El día 31 de octubre el sacristán preparó los altares con manteles y alfombras de fiesta, con flores naturales y artificiales, puso un arco de cintas de papel, colocó en el fondo la imagen de Nuestra Señora pintada por un cristiano que ayuda en el dispensario al padre Pedro Colomo, y fijó además ocho grandes caracteres chinos alusivos a la fiesta, adornando de esta manera el presbiterio. El día 1 de noviembre el padre comisario provincial [Mariano Gazpio] celebró la misa de 6.00 en el altar de la Santísima Virgen. El padre Nicolás She celebró a las 6.30 la misa de comunión, y el excelentísimo señor obispo, padre Arturo Quintanilla, celebró de pontifical en el faldistorio a las 7.30, predicando después del evangelio un sermón propio de las circunstancias. Terminada la misa se expuso el Santísimo en la custodia, se recitó por todos pausadamente la consagración a la Santísima Virgen, como se acostumbra a hacer aquí todos los

---

asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste". Bula "Munificentissimus Deus" (Roma, 1 noviembre 1950) nº 44; Denz. 3903.

sábados por la tarde desde hace más de dos años, se dio la bendición y se cantaron los cánticos sagrados de costumbre.

En tiempos ordinarios hubieran venido a solemnizar esta fiesta muchos fieles de la ciudad, muchísimos cristianos y catecúmenos de la campiña, los alumnos y alumnas con sus maestros y maestras de las escuelas de la misión, sumando con todos los que vivimos dentro de la misión católica varios cientos de fieles (¿unos quinientos…?) y la fiesta hubiera resultado solemnísima y animadísima en todos los sentidos. En las circunstancias actuales tan sólo nos reunimos en el santo templo el excelentísimo señor obispo [Arturo Quintanilla], los padres misioneros de aquí, las religiosas indígenas y las niñas de la Santa Infancia, encargadas ellas de la parte musical, los sirvientes y sus familias, algunos fieles de la ciudad, algunas pocas cristianas de la campiña, sumando en total unos cien poco más o menos.

A la noche, después de cenar, nos reunimos en la capilla del señor obispo todos los religiosos de esta casa central, excelentísimo padre Arturo Quintanilla del Rosario, reverendo padre Lorenzo Peña de Santo Tomás de Villanueva, vicario general, reverendo padre Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, comisario provincial, padre Pedro Colomo de la Purísima Concepción, padre Gregorio Li de San Agustín, padre José Wang del Rosario, padre Nicolás She de la Purísima Concepción, rezamos la estación al Santísimo; se encendieron dos candelas de petróleo a la imagen de Nuestra Señora del Camino, y el padre comisario provincial, revestido con roquete y estola blanca y arrodillado ante dicha imagen, recitó pausadamente la fórmula de consagración, enviada por nuestro reverendísimo padre Prior General, dando así por terminada esta grandiosa festividad, en que toda la Iglesia Católica ha querido vivamente demostrar su filial devoción y regocijo.

Residencia de Ningling: La fiesta de la definición dogmática de la Asunción de la Santísima Virgen a los cielos, que tan profundamente ha conmovido al mundo cristiano y que con tanto fervor y entusiasmo se ha celebrado en todas partes, también ha conmovido a los cristianos de mi atribulada misión de Ningling, aunque, debido

a las actuales circunstancias adversas, no hemos podido celebrarla como la Santísima Virgen se merece, y como nuestros superiores, yo y mis cristianos hubiéramos querido celebrarla.

A últimos de setiembre, los consabidos huéspedes ocuparon toda mi misión, incluso la iglesia, sólo me dejaron libre las dos pequeñas habitaciones de mi casa, donde, durante más de un mes he celebrado la santa misa y administrado los sacramentos. Debido a esto, durante todo este tiempo, no he podido tener reservado el Santísimo, y la asistencia de los cristianos ha sido poco numerosa. El día 1 de noviembre solamente vinieron a honrar a la Santísima Virgen unos veinticinco cristianos y algunos catecúmenos, a quienes, dentro de la misión durante la santa misa hablé de la Santísima Virgen y del dogma de la Asunción. Después de la misa, rezamos la oración del Año Santo [de 1950], consagramos toda la misión al Inmaculado Corazón de María, y terminamos toda esta función cantando con mucho entusiasmo un cántico en honor de la Santísima Virgen.

Yo también, ante un cuadro de la Virgen, recé la consagración de nuestra Orden a la Santísima Virgen, y pedí a nuestra Madre derrame a manos llenas sus bendiciones sobre nuestra amada Recolección.

Fray Luis Aguirre del Carmen.

Residencia de Chutsi: El padre Lucas Yuo de la Purísima Concepción, misionero de esta residencia, me ha comunicado de palabra que, siguiendo las instrucciones recibidas, tuvo en su capilla el triduo señalado con exposición menor, rosario, cantos a la Santísima Virgen, plática de la Asunción, bendición y cánticos sagrados. Acudieron muchos fieles del lugar. El día de la fiesta tuvieron la función como en los días de gran solemnidad, recibiendo la sagrada comunión unos sesenta fieles. Quedaron todos muy contentos de los cultos tenidos en honor de la Santísima Virgen y el padre misionero muy satisfecho de la devoción y piedad de sus cristianos.

Residencia de Yucheng: El padre Lucas Wang del Rosario, compañero en dicha misión, me ha comunicado de palabra que el padre José Shan del Rosario, misionero de este distrito, comunicó a los

cristianos de la ciudad y de la campiña la fiesta que toda la Iglesia Católica celebraba este año en honor de la Santísima Virgen, inculcándoles y animándoles a unirse con todo su fervor al espíritu de nuestra Madre la Iglesia. Todos respondieron muy bien y tuvieron el triduo con exposición menor, rosario, cánticos a la Santísima Virgen, plática de la Asunción; bendición y cánticos sagrados. El día de la fiesta acudieron fieles de casi todas las cristiandades, recibieron los santos sacramentos de la Penitencia y Comunión más de cien cristianos y se celebró la santa misa como en las grandes solemnidades. Terminada la santa misa, durante la exposición consagraron el distrito al Inmaculado Corazón de María. Todos quedaron muy contentos de la fiesta.

Residencia de Yungcheng: El padre Luis Arribas del Camino, misionero de este distrito me escribe lo siguiente: "Según los deseos de nuestro padre General, el día 1 de noviembre, día que pasará a la historia por haberse en él definido el dogma de la Asunción de la gloriosa Santísima Madre Virgen María en cuerpo y alma a los cielos, este servidor y el último de los misioneros que trabajan en China, pobremente, sencillamente, pero con todo el fervor posible, hizo su entrega personal a la Virgen Santísima, leyendo con el mayor entusiasmo y emoción la fórmula enviada por nuestro padre General. Ocupados los principales edificios de esta misión, entre ellos la capilla, por los comunistas, considerado por éstos como sospechoso por mi nacionalidad y religión católica, en estas circunstancias tan críticas y lamentables en que hablo, sin libertad de movimientos, ya que no puedo salir sin permiso del circuito de esta pequeña ciudad ni siquiera un kilómetro, ya puede suponer vuestra reverencia que no pudo celebrarse la fiesta con la pompa y solemnidad con que se habrá celebrado en la mayor parte del mundo. A pesar de todo, en la misión hubo sermón extraordinario, comulgaron unas cincuenta personas, hubo al final bendición con el Santísimo y en ese instante ante Jesús Sacramentado hice yo mi entrega a la gloriosa Virgen María según la fórmula antedicha y juntamente con mis cristianos consagramos, siguiendo los deseos de nuestro señor Obispo [Arturo

Quintanilla] y también nuestros propios sentimientos, esta misión al Inmaculado Corazón de María, terminando la función con un cántico a la Virgen. Confiamos en nuestra Madre celestial [que] nos obtendrá del Omnipotente todo lo que sea más provechoso para la gloria de Dios, salvación de nuestras almas y salvación y pacificación de todo el género humano. Noviembre, día 6, de 1950.

Fray Luis Arribas del Camino.

Residencia de Seliulow: El padre José She de la Madre del Buen Consejo, misionero en este distrito desde primeros de julio de este año, me ha comunicado de palabra lo siguiente: vive en casa de sus padres, sin facilidad de misionar libremente, atendiendo a los cristianos del distrito las más de las veces de un modo indirecto. La casa del padre misionero está ocupada por gente del gobierno, y viendo que otras casitas de la misión estaban en estado de ruina, a últimos de octubre arregló estas casas. De ordinario acuden a rezar el santo rosario unas veinticinco personas y oyen la santa misa unas doce, pero el día 1 de noviembre, enterados los cristianos de que el padre misionero estaba arreglando las casas de la misión y que se celebraba tan gran solemnidad en honor de la Santísima Virgen acudieron de varias cristiandades a recibir los santos sacramentos de la Penitencia y Comunión, juntándose bastantes más fieles que de ordinario. Recibieron la sagrada comunión unos sesenta. Por la tarde rezaron el santo rosario, tuvieron bendición con el Santísimo y el padre misionero rezó en privado la fórmula de consagración de nuestra Orden a la Santísima Virgen. En tiempos ordinarios podían reunirse unos 280 y más cristianos y la fiesta habría resultado muy animada, pero en estos tiempos el fervor y la piedad suple lo demás

Sirvan estas breves líneas de *documento* auténtico de nuestra sincera y ferviente devoción a nuestra amadísima Madre de Dios y Madre nuestra y de *testimonio* de cordial adhesión a la santa Iglesia Católica Romana.

Kweiteh, 16 de noviembre de 1950. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, comisario provincial".

AÑO 1951

83. Carta (Kweiteh, 12 abril 1951) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Vuelve a informar sobre el estado de los misioneros: Luis Arribas, José Shan, Lucas Yuo, José She, José Wang, Gregorio Li y Luis Aguirre. Este último había estado encarcelado en Ningling durante 20 días. Ante los primeros encarcelamientos de recoletos, asegura que "Dios nuestro Señor sabe lo que se hace y siempre se conduce como amoroso y solicito Padre". Cita en latín algunos párrafos del Internuncio o representante del Papa en China, Antonio Riberi, exhortando a los misioneros a permanecer en sus puestos cumpliendo su ministerio como buenos pastores[213].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: Ante todo reciba mi respetuoso y cordial saludo y nuestro sincero agradecimiento por sus sacrificios y oraciones que continuamente elevan al Señor por todos nosotros, compadeciéndose de nuestra situación actual.

La bondad de Dios es infinita y nos trata como amoroso Padre, y en medio de las pruebas que soportamos por su amor nos da también consuelos y satisfacciones santas.

Los padres Arribas, José Shan y Lucas Yuo siguen en sus distritos, haciendo todo el bien que pueden en sus residencias; los padres José She y José Wang se hallan recluidos por la policía, el primero desde el 5 del pasado mes y el segundo desde el 14 de marzo. Del primero no sabemos aún su situación actual ni es posible hacer nada por él en estas circunstancias, fuera de pedir mucho al Señor, para que le dé las virtudes necesarias y convenientes, a fin de soportar con santa resignación estas pruebas y penalidades en que ahora se encuentra. Del segundo sabemos que está detenido en Tsingkutsi, y

---

213 Cf. MG 287-288.

nos han dicho que es de esperar que saldrá pronto y que lo tratan bien.

El padre Aguirre, según nos ha escrito al señor obispo y padres de aquí, ha estado metido en la cárcel de Ningling desde la noche del 18 de marzo hasta la tarde del día 7 de abril. Mucho ha tenido que sufrir durante estos días al verse metido en una habitación de cuatro kienes[214] con unos 130 presos.

Si los días se le hacían duros, las noches se le hacían eternas, terribles. La consideración de la Pasión de nuestro Señor le daba fuerzas y valor para soportar con santa resignación estas pruebas que le enviaba inesperadamente, ofreciendo tanto sacrificio como se le ofrecía por los bienhechores, etc., etc.

También tuvo sus grandes consuelos espirituales y palpó la gracia de Dios en medio de estas pruebas, porque pudo bautizar a tres presos, y uno momentos antes de morir ajusticiado. Corno es muy posible que lleguen a Marcilla noticias muy detalladas de este caso, no le cuento más sobre el particular. Sepa para su consuelo que estas pruebas, que ha sufrido este padre tan santamente, lejos de amilanar o aminorar su espíritu misionero lo han agrandado y purificado y lo que parece a los ojos de la carne como una pérdida y desgracia es a los ojos de Dios una gran bendición, porque los mismos enemigos no consiguen lo que pretenden, sino todo lo contrario, mal que les pese. Dios nuestro Señor sabe salir siempre a favor de sus siervos, y los paganos confiesan sinceramente que el padre y la Misión Católica hace mucho bien a todos como lo dicen claramente los hechos que ellos han visto en horas de peligros comunes.

El padre Gregorio se encuentra en su casa desde hace una temporada, descansando de sus pasadas fatigas, y para verse libre de peligros y molestias.

---

[214] Un kien (jian) es el espacio lateral entre dos pares de pilares en una edificación y corresponde al espacio de una estancia o habitación.

El señor obispo y demás padres continuamos en este nuestro puesto haciendo todo el bien que podemos, y soportando molestias y temores de cuando en cuando. Al pasar por algunas de estas pruebas se comprenden bien algunos de los sufrimientos del Apóstol de las Gentes, y cómo fue la vida de los verdaderos profetas de Judá y de Israel. No pase mucha pena por nosotros, aunque lea estas y otras cosillas parecidas. Dios nuestro Señor sabe lo que se hace y siempre se conduce como amoroso y solicito Padre.

A primeros de febrero se nos comunicaba en carta familiar a los misioneros estas frases del representante del Padre Santo: "Ecclesia in Sinis in gravissimo discrimine versatur, ejus sors valde incerta. Ministri Christi qui Sinensium animarurn saluti vitam suam devoverunt, plerumque inter maximas adversitates, immo etiam saepius non absque vitae periculo, illo munere fungi debent. Omnes tamen, etiam Ecclesiae hostes, norunt christifldeles non dubitare suam religionem, ubi impugnatur, usque sanguinis effusionem profiteri.

Sed, ut historia docet, ideo plerumque fideles tormenta et persecutiones superare valuerunt, quia adstabant sacerdotes, illos in adversitatibus confortantes; nec secus christiani sinenses, quorurn non pauci sunt neophyti, parum edocti et nondum bene probati, in fide perseveraturi credendi sunt, nisi suorum patrum in fide verbis et exemplis confirmentur; immo plerumque nec vere probati fideles, nisi divino sacramentorum auxilio reficiantur, viribus adversis resistere valent. Si quando fuit, nunc autem maxime necessaria est intimior oves inter et pastores conjunctio.

Quare haec est regula generatim observanda, scilicet ut missionarii et religiosi quicumque, nisi physice impediantur, in officio sibi concredito perseverent. Inauditum est Ecclesiam catholicam, quavis in regione locum deseruisse, ea tantum ratione quod persecutiones pateretur. Necesse est igitur ut essentialia ministerii apostolici opera continuentur; etiamsi, haec impediantur, maxime prodest sacerdotis praesentia, absentia multum nocet. Neque morbus, neque aetas provecta, neque cetera obstacula unquam incitarunt patrem ut,

imminente periculo familiam suam desereret. Bonus pastor animam dat pro ovibus suis.

Omnes norunt quantum, abhinc duos annos, tempestas imminens videretur, quasi, omnibus suadens, ut portum securum peterent. Clerus, tamen fere universus, tam exterus quam sinensis, praeclarum fidelitatis exemplum exhibuit. Mundus utique mirabitur, cum cognoscet quanta taciti pro Christo passi sitis. Verum fateri debemus nondum plenam esse mensuram infortuniorum.

Cum statuendum est utrum illa subire velimus, non propria sed fidelium utilitas imprimis pensanda est. Quod expressis verbis significavit Vicarius Christi respondens quaestioni illi speciali modo quaesitae: "Quamvis magna pericula perspiciantur, salva pietate, quam Mater Ecclesia in suos filios et administros adhibet, haud dubium est, sive ecclesiastica disciplina, sive littera et spiritu Sacrorum Canonum, qui quidem praeceptis Divini Redemptoris per Evangelii paginas solemniter edictis innituntur, sacros pastores, id est omnes sacros administros fidelium curae vacantes, omnino teneri, ut in loco ubi sunt pergant, nisi forte omnes fideles eos deserant".

En estos párrafos puede ver claramente la mente y voluntad de nuestros superiores eclesiásticos o sea de la Santa Iglesia. Confiemos en la gracia de Dios, que saca de los males bienes, esperemos con santa resignación la hora de Dios, y entonces podremos cantar con santa alegría la gloria de Dios nuestro Señor y de su santa Iglesia. Mientras pidamos humildemente nos ayude a sufrir con santa resignación la prueba común.

Le saluda afectuosamente su menor súbdito, que besa su mano y le pide su bendición paternal".

84. Carta (Kweiteh, 25 septiembre 1951) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: El 6 de diciembre de 1950 las tropas comunistas habían puesto su cuartel general en la casa central de la misión, obligando a los misioneros a cederles sus propiedades. Los padres

tuvieron que trasladarse a la casa de las agustinas recoletas y después a la residencia de la Santa Infancia. Desde allí Gazpio informa al provincial sobre el estado de los misioneros y cómo monseñor Quintanilla y los otros tres recoletos, ante la situación humanamente insostenible, habían tomado la dolorosa decisión de solicitar a la policía el permiso para salir de China. Así mismo le cuenta otras actuaciones propias de aquellos difíciles tiempos, como la quema de los libros oficiales, excepto el de Cosas Notables, y el nombramiento de dos sucesores del obispo[215].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: Hace unos días me envió el padre Sanz[216] su muy atenta de fecha 25 de agosto, en que me advierte que los Libros de Circulares, de Difuntos y de Misas los podía quemar, caso de no poder guardarlos[217].

Muy a tiempo llegó su carta, porque en vista de la situación y de nuestros temores, el día 10 del corriente el señor obispo indicó al policía que había venido a pasar un rato, nuestro deseo de salir de China y marchar al extranjero; a lo que contestó muy complacido.

El día 12 vino nuestro tan conocido policía señor Uang, que nos viene visitando desde el 5 de abril con suma frecuencia, y le indicamos lo mismo el señor obispo y los padres españoles; a lo que contestó muy atento ofreciéndonos sus servicios.

El día 21 nos trajo el primer policía cuatro hojas impresas en la localidad, referentes a la solicitud que deseábamos presentar a la policía, y el día 22 nos trajo tres ejemplares más para cada uno de nosotros cuatro. El mismo día 22 a las doce del mediodía se llevaba un policía los cuatro ejemplares de cada uno de nosotros a su oficina, para enviarlos después a la oficina central del Gobierno Provincial de Kaifeng. El motivo de pedir salir era nuestra situación económica

---

[215] Cf. MG 283-284 y 294-295.

[216] Se refiere a Francisco Sanz, que era entonces procurador en Shanghái.

[217] Ver la carta 155.

y enfermedad, deseábamos salir el día 12 de octubre por Hankeou-Kuangchow y nuestro equipaje consistía en algo de ropa, algún libro, la maquinilla de escribir y algún objeto de uso particular. El día 20 se presentó un oficial del generalato, por orden del comisario, para indicar que necesitaban estas pocas casitas que ocupamos, y decía que podíamos trasladarnos a un edificio que está algo distante de aquí, dentro de la ciudad, sin ventanas, sin puerta, con un sin número de goteras y sin tapia que separe de las otras viviendas. Le advirtió el padre Nicolás She el deseo que teníamos de salir de China y que ya habíamos pedido, para que desistiera al presente de la idea de trasladarnos a otra parte. Veremos el resultado final.

Esperamos que pronto nos concederán lo que hemos pedido, porque si las autoridades locales tienen deseo de favorecer nuestra petición, los de arriba la concederán pronto, por lo que se va notando en otros lugares y casos parecidos. De Kaifeng van saliendo en poco tiempo varios y quedan ya muy pocos extranjeros en esa misión. El señor arzobispo y varios misioneros aún siguen a la sombra, sin que se diga nada de ellos ni de su caso.

El padre Arribas escribía con fecha 18 del corriente, diciendo que aún no sabía nada de su caso, después de haber pedido el día 29 de junio salir; ha pedido segunda vez y el policía de Yungcheng decía que depende de las autoridades de arriba… Como ahora pertenece a la provincia de Anhwei, no podemos decir nada de este caso, pero es lo cierto que muchos padres españoles jesuitas de esa provincia van saliendo, unos porque lo desean y otros porque les mandan salir.

Confiemos en que a la larga podrá salir también el padre Arribas y llegar a tiempo para el capítulo, como indicaba vuestra reverencia.

Los libros oficiales mencionados están ya quemados, y el de *Cosas Notables* se lo voy mandando al padre Sanz poco a poco en sobres algo grandes, para que después me lo mande a Hongkong y

poder tenerlo conmigo, pues en el viaje no puedo llevar en el interior tales manuscritos[218].

El padre procurador de Shanghai deseaba tener un padre indígena consigo por lo que pudiera suceder. Se lo pidió al padre Domingo Carceller, cuando era sustituto del vicario y se lo concedió; por este motivo el padre Pedro Kuo vino de Peking el día 28 de enero, porque allá no hacía nada. No le aprobaron en el examen de ingreso. Al padre Marcos [She] le aprobaron como por milagro, pero poco provecho se saca hoy día de estas escuelas.

Estando el señor obispo a la sombra, me escribía el padre Sanz si me parecía bien el que el padre Marcos fuera a terminar el curso a Shanghai, porque había escrito, diciendo que se hallaba enfermo y en situación muy difícil. Le contesté que me alegraba de verlo en Shanghai sano y contento, hasta que el señor obispo dispusiera su viaje en buenos tiempos a la misión, pero esa hora no llegó para el padre Marcos y todavía sigue el pobre en Peking sufriendo moralmente la prueba de los tiempos actuales.

El padre José She está en su pueblo sin libertad para nada, o para casi nada, porque debe indicar adónde desea ir a trabajar, si a la pieza del Norte o a la pieza del Sur, y puede ser que todo el día le esté

---

[218] En 1974 Gazpio recordaba que el *Libro de Cosas Notables de la misión de Kweiteh* lo habían escrito monseñor Ochoa y los superiores religiosos (Mariano Alegría, Mariano Gazpio y Arturo Quintanilla); que él lo había enviado en cuadernillos al procurador de Shanghái, Francisco Sanz, y éste a su vez lo había mandado a un padre dominico de Hong Kong. Y aseguraba que, al salir de China, "en Manila ordené los cuadernillos y en forma de libro se los entregué al padre Vicario Provincial [Rafael García] para que lo guardara en el archivo en febrero de 1952" (Carta 111). Gazpio se sirvió de dicho libro para escribir dos relaciones de las *Fechas importantes de la misión* y al final de la relación breve en el folio 7, anota: "Aquí termina la Relación de la Misión en el Libro de Cosas Notables, que se encuentra en poder del R. P. Vicario Provincial de la Vicaría de Filipinas y China". Cf. AM: 113, 2º. Se nos ha dicho que ese *Libro de Cosas Notables* no se conserva en el archivo provincial de Filipinas o, al menos nadie ha conseguido encontrarlo. Tampoco se conserva en el archivo provincial de Marcilla ni en el archivo general de Roma. Desconocemos su suerte o paradero. Es una pena.

vigilando alguien del pueblo. Mucho debe sufrir el pobre de sus paisanos y parientes con este sistema de hoy.

Los demás padres siguen como le indicaba en mi anterior. Cuando llegue a Hongkong le escribiré de nuevo y después le comunicaré lo que se ha quedado entre las teclas. Caso de quedarse el padre Arribas alguna temporada, por no recibir aún el permiso de salida, a mi salida por Constitución debe quedar de superior regular, pero le advierto que hoy día no es fácil la comunicación por cartas entre los misioneros y el oficio de superior más es nominal que actual. El padre Sanz me envía circulares y oficios, que las leemos aquí y procuro comunicar a los padres Arribas, José Shan, Lucas Yuo y al padre José Wang cuando viene a esta residencia. A los padres Gregorio y José She no es posible, y aún a los demás padres con cierta reserva.

Vea vuestra reverencia qué le parece en este caso y se lo comunica al padre Sanz. Por disposición de Roma el señor obispo nombró en septiembre del año pasado dos sucesores[219], por lo que pudiera ocurrirle. Después le advirtieron que debían ser nativos y fueron nombrados el padre José Shan y el padre Lucas Yuo. Ahora deberá hacerse cargo de la misión el padre José Shan.

He recibido algunas cartas de Sor Ángeles [García], y como en las circunstancias en que vivimos no es prudente contestarlas, cree que se han perdido o no comprende el silencio. Tenga la bondad de indicarle que esté tranquila y que a su debida hora le contestaré según su buen deseo.

Muchos recuerdos a todos y rueguen mucho por esta diócesis. La situación de otras partes es parecida.

Le saluda afectuosamente su menor hermano y súbdito, que humildemente le pide su bendición paternal y besa su mano".

---

[219] Seguramente dos de los cuatro españoles que entonces quedaban en la misión: Lorenzo Peña, Mariano Gazpio, Pedro Colomo y Luis Arribas. Muy probablemente los dos primeros, porque el padre Arribas había renunciado.

85. Carta (Kweiteh, 10 noviembre 1951) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: A 45 días de la carta anterior, le comunica que aún no les habían dado "el permiso de salida" y que el padre Colomo seguía muy atareado en su servicio médico. El 21 de octubre habían sufrido un tercer traslado de residencia, llevándose lo imprescindible. Cuenta el tipo de vida que llevaban allí y que el 29 de octubre habían empezado un septenario a San Nicolás de Tolentino, pidiéndole la gracia de poder salir pacíficamente de China. Reseña también la situación de los demás misioneros: Luis Arribas, Lucas Yuo, José Wang, José Shan, José She, Gregorio Li, Marcos She, Francisco Sanz y Luis Aguirre[220].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Muy amado Padre Provincial: Con fecha 25 de septiembre le escribí a vuestra reverencia mi última, en que le daba cuenta de nuestra situación y de nuestras esperanzas de conseguir pronto el solicitado permiso oficial para salir de esta nación.

Han pasado ya más de cuarenta días y continuamos aquí haciendo nuestra vida normal de costumbre: vida de oración y recogimiento, de poco trato con los prójimos, de estudio y entretenimiento manual, ya arreglando una ventana, ya cosiendo una pieza o prenda de vestido, ya cambiando de lugar los muebles de uso personal, etc. etc.

El padre Colomo continúa en su faena de médico muy atareado, por ser bastantes los enfermos que acuden solicitando su caridad[221].

Aunque estábamos contentos en nuestra residencia anterior, como las autoridades militares vecinas solicitaron para su uso el solar que ocupábamos, nos vimos en la necesidad de venir a esta propiedad que nos ofrecieron. El día 21 de octubre fue el traslado y lo

---

[220] Cf. MG 284-286 y 297.

[221] Cf. MG 80, 84, 235, 282-286, 475 y 480. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 195-197.

hicimos tranquilamente y sin muchas molestias, porque ellos mismos impidieron a los soldados y curiosos entrar a nuestro patio, pues deseaban quedarse con los muebles que dejábamos, contando siempre con el permiso y visto bueno de la autoridad civil.

Nos contentamos con lo más imprescindible, suponiendo que la salida de China estaba próxima, y pronto nos acomodamos en esta nueva residencia, donde tenemos todo lo necesario, como casa de los padres, capilla, dispensario, molino, casa para las sirvientas y dos niñas y cocina; todo en un patio independiente[222]. Así empezamos las misiones en un principio.

Aquí tenemos como vecinos a unos ciento cincuenta soldados; no vienen por estar ocupados en su oficio y ser gente de poco viso.

También hemos tenido como vecinos a bastantes oficialetes de la campiña, que estaban en su cursillo de otoño y durante las horas de cuatro a seis de la tarde, tiempo libre para ellos, solían venir a pasar un rato a su estilo.

La policía, los encargados del movimiento de las tres libertades religiosas[223], algún soldado del generalato y algún curioso ha venido por aquí, pero no nos han molestado cosa mayor.

El día 29 de octubre empezamos un septenario a san Nicolás de Tolentino, pidiéndole la gracia de poder salir de China pacíficamente

---

[222] Viene a tener el mismo significado que en español. El patio es el espacio cerrado con paredes, que en las casas y otros edificios se suele dejar al descubierto.

[223] Seguramente se refiere al llamado "movimiento de reforma de las tres autonomías" impulsado por el gobierno comunista en 1951: autonomía administrativa, financiera y difusión de la fe. Según Arturo Quintanilla, los comunistas pretendían "reformar la Iglesia con su famosa triple independencia o autonomía, que consta de los principios siguientes: a. Independencia económica. Es decir, no recibir ninguna ayuda económica del extranjero. b. Independencia administrativa. Es decir, solamente los sacerdotes chinos pueden predicar en China. Y c. Independencia doctrinal. Es decir, la separación completa de Roma". A. QUINTANILLA, "Lucha de la Iglesia Católica contra la persecución", f. 2 en AM: Caja 113 bis. Cf. E. GIUNIPERO, *Chiesa Cattolica e Cina Comunista: dalla rivoluzione del 1949 al Concilio Vaticano II,* Brescia: Morcelliana, 2007, 44.

cuando llegara la hora señalada, porque alguien nos hablaba de lo que estaban preguntando sobre la misión católica los amantes del orden y del pueblo. Diariamente tenemos el rezo del santo rosario con exposición menor a las siete de la tarde, para conseguir dicha gracia. No podemos decir cuándo nos pondremos en camino.

Al padre Hesser del Verbo Divino, muy conocido nuestro, le concedieron a los seis meses. El padre Arribas con fecha 3 del corriente me dice lo siguiente: "el día 29 de junio envié un oficio pidiendo, por motivos de salud y economía, permiso para salir de esta nación. Viendo que no se me daba contestación, el día 12 de septiembre volví a mandar otro oficio en los mismos términos, y la contestación ha sido que tenga paciencia, que cuando llegue mi turno, se me contestará concediéndome o no concediéndome el permiso deseado, y que mientras tanto que no vuelva a enviar ningún otro oficio en ese sentido. Si acaece que por fas o por nefas no me dejan salir, yo lo interpretaré como manifiesta voluntad de Dios, y me quedaré muy tranquilo, pues creo que he hecho todo lo que estaba en mis manos por obedecer. Molestarme a mi hasta el presente no me han molestado gran cosa, y recibo muy raras visitas de los policías. Casi vienen más a curarse que a visitarme…".

La situación de los demás padres continúa siendo la misma de antes. El padre Lucas Yuo viene con frecuencia a visitarnos; el padre José Wang viene todos los meses para confesarse y pasa entre nosotros un día o algunas horas. El padre José Shan se ve más atado que antes y sus visitas no pueden ser como él y nosotros desearíamos; el padre José She continúa en su pueblo tan vigilado; el padre Gregorio se ha hecho todo un labrador por razón de las circunstancias; nada sé del padre Marcos She, lo cual quiere decir que en Peking goza de muchísima libertad como la disfrutan los demás; de Shanghai el padre Francisco Sanz nos comunica cuanto puede y así nos enteramos de alguna cosilla de las misiones y de lo que pasa por el mundo.

El padre Aguirre nos ha escrito con frecuencia desde que salió de aquí y nos comunicaba sus gratísimas impresiones y cuanto sabía que nos había de impresionar.

Si es la voluntad de Dios nuestro Señor que salgamos pronto de aquí, le escribiré la siguiente desde Hongkong; pero si dentro de cuarenta días aún continuamos por aquí volveré a escribirle, para que sepa cómo seguimos y esté tranquilo viendo que la Providencia nos defiende, nos ayuda y nos da lo que necesitamos en estos tiempos. Muy agradecidos debemos estar a la bondad de Dios nuestro Señor que todo lo dispone con suma suavidad, según nuestras fuerzas, y saca de todo lo que sucede por aquí gloria, santidad y gozo para sus siervos y elegidos.

Las religiosas vienen con frecuencia por aquí, los cristianos fervorosos manifiestan siempre el afecto y cariño que sienten hacia los padres, y los paganos sencillos sienten afecto hacia nosotros. Los que deben acercarse a cumplir su oficio, manifiestan de ordinario cierta curiosidad pueril, y son muy pocos los que se portan mal. Todo es una gracia de Dios nuestro Señor.

Salude en mi nombre a todos los que han estado por estas tierras, a nuestros bienhechores y a cuantos pregunten por nosotros.

Vuestra reverencia mande a su menor súbdito que humilde le pide su bendición paternal y besa su mano".

86. Carta (Kweiteh, 20 diciembre 1951) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º. Publicada en BPSN 42 (1952) 16-17.

Sumario: Comenta su tercer traslado a un edificio ruinoso, fuera de la misión, donde vivían en arresto domiciliario. Tranquiliza al provincial, diciéndole que los cuatro recoletos (monseñor Quintanilla, Lorenzo Peña, Colomo y él) están serenos y contentos, tienen lo necesario y, en lo posible, continúan ejerciendo el apostolado. Siguen sin saber cuánto tiempo tendrán que permanecer encerrados y sin recibir explicación alguna. Finalmente le informa sobre el estado y ocupación de los demás misioneros[224].

---

[224] Cf. MG 297-299.

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Amadísimo Padre Provincial [Santos Bermejo]: Por esta nueva residencia continuamos haciendo nuestro apostolado de sanar a los enfermos y santificar a nuestros encomendados. Aunque no salimos a la calle para nada los cuatro extranjeros[225], no por eso estamos tristes, ni nos falta el apetito. Gozamos de buena salud, si bien es verdad que cogemos de cuando en cuando algún catarro, pero es cosa de poca importancia. No nos falta nada de lo necesario, gracias a la bondad de Dios nuestro Señor. Tenemos comida, vestido, libros y gente buena que nos aprecia y nos ama en el Señor. Vea si es felicidad en estos tiempos tan difíciles para muchísimos de los que viven en estas regiones. *Benedictus Deus in donis suis et Sanctus in omnibus operibus suis… [= Bendito sea Dios en sus dones y Santo en todas sus obras…].*

Todos los días celebramos la santa misa y rezamos el santo rosario con exposición menor, acompañados por las personas de casa. De cuando en cuando viene alguna cristiana a oír la santa misa. Los domingos acuden los cristianos fervorosos a oír la santa misa y la plática del evangelio. Siempre es un consuelo muy grande ver cerca del Señor un grupito de fieles servidores, que no se aparta de sus misioneros, por más que les digan lo que no desean oír. Algún domingo han venido un individuo o dos de los que forman el Comité de los tres movimientos religiosos[226], pero para cuando han llegado, la predicación estaba ya dicha y los fieles casi todos habían cumplido con su obligación. Poco encuentran aquí de lo que pretenden, gracias a la misericordia de Dios.

¿Los inocentes pajaritos pueden ser amigos del gavilán y los sencillos y prudentes confiar en quien les desea y trabaja por su ruina…?

No sabemos cuánto tiempo estaremos aquí, ni el motivo de la tardanza en concedernos el permiso de salida. A unos lo conceden

---

[225] Se refiere a monseñor Arturo Quintanilla, Mariano Gazpio, Lorenzo Peña y Pedro Colomo.

[226] Cf. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 308-318.

pronto como al padre Aguirre en Ningling, a otros se lo dan a los tres meses, a los seis o cuando sea tiempo. De todos modos, estamos aquí por la voluntad de Dios nuestro Señor y como palpamos su protección y ayuda en tiempo de prueba, no nos falta la tranquilidad interior, estamos conformes con su santísima voluntad y contentísimos seguiríamos aquí, si gozáramos de la libertad propia del apóstol.

El padre Arribas continúa en Yungcheng lo mismo, curando a los enfermos y santificando a los fieles. Hace unos setenta días tuvo que hacer un viaje a Nansiichow por razón de la cédula personal. Pidió permiso a la policía para ir a la misión católica para poder confesarse y no se lo concedieron. Lleva este querido hermano año y medio sin ver misionero a su lado. Vea, amadísimo padre, si supone verse privado de este grandísimo consuelo en tanto tiempo. Muy contento vendría por aquí a cambiar impresiones y pasar unos días con sus hermanos, pero no es posible conseguir tal gracia.

El padre Gregorio [Li] vive en su pueblo como campesino y a primeros de este mes fue a la ciudad de Tanshan a vender alpargatas de invierno de las que usan los pobres (una especialidad de su pueblo), y aprovechando esta ocasión se presentó ante nosotros por la tarde. ¡¡Feliz encuentro para todos nosotros por lo esperado y por lo inopinado!!

El padre José Shan también nos visitó hace unos días y continúa en Yucheng como misionero y médico, haciendo el bien que puede en la ciudad y en la campiña. El padre José She está en su casa con su madre y dos sobrinitos muy pequeños, trabajando las tierras y haciendo otras labores propias de los campesinos. No puede venir ni salir del pueblo. El padre José Wang se halla en su pueblo natal con sus padres trabajando el campo y ayudando a los fieles en lo que buenamente se puede; viene con frecuencia a esta ciudad para confesarse y cambiar impresiones. El padre Lucas Yuo vive en la residencia de la estación y nos visita de cuando en cuando; en la parte delantera de la misión tiene el Hospital del pueblo, pero no les molesta nada. El padre Nicolás [She] está en esta ciudad con el hermano

del padre José Wang, ayudándole en el comercio, con miras a nuestros fieles. La gracia de Dios es siempre ingeniosa para hacer el bien.

Las religiosas se acercan con frecuencia y su ánimo es siempre el de los seguidores de Cristo. Los cristianos de la campiña o de la ciudad, si tienen fe y son fervorosos, se acercan con íntima confianza y distinguen el día de la noche con suma facilidad. Así como en Israel siempre hubo profetas y fieles servidores del verdadero Dios, lo mismo sucede en estas benditas regiones, donde los sacerdotes permanecen muy fieles, dando muestras de su gran fe y amor a Cristo y los fieles siguen el buen camino, unos con temor y otros con valentía.

Manifiesto nuestro agradecimiento a todos cuantos se interesan por nosotros orando, sacrificándose y pidiendo por nosotros. Las oraciones de las almas buenas son escuchadas por Dios nuestro Señor como lo vamos viendo en estos tiempos de prueba y tentación. Pidan mucho por la santa Iglesia y por las misiones, que a la larga se verá el fruto de tanto sacrificio.

El padre [Francisco] Sanz procura comunicarnos lo que nos interesa. El padre vicario provincial nos escribía con fecha 7 del pasado, indicando que había comunicado el padre procurador de los dominicos de Hongkong lo que convenía para el caso de salir pronto de China. Nos daba opción para ir directos a Europa, si bien es verdad que se alegrarían viéndonos en Manila para abrazarnos.

Hace unos días le envié la relación anual según las circunstancias actuales y le decía al padre vicario que ciertamente nos dirigiríamos a Manila y allá el Señor por medio de los superiores nos dirigiría a nuestro lugar.

Reciba mi afectuosísima felicitación de Pascuas y de año nuevo, salude en mi nombre a todos los que nos acompañan en el sufrimiento, y vuestra reverencia, amadísimo padre nuestro, bendiga a su menor hermano y súbdito que humildemente besa su mano. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

AÑO 1952

87. Carta (Hong Kong, 1 febrero 1952) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º. Publicada en BPSN 42 (1952) 45-46.

Sumario: Narra detalladamente la concesión del "permiso de salida" al padre Colomo y a él, el pago de la suma exigida, la despedida de la misión, el viaje de Kweiteh a Kaifeng y Hong Kong, para allí embarcar hacia Manila. En medio de la alegría por la liberación, que agradece como beneficio de Dios, siente pena porque monseñor Quintanilla y los padres Lorenzo Peña y Luis Arribas aún no han podido salir[227].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Amadísimo Padre Provincial: *Benedictus Deus in donis suis et sanctus in omnibus operibus suis*. Gracias sean dadas a Dios nuestro Señor, que nos ha concedido salir pacíficamente de la situación en que hemos vivido estos años. El día 8 de enero nos comunicó la policía, que se cuida de nosotros, la noticia de que el gobierno permitía a los padres Colomo y Gazpio marchar a su reino. El día 9 nos pidió la suma de 800.000 (dólares chinos) para pagar el anuncio correspondiente del periódico de Honan durante cinco días. El día 13 nos devolvió la suma de 160.000, como sobrante, y ese día apareció nuestro anuncio y continuó hasta el día 17 inclusive.

El día 22 pedí a la policía una carta de recomendación para la policía de la estación del tren y me la concedió al momento. El día 23 nos despedimos a las 8.00 a. m. del señor Obispo [Arturo Quintanilla], del padre Lorenzo [Peña], padre Lucas Wang y demás gente de la misión y marchamos a la policía de la estación, donde miraron nuestro pequeño equipaje, nos dieron dos cartas para el cuartel general de la policía de Kaifeng y a las 11.18 a. m. tomamos el tren rápido, llegando a Kaifeng a las 2.40 p. m. La policía de la vía nos

---

[227] Cf. MG 301-303.

llevó a su oficina, nos miró el equipaje, tanteó nuestras personas y nos mandó a otra oficina. El día 24 conseguimos el pase oficial para salir de China en el plazo del 26 de enero al 1 de febrero. Nos mandó al Hotel Honan, donde permanecimos hasta el día 26 en que tomamos el rápido para Chengchow, aquí tomamos el exprés para Hankeou, llegando el domingo a las 8.00 a. m. a la procuración de los padres agustinos.

Celebramos la santa Misa, pasamos felizmente el día, visitamos al excelentísimo arzobispo, a otros padres misioneros de la provincia de Hunan y al señor obispo Nayang, gozando todos lo indecible y después de pasar la noche con nuestros hermanos padres agustinos, tomamos el tren para la ciudad de Kuangchow [sic]. Aquí visitamos a la policía, por medio de la Compañía China Travel Service, pasamos el día en el Central Hotel y el 31 a las 6.00 de la mañana fuimos a la estación del tren.

Encontramos aquí a unos cincuenta y pico extranjeros, italianos, rusos blancos, americanos, etc. etc. venidos de Shanghái, y todos en un departamento fuimos a Shenchow, límite entre China y la posesión inglesa. Aquí hicimos las diligencias ordinarias, giramos el dinero sobrante a la misión por medio de los empleados del gobierno y a las cuatro de la tarde, poco más o menos, nos encontramos en el terreno de los ingleses donde nos esperaba el padre Mallorquí, claretiano que vive en la procuración de los padres dominicos de Hong Kong, que por telegrama que pusimos en Huangchow [sic], supieron que llegábamos el día 31. También nos encontramos con un padre misionero italiano de los *ad exteros* de Milán y puede suponer la alegría que sentimos todos al saludarnos y vernos LIBERADOS …

A los padres dominicos llegamos a las 6.00 p. m. y nos recibieron como carísimos hermanos. De aquí nos dirigimos a Manila y después Dios nuestro Señor conducirá nuestros pasos.

Demos gracias de todo corazón a Dios nuestro Señor por este beneficio. Hemos salido tranquilamente, el viaje ha sido con muy pocas molestias y aquí nos han recibido con los brazos abiertos. Vea,

padre nuestro, si podemos estar contentos y agradecidos a nuestros bienhechores y sobre todo a Dios nuestro Señor.

Pero sentimos la pena de dejar allá al señor obispo [Arturo Quintanilla] y al padre Lorenzo [Peña], que no sabemos aún cuándo y cómo podrán salir. Los señores obispos no salen sino despedidos, después de pasar el juicio que a esta gente les parece conveniente. Pidan a san Nicolás esta gracia, de que el señor Obispo, el padre Lorenzo y el padre Arribas consigan salir pacíficamente lo antes posible, si es del agrado de Dios nuestro Señor.

Los demás padres continúan en sus puestos… Las religiosas chinas nos visitan con frecuencia y los cristianos sienten verdadero afecto a los padres, pero deben guardar mucho tiento en la oportunidad de sus visitas. Ahora la situación del señor obispo y del padre Lorenzo es más triste por la soledad en que se verán, la incertidumbre de su salida, sus temores de cualquier sorpresa judicial, hecha a su estilo que no tiene nada de grato, y por otras razones propias de estas circunstancias. El padre Arribas nos escribe y no sabe cuándo podrá recibir el permiso de salida. Todos ellos tienen muy buen espíritu y la gracia de Dios les acompaña siempre.

Salude en nuestro nombre a monseñor Ochoa, a los padres Aguirre, Guillermo [Ugarte], Joaquín [Peña] y [Francisco] Lizarraga y demás padres de ahí, a los religiosos chinos, a sor Ángeles [García] y demás madres y hermanas. En fin a todos nuestros amigos y bienhechores. Vuestra reverencia, amadísimo padre nuestro, bendiga a su menor súbdito que besa su mano".

88. Carta (Cebú, 29 febrero 1952) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Cuenta el viaje con Colomo a Hong Kong y Manila. En Hong Kong visitaron al internuncio apostólico, monseñor Antonio Riberi, a los obispos de Kaifeng y de Chumatien y a algunos misioneros conocidos. Se hace lenguas de la fraternal acogida de los dominicos y otros religiosos. Al llegar a Manila, el visitador

general, Victorino Capánaga, le pidió que le acompañase como secretario de visita y accedió con gusto[228].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Amadísimo padre Santos: El día 31 del pasado le escribí desde Hongkong, comunicándole la llegada a la procuración de los padres dominicos del padre Colomo y de este servidor. En Hongkong visité al excelentísimo señor arzobispo de Kaifeng, monseñor [Gaetano] Pollio[229], al padre [Amelio] Crotti, párroco de la catedral de Kaifeng, al hermano Francisco Quartiery, al excelentísimo señor obispo de Chumatien monseñor Yuen, al padre Ormazábal, franciscano y muy amigo de los nuestros en China, al excelentísimo señor Internuncio Apostólico monseñor [Antonio] Riberi[230], que está trabajando mucho en beneficio de las misiones de China, y se alegra lo indecible al verse con misioneros del interior.

Los padres dominicos nos trataron con mucha atención, los padres redentoristas, del Campo y Narváez, el padre claretiano de la misión de Tungki, padre Mollorquí y otros padres nos hicieron la estancia muy deliciosa y alegre.

El día 7 del corriente tomamos en Hongkong el avión y a las 4.00 p.m. saludamos en Manila a los padres Rafael [García][231] y Simeón

---

[228] Cf. MG 301-302 y 307-308.

[229] Monseñor Gaetano Pollio sucedió a monseñor Noè Tacconi en la diócesis de Kaifeng (1946-1951). Cf. Amelio CROTTI, *Noè Tacconi*, 89, 172, 181-182, 232, 236 275-276, 288, 292, 293, 299, 301-302, 308-309, 316-317, 320-323.

[230] Monseñor Antonio Riberi (Montecarlo [Mónaco] 1897, † Roma 1967) fue el primer internuncio apostólico en China (1946-1959). Nombrado internuncio el 6 de julio de 1946, presentó las credenciales en Pekín el 28 de diciembre de 1946 a Chiang-kai-Shec, que lo recibió con gran solemnidad. Promovió la Legión de María en China. En 1951 fue expulsado de China por los dirigentes comunistas, acusado de espionaje. Residió en Taiwán desde 1952 hasta 1959. Después fue nuncio apostólico en Irlanda (1959-1962) y finalmente en España (1962-1967). Fue creado cardenal el 26 de junio de 1967 y murió medio año después en Roma. Cf. F. BORTONE, *La stella azzurra di Ciang Caiscek*, 456-457.

[231] Rafael García (Fuentes de Ágreda [Soria] 1911, Madrid 1977) cursó los estudios primarios en San Millán y Lodosa. El año 1927 emitió la profesión simple en

Asensio[232]. En la oficina nos trataron con muchísima consideración al ver que veníamos de China, y sin mirar nuestros bultos pusieron la señal de costumbre, pudiendo salir en seguida.

En Manila nuestros padres nos trataron con el cariño propio de carísimos hermanos. El reverendísimo padre visitador [Victorino Capánaga][233] estaba entonces en la Paragua y tan pronto como llegó a Manila me indicó si tenía algún inconveniente en acompañarle por las parroquias, ofrediéndoseme la gratísima oportunidad de saludar a nuestros padres. Gustoso me ofrecí a venir por estas parroquias, y el día 15 tomamos el avión para Bacolod, presentándonos en Talisay a las 4.30 de la tarde.

Hemos visitado las parroquias de Talisay, Sumag, Vito, Escalante, Calatrava y el colegio de San Carlos, donde prepararon un gran recibimiento con motivo de la llegada del reverendísimo padre visitador y despedida del padre Espiga[234].

Monteagudo. Estudió la teología en Marcilla (1930-1932) y Ivybrige (1932-1934). En 1934 fue ordenado sacerdote. Durante 17 años trabajó en Filipinas y llegó a ser vicario provincial (1950-1952). En 1952 fue nombrado consejero provincial y cronista de la Provincia; después, director del *Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino* y archivero provincial (1959). De 1952 a 1955 vivió en Zaragoza y después hasta sus últimos días en Marcilla. El padre Ángel Martínez Cuesta lo definió como "un cultivador asiduo y competente de la historia agustiniana". Cf. *Necrología del padre Rafael García 1911-1977* en *Acta OAR* 16 (1977) 39-53 y 192.

[232] Simeón Asensio (Sorlada [Navarra] 1905, † Manila 1974) hizo la profesión simple en 1922 y fue ordenado sacerdote en Marcilla el año 1928. Fue nombrado prior del convento San Nicolás *Intramuros* de Manila en 1940 y consejero provincial 1944-1946. Fue también procurador provincial de Manila 1946-1970. De carácter afable y bondadoso, humilde, amante de la justicia y defensor de los derechos y bienes de la Provincia de San Nicolás. Cf. *Acta OAR* 14 (1974) 219.

[233] El 22 de noviembre de 1952 el prior general Ayape había nombrado al padre Victorino Capánaga visitador general de las casas de la Provincia de San Nicolás en el Extremo Oriente. Cf. *Acta OAR* 1 (1951) 400; 2 (1952) 20-22.

[234] Gregorio Espiga (Santo Domingo de La Calzada [La Rioja] 1912, † Manila 1997) hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1929 y la profesión solemne en Ivybridge en 1935, y ese mismo año fue ordenado sacerdote en Plymouth. Inmediatamente después fue destinado a Filipinas, trabajó en diversos ministerios

De San Carlos salimos en barco para Toledo, donde nos esperaban los padres [Clemente] Jubera[235] y [Serafín] Lamíquiz[236], para traernos a Cebú. Aquí estamos entre nuestros buenos hermanos, admirando su trabajo y su animación y entusiasmo por la prosperidad de esta santa obra de educación.

El día 3 de marzo, Dios mediante, iremos a Dumaguete para visitar a los padres de Negros Oriental y después nos dirigiremos a la isla de Siquijor.

En Manila ya preparamos el billete de avión para el día 31 de marzo los padres visitador, Colomo y Gazpio. A pesar de estar todo ocupado hasta el mes de junio, hemos podido tener lugar en un avión especial, puesto para ese día.

Parece ser que pasaremos por Tierra Santa, donde estaremos una semana, llegaremos a Roma para semana santa y de allí nos dirigiremos a España los dos padres que hemos salido de la misión de Kweiteh.

El padre Colomo está en Manila arreglándose la dentadura. De la misión no ha venido a mis manos aún carta y no sé cómo siguen el excelentísimo señor obispo y los padres.

---

hasta que en 1953 fue nombrado prefecto apostólico de Palawan y en 1955 elevado a vicario apostólico y obispo titular de Afneo. Cf. *Acta OAR* (1997) 193.

[235] Clemente Jubera (Viana [Navarra] 1908, † Burgos 1999) hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1924 y la solemne en Marcilla el 1929. Fue ordenado sacerdote en Manila el 1931, y prácticamente toda su vida transcurrió en Filipinas: Palawan, Manila y Cebú. Religioso de gran celo apostólico, amante de la Orden y alegre. Cf. *Acta OAR* 34 (1999) 210.

[236] Serafín Lamíquiz Zugazagoitia (Mañaria [Vizcaya] 1897, † Manila 1977) ingresó en el noviciado en Monteagudo el año 1912 y al año siguiente emitió la profesión simple. La solemne la hizo en Marcilla el 1916. Fue ordenado sacerdote el 1923 en Manila y trabajó casi toda su vida en los diversos ministerios de Filipinas, a excepción de un breve tiempo que fue viceprior de Monteagudo (1940) y otro que residió en Marcilla (abril 1956 a febrero 1957). Cf. *Acta OAR* 16 (1977) 192.

El día 3 llegamos a Dumaguete acompañados del padre Serafín Lamíquiz, encontrando en el aeropuerto a los padres Frías, Samanes y varios padres jóvenes. Todos están por aquí contentos.

Salude en mi nombre a los padres amigos y conocidos y vuestra reverencia mande a su menor hermano y seguro servidor, que humildemente besa su mano y le pide su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción.

P.D.: El padre Victorino [Capánaga] me entregó hace unos días su muy atenta cartita de fecha 7 de enero. Muchísimas gracias por su atención".

89. Carta (Roma, 12 abril 1952) a Santos Bermejo

en AM: Caja 218, 4º.

Sumario: Describe el viaje en avión de Manila a Tierra Santa y Roma con el padre Capánaga. En Jerusalén se toparon con tantos escollos, que no pudieron ver todo lo que deseaban. No obstante, recibieron "grandes consolaciones y santas impresiones" porque pudieron visitar Nazareth, Cafarnaúm, Tiberíades, el Monte Tabor, Belén, el Calvario, el Huerto de los Olivos y el Santo Sepulcro de Jerusalén. En Roma fueron recibidos "con sumo cariño" por sus hermanos de hábito[237].

"Laudetur Dominus Jesus Christus.

Amadísimo Padre Provincial: Ante todo un afectuoso saludo y cordial felicitación de Pascua.

Ayer a las 2.30 p.m. llegamos a Roma el reverendísimo padre visitador general, fray Victorino Capánaga, y los dos padres que le acompañamos desde Manila. Llegamos a Lydda [Jerusalén] el día 1 del corriente; hemos visitado algunos lugares de la zona de Israel como Ain Karim, Nazareth, Cafarnaúm, Tiberíades, Monte Tabor, algo de Jerusalén que está en dicha zona, como el Cenáculo. El día 7 pasamos en Jerusalén a la zona árabe y pudimos ver Belén, el

[237] Cf. MG 308-311.

Calvario, el Huerto de los Olivos, el Santo Sepulcro y alguna cosilla más.

Dada la situación política de esta región, y el espíritu de los musulmanes y de los griegos, no se consigue en Tierra Santa lo que ardientemente se desea[238]. Hemos tenido que hacer bastantes diligencias con motivo de nuestro regreso a Roma, pasando nuestras ansiedades, porque nos la pintaban unos como muy difícil y otros como muy posible; pero con la ayuda de Dios nuestro Señor y las diligencias del señor cónsul[239] y de algún padre franciscano español, todo lo conseguimos. El día 8 salimos de Jerusalén para Beirut, y de aquí el día 11 para Roma, donde nos han recibido con sumo cariño. Hoy hemos ido a la compañía PAL y hemos arreglado nuestro viaje para Madrid para el día 20 del corriente.

---

[238] El padre Victorino Capánaga explica las dificultades que encontraron: "Llegamos el día 2, y nos vimos sorprendidos con la imposibilidad de visitar los Santos Lugares, todos están en la zona árabe y se requiere permiso especial para entrar, con la obligación de no volver a la misma, o de salir por la otra frontera. O teníamos que renunciar al fin de nuestro viaje, o teníamos que optar por lo segundo y así lo hicimos, agenciando en el Consulado español el permiso de entrada que es para hoy. […] Nos han amargado un poco esta visita las molestias de estas gestiones y dificultades. Hicimos un viaje a la Galilea, celebrando Misa en Nazaret en la casa de la Anunciación y otro día en la de San José, y recorrimos los alrededores del Lago de Tiberíades, y Caná, y subimos al Tabor y dijimos también allí la Santa Misa. Pero nuestra preocupación del permiso de entrada y cambio ligero de ruta nos ha impedido gozar mejor de esta excursión. Hoy hemos celebrado la Misa en el lugar del sepulcro de la Virgen, muy cerca del Cenáculo, donde está prohibido todo acto de culto externo". V. CAPÁNAGA, Carta (Jerusalén, 7 abril 1952) a Eugenio Ayape en AGOAR: A 127, 3º, 1). El padre Capánaga en su informe (Roma, 19 abril 1952) al provincial sobre la visita a Filipinas, aludía a las "dificultades, trámites y demoras que hemos tenido en Tierra Santa para conseguir el paso de la frontera israelítica a la frontera musulmana de Jerusalén". AGOAR: D 16, 2º. Pero donde mejor refleja el padre Capánaga sus impresiones es en su artículo "La gran tristeza de Jerusalén", publicado en BPSN 22 (1952) 172-176.

[239] Antonio de la Cierva y Lewita, duque de Terranova, fue cónsul de España en Jerusalén de 1949 a 1952.

Vea, amadísimo padre, cómo la Providencia nos ha conducido por esos lugares, dándonos de cuando en cuando algo para sufrir y a la vez la santa satisfacción de celebrar en la gruta donde se dice que nació san Juan Bautista, en el Monte Tabor, en la gruta de Belén, en la de Nazareth, donde trabajaba la Sagrada Familia, arrodillarnos ante el Santo Sepulcro, en el Calvario, en Getsemaní y en otros santuarios.

Por unos ratos tan breves de sufrimientos en China hemos recibido estos consuelos y estamos recibiendo en Roma otras santas impresiones.

Pronto llegaremos a Zaragoza, y en su presencia podremos referir lo que hemos sentido en China, en Tierra Santa, en Roma y durante nuestra estancia en Filipinas.

Salude en mi nombre a todos los padres de esa casa, a quienes felicito las Pascuas, al señor obispo monseñor Ochoa, a los padres que han convivido con nosotros en China, a sor Ángeles [García] y demás religiosas, y les dice al señor obispo y a sor Ángeles que ya recibí su contestación estando en Filipinas.

Estos días visitaremos estos lugares tan sagrados y el día 20 a la noche tomaremos el avión de la PAL para Madrid. Pronto nos presentaremos en Zaragoza. De la misión no he recibido aún contestación, pero nuestro reverendísimo [padre prior general] ayer nos leyó una carta del padre [Francisco] Sanz, comunicando la situación de Kweiteh. Siguen bien en cuanto cabe.

Le pide su bendición y besa su mano. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

AÑO 1954

90. Carta (Monteagudo, 10 diciembre 1954) al provincial Manuel CARCELLER

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Gazpio, maestro de novicios, siguiendo el consejo del prior de Monteagudo, informa al provincial sobre la conducta de dos novicios. Para entender el caso y, consiguientemente, la actitud del maestro, conviene tener presente que por aquellos años residían en el convento de Monteagudo novicios y religiosos profesos, y que las Constituciones de entonces imponían la estricta separación entre ellos. La anécdota muestra la delicadeza, prudencia y caridad del maestro. Al mismo tiempo deja constancia de la existencia de dos huertas, campo de fútbol y frontón[240].

"¡Laus Deo!

Muy Reverendo Padre Prior Provincial, fray Manuel Carceller: Fiado en su prudencia y dotes de gobierno, después de haber expuesto privadamente el caso al reverendo padre Prior de esta casa [Candelas Moriones[241]] y pedido su parecer, siguiendo su indicación, escribo en esta ocasión a vuestra reverencia, para informarle lo que he notado en el novicio hermano de obediencia fray Gregorio Villanueva de San Francisco Javier estos días.

El día cinco del corriente, después de venir de paseo y estando los novicios en la huerta grande, vi por las ventanas del noviciado

---

[240] Cf. MG 324-325.

[241] Candelas Moriones (Cáseda [Navarra] 1912, † Madrid 1982) profesó en Monteagudo el año 1928 y fue ordenado sacerdote en Pamplona el 1938. Enseñó filosofía y teología en Monteagudo, Marcilla, Perú, Cuzco y Santiago de Cao. Fue prior de Monteagudo 1952-1955, secretario de la Provincia de San Nicolás durante nueve años y prior provincial 1964-1970. Los últimos doce años residió en la parroquia Santa Rita de Madrid dedicado a la actividad pastoral. Cf. *Acta OAR* 19 (1982) 281.

que dan al juego de pelota[242], que entre varios coristas, que estaban jugando al balón, se hallaba el hermano fray Gregorio Villanueva y el hermano fray Alfonso Eraso[243]. Para cerciorarme mejor me presenté cerca del juego y vi que no me había engañado. Creyendo que ellos mismos se marcharían por su voluntad, me retiré y subí a observar desde las ventanas del noviciado, y notando que el hermano fray Alfonso continuaba entusiasmado en el juego y el hermano fray Gregorio se hallaba indeciso, bajé al momento y les mandé retirarse, advirtiéndoles, al llegar al patio de la luna, su proceder y al hermano fray Gregorio su situación, estando casi en vísperas de entrar en ejercicios para profesar.

Después de pensar el caso y examinar qué castigo les impondría, opté el día 6 por dirigir a todos los novicios una plática, citando varios textos de la santa Regla, después les mandé a los hermanos que mientras la comunidad rezaba maitines hicieran el vía crucis, advirtiendo a los culpables que después de la sentencia ellos solos vinieran al oratorio, tuvimos capítulo *de culpis* y disciplina. Me pareció que su impresión había sido buena.

Pero el día 8, fiesta de la Purísima Concepción, después de comer y momentos antes de llamar a silencio subí al oratorio a preparar el oficio divino, y no encontré a estos dos hermanos. Pregunto por ellos, para dar un encargo al hermano fray Gregorio, y no sabían dónde estaban. Se retiraron a sus habitaciones; miro en sus habitaciones, en el refectorio, en la cocina, en la sacristía, en la sastrería,

---

[242] En 1954 se construyó el nuevo frontón de Monteagudo en la llamada "huerta pequeña". Estaba situado cerca de las "cuteras" o pocilgas, que fueron retiradas para que no llegasen los malos olores; medía 33 metros de largo, 8 de ancho y 8 de alto; era de ladrillo y estaba cubierto de uralita. Anteriormente se jugaba en un patio interior usando como frontis la pared de la iglesia. Cf. AM: Libro 343, f. 210r. Ver también AM: Libro 31, f. 83.

[243] En 1954 fueron admitidos en Monteagudo 27 coristas y cuatro padres profesores de la Provincia de la Candelaria. En esos años estaba establecida una estricta incomunicación entre los novicios y los coristas. Cf. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 29 septiembre 1954) al prior de Monteagudo [Candelas Moriones] en AM: Caja 164, 2º.

vuelvo a mirar y cuando menos lo esperaba, me dirijo al pasillo de la cocina entre la luna y la huerta pequeña, y los encuentro conversando entre dos coristas y algún hermano profeso de los jóvenes.

Subimos juntos al noviciado y llamé a mi celda al hermano fray Gregorio, para darle los avisos correspondientes, cómo podía leer la meditación en el púlpito dicho día, y cuándo debía tocar las tablillas para levantarnos de siesta. A continuación le advertí su falta y la trascendencia que podía tener atendidas sus circunstancias. Me pidió perdón, pero como la falta ha sido externa y repetida, ruego a vuestra reverencia nos indique, si conviene tan sólo imponerle en el noviciado alguna saludable penitencia, durante sus ejercicios, que deberá empezar el día 14 de este mes, o les señala vuestra reverencia la que crea más conveniente. Presentar el caso al capítulo nos parece poco efectivo el día de hoy.

Dios nuestro señor le inspire lo que más conviene en este caso, y agradecido a sus felicitaciones le pide su bendición su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▶ Fray Manuel Carceller, OAR.

AÑO 1955

91. Carta (Monteagudo, 30 julio 1955) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Como prior de Monteagudo le envía dos oficios, uno referente al hermano Justo Jordán y otro a fray José Luis Dueñas. Explica el proceso seguido con el señor Guadalupe Sánchez para la instalación de un frigorífico. Le sugiere ofrecer el reloj de su primo fray Alejandro Osés, fallecido pocos días antes, a su hermana Benita. Comenta el caso de José Andrés Calvo, le pide las testimoniales de Julián Ruiz, le avisa de la cantidad que la Provincia de la Candelaria debía a Monteagudo y le informa sobre otros aspectos de la vida conventual[244].

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre: Reciba mi respetuoso saludo, extensivo a todos los religiosos de la casa, y para el padre Serafín Andía le ofrezco mi sincera felicitación por el día de ayer. Que el Señor le llene de sus gracias.

Le envió esos dos oficios, uno de la profesión solemne del hermano Justo [Jordán] y otro del examen del novicio fray José Luis Dueñas.

El mismo día que recibí su circular, la envié a Marcilla, suponiendo que era su voluntad, como después me lo decía en la carta.

Recibí su atenta carta, en que me hablaba de una frigorífica que deseaba se pusiera en esta casa. Llamé al señor Guadalupe [Sánchez[245]], miró el cuarto que vuestra reverencia indicaba, y le pareció el más apropiado para dicha obra. Tomó medidas y mañana piensa

---

[244] Cf. MG 44-45.

[245] Al constructor Guadalupe Sánchez se le confiaron diversas obras en el convento durante el priorato del padre Gazpio.

ir a Marcilla, para ver, a una con el señor Obispo [Javier Ochoa], cómo la han colocado allá. El padre Alejandro Garayoa estuvo aquí, viendo a su hermano, y quedó en que ayer, tan pronto como llegará a Lodosa, le diría al padre director lo que vuestra reverencia nos indica en su carta y lo que la Casa Bastos de Madrid, señor M. Pérez - Apoderado, nos decía en carta fecha 26 de julio, para que nos envíen lo antes posible lo que tienen en Lodosa.

El padre José María Echeverría nos escribió detalladamente al padre maestro y a un servidor, informándonos del estado de José Andrés Calvo, y, en vista de que no llegaba el informe de ahí tan pronto como queríamos, reuní consulta y al padre maestro, y resolvimos enviar a su casa el día 28, después de haberlo examinado el médico de aquí detenidamente, y recomendado lo mismo que el de Fuenterrabía. La consulta toda pensó y resolvió ayudar en este caso a este individuo, tan digno de nuestra atención.

El y la familia lo han tomado con gran resignación cristiana, y debemos confiar que dentro de dos meses habrá ganado muchísimo, y se encontrará en condiciones para ingresar en el noviciado.

Por ahora me faltan las testimoniales de Julián Ruiz Jiménez, natural de Cigudosa, diócesis de Calahorra, hijo de Julián y de Julia, nacido el 12 de febrero de 1937, todas las otras están aquí. Los hermanos de obediencia están en ejercicios a una con los que han de profesar en agosto.

El padre Osés[246] tiene la hermana mayor, Benita, en San Sebastián, calle Vergara 21-37, piso 3º izquierda. Con esta se ha tratado

---

[246] Alejandro Osés Ezcurra (Puente la Reina 1895, † Manila 1955), primo carnal de fray Mariano Gazpio, profesó en Monteagudo el año 1912 y fue ordenado sacerdote en Manila el 1919. En 1931 fue nombrado secretario provincial. Buen músico, organista y compositor. Entre otros, compuso el "Himno a la Virgen del Camino", Patrona de Monteagudo. Murió en Manila el 12 de julio de 1955. Al morir, su reloj de bolsillo lo enviaron al prior provincial y éste, a sugerencia del padre Gazpio, lo dio a su hermana Benita para que tuviera un recuerdo. Ver la carta 158. Cf. *Catálogo* II, 140-141; BPSN 45 (1955) 192. *Acta OAR* 4 (1955) 314.

siempre mucho, y me contestó que habían sentido mucho la muerte de su hermano el padre Alejandro.

Los dos hermanos de Puente [la Reina] aún no me han contestado. Creo que el reloj lo podía ofrecer a esta su hermana Benita.

No sé si el mes de agosto me enviará el padre Vicario Provincial de la Candelaria la cantidad de 94.320 pesetas, que tiene en cuenta con esta casa; de tardar algo, le ruego nos envíe vuestra reverencia lo que crea conveniente, para no vernos ya muy apurados. El padre procurador podrá pasar hasta el día 10 de este mes con lo que tiene en mano y lo que se le pueda dar de misas celebradas y alguna cosilla más.

Le saluda afectuosamente su menor súbdito, que le pide su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

92. Carta (Monteagudo, 17 agosto 1955) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Informa sobre la toma de hábito de 18 novicios, la enfermedad de dos postulantes y la salida de algunos profesos de la Provincia de la Candelaria. Pide consejo sobre la invitación en ciertas fiestas a las autoridades civiles a la función religiosa y al lunch, "para acallar ciertas críticas que pudieran suscitarse".

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre: Le envío el oficio de la toma de hábito de 18 novicios, 15 de coro y tres de obediencia; pues el postulante para novicio de coro Félix Ortega Martínez se halla operándose de las amígdalas, porque un especialista de ahí le dijo que las tenía con pus y era necesario operarse.

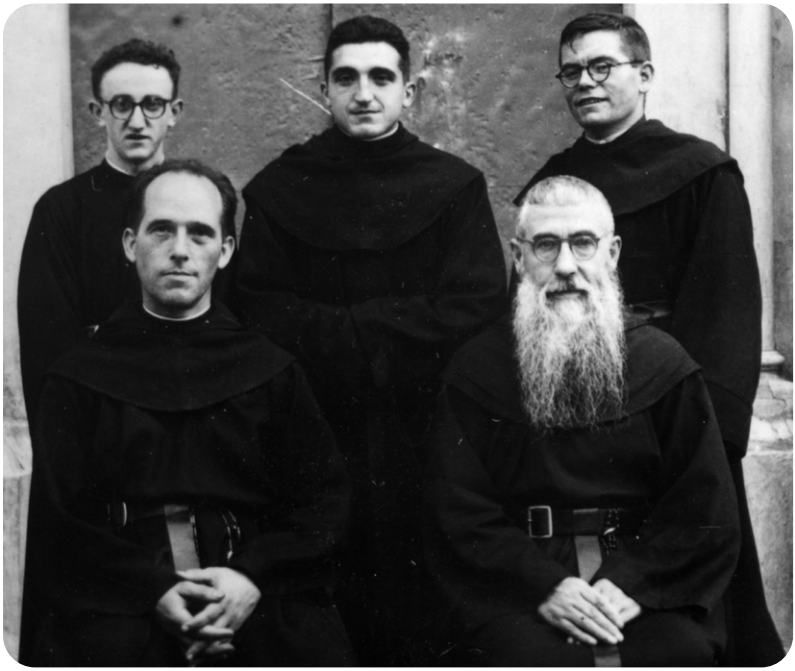
Es de suponer que para mediados de septiembre se halle del todo bien. El postulante de Monteagudo [José Andrés Calvo] va mejorando en casa.

El deseo manifestado en su carta, de invitar a las autoridades civiles a la función religiosa y al *lunch*, a mi no me parece mal y lo

veo muy razonable; sólo le diré que alguien me ha indicado que, como son tantos los pareceres y los modos de obrar en este punto, como se ve en la vida conventual, estaría mejor ponerlo en forma oficial, para acallar ciertas críticas que pudieran suscitarse[247].

Ahora tengo en mi poder dos oficios del padre Vicario de la Provincia de Nuestra Señora de la Candelaria, en uno admite a la profesión solemne a dos religiosos y en otro los excluye de la profesión, despidiéndolos a casa. Ya son con éstos cuatro los que salen de aquí y otro que salió marchando a Pamplona.

Le saluda afectuosamente y le pide su bendición paternal su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ Monteagudo, Navarra, España. Noviciado. Sentados en primera fila Candelas Moriones (izda.), entonces prior, y Mariano Gazpio (dcha.).

[247] En el margen de la carta escribe a mano el padre Manuel Carceller: "Me pareció mejor carta que oficio; siempre habrá críticas. Va como un deseo mío o mejor mandato".

AÑO 1956

93. Carta (Monteagudo, 12 marzo 1956) a Eugenio Ayape

en AGOAR: Caja A 127, 3º, 7).

Sumario: Le envía una relación sobre el triduo de oración por el papa Pío XII tenido en Monteagudo durante los días 2, 3 y 4 de marzo de 1956. Asimismo le informa de la hospitalización de monseñor Arturo Quintanilla en Pamplona y de la mejoría de monseñor Javier Ochoa.

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro [Eugenio Ayape[248]]: Aprovecho esta oportunidad de enviar a vuestra reverendísima esta relación de la casa noviciado de Monteagudo, para saludarle afectuosamente como a Padre de todos y de cada uno de los religiosos de nuestra muy amada Orden.

---

[248] Eugenio Ayape (Cáseda [Navarra] 1907, † Madrid 2000) profesó en el convento de Sos del Rey Católico (Zaragoza) el año 1923 y fue ordenado sacerdote en 1930. Es una de las grandes personalidades que ha tenido nuestra Orden. De 1923 a 1961 perteneció a la Provincia de la Candelaria, fue secretario provincial (1942-1945) y prior provincial (1945-1950). Seguidamente prior general de la Orden (1950-1962). Durante su generalato fundó dos nuevas provincias: Santa Rita (1960) y Nuestra Señora de la Consolación (1961). Doctor en derecho canónico por la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá, cronista de la Provincia de la Candelaria, miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Historia, de las Academias de Tunja y Medellín. Desde que finalizó su generalato residió en Madrid y siguió trabajando sin descanso en pro de la Orden y la Iglesia. En nuestro archivo general de Roma, además de la abundante documentación relativa a su generalato, se custodian 40 cajas que contienen su producción literaria durante el periodo de su "jubilación laboriosa" (1962-2000). Son escritos de historia y espiritualidad de la Orden, especialmente biografías de santos y personajes eminentes. El padre Eugenio Ayape fue un gran regalo de Dios a la Recolección Agustiniana. Cf. AGOAR: Cajas A 127-129, C 2 y el "Fondo Eugenio Ayape" que va precedido de la cronología de su vida. Cf. *Acta OAR* 35 (2000) 188-191. Ángel MARTÍNEZ CUESTA, *Breve semblanza del padre Eugenio Ayape (1907-2000)* en *Mayéutica* 26 (2000) 303-375.

Para obsequiar a Su Santidad el papa Pío XII tuvimos un triduo de oración los días 2, 3 y 4; y el día 11 celebramos en íntima unión con el señor párroco y con todo el pueblo de Monteagudo una función solemnísima por el Santo Padre, quedando todos santamente impresionados y contentos.

Mañana, Dios mediante, enviaré a nuestro padre provincial la relación del obsequio que esta comunidad ha ofrecido a Dios nuestro Señor por el Santo Padre Pío XII; asimismo enviaré otra copia al excelentísimo señor obispo de Pamplona, por haber dispuesto en carta circular dicha determinación.

El padre Francisco Sanz vino ayer a esta casa para convivir entre nosotros, y nos advirtió que el señor obispo monseñor Arturo Quintanilla había sufrido un ataque en Zaragoza, al parecer de poca importancia, pero que a los dos días le repitió en Pamplona y se hallaba en una clínica. No hemos recibido más noticias. Monseñor Ochoa se encuentra ya bastante bien, y con bríos para marchar por esos mundos de Dios. Muchos recuerdos a todos los religiosos de esa casa general, y vuestra reverencia tenga la bondad de bendecir a su menor súbdito, que respetuosamente le besa la mano. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

94. Carta (Monteagudo, 19 mayo 1956) a Eugenio Ayape

en AGOAR: Caja A 127, 3º, 7).

Sumario: Felicitación por haber sido reelegido prior general de la Orden.

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre en el Señor: Reciba nuestro respetuoso y filial saludo, a la vez que sentida enhorabuena por la gracia que el Señor le ha dispensado, poniéndole como guía y pastor, maestro y padre de todos estos hijos suyos muy queridos.

El Altísimo Dios le comunicará sus dones, para que pueda desempeñar sabia y santamente su oficio, y nuestras oraciones y

sacrificios no le faltarán, deseando vivamente el desempeño fiel de su cargo.

Le felicitamos a la vez las Pascuas de Pentecostés, deseando que el Espíritu Santo llene a todos de sus gracias y dones, para que unidos y fortalecidos con el mismo Espíritu vivamos la verdadera vida religiosa, imagen de la celestial.

Tenga la bondad de felicitar en nuestro nombre a todos los padres capitulares y a los que han sido designados para los oficios acostumbrados. Reiterándole a vuestra reverendísima nuestra afectuosa enhorabuena y besando humildemente su mano le pide esta comunidad su bendición paternal. Su afectísimo menor hermano y súbdito en Cristo".

95. Carta (Monteagudo, 20 junio 1956) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Informa sobre las obras del señor Guadalupe Sánchez en el coristado y noviciado de Monteagudo: vigas, paredes, retretes y entarimado de 37 celdas. Solo el presupuesto del entarimado ascendía a 60 mil pesetas. Menos mal que la Provincia de la Candelaria había pagado su deuda a la comunidad de Monteagudo. El hermano José Costoso, hospitalario de San Juan de Dios, había finalizado su periodo de discernimiento en Monteagudo. Por su parte el hermano Julio Jul, procedente de la finca de Buñuel (Navarra) y un tanto desanimado, había llegado a Monteagudo.

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre: Ante todo un respetuoso y filial saludo, deseando a vuestra reverencia toda clase de bendiciones de lo Alto.

He recibido varias cartas de vuestra reverencia y soy deudor desde hace tiempo; veremos si ahora en estas breves líneas le entero de cuanto le conviene saber. Están en nuestro poder los folletines *Lectiones Contractae* que envió en dos ocasiones. Muchas gracias por este favor.

El señor Guadalupe empezó las obras el día 13 de junio y las vigas de los pisos van apareciendo muy sanas, la pared en los pisos del coristado y noviciado estaba para resistir varios siglos, pero en el piso bajo estaba la tierra con menos consistencia debido a la humedad.

Ayer empezaron a sacar escombro con un carro y llevan sacado casi la mitad de lo que se debe sacar. Creo que no tendremos grandes ni graves complicaciones como se podían temer. Los puntales están colocados bien, la madera del piso del coristado y del noviciado está por ahora en muy buen estado, desde la sastrería hasta la mitad del edificio o cocina, y los trabajadores se esmeran por hacerlo bien y pronto.

Lo referente al entarimado de 37 celdas está encomendado al señor Guadalupe, y la madera pronto la tendremos a la vista, para que resulte según nuestros deseos. Parte la debe traer de Tudela y parte de Bilbao, por no tener suficiente en Tudela. El precio de todo el entarimado figura en 60.976,00 pesetas, debiendo descontar el rodapié que será unas cuatro o cinco mil pesetas. Así consta en el presupuesto presentado por dicho señor.

El padre Pascual Zabalza me escribía el día 14 del corriente, diciéndome que por orden del padre Vicario Provincial de la Candelaria había colocado en el Banco Hispano Americano de Pamplona para este de Tudela la cantidad que figuraba en nuestras deudas, y el Banco de Tudela me escribía el día 18 diciéndome que había recibido dicha cantidad. Estamos libres de cuentas.

El hermano José Costoso, Juanino[249], se despidió de nosotros el día 15 del presente mes y el día 16 se fue a Zaragoza, porque veía que su primera vocación era la verdadera. Ha estado entre nosotros desde el día 19 de enero al 15 de junio, siempre como buen religioso, de mucho espíritu, atento, fino y delicado en su trato.

---

[249] Es decir, hermano hospitalario de San Juan de Dios.

Me indicaba que la sobradera del depósito era una lástima, porque no se empleaba en la poza común. No es de hoy este defecto. Desde que el señor Guadalupe cambió los W. C. y los depósitos del agua se ha notado ese defecto. En distintas ocasiones se ha mirado cómo convenía arreglar el desperfecto y se ha notado ciertas cosas raras. Está bien su prudente indicación, y procuraré en cuanto me sea posible corregir dicho defecto.

El hermano Julio [Jul] vino de Buñuel para quedarse aquí el día 11 del mes en curso. Se le nota algo extraño en su ánimo, pues no le ha caído bien un cambio para él inesperado.

Enterado de que los ejercicios, Dios mediante, los tendremos ahí del 15 al 24 del mes que viene.

Muchos recuerdos a todos los religiosos de esa casa, y vuestra reverencia mande como guste a su menor súbdito, que le pide su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

96. Carta (Monteagudo, 25 agosto 1956) a Eugenio Ayape

en AGOAR: Caja A 127, 3º, 7.

Sumario: Felicitación por la fiesta de San Agustín. Alude a la consagración de la capilla de las misioneras agustinas recoletas y a la conmemoración del 50º aniversario de la muerte del padre Ezequiel Moreno (1906-1956). Ayape le respondió en la carta 160.

"¡Laus Deo!

Reverendísimo Padre Nuestro: Invitado por el padre Pedro de la Dedicación, le felicito afectuosamente en nombre de esta comunidad por la fiesta de nuestro gran padre San Agustín, patrono de vuestra reverendísima, deseándole sinceramente toda clase de bendiciones celestiales, para que pueda desempeñar felizmente su cargo a mayor gloria de Dios y de la Orden.

Por el señor obispo [Javier Ochoa], al volver de dar órdenes en Pamplona, nos enteramos de la ida de vuestra reverendísima a Roma, pues habíamos pensado dirigir esta felicitación a Pamplona.

Los reverendos padres que tan fraternalmente acudieron a la fiesta de la consagración de la capilla de las madres agustinas recoletas misioneras de María y a la función religiosa que tuvimos en honor del Sagrado Corazón de Jesús, conmemorando el quincuagésimo aniversario de la muerte del ilustrísimo y reverendísimo padre fray Ezequiel Moreno de la Virgen del Rosario, se volvieron a sus residencias al día siguiente, quedando esta casa con los miembros de la comunidad ordinaria y algún religioso más.

Muchos saludos a todos los religiosos de esa recordada casa, y vuestra reverendísima reciba de nuevo nuestra afectuosa felicitación y dígnese darnos su bendición paternal; se lo pide su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

97. Carta (Monteagudo, 25 octubre 1956) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Informa sobre las profesiones de los novicios José Andrés Calvo y Félix Ángel Ortega. Comenta la salida del postulante Antonio Tablero y la enfermedad del aspirante Sebastián Baños Armas.

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro: Hace unos días recibí su muy atenta cartita de fecha 18 del corriente y los tres oficios que me enviaba adjuntos. Los dos novicios ya han profesado cada uno en su día indicado antes a sus familias, y nos ha salido bien, gracias a Dios.

La fiesta de fray José Calvo resultó muy concurrida y al día siguiente el padre Jesús Ganuza le acompañó a Marcilla para empezar los estudios.

Entonces el novicio fray Félix [Ángel Ortega] estaba lleno de granos malignos (unos 40) en todo el cuerpo con algo de fiebre, y dudábamos si podría profesar en su día, pero por fin ha podido superar toda la malicia de los granos y de la fiebre, y ya ha profesado muy contento, y ha resultado bien su fiesta. Mañana le acompañará

el padre José Martínez hasta Marcilla, para que comience los estudios de teología.

El postulante Antonio Tablero marchó para Olite el día 23. Un poco simple me pareció en sus expresiones, al entregarle el traje en mi despacho.

Respecto al aspirante Sebastián Baños Armas le puedo decir que el padre vicario provincial me informó ahí de lo sucedido en Fuenterrabía, y de la conducta observada por el joven después de la operación de Zaragoza. Pedí ahí al padre director del colegio el informe médico, para poder obrar prudentemente antes de la toma de hábito; pero hasta la fecha no nos ha llegado otro que el del padre Colomo, enviado en un principio. Como se presentó aquí dicho joven antes de venir un servidor de Madrid, esperamos unos días carta o informe de Fuenterrabía, y al ver que los días pasaban y el médico de aquí lo examinó personalmente y fue por su orden a Tarazona a los rayos X, y el informe oral no era completamente negativo, sino que con un pequeño tratamiento podía responder a nuestra vida en poco tiempo, enterado de todo esto el padre maestro y un servidor, nos determinamos a proponerlo a capítulo, y en él se leyó el informe enviado de Fuenterrabía sobre su conducta, indiqué cuanto me había advertido en Madrid el padre vicario provincial, y cómo se había presentado aquí inesperadamente sin carta de nadie, y la votación secreta dio el resultado indicado en el oficio, que mandé a vuestra reverencia.

Al recibir su cartita, enseguida, pedí al señor médico el informe dado por el doctor de Tarazona, y como aún no lo tenía en mano, ni estaba en disposición de poder obtenerlo en unos días, por eso he tardado tanto a contestarle, mas el día de ayer me dijo el médico que dentro de pocos días me podría entregar dicho informe. Entonces se lo enviaré por oficio.

Ha ganado en carnes el joven, y parece que tiene buenos deseos de ser religioso y el médico no nos dio informe negativo, como en otras ocasiones. Si a vuestra reverencia le parece prudente aguardar aún unos días hasta que reciba el informe del doctor de Tarazona, no estará mal.

Ayer llegó el padre Lorenzo Peña y el padre Benito Aldaz se marchó de vacaciones el día 19 del corriente.

Muchos recuerdos a todos los religiosos de esa casa, y vuestra reverencia mande como guste a su menor hermano y súbdito, que le pide su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción"[250].

98. Carta (Monteagudo, 26 octubre 1956) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Versa sobre las profesiones de los novicios José Andrés Calvo y Félix Ángel Ortega.

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro: Ayer le mandé dos oficios, comunicándole la profesión simple de los novicios de coro fray José Andrés Calvo y fray Félix Ángel Ortega y a la vez le comunicaba que pronto le mandaría el documento médico referente al aspirante Sebastián Baños Armas. Esta mañana me lo ha mandado don José [Urízar], médico de casa, y se lo envío para que proceda como más prudentemente lo juzgue.

Muchos saludos a todos los religiosos de esa residencia, y vuestra reverencia mande a su menor súbdito que le pide su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

99. Carta (Monteagudo, 24 diciembre 1956) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Le felicita la Navidad y acusa recibo de estipendios de misas. Informa sobre las obras en la cocina y en el refectorio antiguo de huéspedes; sobre la instalación del nuevo transformador eléctrico en el camino hacia Malón, como proponía el ingeniero

---

[250] En el margen anota el padre Manuel Carceller con su puño y letra: "Contestada el 29 de octubre de 1956, enviando el oficio Prot. 388/86 con la resolución, atendidas las circunstancias especiales que concurren en el joven".

industrial Rafael Moneo, que habría de instalar el tudelano Gonzalo Huguet. Anuncia también otros arreglos menores, como el paso del agua de la huerta grande a la pequeña[251].

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro: ¡Felices Pascuas! Y el Niño Dios le colme de sus gracias, dones y bendiciones, en estas Navidades y durante toda su vida.

Llegaron felizmente las 150 pesetas, y el día 19 del corriente comencé el septenario de misas.

La obra de la cocina está terminada, y ha quedado mas vistosa y cómoda que antes con el baldosín de las paredes, el cielo raso y armarios de baldosín y mármol. También queda curiosito el refectorio antiguo de huéspedes, que está en el pasillo de la cocina.

Ahora debo hacerle una indicación de alguna importancia. Con motivo del nuevo transformador vinieron los electricistas de Tudela y vieron el estado actual de la caseta, que está agrietada por la parte baja, no tiene las dimensiones apropiadas, y con las obras que se deben realizar en ella era necesario hacerla de nuevo. El señor ingeniero industrial, señor don Rafael Moneo, vio el sitio donde se podía hacer, y tanto al señor Guadalupe como a nosotros nos pareció muy apropiado lugar el rincón que da al camino de Malón. El señor Moneo me advirtió que me mandaría tres ejemplares de los planos, dos para mandarlos a Pamplona y uno para nuestro uso, indicando que sus honorarios serían de unas 3.000 pesetas, pero que todo quedaría en debida forma. El transformador nos lo venderá y nos lo pondrá el señor Gonzalo Huguet de Tudela, acomodado a la corriente general de toda España, pero actualmente que sirva para la corriente actual de esta localidad, pues dentro de poco cambiarán aquí la corriente actual por la general.

La caseta está casi hecha, y supongo que entre unas cosas y otras, transformador, honorarios de Pamplona y de Tudela, caseta y

---

[251] Cf. MG 334-336.

colocación apropiada hecha por los electricistas de Tudela, sumarán unas 50.000 pesetas aproximadamente. Si cree conveniente, cuando estén los gastos aclarados, y sepa la suma total, le puedo hacer una exposición, para que el definitorio la apruebe.

Dentro de unos días deberemos arreglar el paso del agua de la huerta grande a la huerta pequeña, levantando la parte de la plaza un metro y arreglando lo restante. Esto supongo que no será de mucho gasto y quizá lo pueda hacer con dinero del convento. También sería útil hacer de una vez la acequia, que pasa por la huerta pequeña del camino de Malón a la carretera, de cemento y cubierta. Se ha pensado varias veces en ello pero no lo hemos hecho por no tener ocasión favorable. Esto creo que el convento lo puede hacer con unas cinco mil pesetas poco más o menos. Se lo indico, como quien pide consejo y parecer.

El señor Obispo [Javier Ochoa] llegó de Marcilla el día 22, y piensa volver dentro de unos días. Muchos recuerdos a todos los religiosos de esa casa, les felicita en nuestro nombre las Pascuas, y vuestra reverencia, Padre Nuestro, reciba nuestro afectuoso saludo y cordial felicitación; esperando su bendición paternal, se despide su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ Convento de Monteagudo, en la actualidad.

AÑO 1957

100. Carta (Monteagudo, 19 febrero 1957) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Trata sobre la economía de Monteagudo y el superávit del año 1956; sobre la recepción de estipendios de misas, sobre las deudas con los señores Guadalupe Sánchez y Gonzalo Huguet por colocar el transformador. Recibe con humildad el aviso sobre el modo de anotar las cuentas en el Libro Oficial de Cargo y Data. Comenta cuestiones administrativas de la casa: arreglo de cuatro celdas para huéspedes, compra de tela de hábito, mantas, colchones, camas, sábanas, fundas, tela para pantalones y otros artículos[252].

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro: Reciba mi respetuoso y cordial saludo, como agradecimiento a los que he recibido de vuestra reverencia desde mi última carta. He recibido sus 350 intenciones de 28 pesetas, y las 200 de 15 pesetas, así como las sumas de 9.800 y 3.000 entregadas al padre Francisco Sanz, indicando que tomaba 200 como pago de la suscripción de este año de nuestra revista *Avgvstinvs*.

También he recibido su bondadosa carta de fecha 9 del corriente, en que me hace dos advertencias paternales, una referente al modo conveniente de anotar las cuentas en el *Libro Oficial de Cargo y Data*[253], aviso que lo pondré en práctica desde este mes, y otra advertencia generosa referente al mucho superávit del año 1956.

Al final de diciembre de 1955 me mandaron de ahí una cantidad regular, 50.000 pesetas, en esto recibo del muy reverendo padre Vicario Provincial de la Candelaria otra cantidad inesperada de 40.000,

---

[252] Cf. MG 334-336.

[253] Es el libro de contabilidad en que se anotan las entradas y salidas, ingresos y gastos.

en junio me volvió a enviar la suma de 47.408,50, y aunque los gastos mensuales han sido algo mayores que los ingresos ordinarios, sin embargo, hemos podido contar con esa suma como desahogo para los gastos especiales que se hacen a fines de año o a primeros de año. Este año nos hemos visto precisados a comprar aceite a primeros de año, últimos de enero, en Cascante, la suma de 48.000 pesetas, para alfalfa la de 7.539,50, para comestibles mayor cantidad que otras veces por razón de precios, y qué bien nos vino tener a mano dicho dinero ya que no pudimos emplearlo en el mes de diciembre.

Hoy he recibido el aviso del Banco Hispano Americano de Tudela de que han recibido nuestra asignación de enero y el padre procurador tendrá aún en mano unas 18.000 pesetas; no estamos apurados, pero muy pronto creo que les enviaré las cuentas que me presente el señor Guadalupe, divididas en distintas secciones, y la que el señor Gonzalo Huguet de Tudela me entregue por el transformador, pidiendo a la bondad de vuestra reverencia cobrar dichos gastos hechos en beneficio de este convento.

Cuando recibí su atenta carta, en que me encargaba le leyera a la consulta el encargo del venerable definitorio, procuré cumplir dicha obligación y, atendida nuestra situación económica actual, determinamos mejorar cuatro celdas para huéspedes y comprar tela de hábito para mejorar nuestra situación. Necesitamos mantas bastantes (¿40?), colchones algunos (¿8?), cámaras alguna (¿5?), sábanas, fundas, etc., etc., si hemos de tener todas las celdas habitables a disposición ordinaria. Procuraré hacer gastos para mejorar la situación, y es posible que les pida su generosa ayuda paternal.

El hermano fray Javier Zugasti me encarga que compren ahí en los Almacenes San José tela azul y de rayas para pantalones, de hábito dos piezas, una buena y otra regular, tela de sábanas. Si le parece a vuestra reverencia pueden pagar esos gastos con la asignación del mes de febrero.

El señor Obispo [Javier Ochoa] me entregó el encargo enviado en mano de Sor Angustias, y se lo devuelvo firmado por el padre Crisóstomo[254].

El día 14 tuvimos el caso del mes y leímos la solución publicada en el Boletín del caso de moral de enero de 1955, y anoté en el libro como me advertía vuestra reverencia "Affirmative".

Muchísimas gracias, Padre Nuestro, por tanta atención de todas clases. Salude en mi nombre a todos los religiosos de esa casa y vuestra reverencia mande a su menor súbdito, que le pide su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

101. Carta (Monteagudo, 25 febrero 1957) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Versa sobre la relación mensual y una cartita del provincial para el hermano Julio Jul. Sobre la necesidad de diez colchones y diez camas para el noviciado, indicando las medidas exactas. Le envía el importe de las distintas obras realizadas por Guadalupe Sánchez en Monteagudo[255].

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro: He recibido su muy atenta de fecha 22 del corriente, con el oficio referente a la Relación mensual, y la cartita para el hermano fray Julio Jul de Santa Ana[256].

---

[254] Se refiere a Juan Crisóstomo Garnica Abuso (Dumarao, Capiz [Filipinas] 1922, † Manila 2011) que, como profeso simple, residió en Marcilla durante los años 1957-1958. Cf. Prot. N. 334/2011.

[255] Cf. MG 334-336.

[256] Julio Jul de Santa Ana había emitido la profesión simple el 28 de noviembre de 1954. Cf. AM: Libro 343, f. 208r. Su conducta era poco edificante y el 24 de mayo de 1955 el prior provincial le había mandado a Gazpio imponerle un castigo. Cf. AM: Libro 32, ff. 177-178, 242. Libro 33, f. 36r-v y 40v-41r.

Procuraré enviar la Relación con las anotaciones indicadas, y en la Nativitas y Serótina[257] seguiremos sus paternales indicaciones.

Respecto de colchones y camas puedo decirle que, teniendo en cuenta las habitaciones del noviciado y coristado, hacen falta diez colchones y diez camas. Las que compraron con motivo de la coronación de Nuestra Señora del Camino miden 1,85 por 0,90 [centímetros]. Las camas, que usaban algunos padres, de tamaño algo parecido miden 1,88 por 0,90. Las dos medidas son convenientes, aunque la primera es más ordinaria y común.

Tela de pantalón pueden enviar una pieza azul para remiendos, y otra de rayas para nuevos. Tela de sábanas pueden encargar dos, porque de una pieza, me dice el hermano sastre, suelen salir unas 16 y necesitamos a lo menos 24.

Adjunta le envío la cuenta del señor Guadalupe Sánchez, dividida en cuatro secciones. La de la cocina, la del transformador, la de la alcantarilla de riego de la huerta pequeña y retrete del piso de los padres, y la de la acequia regadío que pasa por la parte de la huerta pequeña.

Las dos cuentas últimas, contando con el consentimiento de la consulta, por ser obras necesarias y urgentes, creyendo nos resultarían bastante menos costosas, las considerábamos como gasto de la casa; pero puestos en la obra vimos que la alcantarilla, por motivo de la suciedad de los retretes, estaba completamente cegada, yendo toda el agua a la carretera con peligro de una multa, tenía un desnivel muy pronunciado en el gallinero, y fue necesario hacer casi en su totalidad obra nueva, costando doble y algo más de lo señalado a la consulta por el venerable definitorio. La obra de regadío, indicada el año pasado en la primavera por el empleado de la Diputación [Foral de Navarra] a una con lo principal del Ayuntamiento [de Monteagudo], cuando les arreglaron la carretera, el empleado de la obra me

---

[257] La oración Serótina y la antífona de la Virgen "Nativitas" eran dos devociones tradicionales en la Orden. Cf. Ritual de 1927, páginas 263-267. Ceremonial de 1936, páginas 74-76.

recomendó que lo hiciera como se ha hecho, y que el coste sería entonces de unas 5.000 pesetas, no contando con el estado en que se hallaba la parte cubierta, con las maderas podridas y caídas a la acequia. Se ha tenido que deshacer lo antes hecho por los nuestros en distintas ocasiones en época de frío, de jornales altos, llevando en suma doble de lo pensado.

Suponemos que la bondad del venerable definitorio tendrá a bien cubrir estos gastos, necesarios y comprometedores, por tratarse del pueblo y de la carretera.

La cuenta de la caseta sube más de lo que a mi modo de ver podría subir, y aunque todo está ya terminado desde el día 16 del actual, faltando tan sólo el enlace con los cordones de la línea general, pues estamos esperando el permiso desde dicho día para que corten la luz y nos hagan dicho trabajo, y aunque he advertido de palabra varias veces al señor Huguet me presente su cuenta, hasta el presente aún no me la ha entregado. Tan pronto como me la envíe o entregue, se la enviaré a vuestra reverencia.

Muchos saludos a todos los religiosos de esa casa. Su menor súbdito, fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción"[258].

102. Carta (Monteagudo, 17 marzo 1957) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Acusa recibo de un oficio y dos cartas del provincial, una de ellas para el hermano Julio Jul. Informa sobre el estado de las 42 habitaciones del noviciado y, sobre todo, de la actitud

---

[258] En los márgenes de la carta el padre Manuel Carceller, entre otras cosas, anota: "Contestada el 12 de marzo de 1957. Hice el encargo ayer, colchones con funda lavable […] Envío oficio aprobando alcantarilla y acequia. ¿Cuántas celdas tiene el convento contando las que no se usan, pero arregladas se podían usar? El año que viene […] van a ser bastantes. Incluyo carta del hermano Jul. ¿Qué hay de esto? La lee vuestra reverencia (no le dice nada a él) y me la devuelve. Puede decirle que le contesto a él, luego la cierra y se la da".

negligente del hermano Julio Jul, ayudante del hortelano, el señor Cándido Ruiz Gorrindo del vecino pueblo de Novallas.

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro: Recibí su cariñosa cartita, el oficio, la cartita para el hermano fray Julio Jul de Santa Ana, todo a su debido tiempo. Muchísimas gracias por su bondad tan paternal.

Ya he anotado la cantidad correspondiente a la mensualidad de febrero, y hoy habrán presentado en Cascante la factura de los dos bultos de telas que nos envían los Almacenes San José.

El noviciado tiene 42 habitaciones. De éstas, tres se usan para necesidades ya corporales ya de utensilios. Otras dos, que dan al camarín de Nuestra Señora del Camino, por tener poca luz se usan para guardar cosas ya de comer o de otros usos. Las restantes 37 se usan para habitaciones del padre maestro, padre vicemaestro y 35 para novicios. Hay lugar de sobra para los que se presentan este año de 1957.

Respecto a lo indicado al final de su bondadosa carta, le puedo decir que el hermano [Julio Jul] escribió dicho papel en estado de nerviosismo y excitado de momento por una frase que le dije, al encontrarle dicho día 7 en la celda cerrado y en la cama, después de haberlo encontrado bastantes días en situación semejante. Al advertirle cómo estaba aún en la celda y en la cama…, me contestó que hasta que no llegase el señor Cándido [Ruiz Gorrindo] de Novallas que no trabajaba en la huerta; esta frase dicha en buenos tonos y con razón suficiente no me hubiera extrañado mucho, pero como me la dijo en tono impropio y añadiendo otras frases de enfado y de excitación nerviosa, le advertí con algo de seriedad "que le encontraba único en su especie y que no le extrañara que se le tuviera por un baldragas". Toda esta frase en esta ocasión se la dije, no como injuria ni desprecio, sino para ayudarle a entrar dentro de sí y que mejorase su tan deficiente conducta, aunque él en este punto se ve que no se tiene por lo que manifiesta, "mal trabajador".

Al momento vino a mi habitación algo nervioso y me dijo que lo dicho era una injuria y que no se le debía decir. Le advertí que muchas veces no le encontraba por ninguna parte, le recordé su conducta, al no ayudarme a Misa como lo tenía mandado, me hacía creer que no oía Misa, y así otras cositas, para convencerle no de mala fe hacia él, sino su proceder impropio de un buen religioso. Se fue, no sé si conmovido o quejoso, como quien va a llorar, y entonces escribió dicha carta.

Volvió a mi despacho, me pidió perdón y me dijo que antes había pedido a vuestra reverencia tuviera la bondad de trasladarle a otra parte, porque aquí antes había tenido algún encuentro con el padre subprior, no se lleva a bien con el padre maestro, porque éste ve su proceder, que le perjudica en la vida de los hermanos novicios de obediencia, y teme el hermano Julio que en el capítulo de fin de año le suceda cosa peor de la del año 1956.

Fuera de esto, que él tomó al momento como desprecio, no sé decir a vuestra reverencia otra cosa. Respecto de la conducta de este hermano puede en ocasiones preguntar al señor Obispo [Javier Ochoa], a los padres y religiosos que vayan por ahí, y poco más o menos todos le dirán lo que ya sabe.

El otro día le envié las cuentas del señor Huguet y lo que me enviaba el padre Marcos Nicolás de San José. Le incluyo la cartita que me mandaba con sus paternales advertencias y consejos.

Se despide de vuestra reverencia su menor hermano y súbdito, que le pide su bendición paternal. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".

103. Carta (Monteagudo, 28 marzo 1957) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Acusa recibo de un cheque del padre Crisóstomo Garnica. Comenta la programación de los ejercicios espirituales, la puesta en marcha del transformador y el pago a Gonzalo Huguet. Informa de las obras que realiza Guadalupe Sánchez en la tapia de

la huerta, le avisa de modificaciones al proyecto inicial, y le pide las sumas que adeuda la casa[259].

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro: Reciba mi afectuoso saludo y mi sincero agradecimiento a sus tantísimas bondades.

Hoy he recibido su atenta carta de fecha 27 del corriente y el cheque del padre Crisóstomo Garnica, que se lo remito por medio de monseñor Ochoa.

Ya he indicado al padre maestro[260] lo referente a los ejercicios espirituales del verano. Aquí supongo que vendrá un padre jesuita de Tudela o un padre de la Compañía ofrecido por el padre superior. Con motivo de felicitar el Año Nuevo pedí a dicho padre superior esa gracia y me contestó muy complacido, deseando satisfacer nuestros buenos deseos.

Ayer, por fin, nos empalmaron el nuevo transformador, y hoy hemos pagado al señor Gonzalo Huguet su cuenta, sacando del Banco Hispano Americano de Tudela las dos cantidades enviadas últimamente de ahí.

La tapia de la huerta va adelantando y dentro de dos semanas será muy probable que tengan todo acabado. La puerta que me indicaba vuestra reverencia con muy buen acuerdo, pensamos abrirla cerca del lugar indicado, pero en la pared que va de la Melitona a la carretera, por dos razones: Primera, porque como es muy pronunciado el desnivel, enseguida que indiqué al señor Guadalupe [Sánchez] me llamó la atención sobre este particular; segunda, porque como la tapia de la casa de la Melitona está en muy mal estado y conviene aprovechar esta oportunidad para rehacerla, convirtiéndola en puerta de regulares proporciones, los hortelanos salen favorecidos ya para meter a la huerta las caballerías y abonos, ya para salir a trabajar a las piezas de Malón y de Novallas. El señor Obispo [Javier Ochoa]

---

[259] Cf. MG 336.

[260] Maestro de novicios era entonces Diego Izurzu.

le puede indicar cómo nos resulta mejor de esta manera, pues hemos hablado sobre el terreno.

Si le parece bien, a primeros de abril puede enviar lo referente a las cuentas de la cocina, de la acequia y de la alcantarilla (62.039,00 pesetas; 10.175,54; 11.136,65. Total pesetas: 83.351,19) para entregar al señor Guadalupe Sánchez.

La parte de la tapia que nos iba a construir de ladrillo, él se había formado la ilusión de hacerla del grosor de medio ladrillo, como la tapia que les hizo a las religiosas [misioneras agustinas recoletas], y le llamamos la atención el señor Obispo [Javier Ochoa] y un servidor, advirtiéndole que nosotros todos hacemos estas tapias más consistentes y gruesas, y como era poca la diferencia la empezó acomodándose a nuestras indicaciones. Subirá por estos dos motivos algo más de lo presentado.

El padre José López llegó con el padre Alfonso el lunes a media mañana y se marcharon a media tarde a Logroño.

Muchos saludos a todos los religiosos de esa casa, y vuestra reverencia, Padre Nuestro, bendiga a su menor súbdito, que le agradece sus bondades y se ofrece a sus órdenes. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción"[261].

104. Carta (Monteagudo, 2 junio 1957) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Comienza felicitandole el cumpleaños. Trata sobre administración ordinaria: envío de la relación mensual, informe sobre el novicio fray Sebastián Baños y solicitud de estipendios de misas. Luego se centra en una carta (Río de Janeiro, 18 junio 1957)

---

[261] Como de costumbre, en los márgenes de la carta el padre Manuel Carceller escribe con su puño y letra algunas anotaciones. Al tercer párrafo: "Muy bien". Al quinto: "Bien. Mi indicación fue precisamente para buscar el sitio más a propósito". Al sexto: "Van dentro de unos días". Al final: "El martes de Pascua la fiesta homenaje al P. Sanz y misioneros de China y todos. Asistan vuestra reverencia, padre Prior, y padre Lorenzo".

de sor Josefina Burgos, mar, para que su madre Cayetana Morales, antigua lavandera en el convento, pueda cobrar la jubilación; carta que presentó a la consulta del convento.

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre nuestro: Reciba vuestra reverencia mi más sincera y cordial felicitación en el día de su cumpleaños, deseándole vivamente toda clase de bendiciones celestiales para sí y para todos sus encomendados.

Le envió la Relación mensual, un oficio referente al segundo capítulo del novicio de coro fray Sebastián Baños de la Virgen de la Consolación y el informe de don Félix Ylarry Zamboray.

Si puede enviarme algunas intenciones de Misas, nos vendrían muy bien, pues sólo tengo al presente hasta mediados de este mes.

El otro día recibí su atenta carta en que me hacía la observación del tiempo acostumbrado a conceder a los padres y a los hermanos. Procuraré tenerlo presente para el día de mañana.

También recibí la carta que me enviaba de Sor Josefina [Burgos, mar[262]] y se la leí a la consulta. En el mes de octubre el padre Rafael [Villanueva][263] me entregó un papel escrito a máquina, indicando el asuntillo de la lavandera.

Entregué dicho escrito al padre procurador, padre Benito [Aldaz], y éste me advirtió que este asunto no era como el del señor Cándido [Ruiz Gorrindo], me hizo sus observaciones y me aconsejó que no me metiera en ese asunto.

---

[262] Sor Josefina Burgos Morales (Monteagudo [Navarra] 1925, † 2008) ingresó en la Congregación de misioneras agustinas recoletas el año 1956. Se dedicó al apostolado con jóvenes de España y Brasil, donde fue apreciada por su cercanía y comprensión.

[263] El padre Rafael Villanueva (Marcilla [Navarra] 1897, † Monteagudo 1964) formaba parte de la comunidad de Monteagudo y el 29 de junio de ese año 1957 predicó en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Cf. BPSN 47 (1957) 216. *Acta OAR* 8 (1964) 467-468.

Llamé a la consulta, les leí todo el escrito del padre Rafael, les indiqué cuanto me había dicho el padre Benito [Aldaz] y entonces se habló cómo debió de presentarse el asunto de la lavandera anterior, y cómo era el de la lavandera actual. El padre Diego [Izurzu][264] escribió a Pamplona a un pariente algo enterado de estos asuntillos, y dijo por carta dicho pariente que nosotros no teníamos ninguna obligación referente al subsidio y daba sus razones.

En esto nos ha llegado esa carta de Sor Josefina, en que se ve su afecto filial, su sensibilidad y sentimientos; aunque no expone las cosas de la manera que se nos han dicho a nosotros.

La señora Cayetana [Morales] aún no ha dicho nada de esto al padre procurador, ni a este servidor. Trató su razonamiento con el padre Rafael y éste me presentó su escrito, siendo entonces la primera vez que me decían lo referente al subsidio. Del señor Cándido [Ruiz Gorrindo] me enteré tan pronto como llegué a este convento y el padre procurador todos los meses hace sus diligencias.

Procuraré escribir al padre Isidro [sic][265], para que me informe sobre el particular, y veremos de enterarnos cómo conviene tratar y

---

[264] Diego Izurzu (Puente la Reina [Navarra] 1911, † Monteagudo 2002) hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1928 y fue ordenado sacerdote el 1934. Dedico gran parte de su vida a la formación, como profesor en los seminarios de Lodosa (1935-1937), Marcilla y San Millán (1937-1940), profesor y maestro de espíritu (1940-1946); más tarde maestro de novicios (1955-1958) y prior en Monteagudo (1961-1962), y prior de Marcilla (1952-1953 y 1958-1961). Colaboró con entrega y competencia en el gobierno de la Provincia y de la Orden, siendo secretario provincial (1946-1955) y secretario general (1962-1968). De 1970 a 1995 se dedicó al apostolado en la parroquia de San Telmo de Chiclana de la Frontera (Cádiz). Los últimos años residió en Monteagudo. Era buen músico y organista. Religioso delicado, afable y piadoso. Cf. *Acta OAR* 37 (2002) 179.

[265] Parece que se refiere a Isidoro Equiza, procurador de Marcilla por esos años; y no a Isidro Beasiáin (Puente la Reina [Navarra] 14 mayo 1900, † Fuenterrabía 1961), que era un curso inferior a su paisano Mariano Gazpio. Hizo la profesión simple en Monteagudo el 21 de septiembre de 1916. En 1929 obtuvo el título de maestro nacional y en 1932 el de lector o profesor de teología. Enseñó en nuestros colegios humanidades y teología (1928-1948), fue secretario provincial (1934-1938) y secretario general (1938-1944). Cf. *Acta OAR* 6 (1961) 325.

solucionar este asuntillo. Es lo único que hoy le puedo decir. Tanto el padre procurador como la consulta es de parecer que no tiene derecho a dicho subsidio, si se atiende al modo de trabajar de dicha señora. Otra cosa sería la limosna como obra de caridad por parte del convento.

Ayer noche se presentó en el convento un padre jesuita de Tudela, que está invitado por las religiosas Agustinas Recoletas Misioneras de María a darles los santos ejercicios durante diez días. Seguramente que estará con nosotros estos días.

Le felicito de nuevo a vuestra reverencia por su cumpleaños, deseándole un día feliz, y se despide pidiéndole su bendición paternal su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción.

105. Carta (Monteagudo, 5 agosto 1957) a Manuel Carceller

en AM: Caja 218, 5º.

Sumario: Dos meses después, continúa explicando su actuación y la del consejo de Monteagudo en el asunto de la jubilación de la ex lavandera Cayetana Morales.

"¡Laus Deo!

Amadísimo Padre Nuestro: Reciba mi afectuoso y cordial saludo, y a la vez, siguiendo sus indicaciones, puedo decirle que el día tres del corriente, después de recibir carta del padre Isidro[266], y hablar con la señora Cayetana [Morales] sobre su asuntillo, reuní consulta y determinamos "escribir al padre Santiago Sanz para que él mismo se informara en Pamplona con alguna persona entendida y amiga y viera si podía solucionar este asuntillo", porque nos pareció algo enojoso cargar a la casa con una obligación de 400 pesetas al mes indefinidamente hasta la muerte de esta señora.

---

[266] Cf. *Ibíd*

Ningún padre superior se enteró de esto y el padre Isidro[267] buenamente prometió a esta buena mujer lo que el padre [Alejandro] Osés hizo con la señora Tana al empezar dichos auxilios sociales, pero no dio nunca los pasos convenientes, ni aconsejó al superior para que los diera, y ahora, como inopinadamente, se nos ofrecía esta cuestioncilla con matices inesperados.

Le envío adjunta la carta de la religiosa, en que nos cree lo que no hemos pensado, por no haber tomado aún cartas en el asunto.

Seguiremos su paternal consejo y haremos lo que buenamente se puede hacer por esta señora Cayetana [Morales], pero sin gravar a la casa cargas quizá odiosas el día de mañana.

Le pide su paternal bendición su menor súbdito. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción"[268].

106. Carta (Monteagudo, 9 octubre 1959) a Jesús Ortega

en AM: Caja 218, 6º.

Sumario: Envía a Jesús Ortega, director de la revista "Marcilla", la cita precisa de los artículos escritos por el padre Pío Mareca en la obra de José Pallés, "Año de María", 6 tomos, publicados en Barcelona el año 1875. En realidad el favor lo había pedido el

---

[267] Cf. *Ibíd*.

[268] En el reverso de esta carta el padre Manuel Carceller anota el borrador (9 agosto 1957) de una carta a sor Josefina Burgos: "Contestación a Sor Josefina Burgos. Dos letricas para contestar a la suya que recibí ya hace algún tiempo. Tan pronto me llegó la envié a padre prior de Monteagudo para que, enterados, vieran el modo de solucionar el asunto del mejor modo posible. Me decía el padre prior que su caridad les cree lo que no han pensado, pues no habían tomado aún cartas en el asunto, pues ignoraba todo ello. Me dice que harán francamente lo que se deba o pueda hacer". En AM: Caja 164, 2º se conserva la carta manuscrita (Río de Janeiro, 18 junio 1957) de sor Josefina Burgos al padre Manuel Carceller.

padre Ángel Martínez Cuesta, entonces corista en Marcilla, por medio del director de la revista Marcilla[269].

"Relaciones remitidas por el padre Pío Mareca[270].

Tomo	Día	Advocación	Localidad	Páginas
3	3 mayo	Nuestra Señora del Camino	Monteagudo	47-51
3	4 mayo	Nuestra Señora del Plu	Marcilla	59
3	23 mayo	Nuestra Señora del Romero	Cascante	423
3	25 mayo	Nuestra Señora de la Barda	Fitero	455
3	28 mayo	Nuestra Señora del Yugo	Arguedas	520-523
3	31 mayo	Nuestra Señora del Castillo	Miranda de Arga	570-571
3	9 junio	Nuestra Señora la Blanca	Marcilla	528-532
4	10 julio	La Santísima Virgen del Portal	Villafranca de Navarra	141
4	12 julio	Nuestra Señora del Puy de Francia	Mallén	166-169
4	13 julio	Nuestra Señora de Jerusalén	Artajona	172
4	17 julio	Nuestra Señora de Torrellas	Mallén	228-229

[269] Ver la carta 163.

[270] Pío Mareca (Fréscano [Zaragoza] 1825, † 1899), eminente profesor de filosofía y teología en los conventos de Monteagudo y Marcilla durante 50 años, famoso orador y consejero general. Cf. Ángel MARTÍNEZ CUESTA, *El P. Pío Mareca, OAR. Una vida al servicio de un ideal,* en la revista *Marcilla* 6/34 (Julio-Agosto 1959) 131-137; 37 (Enero-Marzo 1960) 33-38*. Canta y Camina* 159 (Marzo-Abril 2021) 6; *Siempre en Misión*, 136.

5	2 septiembre	Nuestra Señora del Pero	Peralta	24
5	3 septiembre	Nuestra Señora de Novillas	Mallén	39
5	22 septiembre	Nuestra Señora de la Cabeza	Tudela	400
5	23 septiembre	Nuestra Señora de Rocamador	Sangüesa	424
5	13 octubre	Nuestra Señora de los Remedios	Luquin	762-763

No he podido encontrar el tomo primero, así que no les puedo decir si en él se encuentran otras relaciones. En el tomo sexto no he hallado ninguna relación de dicho religioso. Le saluda afectuosamente su menor hermano en Cristo. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ Monteagudo, Navarra, España. 15 de mayo de 1964.
Celebración de las bodas de oro sacerdolaes de Monseñor Francisco Javier Ochoa.
Religiosos que fueron misioneros en Kweiteh (China) que acudieron a la celebración.
De izquierda a derecha: Pedro Colomo, Francisco Lizarraga, Lorenzo Peña,
Francisco Saenz, monseñor Ochoa, Luis Aguirre, Mariano Gazpio y Manuel Echauz.

AÑO 1964

107. Carta (Marcilla, 27 julio 1964), a monseñor Javier Ochoa

en AGMAR; copia en AM: Caja 218, 1º.

Sumario: Agradece a monseñor Javier Ochoa la invitación a la celebración de acción de gracias a Dios en Monteagudo por la elevación de las misioneras agustinas recoletas a Congregación de derecho pontificio. Le felicita "con toda su alma" a él y a las religiosas, y le dice que desde Marcilla se unirá en espíritu y dará en silencio su "pequeña porción de acción de gracias".

"¡Laus Deo!

Amadísimo Señor Obispo: He recibido su muy atenta y grata carta de fecha 24 del corriente en que me indica que recibió mi carta y el documento, y me ha causado gratísima impresión la buena nueva que me comunica referente a la Congregación de nuestras amadas Hermanas Misioneras Agustinas Recoletas Misioneras de María[271].

Está muy bien que lo celebren dando gracias al Dador de todo beneficio, y este su menor hermano se une fraternalmente a los actos religiosos que hagan en privado y en público para que el Señor les colme de sus gracias y bendiciones y puedan cumplir santamente su cometido de almas consagradas por entero a la gloria de Dios y santificación de los prójimos donde la obediencia las coloque.

Le felicito a vuestra excelencia por esta gracia que ha conseguido y me uno a su santa alegría, así como felicito a la Congregación de las hermanas y me asocio a su gozo y agradecimiento santo.

---

[271] Se refiere al "Decretum Laudis" (5 junio 1964) concedido por la Sagrada Congregación de Religiosos a las Misioneras Agustinas Recoletas y a su elevación a Congregación de derecho pontificio. Celebraron este hito histórico con una novena de acción de gracias al Sagrado Corazón de Jesús, que fue presidida por monseñor Ochoa y predicó durante la misma el padre Benjamín Ayechu. Cf. *Acta OAR* 8 (1964) 345. BPSN 54 (Septiembre-Octubre 1964) 223-228.

La carta que mandaba dirigida al reverendo padre Serafín Prado se la remití al convento de San Millán, donde se encuentra al presente haciendo un trabajo de su competencia. También remití al reverendo padre Salvador Ganuza la carta dirigida a su nombre al pueblo llamado Etayo, donde se hallaba con motivo del cantamisa de su hermano, el reverendo padre Miguel.

Dicen los padres de aquí que el padre Salvador Ganuza estaba comprometido para predicar dicho día 2 de agosto en Viana, en el cantamisa del reverendo padre Jesús Fernández. Veremos lo que le contesta a vuestra excelencia.

Agradezco su bondadosa invitación y me uniré en espíritu a sus alegrías santas y aquí en el silencio procuraré dar a Dios nuestro Señor mi pequeña porción de acción de gracias.

Le felicita con toda su alma y le pide su bendición su menor hermano que besa su anillo. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción".



▲ Monseñor Ochoa (primero por la derecha) con las fundadoras de las MAR.

AÑO 1970

108. Carta (Marcilla, 23 octubre 1970) a Ángel Martínez Cuesta

en AM: Caja 218, 7º.

Sumario: Le envía la cartilla militar y se interesa por sus estudios históricos. El padre Ángel Martínez Cuesta, entre su inmensa documentación, conservó esta carta y las dos siguientes (109-110) durante más de medio siglo. Son cartas aparentemente insignificantes y sin importancia, pero que aportan detalles interesantes de sus múltiples servicios.

"¡Laus Deo!

Muy estimado Padre [Ángel Martínez Cuesta[272]]: Reciba mi afectuoso saludo extensivo a todos los religiosos de esa santa casa, y le

---

[272] Ángel Martínez Cuesta nació en Brullés (Burgos) el año 1938 en el seno de una familia numerosa y profundamente cristiana. Siguiendo los pasos de su hermano mayor, Jesús, el año 1956 ingresó en el noviciado de Monteagudo (Navarra) y allí emitió la profesión simple el 14 de septiembre del año siguiente. De 1957 a 1961, cursó la teología en Marcilla, donde fue ordenado sacerdote. El año siguiente lo pasó en Manila dedicado a estudiar inglés y sociología. En octubre de 1962 se inscribió en la facultad de Historia Eclesiástica de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en la que obtuvo la licenciatura (1964) y el doctorado (1972) con una tesis sobre la historia socio-religiosa de la isla de Negros (Filipinas), que fue premiada con la medalla de oro de la Universidad. Desde 1962 hasta el presente ha residido siempre en Roma, dedicado a la investigación y al estudio de la historia de la Familia Agustina Recoleta. Durante más de cuarenta años ha cuidado del archivo general de la Orden de agustinos recoletos y durante treinta (1973-2004) ha dirigido el Instituto Histórico de la Orden. En 1978 fundó la revista *Recollectio,* que aún dirige. Entre sus obras, además de la tesis doctoral ya citada y publicada en inglés en 1980, están las biografías del entonces beato Ezequiel Moreno, *El Camino del deber* (1975), y del padre Jenaro Fernández: *Si no soy santo, ¿para qué quiero la vida?* (2006); ya ha publicado tres de los cuatro tomos que tendrá la *Historia de los Agustinos Recoletos* (1995, 2015 y 2021); ha llevado a cabo la edición del *Epistolario de san Ezequiel Moreno* en cuatro gruesos volúmenes (2006); la redacción de numerosas voces para los diez volúmenes del *Dizionario degli Istituti di Per-*

escribo esta breve misiva, para hacerle saber que el señor ayudante del secretario del ayuntamiento de Marcilla me ha entregado varias cartillas militares de religiosos que entraron en quintas en esta localidad el año 1959, unos están en Filipinas, otros en México, alguno en España, en Inglaterra y en Roma.

Reciba vuestra reverencia la suya y guárdela como documento importante que le vendrá bien en alguna ocasión.

¿Qué tal va con sus aficiones y estudios históricos?

Le saluda de nuevo su menor hermano en Cristo. Fray Mariano Gazpio, OAR".



▲ Marcilla, 1974. Señalados, Ángel Martínez Cuesta y Mariano Gapzio.

fezione (1974-2002) y frecuentes contribuciones en revistas especializadas históricas, de modo especial en *Recollectio*. Cf. *Recollectio* 40/1-2 (2017) 359+1092.

AÑO 1974

109. Carta (Marcilla, 14 enero 1974) a Ángel Martínez Cuesta

en AM: Caja 218, 7º.

Sumario: Se refiere a un servicio más que prestó en el convento de Marcilla, la administración de la Librería "Fray Luis de León", que requería paciencia y precisión. Como responsable de su administración le presenta algunas facturas pendientes de la curia general y le indica la forma de pagarlas.

"¡Laus Deo!

Muy estimado Padre Ángel: Hace días que me llegó la carta que le envio adjunta, y viendo que el tiempo pasa y que aún no aparece nadie que me dé cuenta de vuestra reverencia, se la remito a su residencia habitual de Roma, y a la vez le mando relación de sus antiguas cuentas pendientes con esta Librería, para que vea de pagarlas religiosamente de la manera más conveniente a vuestra reverencia y a nosotros.

El padre Jesús Diez estuvo por ahí y no nos trajo nada, ni noticia de vuestra reverencia.

El padre Carlos Imas pronto preparará su viaje para España y vendrá, Dios mediante, a este colegio de Marcilla a dar clases como profesor. Podía aprovechar esta buena oportunidad para cubrir sus deudas atrasadas.

También se mandó a la Curia Generalicia por medio de la Editorial Herder los cuatro volúmenes [de] *Sacramentum Mundi*, que dan una cuenta de 2.850 pesetas, después de hacer el descuento de 25%. Poco antes de Navidad se nos indicó por teléfono desde Madrid (¿Padre Víctor Hermosilla?) que pidiéramos al padre Feliciano de Ocio[273] esa cuenta de la Curia Generalicia, y por medio del padre

---

[273] Feliciano de Ocio (Zambrana [Álava] 1897, † Madrid 1983), pertenecía a la Provincia de Santo Tomás de Villanueva, profesó en 1913 y fue ordenado sacerdote

Jesús Diez le mandamos al indicado padre la correspondiente cuenta de la Librería Fray Luis de León, y hasta la fecha nada hemos sabido ni de palabra ni por escrito.

Tenga la amabilidad de indicar esto al padre encargado de estos asuntillos en la mencionada Curia Generalicia.

Aunque el correo marcha por esas tierras a su paso y capricho, esperamos que le llegará esta misiva en tiempo oportuno.

Le saluda afectuosamente su menor hermano en Cristo, y salude en mi nombre a todos los religiosos de esas comunidades. Fray Mariano Gazpio".

110. Carta (Marcilla, 22 enero 1974) a Ángel Martínez Cuesta

en AM: Caja 218, 7º.

Sumario: Le recuerda sus cuentas con la Librería "Fray Luis de León" y le pide pague algunas suscripciones del Teologado de Marcilla a revistas de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.

"¡Laus Deo!

Muy estimado Padre Ángel: Vaya mi saludo de hermano por delante, extensivo a todos los religiosos de esa santa ciudad de Roma, se hallen en la vía Sistina, en la parroquia o en esa casa.

Hace unos días le mandaba una carta que nos había llegado para vuestra reverencia y a la vez le indicaba sus cuentas con está Librería Fray Luis de León.

El padre José Luis Sáenz[274] me entregó ya 280 pesetas de su cuenta; por lo mismo sólo nos debe 1.780 pesetas. Como el reverendo padre Feliciano de Ocio no indica hasta el momento presente nada referente a la factura enviada por esta Librería, mando otra

---

en 1920. Fue consejero general 1938-1944 y prior general 1944-1950. Cf. *Acta OAR* 19 (1983) 359-360.

[274] Cf. *Acta OAR* 47 (2011) 225.

factura semejante a la misma Curia Generalicia, para poder utilizar ese dinero en beneficio de suscripciones de esta casa de Marcilla.

Le mando esa factura de la Pontificia Università Gregoriana R-1646 de fecha 2 de enero de 1974, para que con el dinero de la factura enviada a esa Curia Generalicia y con el de vuestra reverencia nos pueda solucionar nuestra cuestión presente.

1. Pague las 9.000 liras por el volumen 10 del año 1972, que aún no nos ha llegado y consígalo para esta casa. Pague a la vez 12.000 liras por el volumen 11 del año 1973 y consiga dicho volumen, si ha salido a la luz.

2. Páguenos la suscripción de 1974 de *Gregorianum* y de *Periodica* con esas dos cantidades que tiene de esta Librería, y lo restante nos lo manda, ya sea con el padre Carlos Imas, ya sea por medio de su atenta y diligente persona, que esperamos vendrá pronto a convivir con nosotros como profesor.

El padre Pastor Paloma se halla con nosotros como profesor desde el día 15 del corriente.

El día 16 de enero pedí a Alianza Editorial cinco obras para su reverencia, por indicación del padre José Luis Sáenz.

Muy agradecido a sus atenciones y servicios, se despide su menor hermano en Cristo. Fray Mariano Gazpio".

111. Carta (Marcilla, 23 marzo 1974) a Benito Suen

en AM: Caja 218, 8º.

Sumario: El padre Benito Suen, antiguo alumno del padre Gazpio, con ocasión del quincuagésimo aniversario de la fundación de la misión de Kweiteh (1924-1974), le había enviado una carta sin fechar, pidiéndole datos para escribir la historia de la misión[275]. A vuelta de correo Gazpio le responde que la fuente principal es el

---

[275] Años más tarde el padre Benito Suen escribió la "Historia de los Agustinos Recoletos en China", Roma 15 enero 1998, 134 páginas mecanografiadas que se guarda en AGOAR: Caja L 9, 9º.

Libro de Cosas Notables. Él, al salir definitivamente de China, cumpliendo la orden del provincial, había quemado los libros oficiales. Pero había hecho una excepción con el Libro de Cosas Notables, lo había enviado en cuadernillos al procurador de Shanghái[276], en Manila los había ordenado en forma de libro y en febrero de 1952 se lo había entregado al vicario provincial, Rafael García, para que lo guardara en el archivo. El mismo Gazpio se sirvió de dicho libro para escribir dos relaciones sobre las fechas importantes de la misión y dar algunas charlas. Por lo demás, afirma que no era oportuno decir mucho ni convenía festejar el 50º aniversario, sino inculcar mucho la oración, el sacrificio y la penitencia en favor de la misión[277].

"Amadísimo Padre en Cristo [Benito Suen[278]]: He recibido su grata misiva de fecha inmencionada y me apresuro a contestarle, para satisfacer sus buenos deseos de tener noticias interesantes de nuestra amadísima misión de Kweiteh, sus principios, sus progresos, sus instituciones y su fin aparente a los ojos de la carne.

---

[276] Ver carta 84.

[277] Cf. MG 290-291.

[278] Benito Suen (Cheng-Lou [Yung-Chen, República Popular China] 1928, † Valladolid [España] 2016) realizó sus estudios primarios y secundarios y un año de filosofía en Kweiteh (actual Shangqiu), un año más de filosofía en Hong Kong y la teología en Marcilla. Hizo el noviciado en Shangqiu y allí profesó en 1947; la profesión solemne la hizo el año 1950 en Marcilla. Estudió en el convento de los dominicos de Hong Kong un año y medio (1948-1949). Trasladado a España en 1949, completó sus estudios de teología en Marcilla, donde fue ordenado sacerdote el año 1954. Residió cuatro años en el convento de Monteagudo (1954-1956 y 1962-1964) como vicemaestro de novicios, mientras era maestro o prior el padre Gazpio. Desde 1965 hasta 1974 trabajó en Kaohsiung (Taiwán) y de 1974 a 1997 en Estados Unidos; y nuevamente en Kaohsiung desde 1997 hasta 2009. Desde este año hasta 2016 residió en Monteagudo y los últimos meses en nuestro colegio de Valladolid. Escribió la historia de la misión de China y tradujo al chino nuestros libros fundamentales —La Regla, Constituciones, la semblanza de Santa Rita y de otros santos—, y algunas obras de san Agustín. Declaró como testigo en el proceso informativo del padre Gazpio. Hombre de piedad profunda, de fe honda y recia. Cf. *Necrología*, Prot. N. 320/2016

Como el *Libro de Cosas Notables* pude librarlo del fuego y en cuadernillos le iba mandando al padre procurador de Shanghai, padre Francisco Sanz, y éste le mandaba a un padre dominico de Hongkong, de dicho libro tomé fechas importantes de la misión de Kweiteh, que me han servido para charlas y para escribir a vuestra reverencia alguna cosilla de la misión nuestra. En Manila ordené los cuadernillos y en forma de libro se los entregué al padre Vicario Provincial para que lo guardara en el archivo en febrero de 1952. El señor obispo Monseñor Javier Ochoa, el padre superior Mariano Alegría, el padre Mariano Gazpio y el padre Arturo Quintanilla iban anotando los sucesos interesantes para el día de mañana. No olvide este dato importante.

Mucho se puede decir de nuestra amadísima misión en todos los tonos y en todas las formas referentes a una misión apostólica, mas en el caso actual no es oportuno ni conveniente decir mucho, sino dar a conocer cuatro rasgos importantes, que se advierten en toda obra de la santa madre Iglesia.

Mucho entusiasmo por la causa de Dios, mucha oposición por parte de los enemigos de Dios, espirituales y corporales, porque la obra de Satanás es manifiesta y se advierte al momento, como lo palpamos tantas veces al ir a ocupar las nuevas misiones. Cuánto nos puede decir la ciudad de YUNGCHENG, de YUCHENG, de SIAYI, de KAOCHENG y otros lugares… pero siempre quedaba al fin de cuentas burlado y el misionero conseguía con paciencia y buenas formas lo que deseaba y mucho más. Dios estaba con él, le regalaba trabajos y triunfo.

Los años de 1948 a 1974 están llenos de misterios propios de misión católica, que el día de mañana aparecerán llenos de gracia de Dios y de gloria de su santa Iglesia, como hoy podemos ver en las epístolas de San Pablo, el misionero por excelencia, y en los santos evangelios, donde aparece espléndida la obra del Divino misionero, Cristo Jesús, que sí, es verdad que pasó por muchísimos trabajos, humillaciones, desprecios y muerte de Cruz, pero RESUCITÓ, consoló a sus escogidos, los llenó de santo gozo; les comunicó sus

divinos poderes y los llenó de su Divino Espíritu, para que continuaran su obra de salvación. Esta divina Historia se va repitiendo en la Iglesia, por esta causa no debemos entristecernos en las pruebas del Señor, sino confiar en su misericordia y esperar su hora oportuna, que traiga el triunfo temporal y después al final el triunfo eterno de la santa Iglesia de Dios.

Kweiteh ha llegado a su edad mayor, y desea celebrar religiosamente su fecha conmemorativa. Dadas las circunstancias actuales de nuestra amada misión, como estamos de luto desde hace muchísimos años, no conviene tener Fiesta, sino Acto SUPLICANTE, PENITENCIAL, y éste es mejor que sea PRIVADO más que aparatoso y público. Toda la Iglesia de China pide ORACIÓN, SACRIFICIO, PENITENCIA, para mover a Dios en favor de sus escogidos y conversión de los ignorantes y débiles, ya que los perversos son los menos y aun éstos son hermanos nuestros que debemos salvar de las garras del maligno y perverso espíritu del mal. Que escriba vuestra reverencia algo está bien, pero le indico que ante todo y sobre todo inculque mucho la ORACIÓN, el SACRIFICIO, la PENITENCIA en favor de las misiones de China. La sangre de tantos mártires de China puede conseguir grandes conversiones ya en masa, ya particulares, traernos muchos y grandes apóstoles y almas celosas de la gloria de Dios y salvación de tantísimas almas, y conseguir un verdadero triunfo de la santa madre Iglesia.

Esperamos de la misericordia del Señor, y de las oraciones de las almas sencillas y humildes, que son las que consiguen de lo Alto milagros asombrosos de gracia y bondad divina. Ánimo, amadísimo padre Benito Suen, continúe con su celo apostólico llevando almas al Señor, que se lo pagará con creces en esta y en la otra vida.

Le saluda afectuosamente su menor hermano en Cristo. Fray Mariano Gazpio"[279].

---

[279] Esta carta nos la envió el padre Benito Suen en marzo del 2000.

112. Carta (Marcilla, 22 diciembre 1974) a sor María Ángeles García

en AGMAR: Fasc. Mª Ángeles García 2.2.8; AM: Caja 218, 9º.

Sumario: Agradece la felicitación navideña a sor María Ángeles García, antigua misionera en China, y le da consejos espirituales[280]. Le exhorta a confiar en la sabiduría y bondad de Dios, a distinguir entre el significado mundano y religioso de la Navidad, y a vivirla con autenticidad orando ante el Sagrario. Establece un paralelismo entre la vida de Cristo, cabeza del Cuerpo Místico, y la vida de sus miembros. Finalmente le exhorta a confiar en la providencia divina y a vivir unida a Cristo y a la Virgen María[281].

"¡¡Deo gratias!!

Mi muy amada en Cristo Sor Ángeles [García]: La gracia y la paz crezcan más y más en nosotros por el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesucristo, como nos desea el apóstol San Pedro.

Su atenta cartita me llegó muy pronto, y el día 21 del corriente la mandé a Elche, como me indicaba, la carta que escribía para la reverenda madre Hilaria Aramendía, incluyéndole la otra.

Me felicita la sublime solemnidad del nacimiento del Hijo de Dios, y me desea toda clase de bendiciones espirituales y celestiales. Lo mismo desea para su Caridad este pobre fraile, ya que los pobres

---

[280] Sor María Ángeles García Ribero (La Zubia [Granada] 1905, † Gabia Grande [Granada] 1980) profesó en 1927 como agustina recoleta contemplativa en el monasterio del Corpus Christi (Granada). En 1931 se ofreció voluntaria para ir como misionera a China con Francisco Javier Ochoa. Sus dos compañeras, Carmela Ruiz y Esperanza Ayerbe, a los nueve años de estancia en la misión de Kweiteh, regresaron a España. Sor Ángeles quedó sola con tres agustinas recoletas filipinas: Dolores Caneda, Cecilia Salgado y Carmela de Santa Teresita. Tras 18 años de intensa labor misionera en Kweiteh, en 1948 volvió a España. En 1968 fue voluntaria a Colombia y después a Ecuador y Venezuela. En 1975 regresó definitivamente a España, residiendo en Gabia Grande. Cf. María Ángeles GARCÍA RIBERO, *Una Misionera Agustina Recoleta en China. Diario de Madre Ángeles*, Madrid 1984, 294 pp.

[281] Cf. MG 433.

podemos pedir con entera confianza al Dador de todo bien, porque se complace en oír la oración sencilla y humilde de los pobres de espíritu, y confiemos que se nos dará a su debido tiempo lo que la Sabiduría Divina ve nos conviene recibir.

En estos tiempos muchos se entretienen con enviar tarjetas postales que más parece juego de niños, que ofrenda de piadosos y fervorosos cristianos y religiosos, pues el negocio de los comerciantes está de por medio y quieren hacer su agosto pintando la religión a su modo y gusto, con propaganda fácil y atractiva a los sentidos, pero muy falta de seriedad y delicadeza cristiana y religiosa. El mundo, falto de verdad y de sinceridad, no puede dar lo que no tiene, verdadera religiosidad, sincera reverencia, amor espiritual y celestial. Dios lo da a los sencillos, sin distinguir de clases y nacionalidades; y los que son de Dios lo sienten y lo encuentran fácilmente en el pobre pesebre, en el solitario SAGRARIO, en el humilde corazón, en el alma pura y casta, sin necesidad de acudir a tanta juerga y loca diversión.

Los sencillos pastores, los piadosos Reyes Magos, María y José, el anciano Simeón y la anciana Ana la profetisa, pronto conocieron al Hijo de Dios humanado en medio de tanta pobreza y abandono, y Jesús se complacía en ellos y bendecía sus almas buenas y sencillas. Sigamos el ejemplo de los sencillos y piadosos para encontrar benigno y afable al Niño Dios ya en el Sagrario, ya en los santos Sacramentos, ora en la oración y culto privado, ora en las funciones religiosas de la sagrada Liturgia. Jesús se complace en darse a conocer a los de corazón puro y sencillo, a los niños espirituales.

En su cartita me encarga también que ruegue por su muy amada Congregación, pues la ve con sus debilidades propias de la humana flaqueza, y quisiera verla llena de vida espiritual, rebosando fervor y santidad, llenando a todos en [la] casa de formación, en colegios y dispensarios, en misiones y ministerios, en todo su vivir, exhalando el buen olor de Cristo y dispensando felicidad y paz de Dios. Conviene que advierta en el silencio de su celda, en la tranquilidad del Sagrario, en su vida ordinaria, cómo se las veía el DIVINO

REDENTOR en su vida privada de Nazaret, en su vida evangélica por Palestina, en su dolorosa y humillante Pasión. Vivió desconocido y despreciado, pasó haciendo el bien y no recibía sino críticas y murmuraciones, persecuciones y blasfemias, y por los tribunales recibió toda clase de injurias, mofas, desprecios y malos tratos, este mansísimo CORDERO DE DIOS, y al morir ruega fervoroso diciendo: "Padre mío, perdónales, porque no saben lo que hacen". Esta historia misteriosa se va repitiendo de día en día a través de los siglos en la santa Iglesia, en el clero de Dios, en las familias religiosas, en las almas buenas, y si la verdad y santidad triunfó en Cristo, Dios Humanado, también triunfa de la misma manera en su Cuerpo Místico y en sus amados miembros, como lo vemos en los Libros Sagrados del Nuevo Testamento, en la Historia de la Iglesia Católica, en las crónicas y relaciones de las familias religiosas, en las vidas de los santos y en las vidas de toda alma elegida y piadosa. Cristo resucitado hace resaltar [sic] a los dos discípulos de Emaús y a los apóstoles y discípulos: "Era necesario que se cumpliese todo cuanto está escrito de mí en la Ley de Moisés y en los profetas, y en los salmos. Así estaba escrito, y así era necesario que Cristo padeciese, y que resucitase de entre los muertos al tercer día". Lo sucedido en Cristo CABEZA sucede en CRISTO CUERPO y CRISTO MIEMBRO del Cuerpo Místico.

No le extrañe nada de cuanto [le] sucede: Siga a Jesús día tras día en su vida retirada y sencilla, imitando a María, Madre de Jesús. El triunfo será de la VERDAD y de la SANTIDAD de DIOS. Viva unida a ÉL.

La bendice y le desea mucha paz y gracia en el Señor su menor hermano en Cristo. Fray Mariano Gazpio".

AÑO 1976

113. Sugerencias a la comisión precapitular (Marcilla, 29 enero 1976) en AM: Caja 218, 10º.

Sumario: Para conocer el pensamiento del padre Gazpio son también útiles sus sugerencias a los capítulos provinciales o a las comisiones precapitulares de los años 1976, 1979, 1980, 1982 y 1984 sobre la vida religiosa, el uso del hábito, el voto de pobreza, la renovación, las vacaciones y otros temas. Publicamos aquí las del año 1976[282].

"Amadísimos Padres Consejeros de la Comisión Precapitular: Les mando las adjuntas sugerencias, cumpliendo los deseos manifestados en el número 205 de nuestro Directorio (428 de nuestras sagradas Constituciones), indicando en ellas la conducta de ciertos religiosos poco edificante en su porte exterior y deseando vivamente que todos vivamos según la mente de la santa Iglesia y de nuestra amada Orden de Agustinos Recoletos.

Otras sugerencias se podían también indicar, como la práctica del silencio, el toque de campana indicando el fin del recreo después de las comidas, el uso moderado de ciertos aparatos de comunicación ya en público, ya en privado, etc., etc.

Miren en todo a la gloria de Dios, al honor de la Orden y al bien espiritual de los religiosos.

Que el Señor les colme de su Sabiduría y Gracia. Su menor hermano en Cristo.

Pobreza:

Canon 640. Teniendo en cuenta las circunstancias de los distintos lugares, los institutos esfuércense en dar testimonio, de algún modo colectivo, de caridad y de pobreza y, en la medida de lo posible, han

---

[282] Cf. MG 365-367.

de destinar algo a las necesidades de la Iglesia y al sustento de los pobres.

Hábito:

Canon 669. Los religiosos deben llevar el hábito de su instituto, de acuerdo con la norma del derecho propio, como signo de consagración y testimonio de pobreza.

Directorio:

205. El prior provincial con el consentimiento de su consejo nombrará una comisión que, antes del capítulo, vaya examinando y ordenando las propuestas o sugerencias recibidas de los hermanos de la Provincia.

Constituciones 51. En conformidad con el espíritu de San Agustín y de los fundadores, la comunidad se ha de distinguir por una honesta sobriedad en todo: es mejor tener pocas necesidades que abundar en riquezas. No sólo los religiosos en particular, sino las mismas comunidades den testimonio colectivo de pobreza evangélica ante el pueblo de Dios.

Boletín Oficial de las Diócesis de Pamplona y Tudela (1 agosto 1966). Acuerdo de la Asamblea Plenaria Episcopal sobre el hábito eclesiástico. […].

Constituciones 428 (380). Sugerencias propuestas al Capítulo Provincial para un serio estudio a fin de conseguir la práctica religiosa adecuada a la mente de la santa madre Iglesia y de nuestra amada Orden de Agustinos Recoletos.

Constituciones 421 (374). Es propio del Capítulo provincial:

1) Examinar el estado de la Provincia y proponer su progreso en lo tocante a la vida espiritual y religiosa…

Por lo mismo les presento dos puntos importantes de nuestra vida: Hábito religioso y pobreza religiosa.

Perfectae Caritatis 17. “El hábito religioso, como señal de consagración, sea sencillo y modesto, pobre y a la vez decente…

Regla 19. “Que no sea llamativo vuestro porte ni procuréis agradar con los vestidos, sino con la conducta”.

Constituciones 97. Nuestro hábito religioso, “signo externo de consagración… debe ser usado principalmente en los actos comunes y litúrgicos, a no ser que, atendidas las circunstancias locales, el Superior mayor con su Consejo disponga otra cosa. Fuera de la casa podrán vestir según el uso eclesiástico de cada región […]”.

Nuestra Casa de Formación de Marcilla es de suma importancia para la Iglesia, para nuestra Orden y para tantas almas de diversas regiones donde nuestros religiosos ejercen su apostolado. Ciertos religiosos venidos de diversas regiones y de nuestras casas de España, etc., etc., se presentan ante nosotros vestidos a su manera, no conforme ordena la Iglesia y nuestras sagradas leyes. Dios nuestro Señor inspire al Capítulo Provincial lo que hoy día se debe ordenar y corregir, y nos dé a todos su divina gracia para cumplir religiosamente esta obligación, referente a nuestro HÁBITO RELIGIOSO.

Pobreza religiosa. Constituciones 55 (51). La mente de San Agustín y de nuestros fundadores es que nuestras comunidades se han de distinguir por una honesta sobriedad en todo. Esfuércense no sólo los religiosos en particular, sino las mismas comunidades en dar testimonio colectivo de pobreza evangélica.

Examine el Capítulo Provincial el sentido de nuestra pobreza religiosa y la conducta introducida de unos años a esta parte en nuestra vida diaria, en la conducta de VACACIONES anuales y de NAVIDAD, y las tomadas por los que vienen del extranjero. Que el Señor les dé su Sabiduría y Gracia en este punto. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto”.

AÑO 1979

114. Sugerencias a los capitulares (Marcilla, 5 febrero 1979)

en AM: Caja 218, 10º.

Sumario: Es un documento semejante al anterior, que recoge las sugerencias a los miembros del capítulo provincial de San Nicolás del año 1979[283].

"Muy amados Padres en el Señor:

Constituciones 421. Es propio del Capítulo provincial: 1) Examinar el estado de la Provincia y proponer su progreso en lo tocante a la vida espiritual y religiosa.

Constituciones 384, 3. Todos los religiosos tienen derecho a proponer a la Comisión lo que juzguen útil o necesario; por lo mismo les indico dos puntos importantes, para que los estudien seriamente y encuentren la deseada solución. Hábito religioso y pobreza religiosa.

La Iglesia y la Orden nos dicen:

Perfectae Caritatis 17. "El hábito religioso, como señal de consagración, sea sencillo y modesto, pobre y a la vez decente".

Regla 19. "Que no sea llamativo vuestro porte ni procuréis agradar con los vestidos, sino con la conducta".

Constituciones 97. Nuestro hábito religioso, "signo externo de consagración", deberá ser usado principalmente en los actos comunes y litúrgicos, a no ser que, atendidas las circunstancias locales, el Superior mayor con su Consejo, disponga otra cosa. Fuera de la casa podrán vestir según el uso eclesiástico de cada región.

Acuerdo de la Asamblea Plenaria Episcopal en España […].

Pobreza religiosa:

---

283 Cf. MG 365-367.

La Iglesia y la Orden nos dicen:

Perfectae Caritatis 13. En cuanto se refiere a la pobreza religiosa no basta el estar supeditados a los superiores en el uso de las cosas, sino que es preciso que los miembros sean pobres real y espiritualmente, poniendo sus tesoros en el cielo.

Constituciones 55. La mente de San Agustín y de nuestros fundadores es que nuestras comunidades se han de distinguir por una honesta sobriedad en todo. Esfuércense no sólo los religiosos en particular, sino las mismas comunidades, en dar testimonio colectivo de pobreza evangélica ante el pueblo de Dios.

Reflexiones:

Amemos en verdad nuestro santo hábito y, como fieles hijos de la Iglesia y de la Orden, cumplamos sus sabias y santas instrucciones.

Estimemos en mucho la vida de Comunidad, no nos dejemos guiar por un engañoso afecto natural a la familia y a curiosidades. Disminuyamos las vacaciones, evitemos gastos innecesarios, tratemos más con Dios y seamos muy generosos en ayudar a las Misiones y Comunidades Religiosas pobres.

Busquemos el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se nos dará por añadidura, nos dice el Señor.

Que el Señor les inspire, amadísimos Padres, lo que conviene disponer al presente para ordenar nuestra vida religiosa conforme al espíritu de la santa Iglesia y de nuestra amada Orden.

Su afectísimo menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".

115. Carta (Marcilla, 21 agosto 1979) a sor María Ángeles García

en AM: Caja 218, 9º.

Sumario: En 1978 había sido operado en Pamplona de una hernia estrangulada y de apendicitis, y además se le había extirpado metro y medio de intestino. Su conducta en el hospital había sido

edificante y su curación sorprendente. Diez meses después reseña su estado de salud, su vida diaria de oración y su paseo por la huerta de Marcilla. Pero sobre todo comenta el sentido providencial de la historia y da consejos a sor María Ángeles García[284].

"¡Demos gracias a Dios!

Muy estimada y recordada en el Señor [Sor María Ángeles García]: Hoy he recibido su atenta carta de fecha 15 de agosto de 1979 en que me da cuenta de su estancia en esa residencia y de sus experiencias religiosas.

El Divino Maestro desea comunicarnos su sabiduría, su gracia, su vida y su gloria de hijos de Dios y se sirve de la santa Iglesia para realizar en nosotros su amoroso intento.

La sagrada Liturgia nos comunica su divina palabra, los santos sacramentos nos proporcionan su gracia y su vida, y la Santísima Trinidad se digna hacer en nosotros su morada y nos va formando día tras día, y hora tras hora del día, a semejanza de su Divino Hijo Jesucristo nuestro Redentor.

Por la gracia de Dios soy lo que soy, decía el apóstol San Pablo; y nosotros tenemos que repetir a cada instante del día esa admirable sentencia.

El don de la fe informada por la caridad nos hace ver y sentir el inmenso AMOR que Dios nos tiene al hacernos hijos de Dios, almas consagradas a su divino servicio y a la santificación de nuestros hermanos, al comunicarnos sus misterios sublimes de Redención, Santificación y Glorificación eterna de cada uno de nosotros. ¡Qué agradecidos tenemos que estar a tanta bondad de Dios!

El insondable misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, misterio de Piedad que lo llama San Pablo, el admirable misterio de la Sagrada Eucaristía, Dios con nosotros, la estancia amorosa de Dios en nuestras almas, toda la obra de Dios en nosotros en verdad que

---

[284] Cf. MG 371-372.

nos dice lo que el discípulo amado San Juan nos indica: ¡¡¡Dios es AMOR!!!

Vivamos en Él, vivamos de Él, vivamos para Él todos los instantes de nuestra vida, y digamos como el real Profeta: *Misericordias Domini in aeternum cantabo*[285] (salmo 88, 2). Pidamos como los apóstoles a Jesús: *Auméntanos la fe* [Lc 17, 5].

Vea en todas las circunstancias de su vida la actuación amorosa de Dios, sea en el convento o en misión, se halle en residencias o en casas formadas, esté enferma o con salud, rodeada de personas religiosas o seglares, vea en todo la santa voluntad de Dios, y pídale con sencillez y humildad que le enseñe a ofrecerse toda entera como María Virgen en Nazaret: *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra* [Lc 1, 26-28].

La gracia del Señor le hará verdadera hija suya, fiel consagrada y diligente servidora en todo cuanto le pida por su AMOR.

¡¡Ánimo, siempre de Dios y para Dios!!

Aprendamos a ver a Dios en lo mucho y en lo poco. No nos asustemos por lo que pasa en el mundo, por las pruebas de la santa Madre Iglesia, por los acontecimientos de las Familias Religiosas y del Pueblo de Dios, porque todo lo dispone el Señor para bien de los suyos.

La Historia Sagrada, la Historia de la Iglesia, las crónicas de las Familias Religiosas, nos hacen ver cómo la Providencia del Señor defiende y ampara a los suyos y los saca de toda dificultad a gloria de Dios y bien de las almas.

Roguemos mucho por todos para que Dios sea glorificado, amado y servido.

El estado de mi salud, gracias a la bondad de Dios, ha ido de bien en mejor.

Siempre siento alguna molestia propia de esta clase de operaciones, pero en medio de todo puedo acudir a los actos de la capilla, del

---

[285] Cantaré eternamente las misericordias del Señor (Salmo 88,2).

refectorio, comiendo a régimen y con buen apetito, paseando algún ratito por la huerta a paso lento y sentándome con frecuencia. Todos se admiran de mis buenos colores y en verdad que el Señor ha obrado un milagro con este su siervo.

De todos me acuerdo en nuestras oraciones, en la santa Misa, y seguiré pidiendo por sus intenciones.

Siga animosa su buen camino de religiosa de Dios y para Dios.

La bendice su menor hermano en Cristo Jesús. Fr. Mariano Gazpio, agustino recoleto"[286].

116. Carta (Marcilla, 7 diciembre 1979) a sor María Ángeles García

en AGMAR: 2.2.11 A; en AM: Caja 218, 9º.

Sumario: Recomienda a sor María Ángeles García agradecer los dones de Dios, sentir su infinito Amor, dejarse guiar por el Divino Maestro, sintonizar con la Sagrada Liturgia, pedir a Jesús su Santo Espíritu para comprender la riqueza del Evangelio y del misterio de la Salvación. Además de Cristo, modelo por excelencia, le propone imitar los ejemplos de la Virgen María y de San Pablo. Finalmente hace referencia a su operación, los achaques de la edad y la espera vigilante de la llamada del Señor.

"¡Demos gracias a Dios!

Muy estimada y recordada en el Señor: Gracia, misericordia y paz sea con nosotros en verdad y caridad de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, el Hijo del Padre.

He recibido su atenta carta de fecha 1 de diciembre de 1979 y agradezco sus buenos deseos ante el Señor para mi pobre persona. De El nos tiene que venir la paz, su gracia y su gloria de fieles hijos de Dios en ésta y en la vida eterna.

---

[286] El original se encuentra en el archivo de la curia general de las misioneras agustinas recoletas en Leganés (Madrid).

Dios nos ha creado a su imagen y semejanza, y, compadecido de nuestra debilidad y miseria, nos ha enviado a su propio Hijo, don sublime y divino que debemos agradecer todos los días de nuestra vida. El Divino Maestro dijo a la mujer samaritana: "Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: puede ser que tú le hubieras pedido a él, y él te hubiera dado agua viva". ¡Qué misterio tan sublime está encerrado en esta sentencia del Redentor Jesús!

La sagrada Liturgia nos propone con sublime sabiduría y sencillez divina el misterio de la Salvación, y el Espíritu de Dios, penetrando en nuestras mentes y en nuestros corazones, nos hace ver y sentir el infinito amor que Dios nos tiene de toda la eternidad. Los sencillos y humildes de corazón escuchan agradecidos las divinas enseñanzas, y Dios se complace en habitar en sus almas como en templos vivos, moradas de la Santísima Trinidad y va formando en ellos la imagen viva de su Divino Hijo Cristo Jesús.

La vida de Jesús significada y representada en el Antiguo Testamento, se nos muestra en el Nuevo Testamento, pero no todos la entienden, y se necesita la gracia del Espíritu Santo para penetrar tanto y tan sublime misterio.

Tenemos que pedir a Jesús incesantemente nos proporcione esa agua viva de sabiduría celestial y de vida divina, que nos haga enteramente semejantes a El, miembros vivos de su Cuerpo Místico, y confesemos agradecidos su bondad y misericordia para con nosotros.

La vida de Jesús en su fase de vida privada, de vida evangélica, de vida de Pasión y Muerte de Cruz, nos la quiere comunicar, para hacernos dignos de recibir también su gozo y gloria en el cielo.

El Apóstol San Pablo, por gracia de Dios, no se cansa de meditar y de contemplar a Cristo y Cristo crucificado, que tanto le amó y murió por él.

¡¡La Santísima Virgen María, madre de Jesús, la llena de gracia y del Espíritu Santo, cuánto meditó y contempló toda la vida de

Jesús, y a la vez por cuántas pruebas y tribulaciones pasó durante toda su vida mortal, para ser imagen perfectísima de su Divino Hijo!!

En esta vida mortal todos debemos pasar por la enseñanza práctica de la tribulación y tentación; justos y pecadores necesitamos vivir esta prueba, unos para purificarse y perfeccionarse y hacerse semejantes a Jesús, y otros para enmendarse, convertirse y salvarse. La misericordia del Señor a todos quiere salvar por medio de su Divino Hijo Jesús.

No se apure al advertir dentro de sí debilidades, flaquezas, ignorancias, y tantas cositas desagradables que la luz divina le descubre y manifiesta. Agradezca al Señor esa bondad. ¡¡NAVIDAD!! Pidamos a Dios la gracia de penetrar cada día más y más en ese misterio de la Salvación.

Nos vamos haciendo ancianos y esperamos la llamada del Señor. El sabe el tiempo y la hora oportuna de la llamada. Vivamos vigilantes.

Mi salud va mejorando en lo referente a la operación, pero los achaques de la edad se van manifestando. Ofrezcamos todo al Señor por la salvación de las almas. La bendice y desea toda clase de gracias celestiales su menor hermano en Cristo Jesús. Fr. Mariano Gazpio, agustino recoleto"[287].



[287] *Ibíd*.

AÑO 1980

117. Carta (Marcilla, 8 enero 1980) a Javier Legarra Lopetegui

en AM: Caja 218, 11º.

Sumario: Trata de las gestiones para obtener la prórroga del servicio militar de un novicio y del envío de un paquete a monseñor Alquilio Álvarez, prelado de Marajó (Brasil). Felicita al padre Javier Legarra y a sus connovicios por el 25º aniversario de la profesión religiosa, y le sugiere celebrarla en Monteagudo.

"¡Demos gracias a Dios!

Muy estimado y recordado Padre [Javier Legarra[288]]: Hoy he recibido su atenta cartita y el oficio de la Caja de Recluta de Valladolid, y he contestado agradeciendo su amable indicación, diciendo al señor Presidente de la Caja de Recluta que, Dios mediante, a primeros de mayo de este año haremos la solicitación de Prórroga Anual de Cuarta clase, caso B) a favor del Religioso Novicio mencionado en su oficio.

El día 5 de enero me entregó a la vuelta de Monteagudo el corista fray Mario Ramón Jiménez Castellanos un paquete para enviar a Brasil al señor Obispo de Marajó, [Alquilio Álvarez], y el día 7 lo enviamos por correo. El gasto fue de 80 pesetas en sellos de la casa.

---

[288] Francisco Javier Legarra Lopetegui nació en Ecay de Araquil [Navarra] el año 1937, fue novicio del padre Mariano Gazpio y en sus manos, siendo ya prior de Monteagudo, profesó el 1955. Hizo la profesión solemne en Marcilla el 1958 y allí mismo fue ordenado sacerdote en 1960. Tras un año de pastoral en Madrid (1959-1960), se licenció en Filología Románica en la Universidad Complutense de Madrid (1965). Desde 1965 se dedicó a la formación de nuestros aspirantes en los seminarios de Lodosa, Marcilla, Fuenterrabía, Monteagudo y Valladolid. Desde 1982 a 1992 enseñó en el colegio de Valladolid. Durante siete años (de 1992 a 1999) fue asistente religioso de la Federación de agustinas recoletas contemplativas de España. Ha sido prior de Fuenterrabía (1973-1976), Monteagudo (1976-1982) y Valladolid (1988-1991). Ha sido formador en la casa de formación de Las Rozas (Madrid) desde el año 2006 hasta el presente. Declaró como testigo en el proceso informativo del padre Gazpio.

Me recuerda sus 25 años de religioso y eso dice que este año, Dios mediante, podrá celebrar sus BODAS de PLATA de Profesión Religiosa 6/VIII/1955 — 6/VIII/1980. Que el Señor les colme a todos sus buenos connovicios de gracias [y] bendiciones, para que puedan cumplir fielmente su sagrada Misión de Religiosos Sacerdotes Agustinos Recoletos.

Unos celebran en silencio muy unidos a Dios esas fechas memorables, y algunos la [sic] celebran en unión con los religiosos de la comunidad en santa intimidad y alegría edificante. En Monteagudo la [sic] podía celebrar con sus amados compañeros; para edificación de los novicios, como fiesta de familia religiosa.

Salude en mi nombre a los religiosos de esa comunidad, y mi buen Padre Prior ruegue por su menor hermano afectísimo en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, OAR"[289].

118. Carta (Marcilla, 29 diciembre 1980) a don José Ignacio Omeñaca

en AM: Caja 218, 12º.

Sumario: Le agradece la felicitación navideña y le anima a fomentar el apostolado familiar para que surjan santas vocaciones. Manifiesta su devoción al Papa, celo misional, pena por la división entre los cristianos y ardiente deseo de ecumenismo. Concluye anhelando "la verdadera y esperada NAVIDAD del cielo".

"Muy estimado en el Señor señor párroco [don José Ignacio Omeñaca[290]]: Que la gracia y paz de Dios abunde y crezca cada día

---

[289] Javier Legarra Lopetegui nos entregó esta carta y la del 8 de mayo de 1981, junto con el himno a Mariano Gazpio, para guardarlos en el archivo provincial.

[290] Don José Ignacio Omeñaca Sanz nació el año 1940 en Corella (Navarra). Estudió en los seminarios diocesanos de Tarazona (1952-1955) y Pamplona (1956 1964) cinco años de humanidades, tres de filosofía y cuatro de teología. Fue ordenado sacerdote en la catedral de Pamplona el 19 de julio de 1964. A los pocos días fue nombrado coadjutor y organista de la parroquia de Santiago y San Pedro de Puente la Reina (Navarra), y desde 1976 párroco de la misma hasta 1995 en que fue nombrado párroco de Nuestra Señora de los Abades, de Milagro (Navarra), donde continúa hasta el presente.

más en nuestras almas, para gloria del Señor y santificación de las almas.

He recibido su grata felicitación de Navidad, y a la vez su atento recordatorio de los hermanos difuntos de esa recordada parroquia durante noviembre de 1979 a octubre de 1980.

Muchas y sinceras gracias por su amable bondad y que el Señor le llene de sus gracias y bendiciones, para que pueda cumplir digna y santamente la misión encomendada a su humilde persona en esa parcela de la viña del Señor.

Nuestra santa madre Iglesia hoy y siempre necesita que hagamos un fervoroso apostolado en las familias, para poder obtener del cielo fervorosas vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras y de esa manera llevar a los hombres cristianos e infieles a Dios y al cielo.

¡Cuánto tiene que sufrir el Santo Padre al ver tantos y tantos infieles aún en Asia y en África, y la dificultad tan grande que siente el misionero por [sic] predicar la BUENA NUEVA en esas partes! ¡¡Qué pena tiene que sentir al ver las dificultades que tienen los hermanos separados para unirse con los católicos, formando un solo rebaño y un solo Pastor como lo desea el Divino Maestro y Pastor!!

¡¡Y en el mundo cuántos y cuántos indiferentes, que no cumplen sus obligaciones de fieles hijos de Dios!!

Roguemos mucho al Señor por todos los necesitados, y que su divina misericordia nos haga a todos fieles discípulos suyos, para que podamos obtener de su bondad la verdadera y esperada NAVIDAD del cielo.

Que el Señor nos conceda esta su bendición lo desea vivamente su afectísimo menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".

AÑO 1981

119. Carta (Marcilla, 8 mayo 1981) a Javier Legarra Lopetegui

en AM: Caja 218, 11º.

Sumario: Pide al prior de Monteagudo, Javier Legarra, ciertas gestiones para obtener la prórroga del servicio militar de dos novicios, explicándole los requisitos.

"¡Demos gracias a Dios!

Muy estimado y recordado Padre: Reciba mí afectuoso saludo de hermano, extensivo a todos los religiosos de su comunidad, y a la vez tenga la bondad de leer con detención los números 5 y 6 de la documentación que se acompaña (Art. 340 del R.S.M.).

El Jefe de la Guardia Civil del Puesto de Ablitas, Navarra, puede hacer el certificado de buena conducta de estos dos novicios, y conviene que le entreguen dos pólizas de 25 pesetas y los D.N.I. respectivos, pues el Jefe de la Guardia Civil del Puesto de Marcilla, nos ha pedido el D.N.I. de cada uno de los interesados y una póliza de 25 pesetas para cada certificado.

También el superior de la casa noviciado deberá hacer un certificado de buena conducta escolar y que expide a efectos de la solicitud de prórroga por razón de estudios.

Espero de su estimada solicitud los dos certificados que nos exige la Caja de Recluta N. 651 de Pamplona, para poder conceder el beneficio que se le pide este año.

Los dos novicios deberán firmar donde pone una señal y dice firma y rúbrica con dos apellidos.

Procure devolverme pronto estos documentos y los certificados necesarios para obtener la Prórroga de 2ª clase a favor de sus dos novicios.

Muy agradecido a sus fraternales servicios, se encomienda a sus oraciones, su afectísimo menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, OAR".

AÑO 1982

120. Carta (Marcilla, 6 enero 1982) a su hermana Modesta Gazpio

en AM: Caja 218, 13º.

Sumario: Comienza con un saludo semejante a los de las cartas de San Pablo y al "Principio y fundamento" de los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola. Le agradece el donativo para estipendios de misas. Le exhorta a aprender del "Divino Maestro" y a vivir muy unida a él, para así poder un día gozar eternamente con él en el Cielo. Le propone también los ejemplos de conversión de San Pablo y San Agustín.

"Mi muy amada en el Señor hermana Modesta[291]: La gracia y la paz de Dios nuestro Padre y de Jesucristo su Divino Hijo crezcan de día en día en nuestros corazones, para que vivamos como buenos y fieles hijos de Dios todos los días de nuestra vida mortal, y consigamos la vida eterna del cielo, para alabar y bendecir, amar y gozar de Dios por toda la eternidad. Para eso nos ha creado Dios, y nos ha concedido el don inefable de la fe. Recordemos con frecuencia lo que San Ignacio de Loyola nos dice en el Principio y fundamento de los ejercicios espirituales: "El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma". Muchas veces hemos hecho ejercicios espirituales, con cuánta frecuencia se nos recuerda en la sagrada Liturgia de la Palabra esta sublime verdad, con qué suavidad y amabilidad nos lo dice el Espíritu de Dios en el interior de nuestras almas, ya estando en oración ya nos hallemos solos en nuestras ocupaciones diarias. Dios nos ama, quiere nuestra dicha verdadera, nos ayuda con sus

[291] Modesta era la hermana menor de fray Mariano Gazpio. Había nacido el año 1906 y se casó en 1931 con Luis Teodoro Fernández Ezcurra, natural de Mendigorría (Navarra), y tuvieron tres hijos: María Concepción, Maite y Jesús, que declararon en el proceso de su tío Mariano. Cf. MG 37, 64, 372, 507.

inspiraciones, sus gracias y sus bendiciones, y fácilmente lo podemos comprobar a cada momento del día.

Ya se terminan las navidades. Vamos a continuar nuestra vida ordinaria de estudio, oración y apostolado, viviendo muy unidos a nuestro bondadoso Dios.

Recibí el giro que me mandaste con fecha 11 de diciembre de 1981 y me llegó tu atenta y grata carta de fecha 14 de diciembre de 1981 en que me das cuenta de tus cristianos sentimientos. Dios que penetra nuestros corazones te los premiará. Buen ánimo, y sigue siempre muy unida a Dios en todo, amada hermana Modesta.

No te extrañe lo que ves en unos y en otros: El Divino Maestro vino a este mundo a sufrir, no a gozar, y envió a sus muy amados apóstoles a predicar el santo evangelio como su Padre le envió a Él. Les advierte las persecuciones y sufrimientos que deberán soportar por extender el Reino de Dios. Lo vemos todo en la historia de la Iglesia. Persecuciones de los judíos, de los infieles, de los herejes, de los falsos hermanos, y de tantas y tantas personas que no aman con sincero corazón a Dios ni a su santa Iglesia.

Esto nos sirve de gran consuelo a los verdaderos amigos de Jesús; pues si con Él sufrimos en esta vida, reinaremos y gozaremos con Él en el cielo.

La historia de la Iglesia, las relaciones de misiones, las crónicas de las Familias Religiosas, las vidas de los santos, están llenas de esta gran verdad. El anciano Simeón dijo a María en el templo de Jerusalén: "Mira, este niño que ves está destinado para ruina y para resurrección de muchos en Israel, y para ser el blanco de la contradicción de los hombres. Para los que no creen en él y desprecian su amor es ruina; y para los que creen en él y le siguen es vida, paz y gloria eterna.

El pecado y las malas costumbres, las pasiones y los vicios, ciegan la inteligencia, pervierten el corazón, y hacen al hombre pecador enemigo de Dios, y esclavo de Satanás. La bondad, la misericordia y la gracia de Dios ilumina las mentes del pecador arrepentido,

purifica, perfecciona y santifica la voluntad y anima a seguir a Cristo, Divino Maestro, por la senda de la verdad, de la justicia y de la santidad. Vea, amada hermana Modesta, el caso de Saulo, perseguidor de la Iglesia. Cristo lo ganó para sí y lo hizo el gran Apóstol de las Gentes. El caso de Agustín y Mónica, cómo la gracia de Dios lo convirtió y le hizo el gran doctor y santo de la Iglesia. ¡¡¡¡Cuántos casos tenemos parecidos en todos los tiempos del Cristianismo!!!!

Los convertidos siguen a Cristo llevando su cruz y llegan al cielo.

Los que no quieren convertirse, ni dejar sus malas pasiones y mueren despreciando la misericordia del Señor, estos empedernidos pecadores no pueden salvar sus almas, ni conseguir la gloria del cielo; si se condenan es por su propia culpa, y eternamente llorarán desesperados su perdición.

Dios queriendo salvar a todos mandó a su muy amado Hijo como Salvador; y los secuaces del demonio no hacen caso de esta infinita misericordia divina. Cristo, justo Juez de vivos y muertos, vendrá y dará a cada uno su merecido. Vivamos muy unidos a Dios todos los días de nuestra vida, esperando la dicha del cielo. Te bendice tu hermano fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".

121. Carta (Marcilla, 25 marzo 1982) a Eugenio AYAPE

en AGOAR: Caja J 24, 9º y 51, 2º.

Sumario: Al padre Ayape que le había pedido sus impresiones sobre la vida misionera en China de madre María Ángeles García, le responde con un informe breve, pero preciso y enjundioso.

"¡Demos gracias a Dios!

Muy estimado Padre en el Señor: He recibido su atenta carta de fecha 22 del corriente, y me ruega que le comunique mis impresiones referentes a la vida misionera en China de la recordada madre María Ángeles García.

Llegó a la misión de Kweiteh, Honan, China, el día 19 de mayo de 1931 y la obediencia le encomendó la formación, el cuidado y educación cristiana del pequeño grupito de niñas, que entonces

representaba la Institución de la Santa Infancia de la Misión, cargo que desempeñó dicha religiosa con sumo esmero y gran cariño hasta enero de 1940, fecha en que las misioneras españolas Sor Esperanza [Ayerbe] y Sor Carmela [Ruiz] marchaban a España.

Desde entonces ayudada de las Misioneras Filipinas Sor Dolores [Caneda] y Sor Cecilia [Salgado] atendió a las niñas de la santa Infancia, a las Religiosas Chinas de la nueva Congregación de Catequistas de Cristo Rey[292], y a los diversos asuntos de la Misión encomendados a su cuidado y dirección.

Como a mediados de abril de 1943 las dos religiosas filipinas fueron trasladadas a la residencia de Chutsi, la misionera Sor María Ángeles se vio obligada por la obediencia a encargarse de las niñas de la Santa Infancia, de las Religiosas Chinas, y de todo el trabajo y el servicio que se les encomendaba. En circunstancias muy difíciles y penosas le tocó esta dirección y gobierno hasta que en febrero del año 1948 le encargaron que fuera a Shanghái.

Siempre demostró en su conducta gran amor a Dios, suma conformidad con su divina voluntad, mucho celo por la salvación de las almas, gran esmero por atender a la misión, y santa paciencia en soportar con humildad y silencio ciertas quejas que le venían por escrito, y se las mostraba con sencillez a su director espiritual. Así resolvía los casos que se le presentaban inesperadamente.

La guerra mundial, la guerra Chino Japonesa con todas sus penosas consecuencias, la ausencia del señor Obispo [Francisco Javier Ochoa], la marcha y completa ignorancia de sus muy amadas Sor

---

[292] Monseñor Javier Ochoa fundó en 1934 la Congregación de agustinas catequistas de Cristo Rey. Para su formación había llevado en 1931 con el permiso de la Santa Sede a tres monjas agustinas recoletas de clausura: Esperanza Ayerbe, Ángeles García y Carmela Ruiz. La congregación de catequistas de Cristo Rey en la que habían profesado algunas jóvenes chinas, con la expulsión de los misioneros y la persecución comunista, quedó disuelta y las religiosas fueron dispensadas de los votos. Cf. Pedro TUNG. *Los agustinos recoletos en China* (1910-1991), 159-174. *Acta OAR* 7 (1962) 217. MG 81-82 y 197-199. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 211-213.

Esperanza [Ayerbe] y Sor Carmela [Ruiz], todo cuanto supone el cuidado y gobierno de cuanto ella atendía, fueron pruebas muy penosas, difíciles, duraderas, con que Dios probaba a su amada sierva, y el desenlace final… verse obligada a marchar a Shanghái, dejando su amada misión, en peligro inminente de caer toda la misión en poder de los comunistas, enemigos declarados de la Misión Católica.

Bien pudo comprender esta fervorosa misionera la clase de misión a que el Divino Maestro envía a sus elegidos: "Como mi Padre me envió así Yo os envió a vosotros". A dar gloria a Dios, a salvar almas, a santificarse, por medio del sufrimiento interior y exterior.

Es la historia de la santa Iglesia, de las Misiones Católicas.

Esto es lo que puedo comunicar a vuestra reverencia con relación a la vida misionera en China de la recordada madre María Ángeles García.

Se encomienda a sus oraciones su menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".

122. Carta (Marcilla, 5 diciembre 1982) a su hermana Modesta

en AM: Caja 218, 13º.

Sumario: Le agradece a su hermana Modesta el dinero enviado para estipendios de misas. Le anima a confiar en la bondad de Dios Padre y a dejarse guiar por el Divino Maestro. Da gracias a Dios por "el don tan singular" de la visita del papa Juan Pablo II a España. Comenta la reciente ordenación de nueve diáconos en el convento de Marcilla. Por último, describe brevemente su estado de salud y su vida cotidiana, felicita el cumpleaños a su sobrina Concepción Fernández Gazpio y a los familiares la Navidad[293].

"Mi muy amada en el Señor hermana Modesta: La paz y la gracia del Señor dirijan nuestras personas en todo momento, para que consigamos la dicha inefable de ser verdaderos y fieles hijos de Dios

---

[293] Cf. MG 372.

todos los días de nuestra vida y por toda la eternidad en la patria celestial, es lo importante y necesario para nosotros en esta vida y en la otra.

Ya me entregaron su giro de fecha 11 de noviembre de 1982 y también me llegó su muy grata cartita de fecha 18 de noviembre de 1982 en que me cuentas con la acostumbrada sencillez tu situación física y moral, y la resignación con que soportas lo que el Señor te ofrece de cuando en cuando, para perfeccionar tu vida sencilla y retirada[294].

Todo contribuye a nuestra santificación, venga como venga, y se nos presente de la manera más inesperada. Dios Nuestro Señor es el Divino Maestro de nuestras almas en todo momento, es el Consolador indefectible de nuestras angustias y tristezas, es el buen padre que nos ama siempre a pesar de nuestras debilidades y negligencias en su divino servicio, y desea más que nosotros nuestra dicha y felicidad verdadera y eterna. Tenga siempre buen ánimo, amada hermana Modesta, que el favor de Dios nunca le ha de faltar.

Me indicas cómo pudiste enterarte del feliz viaje misionero de nuestro amadísimo santo padre el Papa Juan Pablo II por tierras españolas, y no dudo que tu corazón de fiel hija de la santa Iglesia Católica daba gracias sin cesar a Dios por este don tan singular y que rogaba con mucho fervor por el santo padre Juan Pablo II, por España entera y por la Iglesia de Dios, para que lleve al pueblo fiel, al pueblo separado y a todos los infieles a Dios Creador de todos, Salvador de los verdaderos creyentes, que desea vivamente la salvación de todos los hombres. En todas partes se ha manifestado el Sumo Pontífice como verdadero Padre, Maestro y Pastor celoso de la salvación de sus encomendados; y sus amadísimos hijos los Señores Obispos, Religiosos y Religiosas, el Pueblo de Dios, Sus Majestades, la Familia real, los gobernantes, todas las clases del pueblo, sanos y enfermos, ricos y pobres, niños, jóvenes y ancianos, todos han

---

[294] Sorprende que en el trato con su hermana pasa con cierta frecuencia del "tú" al "su" o al "usted".

manifestado en presencia del santo Vicario de Cristo en la tierra su fe ardiente, su amor sincero, su afecto desinteresado y filial hacia la persona del Sumo Pontífice Juan Pablo II. Muchas gracias debemos dar a Dios por este don tan singular y esta gracia tan esperada por todos los españoles.

Se ha manifestado de una manera extraordinaria la fe tan arraigada, el amor a la santísima Virgen Madre de Jesús, el afecto sincero a la Santa Sede y al Vicario de Cristo que tiene toda España, como lo han demostrado sus buenos hijos.

¡Bendito sea Dios dador de todo bien, que nos ha concedido este don tan especial de la fe, esta devoción ferviente a la santísima Virgen María, esta sumisión filial al Romano Pontífice, como lo demuestra toda la historia de España relacionada con la Iglesia, con sus misiones, con sus santos de todos los tiempos! Mucho habrás gozado en esos momentos. Pide mucho al Señor por el Sumo Pontífice, por toda la Iglesia, por toda España, por todo el mundo, para que vivamos muy unidos a Dios en todo tiempo.

Agradezco tus oraciones, y no te intranquilices por saber si el giro enviado a tu hermano para dar gloria a Dios ha llegado a mis manos. Hasta la fecha tus giros dados al Señor han llegado todos a su tiempo, y las comunicaciones han estado siempre muy normales. Dios lo dirige todo con suavidad y santa prudencia.

El domingo, 28 de noviembre, el señor arzobispo de Pamplona ordenó en esta iglesia de los Agustinos de Marcilla, a nueve jóvenes Agustinos Recoletos, tres filipinos, un mexicano y cinco españoles.

Mi salud sigue su paso: buen aspecto externo, buen apetito, sueño reposado, rezo ordinario con la comunidad, trabajillos en la celda, confesiones en la celda con alguna frecuencia, paseitos por el claustro y alguna vez por la huerta, y así va pasando mi vida tranquila, retirada, en continuo trato con Dios.

El día 22 cumplirá 49 años (cuarenta y nueve) tu amada hija señora Concha Fernández. Que el Señor la llene de sus gracias y bendiciones.

Pronto estaremos en Navidad. Que el Niño Dios os colme de sus dones.

Te bendice tu hermano religioso sacerdote, fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".

123. Carta (Marcilla, 18 diciembre 1982) a sor María Teresa Azpíroz

en AM: Caja 218, 14º.

Sumario: Responde con santos deseos a la felicitación navideña de la comunidad de esclavas misioneras de Jesús, de Milagro (Navarra), y les exhorta a tomar conciencia de los sublimes dones que han recibido. Compara la vida misional con la vida conventual, y les anima a permanecer fieles a su vocación hasta que reciban la gran recompensa del Señor en la Navidad eterna del Cielo.

"¡Demos gracias a Dios!

Muy estimadas en el Señor y recordadas Esclavas Misioneras de Jesús[295]: ¡¡FELIZ NAVIDAD DE 1982!! Que el Niño Dios las llene de sus gracias, dones y bendiciones celestiales y temporales, para que siguiendo fielmente sus divinas instrucciones den mucha gloria a Dios y consigan llevar muchas almas al cielo.

He recibido la muy grata felicitación de la hermana María Teresa y agradezco sinceramente sus buenos deseos y oraciones, así como las que esa recordada Comunidad ofrece al Señor por este su menor hermano en Cristo.

Grandes y sublimes beneficios hemos recibido del Señor durante toda nuestra vida cristiana y religiosa, viviendo en esta bendita tierra de Dios, consagrada a María Santísima bajo mil títulos y advocaciones. Somos hijos de Dios muy amados e hijos de María Santísima muy favorecidos de siempre y por siempre; esto se palpa de una

---

[295] Las esclavas misioneras de Jesús fueron fundadas el año 1954 en Milagro (Navarra) por el siervo de Dios don Quintín Huarte Mugueta (1906-1989) y por madre María Teresa Azpíroz, para dedicarse a la misión entre infieles. En 1963 fueron reconocidas como Congregación de Derecho Diocesano.

manera muy singular cuando se vive en tierras de infieles, sean africanos o chinos, que viven alejados de Dios y entregados a las concupiscencias de la carne, a las vanidades del mundo, pobres esclavos del padre de la mentira y de toda maldad.

Ahí en ese rinconcito viven las Hermanas Esclavas Misioneras de Jesús en santa paz de Dios, acompañadas siempre del Señor Sacramentado, oyendo con mucha frecuencia su divina palabra, recibiendo piadosamente sus santos sacramentos, muy amadas de Jesús, muy consideradas por la santa Iglesia y admiradas de las almas piadosas; en cambio en misión la gente infiel no nos conoce, ni se acerca a nosotros, nos consideran extraños, raros, y gracias a la vocación que Dios nos da de vivir con El, teniéndole siempre en el sagrario, en la mente y en el corazón, conseguimos llevar una vida tranquila, alegre, santa, y con la ayuda del Señor vemos que alguien se nos acerca, oye nuestras enseñanzas y tocados de la gracia de Dios se hacen catecúmenos, rezan y viven la vida cristiana.

Ánimo, buen ánimo, amadas hermanas. Sean fieles a su gran vocación, que la recompensa del Señor es muy grande y sublime en los cielos. Feliz Navidad, pasada todos los días en el Señor hasta que llegue la Navidad eterna de la gloria. Las bendice su menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto"[296].



[296] Es copia tomada de la carta original que nos prestó el 10 de abril del 2002 madre María Teresa Azpíroz, superiora de las esclavas misioneras de Jesús, de Milagro (Navarra).

AÑO 1984

124. Carta (Kweitehfu, 29 diciembre 1984) a madre Rosa López, superiora general, MAR

en AGMAR: Fasc. Cartas a M. Carmela Ruiz.

Sumario: Le agradece el libro de sor María Ángeles García "Una Misionera Agustina Recoleta en China" (1984). Asegura que lo ha leído con júbilo santo mirando continuamente al Crucifijo y a la estampa de la Santísima Virgen que tiene en la mesa. Resume su contenido en dos frases de San Pablo (1 Cor 15,10; Fil 4,13) y le anima a aprender siempre en "la escuela del Divino Maestro".

"¡¡¡Demos gracias a Dios!!!

Muy estimada en el Señor hermana Rosa [López, superiora general MAR] y su Congregación: La paz y la gracia del Señor crezcan de día en día en nuestras humildes personas, para que demos siempre y en todo lugar mucha gloria a Dios, trabajemos con santo celo por la salvación de las almas y consigamos llegar al grado de perfección que Dios desea de cada uno de nosotros y la vida eterna.

He recibido su muy atenta cartita y el libro titulado "Una misionera Agustina Recoleta en China", y lo he leído con júbilo santo mirando de continuo al Crucifijo y la estampa de la Santísima Virgen de mi mesa y todas sus páginas las he resumido en la santa Misa en dos frases del gran apóstol San Pablo 1 Cor 15,10: "Mas por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí". Fil 4,13: "Todo lo puedo en Aquél que me conforta, esto es, en Cristo". En todo su escrito brilla de una manera prodigiosa la paternal bondad de Dios, que todo lo dispone, lo ordena y lo lleva a cabo de una manera sencilla, suave y paternal. A la vez se palpa la sabiduría, misericordia y omnipotencia del Señor que se sirve de un modo admirable de la inutilidad de sus muy amados siervos para realizar portentos de caridad, de misericordia y de santidad. En las vidas de los siervos de Dios resalta prodigiosamente la unión íntima de sus

mentes, de sus corazones y la sumisión filial, obra del Espíritu Santo en las almas escogidas.

Todo lo han aprendido en la escuela del Divino Maestro, Cristo Jesús, el Hijo muy amado del Padre Celestial, en la continua meditación y silenciosa contemplación de la admirable vida oculta en Nazaret, en la vida misericordiosa, evangélica, sacrificada de Jesús, y sobre todo en su misteriosa y redentora Pasión y Muerte de Cruz por salvar a todos los hombres que crean en Él. En esta divina escuela se forman todos, y seguirán formándose todos los siervos de Dios, los elegidos, los verdaderos hijos de Dios, cristianos, religiosos, sacerdotes, misioneros… todos los sencillos, los humildes, los pobres de espíritu, los vigilantes y prudentes hijos de Dios.

Lean mucho el santo Evangelio y las admirables cartas de San Pablo. Ahí se manifiesta el Divino Maestro en todo su amor y en toda su obra redentora. Todos han bebido de esa fuente, siguen bebiendo y seguirán tomando agua viva de esa fuente infinita de verdad, de gracia, de santidad, y consiguen la gloria del cielo. El verdadero Misionero del Padre Celestial sabe formar a sus verdaderos discípulos: Pedro, Juan, Pablo, Agustín, Ignacio, Franciscos (de Asís, de Javier, de Borja, de Paula, de Sales) y tantos otros y tantas otras almas muy de Dios.

Beban incansables de esa verdadera fuente de agua viva… reciban con fervor y frecuencia los santos sacramentos (Confesión y Comunión)… visiten con reverencia y humildad al Rey de Amor… vivan muy unidas a Él, y conseguirán ser sus Misioneras Agustinas Recoletas. Las bendice su menor hermano en Cristo. Fray Mariano Gazpio, OAR".

AÑO 1985

125. Sugerencias al capítulo general de 1986 (Marcilla, 26 noviembre 1985)

en AM: Caja 218, 10º.

Sumario: Contiene las indicaciones presentadas a Javier Legarra Lopetegui, miembro de la comisión precapitular, referentes al cuestionario para el capítulo general de 1985. Cita literalmente como muy importantes a tener en consideración algunos números de las Constituciones y Código Adicional de la Orden de Agustinos Recoletos, Madrid: Avgvstinvs, 1983, 57-69. Al final, añade una exhortación personal.

"Muy estimado Padre: He leído el Cuestionario y, atendida la vida que hace años llevo en este colegio de Marcilla, celda y capilla, capilla y celda, he creído oportuno, en vez de contestar como indica el referido Cuestionario, hacer algunas advertencias privadas muy útiles para ayudarles a solucionar tantas y tantas cuestiones como se les presentan.

He leído varias veces nuestras sagradas Constituciones, y con frecuencia he leído y siempre he sentido un afecto especial a lo que se nos dice en el capítulo primero por ser el fundamento y el sostén de nuestra vida religiosa de agustinos recoletos donde quiera que vivamos, sean casa de formación, colegios, parroquias, ministerios apostólicos, etc., etc.

Puntos muy importantes del capítulo primero

8. Elemento primordial del patrimonio de san Agustín y de la Orden es la contemplación, que es vida para Dios, vida con Dios, vida en Dios, vida de Dios mismo; y también la entrega total e incondicionada del hombre a Dios. El religioso agustino recoleto busca a Dios y se entrega plenamente a él.
9. El agustino recoleto se siente referido a Dios como a fin último y único. El conocimiento y el amor de Dios, *sine*

mercede, sin otra recompensa que el mismo amor, constituyen el ejercicio del *amor castus*, de la contemplación, que es el principal negocio del religioso en esta vida, y que se convertirá en felicidad perfecta en el reino celestial.

10. El Dios a quien busca el religioso agustino recoleto es el Dios revelado en la historia de la salvación, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. La plenitud infinita y eterna del Padre es, al mismo tiempo, fuente y término de la contemplación; por ésta la Verdad inmutable y el Bien sumo se reflejan y se hacen presentes en la intimidad de la conciencia. Pero sólo por Cristo, con él y en él, es posible la unión íntima y vital con Dios. Cristo es la regla suprema y el camino que hay que seguir según el Evangelio y dentro de la Iglesia. En tanto se le sigue en cuanto se le imita.
11. La especial vocación del agustino recoleto es la continua conversación con Cristo, y su cuidado principal es atender a todo lo que más de cerca lo puede encender en su amor. Ésta es la interiorización transcendida agustiniana, principio de toda piedad. Éste es el recogimiento o recolección de la *Forma de vivir*, camino que lleva derechamente a la contemplación, a la comunidad y al apostolado.
17. Los hermanos en la comunidad se aman como hijos de Dios y hermanos de Cristo, honrando recíprocamente al Espíritu Santo, de quien son templos vivos; se entregan a sí mismos y todo lo suyo al servicio del amor; se soportan y perdonan mutuamente; practican con delicadeza la corrección fraterna y la reciben con humildad, y se ayudan unos a otros con sus oraciones ante Dios.
18. Entre los miembros de la comunidad reina una amistosa convivencia en Cristo; todos los hermanos fomentan en diálogo abierto la confianza mutua, socorren a los enfermos, consuelan a los desanimados, se alegran sinceramente de las cualidades y de los triunfos de los demás como si fueran propios, se complementan y unen sus

esfuerzos en la tarea común y cada uno encuentra su plenitud en la entrega a los demás. En la práctica de la vida común todos se muestran contentos de su vocación y de la compañía de sus hermanos, de modo que de la comunidad fluye por doquier el buen olor de Cristo.

19. La comunidad, realización del misterio de la Iglesia, es como un sacramento por el que Cristo se hace presente, se revela y se comunica en la concordia y unanimidad. El Espíritu, por el amor derramado en los corazones, crea la unidad en los hermanos con el Padre y el Hijo mediante el vínculo de la paz.

22. La comunidad surgida como fruto del Espíritu Santo, que renueva la Iglesia sin cesar, se muestra dócil a la acción divina y, bajo el impulso del mismo Espíritu y la guía de la Iglesia, es fiel al Evangelio y a su propio carisma, acomodándose a todos los tiempos y a todos los hombres.

23. El religioso contemplativo y comunitario es apóstol generoso y eficaz, porque lleva dentro de sí el amor, cuya esencia es dar y comunicar, cuyo impulso natural es extenderse entre los semejantes para ganarlos a todos para Dios, para Cristo. El religioso, en virtud del *amor diffusivus*, obra y trabaja para que todos amen a Dios con los hermanos y está siempre dispuesto al servicio de los hombres y de la Iglesia, según el carisma de la Orden.

25. Por ello la comunidad, atenta siempre a las necesidades de la Iglesia, busca el lugar y el modo de ser más útil al servicio de Dios.

30. La comunidad expresa la devoción a la bienaventurada Virgen María, Madre de la Orden, con el título especial de la Consolación y la propone a los fieles como signo de esperanza cierta y de consuelo para el peregrinante pueblo de Dios.

EXHORTACIÓN FRATERNA

Leamos con detención, meditemos frecuentemente, reflexionemos religiosamente cuanto nos dice nuestra Madre la santa Iglesia en estas sublimes enseñanzas, y el Espíritu de Dios con sus dones y gracias nos ayudará a seguir al Divino Maestro por la senda segura del santo Evangelio, escuchando dócilmente las explicaciones dadas en sus admirables Epístolas por los siervos de Dios san Pablo y san Juan, discípulo amado de Cristo.

Demos gracias a Dios ahora, siempre y en todo lugar, porque se ha dignado llamarnos y elegirnos como consagrados al servicio de Dios y a la salvación de las almas dentro de esta Familia religiosa de agustinos recoletos. Bendito sea Dios por siempre jamás. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".



▲ Monteagudo, 1986. Capítulo General de los Agustinos Recoletos.

AÑO 1986

126. Carta (Marcilla, 27 abril 1986) a su hermana Modesta

en AM: Caja 218, 13º.

Sumario: Sintetiza las ocupaciones de su vida ordinaria y su estado de salud. Comenta las celebraciones habidas con motivo del XVI Centenario de la conversión de San Agustín y el ejemplo del Santo, así como el de San Pablo. Recuerda el culto que en el mes de mayo se tributa a la Virgen María y exhorta a confiar en su poderosa intercesión de Madre.

"Muy amada en el Señor hermana Modesta: Que la gracia, la paz y la caridad de Dios vivan siempre en nuestras humildes personas, santificando todas nuestras acciones y comunicando a los que nos rodean la verdadera alegría y vida de Dios, para que amando y viviendo muy unidos con Dios consigamos la vida eterna del cielo.

Vamos pasando tranquilamente el tiempo de pascua, dedicados al estudio sagrado, a la oración y trato con Dios, a nuestras ocupaciones ordinarias de sagrado ministerio y de trabajo útil para nuestros hermanos, y el tiempo se desliza sin sentirlo. Mi estado de salud sigue el curso propio del tiempo, con los achaques de la edad cada día más manifiestos.

Con motivo del comienzo del XVI Centenario de la conversión de San Agustín hemos tenido en nuestras casas cultos especiales en honor de Dios y de agradecimiento a la bondad y misericordia del Señor, que miró compasivo a esta pobre criatura, la llamó misericordioso a su gracia, la enriqueció con sus dones, lo santificó y se lo llevó a su eterna gloria del cielo. ¡¡Qué admirable es Dios en todas sus obras, naturales y sobrenaturales, temporales y celestiales!! ¡¡¡San Pablo mucho meditaba en estos sublimes misterios de Dios, y después San Agustín también cuánto meditó en los admirables misterios de Dios, viviendo y queriendo que todos vivieran enteramente entregados al servicio y alabanza del Señor!!!

¡¡¡San Pablo en sus cartas a los fieles convertidos, a sus compañeros en el ministerio sagrado, a sus encomendados y a cuantos se le acercaban para escuchar la divina palabra, con qué celo, amor y claridad les hablaba de Dios, de su Divino Hijo Cristo Jesús, de la salvación del alma y de la entrega total a Dios!!!

El Espíritu Santo lo llenó de sus dones y los empleaba para gloria de Dios, salvación de los hombres y para su propia santificación.

San Agustín también lleno del Espíritu de Dios no se cansa de meditar, de escribir, de predicar a sus encomendados fieles la palabra de Dios, en forma sencilla, admirable, atractiva, para que todos conocieran, amaran y sirvieran a Dios como buenos y fieles hijos, y así consiguieran la salvación eterna, lo único necesario.

Nuestros religiosos y religiosas en sus casas han tenido diferentes funciones en honor de San Agustín.

Pronto comenzaremos el mes de mayo, mes de María, nuestra amadísima Madre celestial. En España se le ama, se le venera, se le da culto en catedrales, iglesias, capillas, oratorios y en tantos lugares privados y públicos.

Honremos a esta amada Madre de Dios, pongámonos en sus manos y confiemos en su valioso patrocinio e intercesión. Recomienda mucho a tus queridos hijos la devoción a María, amada hermana Modesta; y no te canses de pedir por ellos a tan bondadosa Madre de Dios y nuestra.

Te bendice tu hermano religioso sacerdote, que mucho ruega por toda tu familia, fray Mariano Gazpio, agustino recoleto".

127. Carta (Marcilla, 14 octubre 1986) a Jesús Lanao

en AM: Caja 218, 15º.

Sumario: Envía al maestro de novicios (Rafael Mediavilla), por medio del prior de Monteagudo (Jesús Lanao), la nueva forma de

alistamiento al servicio militar para que la cumplimenten los novicios David Reyero y Jesús Fernández.

"¡¡¡Demos gracias a Dios!!!

Muy estimado y recordado padre prior [Jesús Lanao]: Reciba mi afectuoso saludo extensivo a todos los religiosos de esa comunidad, deseándole de todo corazón que el Señor los colme de sus dones, gracias y bendiciones, para que puedan sin cesar darle mucha gloria y trabajar con celo por la salvación de sus hermanos.

El hermano fray Alfonso Lázaro me entregó hace unos días la relación de los novicios fray David Reyero y fray Jesús Fernández para que averiguara la situación militar en que al presente se encuentran.

El padre Bernardo Cerda me presentó ayer un número de ABC en que el Ministerio de Defensa ha declarado la nueva forma de alistamiento al servicio militar, y para que puedan cumplirla los mencionados novicios le mando a su reverencia la adjunta copia[297].

El padre prior enséñela al padre maestro de novicios, padre Rafael Mediavilla, y siguiendo las instrucciones del señor alcalde y señor secretario del ayuntamiento de Monteagudo, procuren alistar ahí lo antes posible a los novicios mencionados. El año que viene en el mes de junio, Dios mediante, procuraré hacer la solicitación de prórroga de segunda clase, como de costumbre.

Se encomienda a sus sacrificios y oraciones su menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, OAR"[298].

---

[297] La nueva forma de alistamiento al servicio militar fue publicada en el diario ABC de Madrid el 6 de octubre de 1986 y mandaba a los nacidos entre el 1 de septiembre del 1968 y el 31 de diciembre del 1969 inscribirse para la mili durante el último trimestre de 1986.

[298] Esta carta la conservó el padre Rafael Mediavilla durante 35 años y el 7 de mayo de 2021 nos la entregó para agregarla al epistolario del padre Gazpio y conservarla en el Archivo Provincial de Marcilla.

128. Carta (Marcilla, 17 diciembre 1986) a don José Ignacio Omeñaca

en AM: Caja 218, 12º.

Sumario: Le agradece el recordatorio de los difuntos del año y le felicita la Navidad de 1986. Se alegra del proyecto para reparar la parroquia de San Pedro, de Puente la Reina (Navarra), y le asegura que Dios les ayudará en esa "santa obra".

"¡¡¡Demos gracias a Dios!!!

Muy estimado en el Señor, señor párroco [de Puente la Reina (Navarra), don José Ignacio Omeñaca Sanz]: ¡¡¡FELIZ Y VENTUROSA NAVIDAD DE 1986!!! El Señor nos llene de sus gracias, dones y bendiciones, para que podamos darle con sincero corazón mucha gloria y trabajemos con santo celo en la santificación de todos nuestros encomendados todos los días de nuestra vida.

He recibido su atento obsequio y me he alegrado al ver el interés y esmero de usted como celoso párroco y de sus muy amados fieles por reparar la santa Casa de Dios —Parroquia de San Pedro— y el Señor les ayudará en esta santa obra, moviendo generosos y agradecidos corazones de personas piadosas, y con sus fervorosas oraciones y valiosas limosnas puedan felizmente terminar sus trabajos a gloria de Dios y santificación de sus amados fieles.

Dios nuestro Señor se lo pagará con creces en esta y en la vida eterna. Le agradezco el recordatorio de los sufragios ofrecidos al Señor por las almas de los difuntos de las dos parroquias y procuraré rogar al Señor en mis sacrificios y oraciones por su eterno descanso.

El señor les bendiga y les llene de su gracia, y les dé su paz y bendición. Se encomienda a sus oraciones su menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, OAR".

AÑO 1987

129. Carta (Marcilla, 15 diciembre 1987) a don José Ignacio Omeñaca

en AM: Caja 218, 12º.

Sumario: Acusa recibo de la felicitación navideña y le felicita la Navidad 1987. Agradece a Dios los beneficios que ha concedido al "religioso y fervoroso pueblo de Puente la Reina". Su patrona, Nuestra Señora de Soterraña, y Cristo Jesús lo han bendecido con abundantes vocaciones religiosas y sacerdotales[299].

"¡¡¡Demos gracias a Dios!!!

Muy estimado y recordado señor párroco [de Puente la Reina (Navarra), don José Ignacio Omeñaca Sanz]: He recibido su muy atenta misiva de felicitación de Navidad y en ella me recuerda cariñosamente los muchos y excelentes beneficios que ha recibido de Dios nuestro Señor el religioso y fervoroso pueblo de Puente la Reina[300].

Bendito sea Dios y padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha colmado en Cristo de toda clase de bendiciones espirituales del cielo, así como por él mismo nos escogió antes de la creación del mundo para ser santos y sin mácula en su presencia por la caridad; habiéndonos predestinado a ser hijos suyos adoptivos por Jesucristo a gloria suya, por un puro efecto de su buena voluntad, a fin de que se celebre la gloria de su gracia, mediante la cual nos hizo gratos a sus ojos en su querido Hijo. Digamos con el apóstol San Pablo,

---

[299] José Antonio Marcellán contabilizó la existencia en 1985 de 11.996 vocaciones sacerdotales y religiosas, hombres y mujeres nacidos en Navarra y esparcidos por doquier. De Puente la Reina concretamente presenta estos datos referentes al año 1985: Población de derecho 2.002, número de vocaciones 129, % total vocacional 1,08 y % población 6,44. Cf. *Cierzo y bochorno: fenómeno vocacional de la Iglesia en Navarra (1936-1986),* Estella (Navarra): Verbo Divino, 1988, 1.032.

[300] Por desgracia, no se conserva dicha carta.

rebosando gozo y alegría santa, ya que la gracia de Dios se ha manifestado tan palpablemente en ese bendito pueblo.

La Madre de Dios es nuestra amada madre con el sencillo título de Nuestra Señora de Soterraña[301]. El Hijo de Dios ha bendecido a tantas familias muy cristianas y fervorosas, llamando a sus queridos hijos al sacerdocio y a la vocación religiosa, como consagrados al servicio de Dios y a la santificación de las almas en tantas partes del mundo.

Si el apóstol San Pablo dice a sus fieles Filipenses: Hermanos míos carísimos y amabilísimos, que sois mi gozo y mi corona, permaneced así firmes en el Señor [Fil 4,1]; de esta misma manera nos habla y exhorta nuestra santa madre la Iglesia Católica, al ver a estos sus amados hijos trabajando por la gloria de Dios y la salvación de las almas en tantos lugares de España y de tantas naciones. Cuántas gracias debemos dar a Dios todos los días de nuestra vida por su infinita bondad para con nosotros.

Su vida es Cristo —su muerte en los brazos de Cristo— y su esperanza vivir eternamente en la gloria con Cristo. Procuraré encomendar a Dios en la santa Misa y en mis oraciones a estos amados hermanos y hermanas en el Señor como es su deseo.

FELIZ NAVIDAD que todos los años nos acerca más y más a nuestro amoroso Dios y Señor. Que el Señor, rico en bondad, gracia y misericordia, lo llene de su Santo Espíritu para que pueda cumplir satisfactoriamente su gran oficio de párroco y padre cariñoso de sus encomendados.

Se encomienda a sus oraciones y sacrificios su menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, OAR".

[301] Sobre la devoción a la Virgen de Soterraña en Navarra ver Ricardo Fernández Gracia en

AÑO 1988

130. Carta (Marcilla, 16 junio 1988) a José Antonio Campos Albero

en AM: Caja 218, 16º.

Sumario: Trata de la solicitud de prórroga del servicio militar, por razón de estudios, a la Caja de Recluta 631 de Pamplona. A sus 88 años seguía ocupándose con gran diligencia y esmero de esos asuntos. Se encargaba incluso de los religiosos residentes fuera de Marcilla y se dejaba aconsejar por el padre Santiago Marcilla, profesor de derecho canónico[302].

"¡¡¡Demos gracias a Dios!!!

Muy estimado y recordado padre José Antonio Campos Albero: Reciba mi afectuoso saludo extensivo a toda la comunidad, deseándoles a todos que el Señor los llene de sus gracias y bendiciones, para que den mucha gloria a Dios con su vida religiosa y ejemplar, y lleven muchas almas a Dios y al cielo.

El padre Bernardo [Cerda], maestro de profesos, me habló de su parte sobre su estado con relación al servicio militar, y el padre Santiago Marcilla me habló el otro día sobre dicho asuntillo, ya que en Madrid no se decidían a tratar el asunto con el Vicario General Castrense.

¿Podremos solicitar prórroga de 2ª clase a la Caja de Recluta 631 de Pamplona a su favor? Necesito saber con toda certeza qué estudios ha hecho durante el año 1987-1988 y qué estudios piensa hacer el año 1988-1989 y en qué centro escolar para poder indicar en el certificado que envíe a dicha Caja de Recluta en unión con la instancia que le mando para que la firme con sus nombres y dos apellidos y su firma.

¿Nos concederán la prórroga por razón de estudios especiales?

---

302 Cf. MG 359.

Escríbame pronto y me devuelva la adjunta instancia bien firmada.

Muchas gracias por su atento y diligente servicio. Se encomienda a sus oraciones su menor hermano en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto"[303].

131. Carta (Marcilla, 20 diciembre 1988) a don José Ignacio Omeñaca

en AM: Caja 218, 12º.

Sumario: Acusa recibo de su carta del día 15, en que le felicitaba la Navidad, le enviaba la lista de los difuntos de 1988 y le notificaba la ordenación sacerdotal del puentesino José Joaquín Izurzu Satrústegui. En la respuesta, con ocasión de sus 25 años de sacerdocio, le anima a agradecer al Señor tantos dones y a seguir "cumpliendo fervorosamente su sagrado ministerio". Y termina con su consejo habitual: "Ánimo, mucho ánimo, amado sacerdote del Señor".

"¡¡¡Deo gratias!!! ¡¡¡Feliz Navidad!!!

Muy estimado y recordado don José Ignacio [Omeñaca Sanz]:

La gracia y la paz, la misericordia y bondad de Dios bendiga nuestras humildes personas para que podamos cumplir fiel y santamente nuestras obligaciones religiosas y sacerdotales a mucha gloria de Dios, santificación personal y completa formación cristiana de nuestros encomendados.

He recibido su muy grata carta de fecha 15 diciembre 1988, en que me comunica la ordenación sacerdotal del joven José Joaquín Izurzu Satrústegui en la parroquia de Santiago el día 12 de

[303] Es carta original que, a pesar de sus diferentes destinos, guardaba como reliquia el padre José Antonio Campos y nos la entregó para la causa el día 23 de enero del 2002.

noviembre de este año[304]. Bondad del Señor que mira complacido a esa piadosa parroquia. Demos gracias a Dios,

A la vez me indica su anhelada celebración de sus 25 años de presbítero, deseando vivamente que el Señor lo llene de su Santo Espíritu para que dé mucha gloria a Dios nuestro Señor y cumpla fielmente su sagrado ministerio en beneficio de sus amados fieles. Cuántas gracias, qué infinidad de bendiciones ha recibido de Dios durante todos estos años de siervo del Señor, de sacerdote católico, y a cuántos fieles ha instruido en la VERDAD, ha consolado en sus apuros y tribulaciones, y a cuántas personas ha conducido a la casa del Padre Celestial… dones de Dios, bendiciones del Señor, que lo hacen muy grato a Dios, y que la Iglesia Católica con sus amados fieles dan gracias a Dios de todo corazón.

Siga cumpliendo fervorosamente su sagrado ministerio, cuide diligente y bondadoso a su pequeño rebaño, y espere del Señor su recompensa en el cielo; pues Dios es muy fiel en pagar cuanto hacemos con sencillez y humildad, con fervor y fidelidad, buscando su gloria y la salvación de las almas.

La sabiduría y prudencia de Dios todo lo dispone para bien de sus elegidos; les proporciona unas veces pruebas, tristezas y sinsabores, persecuciones, enfermedades, etc., etc., mas su gracia los conforta, los consuela, los anima y, como San Pablo en sus viajes apostólicos, en su vida de siervo de Dios y ministro de Jesucristo, que pasó por tantísimas pruebas y siempre palpó la asistencia divina, por eso él y

---

[304] El padre José Joaquín Izurzu Satrústegui nació el 28 de marzo de 1958 en Puente la Reina (Navarra), estudió en los seminarios menores de El Crucifijo en su villa natal y San Jerónimo en Alba de Tormes (Salamanca). Ingresó en el noviciado de los dehonianos de Salamanca, donde hizo la primera profesión el año 1977. Realizó los estudios de teología y el 1983 hizo la profesión perpetua en Salamanca. Fue ordenado sacerdote en Puente la Reina el 12 de noviembre de 1988. Se ha dedicado fundamentalmente a la educación en las casas de Puente la Reina y Venta de Baños; ha desempeñado también el oficio de maestro de escolásticos en Salamanca y párroco en Sucina (Murcia). Ha sido superior de las comunidades de Puente la Reina y Salamanca. En la actualidad reside en Montevideo (Uruguay).

los fieles sacerdotes pueden decir: "Todo lo puedo en aquel que me conforta" [Fil 4,13]. Ánimo, mucho ánimo, amado sacerdote del Señor.

Me envía la lista de los difuntos de este año, y procuraré encomendarlos al Señor en mis oraciones y sacrificios. FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO NUEVO.

Se encomienda a sus oraciones su afectísimo en Cristo Jesús. Fray Mariano Gazpio, OAR"[305].



▲ Monteagudo, 19 de marzo de 2016. Celebración de Acción de gracias en la casa madre de las Misioneras Agustinas Recoletas (MAR) por la declaración de la Madre Esperanza Ayerbe como Venerable (14/12/2015). Es co-fundadora de las MAR, y fray Mariano fue su confesor y director espiritual [cf. Carta 132].

[305] El 17 de noviembre de 2004 don José Ignacio Omeñaca nos entregó tres cartas originales del padre Mariano Gazpio, felicitándole las navidades de los años 1986, 1987 y 1988. La cuarta la había entregado antes.

AÑO 1989

132. Carta (Marcilla, 13 mayo 1989) a Rosa López, superiora general MAR,

en AM: Caja 218, 17º.

Sumario: En respuesta a su petición, le comunica algunos datos sobre la vida y virtudes de madre Esperanza Ayerbe, fundadora de las Misioneras Agustinas Recoletas. Atestigua que fue confesor y director espiritual de su comunidad en China y Monteagudo.

"Muy estimada en el Señor:

La gracia y la paz de Dios gobierne siempre en nuestras vidas a mayor gloria de Dios, provecho de nuestros encomendados y santificación nuestra.

Desea que le comunique mis conocimientos misioneros de la vida misionera de la inolvidable madre Esperanza [Ayerbe] y de sus proyectos de fundadora de la nueva Congregación. Sencillamente le digo muy poquito sobre su vida misionera y nada sobre la fundación.

Según mis notas del *Libro de Cosas Notables*, "llega el reverendísimo padre prefecto con el padre Matías [Sáiz] y las madres [el] 19 de mayo de 1931 a la misión de Kweiteh.

El reverendísimo padre perfecto, después excelentísimo señor obispo, don Francisco Javier Ochoa, fue siempre con santo celo el alma y el todo de la misión.

Él me nombró a los pocos días confesor extraordinario de las madres, me encargaba les dirigiera alguna plática en la capilla, les predicara con frecuencia el retiro mensual y algún año los santos ejercicios del año. Mi misión de Yucheng estaba a 35 km y la Escuela de Catequistas a siete kilómetros, y solía ir a la misión de Kweiteh dos veces al mes para predicar a los seminaristas el retiro mensual y

a las madres y religiosas chinas Catequistas de Cristo Rey, de nueva fundación misionera dirigidas por las madres.

Cumplido mi encargo me volvía a mi residencia ordinaria. Mi trato con la madre Esperanza [Ayerbe] fue espiritual, de confesor extraordinario y de predicador; así que no me enteraba al por menor de su vida misionera, ni de lo que pudiera pensar, tratar y resolver con el señor obispo [Javier Ochoa] referente a [la] nueva fundación en Monteagudo, Navarra. Para mi persona esto pasaba inadvertido.

El señor obispo necesita suma prudencia y sabiduría celestial para gobernar bien su muy amada misión. A nosotros nos toca observar, ver y callar, como nos advertían los experimentados.

Que el Señor bendiga a su muy amada Congregación. Se encomienda a sus oraciones su menor hermano en Cristo Jesús".

133a. Carta borrador [Marcilla, s.f. = 1988 / 1989] a Nicolás She

en AM: Caja 218, 18º.

Sumario: Se trata de una "minuta" o borrador en que Gazpio responde a la carta que Nicolás She le había escrito el 14 de mayo de 1988 (168). Dicha carta la había recibido con gran alegría en Marcilla, "en la soledad y el silencio de la celda", mientras meditaba la Sagrada Escritura. Y sin más comentarios, consciente seguramente del contexto político, cita unos textos muy oportunos de la Palabra de Dios.

"Benedictus Deus in donis suis et sanctus in ómnibus opéribus suis qui vivis et regnas in saécula saeculorum. Amen.

Dilectissime in Dómino Pater Nicoláe She:

Sit noviscum gratia, misericordia et pax a Deo Patre et a Christo Jesu Filio Patris in veritate et caritate.

In solitúdine et silentio cellae, cum magno affectu cordis et amore Dei, tuam gratam epistolam legi, méditans diversa Christi verba et Sancti Pauli Apostoli.

Evangelium Sancti Joannis 14, 1-6: Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum, et in me credite. In domo Patris mei mansiones

multæ sunt; si quominus dixissem vobis, quia vado parare vobis locum. Et si abiero, et præparavero vobis locum, iterum venio, et accipiam vos ad meipsum, ut ubi sum ego, et vos sitis. Et quo ego vado scitis, et viam scitis. Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quo vadis, et quomodo possumus viam scire? Dicit ei Jesus: Ego sum via et veritas et vita. Nemo venit ad Patrem, nisi per me.

Evangelium Sancti Joannis 15, 18-21: Si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odio habuit. Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat diligeret; quia vero de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus. Mementote sermonis mei, quem ego dixi vobis: Non est servus maior domino suo. Si me persecuti sunt, et vos persequentur; si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt. Sed hæc omnia facient vobis propter nomen meum, quia nesciunt eum qui misit me.

Evangelium Sancti Matthaei 28, 18-20: Et accedens Jesus locutus est eis, dicens: Data est mihi omnis potestas in cælo et in terra; euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, docentes eos servare omnia quæcumque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem sæculi.

Evangelium Sancti Marci 16, 19-20: Et Dominus quidem Jesus, posquam locutus est eis, assumptus est in caelum et sedet a dextris Dei. Illi autem profecti praedicaverunt ubique, Domino cooperante et sermonem confirmante sequentibus signis.

Actus Apostolorum, Conversio Sauli… vocatio ad Apostolatus, 9, 15-16: Dixit autem ad eum (discipulum Ananiam) Dominus: Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram gentibus et regibus et filiis Israel; ego enim ostendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati.

Actus Apostolorum 14, 18-21: Supervenerunt autem quidam ab Antioquia et Iconio Judæi et, persuasis turbis, lapidantesque Paulum, traxerunt extra civitatem, existimantes eum mortuum esse. Circumdantibus autem eum discipulis, surgens intravit civitatem, et postera

die profectus est cum Barnaba in Derben. Cumque evangelizassent civitati illi, et docuissent multos, reversi sunt Lystram, et Iconium, et Antiochiam, confirmantes animas discipulorum, exhortantesque ut permanerent in fide, et quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.

2 ad Corinthios 1,3-11. Consolationes in tribulationibus. Benedictus Deus et Pater Domini nostri Iesu Christi, Pater misericordiarum et Deus totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra, ut possimus et ipsi consolari eos, qui in omni pressura sunt, per exhortationem, qua exhortamur et ipsi a Deo; quoniam, sicut abundant passiones Christi in nobis, ita et per Christum abundat consolatio nostra. Sive autem tribulamur, pro vestra exhortatione et salute; sive consolamur pro vestra consolatione, sive exhortamur pro vestra exhortatione et salute, quae operatur tolerantiam earundem passionum, quas et nos patimur. Ut spes nostra firma sit pro vobis, scientes quod, sicut socii passionum estis, sic eritis et consolationis. Non enim volumus ignorare vos, fratres, de tribulatione nostra quae facta est in Asia, quoniam supra modum gravati sumus supra virtutem, ita ut taederet nos etiam vivere. Sed ipsi in nobismetipsis responsum mortis habuimus, ut non simus fidentes in nobis sed in Deo, qui suscitat mortuos, qui de tantis periculis nos eripuit et eruit, in quem speramus quoniam et adhuc eripiet; adiuvantibus et vobis in oratione pro nobis [ut propter eam, quae ex multis personis in nos est, donationem, per multos gratiae agantur pro nobis].

2 ad Corinthios 7, 4-7: Multa mihi fidutia est apud vos, multa mihi gloriatio pro vobis; repletus sum consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra. Nam et, cum venissemus in Macedoniam, nullam requiem habuit caro nostra, sed omnem tribulationem passi sumus: foris pugnae, intus timores. Sed, qui consolatur humiles, consolatus est nos Deus in adventu Titi; non solum autem in adventu eius, sed etiam in consolatione, qua consolatus est in vobis, referens nobis vestrum desiderium, vestrum fletum, vestram aemulationem pro me, ita ut magis gauderem.

2 ad Corinthios 6, 3-10: “Nos in ómnibus exhibeamus ut ministros Christi. Nemini dantes ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum, sed in omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis, in plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigiliis, in ieiuniis, in castitate, in scientia, in longanimitate, in suavitate, in Spiritu Sancto, in caritate non ficta, in verbo veritatis, in virtute Dei per arma iustitiæ a dextris et sinistris, per gloriam et ignobilitatem, per infamiam et bonam famam; ut seductores et veraces, sicut qui ignoti et cogniti, quasi morientes et ecce vivimos, ut castigati et non mortificati, quasi tristes semper autem gaudentes sicut egentes multos autem locupletantes, tamquam nihil habentes et omnia possidentes.

2 ad Timotheum 2, 8-13: Memor esto Dominum Jesum Christum resurrexisse a mortuis ex semine David, secundum Evangelium meum, in quo laboro usque ad vincula quasi male operans; sed verbum Dei non est alligatum. Ideo omnia sustineo propter electos, ut et ipsi salutem consequantur, quæ est in Christo Jesu, cum gloria cælesti. Fidelis sermo, nam si commortui sumus, et convivemus; si sustinebimus, et conregnabimus; si negaverimus, et ipse negabit nos; si non credimus, ille fidelis permanet, negare seipsum non potest.

2 ad Timotheum 4, 13-16: Dum venio attende lectioni, exhortationi et doctrinæ. Noli neglegere gratiam quæ in te est, quæ data est tibi [per prophetiam cum impositione manuum presbyterii]. Hæc meditare, in his esto, ut profectus tuus manifestus sit ómnibus. Attende tibi et doctrinæ, insta in illis; hoc enim faciens et te ipsum salvum facies et eos qui te audiunt.

Salutant vos omnes vestri carissimi confratres.

Gratia Domini nostri Jesu Christi cum ómnibus vobis. Amen.

Affectissimus in Christo servus”.

133b. Carta borrador [Marcilla, s.f. = 1988 / 1989] a Nicolás She

en AM: Caja 218, 18º.

Dios sea bendecido en sus dones y santificado en su obras, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Queridísimo en el Señor, padre Nicolás She:

Que la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo, Hijo del Padre en verdad y caridad, esté con nosotros.

En la soledad y el silencio de la celda, con gran afecto de corazón y amor de Dios, recibí tu grata carta, meditando diversas frases de Cristo y del apóstol San Pablo.

Juan 14, 1-6: No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino. Le dice Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.

Juan 15, 18-21: Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero, como no sois del mundo, porque yo al elegiros os he sacado del mundo, por eso os odia el mundo. Acordaos de la palabra que os he dicho: El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; si han guardado mi Palabra, también la vuestra guardarán. Pero todo esto os lo harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

Mateo 28, 18-20: Jesús se acercó a ellos y les habló así: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo

os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Marcos 16, 19-20: Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.

Hechos de los Apóstoles 9, 15-16: El Señor le contestó [a Ananías]: Vete, pues éste me es un instrumento de elección que lleve mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel. Yo le mostraré todo lo que tendrá que padecer por mi nombre.

Hechos de los Apóstoles 14, 19-22: Vinieron entonces de Antioquía e Iconio algunos judíos y, habiendo persuadido a la gente, lapidaron a Pablo y le arrastraron fuera de la ciudad, dándole por muerto. Pero él se levantó y, rodeado de los discípulos, entró en la ciudad. Al día siguiente marchó con Bernabé a Derbe. Habiendo evangelizado aquella ciudad y conseguido bastantes discípulos, se volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, confortando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a perseverar en la fe y diciéndoles: Es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios.

2 Corintios 1, 3-11: ¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de los misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en toda tribulación nuestra para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios! Pues, así como abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, igualmente abunda también por Cristo nuestra consolación. Si somos atribulados, lo somos para consuelo y salvación vuestra; si somos consolados, lo somos para el consuelo vuestro, que os hace soportar con paciencia los mismos sufrimientos que también nosotros soportamos. Es firme nuestra esperanza respecto de vosotros; pues sabemos que, como sois solidarios con nosotros en los sufrimientos, así lo seréis también en la consolación. Pues no queremos que lo ignoréis, hermanos: la tribulación sufrida en Asia nos abrumó hasta el extremo, por encima de

nuestras fuerzas, hasta tal punto que perdimos la esperanza de conservar la vida. Pues hemos tenido sobre nosotros mismos la sentencia de muerte, para que no pongamos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos. El nos libró de tan mortal peligro, y nos librará; en él esperamos que nos seguirá librando, si colaboráis también vosotros con la oración en favor nuestro, [para que la gracia obtenida por intervención de muchos sea por muchos agradecida en nuestro nombre].

2 Corintios 7, 4-7: Tengo plena confianza en hablaros; estoy muy orgulloso de vosotros. Estoy lleno de consuelo y sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. Efectivamente, en llegando a Macedonia, no tuvo sosiego nuestra carne, sino, toda suerte de tribulaciones: por fuera, luchas; por dentro, temores. Pero el Dios que consuela a los humillados, nos consoló con la llegada de Tito, y no sólo con su llegada, sino también con el consuelo que le habíais proporcionado, comunicándonos vuestra añoranza, vuestro pesar, vuestro celo por mí hasta el punto de colmarme de alegría.

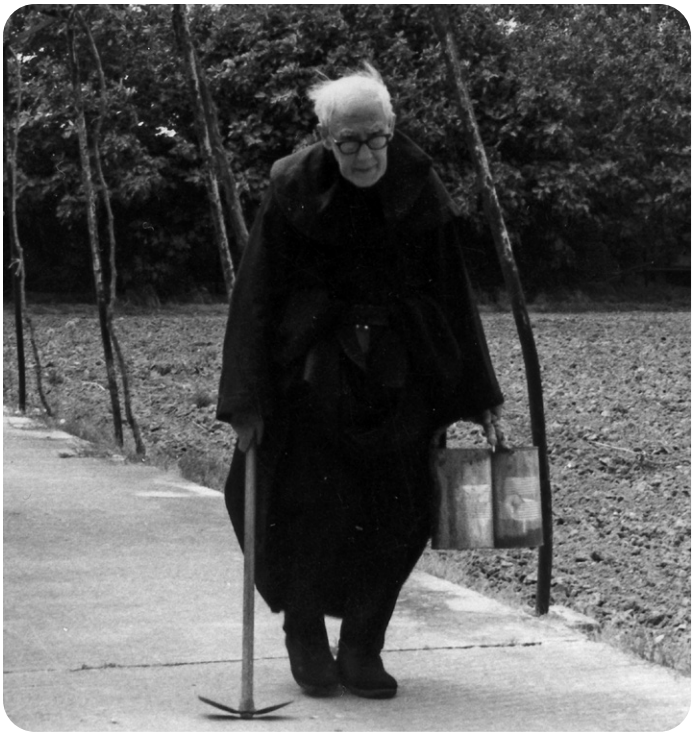
2 Corintios 6, 3-10: A nadie damos ocasión alguna de tropiezo, para que no se haga mofa del ministerio, antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios: con mucha constancia en tribulaciones, necesidades, angustias; en azotes, cárceles, sediciones; en fatigas, desvelos, ayunos; en pureza, ciencia, paciencia, bondad; en el Espíritu Santo, en caridad sincera, en la palabra de verdad, en el poder de Dios; mediante las armas de la justicia: las de la derecha y las de la izquierda; en gloria e ignominia, en calumnia y en buena fama; tenidos por impostores, siendo veraces; como desconocidos, aunque bien conocidos; como quienes están a la muerte, pero vivos; como castigados, aunque no condenados a muerte; como tristes, pero siempre alegres; como pobres, aunque enriquecemos a muchos; como quienes nada tienen, aunque todo lo poseemos.

2 Timoteo 2, 8-13: Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, según mi Evangelio; por él estoy sufriendo hasta llevar cadenas como un malhechor; pero la Palabra de Dios no está encadenada. Por esto todo lo soporto por los

elegidos, para que también ellos alcancen la salvación que está en Cristo Jesús con la gloria eterna. Es cierta esta afirmación: Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él; si le negamos, también él nos negará; si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

1 Timoteo 4, 13-16: Hasta que yo llegue, dedícate a la lectura, a la exhortación, a la enseñanza. No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros. Ocúpate en estas cosas; vive entregado a ellas para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Vela por ti mismo y por la enseñanza; persevera en estas disposiciones, pues obrando así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.

Os saludan todos vuestros hermanos. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros. Amén. Su afectuosísimo siervo en Cristo.



▶ Marcilla, en torno a 1987. Fray Mariano en la huerta conventual.



II. CARTAS AL PADRE MARIANO GAZPIO





▲ Shanghái, China 1935. Primer Congreso Nacional de Acción Católica en China. De izquierda a derecha: Lo Pahong, presidente de Acción católica; Wu Tiecheng, alcalde de Shanghái; Mario Zanin, delegado apostólico en China; y Auguste Haouisée, obispo de Shanghái.

AÑO 1943

134. Mario ZANIN, "Minuta" o borrador [Pekín, 3 agosto 1943] al consejo del vicariato apostólico de Kweiteh

en AAV, Arch. Nunz. Cina 186, f. 256r-v.

Sumario: De esta "minuta" o borrador se sirvió el delegado apostólico en China, Mario Zanin, para redactar la respuesta al consejo del vicariato apostólico de Kweiteh, que publicamos en el número siguiente.

"1. La Sacra Congregazione di Propaganda recentemente richiesta di presentare al Santo Padre le dimissioni di… s'è rifiutata categoricamente, in casi ben più gravi.

2. Le condizioni del mondo universo sono così tragiche e disastrose che è sconsigliato fare innovazioni e mutamenti *ora*.

3. Le dimissioni possono essere prese in considerazione, ma non saranno accettate se non fra qualche mese *ancora*… questione di tempo.

4. La Santa Sede richiama l'attenzione dei più lontani e meno informati (forse dimentichi) sul martirio e lo strazio delle nazioni che sono e furono le più benemerite delle missioni. In confronto, le nostre croci sono nulla…

5. Intanto, per i casi particolari si propongono diverse pratiche opportune soluzioni.

6. A Kweitehfu, bene considerate le ragioni del Vescovo e le proposte del suo Consiglio, trovo necessario per ora sollevare / liberare l'Ordinario da ogni cura e responsabilità personale.

7. Quindi il governo della missione ed ogni altra preoccupazione economica passi in tutto al Vicario Delegato e suo consiglio, per tutto il tempo che sarà stabilito.

8. Il Vescovo dovrà lasciare la sua sede e uscire di Vicariato scegliendo o proponendo a me altro posto di lavoro che non implichi responsabilità…

9. Venendo Egli a Pekino in autunno farà le sue proposte che saranno discusse ed insieme definite".

135a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 4 agosto 1943) al consejo del vicariato apostólico de Kweiteh

En AAV: Arch. Nunz. Cina 186, 255r-v. AM: Caja 218, 3º.

Sumario: El delegado pontificio en China responde al acta del consejo de la misión (9 julio 1943), que le había pedido unánimemente se concediera a monseñor Ochoa la renuncia al vicariato de Kweiteh (53); acta que el padre Gazpio le había llevado en mano a Pekín. Zanin asegura que, aunque las razones presentadas eran dignas de consideración, la Santa Sede no aceptaría la renuncia mientras perdurara la guerra mundial. Les aconseja tener paciencia hasta que llegue la paz. Y entretanto, buscando el bien de la misión y del obispo, adopta varias providencias que él estimaba necesarias y oportunas[306].

"Adm. Rev. Patribus Consiliariis Vicariatus Apostolici de Kweitehfu.

Adm. Reverendi Patres: Acceptis et attente ac mature consideratis litteris vestris, die 9 mensis Julii datis, debitum festinare responsum desidero super quaestione a vobis mihi exposita pro bono Vicariatus Kweitehfuensis. Liceat tamen mihi quaedan praemitere principia:

1. Sacra Congregatio de Propaganda Fide, nuper rogata, ut dimissiones suorum in Sinis Ordinariorum Summo Pontifici presentari velit, gravibus ex rationibus donatas, absolute recusavit huic petitioni annuere et resposum dedit negativum.

2. Minime oblivisci debemus condictiones generales totius orbis terrarum quae sunt precariae, horribiles et calamitosae ita ut omnes mutationes, saltem pro tempore belli, vitari debent pro bono

---

[306] Cf. MG 242-245.

commune servando: majora enim premunt negotia et undique S. Sedes afficitur doloribus atque aerumnis.

3. Rationes dimissionum Episcopi de Kweitehfu igitur, justis existentibus causis a vobis et ab ipso Episcopo mihi expositis, possunt considerari, sed certe dimissiones a Sancta Sede non accipiuntur usque dum hujusmodi circunstantiae perdurabunt.

4. In hisce temporibus Sancta Sedes saepe saepius Episcopos et Superiores qui in longinqua regione vel in partibus missionum degunt, attentos facit super doloribus et tristitiis quibus totus mundus premitur, et propter quas non paucae nationes, quae multum Missionibus dederunt, nunc vero in lacrimis et in miseriis permultis versantur: si debitam igitur ponere studemus comparationem, procul dubio crux nostra levior et dulcior statim apparet.

5. Rebus sic stantibus, pro solutione situationis precariae istius Vicariatus, liceat mihi quaedam opportuna consilia hic exponere Episcopo et vestrae considerationi atque judicio.

6. In casu peculiare pro Kweitehfu, omnibus serio perpensis et praesertim prae oculis habens bonum Vicariatus et Episcopi, necessarium et opportunum existimo ut Ordinarius Mgr. Ochoa liberetur, saltem *pro tempore*, ab omni cura oeconomica et ab omni sollicitudine morale pro directione Vicariatus.

7. Regimen igitur Missionis et omnes alias curas oeconomicas ad tempus suscipere velit Vicarius Delegatus una cum Consilio Missionis, nempe usque dum Episcopus debitam et necessariam quietem habuerit.

8. Episcopus autem, traditis necessariis facultatibus Vicario suo Delegato, debet relinquere —pro tempore— suam residentiam et ex Missione exire: ipse seligere poterit quemcumque locum quo vult ire et quo explicare valeat quamdam actuositatem quae nullam implicet responsabilitatem.

9. Cum ipse Vicarius Apostolicus Pekinum, proximo autumno veniat, mihi suas propositiones patefacere poterit: insimul studebimus quid melius erit pro sua valetudine, pro sua animi tranquillitate

e pro bono istius Vicariatus qui cordi valde mihi est et quem ex corde benedico cum omnibus suis Institutionibus et operibus missionalibus.

Vobis omnibus pacem et tranquillitatem adprecatus, quaeque fausta in Domino exopto manens in vinculo caritatis et in unione precum, addictissimus in Christo. † Marius Zanin archiepiscopus Delegatus Apostolicus"[307].

135b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 4 agosto 1943) al consejo del vicariato apostólico de Kweiteh

En AAV: Arch. Nunz. Cina 186, 255r-v. AM: Caja 218, 3º.

"A los reverendísimos padres consejeros del Vicariato Apostólico de Kweiteh.

Muy reverendos Padres: Atenta y detenidamente considerada vuestra carta, fechada a día 9 del pasado mes de julio, deseo manifestaros enseguida la respuesta debida a la cuestión que me expusisteis para el bien del Vicariato de Kweiteh. Permítanme, sin embargo, exponer previamente algunos principios.

1. La Sagrada Congregación de Propaganda Fide, a la que precedentemente se pidió, dándole razones graves, que se dignara suplicar al Papa la renuncia de sus Obispos Ordinarios en China, rehusó absolutamente aceptar tal petición y dio respuesta negativa.

2. En absoluto debemos olvidar las condiciones generales de todo el mundo que son en la actualidad precarias, horribles y calamitosas, de manera que los cambios, al menos durante el tiempo de la guerra [mundial], deben evitarse para preservar el bien común, pues hay

---

[307] En el margen superior de esta carta se dice textualmente: "Copia literal de la contestación del Excelentísimo Señor Delegado Apostólico al documento sobre la renuncia del Excelentísimo Vicario Apostólico de Kweiteh, enviado por el Consejo del Vicariato. Lleva la fecha de 9 de julio 1943" (53). El alcance de está carta puede deducirse de la "minuta" o borrador del que se sirvió Zanin para redactarla (134) y de la carta que escribió el mismo 4 de agosto a monseñor Ochoa y que reproducimos en el apéndice 5.

asuntos más importantes y la Santa Sede se ve afligida por todas partes con dolores y trabajos.

3. Así, pues, aunque las razones para la renuncia del Obispo de Kweiteh, por las justas causas existentes que vosotros y el mismo Obispo me habéis expuesto, puedan ser tenidas en consideración, sin embargo dad por cierto que la Santa Sede no aceptará las renuncias mientras perduren esas circunstancias.

4. En estos tiempos la Santa Sede llama a los Obispos y Superiores que viven en regiones lejanas o en zonas de misión a prestar atención a los dolores y tristezas de todo el mundo, por los que no pocas naciones, que dieron tanto a las misiones, ahora están realmente envueltas en lágrimas y múltiples miserias. Así pues, si tuviéramos que establecer una comparación adecuada, no cabe duda de que nuestra cruz al presente aparece como más suave y dulce.

5. Estando así las cosas, para solucionar la situación precaria de ese Vicariato, permítaseme exponer aquí al Obispo y a vuestra consideración y criterio algunos consejos oportunos.

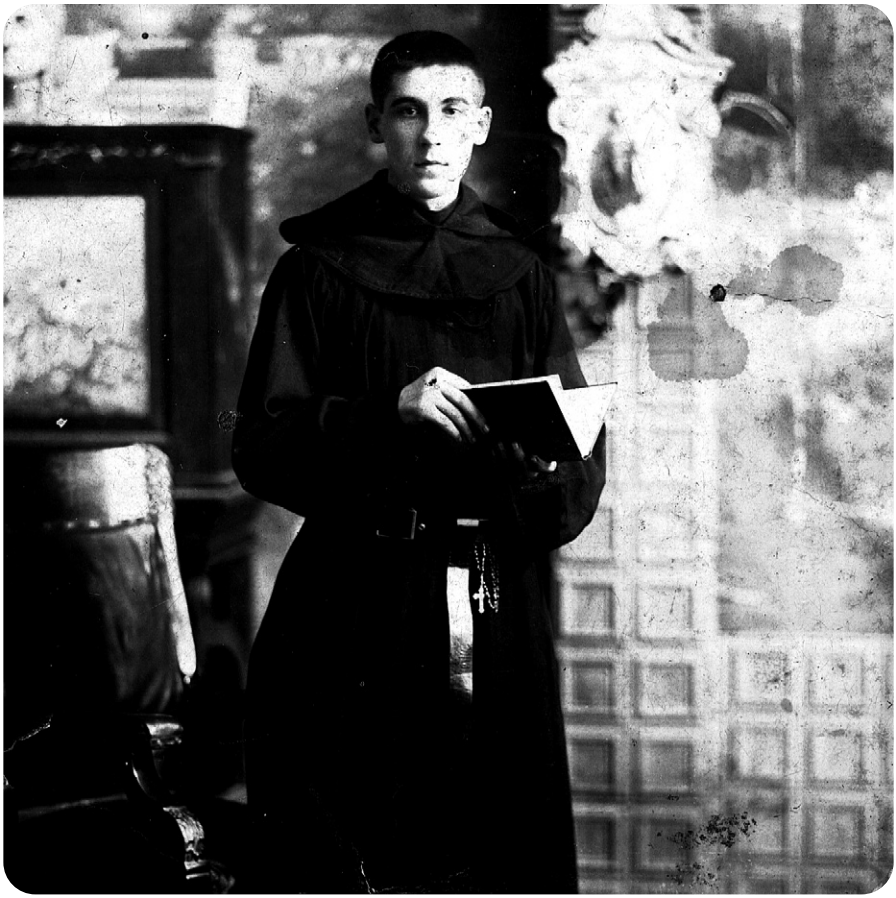
6. En cuanto al caso concreto de Kweiteh, consideradas seriamente todas las cosas y mirando en especial al bien del Vicariato y del Obispo, estimo necesario y oportuno que el Ordinario monseñor Ochoa sea liberado, al menos *temporalmente*, de toda preocupación administrativa y de toda solicitud moral en la dirección del Vicariato.

7. Que, en consecuencia, el Vicario Delegado acepte asumir temporalmente, junto con el Consejo de la Misión, el gobierno de la Misión y todos los demás servicios administrativos, hasta que el Obispo haya tomado su debido y necesario descanso.

8. El Obispo, una vez que haya entregado las facultades necesarias a su Vicario Delegado, deberá abandonar temporalmente su residencia y salir de la Misión. Él mismo podrá elegir el lugar a donde ir y allí podrá realizar alguna actividad que no implique responsabilidad alguna.

9. Cuando el propio Vicario Apostólico venga a Pekín el próximo otoño, podrá explicarme de viva voz sus propuestas, y entonces estudiaremos juntos lo que sea mejor para su salud, para la tranquilidad de su alma y para el bien de ese queridísimo Vicariato, al que bendigo de corazón con todas sus instituciones y obras misionales.

Os deseo a todos vosotros la serenidad y la paz, y rezo para que permanezcáis unidos al Señor con el vínculo de la caridad y la oración, afectuosísimo en Cristo. † Mario Zanin arzobispo, Delegado Apostólico.



▲ Manila, Filipinas, 1924. Fray Mariano Gazpio.

AÑO 1944

136a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 15 junio 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 299r-v.

Sumario: Respondiendo a la carta del 3 de junio (57), se alegra de que reine entre los misioneros el buen olor de Cristo. Le anima a confiar en la Providencia divina que les socorrerá en sus necesidades con bendiciones del Cielo y productos de la tierra ("de pinguedine terrae"); además la Congregación de Propaganda Fide les enviará el subsidio ordinario y una pequeña ayuda para el seminario; mientras tanto monseñor Ochoa podrá encontrar algún donativo entre sus bienhechores de Shanghái. Le invita a reconsiderar la admisión de nuevos seminaristas y le recomienda seleccionar bien a los aspirantes.

"Adm. Reverende ac dilecte Pater: Acceptis atque attentis consideratis litteris Tuis humanissimis, die 3 hujus mensis datis, liceat mihi, ante omnia, Reverentia[m] Tuam omnesque Confratres ac Collaboratores digna cohonestare laude quia, nonostantibus rerum et temporum circunstantiis, "non recessit retro cor Vestrum" sed "patientes et vigilantes fuistis" "in necessitatibus, in angustiis pro Christo".

Variae porro sunt Missionum conditiones: Vestraque vero, propter multiplices causas, patitur difficultates; attamen una magis magisque elucescit necessitas laborandi sine intermissione, praedicandi verbum Dei opportune et importune, quod Vos admirabili zelo et patientia facitis, ut antiqui firmentur in fide christiani et novi Ecclessiae pariantur Filii.

Vobis sic agentibus Deus non deneget gratias et benedictiones "de rore coeli et de pinguedine terrae" sicuti Reverentia Tua me certiorem facit de bono odore Christi inter Missionarios diffuso necnon de simplicitate et bonitate vestrorum Christifidelium. Post hoc venient etiam benedictiones "de pinguedine terrae" quia Dominus suis Operariis debitum praestabit auxilium.

Doleo revera de vestra indigentia, sed confidite, Providentia divina et pro Vobis necessarium victum tribuet; jam accepistis, etsi in parva quantitate, subsidium annum Pont. Operis a Propaganda Fidei; pro anno 1944 quoque idem mittetur subsidium ordinarium quod Vobis communicabo cum id acceperim. Spero tandem fore ut Episcopus vester, in civitate Shanghai, invenire possit queadam auxilia apud Benefactores.

Etiam pro Seminario veniet ordinarium subsidium, sed plane comprehendo imparitatem hujus auxilia necessitatibus et magnis indigentiis hujus Instituti; in praesentibus, pro dolor, nihil habeo, uti vellem, ad hunc finem donandum; cum vero aliquid acceperim pro beneficentia non obliviscar vestri Seminarii.

Nequeo judicium meum donare quoad acceptationem aliorum novorum alumnorum. Reverentia Tua, una cum Episcopo, velit rem serio considerare et decernere quid sit faciendum; valeo tantummodo dicere quod opportunum est ut vocationes sint selectae. Tibi et Tuis benedico ex corde, manens in Christo. Tui addictissimus".

136b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 15 junio 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 299r-v.

Reverendo y querido Padre: Recibida y atentamente considerada su bondadosísima carta, fechada el día 3 del presente mes (carta 57), permítaseme, ante todo, felicitar con dignas alabanzas a su reverencia y a todos los hermanos porque, no obstante las circunstancias del tiempo y de otras cosas, "no se volvió atrás vuestro corazón", sino que "perseverasteis pacientes y vigilantes", "en las necesidades y en las angustias sufridas por Cristo".

Son muy diversas, ciertamente, las condiciones de las misiones. Y la vuestra realmente, por múltiples causas, padece dificultades. Pero al mismo tiempo resplandece más y más por la necesidad de trabajar sin descanso, de predicar la palabra de Dios oportuna e inoportunamente, lo cual vosotros hacéis con celo y paciencia

admirables, para que se reafirmen en la fe los antiguos cristianos y nazcan nuevos hijos de la Iglesia.

Actuando así Dios no os ha de negar las gracias y bendiciones, "el rocío del cielo y los bienes de la tierra", tal como vuestra reverencia me asegura hablando del "buen olor de Cristo" difundido entre los misioneros y la sencillez y bondad de vuestros fieles. Después de todo esto vendrán también las bendiciones "de los bienes de la tierra" porque el Señor dará el debido auxilio a sus obreros.

Siento realmente vuestra indigencia, pero confiad, y la divina Providencia os dará el alimento necesario; ya recibisteis, aunque en pequeña cantidad, el subsidio anual de las Pontificias Obras de Propaganda Fide; para el año 1944 también se os enviará el subsidio ordinario que os comunicaré cuando lo reciba. Espero entretanto que vuestro Obispo, en la ciudad de Shanghái, pueda encontrar algunas ayudas entre los bienhechores.

También para el seminario llegará un subsidio ordinario, pero comprendo claramente que estas ayudas serán insuficientes para cubrir las grandes necesidades e indigencias de ese instituto. Al presente, lo siento, no tengo nada, como querría, para dar a ese fin; así, pues, cuando reciba algo no me olvidaré de vuestro seminario.

En cuanto a la aceptación de nuevos alumnos, no puedo dar mi juicio. Su reverencia, juntamente con el Obispo, trate de considerar seriamente el asunto y discernir lo que se haya de hacer; quiero solamente decir que es conveniente seleccionar bien las vocaciones. A usted y a sus hermanos les bendigo de corazón, permaneciendo en Cristo. Suyo queridísimo.

137a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 2 agosto 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 303r-v.

Sumario: Le da el pésame por la muerte del padre Venancio Martínez y le anuncia que depositará en la procuración de Shanghái una cantidad de dinero para la misión de Kweiteh.

"Adm. Reverende Pater: Magno animi moerore ex litteris Tuis[308], certior sum de pio in Domino obitu juvenis Vestrum Confratris, Rev. P. Venantii Martinez qui, gratia Dei adjutus, in ista parte Vineae Domini, "brevi tempore explevit multa".

Dum Excellentissimo Ordinario, Tibi, Carissime Pater, et omnibus istius Vicariatus Missionariis ac Sacerdotibus sensus sinceros compassionis offero, precibus vestris suffragii me uniens ut Deus fidelem servum Venantium in Suum recipiat gaudium.

Insuper perjucundum mihi est Tibi communicare, me post aliquod dies adsignaturum isti Missioni quamdam summam pecuniae Shanghai, quam mandabo ut deponatur in favorem Vestrum apud Vestram Procuram ejusdem civitatis; cum vero hanc[309] sumam, etsi parvam, in signum caritatis et sollicitudinis deposuero, debitam Tibi tradam communicationem.

Interea ex corde Tibi Tuisque benedico manens in solatio caritatis et in vinculo pacis"[310].

137b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 2 agosto 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 303r-v.

Reverendo Padre: Por su carta [58] me he enterado con gran dolor de la piadosa muerte en el Señor de vuestro joven hermano, el

---

[308] Ver la carta 58.

[309] No se ve claramente la letra, pero parece decir "hanc".

[310] En el reverso, a modo de postdata o minuta, se dice: "Adm. Reverende Pater, magno animi moerore ex litteris Tuis, die 26 mensis Julii datis, certior factus sum de pio in Domino obitu juvenis Vestrum Confratris, Rev. P. Venantii Martinez". AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 303v.

reverendo padre Venancio Martínez, que, ayudado por la gracia de Dios, en poco tiempo trabajó mucho en esa parte de la viña del Señor.

Al tiempo que manifiesto mis sinceras condolencias al excelentísimo Ordinario, a ti, queridísimo padre, y a todos los misioneros y sacerdotes de ese vicariato, me uno a vuestros sufragios pidiendo a Dios que acoja a su siervo fiel Venancio en el gozo eterno.

Por otra parte, me es muy grato comunicarle que dentro de unos días se asignará a esa misión una cantidad de dinero en Shanghái, que mandaré sea depositada a vuestro favor en vuestra procuración de dicha ciudad. Cuando deposite esa cantidad, aunque pequeña, en señal de caridad y solicitud, te pasaré la debida comunicación.

Entretanto, te bendigo de todo corazón a ti y a tus hermanos, permaneciendo unido con el vínculo de la paz y el consuelo de la caridad.

138a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 16 septiembre 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 311r.

Sumario: Le ruega que vaya pronto a Pekín para tratar un asunto de gran transcendencia ("super argumento magni momento").

"Adm. Reverende Pater Gazpio: Cum indigerem Tecum oretenus colloqui super argumento magni momenti, rogo Reverenciam Tuam ut, qua par est sollicitudine, velit omnia disponere pro itinere ad Pekinum.

Minime dubito quin debitam obtinere valeas permissionem pro hoc itinere ita ut adventus Tuus huc non tardius fieri possit.

Interea Tibi Tuisque Confratribus ex corde benedico, manens in vinculo caritatis et pacis. Tui addictissimus in Christo".

138b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 16 septiembre 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 311r.

Reverendo Padre Gazpio: Necesito tratar oralmente con usted un asunto de gran trascendencia, por eso ruego a su reverencia que, como es igualmente grande la preocupación, trate de disponer todo para el viaje a Pekín.

No dudo de que podrá conseguir el debido permiso para este viaje, de manera que pueda llegar aquí sin tardanza.

Entretanto, permaneciendo unido en el vínculo de la caridad y de la paz, bendigo de todo corazón a usted y a sus hermanos. Suyo, afectuosísimo en Cristo.

139a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 25 octubre 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 317r-v.

Sumario: Tratando de allanar el camino para el regreso de monseñor Ochoa a la misión, le notifica que las dos religiosas filipinas (sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado) serán acogidas temporalmente en Shanghái por las Franciscanas de María. Con el deseo de facilitar la vuelta del obispo, espera noticias sobre el estado de la misión y de los últimos cambios.

"Adm. Reverende Pater Gazpio: Officio mihi duco Te certiorem facere de responso, nuper accepto, a Superiorissa Provinciali Sororum Franciscalium Mariae in civitate Shanghai pro duabus Sororibus Philippinensibus in nosocomium recipiendis.

En Responsio: "Gaudeo Excellentiae Tuae communicare quod non solum est possible apud nos accipere duae Sorores Philippinas de quibus mihi scripsistis, sed immo est pro nobis gaudium et solatium hoc facere pro Excellentia Vestra. Sorores igitur erunt hic peroptime acceptae et poterunt laborare et addiscere in hoc nosocomio utiliter usque Deus placebit eas ad Manilam remittere; ergo nos expectamus eas quas accipiemus perlibenti et gaudioso animo. Si in itinere ad Shanghai conantur sistere per unam noctem in Nankíng,

hic transcribo "adresse" Domus Nostrae in illa civitate, ubi poterunt quiescere, nempe "Couvent 355 Moling Road, Nankíng".

Uti Reverentia Tua ex responsione supra relata comperire poterit, quaestio duarum Sororum videtur soluta modo meliori quo fieri poterat: velis igitur easdem de hac re monere et statuere omnia ut quamprimum iter ad illam civitatem Shanghai arripere valeant.

Expecto insuper notitias de statu seu mutationibus ultimis in ista Missione: jam nuper scripsi Episcopo Ochoa ut se praeparet et expectet mandatum meum antequam Missionem Kweitehfu adeat.

Minime dubito quin Reverentia Tua, uti jam oretenus dixi, reditum episcopi meliori quo fieri poterit modo praepare velit pro bono Missionis necnon ipsius Vestri Ordinis.

Permanter in Domino Tibi Tuisque Confratribus benedicens, maneo in vinculo caritatis. Tui addictissimus in Christo".

139b Mario ZANIN, Carta (Pekín, 25 octubre 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 317r-v.

Reverendo Padre Gazpio: Le comunico el oficio, recientemente recibido, con la respuesta que me envió la superiora provincial de las Hermanas Franciscanas de María de la ciudad de Shanghái sobre la acogida de las dos religiosas filipinas [sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado] en su hospital.

He aquí su respuesta: Me complace comunicar a su excelencia que no sólo es posible acoger entre nosotras a las dos religiosas filipinas de las que me escribió, sino que es también para nosotras motivo de gozo y consuelo hacer esto por su excelencia. Las hermanas, pues, serán aquí muy bien acogidas y podrán trabajar y aprender en este hospital cosas útiles hasta que Dios quiera enviarlas a Manila. Las esperamos, pues, y las acogeremos gustosas y gozosas. Por si en el viaje hacia Shanghái necesitan dormir durante una noche en Nankín, le envío la dirección de nuestra casa en aquella ciudad, donde podrán descansar. A saber, "Couvent 355 Moling Road, Nankíng".

Como su reverencia podrá comprender por la respuesta arriba mencionada, la cuestión de las dos religiosas parece resuelta del mejor modo posible. Procure, por tanto, avisarles de esto y disponer todo para que puedan llegar cuanto antes a la ciudad de Shanghái.

Por otra parte, espero noticias sobre el estado o más bien los cambios últimos en esa misión: ya escribí recientemente a monseñor Ochoa que se preparase y esperase mi mandato para volver a la misión.

No dudo en absoluto que su reverencia, como ya le dije oralmente, procurará preparar de la mejor forma posible la vuelta del obispo para bien de la misión y de vuestra misma Orden.

Unido con el vínculo de la caridad, bendigo ampliamente en el Señor a usted y a sus hermanos. Suyo afectuosísimo en Cristo.

140a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 9 noviembre 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 161r-v.

Sumario: Le comenta algunas frases de una carta que le había escrito el padre Joaquín Peña[311], que parecían contradecir el cumplimiento de las disposiciones que Zanin le había dado en Pekín sobre la salida de China de las dos religiosas filipinas, sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado. Le dice que para que no surjan nuevas dificultades y puedan recuperar la paz, es preciso cumplir sus decisiones.

"Adm. Reverende Pater: Quia in fine suae epistolae Reverendus Pater Joachin Pena, die prima hujus mensis, talia scribit verba: "Sine suasione Redi [sic] Vicarii Delegati, nihil de hac re scripsissem, sed, consilio ejus audito, non potui non, etsi aegerrime, totam veritatem hujus rei exponere", directe Reverentiae Tuae respondere mihi

[311] El padre Joaquín Peña, aconsejado por el vicario delegado Gazpio, escribió una larga carta a Zanin, explicándole la situación que habían vivido las dos religiosas filipinas en la casa de Chutsi. Joaquín PEÑA, Carta (Kweiteh, 1 noviembre 1944) al delegado apostólico en China, Mario Zanin en AAV, Arch. Nunz. Cina 182, ff. 157r-158v.

officio duco, sperans fore ut altera mea epistola, die 25 mensis Octobris data, ad manus Tuas jam pervenisset, per quam Te certiorem feci de humanissima ad laetissima acceptatione ex parte Sororum Franciscalium Mariae in civitate Shanghai duarum Sororum Philippinarum.

Sed in initio ejusdem epistolae Rev. Patris Pena aliquo modo miratus fui legere verba similia: "R. P. Vicarius Delegatus eodem die sui reditus Pekino dixit duabus sororibus philippinis, nulla aclaratione praemissa, ipsas debere exire ex Vicariatu…". Hic modus agendi non videtur consonans instructionibus Tibi oretenus traditis ne iterum pax in Missione turbetur: oportet ut omnia componantur cum omnium satisfactione et pro bono totius Missionis.

Sorores enim philippinae, quia jam destinatae sunt ad patriam propriam, tempore debito, reverti, (una ex eis inmo electa superiorissa domus in illa regione) nihil prohibent quin ipsae jam arripiant iter ad Shanghai ad expectandam bonam occasionem, et interea nancisci tempus expectationis ad se praeparandas in arte medicali, ut opus earum utilius in posterum evadat. Et propter hoc rogavi Superiorissam Franciscalium Miss. Mariae Shanghai quae libentissimo animo eas in sua Domu Shanghai recipit.

Non augeantur ergo novae difficultates: prae oculis ab omnibus Vobis habendum est bonum Missionis et tranquillitatem internam: satagite, unanimiter, juxta instructiones datas omnia disponere et citius componere et habebitis benedictiones divinas.

Sororibus absuntibus in nomine Domini libenti animo impartio benedictionem: Vobis omnibus et singulis iterum mihi liceat instanter commendare ut solliciti sitis servare unitatem Spiritus in vinculo pacis.

Expectans responsum Reverentiae Tuae, plurimam in Domino dico salutem manens in vinculo caritatis".

140b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 9 noviembre 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 161r-v.

Reverendo Padre: El día 1 de este mes el reverendo padre Joaquín Peña, al final de su carta[312], escribió estas palabras: "Sin la sugerencia del reverendo vicario delegado, nada de esto escribiría, pero oído su consejo, no puedo sino exponer amargamente toda la verdad sobre este asunto". Por eso envío a su reverencia directamente el oficio de mi respuesta, esperando que otra carta mía, fechada a 25 de octubre, haya llegado ya a sus manos, en la cual le notificaba la bondadosísima y felicísima acogida de las dos religiosas filipinas [sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado] por parte de las hermanas Franciscanas de María de la ciudad de Shanghái.

Me sorprendió de algún modo también leer otras palabras semejantes al comienzo de la misma carta del reverendo padre Peña: "El mismo día de su vuelta de Pekín el reverendo padre vicario delegado dijo a las dos religiosas filipinas, sin ninguna aclaración previa, que debían salir del vicariato…". Este modo de actuar no parece conforme a las instrucciones que se le dieron de viva voz a usted para que no se turbase nuevamente la paz en la misión; conviene solucionar todas las cosas a satisfacción de todos y para el bien de toda la misión.

Así pues, las religiosas filipinas, que, a su debido tiempo, ya fueron destinadas a su patria (una de ellas además elegida superiora de la casa en aquella nación) han de regresar; nada impide que viajen a Shanghái para esperar una buena ocasión, y entretanto aprovechen el tiempo de la espera para formarse en enfermería que les será muy útil en el futuro. Para esto supliqué a la superiora de las Franciscanas

---

[312] Cf. *Ibíd*.

Misioneras de María de Shanghái, que las recibió con mucho gusto en su casa de Shanghái[313].

Por tanto, que no surjan nuevas dificultades: Todos vosotros habéis de procurar el bien de la misión y la tranquilidad interna; esforzados unánimemente en disponer y arreglar rápidamente todos los asuntos, según las instrucciones dadas, y obtendréis las bendiciones divinas.

En el nombre del Señor os imparto gustoso la bendición incluyendo a las religiosas. Permitidme de nuevo recomendaros vivamente a todos y cada uno que os preocupéis de conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Mientras espero la respuesta de su reverencia, le deseo mucha salud en el Señor, permaneciendo unido con el vínculo de la caridad.

141a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 15 noviembre 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 160r-v.

Sumario: Con dureza insólita le advierte que le ha causado una triste sorpresa la decisión de que Arturo Quintanilla y las dos religiosas filipinas permanecieran en su respectiva casa hasta que Dios dispusiera otra cosa (60). Eso, le dice, es imposible y absurdo porque difiere totalmente de sus decisiones. Como siempre se han declarado unánimemente dispuestos a cumplir los mandatos y deseos del superior, le conmina a poner en práctica cuanto antes los cambios ya establecidos, de manera que monseñor Ochoa pueda regresar a la misión antes de Navidad.

"Adm. Reverende Pater: Non sine admiratione et animi moerore modo accepi et legi litteras Tuas, die 8 hujus mensis Novembris datas, in quibus haec verba scripta sunt: "… Patri Superiori Regulari et

[313] En el Hospital General de las Franciscanas Misioneras de María, de Shanghái, se hacían prácticas de enfermería. Cf. M. Á. GARCÍA, *Una misionera en China*, 133-137.

Sororibus dixi melius nunc esse quod unusquisque in sua Residentia permaneat…".

Hoc est absolute impossibile et absurdum quia totaliter differt a dispositionibus et decisionibus in hac Apostolica Delegatione mecum habitis, occasione visitationis Reverentiae Tuae.

Nolo vos cogitare et considerare inoboedientes quia jam Paternitas Tua, Rev. Pater Superior Regularis et Rev. Pater Peña unanimiter declaratis vos semper paratos esse obtemperare mandato et desiderio Superioris.

Quapropter, omnibus serio perpensis et rationibus, auditis et scriptis, consideratis, semper prae oculis habens bonum istius Missionis necnon Vestri Ordinis, tutta constientia et ex mandato muneris mei Tibi commito ut quantocius omnes mutationes, quas oretenus statuimus pro Vicariatu, in praxim reducantur: duae Sorores igitur quamprimum petere tenentur civitatem Shanghai, juxta quod jam Tibi scripsi; Rev. Pater Superior Reg. residentiam quamdam, suo beneplácito, adeat, etc., ita ut, omnibus sic dispositis, Excellentissimus Vicarius Apostolicus, cui mandavi se praeparandi, istam Missionem adeat ante festum Nativitatis Domini.

Haec est voluntas ipsius Sanctae Sedis, hoc requiritur ex circunstantiis non solummodo istius Missionis, sed etiam totius regionis in qua deest Episcopus pro caeremoniis propriis dignitati conficiendis; eo magis praesentia ejus nunc fit necessaria post mortem Excellentissimi Mgr. Calza.

Reverentia Tua, cui hoc mandatum committo, velit omni cura, amore et diligentia monere eos, quibus res interest, et statim commercium epistolarum in hoc sensu, cum Excellentissimo Tuo Episcopo inire ut se praeparet ad Missionem petendam.

Sine ulla mora expecto responsum in quo affirmatur executio hujus mandati. Interea Tibi Tuisque Confratribus ex corde benedico et maneo in caritate Christi. Tui addictissimus, Delegatus Apostolicus".

141b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 15 noviembre 1944)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 160r-v.

Reverendo Padre: Con no poca sorpresa y tristeza recibí y leí su carta del pasado día 8 de noviembre[314], en que aparecían escritas estas palabras: "Dije al superior religioso [Arturo Quintanilla] y a las hermanas [sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado] que por ahora era mejor que cada uno permaneciera en su residencia…".

Esto es absolutamente imposible y absurdo porque difiere totalmente de las disposiciones y decisiones tomadas conmigo en esta Delegación Apostólica con ocasión de la visita de su reverencia.

No quiero pensar ni juzgarlos desobedientes, porque ya su paternidad, el reverendo padre superior religioso [Arturo Quintanilla] y el reverendo padre [Joaquín] Peña se han manifestado siempre dispuestos a obedecer el mandato y el deseo del superior.

Por consiguiente, sopesadas y consideradas seriamente todas las cosas y las razones, escuchadas y escritas, mirando siempre al bien de esa misión y de vuestra Orden, le ordeno en conciencia y por mandato de mi oficio que cuanto antes se lleven a la práctica todos los cambios que establecimos oralmente para el vicariato: así pues, las dos religiosas han de ir cuanto antes a la ciudad de Shanghái, tal como ya le escribí; y el reverendo padre superior religioso vaya a alguna residencia que le guste, etc. De manera que todo así dispuesto, el excelentísimo vicario apostólico, al que mandé que se preparara, vuelva a esa misión antes de la fiesta de Navidad.

Esta es la voluntad de la misma Santa Sede, esto lo exigen las circunstancias no solamente de esa misión, sino también de toda la región en la que falta obispo para realizar con dignidad las ceremonias propias; tras la muerte del excelentísimo monseñor Calza[315], su presencia se hace ahora más necesaria.

---

[314] Ver carta 60.

[315] Monseñor Luigi Calza, vicario apostólico de Cheng-Chow (Henan Occidental), en agosto de 1942 fue confinado en el campo de concentración de Nei-siang,

Su reverencia, a quien doy este mandato, ponga todo esmero, amor y diligencia en avisar a los interesados; y en este sentido inmediatamente por carta a su excelentísimo obispo para que se prepare a regresar a la misión.

Espero sin demora su respuesta, comunicando la ejecución de este mandato. Entre tanto, bendigo de todo corazón a usted y a sus hermanos, y quedo unido en el amor de Cristo. Suyo afectuosísimo, delegado apostólico.



▲ Manila, Filipinas, 1931. Sor Dolores Caneda y sor Cecilia Salgado, en Manila, junto a Javier Ochoa, los tres sentados, antes de partir para China. Ambas son protagonistas indirectas de esta carta 141.

---

donde permaneció durante varios meses. Murió el 27 de octubre de 1944. Cf. A. CROTTI, *Noè Tacconi*, 251. A. LUCA y E. FERRO, *Luigi Calza, vescovo di Zhengzhou*, 158-159. MG 205 y 212. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 145, 153 y 225.

AÑO 1945

142a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 21 marzo 1945)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 321r-v.

Sumario: Le envía 500 estipendios de misas procedentes de monseñor Joseph Fan, vicario apostólico de Tsining. Le anuncia que tiene otros estipendios más altos a disposición, por si desea recibirlos al finalizar la guerra.

"Adm. Reverende Pater [Gazpio]: Escellentissimus Mgr. [Joseph] Fan, Vicarius Apostolicus de Tsining, nuper mihi voluit tradere quasdam intentiones Missarum distribuendas inter Missiones in majore egestate positas inter quas et Vestrum connumerari Vicariatum; quapropter gaudium mihi est vobis adsignare N.500 (quingenta) Missas quas ad mentem offerentis celebrari curabitis.

Summa pecuniae totalis (quam hisce diebus deponam apud Procuram Franciscanam de Tientsin) hisce intentionibus adnexae, est FRB dolares 20.000,00 (vigenti milia), scilicet doll.40 pro unaquaque intentione.

Procul dubio, spectatis praesertim hisce circunstantiis, agitur de beneficio haud parvo; ideoque minime dubito quin Vos gratitudinis sensus exprimere velitis et Excellentissimo Mgr. Fan, qui ex propia generositate ditiorem reddere voluit eleemosynam harum intentionum.

Habeo etiam alias intentiones Missarum, pro quibus eleemosyna est adhuc pinguior, sed dabitur post bellum; si Reverentia Tua desiderat habere etiam hujusmodi intentiones, sufficit ut mihi indicet numerum earum quas vult celebrare ad mentem offerentis, ita ut, tempore opportuno, ad Vos mittere valeam debitam eleemosynam.

Quaeque salubria in proximis paschalibus gaudiis Vobis adprecatus, peramanti animo benedico et maneo. Tui addictissimus in Christo".

142b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 21 marzo 1945)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 321r-v.

Reverendo Padre [Gazpio]: El excelentísimo monseñor [Joseph] Fan, vicario apostólico de Tsining, me dio hace poco algunas intenciones de misas para distribuir entre las misiones más pobres, entre las que se encuentra su vicariato. Por lo cual me es grato asignaros 500 (quinientas) misas que procuraréis celebrar a la intención del donante.

En estos días depositaré en la procuración franciscana de Tientsin la suma total de dinero correspondiente a esas intenciones que es de 20.000 (veintemil) FRB dólares, es decir, 40 dólares por cada intención.

Sin duda alguna que, teniendo en cuenta sobre todo las circunstancias actuales, se trata de un beneficio no pequeño. Por lo cual no dudo en absoluto que querrá manifestar sus sentimientos de gratitud al excelentísimo monseñor [Joseph] Fan, que movido por su generosidad quiso dar la limosna más alta de esas intenciones.

Tengo también otras intenciones de misas, cuya limosna es todavía mayor, pero se entregará después de la guerra; si su reverencia desea obtener también intenciones de este tipo, es suficiente que me indique el número de ellas que quiere celebrar a la intención del donante, de manera que a su tiempo pueda enviaros la debida limosna.

Les bendigo con afecto y les deseo bienes saludables en las próximas fiestas pascuales. Suyo afectuosísimo en Cristo.

143a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 10 abril 1945)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 323r.

Sumario: Es la respuesta a la carta 62. En virtud de las facultades concedidas por la Santa Sede, le autoriza a reducir 1.100 intenciones de misas con estipendios ínfimos a un número proporcionado de misas, de modo que el estipendio por cada intención

correspondiera al estipendio entonces vigente en el vicariato de Kweiteh.

"Adm. Reverende Pater: Accepi hodie et attente consideravi epistolam Tuam, die 30 elapsi mensis Martii datam; omnibus serio rationibus et circunstantiis perpensis, prae oculis habens praesertim difficultates hujus temporis praesentis, pro hac vice solummodo et juxta facultates a Sancta Sede mihi concessas, hisce litteris permissionem concedo ut *Missae mille et centum* quas accepistis adhuc praeterito mense Junii cum eleemosyna infima, reducantur pro celebratione ad numerum talem, ita ut stipendium pro unaquaque intentione earum correspondeat *eleemosynae actualiter vigenti seu existenti in isto Vicariatu*.

De hac tamen gratia nemini velis dicere et instantius orare pro Benefactoribus atque Animis Purgantibus. Peramanter in Domino Vobis omnibus benedico".

143b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 10 abril 1945)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 323r.

Reverendo Padre: Hoy he recibido y he considerado atentamente su carta del día 30 del pasado mes de marzo. Sopesadas seriamente todas las razones y circunstancias, teniendo presente principalmente las dificultades del tiempo presente, solo por esta vez y en conformidad con las facultades que la Santa Sede me otorgó, concedo permiso mediante esta carta para que las 1.100 misas que recibisteis el pasado mes de junio con una limosna pequeñísima sean reducidas en lo referente a la celebración a un número tal, que el estipendio por cada una de esas intenciones corresponda *a la limosna actualmente vigente o existente en ese vicariato*.

Pero no diga nada a nadie sobre esta gracia y ore con más insistencia por los bienhechores y las almas del purgatorio. Os bendigo a todos con gran afecto, en el Señor.

144a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 27 noviembre 1945) a los sacerdotes del vicariato apostólico de Kweiteh

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 190r-v.

Sumario: Zanin les manifiesta la triste impresión que le produjeron las cartas que uno de los misioneros había escrito contra su obispo y que habían llegado incluso fuera del vicariato. Propone medios para mejorar el estado de la misión y la continuación de frutos abundantes. Urge —dice— que monseñor Ochoa vuelva a la misión, tal como por aquellos días le había mandado la Santa Sede. Y, con el propósito de que renueven el deseo de trabajar unánimemente por el bien de la almas y la edificación de la Iglesia, les señala cinco consideraciones, exhortándoles a obedecer al obispo y a colaborar con él.

"Adm. Reverendi ac dilecti sacerdotes de Kweitehfu:

"Haec vobis scribo, non ut confundam vos, sed ut filios meos carissimos moneo in Christo Jesu Domino Nostro" [1 Cor 4,14].

Quamvis de praeterito tempore nihil amplius est cogitandum, tamen nequeo praetermittere hanc occasionem quin vobis manifestem tristitiam animi mei atque sensus moeroris pro epistolis quae, anno praeterito a quodam ex vestris contra Episcopum vestrum Mgr. Ochoa insipienter scriptae fuerunt; magis quidem est dolendum quia hujusmodi epistolae etiam extra limites vestrae Missionis fuerunt propagatae magno cum detrimentum omnium, quin aliqui ex vobis hoc malum impedire non potuerit aut voluerit.

Sed uti supra scripsi, "de praeterito tempore nihil amplius est cogitandum", quaeramus vero media et remedia pro futuro ita ut dilectissima ista Missio, quae semper mihi valde cordi fuit et est, iterum novos progressus et uberiores fructus obtinere valeat.

Bello tandem finito, urget ut Episcopus Vester, Mgr. Ochoa, quamprimum suam petat Missionem, sicuti ipse, nomine S. Sedis,

hisce diebus ei[316] mandavi. Sed tamen liceat mihi quaedam puncta praecipua attentioni vestraeque considerationi praebere ut in omnibus vobis desiderium unanimiter laborandi renovetur pro bono animarum et "in aedificationem Corporis Christi".

1. Neminem enim vobis latet Missionem de Kweitehfu, jam ab initio suae fundationis, sub directione RR. DD. Mgr. Ochoa, gratia Dei adjuvante vestraque actuositate cooperante, semper esse progressam et uberiores in annos fructus collegisse, qui causa consolationis fuerunt animi vestri et ipsius Apostolicae Delegationis, quae minime et libenti animo tardabit S. Sedi proponere elevationem Kweitehfu ad gradum Vicariatus, sicuti favtum [sic] fuit.

2. Excellentissimus Mgr. Ochoa a S. Sede electus est et erit Vicarius Apostolicus istius Missionis; opportet igitur, sicuti in praeterito tempore, ut vos omnes, bono voluntate ac spiritu sacrificii oboedientiaeque praediti zeloque animarum imbuti, vestram praestetis unanimiter collaborationem "ut nomen Domine glorificetur" necnon pro bono ipsius Ordinis Vestri cui cordi est Missio de Kweitehfu.

3. Episcopus Mgr. Ochoa ad vos venit per voluntatem Dei et S. Sedis; et pro certo habeatis quod ipse ad vos venit uti pater semper dispositus vobis praestandi auxilium vosque audiendi in omnibus difficultatibus ac legitimis desideriis ut iterum pax et concordia sint ligamen insolubile quod maxime vestrae laetitiae Missionisque progressui juravit. Mgr. Ochoa mea gaudet fiducia et minime dubito quin vos omnes, nullo excepto, operam propriam libenti animo navare velitis; si e contra aliquid aliud in malum acciderit, magna animi aegritudine, conatus ero certiorem reddere ipsam S.C. de Propaganda Fide, quod non parvae erit afflictionis et S. Sedis necnon Vestri Superioris Generalis.

4. Si Episcopus Vester, ad Missionem reversus, aliquas mutationes opportunas judicabit pro bono totius Missionis, minime dubito

---

[316] Borrado "praecipui et".

quin vos omnes spiritu humilitatis, sicuti vos docuit Pater Vester Fundator, ejus mandatis subjacere curetis, prae oculis semper et solummodo habentes bonum animarum. Hisce eventualibus mutationibus peractis, nemo tamen suum debet relinquere locum ei adsignatum sine licentia Episcopi vestrique Superioris Generalis aut Provincialis.

5. Cum ad vos Excellentissimus Vester Episcopus venerit, meo ductus[317] consilio, conventum omnium Missionariorum et Sacerdotum indicabit ut, conlatis consiliis, sint providenda quae maxime existimetur necessaria pro bono Missionis; separatim convocabit quidem sorores et seminaristas omnes, quibus suas admonitiones communicabit ut, viribus renovatis, unusquisque in suo loco, operam navet pro propia sanctificatione ac pro bono communi. Vos omnes tandem oboedientiam et reverentiam, juxta praeceptum Sanctae Matris Ecclesiae et juxta promissionem solemniter coram Deo peractam, in omnibus diebus vitae vestrae praestare debetis, scientes quos "Spiritus Sanctus posuit Episcopus regere Ecclesiam Dei".

Enixe tandem oro et imploro ut haec vota omnia rite adimpleantur et iterum communitas vestra frui valeat pace et tranquillitate maxime necessariis "ut sermo Dei curat[318] et nomen Domini glorificetur in ista parte Vineae Domini".

Ut hoc efficatius omnibus et singulis vobis evadat, perlibenti animo vos omnes in quotidianis meis precibus includo et in signum antiquae meae benevolentiae et sollicitudinis paternam atque singularem impertio benedictionem, auspicium auxilii gratiarumque coelestium.

In vinculo caritatis et in unione precum, maneo addictissimus in Christo. Delegatus Apostolicus".

---

[317] No está claro si dice "ductus" o "ducto".

[318] No se ve claro si dice "curat" o "curam".

144b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 27 noviembre 1945) a los sacerdotes del vicariato apostólico de Kweiteh

en AAV: Arch. Nunz. Cina 182, f. 190r-v.

A los reverendos y queridos sacerdotes de Kweitehfu:

"No os escribo estas cosas para avergonzaros, sino más bien para amonestaros como a hijos míos queridos" [1 Cor 4,14].

Aunque del tiempo pasado no se ha de pensar ya más, sin embargo, no puedo dejar pasar esta ocasión sin manifestaros mi tristeza y sentimiento de dolor por las cartas que neciamente escribió el año pasado alguno de vosotros contra vuestro Obispo, Monseñor Ochoa; resulta aún más doloroso que estas cartas hayan sido propagadas fuera de los límites de vuestra misión con gran detrimento de todos, sin que nadie de vosotros quisiera o pudiera impedir ese mal.

Pero como escribí arriba, "del tiempo pasado no se ha de pensar ya más"; busquemos, pues, realmente medios y remedios para el futuro, de manera que esa queridísima misión, que siempre he querido y quiero tanto, pueda de nuevo seguir progresando y obtener frutos más copiosos.

Una vez finalizada la guerra [mundial], urge que vuestro obispo, monseñor Ochoa, vuelva cuanto antes a su misión, tal como, en nombre de la Santa Sede, le mandé estos días. Pero permítaseme presentar a su atención y consideración algunos puntos importantes, para que se renueve en todos vosotros el deseo de trabajar unánimemente por el bien de las almas y "para la edificación del Cuerpo de Cristo".

A nadie de vosotros se le oculta que la misión de Kweitehfu, ya desde el inicio de su fundación, bajo la dirección de monseñor Ochoa, con la ayuda de la gracia de Dios y vuestra activa cooperación, ha progresado siempre y ha conseguido durante años frutos muy copiosos, que han sido motivo de consuelo para vosotros y para la misma delegación apostólica, que tardó poquísimo tiempo en proponer gustosamente la elevación de Kweitehfu al grado de vicariato, tal como en efecto se hizo.

2. El excelentísimo monseñor Ochoa fue elegido por la Santa Sede y es vicario apostólico de esta misión; conviene, pues, que como en tiempo pasado todos vosotros, imbuidos de buena voluntad y del espíritu de sacrificio y obediencia y celo por las almas, prestéis unánimemente vuestra colaboración "para que sea glorificado el nombre del Señor" y para el bien de vuestra Orden que tanto quiere a la misión de Kweitehfu.

3. El Obispo, monseñor Ochoa, viene a vosotros por voluntad de Dios y de la Santa Sede, y tened por cierto que viene a vosotros como padre siempre dispuesto a ayudaros y escucharos en todas vuestras dificultades y deseos legítimos, para que de nuevo la paz y la concordia sean el vínculo indisoluble que juró para progreso de vuestra querida misión y vuestra alegría. Monseñor Ochoa goza de mi confianza y no dudo que todos vosotros, sin excepción alguna, le prestareis con buen ánimo vuestra colaboración. Si, por el contrario, alguien cometiere algún mal, con suma tristeza me veré obligado a notificarlo a la misma Sagrada Congregación de Propaganda Fide, lo cual será causa de no pequeña aflicción tanto para la Santa Sede como para vuestro Superior General.

4. Si vuestro Obispo, una vez regresado a la misión, juzgare conveniente establecer algunos cambios oportunos para el bien de toda la misión, no dudo que todos vosotros con espíritu de humildad, tal como os enseñó vuestro Padre Fundador, procuraréis cumplir sus mandatos, mirando siempre y solamente al bien de las almas. Una vez realizados estos eventuales cambios, nadie deberá abandonar el lugar que se le haya asignado sin permiso de vuestro Obispo y de vuestro Superior General o Provincial.

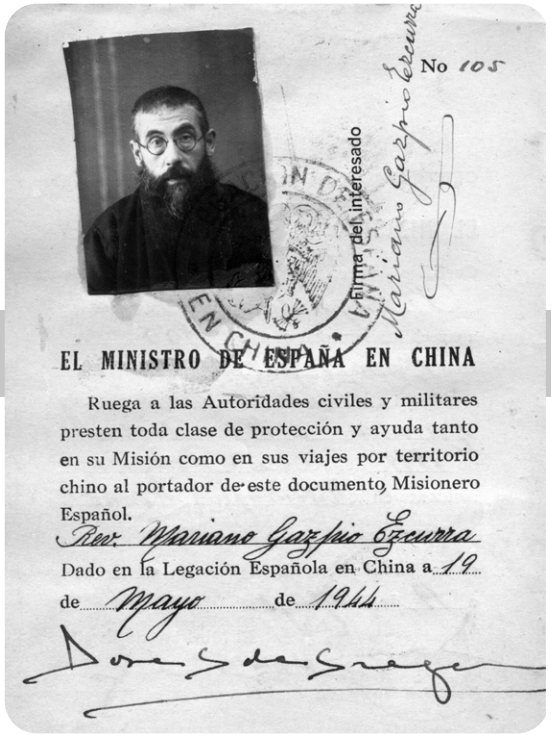
5. Cuando, instado por mi consejo, vuelva ahí vuestro excelentísimo Obispo, en la reunión de todos los misioneros y sacerdotes, junto con los adecuados consejos, os indicará las cosas que considere más necesarias de proveer para bien de la misión. Separadamente convocará a las religiosas y seminaristas, a quienes comunicará sus avisos para que, renovadas las fuerzas, cada uno trabaje en su sitio por su propia santificación y por el bien común. Todos vosotros,

pues, debéis prestarle vuestra obediencia y reverencia todos los días de vuestra vida, según el precepto de la Santa Madre Iglesia y según la promesa solemnemente emitida ante Dios, conscientes de que "el Espíritu Santo puso al Obispo para regir la Iglesia de Dios".

Con ahínco oro e imploro para que todos estos deseos sean debidamente cumplidos y de nuevo vuestra comunidad pueda gozar de la paz y tranquilidad tan necesarias para predicar la palabra de Dios y para que el nombre del Señor sea glorificado en esa parcela de la viña del Señor.

Para que todos y cada uno de vosotros lo cumpla más eficazmente, con gusto os incluyo en mis oraciones cotidianas y en señal de mi acendrada solicitud y benevolencia, os imparto la paterna y singular bendición, como preludio del auxilio y de las gracias celestiales

Unidos en la caridad y la oración, permanezco afectísimo en Cristo. Delegado Apostólico.


No 105

Firma del interesado

Mariano Gazpio Ezcurra

EL MINISTRO DE ESPAÑA EN CHINA

Ruega a las Autoridades civiles y militares presten toda clase de protección y ayuda tanto en su Misión como en sus viajes por territorio chino al portador de este documento, Misionero Español.

Rev. Mariano Gazpio Ezcurra

Dado en la Legación Española en China a 19 de Mayo de 1944

AÑO 1946

145a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 7 septiembre 1946)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 338r.

Sumario: Acusa recibo de una carta del 12 de agosto, junto con el prospecto sobre el estado de la misión. Le felicita a él y a sus compañeros porque, a pesar de las circunstancias adversas, habían obtenido un aumento de frutos espirituales. Desea que cuanto antes se restablezca la paz, para que puedan trabajar conforme a su deseo y celo.

"Reverendissime Domine: Ad hanc Delegationem Apostolicam pervenerunt litterae Tuae diei 12 Augusti, simul ac prospectus status Missionis.

Gratias ago ex toto corde, atque Tibi, Reverendissime Pater, ac cooperatoribus tuis congratulor pro incremento etiam hoc anno in rationibus statisticis notato. Ciscunstatiae sunt apostolatui tot in locis adversae ut pluribus in dioecesibus progressus sperari non liceat. In Kweitehfu nihilominus augmentum notare potuistis et, tribulatione non obstante, omnia sat bene procedere videntur.

Utinam cito vobis plena pax restituatur, ut possitis laborare secundum votum vestrum atque zelum.

Deus interim vos confortet in omni tribulatione vestra! Tempora sunt ardua, sed non sunt condignae passionis hujus temporis ad futuram gloriam quae revelabitur in nobis! [Rom 8,18]. Quare, macte sitis animo; Deus et hanc tempestatem sedabit.

In unione precum, maneo, Reverendissime Pater. Addictissimus in Christo".

145b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 7 septiembre 1946)

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 338r.

Reverendísimo Señor: Llegó a esta Delegación Apostólica su carta del 12 de agosto, junto con el prospecto sobre el estado de la misión.

Le agradezco de todo corazón, y felicito a usted, queridísimo padre, y a sus cooperadores por el crecimiento que se advierte también este año en las estadísticas de los informes. Las circunstancias para el apostolado son tan adversas en muchos lugares que no permiten esperar progreso en muchas diócesis. En Kweiteh, sin embargo, pudisteis advertir un aumento y, no obstante la tribulación, parece que todo marcha bastante bien.

Ojalá que pronto se restablezca entre vosotros la plena paz, para que podáis trabajar conforme a vuestro celo y deseo.

Entre tanto, ¡que Dios os consuele en todas vuestras tribulaciones! Corren tiempos difíciles, "pero los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria futura que se ha de manifestar en nosotros" [Rom 8,18]. Por tanto, buen ánimo y adelante[319]. Dios calmará esta tempestad. En unión de oraciones, reverendísimo padre. Suyo afectuosísimo en Cristo.



[319] "Quare, macte sitis animo", se podría traducir: ¡Bravos! ¡Buen ánimo y siempre adelante!

AÑO 1947

146. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 7 abril 1947)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: El provincial agradece al padre comisario o superior religioso los informes sobre la misión. Le ruega que le siga informando de todas las necesidades y problemas, sugiriéndole la solución. Muestra especial interés por la adecuada formación de los 12 formandos chinos. Le anuncia que los padres Joaquín Peña y José Martínez vuelven a España para descansar y serán sustituidos por Julián Sáenz y Alonso Bernal. Asimismo le notifica que los padres Luis Arribas y Arturo Quintanilla han sido nombrados directores de la revista Todos Misioneros, "a la que habrán de enviar unos seis trabajitos anuales cada uno, para que en ningún número falte algo de China". Le sugiere que recomiende a los misioneros que escriban cartas y pequeñas relaciones sobre su actividad, porque eso es lo que más interesa a los lectores.

"Mi muy querido y estimado Padre Comisario: Hoy he recibido su grata del 17 de enero en la que me envía la RELACIÓN DE INGRESOS Y GASTOS y el INFORME sobre los religiosos y las almas administradas por los mismos [carta 68]. Le estoy muy agradecido por ello y me he alegrado muchísimo al recibirlo, pues así tengo alguna noticia más de esa misión a la que amo entrañablemente y a la que quisiera favorecer cuanto me sea posible.

Le ruego que no dejen de tenerme muy bien informado y muy al tanto de todas las necesidades de nuestros religiosos empleados en esos campos misionales y de todos los problemas que se les presenten, insinuándome su posible solución, a fin de favorecerles. Igualmente hágame saber cuál cree vuestra reverencia podría ser el porvenir de nuestra Provincia en esas tierras, cómo piensa podría atenderse mejor a la formación espiritual, religiosa e intelectual de los 12 coristas indígenas que ahí tenemos, según su informe, y si convendría y dónde erigir una casa canónica para colegio o casa de

formación, y al mismo tiempo indicarme el coste aproximado de la misma. Créame, padre Gazpio, que solo deseo buscar el bien de nuestros religiosos y la salvación de esas almas que la Iglesia nos ha encomendado a nuestra Provincia.

El padre [Joaquín] Peña me ha suplicado le conceda licencia para venir a descansar a España. Yo, juzgando muy justa su petición, he dado orden al padre Vicario Provincial para que haga que venga cuanto antes con el padre José Martínez. Para sustituirles van ahora, posiblemente en el mes que viene, los dos padres chinos fray Lucas Yuo y Gregorio Li con los padres Julián Sáenz y Alonso Bernal. Los dos primeros podrían encargarse de las clases de los coristas y vuestra reverencia verá a quién convendría nombrar maestro de los mismos para que se encargue de su formación a fin de que se le envíe el nombramiento, según Constitución.

Hoy mismo recibo cable del padre Felipe Lerena anunciándome que llegarán a Barcelona el próximo sábado, día 12. En el mismo barco irán los misioneros. Con ellos les enviaré Boletines de la Provincia para que puedan guardar la colección. Ellos llevarán también dos oficios comunicando a los padres Arribas y Arturo que han sido nombrados rectores de la revista *Todos Misioneros*, a la que habrán de enviar unos seis trabajitos anuales cada uno, para que en ningún número falte algo de China. Convendría también que recomendase a los misioneros que escriban cartas y pequeñas relaciones de por ahí, pues lo que más interés despierta en los lectores son sus cartas y sus cosas.

Salude en mi nombre a todos esos buenos misioneros y cuente siempre con el sincero afecto que en el Sagrado Corazón de Jesús le profesa su menor hermano en nuestro Padre San Agustín".

AÑO 1948

147. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 14 julio 1948)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Acusa recibo de tres cartas suyas (7 y 10 mayo, y 30 junio correspondientes a los números 70-73). Le agradece la "gratísima noticia" sobre la ordenación sacerdotal de tres religiosos chinos en la fiesta de San Pedro, el mismo día en que monseñor Ochoa había ordenado a 29 jóvenes en Marcilla. Agradece igualmente a los religiosos su respuesta al cuestionario de la visita. Le preocupan las noticias que le llegan de China, y asegura que en nuestros colegios se reza todos los días por la misión de China y sus misioneros[320].

"Muy querido y recordado Padre Gazpio:

Tengo sumo placer de comunicar a su reverencia que he recibido sus cartas del 7 y 10 de mayo[321], así como la última del 30 de junio en la que me da la gratísima noticia de la ordenación sacerdotal de nuestros tres religiosos chinos, reverendos padres fray Nicolás She, fray José She y fray Lucas Wang. Sea Dios bendito por habernos concedido la gracia de que se ordenaran esos tres religiosos de nuestro querido vicariato, precisamente el mismo día en que monseñor Ochoa ordenaba solemnemente en Marcilla a 29 de nuestros jóvenes teólogos, ¡seis de ellos de presbíteros! Ha sido una feliz coincidencia que el día de San Pedro recibieran todos ellos su ordenación. Dé a los tres nuevos sacerdotes mi más cordial enhorabuena. Yo supongo que ellos habrán reservado para mí una de sus bendiciones primeras, como yo también los bendigo con toda mi alma. Ruégueles que lean muy frecuentemente el librito que les envié titulado "El alma de todo

---

[320] Cf. MG 264.

[321] Seguramente hay un pequeño error y se refiere a la del día 11 de mayo de 1948 (carta 72).

Apostolado"[322], para que lleguen a ser verdaderos apóstoles y santos religiosos.

Deseo también que vuestra reverencia se encargue de comunicar a todos los religiosos de ahí que ya se han recibido sus cartas contestando a las preguntas de la visita, y deles en mi nombre las más expresivas gracias.

Lamento profundamente las desgracias que me cuenta de esas misiones. Nosotros en nuestros colegios rogamos todos los días al Señor por esa misión y por nuestros misioneros, y aunque nos consuela el optimismo y la confianza en Dios que anima a todos nuestros misioneros, no deja de preocuparnos el sesgo que van tomando los acontecimientos en China. Por eso he encargado al padre vicario que saque de la misión a los coristas, y vuestra reverencia sabe que queda autorizado también para trasladarlos a Shanghái como primera provisión. No lo dejen para última ahora, no sea que después sea tarde.

Ya se ha mandado un proyecto de relaciones entre el Vicariato y la Provincia. Espero que pondrán las observaciones que crean convenientes, una vez que ya tienen tanta información.

Que el Señor nos conceda la paz, sobre todo en China, ¡para que florezcan nuestras misiones y pronto podamos comprar el terreno donde levantemos una casa de la Provincia!

Saludos a todos esos queridos misioneros y religiosos, y vuestra reverencia reciba una vez más el testimonio del afecto y alta estimación que en el Corazón de Jesús le profesa su menor hermano y seguro servidor".

---

[322] He aquí la primera edición y la última traducción al español hasta el presente: Jean-Baptiste Chautard, *Soul of the Apostolate,* Chicago: Tan Books (USA), 1946,146 pp. Jean-Baptiste Chautard, *El Alma de todo Apostolado,* traducido por Manuel Morera Rubio, Madrid: Palabra, 2022, 360 pp.

148. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 27 diciembre 1948)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Le agradece su carta del 20 de noviembre que le tranquilizó (75). Acusa recibo de otra anterior, del 9 de septiembre, que no había contestado por temor a que no llegase a su destino. Le recomienda que los misioneros estudien y hagan sugerencias al Proyecto de Relaciones entre la Provincia de San Nicolás y la Misión de Kweiteh, titulado "Ensayo sobre un Estatuto Económico y Disciplinar para nuestras misiones vivas". Además, le pide los informes sobre la misión solicitados por el prior general de la Orden y le comenta la excesiva demora en el nombramiento del nuevo obispo de Kweiteh. Felicita el Año Nuevo y manda saludos para sus "queridísimos y heroicos misioneros".

Mi queridísimo e inolvidable Padre Mariano: A primeros de mes llegó su amable cartita del 20 del pasado noviembre, en la que me daba noticias de esa misión y de todos esos buenos misioneros. En verdad que llegó muy a tiempo, pues estábamos todos sobresaltados con las noticias que aquellos días nos traía la prensa acerca de esos negocios de China. Yo inmediatamente la envié a Marcilla para su publicación en el Boletín y en Todos Misioneros, a fin de que todos se acuerden de rogar por vuestras reverencias con mayor intensidad, y por otra parte, para que sirviera de algún consuelo a las familias de nuestros religiosos misioneros. Nosotros todos damos gracias al Señor por haberles conservado ilesos hasta ahora y por haber hecho que esta su cartita haya llegado como un regalo de Navidad. Quiera el Niño Jesús traernos a todos raudales de gracias para que cada día seamos más suyos y le amemos mejor. Haga Él que esa desventurada nación llegue, al fin, a conocerle y servirle, para que caminando por las sendas de la verdad y de la justicia lleguen a gozar de la dulce paz de Cristo, y comprendan el gran sacrificio que los misioneros están haciendo por Dios y por sus almas… Nuestras oraciones les acompañan constantemente.

También recibí hace ya bastante tiempo su carta del 9 de septiembre [74], a la que no contesté, temiendo que no había de poder llegar a su poder. Ahora que veo que ha llegado la de vuestra reverencia tan puntual, me animo a contestar ambas para enviarle nuestros saludos y felicitaciones pascuales, deseándoles a todos un próspero y feliz Año Nuevo, que ojalá sea el de la Paz.

Excuso decirle que estamos todos siempre dispuestos a ayudarles en todo lo que sea posible, sin tacañerías, y con gran amor a los misioneros y a las almas encomendadas a nuestra Provincia. De eso deben estar siempre seguros. Lo acontecido hace unos meses respecto a la ayuda para escuelas es una muestra. Lo que conviene es que no se duerman y que estudien con detención los puntos del *Proyecto de Relaciones* que se les envió y vean los reparos que creen debe hacerse al mismo, para que los presenten al definitorio y de ese modo se pueda redactar un contrato definitivo y justo. No vaya a creer que nosotros no sentimos, y muy hondamente, el problema misionero. Nos preocupa como a los que más, y deseamos que nuestras misiones en nada tengan que envidiar a las ajenas, en cuanto esté dentro de nuestras posibilidades. Pero también anhelamos que todo se haga con el debido orden, y para conseguirlo se hizo el Proyecto y se esperan las valiosas y prudentísimas insinuaciones de los misioneros y de los reverendísimos Ordinarios del lugar.

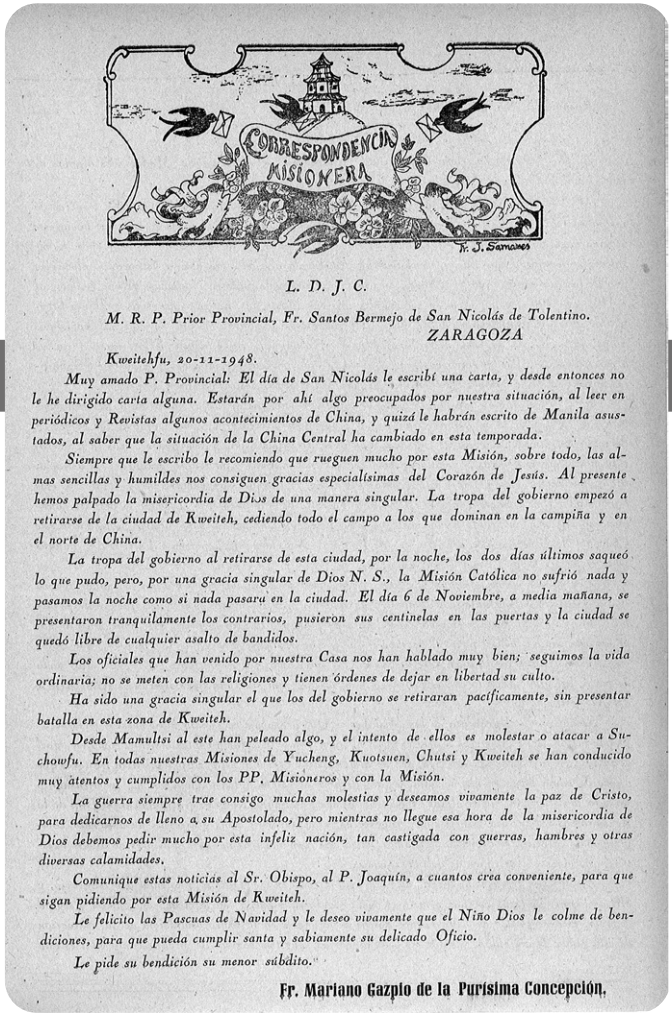
Supongo que habrá recibido del padre vicario provincial unos formularios mandados por nuestro reverendísimo padre prior general, pidiendo informes de los religiosos, de la misión y de todas y cada una de nuestras misiones, con todo su movimiento espiritual y material. No deje de hacer cuanto pueda para que se envíen dichos informes con la mayor presteza y lo más completos que puedan hacerse.

Lo del nombramiento del nuevo obispo parece que se retrasa más de lo que se esperaba, debido a la situación por que atraviesa nuestra misión en la actualidad. Dios quiera que todo sirva para su mayor gloria y para que se haga con mayor garantía de acierto.

Por aquí todos muy bien. También los de Hong Kong parece se encuentran muy bien y muy contentos. Haga el Señor que les sirva de gran provecho intelectual y sobre todo espiritual.

Le repito mi felicitación más efusiva, extensiva a todos y cada uno de esos queridísimos y heroicos misioneros, a quienes siempre tenemos presentes en la oración, especialmente en esta su grave necesidad.

Quedo de vuestra reverencia siempre afectísimo menor hermano y seguro servidor *in Corde Jesu*".



L. D. J. C.

M. R. P. Prior Provincial, Fr. Santos Bermejo de San Nicolás de Tolentino.
ZARAGOZA

Kweitehfu, 20-11-1948.

Muy amado P. Provincial: El día de San Nicolás le escribí una carta, y desde entonces no le he dirigido carta alguna. Estarán por ahí algo preocupados por nuestra situación, al leer en periódicos y Revistas algunos acontecimientos de China, y quizá le habrán escrito de Manila asustados, al saber que la situación de la China Central ha cambiado en esta temporada.

Siempre que le escribo le recomiendo que rueguen mucho por esta Misión, sobre todo, las almas sencillas y humildes nos consiguen gracias especialísimas del Corazón de Jesús. Al presente hemos palpado la misericordia de Dios de una manera singular. La tropa del gobierno empezó a retirarse de la ciudad de Kweiteh, cediendo todo el campo a los que dominan en la campiña y en el norte de China.

La tropa del gobierno al retirarse de esta ciudad, por la noche, los dos días últimos saqueó lo que pudo, pero, por una gracia singular de Dios N. S., la Misión Católica no sufrió nada y pasamos la noche como si nada pasaru en la ciudad. El día 6 de Noviembre, a media mañana, se presentaron tranquilamente los contrarios, pusieron sus centinelas en las puertas y la ciudad se quedó libre de cualquier asalto de bandidos.

Los oficiales que han venido por nuestra Casa nos han hablado muy bien; seguimos la vida ordinaria; no se meten con las religiones y tienen órdenes de dejar en libertad su culto.

Ha sido una gracia singular el que los del gobierno se retiraran pacíficamente, sin presentar batalla en esta zona de Kweiteh.

Desde Manultsi al este han peleado algo, y el intento de ellos es molestar o atacar a Suchowfu. En todas nuestras Misiones de Yucheng, Kuotsuen, Chutsi y Kweiteh se han conducido muy atentos y cumplidos con los PP. Misioneros y con la Misión.

La guerra siempre trae consigo muchas molestias y deseamos vivamente la paz de Cristo, para dedicarnos de lleno a su Apostolado, pero mientras no llegue esa hora de la misericordia de Dios debemos pedir mucho por esta infeliz nación, tan castigada con guerras, hambres y otras diversas calamidades.

Comunique estas noticias al Sr. Obispo, al P. Joaquín, a cuantos crea conveniente, para que sigan pidiendo por esta Misión de Kweiteh.

Le felicito las Pascuas de Navidad y le deseo vivamente que el Niño Dios le colme de bendiciones, para que pueda cumplir santa y sabiamente su delicado Oficio.

Le pide su bendición su menor súbdito.

Fr. Mariano Gazpio de la Purísima Concepción.

▶ Revista "Todos Misioneros", enero 1949. Publicación de la carta de fray Mariano a la que se refiere fray Santos Bermejo.

AÑO 1949

149. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 5 noviembre 1949)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Da gracias a Dios por el consuelo que le han producido sus "preciadísimas cartas", al saber que todos los misioneros siguen incólumes. Todos los religiosos se han alegrado mucho y seguirán rezando por ellos diariamente en todas las casas las letanías del Sagrado Corazón, además del Padrenuestro y el Avemaría a San Nicolás. En España están procurando aumentar el número de aspirantes en los seminarios para enviar el día de mañana muchos misioneros. Finalmente le insta a "aprovechar las ocasiones que tenga para escribirnos", porque "nos proporciona a todos una inmensa alegría"[323].

"Muy querido y recordado Padre Gazpio: Bendito sea el Señor que, en medio de nuestras congojas e incertidumbres por la situación en que se encuentran nuestros hermanos en esa misión, ha querido consolarnos ahora con la llegada de sus preciadísimas cartas del 23 de junio [76] y del 9 de septiembre, que acaban de llegar de Estados Unidos remitidas por el padre Salinas[324], por las que vemos que hasta ahora todos siguen bien, y todos se sienten animados para soportar por el Señor las penalidades que consigo lleva necesariamente una situación tan anormal. No puedo menos de agradecer al Señor profundamente que les haya conservado a todos incólumes, y todos aquí seguimos y seguiremos rogando constantemente a Dios por todos nuestros queridísimos hermanos misioneros de China, para que Él los proteja y defienda en todo momento y llene sus almas de la

---

[323] Cf. MG 267.

[324] El padre Gabriel Salinas Olcoz (1892-1972) pertenecía a la Provincia de San Agustín, fue su primer Provincial (1944-1948) y falleció en la ciudad de Los Ángeles, California (USA) el 18 de noviembre de 1972 de accidente automovilístico. Cf. Prot. 246/72. *Acta OAR* 13 (1972) 240.

abundancia de sus gracias y de la dulzura de sus divinos consuelos, para que puedan soportar con mayor resignación y con alegría los muchos dolores y padecimientos que indudablemente se ven precisados a tolerar. En todas nuestras casas se rezan diariamente las letanías del Sagrado Corazón de Jesús "por nuestros misioneros de China", además del *Pater [Noster]* y *Ave [Maria]* a San Nicolás por todos nuestros misioneros. No dudo de que el Señor ha de escuchar nuestras súplicas a favor de sus apóstoles, siempre queridísimos de su Corazón.

Ya di sus recuerdos a monseñor Ochoa y a las monjitas de Monteagudo y al padre [Francisco] Lizarraga, y todos ellos se han alegrado mucho al saber que siguen bien todos los de ahí.

Suplico a vuestra reverencia que se digne presentar mis recuerdos y saludos a todos y cada uno de nuestros misioneros, haciéndoles saber que nunca les olvido y que siempre les recuerdan en sus oraciones nuestros religiosos todos.

Por aquí seguimos todos sin novedad alguna, procurando aumentar cuánto se puede los aspirantes de nuestros colegios apostólicos, para poder enviar más adelante muchos misioneros a todas y cada una de nuestras misiones. En Lodosa tenemos este año 170 niños. Rueguen mucho al Señor para que nos haga muy numerosos y muy santos, a fin de que podamos ganar muchas almas para Él.

No deje de aprovechar las ocasiones que tenga para escribirnos y darnos noticias de nuestros hermanos de ahí. Ya sabe que con ello nos proporciona a todos una inmensa alegría.

Y nada más por hoy. Se encomienda a sus oraciones su afectísimo menor hermano y seguro servidor que queda siempre a su disposición".

AÑO 1950

150. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 23 enero 1950)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Le agradece "sumamente" sus cartas porque "estamos todos ansiando saber noticias de la misión y de nuestros misioneros". Lamenta no poder ayudarles como querría. Espera que con el nuevo obispo se restablezca en la diócesis la paz y la caridad. Los formandos chinos están ya en Marcilla, teniendo como vicemaestro al padre Guillermo Ugarte. El padre Francisco Lizarraga está de prefecto en el seminario de Lodosa. Y monseñor Ochoa en Monteagudo sueña con la coronación de la Virgen del Camino[325].

"Muy querido Padre Gazpio: He recibido su grata del 10 de diciembre, y días antes llegaron las suyas de mayo y octubre[326]. Por todas ellas le quedo sumamente agradecido, pues estamos todos ansiando saber noticias de la misión y de nuestros misioneros, aunque por otra parte sentimos todos honda pena al ver que las cosas de ahí no acaban de arreglarse, y hasta van de mal en peor. Por eso nosotros no cesamos de rogar insistentemente al Señor por todos vuestras reverencias[327] y por sus misiones y lo haremos hasta que Dios quiera que brille para todos el día venturoso de la paz anhelada.

No dejen de pedir al procurador de Shanghái lo que necesiten, y si algún día nos concede el Señor gozar de la paz que tanto necesitamos y deseamos, tendremos sumo placer en ayudar cuanto sea posible a esa desventurada misión.

---

[325] Cf. MG 267-268.

[326] Ninguna de ellas ha sido localizada.

[327] El texto original dice: "Por eso nosotros no cesamos de rogar insistentemente al Señor por todos VV.RR. y por sus Misiones".

Les felicito por el nombramiento y consagración del nuevo obispo [Arturo Quintanilla] y esperamos que esta designación será para mayor gloria de Dios y prosperidad de la diócesis, reestableciéndose la paz antigua y viviendo cada día más vivo en todos el deseo de mutua caridad y de mutua ayuda y cooperación, para que de ese modo ganen muchas almas para Dios y logre cada uno su santificación propia.

Los coristas chinos están todos en Marcilla, hasta ahora muy contentos. También los padres lo están de ellos. Para que tuvieran siquiera uno en quien confiarse, he puesto en Marcilla de vicemaestro al padre Guillermo [Ugarte]. El padre Lizarraga está de prefecto de disciplina en Lodosa, aunque no se encuentra del todo bien de salud. Monseñor Ochoa sigue tan contento y tan fuerte en Monteagudo, pensando en la coronación de la Virgen del Camino. Hace una temporada, sin embargo, estuvo un poquito de cuidado, pero ya se repuso. Los demás todos bien, rogando mucho por vuestras reverencias.

Saludos a todos; también les saludan los padres de aquí. De vuestra reverencia siempre afectísimo menor hermano y seguro servidor, que se encomienda a sus oraciones y sacrificios".

151. Santos BERMEJO, Carta (s. l., 1 abril 1950)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Se asombra de la rapidez con que le llegó su carta del 28 de febrero (78), que le "llenó de alegría y satisfacción". Insiste de nuevo: "No deje de escribirme con frecuencia y de enviarme noticias de los misioneros". Le asegura que siguen rezando todos los días por los misioneros y les ofrece la ayuda económica que necesiten, tal como establece el "Ensayo de un Estatuto Económico y Disciplinar para nuestras Misiones Vivas".

"Muy querido Padre Gazpio: Ciertamente que tengo que dar muchas gracias al Señor porque en poco tiempo y con una rapidez asombrosa he recibido su carta del 28 de febrero [78] y otra del señor

Obispo [Arturo Quintanilla] por las que veo siguen bien todos por ahí, en medio de las dificultades de las actuales circunstancias. Verdad es que todos los días pedimos todos al Señor por los que trabajan en esa misión, y no dudo que también el Señor bendice sus trabajos por el bien de las almas y les defiende a todos con una especial Providencia.

Es para mí una grande alegría saber algo de nuestros misioneros y de cómo van nuestras cosas ahí. Por eso la recepción de su carta me llenó de alegría y satisfacción. No deje de escribirme con frecuencia y de enviarme noticias de los misioneros, etc.

Respecto a la ayuda que necesitan de la Procuración ya sabe lo que antes le dije. Hoy mismo le escribo al padre [Francisco] Sanz en ese sentido y le recuerdo lo que dice el *Ensayo de Estatuto* que antes se aprobó en su número 3. Como supongo que vuestra reverencia lo tiene, no necesito copiárselo. Allí se dice expresamente que la Provincia quiere atender en sus necesidades a nuestros religiosos como a hijos muy queridos. ¡No faltaba más! Ya lo sabe vuestra reverencia, como comisario.

En el pasado mes tuve la dicha de pasar unos días en Roma, adonde fui por asuntos de la Provincia. Allí me acordé de rogar muy especialmente por nuestros misioneros y conseguí la Bendición Apostólica para todos ellos, así como para los religiosos de Filipinas. El documento lo envié al padre vicario desde Roma.

Monseñor Ochoa, que fue también en peregrinación, quedó allí para activar la aprobación de las Constituciones de las Recoletas Misioneras de María (lo que ya ha conseguido) y quedará en Roma hasta pasada la canonización del beato Claret, que tendrá lugar a primeros de mayo.

Por aquí todos sin novedad. Los ocho coristas que vinieron de Hong Kong están muy bien y contentos por Marcilla. Los de Manila ya se ordenaron de sacerdotes. Vamos a ver cuándo pueden ir por ahí para ayudarles en lo que puedan y para hacerles compañía.

Los padres Guillermo [Ugarte] y [Francisco] Lizarraga siguen también muy bien. Saludos a todos en mi nombre. Vuestra reverencia reciba los saludos del padre Diego [Izurzu] y demás religiosos de esta comunidad.

Queda siempre a su disposición su afectísimo menor hermano y seguro servidor en Cristo Jesús, que no les olvida en sus oraciones"[328].

---

[328] El provincial aprovecha el funcionamiento "regular" del correo para enviar al mismo tiempo cartas para monseñor Arturo Quintanilla y el padre Francisco Sanz. Lamenta la escasez de noticias sobre los misioneros y la imposibilidad de visitarles personalmente. Le recuerda al padre Sanz que, si los misioneros "se hallaren en necesidad" y "si tiene algo en la Procuración", debe ayudarles por medio del padre comisario, tal como se ordena en el Ensayo de un Estatuto. "Como, según parece, van llegando con bastante regularidad a esas tierras los correos del exterior, aprovecho esta oportunidad para enviar a vuestra reverencia y al padre Julián [Sáenz] mis saludos y felicitaciones pascuales, deseándoles toda clase de alegrías y de bendiciones. Tenga la bondad de remitir las adjuntas cartitas al señor Obispo [Arturo Quintanilla] y al padre Gazpio, cuyas cartas he recibido sin mucha tardanza. Bien me gustaría saber con detalle cómo se encuentran nuestros religiosos y nuestras cosas de por ahí, pero no tenemos más remedio que contentarnos con las pocas noticias que nos envían y con rogar mucho a nuestro Señor que les proteja a todos, y pedir a San José que guarde esa nuestra casa y procuración, y haga que algún día pueda ir a visitarles personalmente. Para su conocimiento y tranquilidad quiero recordarle que, si nuestros religiosos misioneros se hallaren en necesidad, puede y debe ayudarles para satisfacer sus necesidades personales por medio del padre comisario, si tiene algo en la procuración, como quedó consignado expresamente en el "Ensayo de un Estatuto Económico y Disciplinar para nuestras Misiones Vivas". Los jóvenes coristas que vinieron de Hong Kong están todos muy bien y contentos. Dos de ellos sufrieron sendas operaciones de apendicitis, pero ya están bien. Dígale al padre Julián que su pariente el padre Esteban Montenegro ha vuelto a pertenecer a nuestra Provincia. Saludos al padre Julián y al padre Florentino de mi parte. Y vuestra reverencia cuente siempre con el afecto que en el Señor le profesa su menor hermano y seguro servidor". Santos BERMEJO, Carta (s. l., 1 abril 1950) a Francisco Sanz, en AM: Caja 163, 1º.

152. Santos BERMEJO, Carta (s.l., 28 abril 1950)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Le agradece la carta del 11 de abril de 1950 (79), "gratísima, como todas las suyas", que son "una eficacísima invitación a la oración por nuestros misioneros". Informa que Leandro Nieto vuelve a Palawan, que tal vez los padres chinos de Manila debieran regresar a la misión y que los formandos chinos de Marcilla siguen bien, excepto Pedro Ko que padece del estómago. Monseñor Ochoa ha conseguido la aprobación de la Santa Sede a las Constituciones de las misioneras agustinas recoletas[329].

Muy querido y recordado Padre Gazpio: En este momento acaba de llegar su carta del 11 [79], gratísima para mi, como todas las suyas, porque además de traerme noticias de nuestros hermanos misioneros, me certifican que todos ellos trabajan con todo entusiasmo por la salvación de esas pobres almas encomendadas a nuestra Provincia y soportan con paciencia y resignación los dolores y las angustias que consigo lleva la situación actual. Cada una de sus cartas son para mi como una eficacísima invitación a la oración por nuestros misioneros. Y en verdad que todos rogamos sin cesar por todos nuestros religiosos de China. Y gracias a Dios, parece que el Señor escucha nuestras súplicas y les prodiga sus consuelos y sus bendiciones.

Esta misma tarde sale para Madrid, rumbo a Manila, el reverendísimo padre [Leandro] Nieto que vuelve a la Paragua casi totalmente repuesto de su larga y gravísima anemia[330]. Con él le envío la presente, para que se la remitan desde Manila.

---

[329] Cf. MG 268.

[330] Leandro Nieto (San Millán de la Cogolla [La Rioja] 1893, † Baguio 1960) hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1909 y la solemne en San Millán el 1912. Cursó la formación sacerdotal en San Millán, Monteagudo y Manila. Trabajó en varios ministerios de Filipinas. Fue prior del convento San Nicolás de Intramuros 1931-1934, consejero provincial 1935-1937 y prefecto apostólico de

Me escribía el padre [Pedro] Zunzarren comunicándome que los de ahí eran de opinión de que los padres chinos de Manila debieran volver a la misión. Ya le contesté dejando a su prudencia el hacerlo cuando lo crea más oportuno. Nosotros sólo queríamos evitar que la catástrofe, que se temía, fuera mayor. Pero si no parece el peligro ni tan grave, ni tan inminente, no hay inconveniente en que vuelvan; así les harán compañía a ustedes.

Lamento que no hayan recibido ni los Boletines ni las Revistas. Ya encargaré al padre [Miguel] Muñoz que se los envíe de nuevo, aunque quizá fuera mejor que los pidiera vuestra reverencia a Manila y que se los manden desde allí.

Nuestros coristas chinos de Marcilla siguen bien todos, gracias a Dios, aunque fray Pedro Ko ha tenido que venir nuevamente al médico y le han observado una pequeña llaga en el estómago. Los padres están contentos y satisfechos de su comportamiento.

Monseñor Ochoa sigue por Roma, pasando una temporada junto al sepulcro de San Pedro y gozando cuántas veces puede del consuelo de asistir a las funciones del Vaticano y a las recepciones que hace Su Santidad a los peregrinos. Ya alcanzó la aprobación de las Constituciones de las Agustinas Recoletas Misioneras de María: le bastó una semana de tiempo para conseguirlo. Por lo demás, se encuentra muy bien de salud.

Nuestros religiosos de aquí están todos bien, gracias a Dios. Los de esta residencia les saludan muy afectuosamente a todos los misioneros.

Tenga la bondad de hacer presentes mis saludos a todos y cada uno de nuestros religiosos, muy especialmente al padre Arribas. Y vuestra reverencia reciba una vez más el testimonio del sincero afecto que en el Señor le profesa su menor hermano y servidor".

Palawan 1939-1953. Cf. *Acta OAR* 6 (1961) 322. A. MARTÍNEZ CUESTA, *Historia de los Agustinos Recoletos*, III/1, 798-801.

153. Santos BERMEJO, Carta (s.l., 29 junio 1950)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Acusa recibo de su grata carta del 28 de mayo (80) y le manifiesta el gozo que experimenta al leer sus cartas. Afirma que en todas nuestras casas se reza por los misioneros de China y que los formandos chinos de Marcilla son ejemplares[331].

Muy querido Padre Gazpio: Aprovecho la ocasión de escribir al señor Obispo [Arturo Quintanilla], para contestar a su grata del 28 de mayo [80] que recibí hace unos días.

Puede comprender cuánto gozo con la lectura de sus cartas, no sólo por las noticias que me da de nuestros misioneros, quienes siguen bien en medio de todo, sino más aún por el buen espíritu que respiran, por la confianza en la bondad del Señor que en ellas se observa, por las buenas disposiciones en que se ve que se hallan todos nuestros misioneros. ¡Que Dios les bendiga largamente a todos! ¡Que Él siga protegiéndoles a todos a la medida de su confianza! No dudo de que mientras todos sigan confiando en la bondad de su Corazón, Él ha de derramar a manos llenas los consuelos en las almas de todos, les ha de sostener en medio de tantas calamidades y les ha de guardar en medio de tan numerosos peligros. ¡Es tan bueno y tan misericordioso su Corazón! Y por otra parte, ¡nada hay imposible ni difícil para Él! ¡Ya llegará un día en que se recojan abundantísimos los frutos de su apostolado y de esos sufrimientos!

Nosotros por nuestra parte nunca nos olvidamos de rezar por nuestros misioneros. En todas nuestras casas se rezan las letanías del Sagrado Corazón todos los días por nuestros misioneros de China, así como el Padrenuestro y Ave a San Nicolás por los misioneros. ¿Quién sabe si ese relativo bienestar de que disfrutan a pesar de los pesares, no se deberá también a las oraciones de nuestros hermanos?

---

[331] Cf. MG 269.

Por aquí seguimos todos muy bien. Los chinitos de Marcilla se portan muy a satisfacción de los superiores y hermanan muy bien con nuestros coristas. Los padres Lizarraga y Ugarte van reponiéndose mucho en su salud y se acuerdan de sus hermanos de ahí. ¿Cuándo podrán volver a la misión? Menos mal que ahora ocuparán sus lugares los padres chinos.

Saludos a todos y vuestra reverencia cuente siempre con el afecto que en el Señor le profesa su menor hermano y seguro servidor".

154. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 16 octubre 1950)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Da gracias al Sagrado Corazón de Jesús que escucha las oraciones por los misioneros de China. Le informa que monseñor Ochoa confirió el subdiaconado a Pedro Ko y Agustín Yang, y le pide una crónica sobre la consagración de la Orden a la Virgen en el día de la definición dogmática de la Asunción. Al final aprovecha el espacio libre para escribir al padre Francisco Sanz.

"Muy querido Padre Mariano: Aprovecho la ocasión de tener que contestar a una carta del señor Obispo [Arturo Quintanilla] y otra del padre [Francisco] Sanz, para escribir también a vuestra reverencia de quien tanto me acuerdo.

Sentí gran contento el otro día al recibir la carta del señor Obispo por ver en ella confirmadas las buenas noticias que vuestra reverencia me daba de esas tierras en la suya del 25 de julio [81]. En verdad que tenemos mil motivos para dar continuamente gracias a Dios por los beneficios y favores que les está concediendo a esos nuestros queridos misioneros de Kweiteh en medio de las presentes dificultades. Parece que el Sagrado Corazón se complace en demostrarnos que no en vano hemos puesto en Él nuestra confianza y que no le pedimos cada día inútilmente en las letanías que tenga misericordia de nuestros misioneros.

Ya se habrá enterado de que el 6 de agosto recibieron el subdiaconado de manos de monseñor Ochoa fray Pedro Ko de la

Consolación y fray Agustín Yang del Corazón de Jesús[332]. Por si no lo sabía, se lo comunicó para los efectos del canon 1.011, para que lo hagan constar en las respectivas partidas de bautismo.

Espero salir para México el 29 de noviembre. Más tarde iré a Filipinas a hacer la visita. ¡Ojalá se arreglaran las cosas de modo que me fuera posible visitarles personalmente! Pero dudo mucho que me quepa esa tan grande suerte, ni siquiera la de ir a Shanghái.

¿Han recibido la circular de nuestro reverendísimo [padre Prior General] sobre las fiestas y Consagración de la Orden a la Virgen en el día de la definición dogmática de la Asunción? ¿Qué han podido hacer por ahí? No deje de enviarme comunicación sobre ello para que obre en el archivo provincial.

Por aquí todo sigue bien. Los coristas chinos están muy bien y muy contentos en Marcilla, aunque fray Pedro [Ko] sufre algo del estómago y de la boca. El padre Guillermo [Ugarte] irá en el mes de diciembre a Filipinas a esperar a que se pueda entrar ahí para ir a ayudarles.

¿Cómo están los misioneros? Salúdeles en mi nombre y hágales saber que no los olvidamos ni un solo día.

Queda de vuestra reverencia siempre afectísimo en el Señor y menor hermano y seguro servidor"[333].

---

[332] Agustín Yang (Yangchoanglow, Honan Oriental [China Continental] 1920, † Madrid 1983) profesó en Kweiteh el año 1944, cursó allí los dos primeros años de teología y los dos últimos en Marcilla, donde fue ordenado sacerdote el año 1951. Después de su ordenación, al no poder volver a su patria, pasó tres años en Monteagudo y el resto en Filipinas, excepto el periodo de vacaciones que solía tomar en España. Religioso sencillo, afable y muy sonriente. El año 1983 falleció en un trágico accidente aéreo ocurrido en el aeropuerto de Madrid-Barajas. Cf. *Acta OAR* 19 (1983) 360-361.

[333] En la segunda cara de esta carta el prior provincial aprovecha el espacio libre para escribir una cartita, fechada también a 16 de octubre de 1950, al padre Francisco Sanz, procurador de Shanghái. Le dice textualmente: "Recibí su grata del 16 del pasado septiembre por la que veo que, a pesar de todas las dificultades de estos calamitosos tiempos, todavía están por ahí bastante regular, por lo cual doy gracias a Dios. Yo creía que serían mayores las dificultades económicas. Pero por

AÑO 1951

155. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 25 agosto 1951)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Le agradece sus cartas, informándole de los misioneros y de la misión, tan probada y "desventurada". Siguen rezando por ellos en todas las casas y ministerios. Tienen el consuelo "de saber que todos viven hasta ahora". Le ruega, una vez más, "que tenga la bondad de escribir con la frecuencia que le sea posible". En cuanto a los libros, le dice que "el único interesante es el de Cosas Notables. Los otros, fuera de los libros parroquiales, no tienen mayor importancia" y pueden quemarlos. Respecto a salir de la misión, dará por buena la decisión que adopten unidos el Obispo y los misioneros[334].

"Muy querido Padre Gazpio: Ayer recibí su muy grata del 7 de los corrientes en la que me da todas las noticias referentes a nuestros religiosos, y a mi regreso de Filipinas recibí también la carta que vuestra reverencia me escribía en febrero, pero que llegó a ésta cuando ya estábamos de camino para Filipinas y, por lo tanto, no se pudo contestar a tiempo, y como ya le escribí desde Manila, no creí

---

lo visto todavía hay alguna autoridad por esos mundos y aún pueden vivir. Espero poder salir para México a fines del mes que viene, para realizar allí la visita. No deje por eso de enviar aquí sus noticias y las noticias que tenga de nuestros misioneros. Ya sabe que todos estamos siempre anhelantes por saber algo de esas tierras. Y ¿qué hace el padre Julián [Sáenz]? ¿Está bien? ¿Pasa mucho miedo? Salúdele en mi nombre y en el del padre Diego [Izurzu], quien lo recuerda muy de veras. Los coristas de Marcilla siguen muy bien y muy contentos. Ya profesaron fray Melecio [Ho] y fray Benito Suen. El que está algo mal con su estómago es el buen fray Pedro Ko. Algunos de ellos se ordenaron de subdiáconos en agosto. Con saludos de todos los padres para vuestra reverencia, muy especiales de los padres Cándido [Martínez] y Diego [Izurzu], quedo de vuestra reverencia afectísimo y seguro servidor en Cristo Jesús".

334 Cf. MG 290.

necesario volverle a escribir para acusar recibo de ella. Ahora lo hago por las dos.

Agradezco profundamente a vuestra reverencia las noticias que me da, informándome de todos y cada uno de los religiosos de esa tan amada misión, excepto de los dos que están en Pekín[335]. Ciertamente que el Señor ha probado y está probando bien a esa misión nuestra, tan desventurada. ¡Sea Él siempre bendito, y bendita sea su santísima voluntad que todo lo dispone para su mayor gloria! Nosotros no podemos sino rogar por vuestras reverencias, como lo hacemos cada día en comunidad en todas nuestras casas y ministerios, y compadecerles muy sinceramente por sus muchos sufrimientos. Menos mal que nos cabe la dicha de saber que todos viven hasta ahora y que todos soportan con paciencia todos esos sufrimientos por amor de Dios y de las almas encomendadas a nuestros cuidados. Que el Señor les dé la fortaleza necesaria en tan graves y continuas calamidades a vuestras reverencias y a los pobres cristianos, pues tememos que en medio de tan dura persecución habrá muchos que desfallezcan y fracasen en la fe. Nosotros constantemente les tenemos presentes, y sólo deseamos saber que se encuentran bien, mientras llega el suspirado día de la paz. Por eso, ruego a vuestra reverencia que tenga la bondad de escribir con la frecuencia que le sea posible, para tener noticias de todos. Dios se lo pagará.

Respecto a los libros, creo que el único interesante es el de Cosas Notables. Los otros, fuera de los libros parroquiales, no tienen mayor importancia. Si los pueden llevar a Shanghái y los pueden guardar allí sin mayores molestias, llévenlos; si no, quémenlos.

Y en cuanto a salir de ahí y abandonar el campo nada les puedo decir. Vuestras reverencias con el señor obispo [Arturo Quintanilla] verán lo que conviene hacer y lo que se puede hacer. Lo que vuestras reverencias hagan lo daré por muy bien hecho. ¡Que Dios les ilumine y les asista! Esperamos que pronto salga el padre Arribas y se venga

---

[335] Eran los recoletos chinos Pedro Kuo y Marcos She (Carta 84).

por aquí para asistir al capítulo. También espero que llegará pronto a España el padre Luis Aguirre que lleva ya un mes en Manila. Ya se han ordenado de sacerdotes fray Pedro Ko y fray Agustín Yang el día de Santiago y han cantado Misa en Marcilla. Todos siguen bien y contentos. También siguen muy bien los padres [Francisco] Lizarraga y Guillermo [Ugarte], el primero en Fuenterrabía y el segundo en Chiclana [de la Frontera, Cádiz].

Y nada más por hoy. Saludos a todos y cada uno de los misioneros a cuyas oraciones y sacrificios me encomiendo, mientras ruego por ellos incesantemente. Y vuestra reverencia cuente siempre con la sinceridad del afecto que en el Señor le profesa su menor hermano y seguro servidor".



▲ 12 de julio de 1952. El prior general, Eugenio Ayape, visita Monteagudo. Entre los religiosos y novicios están Isidro Beasiáin (1), José López (2), Jesús Fernández (3), Eugenio Ayape (4), monseñor Javier Ochoa (5), Candelas Moriones (6), José Cuesta (7), Benito Aldaz (8) y Mariano Gazpio (9).

AÑO 1952

156. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 7 enero 1952)

en AM: Caja 218, 31º.

Sumario: Le agradece tres cartas, la última del pasado 20 de diciembre (86), porque "es muy grande el interés que todos tenemos por saber noticias de esos nuestros hermanos misioneros". Está esperando desde hace meses recibir el aviso de su salida de la misión. Le pide "pronto más y mejores noticias de todos y cada uno de nuestros buenos misioneros españoles y chinos" y le asegura que "toda la Provincia ruega constantemente" por ellos.

"Muy querido y recordadísimo Padre Gazpio en el Sagrado Corazón de Jesús: Con una puntualidad extraordinaria y admirable llegó hace ya varios días su amable cartita del 20 del pasado diciembre [86], a la que contesto ahora con ocasión de escribir al padre vicario, pues en la confianza de que de un momento para otro iba a recibir el aviso de su salida de la misión y llegada a Manila he dejado sin contestar a varias de las suyas y con ésta son tres las que tengo recibidas de vuestra reverencia. Por todas ellas, muchísimas gracias, pues es muy grande el interés que todos tenemos por saber noticias de esos nuestros hermanos misioneros.

No sabe, padre Gazpio, cuánto consuelo me proporciona la lectura de sus cartas, en medio de la pena que produce el saber cuánto sufren nuestros hermanos y lo poco o nada que pueden hacer por las almas encomendadas a nuestra Provincia en esas misiones, pues [es] altamente consolador ver con cuánta paz y tranquilidad, con cuán hermosa confianza en el Señor están sufriendo y soportando tantas molestias y tantas privaciones por amor de Dios y de las almas. Parece que están escritas para vuestras reverencias aquellas palabras: "Gaudete et exultate, quoniam merces vestra multa est in coelo!" [Mt 5,22]. Gracias sean dadas a Dios que así les consuela y así les ayuda a soportar por su amor esas molestias. El hará que todo redunde en su mayor gloria y el mayor bien de las almas. Quizás esos

sufrimientos de vuestras reverencias sean los que sostienen firmes en la fe a los que no desfallecen en medio de tales pruebas; quizás serán un día semilla abundante de santos cristianos. ¡Bendita sea en todo momento la santísima voluntad de Dios, cuya amorosa Providencia no les ha de abandonar!

Salude en mi nombre a los padres, para todos los cuales deseo un próspero y feliz Año Nuevo, así como a vuestra reverencia, colmado de gracias y bendiciones celestiales. Haga el Señor que en otra ocasión pueda darme pronto más y mejores noticias de todos y cada uno de nuestros buenos misioneros españoles y chinos, así como del pobre joven padre Marcos [She]. Ya sabe que toda la Provincia ruega constantemente por vuestras reverencias.

Saludos muy especiales al señor Obispo [Arturo Quintanilla]. Y vuestra reverencia reciba una vez más el testimonio del profundo afecto que en el Señor le profesa su menor hermano y seguro servidor".



▲ Kweiteh [Shangqiu], 1940. Los misioneros (izda. a dcha.) Julián Sáenz, Luis Arribas, monseñor Javier Ochoa, Mariano Alegría y Arturo Quintanilla con los seminaristas.

AÑO 1953

157. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 13 diciembre 1953)

en AM: Caja 218, 32º.

Sumario: Le felicita por su patrona, la Purísima Concepción (8 diciembre) y por su cumpleaños (18 diciembre). Recuerda el establecimiento del oratorio en el noviciado y le pide oraciones[336].

"Mi querido Padre Mariano: Hace unos días le escribí para felicitarle por su Patrona. Ahora lo vuelvo a hacer para felicitarle por su cumpleaños. Y lo hago con unos días de anticipación porque me voy una semana fuera mañana mismo. Pero tenga por seguro que no le faltarán mis oraciones para que el Señor le colme de gracias que le santifiquen cada día más y le sirvan para desempeñar su cargo con fruto de santificación para sus postulantes y novicios.

Pidan alguna vez por quien les ha puesto al Señor tan cerquita[337], para que acierte en el cargo y con tantos problemas, pequeños y grandes, que se presentan. Anime a los novicios a visitar lo que puedan al que se ha constituido en Prisionero divino del noviciado, haciendo también ante Él todos los actos que los novicios hacen sin la comunidad, hasta esa visita al Santísimo que suelen hacer *solos* y que hasta ahora la hacían como es natural en la iglesia. Naturalmente con la comunidad en el coro y en la iglesia cuanto se ha venido haciendo así; pero los demás actos de los novicios solos todos en su oratorio. Le indiqué al padre prior [Candelas Moriones] cuando estuvo aquí últimamente que sería aconsejable que los novicios tuvieran casi todos los días *traducción* de las lecciones del segundo nocturno y aún del tercero algunas veces[338], para que no olviden el latín, pues

---

[336] Cf. MG 318.

[337] Se refiere a él mismo, Manuel Carceller, que en 1953 había instalado el Santísimo Sacramento en el oratorio del noviciado. Cf. *Ibíd*.

[338] La división del rezo de las vigilias en dos o tres nocturnos en la Iglesia Católica se remonta por lo menos al siglo v. Antes de la reforma litúrgica del Concilio

además no creo que todos estén muy fuertes en ello. Podía tener ese rato de traducción con ellos el padre vicemaestro, y sería una ocupación para éste también. Como se puede comprender, esa traducción no puede reputarse como una clase; así que no hay inconveniente, y sí, hay ventajas. Ponga, pues, interés en ello.

Tenga la bondad de entregar la adjunta al padre [Gregorio] Armas. Saludos a los novicios y postulantes, y confiando en sus oraciones y repitiendo mi más cordial felicitación, siempre afectísimo menor hermano".



▲ Monteagudo, 8 de septiembre de 1954.
Fiesta de Coronación de la Virgen del Camino.
Fray Mariano (flecha) sentado en el suelo junto a los novicios.
En la segunda fila, justo encima de fray Mariano,
monseñor Francisco Javier Ochoa.

Vaticano II los domingos y días de fiesta había tres nocturnos. Cada nocturno constaba de tres salmos, y el primer nocturno del domingo tenía tres grupos de cuatro salmos cada uno.

AÑO 1955

158. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 23 julio 1955)

en AM: Caja 218, 32º.

Sumario: Le sugiere que pida al señor Guadalupe Sánchez que ponga una "cámara frigorífica" en el lugar más apropiado del convento (ya que en Zaragoza, Lodosa y Marcilla también tienen). Le comunica que le han enviado de Manila "el reloj de bolsillo del difunto padre Alejandro Osés para que sus hermanos tengan un recuerdo"[339].

"Mi muy querido Padre [Mariano Gazpio]: Supongo en su poder mi anterior; ya le decía que le iba a escribir pronto otra vez.

En primer lugar ahí tiene una patente. No tengo más remedio que enviar a ese hermano a Marcilla para que como sastre reemplace al hermano Manuel que va a Chiclana. Ya le dije al padre prior que me lo cuidara y atendiera por ser tan joven.

En segundo lugar escribo para lo siguiente: Habíamos convenido en que pusiera en Lodosa una frigorífica la misma Casa Bastos que puso la nuestra de aquí [Zaragoza], pero resulta que allí ya tenían medio compromiso con la casa que puso en Marcilla; en vista de esto y pensando que, si tienen esas dos casas, también es justo que la tenga Monteagudo, he dado orden de que envíen a esa lo que ya se había enviado a Lodosa y lo demás que falta. Así que llame al señor Guadalupe [Sánchez], el de las obras de las monjitas, para que vea el lugar más apropiado para poner dicha cámara frigorífica (tal vez lo que se arregló para despensa o para la carne), y una vez que desde Lodosa envíen las instrucciones para la obra que toca hacer a los albañiles, lo hagan y luego ya irá el montador que enviará la Casa Bastos. La maquinaria y demás lo facturarán a Cascante.

---

[339] Cf. MG 43-44.

Tengo el reloj de bolsillo del difunto padre [Alejandro] Osés para que sus hermanos tengan un recuerdo; me lo envían de Manila.

Con saludos a todos, se encomienda a sus oraciones afectísimo menor hermano".

159. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 9 agosto 1955)

en AM: Caja 218, 32º.

Sumario: Trata de la admisión de los futuros novicios y de las "Normas para los Hermanos de Obediencia". Le manifiesta su deseo de "evitar todo lo posible la comida de seglares en el refectorio", a excepción del día de las profesiones. El día de San Agustín para la comida sólo debe invitarse a religiosos y sacerdotes, y de personas seglares solamente al médico de casa. "Para las autoridades y demás personas seglares que se acostumbra a invitar, es suficiente hacer la invitación a la función religiosa y al refresco o lunch que sigue a la misa". Desea que pongan pronto el frigorífico[340].

"Mi querido Padre Gazpio: Recibí la solución del capítulo para los futuros novicios y adjunto le remito la admisión; ya hace unos días la tenía, pero no le dejan a uno en paz mil cosillas. Van también las *Normas para los Hermanos de Obediencia* ya aprobadas y para que se circulen[341].

Y al mismo tiempo le voy a exponer mi deseo sobre lo siguiente, que creo no hace falta mandarlo por oficio. Es menester evitar todo lo posible la comida de seglares en el refectorio, a excepción de la costumbre que supongo seguirá en el día de las profesiones. Así pues, el día de nuestro padre San Agustín (y lo mismo digo si en alguna otra fiesta se venía haciendo) para la comida sólo debe

---

[340] Cf. MG 325.

[341] Pocos años antes los generales Ocio y Ayape habían dado instrucciones para mejorar su selección y formación. Cf. *Acta OAR* 1 (1950) 9-146 y 2 (1952) 169-171.

invitarse a religiosos y sacerdotes, y de personas seglares *solamente* al médico de casa, quien desde muy antiguo es considerado en nuestras casas como de familia. Para las autoridades y demás personas seglares que se acostumbra a invitar, es suficiente hacer la invitación a la función religiosa y al refresco o lunch que sigue a la misa. ¿No le parece? Si tienen que excusarse con alguno, le dice que es disposición superior.

Espero que pongan pronto y bien la frigorífica. Dios mediante el día 2 de septiembre salimos para Filipinas. Monseñor Espiga quiere consagrarse el 10 de dicho mes en nuestra iglesia y me encargan el sermón.

Mis saludos a todos. Ruegue por mí. Afectísimo menor hermano".



▶ Fray Eugenio Ayape.

AÑO 1956

160. Eugenio AYAPE, Carta (Roma, 3 septiembre 1956)

en Acta OAR 4 (1956) 117-120.

Sumario: En respuesta a la carta 96 del padre Gazpio, evoca la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la muerte de San Ezequiel Moreno en el convento de Monteagudo el 19 de agosto de 1956. Hace un elogio del padre Ezequiel y lo propone como ejemplo a seguir. Es una carta afectuosa dirigida al sucesor de San Ezequiel en el priorato de Monteagudo y, al mismo tiempo, a toda la Orden, presentándolo como "decoro y patrimonio" de todos los agustinos recoletos[342].

"Querido Padre Prior [de Monteagudo, Mariano Gazpio]:

Hemos tenido el gozo y la satisfacción de asistir en ese amado convento de Monteagudo a los actos conmemorativos de los 50 años de la muerte del gran Padre Fray Ezequiel Moreno, nuestro insigne hermano de hábito, que ahí murió en olor de santidad. Se ha celebrado con tan alta ocasión un triduo al Sagrado Corazón de Jesús para pedir por la pronta elevación al honor de los altares de tan notable varón; y además en el propio día, 19 de agosto, ante una concurrencia de religiosos verdaderamente numerosa y selecta, el excelentísimo señor obispo Fray Javier Ochoa ha consagrado solemnemente la nueva capilla de nuestra religiosas Agustinas Recoletas Misioneras de María las cuales, precisamente ahí, cerca del sepulcro del recordado siervo de Dios, tienen su humilde y gloriosa cuna y el centro principal de formación.

---

[342] Rafael García escribió una amplia crónica sobre aquella efeméride. Cf. BPSN 46 (1956) 196-206. Al final del día, durante la hora santa y en medio de un silencio impresionante, se leyeron los últimos momentos de la vida del padre Ezequiel Moreno y su muerte santa. "Fue esto —anota el cronista— una feliz idea del padre Prior de Monteagudo". *Ibíd*., 206.

Y nos han parecido estas circunstancias muy oportunas para dirigir la presente carta abierta, llena de fraterno amor, a vuestra reverencia que es el sucesor de dicho Padre Ezequiel en el gobierno de esa casa y el afortunado custodio de sus venerandos restos. Es claro que lo escrito a vuestra reverencia va dirigido también a su comunidad y a toda la Orden, pues se trata de evocar la memoria y los hechos de un sujeto que es decoro y patrimonio de todo nuestro amado Instituto.

Es ciertamente el Padre Ezequiel Moreno una figura que se levanta en el panorama de nuestra historia con una gallarda hermosura y con una fuerza irresistible de ejemplaridad y se destaca más todavía su importancia y crece su valor por el instante singular en que aparece y se desarrolla. Porque en los finales del siglo XIX y en los principios del XX nuestra Recolección conoció días verdaderamente decisivos y de tal manera trascendentales que sólo una Providencia Divina muy visible alcanza a darnos explicación satisfactoria de nuestro triunfo y de nuestra supervivencia independiente. No nos detenemos a describir la situación a que tristemente quedó reducida la Orden; cerradas y perdidas fueron las casas de España en virtud de los decretos desamortizadores; privadas de ayuda las misiones de Filipinas; casi extinguida la Provincia de Nuestra Señora de la Candelaria en Colombia; oscurecidos los horizontes en los pocos religiosos que luchaban por mantener encendido el fuego sagrado de la fe y de la esperanza. La desolación del paisaje histórico en aquellos tiempos causa profunda pena.

En aquella época difícil un consuelo iluminaba las almas. Se había permitido abrir un seminario de misioneros en España. Y este seminario iba dando sus espléndidos frutos. Fue ese convento de Monteagudo el fundamento de la restauración. Y fue ahí en donde se formó nuestro Padre Ezequiel y en donde, después, él mismo como superior, formó una legión de hombres fuertes. Y fue de ahí de donde salió al frente de una lucida expedición para dar aliento y vida a la comunidad en América. Sencillamente con eso está

expresado el mérito excepcional de nuestro héroe e indicada su imponderable significación en nuestra historia.

Pero en las presentes líneas, querido Padre Prior, nos interesa ante todo poner de relieve, para nuestra enseñanza, aquello que hizo grande de verdad al Padre Ezequiel, al misionero celoso, al prelado austero y dulce, al obispo intrépido y sacrificado, al religioso observantísimo, al defensor indomable de los derechos de la Iglesia. Era un hombre todo caridad. He ahí su fuerza. Su amor a Dios y al prójimo explica la riqueza y la fecundidad de sus obras. Dotado estuvo de los más altos dones de la gracia, a los que supo corresponder con fidelidad edificante. Fue el siervo bueno del Evangelio. Fue el operario cumplidísimo de la viña del Señor. Fue el merecedor del aplauso y premio a que se refiere en la parábola de los talentos. Fue, en suma, un corazón lleno de amor de Dios.

No nos detenemos a describir pormenores de la vida del Padre Ezequiel. Son además muy conocidos. Deseamos, sí, mostrar nuestro agradecimiento al cielo por el regalo que hizo a nuestra Orden dándonos un varón tan excelso. Y deseamos también servirnos de la ocasión para presentarlo como un modelo y para incitar a todos a seguir por los caminos que nuestro glorioso hermano llevó. Porque nuestra Recolección, igual que todos los institutos, necesita de individuos justos parecidos al Padre Moreno. Necesita de santidad. Oímos decir con frecuencia que es urgente conseguir esto o aquello. Repitamos, encarezcamos que lo que más urge es la aparición de religiosos santos, de religiosos que piensen, hablen y obren según Jesucristo. Y esto ahora más que nunca por hallarnos ante un progreso externo evidente y arrollador, envueltos en un mundo que todo lo reduce a empuje de técnica y a movimiento de materia. Por eso se hace más perentorio el intensificar el espíritu de oración, y exigir la existencia y la acción de sujetos entregados en un todo a Dios, empeñados en escalar las cumbres de la perfección, claramente resueltos a cumplir la terminante consigna: Santificaos, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre Celestial.

Es la virtud el auténtico tesoro del alma. Es la piedad el mejor ornamento de las comunidades. Es la unión con Dios el secreto de la fuerza y de la fecundidad de los institutos. Preocupados hondamente del bien legítimo de nuestra Orden nos expresamos así, en este lenguaje sencillo aprovechando la coyuntura, para producir anhelos de ideal. Surjan entre nosotros muchos individuos penetrados del amor divino que se lancen a vivir plenamente conforme al Evangelio. Surjan individuos como el Padre Moreno, mansos y austeros, caritativos y humildes, abnegados y generosos, que labren su propia estatua de perfección y sean gozo de Dios y estímulo de los prójimos.

La memoria de nuestro amado Padre Ezequiel nos sugiere estas breves consideraciones. Esperamos que han de producir algún fruto práctico. El Padre Ezequiel a los 50 años de muerto, cariñosamente vuelve a nosotros ahora para inculcarnos sus hermosas lecciones de perfección. Nos podemos figurar que viene a conversar con nosotros y nos habla de las bellezas del cielo y del misterio inefable de la beatísima Trinidad, de las excelencias y bondades de Jesucristo y de su bendita Madre, y Madre nuestra la Virgen Santísima, de la vanidad de las cosas de la tierra y del amor de las almas. Nos podemos figurar que a fuer de buen agustino recoleto, pide que en nuestra Orden se afirmen y se afinen aquellas cualidades que constituyen principalmente su fisonomía: la caridad para con Dios y con el prójimo, la tendencia al recogimiento interior, la vida convenientemente armonizada de oración, estudio y apostolado.

Nos complace, querido Padre Prior, enviar hoy a vuestra reverencia y a todos los religiosos de esa muy amada comunidad un particular saludo muy afectuoso con un vivo deseo de que en la atmósfera de ese afortunado convento siempre siga flotando, invadiéndolo todo, el perfume de santidad que dejó nuestro Padre Ezequiel Moreno que quiso rendir su última jornada junto a la dulce Virgen del Camino.

El Señor conserve en paz a vuestra reverencia. Fray Eugenio Ayape de San Agustín, Prior General".

AÑO 1957

161. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 9 febrero 1957)

en AM: Caja 218, 32º.

Sumario: Le envía los oficios de aprobación de las cuentas y de las obras de la tapia. Le hace algunas sugerencias privadas sobre el Libro de cargo y data y la importancia de incluir en cada mes las entradas que ha habido. Trata también de la provisión de camas, colchones y todo lo necesario, máxime teniendo presente el grande superávit de 1956. Le anuncia la aprobación del presupuesto de Guadalupe Sánchez para arreglar la tapia y le sugiere la conveniencia de hacer en ella una puerta para que puedan entrar las caballerías y el carro.

"Mi querido Padre Gazpio: Después de un fraternal saludo, unas letras al enviarle los oficios de aprobación de cuentas y de las obras de la tapia.

En cuanto a las cuentas le diré —no hemos creído oportuno poner nada en el oficio— que ha de procurar incluir en cada mes las entradas que en el mismo año ha habido, pues resulta que entradas o ingresos del mes de noviembre ya no figuran del año 1956 y las ha tenido que copiar del Libro de Caja después del balance. Incluya, pues, en el Libro de Cargo y Data cada mes los ingresos del mismo mes, aunque para ello haya que cerrar el mes algunos días más tarde. Y en segundo lugar, en vista del mucho superávit que resulta —y aún más añadiendo la mensualidad de diciembre que figurará en enero— de parte del Definitorio se le encarga a vuestra reverencia con la consulta de la casa que repasen las celdas y vean qué colchones, mantas, etc. hay para reponer lo que haga falta; respecto de colchones se pueden encargar los necesarios de la misma clase Flex que tenemos aquí [en Zaragoza] y nosotros mismos nos encargaríamos; vean también cómo andan de hábitos y otras ropas los novicios, hermanos, y los mismos padres, para proveerles de lo necesario. Reúna la consulta y les lea estos puntos y vean de remediar lo que haga

falta, pues como digo el superávit es bastante grande, de resultas, sin duda, en parte, del ingreso que con retardo se hizo de la Candelaria de la deuda que tenía, ¿no?

Por fin se ha aprobado el presupuesto del señor Guadalupe [Sánchez] para la tapia. Como estuvo ahí el padre Andrés[343] nos informó algo sobre esto. Le digo por mi parte que convendrá hacer una puerta en dicha tapia para que por ella puedan entrar las caballerías y el carro y así no tengan que pasar por el patio interior; es mejor. Creo que el mejor lugar para hacer dicha puerta es al terminar casi la tapia que se va a hacer cerca de la esquina de arriba enfrente del paseo que viene paralelo a la tapia que mira hacia Novallas [Zaragoza]. No sé si me habré explicado bien.

Y por hoy nada más. Saludos".

162. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 26 junio 1957)

en AM: Caja 218, 32º.

Sumario: Se refiere a una carta (Río de Janeiro, 18 junio 1957) de sor Josefina Burgos, para que su madre, Cayetana Morales, viuda y con cinco hijos, lavandera en el convento durante catorce años, pueda cobrar la jubilación; le pide que la lea a los padres de la consulta conventual y traten de remediar el asunto. A propósito de vacaciones, afirma que a los hermanos se acostumbraba a darles 10 días y a los padres 15.

"Mi querido Padre Gazpio: Un afectuoso saludo. Le adjunto una cartita que he recibido de Sor Josefina [Burgos], la hija de la lavandera[344]. Léala a los padres de consulta y vea cómo se puede remediar el asunto, que a mi parecer no tiene más que dos soluciones: o pagar lo retrasado donde sea para que el Seguro le conceda la pensión, o

---

[343] Seguramente se refiere al padre Andrés Pérez, consejero provincial, que falleció el 21 de mayo de ese mismo año 1957. Cf. BPSN 47 (1957) 120; *Acta OAR* 4 (1957) 326-328.

[344] Ver las cartas 104 y105.

sencillamente pagarle nosotros hasta su muerte lo que el Seguro le pagaría. Vea, pues, la consulta de remediar el asunto cuanto antes para que no seamos nosotros los que demos mal ejemplo incumpliendo las leyes que benefician a los necesitados.

En su carta del 10 me dice que el filipino aspirante a hermano de obediencia hizo el postulantado en San Carlos. Muy bien. Cuando ya tengan los papeles necesarios, se tiene el capítulo para su admisión al noviciado y me lo comunica como de costumbre para dar el oficio de admisión.

Cuando me habló de las vacaciones para el hermano Sáez[345], creí que se trataba del padre [Francisco] Sanz, y por eso le di los 15 días, pues a los hermanos son 10 los que se les concede; después de concedidos, me di cuenta de la equivocación, pero ya no quise rectificar y sobre todo tratándose del buen hermano que necesita descanso. Esto lo digo para que otros no lo tomen como precedente.

Que el Sagrado Corazón de Jesús les llene de bendiciones. Saludos. Siempre afectísimo menor hermano".

[345] Alude a fray Pedro Sáez Fernández, nacido en Oteo (Alava) el año 1912, que había emitido la profesión simple como hermano en Monteagudo el 1931. Cf. AM: Caja 171, ficha biográfica. M. Avellaneda, *Catálogo,* II, 145.

AÑO 1959

163. Jesús ORTEGA, *Mensaje [septiembre u octubre 1959]*

en AM: Caja 218, 33º.

Sumario: Jesús Ortega, director de la revista "Marcilla", en nombre del joven historiador Ángel Martínez Cuesta, escribe este mensaje al prior de Monteagudo, Leoncio Sierra, y al maestro de novicios, Mariano Gazpio[346], pidiéndoles algunos datos sobre el padre Pío Mareca para redactar su biografía[347].

"Para la revista *Marcilla*.

a. Mirar en El Año de María, de Pallés[348], cuántas historias de la Virgen se encuentran escritas por el padre Pío Mareca. Anotar las páginas donde se hallan.

b. Copiar del *Libro de Cosas Notables* de Monteagudo la reseña que haya acerca del Laboratorio de Física comprado por el padre Pío Mareca, por los años de 1870-1880. Anotar la página donde comienza dicha reseña, y si hay firma de lo escrito anotarla también.

---

[346] En 1958 el padre Gazpio había sido nombrado de nuevo maestro de novicios, Leoncio Sierra prior de Monteagudo y Jesús Lozano viceprior. Cf. BPSN 48 (1958) 105.

[347] El 11 de abril 2021 el padre Ángel Martínez Cuesta nos explicaba el origen de este documento que acababa de encontrar entre sus papeles sueltos: "Cuando estaba preparando el artículo sobre el padre Mareca, dije al director de la revista *Marcilla* que escribiera al padre Gazpio pidiendo algunos detalles. Contestó con el documento que te envío [carta 106]. No es gran cosa, pero añade otro granito de arena a su trayectoria de servicio. No sé si otros maestros de novicios habrían respondido a la solicitud de un simple corista desconocido". Si es admirable que Gazpio le respondiera de forma tan detallada, no es menos admirable que un historiador de la talla de Cuesta, entre los miles de documentos que le llegan constantemente, haya conservado estas cartas durante más de 60 años.

[348] Se refiere a José Pallés, "Año de María o colección de noticias históricas, leyendas, ejemplos, meditaciones y oraciones para honrar a la Virgen Santísima en todos los días del año", cuya obra completa consta de seis tomos, que fueron publicados en Barcelona el año 1875.

La revista *Marcilla* ruega al reverendo padre prior le sea concedido este favor, e igualmente al reverendo padre maestro de novicios, para que uno de éstos lo copie fielmente. Favor que agradecemos ya desde ahora muy sinceramente. Muchas gracias".

Respuesta de [Fray Leoncio Sierra]:

"Sobre el antiguo gabinete nada hay en el *Libro de Cosas Notables* y sólo encuentro lo que el padre Sádaba[349] pone en su *Catálogo* al hablar del padre Pío Mareca".



[349] Francisco Sádaba (Andosilla [Navarra] 1867, † Manila 1925) fue secretario de la Provincia de San Nicolás en 1895 y reelegido en 1897, definidor y cronista de San Nicolás 1902-1905, secretario general 1906-1908, procurador general en Roma 1908-1914 y principal artífice en la obtención del breve *Religiosas Familias*, vicario provincial en España 1914-1916, prior del convento de Manila 1916-1917, definidor general 1917-1920, visitador provincial de la vicaría de Venezuela 1920, definidor provincial de San Nicolás 1922 y, ocupando este cargo, acompañó a la primera misión a Kweiteh 1923-1924. Entre sus escritos destaca el volumen primero del *Catálogo;* en 1906 siendo cronista de la Provincia de San Nicolás, publicó su importantísimo *Catálogo* de todos los religiosos pasados a Filipinas desde 1606. Falleció en Manila el año 1925. Religioso fervoroso, trabajador infatigable, muy amante de la Orden. Sobre la vida del padre Francisco Sádaba existen dos pequeñas biografías inéditas: Marcelino SIMONENA, *Algunas notas sobre el P. Francisco Sádaba del Carmen*, Marcilla 1939, 13 pp.: AGOAR, A 70, 9º; y otra escrita por Ricardo JARAUTA, *Un recoleto de marca*, Roma 1956 y 1974, 18 pp.: AGOAR, A 70, 10º. Cf. *Catálogo*, I, 687-688; II, 425; Rafael GARCÍA, *El P. Francisco Sádaba del Carmen,* en *BPSN* 52 (1962) 391-438; *BPSN* 77 (1987) 194-199. Ver también nuestros estudios *El padre Enrique Pérez*, 84, nota 111, y *Centenario del reconocimiento de los agustinos recoletos como Orden religiosa (1912-2012*), en *Recollectio* 36 (2013) 19-147.

AÑO 1974

164. Ángel MARTÍNEZ CUESTA, Carta (Roma, 28 enero 1974)

en AM: Caja 218, 34º.

Sumario: Trata sobre el pago de subscripciones, libros y revistas comprados en Roma y Madrid a través de la Librería "Fray Luis de León" de Marcilla.

"Muy estimado padre Mariano: Acabo de recibir su segunda carta hace unos momentos y, tras hablar con mi hermano[350] y el padre Jarauta[351], le comunico lo que he sacado en limpio. Procuraré hacer las diligencias como mejor sepa y pueda.

Respecto a la factura que envió el padre [ex prior general Feliciano de] Ocio, me dice mi hermano [Jesús], que le comunicará enseguida que la pague. De ordinario, el padre Ocio no paga nunca

---

[350] Alude a su hermano mayor Jesús (Brullés [Burgos] 1926, Monteagudo 1997), que profesó en Monteagudo el año 1943 y fue ordenado sacerdote en Ivybridge (Devon, Inglaterra) el 1950. De 1961 a 1968 se dedicó al apostolado educativo en Filipinas: Manila, Cebú, Bacólod y San Carlos; ocupó cargos de responsabilidad como tesorero de Cebú y Bacólod, y director de San Carlos. Compuso una gramática española, de la que se hicieron varias ediciones. Fue consejero y ecónomo general en Roma 1968-1974, profesor en Fuenterrabía 1975-1978. De 1978 a 1992 prestó diversos servicios en la curia general de la Orden, y los últimos años residió en Monteagudo aceptando los sufrimientos de su enfermedad con una resignación ejemplar. Cf. *Acta OAR* 32 (1997) 197-198.

[351] Ricardo Jarauta (Monteagudo 1893, † Roma 1980) emitió la profesión simple en Monteagudo el año 1909 y fue ordenado sacerdote en 1916. Representó a la Provincia de San Nicolás en la Exposición Misional de Barcelona en 1929. En 1937 fue nombrado vicario provincial de Filipinas y al año siguiente, al ser elegido el provincial Leoncio Reta prior general, ascendió a prior provincial (1938-1940). En 1948, cuando se erigió la Provincia de San José era prior de San Millán, y en 1966, al cumplir sus 50 años de sacerdocio, fue afiliado de nuevo a la Provincia de San Nicolás. En 1931 publicó su famoso "Álbum de Agustinos Recoletos". De notables cualidades, piadoso, humilde, habilidoso y servicial. Cf. *Acta OAR* 18 (1980) 325-326.

ninguna factura sin antes recibir orden de aquí. Por si acaso le hace falta, se la remito de nuevo.

La factura de "Archivum Historiae Pontificiae" y las suscripciones a "Gregorianum" y "Periodica" de la [Pontificia Universidad] Gregoriana irá un día de estos el padre Jarauta a pagarlas, pues tiene allí muchas cuentas pendientes de toda la Orden. Como su importe será mayor del de mi deuda ahí, descontaremos del monto total lo de mi deuda. Y así quedaré en paz.

Según la factura que me envió hace unos días, yo debería ahí lo siguiente:

Concepto	**Pesetas**
1. Martín Lutero, I y II	950
2. Los Alumbrados	200
3. Erasmo y España	1.126
4. Asociaciones religiosas	350
Total	2.626
-Descuento 25%	656,50
	1.969,50
+Gastos de envío	90,50
Total	**2.060,00**

A esto descuente ahora 280 pesetas de un libro que envié al padre José Luis [Sáenz Ruiz de Olalde]. Quedan, por tanto, 1.780 pesetas. Al padre Jesús González le di en Lodosa para esa librería ["Fray Luis de León"] un libro de PIERRE BATIFFOL, "L'Eglise Naissante et le Catholicisme", que vale 500 pesetas. Descontándolas a la factura mía queda ésta reducida a 1.280 pesetas. Como queda ya dicho, las pagaremos pagando con ellas parte de las subscripciones de la Gregoriana".

AÑO 1979

165. Ángel MARTÍNEZ CUESTA, Carta (Roma, 28 marzo 1979)

en AM: Caja 218, 34º.

Sumario: Se interesa por los achaques sufridos en 1978 y por sus servicios para comprar libros a través de la Librería "Fray Luis de León" de Marcilla.

"Muy estimado Padre Gazpio: Espero que al recibo de ésta se encuentre restablecido por completo de los achaques padecidos últimamente.

Supongo que todavía seguirá usted prestando a los frailes ese valioso servicio librero. Si lo ha pasado a algún otro, me haga el favor de señalarle también el encargo que paso a hacerle, del cual ya está enterado el padre [Jesús] Berdonces[352].

La BAC piensa publicar cinco volúmenes de Historia Eclesiástica de España y hace el 30% [de descuento] a los suscriptores. Así que me gustaría que usted subscribiera a esos volúmenes al *Archivo General de la Orden*.

Y esto es todo por hoy. Por aquí no hay grandes novedades. De salud andamos bastante bien todos, gracias a Dios.

Muy agradecido queda de usted seguro servidor y hermano, Ángel Martínez Cuesta".



[352] Era entonces el prior de nuestra curia general de Roma.

AÑO 1982

166. Eugenio AYAPE, Carta (Madrid, 22 marzo 1982)

en AM: Caja 218, 35º.

Sumario: Le pide, por favor, información sobre la vida misionera y las virtudes de madre María Ángeles García, misionera agustina recoleta, que había fallecido en 1980.

"Querido padre Mariano:

Dios sea con nosotros. Mi abrazo fraterno muy sincero, y mis deseos de su paz y de su bien.

Le va a extrañar un poco que le escriba ahora. Y es el caso que se están recogiendo datos sobre nuestra hermana sor Ángeles García que no hace mucho fue llamada al Reino. Y se están recordando sus virtudes. Parece ser que vuestra reverencia la conoció bastante en China. Y guardará recuerdos e impresiones. ¿Favor escribir algo, y remitírmelo? ¿Favor hacer alguna evocación de aquellos tiempos heroicos…? Todo servirá para la mayor gloria del Señor.

Agradecido le quedo. Ruego por su santificación. Y espero que el amado padre Gazpio lo hará por mí.

Al padre prior y a cada uno de esos buenos hermanos mi abrazo efusivo. En nuestro padre San Agustín afectísimo. Fray Eugenio Ayape, OAR".

AÑO 1984

167. Rosa López, Carta (Madrid, 5 diciembre 1984)

en AM: Caja 218, 36º.

Sumario: En agradecimiento al que fuera director espiritual de madre María Ángeles García Ribero, le envía su diario titulado Una Misionera Agustina Recoleta en China, publicado en Madrid: Curia MAR, 1984, 294 pp.

"Estimado Padre:

Terminamos de publicar el libro "Una Misionera Agustina Recoleta en China", Diario de Madre Ángeles García.

Dado que para la vida de la autora su presencia tuvo gran significado, nuestra Congregación, en señal de agradecimiento por el bien que de usted ha recibido a través de uno de sus miembros, le envía un ejemplar de la citada obra.

Queremos responder evangélicamente agradeciéndole el bien que Dios nos hizo por su medio. Afectuosísima en Cristo. Hermana Rosa López, Superiora General".



▶ Shangqiu, Henan, China, 30 de septiembre de 2008. Sor Rosa López (izda.) superiora general de las Misioneras Agustinas Recoletas visita la misión y la comunidad MAR en China.

AÑO 1988

168a. Nicolás She, Carta ([Kweiteh], 14 mayo 1988)

en AM: Caja 218, 37º.

Sumario: El padre Nicolás She, aprovechando la visita del padre Pedro Ko a China Continental, le escribe una cartita en latín. Le agradece sus oraciones y le informa escuetamente sobre los padecimientos sufridos durante 30 años por permanecer fieles al Papa y a la Iglesia Católica. Su consuelo es el creciente número de catecúmenos y de cristianos fervorosos. Confiesa su identidad de agustino recoleto y asegura que nunca jamás podrá olvidarse de su amada Orden.

"Revd. Patri Mariano Gazpio (Monteagudo?) Hispania.

Reverendissime Pater: "Misericordias Domini in aeternum cantabo". Magna misericordia et plurima gratia Domini, per vestras orationes mihi data, liberavit me ab omni malo, et fecit me ut sim talis sacerdos qualis oportet esse.

"Ecce amaritudo mea amarissima". Quis potuit consolari meam tristitiam? Quis potuit mederi meum cor vulneratum!

Durante istis triginta transactis annis noster cibus fuit amaritudo, vituperatio, blasphemia, desolatio… et potus, lacrymae.

Omnes fuimus in carcere et quinque carissimi fratres mortui fuerunt in exilio. Quomodo potui non flere!

Et quando scribam hanc epistolam, lacrymae meae ut imber fluxerunt… Fuimus quasi Israelitae in litore fluminis Babilonis nulla consolatio.

Nunc quamvis data est nobis aliqua libertas valde definita, sumus tamen cotidie in periculis tradendi iterum in carcerem.

(Pater Li Josephus adhuc in exilio). Nostra consolatio est crescens numerus neophitorum, christianorum et eorum fides et pietas.

Nunc numerus christianorum citius quam ante "Liberationem" multiplicantur.

Unitatem dilexi et schismam odi[a]vi, propterea passus sum multa. Existimo illud mihi gloriosum esse filium fidelem Sanctae Sedis, Universalis Papae.

Fui, sum, ero semper unus sacerdos religiosus Ordinis S. Augustini. Oh! Mater mea amata (Ordo), quomodo possum oblivisci tui!

Et tu miserere nostri, tuorum filiorum dispersorum in Babylonia!

Fr. Nicolaus She a Purissima Conceptione.

1988. Mai. 14".

168b. Nicolás SHE, Carta ([Kweiteh], 14 mayo 1988)

en AM: Caja 218, 37º.

Al Reverendísimo Padre Mariano Gazpio, (¿Monteagudo?) España.

Reverendísimo Padre: "Cantaré eternamente las misericordias del Señor" [Salmo 88,2]. La gran misericordia y múltiple gracia del Señor, que mediante vuestras oraciones se me ha dado, me ha liberado de todo mal y ha hecho que sea un [digno] sacerdote tal como conviene ser.

"He aquí, amargura grande me sobrevino" [Isaías 38,17]. ¿Quién podría consolar mi tristeza? ¿Quién podría curar mi corazón herido?

Durante estos 30 últimos años nuestra comida fue la amargura, la recriminación, la blasfemia, la desolación… y nuestra bebida, las lágrimas.

Todos estuvimos en la cárcel y cinco queridísimos hermanos nuestros murieron en el exilio. ¡Cómo no voy a llorar!

Y cuando escribo esta carta, mis lágrimas fluyen como la lluvia… Como los judíos a orillas del río de Babilonia, no tuvimos consolación alguna [cf. Salmo 137].

Aunque ahora se nos ha dado alguna libertad muy específica, sin embargo, estamos a diario en peligros de ser nuevamente encarcelados.

(El padre José Li[353] está aún en el exilio). Nuestro consuelo es el creciente número de catecúmenos y cristianos, así como su fe y devoción.

Ahora el número de cristianos se multiplica más rápido que antes de la "Liberación".

Amé la unidad y odié el cisma, por eso he sufrido muchas cosas. Me siento muy honrado de ser hijo fiel de la Santa Sede y del Papa Universal.

Fui, soy y seré siempre sacerdote y religioso de la Orden de San Agustín. ¡Oh, mi amada Madre (la Orden)! ¿Cómo podría olvidarme de ti?

Y tú, ¡ten misericordia de nosotros, tus hijos dispersos en Babilonia!

[Kweiteh], 14 mayo 1988

Fr. Nicolás She de la Purísima Concepción.

169. Tcheng Ti KUNG, Carta original ([Kweiteh] China, mayo 1988) *en AM: Caja 218, 38º.*

Sumario: Al igual que el padre Nicolás She, el cristiano Tcheng Ti Kung, de 74 años, antiguo sirviente de monseñor Arturo Quintanilla, aprovecha la visita de Pedro Ko para escribir unas letras al padre Gazpio. Asegura que le recuerda con afecto y sueña con poder verlo algún día. Esta cartita fue escrita en chino y Pedro Ko la tradujo al español.

艾秀生神父你好：我很想很想看到你；希望在地球，有一天再见面才好。我今年 74 岁，身体很好，每天能同教友们一起念经，望弥撒。教友：陈体恭

---

[353] Cf. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 339.

[Traducción de la cartita escrita en chino].

Padre Mariano Gazpio, ¿se encuentra bien?

Yo mucho pienso y vuelvo a pensar en poder conseguir verlo; y espero que llegue un día en que personalmente lo pueda ver.

Este año cuento setenta y cuatro años de edad y me encuentro con buena salud.

Diariamente con los cristianos rezo las preces de la mañana y de la tarde y oigo la santa Misa.

El cristiano Tcheng Ti Kung[354].

170. Pedro Ko, Carta (Valencia [Negros Oriental, Islas Filipinas], 7 junio 1988)

en AM: Caja 218, 39º.

Sumario: Le cuenta la histórica visita a China Continental en mayo de 1988. Pudo ver a su familia y la misión de Kweiteh, donde vivía el padre Nicolás She, a quien el gobierno chino le había entregado las antiguas propiedades de la Orden. Asegura que hay muchos cristianos nuevos y fervorosos. Le incluye en el mismo sobre la carta de Nicolás She y del cristiano Tcheng Ti Kung, además de tres fotos como prueba de su visita a China Continental.

"Laus Deo!

Muy reverendo Mariano Gazpio: Le deseo salud y paz en el Señor celestial. He traído una carta del padre Nicolás She para usted. En el mes de mayo fui a China Continental, estuve en mi casa una semana justo. En el día 14 fui a Kweitehfu a visitar [al] padre Nicolás She. El gobierno entregó al padre Nicolás todas las casas de [la] misión, pero el seminario y la casa de las monjas han prestado para las

[354] El padre Pedro Ko anota en la traducción de la carta: "Se empieza a leer la carta china por la derecha de arriba a abajo… Este cristiano fue sirviente del padre Arturo Quintanilla en distintos puestos de [la] misión. Asistió en Shanghái a la consagración episcopal y le atendía en la misión todo el tiempo. Incluye una fotografía de mayo de 1988".

escuelas públicas, las casas de la calle fueron arreglando por el comercio (o de renta). Padre Nicolás vive en el comedor del Obispo. También parte del comedor usando para la capilla temporalmente. La casa del Obispo usando para los cristianos que vayan [a] pasar la noche de cualquier fiesta. Padre Nicolás está arreglando la iglesia antigua y [el] altar y los bancos. Hay muchos cristianos nuevos en toda la parte de China. Por ejemplo en pueblo había unos 20 cristianos, ahora hay unos doscientos. Ellos rezan por la mañana y por la noche todos los días. En el día [de la] Ascensión yo confesaba [a] la gente y comulgaron 135 personas. Yo hice lo mismo en el domingo siguiente. Los dos días celebré la misa en [el] Patio, son cristianos fervorosos por ahora.

Con esta cartita voy a enviar tres fotografías para que vea estuve en China Continental y una carta de padre Nicolás para usted. Bueno padre Gazpio hasta otro ratito. Adiós. Saludos. Pedro Ko".



▲ Shangqiu, Henan, China. 1988. El agustino recoleto Pedro Ko [Ge] Liou (Tiehfushe Checheng, Henan, China 15/11/1920 – † Valladolid 26/10/2011) posa ante la antigua casa de la misión de Kweiteh.

EPÍLOGO

Javier LEGARRA LOPETEGUI (letra) e Isidro GAMBARTE (música), Himno a Mariano Gazpio (München [Alemania], 15 abril 2014)

en AM: Caja 218, 40º.

Sumario: Como epílogo y recapitulación, publicamos el himno de Javier Legarra (letra) e Isidro Gambarte[355] (música) al padre Mariano Gazpio. Javier Legarra Lopetegui, novicio del padre Mariano Gazpio y testigo en el proceso informativo, compuso la letra del himno, que recoge los rasgos fundamentales de su vida. La música es de don Isidro Gambarte. Se cantó por primera vez el 13 de agosto del 2021 en la iglesia del convento de Marcilla al final de la solemne Eucaristía de acción de gracias por la declaración de fray Mariano Gazpio como venerable.
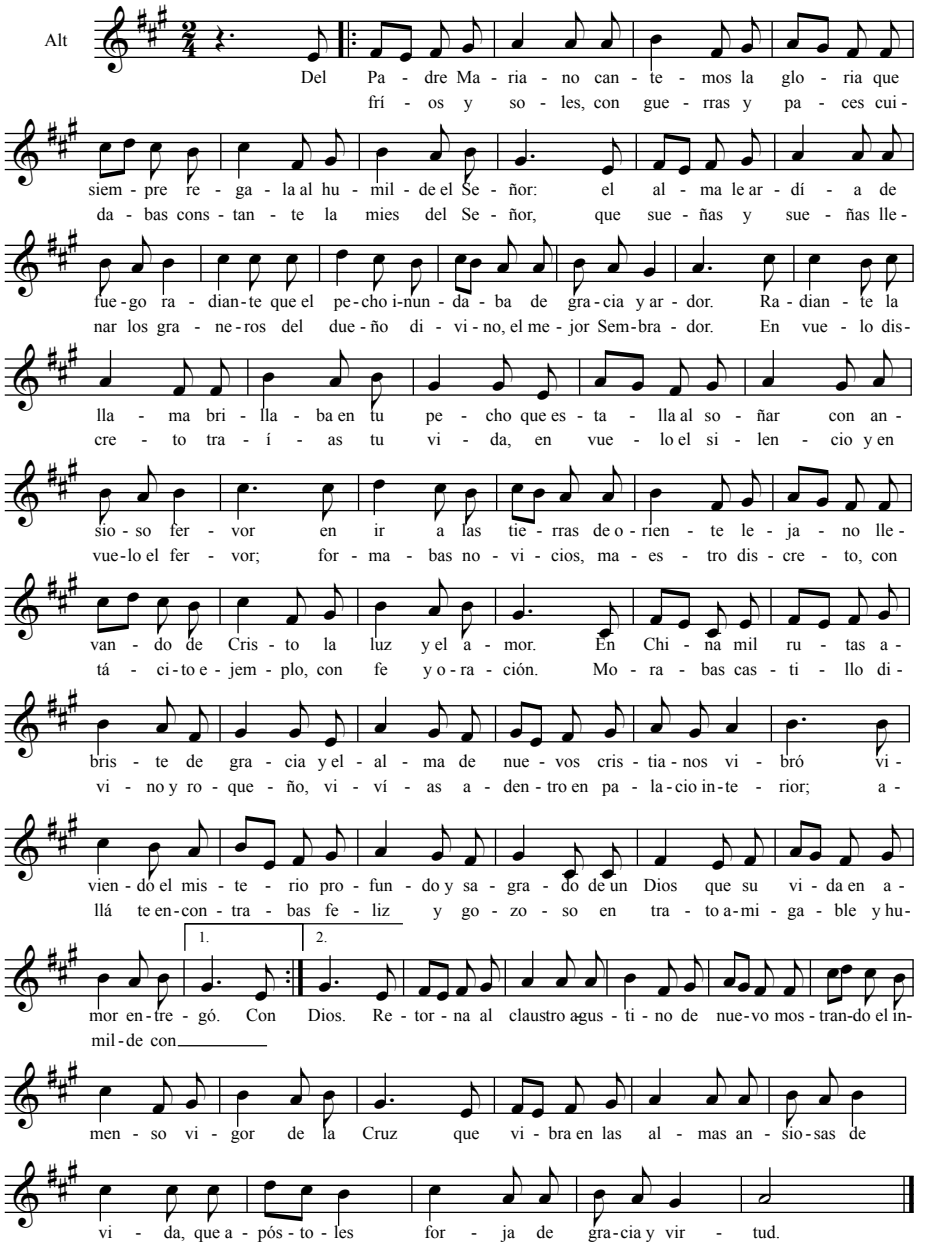






[355] Isidro Gambarte Asa nació en San Martín de Unx (Navarra) el 1932. Hizo la profesión simple en Monteagudo el año 1948 y la solemne en Marcilla el 1953. Fue ordenado sacerdote en Marcilla el 1955, consiguió el título de lector de la Orden y posteriormente se secularizó. Cf. *Ficha biográfica*, en AGOAR: Caja D 25.

Himno en honor del Padre Mariano Gazpio

Letra: Francisco Javier Legarra Lopetegui
Música: Isidro Gambarte



APÉNDICE DOCUMENTAL

Hemos creído conveniente incluir algunas cartas o documentos significativos, que ayudan a contextualizar y explicar la actuación del padre Mariano Gazpio.

1. Francisco SÁDABA, Mensaje de despedida (Shanghái, 21 junio 1924)

en AM: Caja 113, 4º.

Sumario: Tras haber acompañado a Kweiteh a los primeros misioneros y haber compartido con ellos dos meses, se despide satisfecho y emocionado.

"Un cariñoso adiós a todos mis queridos padres misioneros de Honan, con los más fervientes votos de salud y felicidad en el Señor y de copioso fruto en su santo apostolado.

Me vuelvo a Manila altamente satisfecho de todos, así del padre delegado provincial como de los miembros todos de esa comunidad, y tendré suma complacencia, *Deo volente*, en manifestarlo así a nuestro padre provincial.

Toda mi vida conservaré gratísimo recuerdo de los dos meses pasados en compañía de vuestras reverencias, y les aseguro que, aunque ausente de ahí con el cuerpo, he de estar muy presente en el espíritu y con el corazón. Acuérdensen [sic] también de mí en sus oraciones. Tengan buen ánimo para sobrellevar con santa alegría las penalidades inherentes a la vida del misionero; vamos a ver si pronto se dispone nuevo personal que comparta los trabajos de vuestras reverencias *para que tengamos cuanto antes a nuestro exclusivo cargo* esa parte de la viña del Señor, llamada a ser nuestra más preciada herencia.

A todos abraza con efusión este su afectuosísimo hermano. Fray Francisco Sádaba del Carmen".

2. Resultado de la consulta (julio 1936) para el nombramiento de vicario apostólico de Kweiteh

en AAV: Arch. Nunc. Cina 186, f. 379r.

Votantes	Candidatos		
	1º Dignísimo	**2º Más digno**	**3º Digno**
1. Mons. Ochoa	Joaquín Peña	Mariano Gazpio	Jesús Samanes
2. Mons. Bassi[356]	Mons. Ochoa	Mariano Alegría	Joaquín Peña
3. Prior Provincial	Mons. Ochoa	Mariano Gazpio	Joaquín Peña
4. Mariano Alegría	Mons. Ochoa	Luis Arribas	Mariano Gazpio
5. Joaquín Peña	Mariano Gazpio	Mons. Ochoa	Luis Arribas
6. Mariano Gazpio	Mons. Ochoa	Joaquín Peña	Mariano Alegría
7. Pedro Colomo	Mons. Ochoa	Mariano Alegría	Mariano Gazpio
8. Luis Arribas	Mariano Gazpio	Mons. Ochoa	Joaquín Peña
9. Lorenzo Peña	Mons. Ochoa	Mariano Alegría	Mariano Gazpio
10. Julián Sáenz	Mariano Gazpio	Mariano Alegría	Mons. Ochoa
11. José Martínez	Mariano Alegría	Mariano Gazpio	Mons. Ochoa
12. Arturo Quintanilla	Mariano Gazpio	Mons. Ochoa	Joaquín Peña
13. Francisco Lizarraga	Mariano Gazpio	Mariano Alegría	Mons. Ochoa
14. Guillermo Ugarte	Mariano Gazpio	Mariano Alegría	Mons. Ochoa
15. Jesús Samanes	----------	Mariano Gazpio	----------
16. Francisco Sanz	Mons. Ochoa	Mariano Alegría	Mariano Gazpio
17. Venancio Martínez	Mons. Ochoa	Mariano Gazpio	Joaquín Peña

[356] Monseñor Assuero Teofano Bassi, obispo de Loyang, fue encarcelado por los comunistas y expulsado de China en 1954. Escribió un librito sobre la persecución comunista titulado *Sette anni nella Cina comunista*, Roma 1960.

Resultado de la consulta				
Candidato	**1º**	**2º**	**3º**	**Total**
Mons. Ochoa[357]	8	3	4	15 de 17
Mariano Gazpio	6	5	4	15 de 17
Mariano Alegría	1	7	1	9 de 17
Joaquín Peña	1	1	5	7 de 17

3. Votantes y votos proponiendo al padre Gazpio para prefecto apostólico de Kweiteh (julio 1936)

en AAV, Arch. Nunz. Cina 186, ff. 348r-377v.

1. Monseñor Javier Ochoa: 2. "In secondo loco, seu ut digniorem propono Patrem Marianum Gazpio, triginta sex annos habentem qui, etsi magno ingenio non gaudeat, tamen inter omnes eminet pro sua pietate et oboedientia". (Propongo en 2º lugar, o como más digno, al padre Mariano Gazpio, de 36 años que, aunque no goce de gran inteligencia, sin embargo destaca entre todos por su piedad y obediencia)[358].

2. Mons. Bassi

---

[357] Difiere un poco del resultado presentado por Mario Zanin en carta del 15 de febrero de 1937 al cardenal Pietro Fumassoni-Biondi, que José Manuel Romero reproduce fielmente en *Gesta misional*, 225-226. No se entiende porqué allí a Ochoa se le asignan 9 votos como 1º o "dignísimo" y 16 votos en total de los 17 votantes, cuando Jesús Samanes no le votó y Javier Ochoa, evidentemente, tampoco se votó a sí mismo. Tal vez el voto de monseñor Tacconi llegó posteriormente porque en dicha carta se recoge un testimonio suyo favorable a Ochoa. Cf. M. ZANIN, Carta (Pekín, 15 febrero 1937) al cardenal Pietro Fumassoni-Biondi, en APF, fondo NS, Vol. 1272, Rub. 27/10, f. 278.

[358] AAV: Arch. Nunc. Cina 186, f. 349r.

3. Leoncio Reta Unzué, Provincial de San Nicolás: 2. "Pro suo spiritu apostolico, prudentia et scientia, pietate et sincera erga Sanctam Sedem oboedientia propono ut designetur tamquam dignior reverendus Pater Fr. Marianus Gazpio a Inmaculata Conceptione Virginis Mariae" (Propongo como más digno al reverendo padre fray Mariano Gazpio de la Inmaculada Concepción de la Virgen María por su espíritu apostólico, prudencia y ciencia, piedad y obediencia sincera a la Santa Sede)[359].

4. Mariano Alegría: 3. "Dignum = Patrem Marianum Gazpium a Purisima Conceptione. Tercius quia experientiam etiam acquisivit per 12 annos, labore praedicationis non interrupto, in hac Praefectura; pietate ardentissima etiam inter christianos notus; labore indefessus, charitate erga omnes et celo animarum tantummodo ocupatus. Ad conversationem inter christianos et negotia innumerabilia pertractanda quae ex peculiaribus hujus temporis circunstantiis Ecclesiae in Sinis obveniunt, minus aptum eum judico quam Patrem Aloysium Arribas, —dignior inter duos pro meo consilio— de quo jam antea opinionem emissi". (= Digno al padre Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, por la experiencia que ha adquirido misionando en la Prefectura durante doce años; es conocido por su piedad ardentísima incluso entre los cristianos, trabajador incansable, dedicado solamente a practicar la caridad con todos y al celo por las almas. Para tratar con los cristianos y ocuparse de los innumerables asuntos que en las difíciles circunstancias de estos tiempos sobrevienen a la Iglesia en China, lo considero menos apto que el padre Luis Arribas —más digno entre los dos, según mi parecer—, del cual ya di antes mi opinión)[360].

5. Joaquín Peña: 1. "R. P. Marianum Gazpio judico dignissimum quia eminet pietate et zelo animarum. Bene callet eum sermonem sinicum qui in ecclesia adhibetur et optima ubique fama merito fruitur" (Considero dignísimo al R. P. Mariano Gazpio porque

---

[359] *Ibíd*., 353r.

[360] *Ibíd*., 354r-355r.

sobresale en piedad y celo por las almas. Es experto en predicar en chino y goza merecidamente de óptima fama en todas partes)[361].

6. Mariano Gazpio: 1. Ochoa. 2. Joaquín Peña y 3. Mariano Alegría[362].

7. Pedro Colomo: 1. Ochoa: Aunque no sea muy versado en chino, ni el primero en piedad, prudencia y ciencia…, en las actuales circunstancias me parece dignísimo. 2. Mariano Alegría y 3. Gazpio: "omnibus pietatis, prudentiae, scientiae circunstantiis perpensis" (consideradas todas las circunstancias (cualidades) de piedad, prudencia y ciencia)[363].

8. Luis Arribas: 1. "Ut dignissimum, Reverendum P. Fr. Marianum Gazpio ab Inmaculata Conceptione B.M.V., propter suam pietatem et bonum exemplum, propter suam scientiam et magnam prudentiam, propter suum altissimum fervorem apostolicum et strictam erga Sanctam Sedem oboedientiam et sumissionem, propter suum ardentem amorem erga missionarios et notabilem charitatem erga christianos et paganos sinenses quorum linguam bene agnoscit et propter suam sufficientem aetatem et bonam valetudinem". (Como dignísimo al reverendo padre fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción de la Bienaventurada Virgen María, por su piedad y buen ejemplo, por su ciencia y gran prudencia, por su grandísimo fervor apostólico y estricta obediencia y sumisión a la Santa Sede, por su ardiente amor a los misioneros y notable caridad para con los cristianos y paganos chinos, cuya lengua conoce bien y por su edad suficiente y buena salud)[364].

9. Lorenzo Peña: 3. "Dignum ante Deum et mea constientia judico R. P. Fr. Marianum Gazpio, quia vere fervem est et celo apostolico valde praeditus". (Ante Dios y mi conciencia estimo digno al

---

[361] *Ibíd*., 358r.

[362] *Ibíd*., 360r-361v.

[363] *Ibíd*., 362r.

[364] *Ibíd*., 363r.

R. P. fray Mariano Gazpio, porque es muy fervoroso y posee gran celo apostólico)[365].

10. Julián Sáenz: 1. "Tamquam dignissimus: P. Fr. Marianus Gazpio, quia celo plenus est apostolico, et vita immmaculata praefulget". (Como dignísimo, el P. Fray Mariano Gazpio porque está lleno de celo apostólico y resplandece por su vida inmaculada)[366].

11. José Martínez: 2. "Tamquam dignior: P. Fr. Marianus Gazpio a Purisima Conceptione, quia vita immaculata praefulget". (Como más digno, el P. Fray Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, porque resplandece por su vida inmaculada)[367].

12. Arturo Quintanilla: 1. "Tamquam dignissimus: P. Marianus Gazpio, qui pietate, scientia, coelo apostolico ac non conmuni sanctitate fulget. Optima etiam gaudet valetudine et in matura aetate 36 annorum constitutus est". (Como dignísimo: el P. Mariano Gazpio, que brilla por su piedad, ciencia, celo apostólico y una santidad singular. Goza incluso de excelente salud y a sus 36 años está en la madurez)[368].

13. Francisco Lizarraga: 1. "Tamquam dignissimus: P. Marianum Gazpio, quia coelo plenus est apostolico, et vita immaculata praefulget, a missionariis et christianis vocatum est 'Sanctum Missionis'". (Como dignísimo, el P. Mariano Gazpio, porque está lleno de celo apostólico y destaca por su vida intachable, de manera que los misioneros y cristianos le llaman "el Santo de la Misión")[369].

14. Guillermo Ugarte: 1. "Tamquam dignissimus: P. Marianum Gazpio ab Immaculata Conceptione quia est prudens in rebus ecclesiasticis gerendis, quia celo plenus est apostolico, quia vita

---

[365] *Ibíd*., 365r-v.

[366] *Ibíd*., 367r.

[367] *Ibíd*., 368r.

[368] *Ibíd*., 369r.

[369] *Ibíd*., 371r.

immaculata praefulget, pro sua pietate, quia ut mihi videtur non caret necessaria scientia ad munus propositum fungendum, pro sua erga Sanctam Sedem oboedientiam, pro sua corporis valetudine et aetate". (Como dignísimo, el P. Mariano Gazpio de la Purísima Concepción, porque está lleno de celo apostólico, porque es prudente en la administración de los asuntos eclesiásticos, está lleno de celo apostólico, resplandece por una vida inmaculada, por su piedad; porque —en mi opinión— no carece de la ciencia necesaria para desempeñar el oficio, por su obediencia a la Santa Sede, por su salud corporal y por su edad)[370].

15. Jesús Samanes: 2. "Cum a nobis quaeratur quis dignissimus-dignior-dignus sit ut S. Sedi proponatur eligendus vicarius apostolicus de Kweitehfu, juxta meam conscientiam propono tamquam digniorem P. Fr. Marianum Gazpio: quia vir apostolicus et humilis est, qui vita sancta et immaculata praefulget; vir qui pro sua pietate et prudentia, sincera erga Sanctam Sedem oboedientia, pro corporis valetudine et aetate potest designari ad tantum munus". (Dado que se nos pidió que propusiéramos a la Santa Sede quien es dignísimo, más digno o digno de ser nombrado vicario apostólico de Kweitheh, propongo en conciencia como más digno al padre fray Mariano Gazpio, porque es varón apostólico y humilde, que resplandece por su vida santa e inmaculada; hombre que por su piedad y prudencia, obediencia sincera a la Santa Sede, salud corporal y edad puede ser nombrado para tan alto oficio[371]).

16. Francisco Sanz: 3. "Ut dignum Reverendum Patrem Marianum Gazpio, quia celo plenus est apostolico, pro sua pietate, quia vita immaculata praefulget, pro sua erga Sanctam Sedem obedientia, pro corporis valetudine et aetate". (Como digno al reverendo padre Mariano Gazpio, porque está lleno de celo apostólico, por su piedad,

---

[370] *Ibíd*., 372r.

[371] Solo propone como "más digno" a Mariano Gazpio; a nadie como dignísimo ni digno. *Ibíd*., 373r-v.

porque resplandece por su vida inmaculada, por su obediencia a la Santa Sede, por la salud del cuerpo y por la edad)[372].

17. Venancio Martínez: 2. "Judico digniorem R.P. Marianum Gazpio. In favorem secundi, pro sua sanctitate et simplicitate, pro prudentia et zelo apostolico". (Considero más digno al R. P. Mariano Gazpio, por su santidad y sencillez, por su prudencia y celo apostólico)[373].

En resumen, a Javier Ochoa le votaron todos menos Jesús Samanes y a Mariano Gazpio igualmente todos, excepto monseñor Bassi. Los demás obispos y prelados no participaron en la votación, argumentando que carecían de elementos de juicio)[374].

4. Mariano GAZPIO, Extracto del sermón (Kweiteh, 1 enero 1939) en el cantamisa de José Shan

en TM 12 (1939) 44-46.

Sumario: El padre Venancio Martínez escribió el artículo titulado "Primera ordenación sacerdotal en nuestra misión de Kweiteh" (enero 1939). En él reseñó la ordenación del primer agustino recoleto chino, José Shan, en la iglesia de Kweiteh el día 31 de diciembre de 1938. Al día siguiente el neosacerdote celebró su primera Misa solemne allí mismo. Otra gran fiesta no menos concurrida y emotiva, en que predicó Gazpio impresionando vivamente a todos[375].

"El Año Nuevo, 1939, nos amanece lleno de claridades y de alegrías, con los campos también nevados e impregnado todo el paisaje de una belleza irresistible. La Misa se ha celebrado a los 8.30 con asistencia del señor Obispo [Javier Ochoa], dando con ello una

---

[372] *Ibíd*., 375v.

[373] *Ibíd*., 377v.

[374] *Ibíd*., 379r.

[375] Cf. MG 227-230. Ver fotografías de esas dos celebraciones en TM 12 (1939) 47-49.

solemnidad y brillantez que difícilmente se ausentará de nuestra memoria. A la entrada del señor Obispo en la iglesia, esperaba ya el nuevo sacerdote en el escaño del presbiterio, acompañado del padrino de capa, que lo fue nuestro padre provincial, fray Ricardo Jarauta, con el diácono y subdiácono de la Misa. Empieza ésta, y se nota en todos los asistentes una emoción particular ante la Misa del nuevo sacerdote, que, en sus palabras y en sus ademanes, se manifiesta profundamente sobrecogido. Se interpretó la Misa de Pío X por las comunidades religiosas, colegios, seminario y Santa Infancia. Predicó (en chino) el reverendo padre Mariano Gazpio, agustino recoleto, un sermón de circunstancias, que impresionó vivamente a todos".

> "¡Oh Dios —empieza diciendo el orador—, gracias os damos, porque nos has dado ya un sacerdote! Ya lo tenemos en el altar y puede ofrecer Tu Hostia Pura, el gran sacrificio de la Misa. Los motivos para daros gracias se acumulan, oh Señor, de tal manera que nunca como ahora me sentí impotente e incapaz para expresar nuestra gratitud con palabras. Ha pasado el año viejo, tan lleno de episodios y de peligros y ahora que nos vemos todos juntos, vemos también tu protección que se ha prodigado abundantísima sobre todos nosotros. Los cristianos desparramados por los peligros y los temores, las escuelas cerradas y, sin embargo, amanece el año nuevo dándonos un aguinaldo por todas las Pascuas pasadas, llenando plenamente nuestros anhelos, brindándonos cosecha abundante; porque nos has dado el fruto mejor, que es el sacerdote que tenemos presente".

"Habla después de la excelencia del sacerdocio y de la necesidad del mismo en la vida del hombre".

> "Aquí tenéis a vuestro Obispo —sigue diciendo—, aquí a todos vuestros misioneros, que todos vinieron de lejanas tierras para predicaros nuestra Santa Religión. Pero ahora también tenéis aquí a otro nuevo misionero, que ha salido de entre vosotros mismos. Ved con esto la Unidad y la Catolicidad de nuestra Iglesia, y cómo no hay para ella acepción de personas ni de razas".

"Al final se dirige al nuevo sacerdote, suplicándole que ruegue al Señor por todos, cuando lo tenga entre sus manos consagradas en el sublime momento de la Transubstanciación.

Después de la Misa se cantó el Te Deum, al que siguió el besamanos.

A la salida del templo, los cristianos esperaban al misacantano, para recibir una vez más su bendición y, poder volver a sus pueblecitos, algo distantes de esta ciudad.

En la misma mañana el nuevo sacerdote recoleto visitó el seminario menor, donde él es profesor; todo estaba engalanado con banderolas y grandes rótulos de felicitación, obra de los niños del seminario. En el salón principal le leyeron unos bonitos discursos en latín y chino, manifestando todos su agradecimiento a su profesor, y al mismo tiempo su alegría de ver enaltecido al maestro en la gran fiesta de que fue objeto. El festejado, en cuyo rostro se reflejaba la emoción intensa que embargaba su corazón, les dirigió la palabra, diciéndoles, entre otras cosas, que agradecía mucho aquellos homenajes, que con tanto cariño le habían dedicado, pero que, más que a él mismo, les correspondían a los padres agustinos recoletos, pues a ellos debía todo cuanto era, puesto que ellos, con sus cuidados y desvelos, le habían allanado las grandes dificultades con que tropezó en el camino de su carrera sacerdotal. Con palabras llenas de fervor, les animó a seguir adelante, pues también ellos, con la gracia de Dios, llegarían un día a subir las gradas del altar y ofrecer el Santo Sacrificio.

Quiera el Señor darle muchos años de vida y apostolado, para bien y gloria de su Iglesia y de nuestra misión. Fray Venancio Martínez de Jesús María, agustino recoleto".

5. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 4 agosto 1943) a monseñor Javier Ochoa *en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, ff. 279r-v.*

Sumario: Zanin, debidamente informado, en especial por Gazpio que de viva voz le dio todas las explicaciones y aclaraciones necesarias, le comunica las disposiciones que ha transmitido al

consejo de la misión para que mejore su salud y progrese con normalidad el vicariato.

"Eccellentissimo e carissimo Monsignore: Ho letto con la più grande attenzione la relazione che Vostra Eccelenza mi ha rimesso per mezzo del suo vicario delegato; ho pure debitamente considerato i "desiderata" e le proposte del Consiglio di codesto Vicariato onde apportare un miglioramento alla salute del Vescovo ed un normale progresso alla Missione. A voce poi il reverendo padre Gazpio mi ha dato tutte le necessarie esplicazioni e chiarificazioni.

Dopo aver maturamente ed attentamente considerata la questione davanti al Signore, ho formulato per il Consiglio del Vicariato di Kweitehfu la risposta che Vostra Eccellenza leggerà e considererà con grande spirito di fede e con la massima tranquillità di animo.

Quanto ho detto e scritto nel documento ufficiale corrisponde, sia pure in piccola misura, alla dura realtà del momento, ed io non voglio assolutamente procurare alla Santa Sede altri fastidi, in questi duri cimenti della vita della Chiesa; è necessario che ognuno di noi si sacrifichi per il bene comune.

Quindi mi permetto di esortare Vostra Eccellenza ad aver ancora un po' di pazienza, finché la situazione generale si sia alquanto chiarita e tranquillizzata; a suo tempo riprenderemo in mano la questione per presentarla a chi di dovere.

Intanto però Vostra Eccellenza voglia mettere in esecuzione quanto ho consigliato di fare: affidi al suo Vicario Delegato tutte le questioni di ordinaria amministrazione che potranno essere trattate sempre d'intesa col Consiglio della Missione.

Vostra Eccellenza intanto deve prendersi un periodo di assoluto riposo, levandosi da quella Missione e scegliendosi un luogo che è più conforme ai suoi desideri e che offra possibilità di una qualche occupazione, sia pure schiva di ogni diretta responsabilità. Io sarò pronto di aiutarla in tutto, qualora lei me lo chiedesse; se in autunno prossimo volesse fare una visita a Pechino, sarò ben lieto di riparlarne a voce.

Quanto Vostra Eccellenza afferma circa lo sviluppo delle opere e circa il progresso della Missione corrisponde perfettamente alla verità ed alla realtà: bisogna però aggiungere che questo oltre che essere opere del Signore, coadiuvato dai suoi operai evangelici, è dovuto anche all'amore che Vostra Eccellenza ha voluto e vuole alla Sua Missione. Rinnovando il mio fraterno ricordo, in osculo santo mi raffermi".

6a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 5 octubre 1944) a Arturo Quintanilla

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 312r-v.

Sumario: A propósito del asunto "magni momento", notifica al superior religioso, Arturo Quintanilla, el regreso de monseñor Ochoa a la misión de Kweiteh, aduciendo tres motivos, para que colabore con Gazpio en facilitarle su inserción en la comunidad.

"Reverendissime Pater: Excellentissimus Mgr. Ochoa, Episcopus Vester, uti scitis, anno praeterito debebat longinque proficisci ad quaerenda et invenienda auxilia pro necessitatibus istius Missionis, in magna egestate positae, sed post annum expectationis ei impossibile fuit iter arripere.

Cum tamen viae communicationum iterum aperientur Espiscopus Mgr. Ochoa sine difficultate poterit iter arripere et illuc ire ubi procul dubio non parum datum ei erit invenire et colligere subsidia pro Vicariatu.

Nunc tamen, usque dum hujusmodi perdurabunt circunstantiae, Excellentissimus Mgr. Ochoa, ex mandato Superiorum, ad Missionem Kweitehfu redire debet et hoc pro tribus magni momenti rationibus seu causis, nempe: a) pro dignitate ipsius Ordinis Vestri et Vicariatus, b) pro securitate et incolumitate Episcopi; c) ad adjuvandas duas Missiones viciniores ubi desunt Episcopi consecrati.

Adm. Rev. Pater Gazpio, Vicarius Delegatus, oretenus debitas Tibi communicabit explicationes ita ut omnia disponantur pro bene communi et ad evitandos inanes rumores.

Minime dubito quin Reverentia Tua omne praestabit auxilium adm. Rev. Patri Gazpio ut res bene procedant et ad bonum totius Missionis et ad tranquillitatatem Vestrum componantur.

Pro hoc Tuo opere ex nunc debitas ac plurimas Tibi ago gratias et in signum benevolentiae meae paternam ac singularem Tibi Tuisque Confratribus impertio benedictionem quae sit Vobis causa consolationis et pacis.

In unione precum et in vinculo caritatis, maneo. Tui addictissimus in Christo".

6b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 5 octubre 1944) a Arturo Quintanilla

en AAV: Arch. Nunz. Cina 186, f. 312r-v.

Reverendísimo Padre [Arturo Quintanilla]: El excelentísimo monseñor Ochoa, vuestro obispo, como sabéis, el año pasado debía ir lejos a buscar y encontrar ayudas para las necesidades de esa misión, que se halla en gran indigencia, pero tras un año de espera le ha sido imposible emprender el viaje.

Cuando se abran de nuevo las vías de comunicación, monseñor Ochoa podrá embarcar sin dificultad e ir allí donde no dudo que podrá encontrar y recolectar subsidios para el vicariato.

Ahora, sin embargo, mientras perduran estas circunstancias, el excelentísimo monseñor Ochoa, por mandato de los superiores, debe volver a la misión de Kweitehfu y esto por tres razones de gran importancia, a saber: a) por la dignidad de vuestro vicariato y de la misma Orden; b) por la seguridad e incolumidad del obispo; c) para ayudar a dos misiones cercanas, donde faltan obispos consagrados.

El reverendo padre Gazpio, vicario delegado, le dará oralmente las debidas explicaciones de forma que se organice todo buscando el bien común y evitando rumores inútiles.

No dudo en absoluto que su reverencia prestará toda su ayuda al reverendo padre Gazpio, para que las cosas marchen bien y contribuyan al bien de toda la misión y a vuestra tranquilidad.

Desde ahora le doy muchas gracias por su colaboración, y en señal de mi benevolencia imparto a usted y a sus hermanos mi paterna y especial bendición, que sea para ustedes causa de consolación y de paz.

Unidos en la oración y en el vínculo de la caridad. Suyo afectuosísimo en Cristo.

7. [Monseñor Jesús Irigoyen], Entrevista a Mariano Gazpio y Pedro Colomo en Radio Vaticana (Roma, 20 abril 1952)

en AGOAR: Caja L 8, 5º

"Hoy, queridos radioyentes, en nuestra emisión de noticias misioneras, vais a oír la voz de dos misioneros españoles, los Recoletos de San Agustín, padres Mariano Gazpio y Pedro Colomo, que vienen de China.

Ya son varios los misioneros que han pasado por nuestros estudios informándonos sobre el estado deplorable de la Iglesia Católica en esa desventurada nación, tan amada del Padre Santo.

1. Díganos, padre Gazpio, ¿son muchos los años que lleva usted en China?

Desde que se fundó nuestra misión. Llegué en marzo de 1924.

2. Pero antes le debíamos haber preguntado ¿cuál es el territorio confiado a su Orden por la Santa Sede?

La diócesis de Kweiteh, en la provincia de Honan, desmembrada de la archidiócesis de Kaifeng, administrada ésta por los misioneros extranjeros de Milán.

3. Hay territorios en donde la persecución ha sido más o menos despiadada. ¿En la diócesis de Kweiteh los misioneros han sido encarcelados o expulsados: sus obras han quedado paralizadas? Cuéntenos, padre, algún detalle particular…

En la casa central el día 18 de abril [de 1951] apresaron al excelentísimo señor obispo [Arturo Quintanilla] y a su vicario general [Lorenzo Peña], bajo el pretexto de haberse recibido muchas y

graves acusaciones contra ellos. Todo falso. Dos meses permanecieron en la cárcel y no faltaron bofetadas y escupitajos. Por un beneficio especial de Dios nuestro Señor quedaron libres, pero enfermos, el 18 de julio del 1951[376].

En esta época estuvieron también en la cárcel los padres José Wang[377], Luis Aguirre y José She; éste último con cadenas en los pies durante tres meses. Al padre Aguirre impusieron la pena de la inmovilidad; para el más ligero movimiento tenía que pedir permiso al centinela, que no conocía la benignidad.

Las Religiosas [Catequistas Agustinas de Cristo Rey] tuvieron que ir a [su] casa, las niñas de la Santa Infancia a sus familias y los sirvientes no se atrevían a estar en la misión. La policía quería a todo trance aniquilar la obra de Dios, pero los misioneros permanecimos en nuestro puesto.

4. Ustedes conocen cuán providencial ha sido la creación del clero indígena en los países de misiones. Si llegara el caso de la expulsión total de los misioneros españoles de la diócesis, ¿podría ser asistida, así solapadamente, por el clero indígena?

Sin duda; y este es nuestro mayor consuelo. Contamos en la misión con siete sacerdotes indígenas, todos ellos se han opuesto abiertamente a contribuir a sus perversos fines; los fieles bien

---

[376] El 30 de noviembre de ese mismo año 1952 fueron entrevistados en la Radio Vaticana monseñor Arturo Quintanilla y el padre Lorenzo Peña, que contaron su dura experiencia en la cárcel: "Dos meses de encierro absoluto en una habitación oscura y húmeda, durmiendo en el suelo, plagados de inmundos insectos; en fin, una cárcel comunista y está dicho todo […] Nosotros dos, aunque estuvimos completamente incomunicados y encerrados en nuestra casa los últimos días de nuestra estancia en China, también fuimos objeto de la benevolencia y bondades de nuestro buen Jesús". AGOAR: L 8, 5º.

[377] Monseñor José Wang (Chén-hén-Tsaohsien [Shandong, China] 1921, † Jinan [Shandong] 2004) hizo la profesión simple en Kweiteh el año 1940 y fue ordenado sacerdote en Manila el 1950. Recibió la ordenación episcopal de manos de monseñor Nicolás She en Kweiteh el 8 de diciembre de 1998. El 27 de julio de 2004 falleció en Jinan. Cf. *Acta OAR* 40 (2004) 370-372. Cf. MG 264, 283, 287-288, 299, 304, 311, 426. J. M. ROMERO, *Gesta misional*, 340-344.

comprenden que todo ese movimiento es falso, perjudicial e inicuo. Hasta el presente nada se ha conseguido en nuestra diócesis, gracias a Dios nuestro Señor.

5. ¿Qué piensan los cristianos y paganos respecto del misionero?

Los cristianos siempre sienten afecto especial a sus queridos misioneros; los fervorosos frecuentan los santos sacramentos, que se administran en casas privadas. Los misioneros no disponen de su iglesia o capilla. Sufren los buenos cristianos viendo tratar tan injustamente a la Iglesia Católica y a sus ministros; en parte se gozan de tener a su lado a los misioneros extranjeros, y también en parte desean verlos libres de tanta molestia y que la autoridad civil los mande a su país o los expulsen de China.

Los paganos, cuando conocen la obra del misionero católico, sienten simpatía por ellos, hablan bien de la misión aun a los mismos enemigos de la Iglesia Católica; reconocen los beneficios que reciben de ella, y sienten que los tratan tan mal.

Los comunistas, sin embargo, se presentan solapadamente en la casa de los padres, de los sirvientes, de los cristianos, de los paganos, en las escuelas y en otros lugares, deseando a todo trance criticar, denigrar, calumniar, molestar a los misioneros e incitar a otros a esta obra impía.

¿Resultado? Vea un caso particular. Era el 4 de diciembre de 1951 y nuestro sirviente Tadeo Chen vino a decir en la capilla al señor Obispo estas palabras: "el espía que frecuenta mi casa, ya viste de mercader, ya de soldado, y no sé qué es, pero sí que es un perverso. Me ha incitado muchas veces a calumniar públicamente a los padres, amenazándome con la cárcel y otras molestias muy graves; gracias a la Santísima Virgen pude siempre vencer la tentación; ayer me dijo claramente: Todos hablan bien de los padres y nadie dice nada contra ellos; mas hasta que no se diga algo, ya en forma de calumnia, ya en otra forma, no han de salir de aquí". Frases laudatorias de los mismos comunistas, dichas a nuestros sirvientes, a

nuestros conocidos, las hemos oído con frecuencia, pero los hijos de las tinieblas no quieren ver la luz, ni a los hijos de la luz.

La policía no nos deja un instante; y si nos entrega un PASE para volver a la patria nos registra todo muchísimas veces, nos acompaña siempre hasta la frontera, y no se fía de nosotros para nada. Todo esto no nos quita la paz interior; amamos a los chinos como hermanos, y deseamos ardientemente su felicidad y salvación.

En la misión nos sacrificamos por ellos, y fuera sentimos más al vivo este amor de Dios hacia ellos. Que el Señor bendiga colmadamente a todos nuestros amadísimos hermanos religiosos de China, a nuestras religiosas, fieles, y amigos de la misión es lo que vivamente desea su menor hermano…

Bueno, padre Gazpio, gracias por su información tan interesante y quiera el Señor que —como usted desea— pueda volver pronto al campo de su apostolado.

Y usted, padre Colomo, ¿no nos dice una palabra? Os advertimos, queridos radioyentes, que el padre Colomo, además de misionero es un médico por la Universidad de Santo Tomás de Manila, que ha ejercitado su apostolado llegando a las almas a través de la cura del cuerpo. A usted padre, me imagino que nadie querría mal. ¿Ejercía libremente su profesión y era bien visto de los comunistas?

Desde el año 1930, en que fui destinado a la misión, me he dedicado casi exclusivamente al ejercicio de la profesión médica, siendo bien visto del pueblo y de las autoridades, que en más de una ocasión me prestaron ayuda económica.

Con los comunistas he estado cinco años. Durante ese tiempo les he curado muchos heridos y los he asistido en toda clase de dolencias, pues no eran pocos los comunistas sin distinción de clases que diariamente acudían al hospital; eso que tienen expresamente prohibido acudir a hospitales que no sean los suyos. Los mismos jefes comunistas lo han alabado públicamente en más de una ocasión como el único hospital de Kweiteh que se compadecía de los pobres,

incluyendo los de ellos. Me propusieron para varios hospitales suyos en varias ocasiones; pero como tenía que ser a cuenta de la indoctrinación comunista y adhesión a la nueva iglesia, no acepté.

El ejercicio de la medicina en los hospitales privados es muy difícil, sobre todo en estos dos últimos años, por las muchas contribuciones que exigen, por la gran responsabilidad del médico privado, que mata su iniciativa en los casos graves y por la mucha documentación, que hay que llenar a diario, tanta que, sobre no tomar un minuto de descanso durante el día, rara vez me podía acostar antes de las dos de la mañana. Últimamente, el año pasado, me quitaron el hospital, la mayor parte de las medicinas y me prohibieron terminantemente toda ayuda económica a la misión".

8. Nicolás SHE, Carta (s. l., 16 septiembre 1980) a Francisco Lizarraga

en AM: Caja 218, 51º.

Sumario: Tras casi 30 años de completo aislamiento de la Orden, al reanudarse el contacto con los recoletos chinos, el padre Nicolás responde a una carta que le había escrito el padre Lizarraga. Le cuenta en un español casi correcto la soledad y el calvario que ha sufrido. Le encarga saludar especialmente a los padres Gazpio y Joaquín Peña.

"Reverendo padre Francisco Lizarraga:

El señor nos conserve en su paz y amor. Anteayer he recibido inopinadamente vuestra carta llena de íntima amistad y fraternal cariño. La he leído muchas veces con mucho gusto y emoción.

Todavía puedo entender todo lo que me escribe en la carta, aunque ya olvidé la casi totalidad de las lenguas extranjeras, excepto latín, porque en estos 30 [últimos] años no leí ninguna letra extranjera; ya me he hecho un iletrado en lenguas extranjeras.

Por ahora, aunque puedo entender el castellano, tengo alguna dificultad en escribir. Desde el año pasado me mandaron de maestro a una escuela media superior *(a senior High School)* para enseñar

inglés, en que, después de una repetición, ya pude entender, hablar y escribir *(compositions or cartas)*.

Leyendo las cartas a mí enviadas y oyendo dichos de los [padres] Pedros Tung y Ko supimos que vosotros, hermanos nuestros de allí, recitáis oraciones especiales cada día por nosotros; muy emocionados fuimos y muchas gracias damos a la madre Orden y a ustedes.

Leyendo vuestras cartas, recordé un salmo: "Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos" [Salmo 123]. Aquí no tengo ningún hermano y vivo a mis solas. Para mí no hay tal dulzura, no hay tal delicia. Estoy sufriendo la intolerable soledad; me he hecho el oprobio de los hombres y la abyección de la plebe: [Ego autem sum] "opprobium hominum et abiectio plebis" [Salmo 21, 7]. ¿Quién quisiera ser mi simpático? Solo aquel fidelísimo amigo que por donde quiera siempre está conmigo y la amantísima Virgen Madre me consolaron en aquellos soledosos [sic] años.

Mi estimado Padre, ¿qué puedo hacer? Yo solo puedo padecer y mi gozo es padecer. Señor, no morir, sino padecer. Yo quiero trabajar y más trabajar por mis pueblos y por mi patria. Quiero ofrecer mi vida por la salud de mis pueblos y por mi amada patria.

Imposible es ir allá a veros. El tiempo velozmente pasa. Usted y yo ya somos ancianos. Pienso que en breve podríamos mutuamente vernos y abrazarnos más allá.

Si pudiera asistir a la solemnidad de vuestras Bodas de Oro Sacerdotales, ¡cuán alegre y venturoso sería!

La enfermedad de mi madre de día el día se agrava. La más [sic] miseria y dolor ya están antes de mis ojos. ¡Ojalá el Señor prolongue la vida de ella!

Mi madre es muy grata de tus saludos, y muchas gracias y saludos a usted.

Ya alta está la noche. Tengo que dejar [de] escribir. Escribiré cuando haya ocasión. Muchos recuerdos a los hermanos que estuvieron aquí, especialmente al padre Mariano Gazpio y Joaquín Peña, cuando les encontrarás.

Yo me quedo siempre tu mejor amigo y menor hermano. Fray Nicolás She, OAR"[378].

9. Melecio Ho, Carta (Kaohsiung Hsien, Taiwan, 22 junio 1984) a Germán Chicote

en AM: Caja 218, 52º.

Sumario: El padre Melecio le cuenta al vicario provincial de Filipinas, Germán Chicote, su reciente viaje a China, el encuentro con sus familiares y con algunos recoletos de la misión de Kweiteh. Muchos fieles recordaban con especial veneración al padre Gazpio.

"Muy estimado padre [Germán] Chicote:

El 9, como se acuerda, salí a la una y media de Manila y llegué por la misma tarde a Pekín. De aquí mismo salí el 18 por la mañana y por la tarde ya estaba en casa (Kaohsiung). Gracias a Dios nuestro Señor, todo me salió a maravillas.

El 11 llegué a nuestra antigua Misión (Kweitefu) y vi al padre Lucas Wang. En tu nombre, como superior, quise darle alguna ayuda monetaria, pero no quiso recibir más que 25 dólares USA.

Por lo visto, alguna libertad religiosa se ha concedido recientemente al pueblo. Una pequeña parte de la Misión se ha devuelto a la Iglesia, de modo que el padre Lucas [Wang] y dos religiosas (agustinas) viven ahora cada uno en una casa y otra se sirve de [la] iglesia. Me han dicho que en [la] Navidad pasada y en Pascua de Resurrección fueron muchos cristianos a celebrar las fiestas y el padre Lucas tuvo que celebrar tres misas en esos días.

El 15 salió el padre José Wang de la cárcel, y el padre José Li (el aspirante a la Orden) parece que aún sigue en la cárcel o campo de concentración, a los cuales no los vi. Tampoco vi al padre Nicolás [She], pues estaba lejos.

---

[378] El padre Francisco Lizarraga entregó esta carta a Pablo Panedas en Monteagudo el 2 de julio de 1990.

En cuanto a mi hermana y otros familiares, pude verlos [a] todos, pues fui al pueblo de mi hermana mayor (difunta), al pueblo de mis abuelos maternos (que es el mismo del padre Felipe [Liou]), vi a mi primo, de fe firme y valiente; y vi también a la hermana religiosa del padre Felipe; a mi pueblo natal que me dio la bienvenida calurosa y finalmente fui al pueblo de mi hermana de 61 años. Ella ya no me conocía, yo tampoco a ella. Me quedé en su casa. Decía Misa todos los días con mucha concurrencia de fieles; confesaba y predicaba y a 25 los bauticé, naturalmente con garantía de sus padrinos y madrinas. Preguntaban con interés sobre nuestros padres misioneros, y al enterarse de que aún vive el padre [Mariano] Gazpio se alegraron mucho, pues la mayor parte de los viejos se acuerdan de él, y uno de sus favoritos catequistas vive aún sano y robusto en alma y cuerpo. Ya estoy satisfecho de todo, pues mi sueño de tantos años se ha realizado felizmente. Gracias y saludos. Su afectísimo en Cristo. Fray Melecio Ho"[379].



▶ Fray Melecio Ho Yang (Ho-Chuang, Henan, China, 1927).

[379] En posdata consignó un ruego: "Haga el favor de enviar esta carta al Provincial. Gracias". Esta petición aseguró la conservación de esta misiva tan significativa.





FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Reseñaremos de forma global las fuentes, tanto inéditas como editadas, de donde proceden las cartas aquí publicadas. En la presentación de cada carta se ha indicado ya la citación completa.

1. Fuentes inéditas

Leganés (Madrid): Archivo General de las Misioneras Agustinas Recoletas (AGMAR)

AGMAR: Fasc. Cartas M. Carmela Ruiz.

AGMAR: Fasc. Cartas M. María Ángeles García.

Marcilla (Navarra): Archivo de la Provincia de San Nicolás de Tolentino (AM)

AM: Cajas 113, 163-164, 214-216 y especialmente 218.

Roma: Archivo General de la Orden de Agustinos Recoletos (AGOAR)

AGOAR: Cajas A 127, J 24 y 51.

Vaticano: Archivo Apostólico Vaticano (AAV)

AAV: Arch. Nunz. Cina 182 y 186

2. Fuentes editadas

BPSN: Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino

BPSN 16 (1925) 197-201; 16 (1925) 231-236; 19 (1928) 154-156; 38 (1948) 283-284; 41 (1951) 67-70; 42 (1952) 16-17; 42 (1952) 45-46.

TM: Revista "Todos Misioneros"

TM 1 (julio 1928) 33; 1 (octubre 1928) 26-28; 1 (enero 1929) 29-30; 2 (febrero 1929) 34-35; 2 (marzo 1929) 27-28; 2 (junio 1929) 73-74; 2 (octubre 1929) 201-202; 3 (julio 1930) 222-223; 3 (noviembre 1930) 348-350; 3 (diciembre 1930) 379-380; 4 (enero 1931) 34-35; 4 (febrero 1931) 72; 4 (marzo 1931) 104-105; 4 (abril 1931) 140-141; 4 (setiembre 1931) 321-322; 5 (febrero 1932) 70-71; 5 (marzo 1932) 105-106; 5 (julio 1932) 240-241; 6 (enero 1933) 25; 6 (febrero 1933) 60; 6 (noviembre 1933) 350-351; 7 (enero 1934) 21-22; 7 (marzo 1934) 92-94; 7 (noviembre 1934) 346-347; 7 (noviembre 1934) 347-348; 7 (diciembre 1934) 378-381; 8 (1935) 26-27; 8 (1935) 42-45; 8 (1935) 62-64; 8 (1935) 94-96; 8 (1935) 156-158; 8 (1935) 188-189; 8 (1935) 275-276; 8 (1935) 370-374; 9 (1936) 24-26; 9 (1936) 254-256; 9 (1936) 349-351; 10 (1937) 456–457; 11 (1938) 38-40; 14 (febrero 1941) 51-53; 14 (mayo 1941) 131-133; 14 (julio 1941) 188-190; 14 (octubre - noviembre 1941) 174-176; 19 (1949) 20.

Bibliografía

AA.VV., *I francescani e la Cina: Atti del X Convegno storico a Greccio 2012*.

AA.VV., *Siempre en misión. Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de la Orden de Agustinos Recoletos*, Madrid 2021, 224 pp.

ACELDEGUI APESTEGUÍA, Alberto J., *75 historias de Puente la Reina-Gares,* 1999, 206 pp.

AGOSTANI, Gabriele, *Presenza cattolica e regime comunista in Cina: il caso della missione di Kaifeng,* (Tesis de doctorado, Università degli Studi di Bologna), Forlì 1996.

ALONSO, Carlos, *Las Agustinas Misioneras en China (1925-1951)*, Madrid: Agustinas Misioneras, 1996, 146 pp.

Anuario de las misiones de los PP. Capuchinos de la Provincia Navarra-Cantabria-Aragón, Pamplona 1934-1936, 256 + 175 + 120 pp.

ARRIBAS, Luis, *En medio de la revolución china o Crónica de nuestra Misión de Kweitehfu,* Monachil (Granada): Santa Rita, 1939, 194 pp.

AVELLANEDA, Miguel, *Continuación del P. Sádaba o Segunda parte del "Catálogo de los religiosos de la Orden de Agustinos Recoletos" (1906-1936),* Roma 1938, 613 pp.

AYAPE, Eugenio, *Biografía de la madre Esperanza Ayerbe de la Cruz, misionera agustina recoleta. El amor fue su peso*, Madrid: Augustinus, 1991, 480 pp.

BORTONE, Fernando, *La stella azzurra di Ciang Caiscek. L'apostolato dei gesuiti italiani nella Cina Centrale (1922-1949)*, Frosinone: Tipografía de la Abadía de Casamari, 1981, XL + 768 pp.

BUTTURINI, Giuseppe, *Le Missioni Cattoliche in Cina tra le due guerre mondiali,* Bologna: EMI, 1998.

CERVELLERA, Bernardo, *Missione Cina. Viaggio nell'Impero tra mercato e repressione,* Milano: Ancora, ²2006, 237 pp.

CHANG, Jung e HALLIDAY, Jon, *Mao. La storia sconosciuta*, Milano: Longanesi, 2006.

COLLOTTI PISCHEL, Enrica, *Storia della rivoluzione cinese*, Roma: Editori Riuniti, 2005, 450 pp.

COSTANTINI, Celso, *Con i missionari in Cina (1922-1933), memorie di fatti e di idee*, Roma: Unione Missionaria del clero in Italia, I, 1946; II, 1947.

CROTTI, Amelio, *Noè Tacconi (1873-1942), il primo vescovo di Kaifeng (Cina)*, Bologna: EMI, 1999, 367 pp.

CROTTI, Amelio, *Gaetano Pollio, Arcivescovo di Kaifeng (Cina)*, Bologna: EMI, 2002, 186 pp.

DAMBORIENA, Prudencio, *Trayectoria histórica de la libertad religiosa en China*, Roma 1949.

DIEZ Y DÍAZ, Alejandro, *Puente la Reina y Sarría en la historia*, Sarría ²1989, 279 pp.

DIEZ, Jesús, *Veinticinco años de Misión en China*, en BPSN 49 (1959) 48-59.

GABRIELI, Christian, *Un protagonista tra gli eredi del Celeste Impero. Celso Costantini delegato apostólico in Cina (1922-1933)*, Bologna: EDB, 2015, 267 pp.

GARCÍA RIBERO, María Ángeles, *Una Misionera Agustina Recoleta en China. Diario de Madre Ángeles,* Madrid: Curia MAR, 1984, 294 pp.

GIOVANNESCHI, Emilio, *"Estamos en China", 1932-1949*, Poggio a Caiano (Firenze): Suore Francescane.

GONZÁLEZ, José María, *Historia de las misiones dominicas en China, 1900-1954,* IV, Madrid – Buenos Aires: Studium, 1955, 494 pp.

GULINA, Rafael de, *La misión más pobre de China. Interesante relato de la prefectura apostólica de Pingliang*, Buenos Aires 1944, 62 pp.

JIMENO JURÍO, José María, *Historia de Puente y Eunate*, Pamplona 2007.

JIMENO JURÍO, José María, *Puente la Reina. Confluencia de rutas jacobeas*, Pamplona 1999, 101 pp.

LAZZAROTTO, Angelo S., *La Cina di Mao procesa la Chiesa. I missionari del Pime nel Henan 1938-1954*, Bologna: EMI, 2008, 527 pp.

LIZARRAGA, José Javier, *Un camino de fidelidad. Fray Mariano Gazpio, agustino recoleto,* Madrid 2017, 556 pp.

LIZARRAGA, José Javier, *Mariano Gazpio, siervo bueno y fiel,* [= Lámparas Ardientes 3], Madrid: Augustinus, [4]2023, 96 pp.

LUCA, Augusto y FERRO, Ermanno, *Luigi Calza, vescovo di Zhengzhou e le Suore Giuseppine Cinesi*, Parma: Istituto Missioni Estere, Centro Studi Confortiani Saveriani, 2013, 187 pp.

LUO, Matteo, *Una missione in Cina dei francescani minori conventuali (1925-1952),* Bologna: EMI, 1975, 207 pp.

MARTÍNEZ CUESTA, Ángel, *Marcilla. Convento de Agustinos Recoletos 1865-2002*, Zaragoza 2003, 117 pp.

MARTÍNEZ CUESTA, Ángel; MARTÍNEZ MERINO, José Antonio, *Tras el Fulgor de una Estrella*, Madrid 2003, 171-177.

MARTÍNEZ CUESTA, Ángel, *Historia de los Agustinos Recoletos*, III/1, El siglo XX, 1898-1948, Madrid: Avgvstinvs, 2021.

NICOLINI-ZANI, Matteo, *I nostri fratelli cinesi. Le comunità cattoliche nella Cina contemporánea*, Bose: Edizioni Qiqajon, 2009, 134 pp.

OCHOA, Francisco Javier, *Cartas de Monseñor F. Javier Ochoa, O.A.R., misionero y fundador,* Leganés (Madrid) 2000, 833 pp.

PANEDAS GALINDO, J[esús] Ignacio, *Los agustinos recoletos en China*, en *Recollectio* 17 (1994) 211-298.

PIGHIN, Bruno Fabio (editor), *Chiesa e Stato in Cina. Dalle imprese di Costantini alle svolte attuali*, Venezia: Marcianum Press, 2010, 294 pp.

PIGHIN, Bruno Fabio, *Ai margini della guerra (1938-1947). Diario inedito del Cardinale Celso Costantini*, Venezia 2010.

PIGHIN, Bruno Fabio, *Le imprese di Celso Costantini in Cina: decolonizzazione religiosa, plantatio Ecclesiae e inculturazione cristiana in Cina e Stato in Cina dalle imprese di Costantini alle svolte attuali*, dirigido por Bruno Fabio Pighin, Venezia 2010, p. 21-42.

PÍO XII, Carta apostólica *"Cupimus imprimis"* (Roma, 18 enero 1952), a la Iglesia Católica en China, en AAS 44 (1952) 153-158.

PÍO XII, Encíclica *"Ad Sinarum Gentem"* (Roma, 7 octubre 1954), exhortaciones paternas a la Iglesia Católica en China sobre la universalidad de la Iglesia.

PUEBLA PEDROSA, Ceferino (director), *Testigos de la fe en Oriente. Mártires Dominicos de Japón, China y Vietnam, Hong Kong: Secretariado Provincial de Misiones de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario,* 1987, 335 pp.; especialmente 161-163 [Constantino Montero se ocupa de los "Mártires de China" (pp.161-204)].

QUINTANILLA, Arturo, *Escuela de catequistas*, en TM 10 (1937) 376-377.

ROMERO, José Manuel, *Gesta misional de los Agustinos Recoletos en China 1924-1955*, Madrid 2019, 542 pp.

ROMERO, José Manuel, *Mariano Gazpio, agustino recoleto misionero en China*, 20 ff.

SÁDABA, Francisco, *Catálogo de los religiosos Agustinos Recoletos de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Filipinas,* Madrid: Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1908, 885 pp.

SANZ, Francisco, *Actualidad y pasado de nuestra misión de China*, en BPSN 72 (1982) 61-85.

SHORT, Philip, *Mao*. Traducción castellana de David Martínez Robles, Barcelona: Crítica, 2011, 762 pp.

SIMONATO, Ruggero, *Celso Costantini tra rinnovamento cattolico in Italia e le nuove missioni in Cina*, Pordenone 1985.

SIMONATO, Ruggero, *Oltre l'"occidentalismo": mons. Celso Costantini, in Roma e Pechino. La svolta extraeuropea di Benedetto xv*, dirigido por Agostino Giovagnoli, Roma 1999, p 201-220.

TUNG, Pedro, *Los agustinos recoletos en China, 1910-1991*, en *Las Misiones de los agustinos recoletos. Actas del Congreso Misional OAR (Madrid, 27 agosto — 1 septiembre 1991),* Roma 1992, 159-174.

URANGA, José Javier, *Puente la Reina, del puente al fuero*, en *Scripta Theologica* 16 (1984 / 1-2) 473-484.

[VADILLO, José Ramón], *Misión de Kweiteh*, en *Acta OAR* 14 (1974) 217-218.

VÉLEZ MEDRANO, Xabier, *Historia de Puente la Reina / Gares y Valdizarbe*, 2 vols., Tafalla 2013, 1479 pp.

WANG JIYOU, Paul, *Le Premier Concile Plénier Chinois Shangai 1924. Droit canonique missionaire forgé en Chine*, Paris: Les Éditions du Cerf, 2010, 413 pp.

WURTH, Elmer P. - MAHEU, Betty Ann, *Papal documents related to China, 1937-2005*, Hong Kong 2006, XX + 436 pp.

Yan, Chun Mei / Francisca, *Misioneras Agustinas Recoletas en Shang Qiu (China). Un testimonio de vida consagrada femenina*. Tesina de Licenciatura en el Instituto de Ciencias Religiosas de la Universidad San Dámaso (Madrid), dirigida por la doctora Lourdes Grosso García, Madrid: MAR, 2021, 148 pp.

YU PU-YU, *A Brief History of the Chinese National Revolutionary Forces*, Taipei, Taiwan, República de China, [2]1973, 286 pp. + 15 mapas.

ZABALZA, Francisco de [= Francisco Aristu], *El calvario de un misionero*, Burlada 1980, 114 pp.





ÍNDICE DE NOMBRES DE PERSONAS Y LUGARES

Abia, Santos: 197

Ablitas: 37, 385

Aceldegui, Alberto J: 526

Ágreda: 19, 321

Aguirre, Luis: 17, 238, 239, 263, 278, 282, 285, 287, 292, 294, 295, 300, 303, 304, 311, 313, 316, 320, 474, 517

Agustinos Recoletos: 361, 491

Ain Karim: 324

Aizoáin, Froilán: 196

Aldaz, Benito: 341

Álvarez, Alquilio: 382

Andía, Serafín: 330

Anhwei: 173, 264, 268, 270, 308

Anking: 259, 261, 264, 268, 276

Aramendía, Hilaria: 369

Archivo de San Nicolás de Tolentino: 525

Arguedas: 239, 357

Arribas, Luis: 14, 17, 160, 164, 217, 238, 240, 259, 260, 263, 274, 282, 283, 285, 292, 294, 295, 301-303, 308, 310, 311, 313, 316, 318, 320, 454, 455, 468, 473, 504, 506, 507, 527

Asensio, Simeón: 322

Avellaneda, Miguel: 19, 58, 527

Ayape, Eugenio: 31, 33, 322, 325, 334, 335, 338, 388, 480, 527

Ayerbe, Esperanza: 369, 389, 390, 527

Azpíroz, María Teresa: 393, 394

Azpíroz, Sor María Teresa: 32

Baños, Sebastián: 339-341, 352, 353

Barosi, Antonio: 218, 220

Bassi, Assuero Teófano: 504, 505, 510

Belén: 198, 324, 326

Berdonces, Jesús: 493

Bermejo, Santos: 25, 27, 31-33, 36, 44, 254, 257, 259, 261, 264, 271, 273, 275, 279, 281, 283, 286, 287, 290, 292, 295, 303, 306, 311, 314, 315, 318, 320, 324, 456, 458, 461, 463,

464, 466, 467, 469, 470, 472, 475

Bernal, Alonso: 259, 260, 263, 454, 455

Biancolini, padre: 173

Bilbao: 337

Bogotá: 22, 334

Bolaños, Yovanni: 57

Boletín de San Nicolás de Tolentino: 25, 27, 525

Bruniera, Alfredo: 32, 224, 225, 255, 256

Buñuel: 336, 338

Burgos, Josefina: 353, 356, 487

Cafarnaúm: 324

Calatrava: 322

Calvo, José Andrés: 330-332, 339, 341

Calza, Luigi: 197, 440-442, 528

Campos, José Antonio: 28, 32, 407, 408

Caneda, Dolores: 235-238, 240, 241, 369, 434-436, 438, 441

Capánaga, Victorino: 190, 191, 321, 322, 324, 325

Capuchinos: 251, 261

Carceller, Domingo: 309

Carceller, Manuel: 30-34, 327, 328, 330, 332, 333, 336, 339, 341, 344, 346, 348, 350, 352, 355, 356, 477, 479, 480, 486, 487

Carmela de Santa Teresita: 369

Cascante: 345, 349, 357, 479

Cáseda: 327, 334

Castro, Nieves Mari: 57

Catequistas Agustinas de Cristo Rey: 248, 389, 517

Cattaneo, Mario: 70, 166

Cavite: 13, 21, 101, 102

Cebú: 320, 323, 491

Celis, Bernardino: 37

Cerda, Bernardo: 403

Changkung: 238, 239

Chao chen hae, Luis: 135

Chao chuang: 123, 124

Chen, Tadeo: 518

Chengchow: 197, 274, 278, 319, 441

Chenglicu: 14, 15, 21, 26, 39, 47, 49, 50, 52, 65-67, 69-71, 73, 77, 82-87, 89, 91, 92, 105, 106, 123, 124, 137-140, 151-155, 159, 166, 168, 169, 176, 177, 186

ChiangChu Teh o Zhu Dé Kai-shek: 289

Chiang-kai-Shec: 321

Chou, Magdalena: 109
Chulou: 119
Chumatien: 320, 321
Chun Mei, Francisca: 531
Chutsi: 16, 21, 39, 52, 78, 116, 137, 143, 146, 148, 151, 155, 159, 166, 169, 176, 180, 183, 185, 200, 201, 205, 208, 210, 211, 213, 214, 217, 221, 222, 225, 232, 237, 241, 278, 280, 282, 292, 294, 297, 300, 389, 436
Colomo, Pedro: 17, 148, 298, 299, 310, 315, 507, 516
Comisso, Giuseppe: 224, 225
Costantini, Celso: 265, 527, 528, 529, 530
Costoso, José: 336, 337
Coté, Felipe: 263, 273
Crespo, Yerónides: 261, 264, 268
Crotti, Amelio: 197, 321, 442, 527
Cueva, Tomás: 35
Diez, Jesús: 363, 364
Dingcûn: 220
Dominicos: 44, 173, 195, 196, 275, 317, 319-321, 366
Dueñas, José Luis: 330
Dumaguete: 260, 323, 324
Echauz, Manuel: 78, 166, 169
Echeverría, José María: 331
Elizondo, Sabino: 14, 16, 78
Equiza, Isidoro: 354
Eraso, Alfonso: 328
Escalante: 322
Escanciano, Rafael: 261, 271
Esclavas Misioneras de Jesús: 393, 394
Espiga, Gregorio: 322
Estados Unidos: 34, 164, 366, 461
Eunate: 528
Fan, Joseph: 242, 244, 443
Fang chuang: 167
Fang, Juan: 119
Feng Yu Hsiang: 89
Fernández Ezcurra, Luis Fernández Ezcurra, Teodoro:386
Fernández Gazpio, Concepción: 386, 390, 392
Fernández Gazpio, Jesús: 386
Fernández Gazpio, Maite: 386
Fernández Gracia, Ricardo: 406
Fernández, Jesús (cantamisano de Viana): 360
Fernández, Jesús (novicio de Monteagudo): 403

Fernández, Jesús (prior general): 269
Franciscanas de María: 237, 238, 240, 434, 435, 438, 439
Franciscanos: 266
Fu, Juan: 123
Fuenterrabía: 240, 278, 331, 340, 354, 382, 474, 491
Fumassoni-Biondi, Pietro: 505
Gambarte, Isidro: 57, 501
Ganuza, Jesús: 339
Ganuza, Salvador: 360
Garayoa, Alejandro: 331
García, María Ángeles: 33, 49, 369, 376, 377, 379, 388, 390, 395, 525
García, Marina: 57
García, Rafael: 309, 321, 366, 490
García, Sor María Ángeles: 31
Gares: 531
Garnica, Crisóstomo: 350, 351
Gazpio, Modesta: 31, 386-388, 390, 391, 401, 402
González, Carlos: 57
Gutiérrez, José Luis: 23
Hankeou: 319
Hankeou - Kuangchow: 308
Hankow: 49, 148, 196, 197, 282, 284
Haouisee, Augusto: 233, 234
Henan: 14, 197, 441, 528
Heouliouchuang: 105, 125, 166
Hernández, Eusebio: 23
Herrero, Gerardo F.: 261, 264, 266
Honan: 35, 151, 164, 184-186, 218, 263, 270, 278, 296, 318, 319, 388, 471, 503, 516
Hong Kong: 18, 44, 49, 195-197, 262, 275, 276, 278, 282, 284, 293, 308, 309, 310, 314, 317, 318-321, 366, 367, 460, 465, 466, 530, 531
Hualow: 166, 186, 187, 188
Huangchow: 319
Huarte, Quintín: 393
Huchiao: 78, 211, 238, 240, 278
Huguet, Gonzalo: 342, 344, 345, 350, 351
Imas, Carlos: 363, 365
Irigoyen, Jesús: 516
Isla de Trinidad: 34, 36, 185
Ivybridge: 36, 163, 218, 322, 491
Izurzu, Diego: 19, 354, 408, 466, 472
Izurzu, José Joaquín: 408, 409
Jarauta, Ricardo: 490-492, 511

Jerusalén: 18, 44, 324, 325, 357, 387

Jiménez, Mario Ramón: 382

Jimeno Jurío, José María: 13, 528

Jordán, Justo: 330

Juan Pablo II: 46, 225, 390, 391

Juan XXIII: 192

Juanfu: 125

Jubera, Clemente: 323

Jul, Julio: 45, 336, 346, 348, 349

Kaifeng: 18, 35, 82, 90, 91, 149, 151, 184-186, 218, 220, 238, 240, 262, 273, 274, 296, 307, 308, 318, 320, 321, 516, 526, 527

Kaocheng: 367

Kiangsu: 152

Kiatse: 125

Kichuang: 105, 159

Ko, Pedro: 32, 296, 467, 468, 470, 472, 474, 496, 498, 499, 500

Kuo, Pedro: 296, 309

Kuotsuen: 78, 238, 239, 278, 280, 282

Kweiteh: *passim*

Kweitehfu: 140, 185, 186, 203, 217, 228, 230, 233, 238, 240, 256, 395, 423-425, 435, 446, 447, 449, 450, 452, 499, 509, 513-515, 527

La Cierva y Lewita, Antonio de: 325

La Dedicación, Pedro de: 190, 191, 338

Lamíquiz, Serafín: 323, 324

Lanao, Jesús: 32, 402, 403

Lao tung chuan: 117, 121

Larrondo, Gerardo: 269

Lázaro, Alfonso: 403

Leang, María: 114, 118

Leganés: 35, 379, 525, 529

Legarra Lopetegui, Javier: 27, 31, 382, 383, 385, 397, 501

Legarra, Martín: 35

Li, Cecilia: 121

Li, Gregorio: 164, 165, 190, 299, 303, 311, 455

Li, José: 498

Li, señora: 111, 112

Liu tsung sen: 95

Lizarraga, Francisco: 240, 276, 463, 504, 508

Lizarraga, José Javier: 9, 10, 41, 57, 59

Lo pa hong: 172, 173

Lodosa: 36, 160, 163, 211, 218, 239, 240, 321, 331, 354, 382, 462-464, 479, 492

Logroño: 106, 352
López, José: 352
López, Rosa: 395
Lorente, Luis: 33, 101, 102
Lozano, Jesús: 19, 489
Madrid: 11, 19, 35-37, 58, 59, 163, 191, 196, 217, 218, 239, 276, 281, 321, 325-327, 331, 334, 340, 363, 369, 379, 382, 407, 467, 471, 491, 495, 525-531
Mallorquí, padre: 319
Malón: 341-343, 351
Mamutsi: 141, 280
Mandarín: 91, 98, 99, 149, 151
Manila: 13, 14, 18, 21, 25, 35, 37, 149, 162, 163, 165, 190, 195, 196, 203, 240, 241, 249, 251, 275, 278, 279, 283, 290, 291, 296, 309, 317-324, 331, 361, 366, 367, 435, 465, 467, 468, 472, 474, 475, 479, 480, 490, 491, 503, 517, 519
Mao: 289, 527, 528, 530
Marajó: 382
Marcellán, José Antonio: 405
Marcilla: 9-11, 13, 18-24, 28, 29, 33, 36-38, 45, 46, 58, 149, 169, 191, 217, 239, 240, 260, 269, 278, 294, 304, 309, 322, 323, 327, 330, 331, 339, 340, 343, 354, 356, 357, 359, 361-366, 369, 372, 374-377, 379, 382, 383, 385, 386, 388, 390, 392, 393, 397, 401-405, 407, 408, 411, 412, 416, 456, 458, 463-465, 467-472, 474, 479, 489-491, 493, 501, 525, 529
Marcilla, Santiago: 407
Mareca, Pío: 356, 357, 489, 490
Martínez Cuesta, Ángel: 11, 27, 28, 31-33, 276, 322, 334, 357, 361, 363, 364, 468, 489, 491, 493-495, 529
Martínez, Cándido: 472
Martínez, Eusebio: 116, 136, 169, 225, 237
Martínez, José: 78, 208, 211, 273, 291, 340, 454, 455, 504, 508
Martínez, Marisa: 57
Martínez, Venancio: 217-219, 221, 231, 232, 432, 433, 504, 510, 512
Mediavilla, Rafael: 12, 27, 57, 402, 403
Mei: 90, 91, 170-172
Mei, Pedro: 176, 177
Mei-pao-te, Felipe: 89, 170, 171
Mélida: 218, 232
Mendavia: 260

Mendoza de Santa Teresita, Carmela: 241

Milagro (Navarra): 20, 383, 393, 394

Miró, Miguel: 10, 57

Misioneras Agustinas Recoletas: 48, 58, 359, 396, 525, 531

Moneo, Rafael: 342

Monte Tabor: 324, 326

Monteagudo: 13, 18, 19, 21, 29, 30, 33-37, 45, 46, 52, 78, 94, 106, 116, 148, 160, 162, 163, 168, 191, 203, 211, 217, 218, 239, 240, 269, 278, 322, 323, 327, 328, 330-332, 334-336, 338, 339, 341, 344, 346-348, 350, 352, 353-357, 359, 361, 366, 382, 383, 385, 402, 403, 462-464, 467, 471, 479, 489, 491, 496, 497, 501

Morales, Cayetana: 353-356, 487

Moriones, Candelas: 19, 327, 328, 477

Múgica, Mateo: 36

Muñoz, Miguel: 232, 290

N. María: 121

Nankín: 270, 435

Nansiichow: 316

Nayang, monseñor: 319

Nazareth: 324, 326

Nieto, Leandro: 467

Ningling: 87, 166, 169, 278, 282, 292, 294, 295, 297, 299, 303, 304, 316

Nogara, Luis: 166, 243, 244

Novallas: 169, 349, 351, 487

Ochoa, Javier: 14, 17, 25, 26, 29-31, 33-35, 41, 65, 70, 78, 82, 84, 86, 87, 89, 92, 94, 95, 97, 100, 102, 123, 125, 126, 128, 130, 133, 134, 143, 146, 148, 159, 160, 162, 172, 183, 184, 185, 195, 196, 203, 217, 219, 221, 224, 226, 237, 238, 241, 246, 252, 253, 260, 271, 280, 282, 286, 288, 309, 320, 326, 331, 334, 335, 338, 343, 346, 350-352, 359, 367, 369, 389, 424-427, 429, 434-436, 439, 446, 447, 449, 450, 456, 462-465, 467, 468, 470, 504, 505, 507, 510, 512, 514, 515, 529

Ocio, Feliciano de: 281, 363, 364

Oeou liou chuang: 168

Olite: 340

Omeñaca, José Ignacio: 28, 31, 33, 383, 404, 405, 408, 410

Ormazábal, Francisco: 261, 264, 283, 321

Ortega, Félix Ángel: 332, 339, 341

Ortega, Jesús: 32, 356, 489

Osés, Alejandro: 330, 331, 356, 479, 480

Pagano, Sergio: 41, 57

Palawan: 323, 467, 468

Palichoang: 85, 160, 238, 240

Pallés, José: 356, 489

Paloma, Pastor: 365

Pamplona: 12, 20, 22, 23, 36, 148, 162, 168, 327, 333-335, 337, 338, 342, 354, 355, 373, 376, 383, 385, 392, 407, 526, 528

Panedas, Pablo: 57

Papa Francisco: 10, 23

Papa Pío X: 511

Papa Pío XI: 192, 193

Papa Pío XII: 35, 160, 255, 256, 297, 334, 335, 529, 530

Pe iung huei, Pedro: 139

Pekín: 34, 41, 148, 235, 282, 284, 289, 296, 309, 313, 321, 423, 424, 426, 428-430, 432-436, 438, 439, 441, 443-446, 449, 452, 453, 473, 505, 512, 514, 515

Pena, Bernabé: 25

Peña, Ángel: 94

Peña, Joaquín: 106, 164, 183, 186, 217, 219, 221, 238, 240, 273, 436, 438, 454, 504, 505, 506, 507

Peña, Lorenzo: 17, 19, 78, 82, 166, 168, 217, 238, 240, 299, 310, 314, 315, 318, 341, 504, 507, 516, 517

Pérez, Andrés: 487

Pernia, Juan José: 137

Pichuchuan: 40, 70-72, 74, 75, 166

Pollio, Gaetano: 321, 527

Prado, Serafín: 360

Provincia de San Nicolás de Tolentino: 186, 264, 269, 458, 526, 530

Puente la Reina: 13, 21, 31, 58, 148, 331, 354, 383, 404, 405, 409, 527, 528, 531

Puente la Reina-Gares: 526

Quartiery, Francisco: 321

Quintanilla, Arturo: 17, 33, 43, 217, 219, 221, 235, 238, 239, 252-254, 282, 283, 285, 287, 291, 295, 298, 299, 302, 307, 309, 312, 314, 315, 318, 320, 334, 335, 367, 439, 441, 454, 464-466, 469, 470, 473, 476, 498, 499, 504, 508, 514-517, 530

Reta, Leoncio: 27, 31, 162, 275, 277, 491

Revuelta, Virgilio: 276

Reyero, David: 403

Riberi, Antonio: 217, 285, 303, 320, 321

Robles, Gabriel: 24, 46

Rodrigo, Romualdo: 23

Rodríguez Noval, Francisco: 196

Roma: 11, 12, 18, 21, 22, 24, 28, 44, 47, 58, 164, 174, 184, 190-194, 270, 298, 309, 310, 312, 321, 323-326, 334, 338, 361, 362-465, 468, 490-495, 504, 516, 525, 527, 529-531

Ruiz Gorrindo, Cándido: 349, 353, 354

Ruiz, Carmela: 203, 369, 389, 395, 525

Ruiz, Julián: 330, 331

Ruiz, Licinio: 13

Ruiz, Pedro: 163

Ruiz, Sor Carmela: 31

Rusia: 289

Sádaba, Francisco: 35, 58, 137, 490, 503, 527, 530

Sáenz, José Luis: 364, 365

Sáenz, Julián: 78, 454, 455, 504, 508

Sagrado Corazón de Jesús: 145, 158, 178, 183, 189, 191, 212, 216, 279, 282, 286, 339, 359, 455, 461, 462, 469, 470, 475, 488, 530

Salgado, Cecilia: 235-238, 240, 241, 369, 434-436, 438, 441

Samanes, Jesús: 504, 505, 509, 510

San Agustín: 26, 42, 46, 51, 203, 254, 299, 338, 373, 374, 376, 386, 401, 402, 455, 480, 498, 516

San Ezequiel Moreno: 25, 271

San Ignacio de Loyola: 386

San José: 67, 100, 106, 173, 229, 260, 281, 284, 325, 345, 349, 350, 466, 491

San Millán de la Cogolla: 13, 21, 37, 78, 94, 106, 162, 168, 191, 240, 269, 321, 354, 360, 467, 491

San Nicolás de Tolentino: 35-37, 42, 58, 59, 279, 322, 461, 462, 467, 469, 491

San Pablo: 200, 202, 205, 245, 367, 377, 379, 380, 386, 395, 396, 401, 402, 405, 406, 409

San Pedro: 190, 192, 235, 263, 269, 276, 297, 369, 383, 404, 456, 468

San Sebastián: 35, 38, 331

Sánchez, Guadalupe: 330, 336, 344, 346, 347, 350-352, 479, 486, 487

Santa Infancia: 50, 162-164, 200, 202, 230, 233, 234, 269, 299, 307, 389, 511, 517

Santa Sede: 17, 22, 35, 41, 47, 217, 220, 271, 278, 389, 392, 423, 424, 427, 441, 444-446, 449, 450, 467, 498, 506, 507, 509, 510, 513, 516

Santung: 78, 79

Sanz, Francisco: 78, 163, 238, 240, 263, 283, 285, 288, 290, 293, 296, 307-311, 313, 317, 326, 335, 344, 352, 367, 383, 404, 405, 408, 465, 466, 470, 471, 488, 504, 509, 530

Sanz, Santiago: 355

Sarría: 527

Sebastián Aguilar, Fernando: 22

Seliulow: 295, 297, 302

Semerano, Marcello: 12, 47

Shan, José: 164, 165, 278, 282, 285, 288, 290, 292, 300, 303, 310, 311, 313, 316, 510

Shandong: 517

Shanghái: 26, 35, 37, 78, 87, 102, 163, 164, 172-174, 176, 184, 185, 190, 196, 217, 221-225, 233, 234, 238, 240, 241, 243, 244, 252-254, 259, 260, 261, 263, 264, 269, 270, 274, 276, 278, 281-284, 287, 288, 292, 307, 309, 313, 319, 366, 367, 389, 390, 429-441, 457, 463, 471, 473, 499, 503

Shangqiu: 13, 48, 366, 531

Shantung: 99

Sharitung: 152

She, José: 17, 262, 273, 275, 276, 295, 302, 303, 309-311, 313, 316, 456, 517

She, Marcos: 296, 311, 313

She, Nicolás: 32, 263, 273, 276, 282, 285, 288, 292, 298, 299, 308, 456, 496-499, 517

Shenchow: 319

Siayi: 78, 167, 367

Sierra, Leoncio: 19, 163, 489, 490, 506

Silionchuan: 73, 74

Soria: 19, 163, 321

Suchowfu: 262, 273, 274, 280

Suen, Benito: 27, 32, 365, 366, 368, 472

Sumag: 322

Sungtsi: 123

Tablero, Antonio: 339, 340

Tacconi, Giuseppe Noè: 35, 184, 186, 197, 220, 321, 442, 505, 527

Tafalla: 531
Taiwán: 321, 366
Talisay: 322
Tanshan: 85, 316
Tarazona: 23, 340, 383
Tchang, José: 193
Tcheng Ti Kung: 32, 498, 499
Tiberíades: 324, 325
Tientsin: 173, 174, 259, 261, 262, 264, 267, 283, 443, 444
Tsien uang: 166
Tsingkutsi: 303
Tsining: 242, 244, 443, 444
Tudela: 23, 337, 342, 345, 351, 355, 358, 373
Tung jung chang, Sabino: 210
Tung, Pedro: 296, 389
Tungki: 321
Ugarte, Guillermo: 278, 285, 291, 296, 320, 463, 464, 466, 470, 471, 474, 504, 508
Uranga, José Javier: 531
Urízar, José: 341
Valdizarbe: 531
Vaticano: 27-29, 41, 58, 192, 217, 312, 468, 525
Vélez Medrano, Xabier: 531
Viguria: 240
Villanueva, Gregorio: 327, 328
Virgen del Camino: 164, 331, 463, 464
Vito: 322
Wang iuang tse: 210
Wang Wei t'ing: 212
Wang, José: 17, 295, 299, 303, 310, 311, 313, 316, 317, 517
Wang, Lucas: 262, 273, 275, 276, 295, 300, 318, 456
Wen tsuan lou: 97-99
Yang uei san, Simón: 168
Yang, Agustín: 470, 471, 474
Yangpolow: 66, 155, 157, 187
Yangtsi: 84-87, 161
Yen Kuan xing: 212
Yenchowfu: 107
Ylarry Zamboray, Félix: 353
Yoldi, Celestino: 14
Yu pin: 172, 173
Yucheng: 15, 16, 21, 26, 39, 40, 42, 47, 52, 76, 83, 89, 91, 92, 94, 97-99, 101, 102, 105, 106, 109, 111, 113, 114, 117, 119, 120, 122, 125, 126, 128-130, 133, 134, 139-141, 144, 152, 163, 166, 280, 282, 292, 294, 295, 297, 300, 316, 367
Yüen K'ai-chih, Joseph Marie: 321

Yungcheng: 160, 238, 240, 282, 285, 292, 294, 295, 297, 301, 308, 316, 367

Yuo, Lucas: 164, 165, 190, 278, 282, 285, 288, 290, 292, 300, 303, 310, 311, 313, 316, 455

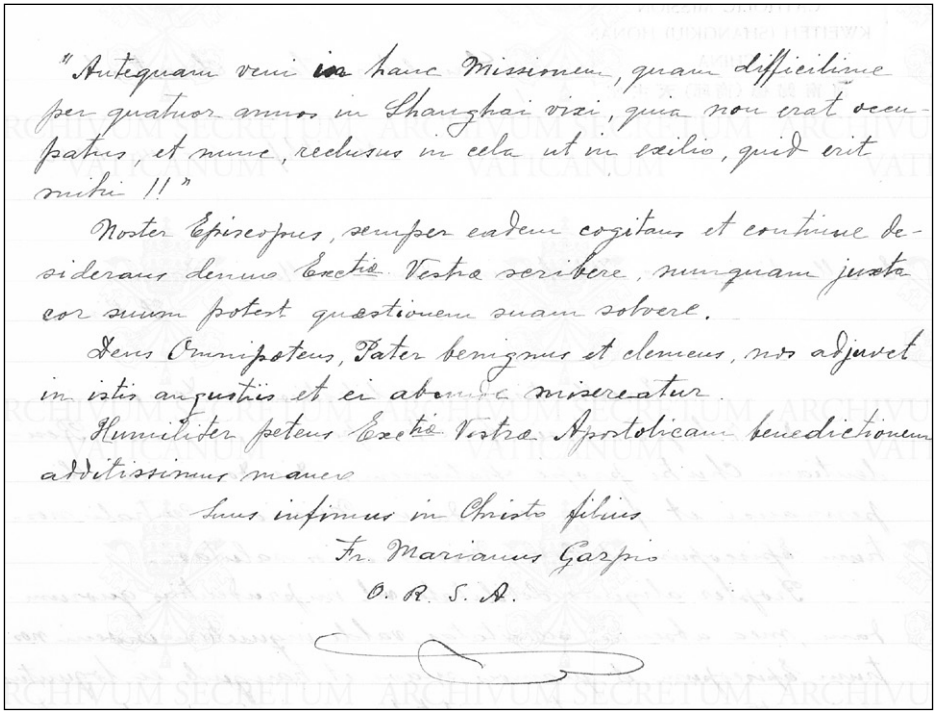
Zabalza, Pascual: 337, 531

Zanin, Mario: 16, 31-34, 41, 45, 48, 52, 54, 148, 172, 183, 185, 197, 217, 219, 221, 222, 224-226, 229, 231-237, 239, 242, 244-246, 248-250, 252-256, 423, 424, 426, 428, 436, 446, 505, 512

Zaragoza: 11, 36, 169, 191, 281, 322, 326, 328, 334, 335, 337, 340, 357, 454, 456, 458, 461, 463, 470, 472, 475, 477, 479, 480, 486, 487, 529

Zugasti, Javier: 345

Zunzarren, Pedro, 14, 33, 37, 99, 100, 196, 202, 293, 468



"Antequam veni ~~ios~~ hanc Missionem, quam difficilime per quatuor annos in Shanghai vixi, quia non erat occupatus, et nunc, reclusus in cella ut in exilio, quid erit mihi !!"

Noster Episcopus, semper eadem cogitans et continue desiderans denuo Exctiæ Vestræ scribere, nunquam juxta eor suum potest questionem suam solvere.

Deus Omnipotens, Pater benignus et clemens, nos adjuvet in istis angustiis et ei abunde misereatur.

Humiliter petens Exctiæ Vestræ Apostolicam benedictionem addictissimus manet

Suus infimus in Christo filius

Fr. Marianus Gazpio

O. R. S. A.

▲ Parte final y firma de una carta de Mariano Gazpio a Mario Zanin (11 de agosto de 1943) [Carta 54, página 222]

ÍNDICE GENERAL

Presentación **9**

INTRODUCCIÓN **11**

I. Trayectoria biográfica **13**

1. Formación en España y Filipinas *13*

2. Misionero en Kweiteh (China) *13*

3. Maestro de novicios y prior en Monteagudo *18*

4. Confesor y director espiritual en Marcilla *19*

II. Hitos de la vida y de la causa de canonización **21**

1. Cronología de la vida *21*

2. Historia de la causa de canonización *22*

III. El epistolario **25**

1. Corresponsal dócil y obediente *25*

2. Conservación de los autógrafos y copias *27*

3. Cartas enviadas *28*

4. Cartas recibidas *29*

5. Cartas extraviadas *29*

6. Cartas localizadas *30*

7. Autores y destinatarios *33*

8. Contenido *38*

9. Estructura típica de las cartas *54*

10. Presentación de cada carta *56*

11. Metodología *56*

12. Agradecimientos *57*

Siglas y abreviaturas **58**

CORRESPONDENCIA **61**

I. CARTAS DEL PADRE MARIANO GAZPIO 63

Año 1925 65

1. Carta (Chengliku, 12 marzo 1925) a Javier Ochoa..... 65
2. Carta (Chengliku, 15 abril 1925) a Javier Ochoa..... 70

Año 1926 78

3. Carta (Kweiteh, 27 noviembre 1926) a Javier Ochoa .. 78

Año 1927 82

4. Carta (Chengliku, 19 diciembre 1927) a Javier Ochoa 82

Año 1928 84

5. Carta (Chengliku, 2 febrero 1928) a Javier Ochoa..... 84
6. Carta (Chengliku, 24 mayo 1928) a Javier Ochoa..... 86
7. Carta (Chengliku, 13 agosto 1928) a Javier Ochoa..... 89
8. Carta (Yucheng, 27 noviembre 1928) a Javier Ochoa . 92
9. Carta (Yucheng, 25 diciembre 1928) a Javier Ochoa .. 94
10. Carta (Yucheng, 6 febrero 1929) a Javier Ochoa 97
11. Carta (Yucheng, 27 marzo 1929) a Pedro [Zunzarren]..... 99
12. Carta (Yucheng, 25 julio 1929) a Luis Lorente 101

Año 1930 105

13. Carta (Yucheng, 15 marzo 1930) a Mariano Alegría105
14. Carta (Yucheng, 12 julio 1930) a Mariano Alegría.. 106
15. Carta (Yucheng, 30 julio 1930) a Mariano Alegría.. 109
16. Carta (Yucheng, 1 agosto 1930) a Mariano Alegría 111
17. Carta (Yucheng, 12 agosto 1930) a Mariano Alegría113
18. Carta (Yucheng, 12 noviembre 1931 [= 1930]) a Mariano Alegría 114

Año 1931 117

19. Carta (Yucheng, 10 marzo 1931) a Mariano Alegría117
20. Carta (Yucheng, 28 mayo 1931) a Mariano Alegría 119
21. Carta (Yucheng, 28 octubre 1931) a Mariano Alegría120
22. Carta (Yucheng, 25 diciembre 1931) a Mariano Alegría 122

Año 1932 125

23. Carta (Yucheng, 25 abril 1932) a Javier Ochoa 125
24. Carta (Yucheng, 23 octubre 1932) a Javier Ochoa.. 126
25. Carta (Yucheng, 20 noviembre 1932) a Javier Ochoa128

Año 1933 130

26. Carta (Yucheng, 28 agosto 1933) a Javier Ochoa ... 130
27. Carta [Yucheng, s. f. noviembre 1933] a Javier Ochoa..... 133
28. Carta (Yucheng, 25 diciembre 1933) a Javier Ochoa134

Año 1934 137

29. Carta (Chutsi, 14 setiembre 1934) al director de Todos Misioneros [Mariano Alegría] 137
30. Carta (Yucheng, 15 septiembre 1934) al director de Todos Misioneros [Mariano Alegría] 139
31. Carta (s.f.) a Mariano Alegría..... 141
32. Carta (Chutsi, 30 setiembre 1934) al director de Todos Misioneros 143
33. Carta (Chutsi, 24 octubre 1934) a Javier Ochoa 146
34. Carta (Chutsi, 10 diciembre 1934) al director de Todos Misioneros 148
35. Carta (Chutsi, 7 diciembre 1934) al director de Todos Misioneros 151

Año 1935 155

36. Carta (Chutsi, 30 enero 1935) al director de Todos Misioneros 155
37. Carta (Chutsi, 1 marzo 1935) al director de Todos Misioneros 159
38. Carta (Kweiteh, 29 junio 1935) al prior provincial Leoncio Reta 162
39. Carta [Chutsi, s.d. 1935] al director de Todos Misioneros 166
40. Carta (Chutsi, 3 julio 1935) al director de Todos Misioneros 169
41. Carta (Shanghai, 17 septiembre 1935) a Javier Ochoa..... 172
42. Carta [Chutsi, s.d. noviembre 1935] al director de Todos Misioneros 176

Año 1936 180

43. Carta ([Chutsi, s.d.]junio 1936) al director de Todos Misioneros 180

44a. Carta (Chutsi, 21 julio 1936) a Mario Zanin 183

44b. Carta (Chutsi, 21 julio 1936) a Mario Zanin 185

45. Carta (s.f.) al director de Todos Misioneros 186

Año 1937 190

46. Carta (Manila, s.d. noviembre 1937) al director de Todos Misioneros..... 190

Año 1938 195

47. Carta (Kweiteh, enero 1938) al director de Todos Misioneros 195

Año 1940 200

48. Carta (Chutsi, 15 enero 1940) al director de Todos Misioneros 200

49. Carta (Kweitehfu, 19 abril 1940) a madre Carmela Ruiz 203

Año 1941 205

50. Carta (Chutsi, 24 febrero 1941) al director de Todos Misioneros 205

51. Carta (Chutsi, 9 junio 1941) al director de Todos Misioneros 208

52. Carta [Chutsi, s.f. 1941] al director de Todos Misioneros 213

Año 1943 217

53a. CONSEJO DE LA MISIÓN DE KWEITEH, Carta (Kweiteh, 9 julio 1943) a Mario Zanin 217

53b. CONSEJO DE LA MISIÓN DE KWEITEH, Carta (Kweiteh, 9 julio 1943) a Mario Zanin 219

54a. Carta (Kweiteh, 11 agosto 1943) a Mario Zanin ... 221

54b. Carta (Kweiteh, 11 agosto 1943) a Mario Zanin ... 222

Año 1944 224

55a. Carta (Kweiteh, 14 febrero 1944) a [Alfredo Bruniera, secretario de Mario Zanin] 224

55b. Carta (Kweiteh, 14 febrero 1944) a [Alfredo Bruniera, secretario de Mario Zanin] *224*
56a. Carta (Kweiteh, 9 marzo 1944) a Mario Zanin *225*
56b. Carta (Kweiteh, 9 marzo 1944) a Mario Zanin *226*
57a. Carta (Kweiteh, 3 junio 1944) a Mario Zanin *226*
57b. Carta (Kweiteh, 3 junio 1944) a Mario Zanin *229*
58a. Carta (Kweiteh, 26 julio 1944) a Mario Zanin *231*
58b. Carta (Kweiteh, 26 julio 1944) a Mario Zanin *232*
59a. Carta (Kweiteh, 18 agosto 1944) a Mario Zanin ... *233*
59b. Carta (Kweiteh, 18 agosto 1944) a Mario Zanin ... *234*
60a. Carta (Kweiteh, 8 noviembre 1944) a Mario Zanin *235*
60b. Carta (Kweiteh, 8 noviembre 1944) a Mario Zanin *236*
61a. Carta (Kweiteh, 27 noviembre 1944) a Mario Zanin *237*
61b. Carta (Kweiteh, 27 noviembre 1944) a Mario Zanin *239*

Año 1945 ..... **242**

62a. Carta (Kweiteh, 30 marzo 1945) a Mario Zanin *242*
62b. Carta (Kweiteh, 30 marzo 1945) a Mario Zanin *244*
63a. Carta (Kweiteh, 23 abril 1945) a Mario Zanin *245*
63b. Carta (Kweiteh, 23 abril 1945) a Mario Zanin *246*
64a. Prospecto sobre el estado de la misión (Kweiteh, 16 octubre 1945) a Mario Zanin *246*
64b Prospecto sobre el estado de la misión (Kweiteh, 16 octubre 1945) a Mario Zanin *248*
65a. Carta (Kweiteh, 17 octubre 1945) a Mario Zanin.. *249*
65b. Carta (Kweiteh, 17 octubre 1945) a Mario Zanin.. *250*

Año 1946 ..... **252**

66a. Carta (Kweiteh, 19 enero 1946) a Mario Zanin..... *252*
66b. Carta (Kweiteh, 19 enero 1946) a Mario Zanin..... *253*
67a. Carta (Kweiteh, 18 febrero 1946) a Mario Zanin .. *255*
67b. Carta (Kweitehfu, 18 febrero 1946) a Mario Zanin *256*

Año 1947 ..... **257**

68. Carta (Kweiteh, 17 enero 1947) al provincial Santos Bermejo..... *257*

Año 1948 ..... **259**

69. Carta (Kweiteh, 31 marzo 1948) a Santos Bermejo . 259
70. Carta (Kweiteh, 7 mayo 1948) a Santos Bermejo..... 261
71. Contestación (Kweiteh, 7 mayo 1948) al interrogatorio de Santos Bermejo..... 264
72. Carta (Kweiteh, 11 mayo 1948) a Santos Bermejo... 271
73. Carta (Suchowfu, 30 junio 1948) a Santos Bermejo. 273
74. Carta (Kweiteh, 9 septiembre 1948) a Santos Bermejo..... 275
75. Carta (Kweiteh, 20 noviembre 1948) a Santos Bermejo..... 279

Año 1949 281

76. Carta (Kweiteh, 23 junio 1949) a Santos Bermejo... 281
77. Carta (Kweiteh, 13 septiembre 1949) a Santos Bermejo..... 283

Año 1950 287

78. Carta (Kweiteh, 28 febrero 1950) a Santos Bermejo 287
79. Carta (Kweiteh, 11 abril 1950) a Santos Bermejo.... 290
80. Carta (Kweiteh, 28 mayo 1950) a Santos Bermejo... 292
81. Carta (Kweiteh, 25 julio 1950) a Santos Bermejo.... 295
82. Celebrando la Definición Dogmática de la Asunción. Crónica de nuestra Misión de Kweiteh (Kweiteh, 16 noviembre 1950) 297

Año 1951 303

83. Carta (Kweiteh, 12 abril 1951) a Santos Bermejo.... 303
84. Carta (Kweiteh, 25 septiembre 1951) a Santos Bermejo..... 306
85. Carta (Kweiteh, 10 noviembre 1951) a Santos Bermejo..... 311
86. Carta (Kweiteh, 20 diciembre 1951) a Santos Bermejo..... 314

Año 1952 318

87. Carta (Hong Kong, 1 febrero 1952) a Santos Bermejo..... 318
88. Carta (Cebú, 29 febrero 1952) a Santos Bermejo 320
89. Carta (Roma, 12 abril 1952) a Santos Bermejo 324

Año 1954 327

90. Carta (Monteagudo, 10 diciembre 1954) al provincial Manuel CARCELLER 327

Año 1955 330

91. Carta (Monteagudo, 30 julio 1955) a Manuel Carceller 330

92. Carta (Monteagudo, 17 agosto 1955) a Manuel Carceller 332

Año 1956 334

93. Carta (Monteagudo, 12 marzo 1956) a Eugenio Ayape 334

94. Carta (Monteagudo, 19 mayo 1956) a Eugenio Ayape 335

95. Carta (Monteagudo, 20 junio 1956) a Manuel Carceller 336

96. Carta (Monteagudo, 25 agosto 1956) a Eugenio Ayape 338

97. Carta (Monteagudo, 25 octubre 1956) a Manuel Carceller 339

98. Carta (Monteagudo, 26 octubre 1956) a Manuel Carceller 341

99. Carta (Monteagudo, 24 diciembre 1956) a Manuel Carceller 341

Año 1957 344

100. Carta (Monteagudo, 19 febrero 1957) a Manuel Carceller 344

101. Carta (Monteagudo, 25 febrero 1957) a Manuel Carceller 346

102. Carta (Monteagudo, 17 marzo 1957) a Manuel Carceller 348

103. Carta (Monteagudo, 28 marzo 1957) a Manuel Carceller 350

104. Carta (Monteagudo, 2 junio 1957) a Manuel Carceller 352

105. Carta (Monteagudo, 5 agosto 1957) a Manuel Carceller 355

106. Carta (Monteagudo, 9 octubre 1959) a Jesús Ortega *356*

Año 1964 ..... **359**

107. Carta (Marcilla, 27 julio 1964), a monseñor Javier Ochoa *359*

Año 1970 ..... **361**

108. Carta (Marcilla, 23 octubre 1970) a Ángel Martínez Cuesta *361*

Año 1974 ..... **363**

109. Carta (Marcilla, 14 enero 1974) a Ángel Martínez Cuesta *363*

110. Carta (Marcilla, 22 enero 1974) a Ángel Martínez Cuesta *364*

111. Carta (Marcilla, 23 marzo 1974) a Benito Suen *365*

112. Carta (Marcilla, 22 diciembre 1974) a sor María Ángeles García *369*

Año 1976 ..... **372**

113. Sugerencias a la comisión precapitular (Marcilla, 29 enero 1976) *372*

Año 1979 ..... **375**

114. Sugerencias a los capitulares (Marcilla, 5 febrero 1979) *375*

115. Carta (Marcilla, 21 agosto 1979) a sor María Ángeles García *376*

116. Carta (Marcilla, 7 diciembre 1979) a sor María Ángeles García *379*

Año 1980 ..... **382**

117. Carta (Marcilla, 8 enero 1980) a Javier Legarra Lopetegui *382*

118. Carta (Marcilla, 29 diciembre 1980) a don José Ignacio Omeñaca *383*

Año 1981 ..... **385**

119. Carta (Marcilla, 8 mayo 1981) a Javier Legarra Lopetegui *385*

Año 1982 386

120. Carta (Marcilla, 6 enero 1982) a su hermana Modesta Gazpio 386

121. Carta (Marcilla, 25 marzo 1982) a Eugenio AYAPE 388

122. Carta (Marcilla, 5 diciembre 1982) a su hermana Modesta 390

123. Carta (Marcilla, 18 diciembre 1982) a sor María Teresa Azpíroz 393

Año 1984 395

124. Carta (Kweitehfu, 29 diciembre 1984) a madre Rosa López, superiora general, MAR 395

Año 1985 397

125. Sugerencias al capítulo general de 1986 (Marcilla, 26 noviembre 1985) 397

Año 1986 401

126. Carta (Marcilla, 27 abril 1986) a su hermana Modesta 401

127. Carta (Marcilla, 14 octubre 1986) a Jesús Lanao . 402

128. Carta (Marcilla, 17 diciembre 1986) a don José Ignacio Omeñaca 404

Año 1987 405

129. Carta (Marcilla, 15 diciembre 1987) a don José Ignacio Omeñaca 405

Año 1988 407

130. Carta (Marcilla, 16 junio 1988) a José Antonio Campos Albero 407

131. Carta (Marcilla, 20 diciembre 1988) a don José Ignacio Omeñaca 408

Año 1989 411

132. Carta (Marcilla, 13 mayo 1989) a Rosa López, superiora general MAR, ... 411

133a. Carta borrador [Marcilla, s.f. = 1988 / 1989] a Nicolás She 412

133b. Carta borrador [Marcilla, s.f. = 1988 / 1989] a Nicolás She 416

II. CARTAS AL PADRE MARIANO GAZPIO 421

Año 1943 423

134. Mario ZANIN, "Minuta" o borrador [Pekín, 3 agosto 1943] al consejo del vicariato apostólico de Kweiteh 423

135a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 4 agosto 1943) al consejo del vicariato apostólico de Kweiteh 424

135b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 4 agosto 1943) al consejo del vicariato apostólico de Kweiteh 426

Año 1944 429

136a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 15 junio 1944)..... 429

136b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 15 junio 1944)..... 430

137a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 2 agosto 1944) 432

137b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 2 agosto 1944) 432

138a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 16 septiembre 1944) 433

138b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 16 septiembre 1944) 434

139a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 25 octubre 1944)..... 434

139b Mario ZANIN, Carta (Pekín, 25 octubre 1944)..... 435

140a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 9 noviembre 1944)... 436

140b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 9 noviembre 1944)... 438

141a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 15 noviembre 1944). 439

141b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 15 noviembre 1944). 441

Año 1945 443

142a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 21 marzo 1945)..... 443

142b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 21 marzo 1945)..... 444

143a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 10 abril 1945) 444

143b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 10 abril 1945) 445

144a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 27 noviembre 1945) a los sacerdotes del vicariato apostólico de Kweiteh. 446

144b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 27 noviembre 1945) a los sacerdotes del vicariato apostólico de Kweiteh. 449

Año 1946 452

145a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 7 septiembre 1946) .. 452

145b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 7 septiembre 1946) .. 453

Año 1947 454

146. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 7 abril 1947).. 454

Año 1948 456

147. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 14 julio 1948) 456

148. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 27 diciembre 1948) 458

Año 1949 461

149. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 5 noviembre 1949) 461

Año 1950 463

150. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 23 enero 1950)463

151. Santos BERMEJO, Carta (s. l., 1 abril 1950) 464

152. Santos BERMEJO, Carta (s.l., 28 abril 1950) 467

153. Santos BERMEJO, Carta (s.l., 29 junio 1950)..... 469

154. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 16 octubre 1950) 470

Año 1951 472

155. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 25 agosto 1951)472

Año 1952 475

156. Santos BERMEJO, Carta (Zaragoza, 7 enero 1952) 475

Año 1953 477

157. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 13 diciembre 1953) 477

Año 1955 479

158. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 23 julio 1955) 479

159. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 9 agosto 1955) 480

Año 1956 482

160. Eugenio AYAPE, Carta (Roma, 3 septiembre 1956) 482

Año 1957 486

161. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 9 febrero 1957) 486

162. Manuel CARCELLER, Carta (Zaragoza, 26 junio 1957) *487*

Año 1959 ..... **489**

163. Jesús ORTEGA, Mensaje [septiembre u octubre 1959] *489*

Año 1974 ..... **491**

164. Ángel MARTÍNEZ CUESTA, Carta (Roma, 28 enero 1974) *491*

Año 1979 ..... **493**

165. Ángel MARTÍNEZ CUESTA, Carta (Roma, 28 marzo 1979) *493*

Año 1982 ..... **494**

166. Eugenio AYAPE, Carta (Madrid, 22 marzo 1982) ... *494*

Año 1984 ..... **495**

167. Rosa LÓPEZ, Carta (Madrid, 5 diciembre 1984) *495*

Año 1988 ..... **496**

168a. Nicolás SHE, Carta ([Kweiteh], 14 mayo 1988) ... *496*

168b. Nicolás SHE, Carta ([Kweiteh], 14 mayo 1988) ... *497*

169. Tcheng Ti KUNG, Carta original ([Kweiteh] China, mayo 1988) *498*

170. Pedro KO, Carta (Valencia [Negros Oriental, Islas Filipinas], 7 junio 1988) *499*

Epílogo **501**

Javier LEGARRA LOPETEGUI (letra) e Isidro GAMBARTE (música), Himno a Mariano Gazpio (München [Alemania], 15 abril 2014) *501*

Apéndice Documental **503**

1. Francisco SÁDABA, Mensaje de despedida (Shanghái, 21 junio 1924) *503*

2. Resultado de la consulta (julio 1936) para el nombramiento de vicario apostólico de Kweiteh *504*

3. Votantes y votos proponiendo al padre Gazpio para prefecto apostólico de Kweiteh (julio 1936) *505*

4. Mariano GAZPIO, Extracto del sermón (Kweiteh, 1 enero 1939) en el cantamisa de José Shan 510
5. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 4 agosto 1943) a monseñor Javier Ochoa 512
6a. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 5 octubre 1944) a Arturo Quintanilla 514
6b. Mario ZANIN, Carta (Pekín, 5 octubre 1944) a Arturo Quintanilla 515
7. [Monseñor Jesús IRIGOYEN], Entrevista a Mariano Gazpio y Pedro Colomo en Radio Vaticana (Roma, 20 abril 1952) 516
8. Nicolás SHE, Carta (s. l., 16 septiembre 1980) a Francisco Lizarraga 520
9. Melecio HO, Carta (Kaohsiung Hsien, Taiwan, 22 junio 1984) a Germán Chicote 522

Fuentes y bibliografía 525
Fuentes 525
Bibliografía 526

Índice de nombres de personas y lugares 533

ÍNDICE GENERAL 545

MAPAS Y FOTOGRAFÍAS 559

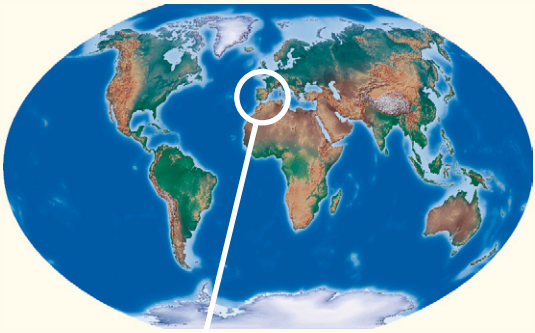


MAPAS Y FOTOGRAFÍAS



Mariano Gazpio en España

- Puente la Reina (Navarra): nacimiento (1899), infancia y primaria.
- San Millán de la Cogolla (La Rioja): estudios de secundaria (1910-1914) y filosofía (1916-1918)
- Monteagudo (Navarra): noviciado y 1° de filosofía (1914-1916). Maestro de novicios y prior (1952-1964).
- Marcilla (Navarra): estudiante de Teología (1918-1921). Confesor y director espiritual hasta su fallecimiento (1964-1989).











Mariano Gazpio en Filipinas

- Manila, antiguo convento de Intramuros. Estudio de Teología (1921-1922). Ordenación sacerdotal.
- Parroquia de Santa María Magdalena de Amadeo (Cavite, Diócesis de Imus). Vicario parroquial.





Mariano Gazpio en China

- Kweiteh (hoy Shangqiu, Henan): Casa central y seminario (1924 • 1941-1952).
- Chengliku (1924-1928)
- Yucheng (1928-1934)
- Kweiteh, Estación (Chutsi): 1934-1941.






China
Beijing
China
Henan
Zhengzhou
Henan
Shangqiu / Kweiteh
Poblaciones importantes actuales
Antiguos puestos de la misión de Kweiteh
Lankao
Minquan
Suixian
Ningling
Chutsi • Estación
Zhenliguxiang
Guocunzhen
Yucheng
Zhanggongzhen
Kweiteh
Balizhuang
Xiayi
Huqiaoxiang
Shiliulou
Wu Wafang
Zhecheng
Yongcheng
Prefectura de Shangqiu, Henan



▲ San Millán de la Cogolla, La Rioja, España. En torno a 1912.
Banda colegial del seminario de los Agustinos Recoletos.
Mariano Gazpio es el primero por la izquierda de la primera fila.



▲ San Millán de la Cogolla, La Rioja, España. En torno a 1917.
El religioso formador con los filósofos profesos.
En la primera fila, en el centro, con capa y sombrero el formador, fray Benito Gabasa.
Tiene a su izquierda a Sabino Elizondo y a su derecha a Pedro García de Galdiano.
En la segunda fila, señalizado, fray Mariano Gazpio.



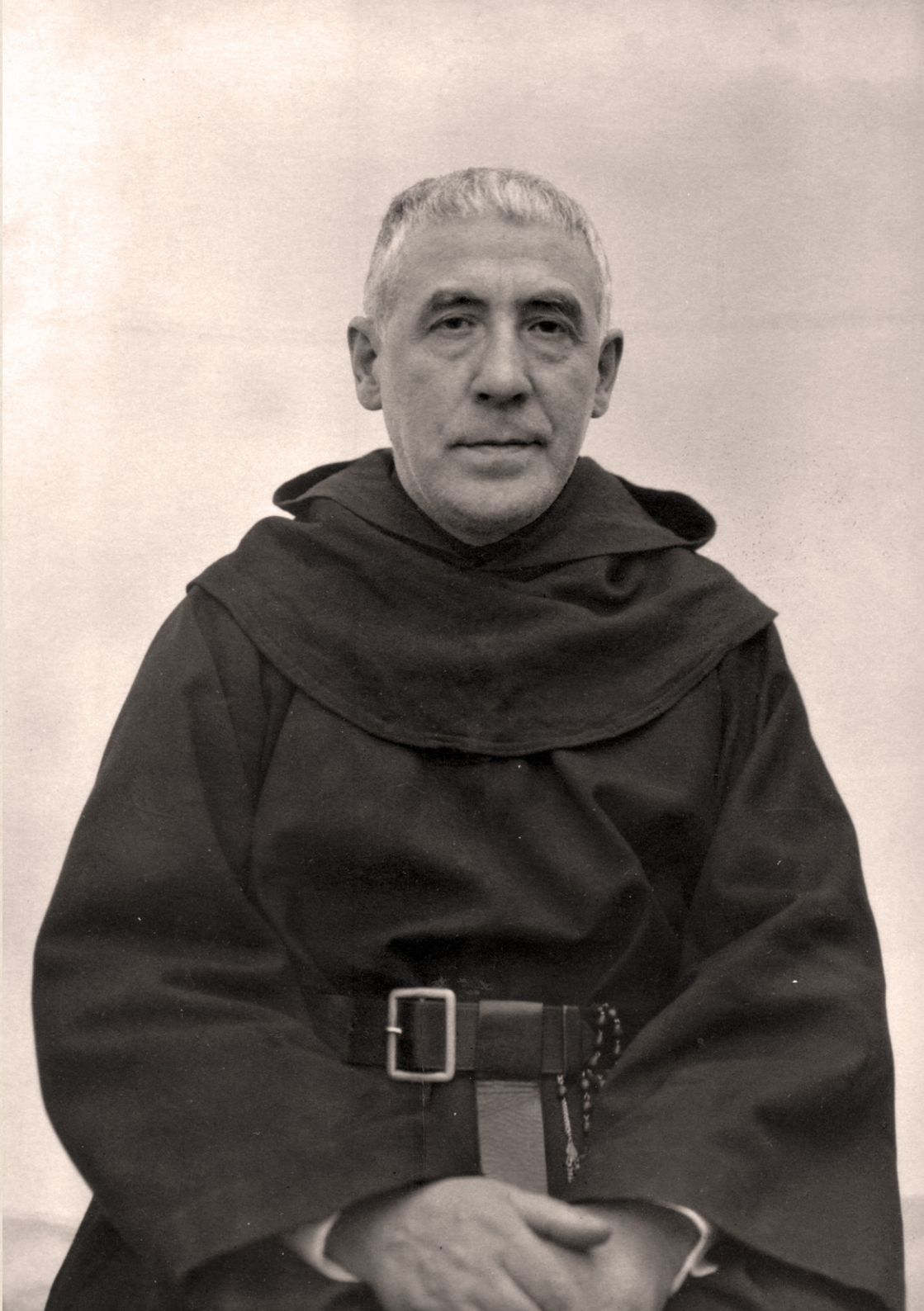
▲ San Millán de la Cogolla, La Rioja, España. En torno a 1917.
Banda conventual. Entre los presentes se puede ver a Luis Arribas (1),
Mariano Alegría (2), Fermín Samanes (3) y Mariano Gazpio (4),



▲ Marcilla, Navarra, España. 12 de septiembre de 1921.
De izquierda a derecha: Fabián Otamendi, Hernán Biurrun, Fermín Samanes,
Sabino Elizondo, Pedro García de Galdiano, Mariano Alegría,
Mariano Gazpio y Pedro Zunzarren.



▲ Mariano Gazpio en Manila, Filipinas, 1924 .
En Monteagudo, Navarra, España, en torno a 1952. ▶





▲ Marcilla, Navarra, España.
Santuario de Nuestra Señora la Blanca.
Convento de los Agustinos Recoletos.
Fray Mariano Gazpio.
Óleo de 2,60 x 1,62 metros.
David Conejo, OAR, 2020.
El autor explica el cuadro en el QR.





▲ Marcilla, Navarra, España. 13 de agosto de 2021. En esta página y la siguiente, acción de gracias de los Agustinos Recoletos y la Diócesis de Pamplona-Tudela por la declaración de fray Mariano Gazpio como Venerable. En el QR, videos sobre Mariano Gazpio, incluyendo testimonios y esta celebración.







▲ Convento de San Millán de la Cogolla, La Rioja, España.
▼ Convento de Monteagudo, Navarra, España.





▲ Convento de Marcilla, Navarra, España.
▼ Casa religiosa, antigua y nueva catedral de Shangqiu, Henan, China.



Fr. Mariano Garpio
de la Pma. Concepción



agustinos recoletos

provincia de
San Nicolás de Tolentino

agustinosrecoletos.org